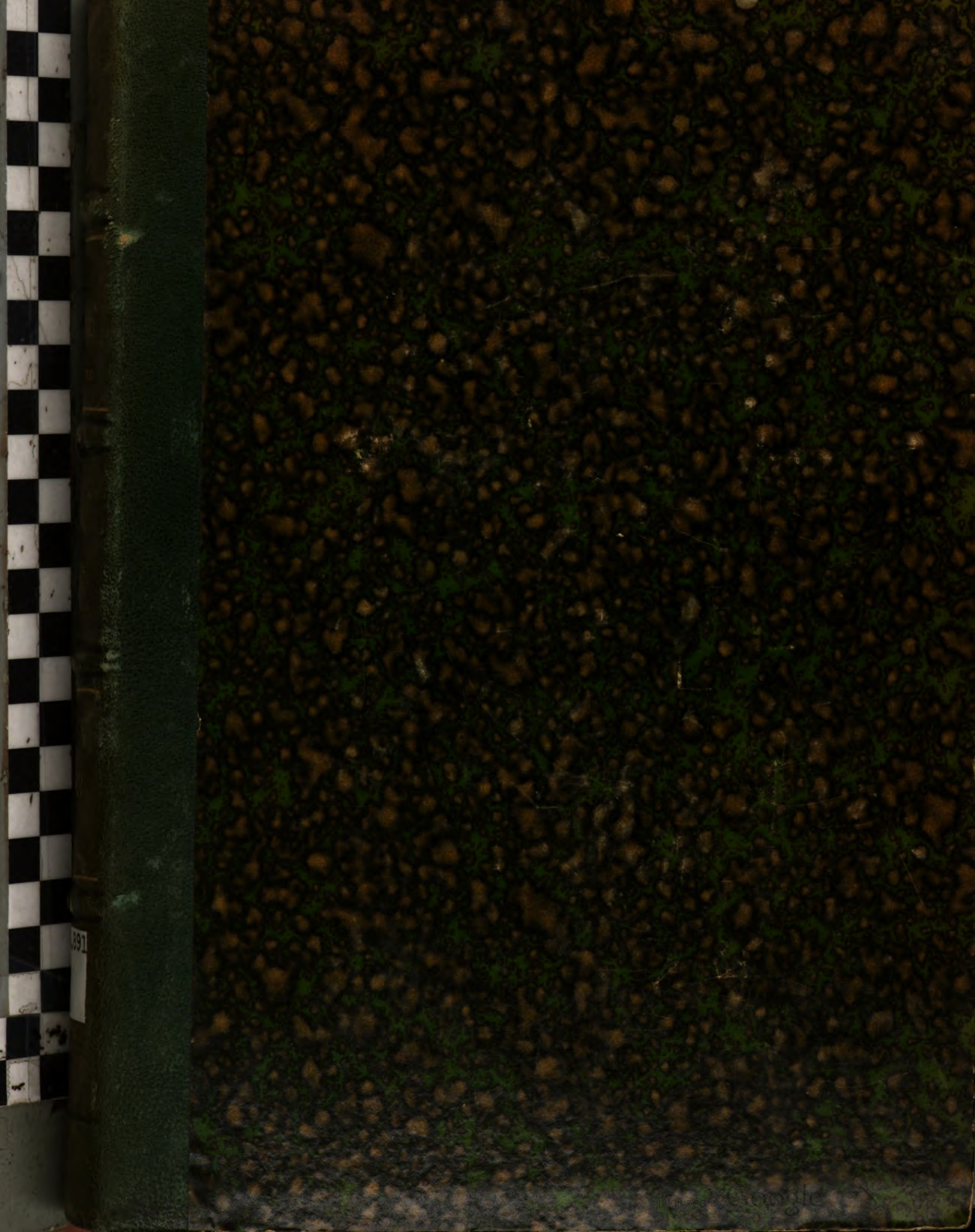
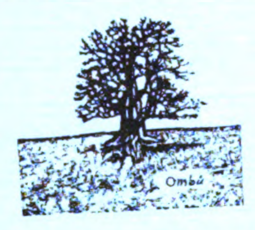
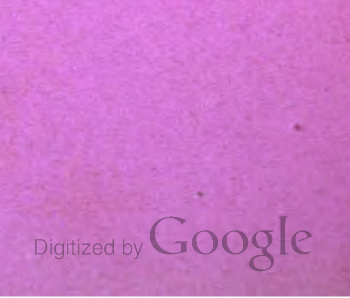



Ombú





EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO SATIRICO

PROPIETARIO Y REDACTOR: WASHINGTON P. BERMUDEZ

AÑO DE 1883

TOMO VIII



MONTEVIDEO

INDICE

DE LOS ARTICULOS QUE CONTIENE EL TOMO VIII DE

EL NEGRO TIMOTEO

AÑO DE 1883

ENERO 6 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 1

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
20 CENTÉSIMOS

ADMINISTRACION

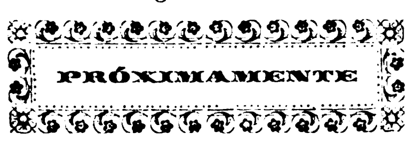
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Año nuevo

Al entrar en el octavo año de su existencia, *El Negro Timoteo* saluda á sus estimados lectores.

Con un placer infinito,
Haciendo justa excepcion
De los lectores de ojito,
Que á este *flagelo* maldito
Le tiene grande aversion.



1883

Sin ser profeta, podria
Cualquiera vaticinar,
Que el año de ochenta y tres
Como los otros será,
Para los pobres batuecos
Que habitan el Uruguay;
Que es un país habitable
Desde el Cuareim hasta el mar,
Como la China, la Rusia,
Y la Turquía y Siam.

Es decir que el año nuevo,
Será viejo por demás
Para nosotros, que desde
El setenta y cinco acá,
No hacemos la vida nueva
De que nos habla el refran,
Sino una vida más vieja
Que el comer y el caminar,
Más triste que Viérnes Santo,
Más dura que el ñandubay.

¿Qué veremos en el año
De ochenta y tres, por el más
Santo de los Santos?... (Debo
De añadir que al mencionar
Al más santo de los Santos,
No aludo ni al sin igual
Presidente, ni al ilustre
Don Joaquin, ni al otro... Bah!
Ni á ninguno de la excelsa
Familia del general).

(Yo me refiero á los Santos
Que en el almanaque están,
No á los Santos de la lista
Ya civil ó militar;
Me refiero á los que viven
En la corte celestial,
No á los Santos de la tierra,
Que aun cuando *corte* se dan,
Y tienen corte, carecen
De mínima santidad).

(Y para concluir con esta
Digresion, por si un quidam
No me hubiese comprendido
Todavía, he de agregar:
Que me refiero á los Santos
Que tienen templos acá
Y en Buenos Aires y Roma;
No á los Santos que ni un mal
Templo tienen, ni capilla,
Aunque tal vez la tendrán).

Y terminado el paréntesis,
Vuelvo y torno á preguntar:
¿Qué veremos en el año
De ochenta y tres, por el más
Santo de los Santos, que

No lo hayamos visto ya,
Y áun revisto, en el pasado,
Y en aquel de más atrás,
Y en el otro y en el otro,
Y en aquel de más allá?

—

¿Qué plaga, qué desventura,
Qué nueva calamidad
Hemos de ver? La vaquilla?
¿Otra langosta voraz?
Más voraz que la presente
No la ha habido ni la habrá—
Y hablo de las dos langostas
Que por nuestros pagos hay:
La que salta, y la que un dia
Pudiera tambien *saltar*.

—

¿El cólera?.... Lo tuvimos.
El déficit?.... Sin quizás
Lo ha de haber. ¿Nuevos despachos?
A fé que se han de otorgar.
Y *despachos* de otro género,
(No de bebidas, ni sal,
Ni comestibles) tampoco
Me parece faltarán.
Desaparecidos? Vaya!
En el comer y el rascar....

—

¿Qué habrá en el corriente año,
Que visto y revisto ya
No tengamos? Palacetes?
Bastantes se construirán.
Estancias? Una, dos, tres,
Y cuatro se han de comprar;
Y casas en los subúrbios,
Y casas en la ciudad,
Y casas en todas partes....
Han de verse edificar!

—

Brillantes? Pues más brillantes
El aludido tendrá,
Porque saliendo del cuero
Las correas.... Y verán
Las viudas y los pasivos,
Y los maestros y las
Pens onistas del Estado,
Que en Junio del año actual,
Vuelta á lo mismo de siempre,
Es decir, á no pagar.

—

Y hemos de ver en Febrero
A don Francisco Vidal,
Ejerciendo las funciones
De Presidente, que asaz
Lo hemos visto, y por lo tanto
No es ninguna novedad,
Y á don Máximo verémos
Por la campaña pasear,
Volviendo á la nueva Troya
De brigadier general.

—

Sin ser profeta, podria
Cualquiera vaticinar,
Que el año de ochenta y tres
Como los otros será,
Para los pobres batuecos
Que habitan el Uruguay,
Los cuales ¡unos benditos!
Segun la tradicional
Costumbre, seguirán siempre
¡Roncando á todo roncar!

Y si el tiempo no lo impide

¡Vivan los descendientes de los Treinta y Tres!

—

Timoteo—¿Quién decia que el digno ciudadano
D l Uruguay era un cadáver yerto?
¿Quién decia que el pueblo uruguayano
Era ya un pueblo para siempre muerto?
Pues quien tal cosa dijo,
Fuere de aquesta tierra
O de otras tierras apartadas hijo,
Es... un hijo de perra,
Un embustero, un mentiroso, un ente
Despreciable ó un torpe maldiciente!
Hosanna, hosanna, hosanna!
Los hijos de la tierra uruguayana,
No son difuntos, moralmente hablando...

Yo—Pues hablando materialmente, Timoteo, te diré, en primer lugar, que me dejas en ayunas, y en segundo, que te expliques en prosa, porque tus versos no pueden ser peores.

Timoteo—Y yo que ahora quisiera ser Píndaro, para celebrar el valor de mis conciudadanos y proclamarles

Valerosos descendientes
De los Treinta y Tres valientes!

Yo—Magnífico! De la oda pasas á la aleluya. Lo mejor es que te olvides de las aleluyas y de las odas, y te expreses en lenguaje liso y llano.

Timoteo—A ello voy. Aquí está *El Ferro-Carril*, señor amo, que relata la corrida de toros, en que nuestros compatriotas demostraron que todavia no han muerto como algunos lo cuentan. Su merced recordará que en la corrida del sábado debieron de lidiarse dos toros españoles, uno de los cuales salió más flojo que tabaco holandés.

Yo—Y á qué viene eso?

Timoteo—Viene para probar á su merced que



nuestros compatriotas viven aún y que no tienen sangre de pato en las venas, ó limonada en vez de sangre, sino sangre de leones, sangre de héroes. Hé aquí lo que refiere *El Ferro-Carril*—«La salida del número 29 (un toro de España) ó más bien dicho su escasez de valor, dió lugar á que grupos de orientales y españoles armasen tal caramillo y se dieran respectivamente tal bastonada, que hacia reir á mandíbula batiente á la gente juiciosa.»

Yo—No era para ménos.

Timoteo—«Se insultaron, se pegaron, se arañaron, se escupieron y hasta se hubieran tragado, si la autoridad respectiva no toma cartas en el asunto» ¿Qué le parece, amo mio? Están muertos los orientales como se murmura?

Yo—Lo que me parece, Timoteo....

Timoteo—Que se ha creido la empresa de la plaza de toros? Que ha de vender gato por liebre? Y gracias á que el segundo bicho de España era retebueno, que sino los orientales que asistian á la corrida, matan á los empresarios, matan á los españoles, matan á los toros, destruyen la plaza, y allí hubiera sido Troya. Con razon cantaba el señor Laso, aludiendo á los hijos de esta tierra:

Valientes hasta el furor...
De su libertad amantes,
De su patria y de su honor.

Vaya si tienen bríos los orientales—Fuera el toro; al corral, al corral, gritaban. Y los españoles que no y que no. Y unos y otros se fueron á las manos y anduvieron á trompis y á patadas. ¡Viva la patria! ¡Viva el heroismo nacional!

Yo—Tú te estás burlando, Timoteo.

Timoteo— Burlando? No, señor. Ojalá fuese Homero para cantar las hazañas de nuestros compatriotas.

Yo—Conqué tienen bríos para eso y les faltan?....

Timoteo—Les faltarán para otras empresas, no lo dudo; pero no para echar pestes contra los toros españoles que salen *maulas*, y contra la empresa que los trajo; y para amenazar con destruir la plaza, y para *trenzarse* con los españoles. Esto basta y sobra, señor amo....

Yo—Basta y sobra para qué?

Timoteo—Para demostrar que nuestros conciudadanos no son cadáveres yertos.

Yo—Tambien en tiempo de los Césares, sé disputaba en el circo sobre si era mejor la cuadrilla de los verdes que la de los azules, ó la de los azules que la de los verdes, y los descendientes de Camilo y de Bruto se iban á las manos....y los Césares reian.

Timoteo—Diga su merced lo que quiera, yo repito:

¿Quién decia que el digno ciudadano
Del Uruguay era un cadáver yerto?
Quién decia que el pueblo uruguayano
Era ya un pueblo para siempre muerto?
¡Hossanna, hossanna, hossanna!
Los hijos de la tierra uruguayana
No están difuntos...

Yo—No están difuntos para pedir que se saque á lazo un toro.

Timoteo—Y valga que la autoridad intervino, y que el segundo toro español fué bravo, que sino, nuestros compatriotas hubieran sido capaces de no dejar piedra sobre piedra en la plaza. ¡Vivan los descendientes de los Treinta y Tres!

¡Viva el heróico pueblo
Que tiene bríos,
Para darse de palos
Por un torito;
Pero que aguanta
Los golpes que le pegan
Los que lo mandan!



Presupuesto para el año corriente

Sube á unos diez millones
El presupuesto:
Ay! qué bonita ganga
La que tenemos!
Y es el más alto
De todos los habidos,
Lector amado.

El Presidente solo
Come ó se traga,
Veintiun mil patacones,
Qué tragaldabas!
Asi es que puede
Prodigar sus regalos
El Presidente.

El Honorable Cuerpo
Legislativo,
Traga ciento noventa
Mil sin el pico.
Y á esa cafrada
De fuertes alimentos,
Dieta le llaman.

El grave ministerio
De Relaciones,
Traga cien mil y tantos
Buenos pesotes.
Suma decente
Para viáticos, sueldos
Y otros *teneres*.

El de Instruccion que anexa
Justicia y Culto,
Traga su más de medio
Millon de duros.
Chica tajada,
Si con la del de Guerra
Se la compara.

—

En cuanto al de Gobierno
Come y devora,
Casi dos milloncitos,
¡Una bicoca!
Y el de la Guerra,
Casi sus tres millones,
¡Una friolera!

—

Las deudas nacionales
Tres milloncejos
Y ochenta y tres (la cifra
Del año nuevo,
Qué coincidencia!)
Y ochenta y tres mil duros.
Vaya unas deudas!

—

En resúmen: se tragan
Entre Asamblea,
Presidente, ministros,
Y subalternas
Clases, lo expuesto:
Diez millones de duros,
Que es ya dinero.

—

Desatad los bolsillos,
Contribuyentes,
Y poned buena cara
Por más que os pese.
Cielito y cielo—
Diez millones de duros....
¡Qué presupuesto!

—

La prensa todos los dias
Demandaba economías
Al Poder,
Cuyo Poder la ha escuchado,
Puesto que ha economizado....
Vais á ver.

—

En los Estados-Unidos
Del Norte, ha *economizado*
Un caballero Encargado
De los Negocios; al que,
Dá cuatrocientos mensuales,
Con un viático ó socorro
De tres mil, que es un ahorro
Como cualquiera lo vé.

—



Y tambien un Enviado Extraordinario
Que manda al Paraguay y que le cuesta
Seis mil duros anuales,
Y otros seis mil de viático (¡qué fiesta
Se vá á dar con los tales,
El plenipotenciario!)
El Gobierno presente nos ahorra;
Y á más un secretario
Con dos mil cuatrocientos, que no es borra.
Y solo me refiero,
Lectores, al dinero,
No al secretario, que no sé su nombre,
Ni si es niño ó es hombre.

—

Un ministro del Culto y de Justicia,
E item más de Instruccion, aditamento
Que no tiene ni sombra de malicia;
Lo juro por el digno Parlamento
Del Uruguay, lectores,
Que es un gran juramento
Para mí y el mejor de los mejores;
Porque al futuro prócer aludido
Le supongo instruido,
Y hasta le juzgo un prócer de talento.

—

Pues el dicho y flamante
Ministerio del Culto y de Justicia,
Con más el ítem de que hablé ha un instante,
Va á tragar al Tesoro unos seiscientos
Ochenta y un mil duros, ¡qué delicia!
¡Qué alegres y contentos
Se quedarán los pobres batuecanos,
Que aunque se creen católicos fervientes,
Como contribuyentes
Han sido y son y van á ser *paganos*!

—

Pues por las expresadas
Economías y otras más que callo,
Por no hacer más pesadas
Estas berzas sin hojas y sin tallo,
Se elevan los egresos,
Que es elevarse mucho más que un globo,
A diez millones de sonantes pesos
Que tendrá que pagar el pueblo bobo.
Y si bobo le digo y si le alaba
Por bobo esta mi pluma,
Es porque al pueblo se le cae la baba
De gusto y gloria y de placer, en suma,
Al ver cuanto se empeña
En hacerle feliz este Gobierno,
Que por su dicha se desvive y sueña
Con sueño sempiterno.

—

Por las tales razones
De economía, el presupuesto alcanza
Como á unos diez millones—
¿Llegarán los ingresos
A tal suma? Dejad toda esperanza
Como Dante dijera—
Y entónces? ¿Si los pesos
No alcanzan á esa suma? ¡Qué tontera!
Eh! bien, con no pagar... Que esto se haga.
No se puede pagar? Pues no se paga.
¿Hay cosa más sencilla?
Y si algun tonto ó desgraciado chilla,
Se le deja que chille como un loro,
O se le dan.... ¡billetes del Tesoro!



COSAS DE NEGRO

Hemos recibido el tomo IV del «Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores».

—

El Deber, del Salto, publica la solucion del salto de caballo aparecido en el número 52 de este periódico correspondiente al año próximo pasado y tambien unos versos de *Timoteo*.

—

El Progreso, de Paysandú, ha transcrito algunas de las poesias de *Timoteo*, publicadas en el gran almanaque joco-serio para 1883.

Dice *La Tribuna* que S. E. el señor Presidente constitucional, ha regalado al comandante don Valentin Martinez, un magnífico terreno situado en frente del cuartel de Artillería.

Buena dádiva, muy buena,
Que no la haria un Lezama,
Viejo de bolsa bien llena—
Y esto, lector, no se llama
Tirar con pólvora ajena.

El comandante Martinez trata de construir un espléndido edificio en el terreno mencionado, todo segun *La Tribuna Popular*.

Y así que van trascurriendo
Los meses; de varios modos,
Conforme lo estamos viendo,
Yo, usted, aquellos, y todos,
Nos vamos enriqueciendo.

—

Esto se llama cortesía ó cortesanía. Pueden elegir los lectores la palabra que les parezca mejor. He aquí eso.

Eso fué que la Inspeccion de armas se dirigió al gerente del trenvía del Buceo, pidiéndole manifestara cuanto importaría un servicio especial de dos wagones, para la conduccion de la tropa al baño de los Pocitos, á razon de dos veces por semana.

Y el gerente respondió
Tanto cuestan? ¡Qué bobada!
Nada cuestan, nada, nada,
Pastoriza contestó.

Y no se limitó á ofrecer los dos wagones pedidos á razon de dos veces por semana, sino que ofreció tres por dia, sino fueran suficientes los dos de que hablaba el inspector general de armas.

Esto se llama, lector,
Verdadera cortesía;
O pura cortesanía
Si te parece mejor.

En virtud del generoso ofrecimiento del gerente, el ministerio de la Guerra... ha nombrado capitan ó teniente coronel al señor Pastoriza? No; ha ordenado que todos los juéves y domingos vaya una banda de música al Buceo, la cual tocará desde las dos de la tarde hasta las 8 de la noche, con gran contentamiento del gerente, de la empresa, del directorio de la idem y de los bañistas de ámbos sexos.

Amor con amor se paga, y cada cual sabe donde le aprieta el zapato.

Y ahora muy filarmónicos
Se harán toditos,
En esos baños tónicos
De los Pocitos.

—

Segun *La España*, asciende á cuatro cientos diez mil duros, poco más ó ménos, la renta producida por la Aduana en el mes de Diciembre próximo pasado.

Ya lo veis, pasivos,
Viudas, ya lo veis—
Mas de tantos pesos
Ni uno alcanzareis.

—

Aquel leyendo estas noticias que da *La España*:

«El carretero Manuel Rodriguez cayó hoy del vehículo que conducia.»

A esos golpes me hallaba
Tambien expuesto,
Cuando hacia el oficio
De carretero.

«Este (el vehículo) le pasó por encima, fracturándole la pierna derecha.»

Pucha, qué golpe machazo
El tal Rodriguez llevó—
Y una pata se rompió
De resultas del porrazo.
Si usted, amigo Manuel,

Me hubiese imitado á mí,
En vez de encontrarse así.....
Haria mi gran papel.

«El carrero Francisco Varela tuvo la desgracia de caer hoy del carro que conducia.

«Las ruedas del vehículo le pasaron sobre el cuerpo, ocasionándole heridas gravísimas.»

Y van dos... Ay! qué oficio,
Qué oficio perro,
Es el rudo y humilde
Del carretero.
Nunca bien pago,
Y expuesto siempre á tumbos,
Tumbos tamaños.

—

«Una mula dió una coz en la cara al carretero Manuel Gonzalez, causándole graves heridas.»

A ese sí que la mula
Se le fué al humo,
¡Qué coz le atracaría...!
Me lo figuro.
Pero hoy el gasto
Lo hacen los carreteros...
¡Pobres muchachos!

«El individuo Santiago Bergara cayó del carruaje que conducia, recibiendo algunas lesiones en la cabeza.»

No son malas *leciones*
Las que el Santiago
Recibió de la mula....
¡Para los pavos!
¿Si este Bergara
Será primo ó pariente
De aquel de marras?

—

Pucha! que oficio malo,
Que oficio perro;
Es el humilde oficio
Del carretero.
Nunca bien pago,
Y expuesto siempre á tumbos
Y á mil trabajos.

—

Más me gusta el oficio
Que desempeño;
Este sí que me ha dado
Gloria y provecho.
Cielo y cielito,
Y no temo los golpes
En este oficio.

—

—Se ha pedido privilegio para establecer en esta ciudad una fábrica de cuerdas....

—Hola!

—Una fábrica de cuerdas...

—Sí, hombre, ya sé, para ahorcar....

—A nadie.

—Cómo?

—Que el privilegio pedido nada tiene que ver con ahorcamientos.

—¡Qué desencanto!

—Pues las cuerdas serán para instrumentos de música y otros usos.

—Y otros usos?

—Así lo dice un diario.

—Con tal que esos *otros usos* fueran los que he indicado!

—

—Conqué se vá á crear un nuevo ministerio?

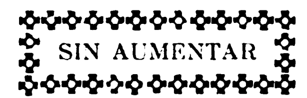
—Sí, el de Culto, Justicia é Instruccion Pública.

—Y hay necesidad de esa quinta secretaria de Estado?

—No.

—Entónces por qué se creará?

—Por el solo gusto de tirar á la calle quince ó veinte mil pesos más todos los años.


SIN AUMENTAR

El ministerio de Relaciones Exteriores ha dirigido notas al ministro y cónsul general de esta República en la Argentina, manifestándoles que están en el deber de levantar cualquier *cargo injusto* que á su Gobierno ó al país que representan, se haga por la prensa de Buenos Aires.

Tal lo dice textualmente *El Ferro-Carril.*

Y yo digo que trabajo
Va á tener Perez Gomar,
Y don Ventura Fernandez,
Nuestro cónsul general;
Que siempre los periodistas
De Buenos Aires están,
Haciendo cargos al digno
Director del Uruguay.
Verdad es que el ministerio
Solo manda levantar
Los *cargos injustos*, no
Los *justos*, y siendo la
Mayoría de los cargos
Que le hacen al general,
Justos, segun se murmura,
Poco trabajo tendrán,
El don Ventura Fernandez
Y el doctor Perez Gomar.

—

—Será posible? ¡De Presidente á cigarrero! Quién lo diria?

—Explícate.

—No sabes que don Antonino Vidal ha puesto una cigarrería?

—Dónde?

—En la casa calle de Zabala número 86. Allí

vende picaduras sueltas y hebras de las mejores marcas....

—Eres un palurdo.

—Por qué?

—Porque ese es otro Lopez como dice el cuento. ¿No me entiendes? Que así como hay *aves* del mismo pelo, así tambien hay personas del mismo nombre...

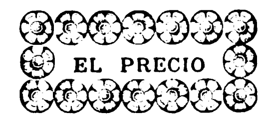
—De modo que el don Antonino Vidal, cigarrero?...

—No es el don Antonino Vidal que fué Presidente constitucional de la República. Además el ex-Presidente se llama don Francisco Antonino.

—No me había fijado.

—Y tampoco fuma... por economía segun se corre.

—Pero en cambio se deja *fumar*, y váyase lo uno por lo otro.



EL PRECIO

Dice *El Ferro-Carril*:

«El doctor don Alberto Nin, electo miembro del Superior Tribunal de Justicia, y cuya candidatura encontraba resistencia por considerársele desafecto al actual órden de cosas, ha demostrado con su aceptacion que no era cierto cuanto al respecto se decia.»

Y tambien ha demostrado
Con su brusca aceptacion,
No que sea aficionado
Al dulcísimo turron,
Sino que es mozo de alientos
Para el cargo ¿quién diria?
(No se hable de los seis cientos
Que son una frusleria)
Y su voluntad marcada
De servir á este país—
(No se hable de la soldada
Porque es un grano de anis.)

«Tambien se nos ha dicho, sin que garantamos su verosimilitud, que el nuevo camarista había dirigido una carta en contestacion á otra de un elevado personaje político....»

—Será el Presidente de la República?

—Y qué tiene que ver el Presidente con el Tribunal?

—Nada. Pregunté por el gusto de hacer una pregunta. Adelante.

«En cuya carta le manifestaba clara y terminantemente, que: «si fuera electo, aceptaría el cargo en el deseo de servir al partido colorado...»

—Zape!

—No me interrumpas.—«De servir al partido colorado, en cuyos asuntos procederia siempre como uno de sus más fieles partidarios, así como del señor Presidente de la República.»

—¡Caracoles!

—Mas como *El Ferro-Carril* no garante lo que dice que le han dicho!

Pero yo garanto al fin,
Como un Fulano de tal,
Que es miembro del Tribunal
El doctor Alberto Nin.
Y que por tan encumbrada
Posicion tiene... no sigo,
Para qué mentar, amigo,
El turron ó la soldada?

—

La Asamblea manda que en tal terreno se construya la Universidad, la Biblioteca y el Museo.

El Poder Ejecutivo pone el *Cúmplase* á lo decretado por la Asamblea, y poco despues ordena cosa distinta.

Y á todo esto la Honorable
Qué dice?—No dice nada.
La Honorable está callada,
Y áun es mejor que no hable.

Al fin y al cabo, dirá el Gobierno, lo mismo es Universidad, Biblioteca y Museo, que Escuela Normal.

Que es lo que respondia el tendero don Policarpo á las señoras que le pedian raso negro ó vice-versa:

—Don Policarpo, tiene raso negro?

—No, señora; pero tengo raso blanco, que es lo mismo.

—Don Policarpo, tiene raso blanco?

—No, señora; pero tengo raso negro, que es igual.

La Escuela Normal no ocupará un edificio? La Universidad, Biblioteca y Museo no ocuparán otro edificio? Pues ocúpenlo en este ó en aquel terreno, lo mismo es raso negro que raso blanco, segun decía don Policarpo.

Y á todo esto la Asamblea callada.

—

De *La Razon:*

«Y merece toda nuestra aprobacion que se ordene la enagenacion inmediata de la Barraca del Estado.... con tal que su producto no se haga *repeluz*.»

Por el Cristo de la luz!
¿Y quién hará el *repeluz*?
Ladrones no puede haber
Miéntras siga en el poder
El de la banda y la cruz.

—

Dice *El Poronguero*:

«*Don José María Rosete* (hijo)—Se halla entre nosotros este *distinguido* escritor oriental.»

Distinguido? En qué cuerpo? En el de la prensa?.... Ah! ya damos en el quid. Le llamará distinguido por aquella biografía que le hicieron.

¿Pero crée el colega de Porongos que solamente á los hombres distinguidos les hacen biografías? Tambien le hicieron otra al corneta Sayago.

¿Por eso de la biografía llamará distinguido á Rosete, ó porque se ha *distinguido* entre todos los que escriben para el público ó el comun, alabando á los gobiernos que subian y zurrando á los gobiernos que bajaban?

«Despues de poner á su disposicion las columnas de nuestro periódico, deseámosle una larga y grata permanencia *dentro* de la sociedad trinitaria....»

Esto es, una permanencia á lo Jonás, aquel que estuvo metido *dentro* de una ballena, valga lo que refiere la Biblia.

«Dentro de la sociedad trinitaria, donde..... cuenta el *ilustre* viajero con numerosas relaciones.»

—Comandante, decia un individuo á otro que no era más que teniente.

—Eso es, deme grados. ¡Cómo usted no me ha de pagar el sueldo!

¿Qué diria Stanley si supiera quien es Rosete y que á Rosete le llaman viajero ilustre y distinguido escritor?

Y *El Ferro-Carril* transcribe modestamente con un *Gracias, colega,*

La linda salutacion
Que dirige *El Poronguero*,
Al más ilustre viajero
De la uruguaya nacion!

—

Quien mucho habla mucho yerra, y como el redactor de *La Nacion* habla mucho, mucho suele errar el redactor de *La Nacion*. Hé aquí un ejemplo: «El cadáver de un enemigo huele siempre bien, dijo un monarca francés.»

Qué monarca francés dijo esas palabras? Ninguno, aunque es muy posible que las haya repetido más de un monarca francés ó de otro reino de la tierra.

Quien pronunció esas palabras fué Vitelio, emperador romano, recorriendo el campo de batalla de Bedra, lleno de cadáveres que exhalaban un olor pestífero.

No pondrémos que así se escribe la historia, porque la historia de Vitelio está escrita y bien escrita, sino que quien mucho abarca poco aprieta.

Y si este refran no viene al caso.... el erudito redactor de *La Nacion* tendrá la culpa. El se lo sabrá porqué.

—

Don Rolando de los Campos (nombre heróico) subdelegado de Trinidad (no la Santísima), ha dirigido al doctor don Cárlos de Castro (peon del progreso) un telegrama que dice:

«Saludo á la persona de V. E., á todo el Gobierno de mi país, deseando en el año 83 sea nueva era de felicidad y bienestar de la República».

Prescindiendo de los errores y faltas gramaticales que contiene el telegrama, dirémos que en algo se parece á los *brindis* de los toreros.

—Brindo, señor Presidente, por usía, por el acompañamiento y por todos los concurrentes, suelen decir los toreros.

Y dice el subdelegado de Trinidad:

—Señor ministro, felicito á la persona de V. E., á todo el Gobierno de mi país, etc. etc.

El ministro de Gobierno contesta de este modo:

«El ministro de Gobierno retribuye el saludo del digno sub-delegado del Gobierno en Trinidad, y haciendo votos (nada más que votos!) por la felicidad y la gloria de la pátria, augura bienestar al coronel Campos y á sus compañeros del distrito de Porongos».

Si le augura *bienestar*
Al digno sub-delegado,
Motivo tendrá y sobrado
Para poderlo augurar.

Bienestar significa vida cómoda y abastecida de todo cuanto conduce á pasarlo bien. Y no solo le augura bienestar al subdelegado, sino tambien á sus compañeros del distrito de Porongos.

Muy bien, señor ministro de Gobierno! Pero no sea egoista, mándenos un poco de ese *bienestar* que augura á las autoridades policiales de Trinidad.

Mas oiga, señor ministro—no nos mande ese *bienestar* en Bonos del Tesoro. Nos gustan más las libras esterlinas. V. E. nos ha de entender perfectamente, sin necesidad de que pongamos en bastardilla las palabras libras esterlinas.



ANAGRAMAS

1.° Leon gordo con faltas.
2.° Era y es un real hombre.



ENERO 14 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 2

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Una mocion aplazada

—

Timoteo—Sino lo dijera un diario, no lo creería.

Yo—Qué cosa, Timoteo?

Timoteo—Una cosa de don Félix Martinez, que no es cosa de entidad.

Yo—Don Félix Martinez?

Timoteo—Don Félix Martinez no es cosa, señor amo, y perdone su merced. Es un representante del pueblo.

Yo—Te equivocas en parte.

Timoteo—Su merced sí que se equivoca completamente, y disculpe la libertad que me tomo, que es ninguna comparada con las que nos han quitado. ¿Conqué don Félix Martinez no es representante del pueblo? Entónces á quién representa en la Cámara? Al general Santos?

Yo—No, al pueblo que le ha elegido.

Timoteo—Pues si representa al pueblo, convenga su merced en que don Félix Martinez es persona.

Yo—Y calificada por más señas.

Timoteo—Calificada de qué?

Yo—Me sorprende tu pregunta. No sabes que se aplica ese adjetivo á toda persona de autoridad ó de mérito, y digna de la consideracion de las gentes?

Timoteo—Por lo tanto, señor....

Yo—Pero es que al señor Martinez podría decírsele cosa, sin hacerle agravio de ninguna especie.

Timoteo—Es lo que no entiendo.

Yo—Ahora lo entenderás....Abre ese Diccionario de la lengua castellana, y busca la voz *Cosa*.

Timoteo—Ya la encontré, señor amo.

Yo—Lée la definicion de esa palabra.

Timoteo—Leo—«COSA: cada uno de los objetos....» De los objetos, amo mio, y don Félix Martinez no es objeto.

Yo—Sigue la lectura.

Timoteo—«Cada uno de los entes...» ¿Qué es ente, señor amo?

Yo—Ente significa lo que es ó existe.

Timoteo—Luego su merced es un ente, y yo otro ente, y los diputados unos entes?

Yo—Sí, porque en el lenguaje vulgar, como dice el Diccionario de la Academia, «siempre envuelve esta palabra, propia ó figuradamente, la idea de vida ó existencia individual ó animada.» Por consiguiente, Timoteo, tú, yo y los diputados somos entes. Continúa leyendo la definicion de la palabra *Cosa*.

Timoteo—Leeré desde el principio—«COSA: cada uno de los objetos, cada uno de los entes, cada uno de los séres, cualquiera de las entidades que existen realmente ó que crea nuestra imaginacion.»

Yo—Don Félix Martinez no existe realmente?

Timoteo—Tan realmente existe, señor amo, que hasta el presupuesto lo sabe.

Yo—He ahí como podria llamársele cosa á don Félix Martinez. Sin embargo, concluye de leer la definicion.

Timoteo—Concluyo—«La significacion de esta palabra se restringe generalmente, siendo la denominacion genérica de todo objeto y de todo ser que no sea humano, en contraposicion de *persona*, que indica un ente dotado de vida y de razon.»

Yo—Como tú, yo y don Félix Martinez, verbi gracia.

Timoteo—Que somos entes dotados de razon y

de vida. Le confieso, amo mio, que ignoraba todas las acepciones de esa voz, y por eso repliqué que don Félix Martinez no era cosa.

Yo—Pero como la palabra se presta á equívocos, es mejor no usarla en el significado de persona; y como mi propósito era enseñarte, Timoteo...

Timoteo—Yo le agradezco la leccion, señor amo. Volviendo á la cosa de don Félix Martinez, repito que no es cosa de entidad, aunque es rara. Imagínese su merced.... ¡Qué cosa! Aquí está el diario. Escuche lo que dice—«En la sesion que celebró esta tarde la Cámara de Representantes, el diputado don Félix Martinez hizo mocion para que la Cámara tomára una resolucion prohibiendo el tránsito de vehículos por frente al local del C. Legislativo, durante las horas en que la Cámara tuviera sesion» ¿Qué le parece á su merced?

Yo—Me parece que quien puede hacer lo más puede hacer lo ménos.

Timoteo—Si su merced no se explica....

Yo—Opino que la H. Cámara, que encarceló á un Fiscal del Crímen, bien puede prohibir el tránsito de vehículos por frente al local en que delibera. La prision fué lo más, la prohibicion será lo ménos.

Timoteo—Es que la mocion quedó aplazada para ser discutida oportunamente.

Yo—Oportunamente? Esto sí que no lo comprendo. Tan oportuna es hoy como lo será mañana. Y mira, quizás no fuera justa ni arreglada á derecho la prohibicion de la Cámara, en el caso de que se prohibiera el tránsito público, que es y debe ser libre; pero convendría....

Timoteo—Ya, porque en lo mejor de un discurso, podria oirse el relincho de un caballo ó el rebuzno de una mula? Rebuzno y relincho que interrumpirian al orador y harian reir á la barra....

Yo—Contigo es imposible hablar sériamente. Y para castigarte de tu inclinacion á la chunga, no te diré en qué consistiría la conveniencia de la prohibicion.

Timoteo—Creo que su merced, fuera de la razon que he aducido, no encontrará ninguna que justificase la resolucion que don Félix Martinez solicitaba de sus honorables colegas.

Yo—Y qué oidos delicados los del representante!

Timoteo—Tal vez le hayan quedado así desde el dia en que los estudiantes le hicieron aquella ruidosa manifestacion. Y no lo digo yo, señor amo, sino el diario en donde he leido la noticia de la mocion que hizo á la Cámara el señor diputado don Félix Martinez.

Yo—La discutirémos cuando la Cámara quiera discutirla.

Timoteo—Queda aplazada la discusion hasta entónces. Y no habiendo más asuntos de que tratar....

Yo—Se levanta la sesion.

Muertos que andan

—

(Carta fúnebre á don Juan de la Granja)

—

Juan amigo:

Recordando aquel proverbio turco ú oriental que reza así: mejor es estar sentado que *parado*, mejor acostado que sentado, y mejor muerto que acostado; te diré que los orientales ó turcos de la América del Sud, hemos llegado al fin á lo mejor de lo mejor, que es estar muertos. Y llamo turcos á mis compatriotas, incluyéndome por supuesto en la *turcada*, porque hoy somos unos grandísimos.... fatalistas, y con cruzarnos de brazos y murmurar ¡estaba escrito!, ya no hay más que pedir ni que hacer, y santas pascuas.

Hénos, pues, en lo mejor de lo mejor, que es estar muertos. Y lo estamos, segun los periodistas de la oposicion, no solamente los uruguayos sino todo lo que hay aquí. Aquí todo está muerto: la hacienda, el comercio, la industria, la capital, la campaña, la nacion; todo y todos, Juan amigo. La República es un vasto cementerio, en el cual no faltan las *cruces*, grandes ó pequeñas, ni los monumentos marmóreos acá y allá, que más se asemejan á palacetes que á monumentos fúnebres.

Todo y todos estamos muertos. *E pur si muove*, como gritó el astrónomo italiano. Los muertos del Uruguay son muertos que andan, como si estuviesen vivos, que es lo malo y lo peor, Juan de la Granja, porque es andar con la muerte á cuestas, sin alusion al ex-ministro tu tocayo, el de los veinticinco millones, el resorte importante de la administracion del general Santos, que tambien murió para la vida pública. Quien murió no fué el general, como del párrafo se desprende. Tu tocayo fué el que murió para la vida pública, y ojalá que para ella no hubiera nacido, ni tampoco el ilustre general.

Repito que nuestros muertos andan: la industria como se lo permiten las trabas que le han puesto; la hacienda como bola sin manija; el comercio como puede y lo dejan andar las tirantes leyes de Aduana; la capital llena y cargada de porteños; la campaña llena de langosta y mil calamidades más, y la nacion.... hácia atrás como el cangrejo.

En cuanto á los orientales, unos andan como almitas en pena y otros como ángeles ó santos. Y no aludo al doctor don Angel Costa, ni á nin-



gun miembro de la familia del Presidente, que estos santos y ángeles patudos no están muertos como los demás ciudadanos, y si están muertos, lo estarán de risa ó de gusto al ver la triste cara de los otros, que es cosa que da gusto y risa el ver caras tristes. Tal por lo ménos me sucede á mí viendo la cara del doctor Vidal, que es la más triste de las caras habidas y por haber; la tristeza en persona ó en cara de persona.

Aquí los muertos andamos, más muertos que vivos, es verdad, pero andamos. Hasta la nave del Estado anda.... aunque sin direccion conocida. Y muchos de los que la tripulan, como ser marineros y grumetes, ó de otro modo las clases inferiores de la tripulacion, empleados en Correos y otras oficinas públicas, andan con la procesion por dentro y temerosos de que los echen con cajas destempladas de los puestos que ocupan. Ya empezó la *barrida*.

Los que andan con cara de cuaresma y los que con cara de pascua, en un tiempo que no es de pascua ni cuaresma, te figurarás quienes son, y por si no te lo figuras, te pondré que unos son los que están arriba y los otros los que están abajo. Unos andan mal, otros bien, otros á caza de empleos y de comisiones; estos de Herodes á Pilatos, *aquello* sin pié ni cabeza, y todos á la buena de Dios y todos muertos.

Hé ahí unos muertos raros, unos muertos que van á los toros, á los circos, á los teatros, á las carreras, á los paseos, á los baños de los Pocitos, á los de la playa de Ramirez, á todas partes, ménos al camposanto, donde si llegan á ir no será por sus propios piés sino con piés ajenos. A los difuntos que andan, se les vé en las calles, en las plazas, en la representacion nacional, en los ministerios, en la prensa, en las jefaturas políticas, al sol y á la sombra, de noche y de dia; y estos andantes y viandantes pasan la mejor de las vidas ó de las *vidorrias* en la mejor de las Repúblicas posibles.

Los unos la pasan como reyes, los otros como príncipes, la inmensa mayoría como vasallos. El que tiene coche lo luce, y el que no lo tiene trata de tenerlo. ¿Cómo? Buscándose un cargo ó una ganga que se lo dé. Consigue la ganga ó el cargo, por más que se haya puesto en cuatro piés para conseguirlo, y ya luce su coche, su cochero, sus caballos y su desvergüenza. Y este no es muerto que anda en dos piés; es muerto que anda arrastrado. Tales muertos abundan en este cementerio del Uruguay.

¿Y los muertos-vivos que improvisan una fortuna? Se acuestan más pobres que Aman, y se levantan casi tan ricos como Rostchild. Yo sé de uno que no tenia ni sobre qué caerse muerto, y que ahora tiene más oro que pelos en la cabeza. Y eso que el individuo no es pelado. Este tal, que no te nombraré, porque bueno es contar el milagro sin nombrar al santo, se lo pasó todo el dia del año nuevo mandando regalos á los amigos.

A éste le envió una rica espada, al segundo una botonadura de brillantes, al tercero un reloj de doscientos duros, al cuarto las escrituras de una casa y á todos un obsequio de valor. Tiraría en regalos unos diez ó doce mil pesos. Echese y no se derrame! Has visto rumbo igual? Pues el que lo gasta, amigo, se ha hecho millonario en dos manotadas, que es término que uso para significarte la rapidez con que ha enriquecido.

Vente, Juan de mi alma, ven á esta tierra de los muertos ambulantes, que tal vez te sea dado formarte una fortuna de la noche á la mañana, bien ó mal adquirida, poco importa. Aquí todo se olvida, Juan amigo, lo malo como lo bueno, y excepcion hecha de algunos muertos que andan para los demás, virtud y vicio, buenas y malas acciones, son, ó vanas palabras ó palabras de igual significacion. Aquí todo se olvida Juan.... y hasta en eso del olvido esta República se parece á una necrópolis. ¿Quién recuerda á los muertos?

Tu amigo que te quiere.
Timoteo.

Mariquita parió un raton

(Episodio que ocurrió en la nueva Troya el 10 de Enero de 1883)

—

Era de noche y sin embargo (como
Lo dijo en un momento
De inspiracion un hombre de talento....
Completamente romo;
De cuyo nombre, que pasó á la historia,
No puedo hacer memoria,
Por más que el pensamiento
Busca y rebusca.... Pero siga el cuento.)

—

Era de noche, y con no ser de dia,
O no obstante ser noche, no llovia;
Quiero decir, que de las altas nubes
Ni la gota más leve
De agua á la tierra ó á la mar caia;
Porque tambien, lectores,
(Me dirijo á los buenos y á los malos)
A más del agua, entre nosotros llueve
De tiempo en tiempo un chaparron de palos,
U otras lluvias peores.

—

La noche era serena,
Y en la celeste bóveda brillaba



Como claro fanal la luna llena,
Que, sin piés, caminaba
Seguida de un cortejo numeroso
De estrellas rutilantes,
Como lo han dicho mil centurias ántes
Que yo mil bardos de chirúmen soso.

—

El céfiro lascivo
(Que como yo lo escribo
Ya lo escribieron cien) dulces amores
Contábale á las flores;
Y las flores sus senos entreabrían
(Que para el caso viene á ser la boca)
Y al cefirillo que al pasar las toca,
Con lenguaje de aromas respondían.
(Esto dicen de Homero hasta Cadalso,
Y es muy bonito, mas tambien muy falso).

—

Las olas de la mar (que siempre ensaya
Cantos, himnos, endechas y piropos,
Segun las figurillas y los tropos
De los perítos en la ciencia gaya)
Las olas de la mar, archiserenas,
Morían en la playa
Murmurando sentidas cantílenas,
Y encontraban sepulcro en las arenas.

—

Y en las bien sucias calles
De San Felipe (que es un verso-prosa)
Derramaba la brisa vagarosa,
El perfume del lirio de los valles
Y la fragancia de la fresca rosa;
(Que es un verso poético,
Con puntas y ribetes de patético,
Quise poner de erótico,
Con ribetes y puntas de narcótico).

—

En cafés, almacenes, sastrerías,
Fondas, peluquerias,
Tiendas y *restaurantes*,
Plazas, confiterías,
Y *veredas*, que así los habitantes
De la moderna Troya y sus afueras,
Llaman á lo que *aceras*
Se llama en el idioma de Cervantes,
Veíase mucha gente,
Que es un versillo por demás prosaico,
Cual la figura de un gallego láico,
Y el talante de cierto Presidente.

—

Iban por las aceras
Casadas y solteras,
Solteros y casados: lechuguinos,
Changadores, modistas y marinos,
Pescadoras de amor y mercaderes,
Y altivos personajes;
Las mujeres mirándose los trajes
Y los hombres mirando á las mujeres.

—

Las nueve de la noche, más ó ménos,
Señalaba el reloj que en la alta torre
De la Matriz está, cuando, repente,
Aquí salta, allí corre,
Empiezan á moverse los serenos,
Y tambien á sonar el estridente
Son del pitillo que usan,
Y de que todos con frecuencia abusan.

—

Y principian las puertas á cerrarse,
Y los mil transeuntes á alarmarse;
Quien huye á la carrera,
Quien se guarece en un zaguan vecino;
Y hasta hubo lechuguino
Que perdió la *chistera*,
Y hubo señora que perdiendo el tino,
Tal era su *cerote*,
Tomando por esposo á un monigote
Que encontró en el camino,
Cogióse de su brazo....y áun se ignora
Lo que pudo pasarle á la señora.

—

Los serenos pitaban y pitaban
Y como bola sin manija andaban;
Y soltando las riendas
De sus *pingos* jadeantes,
Corrian sin cesar los ayudantes
De serenos; entraban en las tiendas
Las damas dando gritos;
Y los mozos, mozuelos y mocitos
En pos de las matronas se colaban,
Y *haciéndose los zonzos*....las tocaban.

—

Los doscientos y tantos
Militares que guardan la guerrera
Noble persona del ilustre Santos,
Formábanse en la acera,
Y él, acaso testigo
De aquesa formacion, desde un postigo.
Murmuraba entre dientes:
—Muchachos, mis valientes,
Mostradle *cara feia ao inimigo*!

—

Porque toda la gente suponia
Que una revolucion, una insensata
Revolucion habia
Reventado en la perla de la Plata,
Y todos, asustados,
(Excluyendo, se entiende, á los soldados
Y al general y á los serenos) todos
Asustados andaban,
Y mas que todos, mi lector, estaban
Los que hablan por los codos.

—

¡Revolucion! revolucion! decian,
Las damas y los gamos que corrian,
Revolucion! gritaban

Los tenderos y sastres que las puertas
De sus casas cerraban,
Revolucion! chillaban
Las niñas, casi muertas
Del susto, y los Adanes
Que ocultaban el bulto en los zaguanes;
Y con terror profundo
¡Revolucion! gritaba todo el mundo.

—

Y ello que era, por fin? Ay! ni siquiera,
Lectores, ello era
Una linda y segunda mashorcada;
Ello que era, por fin? Ello era nada—
Que en una casa chica y mal situada
En el lejano barrio de la Aguada,
Se habia producido
Un incendio que pronto fué extinguido!

—

Lo cual, siendo sabido
Por todos, cesó el ruido
Y el tumulto y el *naco;* los guardianes
Del general la formacion rompieron,
Y las tiendas se abrieron,
Y damas y galanes
Nuevamente las calles recorrieron—
Volvió á sonar la música, lectores,
Volvió á charlar el novio con la novia,
Y apagados los bélicos rumores....
¡Volvió á reinar el órden en Varsovia!

Un gran negocio

—

Yo—Este sí que es negocio, Timoteo.

Timoteo—Cuál, señor amo?

Yo—Este á que alude *La España*. Figúrate que un encumbrado personaje de la situacion....

Timoteo—De la situacion?

Yo—Sí, hombre. Ni que fueras sordo! Pues el encumbrado personaje de la situacion, ha hecho una compra de campos.....

Timoteo—De campos santos ó sin santidad? Porque en el primer supuesto no le alabo el gusto.

Yo—Déjate de bromas que el asunto es sério.

Timoteo—Sério? Si el asunto es sério,
Con doble razon pregunto:
¿Es el referido asunto
Asunto de cementerio?

Yo—Basta de simplezas y oye. Un encumbrado personaje de la situacion ha hecho una compra de campos, y segun los informes de *La España* el vendedor ha sido un conocido martillero público.

Timoteo—Entónces puede decirse que el negocio es á macha-martillo.

Yo—Y representa un valor de cerca de trescientos mil duros.

Timoteo—Sopla!

Yo—De trescientos mil pesos, que es una bonita suma.

Timoteo—Y serán suyos esos trescientos mil pesos; esto es, del que compró los campos?

Yo—Y de quién han de ser, alma bendita? Por lo ménos, mios no son, te lo aseguro.

Timoteo—Ni tampoco mios, señor amo; pero quien me los diera, como decia el gallego de la historia. ¿Y cómo se llamará el afortunado mortal?

Yo—*La España* no le nombra, aunque añade que ya es propietario de varias fincas, estancias, etcétera, etcétera.

Timoteo—Etcétera, etcétera? Esas etcéteras suponen mucho. ¿Será Jackson el comprador?

Yo—Jackson no pertenece á la situacion actual.

Timoteo—Es cierto. Tal vez será Farini.

Yo—Tampoco es Farini.

Timoteo—Y como lo sabe su merced?

Yo—Lo deduzco de lo que agrega *La España*: «Quien ha efectuado tan valiosa compra, no hace ni seis años que se vió en la necesidad de vender hasta unas espuelas de plata, pues no tenia ni con que hacer bailar á un ciego.» Ya ves que el comprador no es Farini.

Timoteo—Ya lo veo, que este señor nunca se ha hallado en la necesidad de vender espuelas de plata, porque desde que nació, nació rico, á lo que entiendo. ¿Cómo se llamará ese encumbrado personaje?

Yo—Y parece que el negocio se ha hecho bajo muy especiales condiciones, de las cuales mereceria hablarse largamente por lo que afecta al interés público.

Timoteo—Al interés público? ¡Caracoles!

Yo—Así lo pone *La España*, y con todo se calla la boca, por temor de incurrir en algun desliz condenable.

Timoteo—Imitaré el prudente silencio de *La España*, máxime.... Cómo se dice, máxime ó máximo?

Yo—Máxime, Timoteo, que significa principalmente.

Timoteo—Repito que imitaré el prudente silencio de *La España*, máxime ó principalmente cuando no estoy en autos ó no sé de la misa la media.

Yo—Aprobado. El dinero deberá entregarse en tres...

Timoteo—En aquellos tres plazos de tarde, mal y nunca?

Yo—Vuelves á las andadas? Deberá entregarse en los tres primeros meses del año, y una parte se pagará en oro...

Timoteo—Y las demás, amo mio?

Yo—Las demás en billetes.

Timoteo—En billetes?....

La tercera parte en oro
Y en billetes lo demas;
Serán de banco, ó quizás
Serán de esos del Tesoro?

Yo—*La España* presume que serán billetes de banco, y yo presumo lo mismo.

Timoteo—Y yo tambien, señor amo, para no ser ménos que su merced y que *La España*. Pero quién será el acaudalado señor que ha invertido trescientos mil duros en campos? Si no es Farini....

Yo—Por las señas no es Farini.

Timoteo—Ni don Juan Jackson.... En fin, á qué devanarme los sesos?

Yo—Y lo más extraño de todo, es que ese encumbrado personaje no ha tenido negocios comerciales como para crearse honestamente esa fortuna. ..

Timoteo—Puede haberse sacado algunos premios gordos de la lotería.

Yo—Ninguno, Timoteo, valga lo que asevera *La España*. ¿Cómo habrá prosperado de una manera tan veloz? Ahí está el enigma. Que lo descifre el que pueda. ¿Te atreverás á descifrarlo?

Timoteo—No, señor..., sí, señor.... Segun y conforme.

Yo—No te entiendo.

Timoteo—Yo no me atreveré á afirmar quien es el que ha invertido trescientos mil pesos en campos; pero sí quien es el que no los ha invertido.

Yo—Graciosa adivinanza!

Timoteo—No los ha invertido su merced ni yo, ni Jackson ni Farini: Farini, porque no le cuadra lo que escribe el diario español, á pesar de que es un encumbrado personaje; Jackson, porque aunque es rico y podría gastar trescientos mil duros en campos, no es un encumbrado personaje de la situacion; y su merced y yo porque no somos encumbrados personajes de la situacion, ni tenemos la milésima parte de los trescientos mil duros que han costado esas tierras. ¿Será el Presidente de la República?

Yo—No lo creo, porque S. E. no es propietario de varias fincas y estancias. Cuando más, tiene una estancia en el Colorado y una casa en construccion en la calle del 18 de Julio.

Timoteo—Eso es si son de su propiedad esa finca y aquella estancia.

Yo—Se sobreentiende, Timoteo, y además porque S. E. no poseerá trescientos mil duros.

Timoteo—Y asimismo por otra razon que me parece digna de exponerse. Antes respóndame su merced, ¿encumbrado es sinónimo de alto?

Yo—Sí, Timoteo.

Timoteo—Por consecuencia, no es el Presidente de la República el de la compra de esos campos, que S. E. no es un hombre alto, no, señor. Al contrario, no puede ser más bajito.

Yo—De estatura se entiende.

Timoteo—Claro está que de talla. Mas oiga su merced lo que se me acaba de ocurrir.

Yo—Qué, Timoteo?

Timoteo—Que acaso el doctor don Lindoro Forteza sea el comprador de los campos. Yo ignoro si es persona de trescientos mil duros....

Yo—En tal caso, Timoteo....

Timoteo—No obstante, como es una persona gigante! ¿Habrá en la situacion individuo más alto, elevado ó encumbrado que el doctor Forteza? De cualquier modo, señor amo, el negocio de las tierras de pastoreo....

Yo—Ese sí que es negocio, como te dije al principio.

Una prima.... de papel

Agradecidos al favor que el público nos ha dispensado (como dicen los diarios serios), dámosle en este número una *prima*...(No de carne y hueso, que las primas así no son para darse sino para tomarse).

Esto es, la *prima* (de papel), no se la damos al público: se la damos á nuestros suscritores; pero como se acostumbra decir al público... (Y dónde se encontrará ese público?)

Cuya prima (de papel) regalará todos los meses *El Negro Timoteo* á sus muchos favorecedores, si el tiempo no lo impide. (Muchos, ¡qué modestia! Y en cuanto á lo demás, á que ningun suscritor agradece el regalo?)

Dicho se está que no habrá aumento en el precio de la suscricion. (Vaya, vaya, murmurará alguno, si hubiese aumento, ya no sería regalo el que nos hiciera *El Negro Timoteo*.)

¿Y saben nuestros lectores (sin excluir á los de ojito) cuanto nos cuesta la *prima* (de papel)? Pues tres veces más que cada número de este periódico. (Tal vez haya primas de carne y hueso que cuesten tres veces ménos.)

Pues nos cuesta tres veces más que cada número de este periódico. (Y eso qué nos importa?, replicarán los lectores: á nosotros no nos cuesta nada la prima.... de papel.)

Costándonos tres veces más, los suscritores vendrán á recibir, todos los meses, como siete ú ocho números de *El Negro Timoteo*, porque hay meses en que entran cuatro y otros en que entran cinco números en la suscricion.

De suerte que casi recibirán de balde el periódico. No es chica ganga! En lo relativo á la *prima*, que les agrade mucho son nuestros deseos.

COSAS DE NEGRO

Han sido transcritos los siguientes artículos de *El Negro Timoteo*:

Por *El Deber*, del Salto, la mayor parte del *Testamento del año 82*, que el colega «lamenta no publicar enteramente por falta de espacio.»

Por *El Pueblo* de Paysandú: *Testamento del año 82* y *Los inocentes*.

—

El ministro de Gobierno ha pasado una circular á los señores jefes políticos, indicándoles la urgente necesidad que hay de que se levante un censo, para conocer lo que se ha sembrado y cosechado durante el año de 1882.

Esta noticia la dá un colega, y nosotros agregamos que no se trata de imponer ninguna nueva contribucion á los agricultores, ni de aumentar las existentes, que son ya bastante pesaditas. Sépanlo las personas que se dedican á cultivar la tierra.

—

El Eco del Pueblo, de Trinidad, ha transcrito dos epigramas de *Timoteo*, publicados en el gran Almanaque joco-serío para 1883, y *El Evangelista* y *El Siglo* la poesia titulada *La limosna de la viuda*.

Pero ni este papelon
Ni el periódico pequeño,
Anuncian quien es el dueño
De la tal composicion.

Ni tampoco dicen de donde la han tomado, á pesar de la advertencia que pusimos á la cabeza de la *Seccion amena* del referido almanaque.

Cuya conducta, un bromista
Con aspecto de vestiglo,
Dice es muy propia de *El Siglo*
Mas no de un *Evangelista*.

—

—Con qué el general Santos asistió al banquete del señor Paullier?

—Así lo cuenta un diario.

—Y no concurrió á su despacho al dia siguiente, por encontrarse enfermo?

—Así lo refiere el mismo diario.

—Sabes que he observado?....

—El qué?

—Que los dias siguientes al de las comilonas á que va, S. E. no asiste á su despacho? Por qué será?

—Tal vez será porque se *emociona* mucho en los banquetes, con perdon de la Real Academia de la lengua castellana.

—

—El jefe político de la Colonia ha comunicado al Gobierno que la langosta hace estragos en ese departamento.

—Y en los demás de la República?

—Tambien; pero en ninguno hace más estragos que en Montevideo. Aquí sí que la langosta....

—De dos patas?

—Hace estragos de consideracion en la *hacienda*.

—En la hacienda nacional?

No, hombre, en el ganado vacuno. ¿Qué tiene que ver la hacienda nacional con la langosta que pela los campos?

—

El Maragato, de San José, se queja de no recibir con puntualidad nuestro periódico, y supone que de cuando en cuando *El Negro Timoteo* le hace la *rabona*. No hay tales rabonas, colega.

Y si *El Negro Timoteo*,
Colega de San José,
Le vuelve á faltar á usté,
Rec ámelo en el Correo.

—

Dice *El Pueblo* del Carmelo:

«Es escandaloso lo que está sucediendo en esta seccion y en la de Palmira, con algunos ciudadanos que no han cometido otro delito que haber nacido en este país.»

Cuyo párrafo nos trae á la memoria aquella décima:

Apurar, cielos, pretendo,
Ya que me tratais así,
Que delito cometí
Contra vosotros naciendo,
Aunque si nací, ya entiendo
Que delito he cometido;
Bastante causa ha tenido
Vuestra justicia y rigor,
Porque el delito mayor
Del hombre es haber nacido.

Y en este país, sobre todo, es la verdad. ¿Qué mayor delito que haber nacido en las Batuecas americanas? Pero veamos qué es lo escandaloso á que se refiere el colega.

«Son arrancados de su hogar por la autoridad policial y remitidos á la cabeza del departamento, sin darnos cuenta de la causa que haya para ello, cuando sabemos que muchos de esos ciudadanos son individuos honrados y laboriosos.»

¡Vaya un escándalo! Y por eso se escandaliza el colega? Pues vamos á probarle que no hay motivo para tanto, ni tampoco para hablar néciamente de las autoridades santistas. Escúchenos un momento.

Supóngase el colega que esos individuos que son arrancados de su hogar, llegan á Montevideo para aumentar el número de los soldados de línea, lo que no pasa de una suposicion. Ahora bien, le parece mal que los batallones se compongan de individuos honrados y laboriosos?

No sería peor que se compusieran de perdidos y de vagos? Ya vé que en lugar de censurar el proceder de las autoridades de la Colonia, deberia de aplaudirlo de ganas.

He ahí lo que pensamos sobre el particular.

No es por tanto escandaloso
Lo que en Palmira sucede;
Al contrario, que eso puede
Llamarse bien decoroso
Para nuestra autoridad.
¡Y viva la libertad!

—

Dice *El Siglo* que le «han alarmado las noticias que dá *La Nacion* sobre los empleados de Correos. Segun el colega, el ministro de Hacienda se dispone á hacer ó más bien ha comenzado á hacer una *barredera* en la oficina de Correos.»

—Pero hombre, el Correo depende del ministerio de Hacienda?

—No, depende del ministerio de Gobierno.

—Entónces qué hace el doctor de Castro?

—Qué hace? Cobrar puntualmente el sueldo. ¿Te parece poco?

—

Don José M. Rosete (hijo), el ilustre viajero y distinguido escritor, segun *El Poronguero*, ha publicado en este periódico una tierna despedida á sus *Buenos amigos*, en la cual dice lo siguiente:

«Al pueblo trinitario salud, y que pronto goce la vida libre á que aspira hace un *decálogo*.»

—Hace un decálogo ó un decenio?

—Hace un decálogo.

—Pero, hombre, si decálogo significa los diez mandamientos de la ley de Dios, en tanto que decenio....

—Significa un período de diez años, que es lo que habrá querido poner Rosete.

—Sin duda. Ya ves que al mejor cazador se le va la liebre.

Y qué dirá *El Poronguero*
Al ver la que se le ha ido,
Al escritor distinguido,
Y más que ilustre viajero?

—

—La escuela de Artes y Oficios ha recibido un nuevo instrumental, segun dice *La Nacion*.

—Y qué es instrumental?

—Me supongo que serán los instrumentos músicos que componen una banda ú orquesta. Y el instrumental es completo y de lo mejor.

—Y de lo mejor? Por cierto que no será de lo mejor para el tesoro público, sino de lo peor, porque buenos duros habrá costado ese instrumental.

—

De un diario de la tarde:

«El diputado Tulio Freire, que es el único que vota contra el aumento del presupuesto, declaró á varios de sus amigos que ocupan un escaño en la representacion nacional, que los que votan por tan alto presupuesto son enemigos de la situacion.»

Consecuencia, el doctor don José Ladislao Terra, que *confeccionó* el presupuesto, es enemigo de la situacion? Nao pode ser. O senhor ministro da Fazenda nao é inimigo da situação, e o senhor Freire não sabe ó que diz.

E a tudo isto, qué dirá
O visconde de Mauá?

—

Artículo 1.° de un decreto del Poder Ejecutivo:

«En la nueva deuda creada por la Ley de 30 de Diciembre último, ingresarán todos los créditos, sin excepcion, registrados en la Contaduría General del Estado y que constituyen los déficits de los años de 1881 y 1882, ya procedan de servicios presupuestados en los mismos años, *ó de gastos de administracion imprevistos y extraordinarios.*»

Han leido bien, señores?.... Ya procedan de servicios presupuestados ó de gastos *imprevistos y extraordinarios*. De los tres millones de Billetes del Tesoro, cuántos miles de miles se llevarán estos *extraordinarios é imprevistos?* Solo faltaba que se declarasen créditos de preferencia!

Con estos extraordinarios
Y con estos imprevistos,
¡Pobres viudas y maestros,
Jubilados y pasivos!

No les arrendamos la ganancia.

—

Dice un colega que en el presupuesto general de gastos para 1883 (que no hemos leido) se disminuye el número de las escuelas rurales y se aumenta la pension de los caballos del Presidente.

Lo cual importa decir que, segun el *confeccionador* del presupuesto, valen más los caballos de S. E. que las escuelas rurales.

Y es la verdad verdadera,
Que en los tiempos que alcanzamos,
Más que las escuelas valen
Los caballos!

—

ANAGRAMAS

1.°—No tire fresas.

2.°—El nos dejará roidos.

El primer anagrama nos ha sido enviado por Emilio Zuelá, á quien advertimos que no hemos publicado ninguno de los saltos de caballo que nos remitió, por haber *desaparecido* ámbos, sin saber como, de nuestra mesa de redaccion. ¿En un tiempo en que desaparecen hombres, qué tiene de asombroso que desaparezcan saltos de caballo? La desaparicion de estos puede subsanarse fácilmente, miéntras que la de los hombres....

—

CHARADA

1.ª

Segunda con prima es
La nieve; primera y tres
Un adverbio de lugar;
Y en el todo tuvo hogar
Un dia el cartaginés.

2.ª

Prima con tercia es reptil
Comestible; dos y tres,
Hace al hombre dar traspiés,
Y se encuentra en el Brasil.
Segunda y primera es fruto;
Y la tercia duplicada,
Una novela que agrada
Solamente al disoluto.
Primera y dos puede hacer
En un jardin cada cual,
Y ofrecérselo al total,
Que da un nombre de mujer.

3.ª

Artículo es la primera,
Consonante la tercera,
Prima con cuarta apellido
Español muy distinguido,
Y dos y cuatro una hoguera.
Vése en casa del Señor
Segunda y prima; el calor
Derrite tres y final,
Que es la cuarta; y el total
Lo tiene todo escritor.

—

SOLUCION DE LOS ANAGRAMAS PUBLICADOS EN EL NÚMERO 1

1.°—Don Angel Floro Costa.

2.°—Manuel Herrera y Obes.

La solucion nos ha sido enviada por Emilio Zuelá, Termópilas, Pichoncito (Pando) y M. Gecé (San José).


TELEGRAFO
CONSEN

Enero 21 de 1883 MONTEVIDEO Año VIII—Número 3

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

En la patria grande

Timoteo—Pues, señor, éranse doscientos hijos de la provincia de Galicia....

Yo—De dónde, Timoteo?

Timoteo—De la provincia de Galicia, que se extiende al N. O. de España, confinando al Norte y Oeste con el Océano Atlántico, al Sur con Portugal, y al Este con....

Yo—Calla, ignorante, que en España no hay ninguna provincia de ese nombre.

Timoteo—Que no la hay? Recuerde su merced que en una polémica que sostuvo con don José Cándido Bustamante, este poeta y literato dijo lo que yo acabo de decir.

Yo—Y le repliqué lo que te replico, aunque sin el aditamento de ignorante. Le repliqué que en España no existe tal provincia, sino que antiguamente hubo un reino de Galicia, que en la actualidad se halla dividido....

Timoteo—En provincias, señor amo?

Yo—Eso es, en cuatro provincias, que son las de Lugo, Coruña, Pontevedra y Orense. Ya lo sabes para otra vez.

Timoteo—Y lo sabrá don Cándido Bustamante?

Yo—Esa no es cuenta tuya, Timoteo.

Timoteo—Entónces vuelvo á mis hijos de Galicia, que eran doscientos y regresaban á sus pobres hogares, con los bolsillos llenos de relucientes pesetas, que habian ganado segando trigos en Castilla.

Yo—En cuál de las dos Castillas?

Timoteo—En la que á su merced se le antoje, que nada significa para el caso. Ello es que los doscientos compatriotas de mis mayores, que fueron gallegos, señor amo, agregaré por via de paréntesis, iban saltando de gusto y haciendo sonar las moneditas, cuando por mal de sus pecados les salieron tres ladrones al camino.

Yo—Tres ladrones, Timoteo?

Timoteo—Así lo narra la historia, que he leido en reputados autores de la península. Sorpréndense los gallegos al ver á los ladrones, y se sorprenden mucho más al oir el célebre grito de ¡la bolsa ó la vida! La bolsa es apreciable, murmurarian los doscientos para su saco, si es que llevaban saco; pero la bolsa.... la bolsa es tan apreciable como la vida.

Yo—Lo es para los avaros.

Timoteo—Como el doctor?.... Tente lengua. La bolsa ó la vida, gritaban los ladrones y apuntaban con sus trabucos á los gallegos, que empezaron á llorar y á encomendarse á Dios, y á todos los santos, no de la tierra, señor amo, sino á los de la córte celestial, y á pedir á los ladrones que no los despojasen del fruto de su trabajo.—No hay tu tia, contestaban los Cacos, y uno de ellos disparó un tiro al aire, que bastó para que los doscientos compatriotas de mis antepasados, entregaran las pesetas adquiridas con el sudor de su frente.

Yo—Eso es fábula, Timoteo.

Timoteo—Sí, señor, es fábula. Bueno fuera que no! Cómo habian de robar tres hombres á doscientos? Lo gracioso del caso no está ahí; está en lo que respondian los gallegos á los que les preguntaban:—Y cómo se dejaron robar ustedes, que eran doscientos, por unos ladrones que eran tres?—Y qué quiere que hiciéramos, contestaban los hijos de Galicia, gimiendo y sollozando por sus perdidas pesetas, y qué quiere que hiciéramos si no traiamos armas? Este es el chiste, señor amo, que se dejaran robar porque no traian armas para resistir á los ladrones.

Yo—Y á qué viene ese cuento?

ENERO 21 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 3

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

En la patria grande

—

Timoteo—Pues, señor, éranse doscientos hijos de la provincia de Galicia....

Yo—De dónde, Timoteo?

Timoteo—De la provincia de Galicia, que se extiende al N. O. de España, confinando al Norte y Oeste con el Océano Atlántico, al Sur con Portugal, y al Este con....

Yo—Calla, ignorante, que en España no hay ninguna provincia de ese nombre.

Timoteo—Que no la hay? Recuerde su merced que en una polémica que sostuvo con don José Cándido Bustamante, este poeta y literato dijo lo que yo acabo de decir.

Yo—Y le repliqué lo que te replico, aunque sin el aditamento de ignorante. Le repliqué que en España no existe tal provincia, sino que antiguamente hubo un reino de Galicia, que en la actualidad se halla dividido....

Timoteo—En provincias, señor amo?

Yo—Eso es, en cuatro provincias, que son las de Lugo, Coruña, Pontevedra y Orense. Ya lo sabes para otra vez.

Timoteo—Y lo sabrá don Cándido Bustamante?

Yo—Esa no es cuenta tuya, Timoteo.

Timoteo—Entónces vuelvo á mis hijos de Galicia, que eran doscientos y regresaban á sus pobres hogares, con los bolsillos llenos de relucientes pesetas, que habian ganado segando trigos en Castilla.

Yo—En cuál de las dos Castillas?

Timoteo—En la que á su merced se le antoje, que nada significa para el caso. Ello es que los doscientos compatriotas de mis mayores, que fueron gallegos, señor amo, agregaré por via de paréntesis, iban saltando de gusto y haciendo sonar las moneditas, cuando por mal de sus pecados les salieron tres ladrones al camino.

Yo—Tres ladrones, Timoteo?

Timoteo—Así lo narra la historia, que he leido en reputados autores de la península. Sorpréndense los gallegos al ver á los ladrones, y se sorprenden mucho más al oir el célebre grito de ¡la bolsa ó la vida! La bolsa es apreciable, murmurarian los doscientos para su saco, si es que llevaban saco; pero la bolsa.... la bolsa es tan apreciable como la vida.

Yo—Lo es para los avaros.

Timoteo—Como el doctor?.... Tente lengua. La bolsa ó la vida, gritaban los ladrones y apuntaban con sus trabucos á los gallegos, que empezaron á llorar y á encomendarse á Dios, y á todos los santos, no de la tierra, señor amo, sino á los de la córte celestial, y á pedir á los ladrones que no los despojasen del fruto de su trabajo.—No hay tu tia, contestaban los Cacos, y uno de ellos disparó un tiro al aire, que bastó para que los doscientos compatriotas de mis antepasados, entregaran las pesetas adquiridas con el sudor de su frente.

Yo—Eso es fábula, Timoteo.

Timoteo—Sí, señor, es fábula. Bueno fuera que no! Cómo habian de robar tres hombres á doscientos? Lo gracioso del caso no está ahí; está en lo que respondian los gallegos á los que les preguntaban:—Y cómo se dejaron robar ustedes, que eran doscientos, por unos ladrones que eran tres?—Y qué quiere que hiciéramos, contestaban los hijos de Galicia, gimiendo y sollozando por sus perdidas pesetas, y qué quiere que hiciéramos si no traíamos armas? Este es el chiste, señor amo, que se dejaran robar porque no traian armas para resistir á los ladrones.

Yo—Y á qué viene ese cuento?

Timoteo—Viene á cuento de lo que recientemente ha sucedido en el Paso General Roca, situado en Corrientes, provincia de la patria grande. Una guardia brasilera viola el territorio argentino, hiere á varios trabajadores de un ingenio de azúcar, aprehende á otros y luego se retira muy satisfecha de su hazaña. Entretanto la guardia argentina, allí presente, contempla impasible el atropello. La guardia argentina, segun *El Nacional*, no pudo hacer resistencia por falta de armas!

Yo—Lo mismo que los gallegos.

Timoteo—Sí, señor, lo mismo que los gallegos, que por andar sin armas se dejaron robar por tres ladrones. Y advierta su merced que los brasileros eran diez ó doce, y los argentinos cuarenta ó cincuenta. Pero como estaban desarmados!.... Ya se vé, qué más iban á hacer que lo que hicieron? Tolerar el ultraje á su bandera y permitir que se hiriese á unos peones y que á otros los llevaran presos. ¿Qué le parece á su merced? El cuento es graciosísimo. El cuento? Este no es cuento, señor amo, que es verdad, y verdad bien amarga para el orgullo de los descendientes de San Martin y de Belgrano, que son los bípedos más orgullosos de la tierra.

Yo— No tenian armas, Timoteo, y esta es una razon.....

Timoteo—Una razon semejante á la que daban los compatriotas de mis antepasados. Y esa no es la primera zorra que han desollado los brasileros, no, señor. *El Nacional* refiere que no hace un mes dió cuenta de otro atentado cometido por otra guardia imperial, á vista y paciencia de la guardia argentina, que observó la actitud más prudente.

Yo— Cómo, Timoteo?

Timoteo— Hé aquí lo que refiere *El Nacional*. Oiga, señor amo.— «No hace un mes dimos cuenta de un atropello consumado por los soldados de la guardia brasilera, destacados en las costas del vecino Imperio lindantes con las nuestras. Dos mujeres, que fugaron de la guardia, fueron perseguidas á balazos al refugiarse en nuestro territorio, lo que hubo de producir un terrible conflicto, á no ser la actitud prudente que observó la guardia argentina», cuya actitud prudente consintió en permitir que los brasileros hicieran cuanto les dió la gana.

Yo—Tal vez la guardia argentina...

Timoteo—Tuvo que observar esa *prudente actitud*, por carecer de armas para resistir á los brasileros? Vaya una guardia de frontera, señor amo, que, por falta de armas, observa actitudes prudentes, ó permite que se hiera y se prenda á los peones de un ingenio de azúcar establecido en territorio argentino. ¿En qué país se habrán visto guardias sin armas? Unicamente en la patria grande, algunos de cuyos políticos sueñan aún con la reconstruccion del antiguo vireinato!

Yo—Para que despues nos pusiesen guardias desarmadas en la frontera.

Timoteo—¿Y eso de las guardias desarmadas, no será una *salida* para cohonestar....... ?

Yo—No sigas, Timoteo, que ofenderías al gran pueblo argentino. ¿Cómo suponer que este gran pueblo?... Acuérdate de aquellas estrofas de su himno nacional:

Se levanta en la faz de la tierra
Una nueva y gloriosa nacion,
Coronada su sien de laureles
Y á sus plantas rendido un leon.
De los nuevos campeones los rostros
Marte mismo parece animar;
La grandeza se anida en sus pechos,
A su marcha todo hacen temblar.

Por consiguiente, Timoteo, los campeones que todo hacen temblar en su marcha...

Timoteo—No hicieron temblar á las guardias brasileras, que invadieron el territorio donde

Ya su trono dignísimo alzaron
Las Provincias Unidas del Sud...

Eso de los himnos, señor amo... Y sobre todo, los himnos de las repúblicas de la América del Sud! Puras hipérboles. Tambien el nuestro dice:

¡Orientales, la patria ó la tumba,
Libertad ó con gloria morir!
Es el voto que el alma pronuncia
Y que heróicos sabremos cumplir.

Y cumplimos el voto que el alma pronuncia? Como los argentinos, señor amo, á pesar de aquello de:

A vosotros se atreve, argentinos,
El orgullo del vil invasor;
Vuestros campos ya pisa, contando
Tantas glorias hollar vencedor.
Mas los bravos que unidos juraron
Su feliz libertad sostener,
A estos tigres sedientos de sangre
Fuertes pechos sabrán oponer.

Los brasileros violaron el territorio argentino, persiguieron á balazos á dos mujeres, hirieron á varios peones de una fábrica de azúcar, llevándose presos á otros; y los campeones, que *todo hacen temblar á su marcha*, lo que es ahora, señor amo, no hicieron temblar á *ninguem*....

Yo—Por falta de armas, que si las hubiesen tenido...

Timoteo—Hubieran opuesto fuertes pechos al vil invasor? No se fie su merced en los himnos, que todos mienten, unos más y otros ménos. Mejores que los himnos son los cuentos, que á veces suelen no ser mentira, como ese de los doscientos gallegos que se dejaron robar por tres ladro-

nes, cuento que si no es verdad en cuanto á los gallegos, lo es en lo tocante á los argentinos de la guardia General Roca, que por falta de armas presenciaron tranquilamente el atentado de la guardia brasilera. Y esa es la patria grande, señor amo?

A Mr. Remington

(Q. E. P. D.)

Cayó el alto y el grande y el fuerte,
Postrado cayó;
La filosa segur de la muerte
Su vida cortó.

—

Llorad, bravos del 15 de Enero,
Su muerte llorad;
Y por la alma del buen caballero,
De hinojos rogad.

—

Al Señor de los cielos y tierra
Pedidle con fé,
Que al amado del Dios de la Guerra
La gloria le dé.

—

Y el difunto era amado de Marte,
Del Dios perillan;
Y Alejandro, Mahomet, Bonaparte,
Y el gran Tamerlan:

—

Genserico y Octavio y Atila,
Y César, Cain,
Y aquel Alba de roja pupila,
Feroz y ruin:

—

Si tratado le hubieran, amado
Le habrian, y cien
Matadores de gente, y honrado
Le hubiesen tambien.

—

Cayó el alto y el grande y el fuerte,
Postrado cayó;
La filosa segur de la muerte
Su vida cortó.

—

Y no ha muerto de muerte violenta
Ni bárbara el tal,
En combate cruel ó sangrienta
Batalla campal.

—

En su lecho murió, sosegado,
Y al rítmico son
De algun cántico ó rezo sagrado,
Cual justo varon.

—

Fué tranquila y serena la muerte
Del yankee ó inglés;
Mas el alto y el grande y el fuerte,
Y el muerto, quién es?

—

Es el preclaro Rémington, el hombre
Del célebre fusil—
¡Paz en su tumba, y á su ilustre nombre
Gloria y aplausos mil!

—

El doctor Guillotin, que la famosa
Guillotina inventó,
Perdió en ella el pescuezo, ¡justa cosa!
El la hizo y la pagó.

—

Pero el hombre que inventa en hora mala
Su célebre fusil,
No muere fusilado, ni una bala
Le destroza el cuadril.

—

El ilustre inventor, que habrá matado,
Con su arma, algun millon
De seres racionales, ha espichado
Como un justo varon!

—

Héroes del 15 de Enero,
Honrad la buena memoria
Del difunto caballero,
Por quien, á falta de gloria,
Mando teneis y dinero.

—

Héroes, que de un cuchitril
Salísteis, como el reptil
De la cueva, de algun modo
Honradle, que á su fusil
Debeis lo que sois y todo.

—

Héroes, que teneis zapatos
Y ahora comeis buenos platos,
Cuando ayer no los comíais
Y ni zapatos teníais,
Honradle ó sereis ingratos.

—

Con respeto y fino amor,
Honrad la buena memoria
De Remington, inventor
Del fusil que no os dió gloria,
Mas si dinero y... favor.

—

Murió el preclaro Remington, el hombre
Del célebre fusil;
Paz en su tumba, y á su ilustre nombre
Gloria y aplausos mil!

—

Él, con su arma de fuego, ha repartido
Riquezas y poder,
A más de un tiranuelo mal nacido
De vientre de mujer.

—

Por él hay un cacique en Guatemala
Y otro en el Ecuador;
Y Bolivia por él anda en la mala,
Y el Perú en la peor.

—

Por él Roca salióse del barranco
Y ahora tiene un divan;
Por él en Venezuela Guzman Blanco
Gobierna á lo sultan.

—

Por él, en otra parte de esta zona
Que descubrió Colon,
Trepóse otro hombrecillo á la poltrona,
O al supremo sillon.

—

Otro hombrecillo, que, en lenguaje franco,
No pasa de un patan;
Guzman Blanco en parodia; aunque no *blanco*,
Ni tampoco Guzman. (1)

—

Por Remington derrotan los ingleses
A los egipcios, y
Por él ha meses ¡desgraciados meses!
Que el mozo áun está allí.

—

Todavía está allí!.... léjos, en Quito,
Veintimilla el cruel;
Este odioso mandon, este maldito,
Aun está allí por él.

—

Por él hay un autócrata en la Rusia
Y hay en la Persia un Shah,
Militarismo en la lejana Prusia,
Duelos aquí y allá.

—

Por él.... Ríndale parias un tirano,
Del pueblo vencedor;
El inspira tristeza al ciudadano,
Y á las madres horror....

—

Murió el grande, preclaro caballero
Del célebre fusil;
Rogad por él á Dios, héroes de Enero,
Y dadle aplausos mil.

¿No habrá adornos carnavalescos?

—

Dice un diario de esta Troya sin hijos, que la Junta E. Administrativa resolvió no admitir ninguna de las propuestas que le fueron presentadas, para el adorno de las calles del Sarandí y 18 de Julio.

Y murmura diario tal
Que la Junta hizo muy bien —
No, mentira; no, por cien
De á caballo, que hizo mal.

(1) Era el noble que servia en la armada ó ejército real de España, en la clase de soldado distinguido. El Guzman Blanco á que se alude no tiene nada de noble.

Bueno es advertir que en eso de caballo no se alude á nadie, *asulutamente á naides*, como diria cierto individuo cuyas señas..... Chiton, que la ley de imprenta nos prohibe hablar por señas que induzcan á determinar á las personas.

Que ahora no solo, lectores,
Los mudos hablan así;
Hoy tambien hablan aquí
Por señas los escritores.

Y ha hecho mal la Junta, repetimos, porque, segun la Constitucion, que tenemos bien guardada bajo de llave, para que no se nos pierda como otras que andan perdidas por ahí; segun la Constitucion, tiene la Honorable Junta, entre sus diversos cometidos, «el de velar por las ventajas del departamento en todos sus ramos.»

¿Y áun cuando fuera oficial
El carnaval, no ha de ser
Una ventaja el tener
Un lucido carnaval?

Así es que no nos parece acertada la resolucion de la Junta, que, á nuestro juicio, debió de aceptar la propuesta más *ventajosa*, que decian era la de don Narciso del Castillo (hijo). Y no ventajosa por la baratura, sino porque, aun siendo la más cara, ofrecia más *ventajas* que las demás, en el sentido de que eran más bonitos y de más lujo los adornos propuestos.

Por otra parte, la poblacion de la nueva Troya (sin troyanos) se halla tan triste y abatida, que hasta hubiera sido humanitario el alegrarla y divertirla como en los años anteriores, mejorando siempre la fiesta, claro está, que otro de los cometidos de las Honorables Juntas, es «proponer á la Legislatura ó al Gobierno las *mejoras* que juzguen útiles y necesarias.»

Si la Junta hubiese propuesto á la Asamblea ó al Poder Ejecutivo *mejorar* las fiestas del carnaval, seguramente que el Gobierno ó la Asamblea hubiesen contestado: *que se mejoren:* que Asamblea y Gobierno (léase Poder Ejecutivo) no dejan nunca de aceptar cualquier proposicion que tienda al mejoramiento moral ó material de los pueblos de la República.

Y eso de que *tienda al mejoramiento*, no se vaya á tomar en el sentido que se toma aquello de *tender á uno de un garrotazo*, que sería como matar el mejoramiento de las poblaciones ó tenderle por tierra, cosa en que nunca ha pensado ni pensará la Legislatura ó el Superior Gobierno, dicho sea sin intencion de ofenderles.

—

¿Conqué no habrá adornos en las calles ni iluminacion *á giorno* en las plazas públicas? ¿No habrá nada de lo que hubo en años anteriores? No habrá caricaturas de los personajes de la situacion, ni arcos triunfales con *bombos* por el

estilo: «Al restaurador de las libertades políticas.» «Al celoso guardian de la Constitucion», que ya se sabe quien sería el guardian de esta y el restaurador de aquellas?

¿Y no habrá corso oficial? La falta de corso oficial será lo más doloroso. ¡Cuánta graciosísima escena vamos á perder! Cuánto quidam curioso á no ver! Y cuánto olor á *patchuli* á no oler! Es sensible que no haya corso oficial, con sus serenos disfrazados y sus soldados de línea enmascarados y sus peones de la Junta ensabanados! Pero de veras, no habrá corso oficial?

¡Qué tipos extraordinarios
En el corso aparecian,
Tipos que algunos creian
De verdaderos *corsarios*.

Pues si no hay adornos en las calles ni iluminacion en las plazas, volverémos á los tiempos antiguos, en que se jugaba con jarros, jeringas y otros utensilios domésticos. Ya se anuncia una peticion al Superior Gobierno para que el Superior Gobierno permita jugar con agua.

Esperamos que lo permita. ¿Hay diversion más propia de nuestro presente estado político y social? Eso, si la Honorable Junta, recordando lo que le encomienda el Código fundamental, no vuelve sobre sus pasos y *reconsidera* su resolucion.

Es preciso divertir al pueblo... Haya adornos en las calles, iluminaciones venecianas, caricaturas de los personajes de la situacion; haya un carnaval de tres dias, siquiera para que, durante ellos, los batuecanos de la nueva Troya se olviden del carnaval político que dura todo el año.

Haya arquitos y coronas
Y banderas y globillos;
Lo demandan los chiquillos
Y lo exigen las fregonas.

VARIEDADES

El redactor Tijeras

No le conocen ustedes? Es el redactor número uno, el primer redactor de los diarios de Montevideo. *El Siglo*, *La Colonia Española*, *La Razon*, *El Telégrafo Marítimo*, *La España*, todos los papeles que salen á luz en la bendita ciudad de San Felipe y Santiago, le tienen como redactor principal.

No hay dia que el redactor Tijeras deje de escribir las tres cuartas partes de los diarios. ¡Escritor incansable! Y lo mejor, que es el más barato de todos y á las veces el mejor de todos, que es lo mejor de lo mejor. Diarios existen, que no se han de nombrar, cuyos más bonitos articulejos pertenecen al señor Tijeras.

Tambien es el más constante y consecuente de los escritores montevideanos. Constante en el trabajo y consecuente en el oficio. Abúrrese el gacetillero, abúrrese el que escribe los editoriales, abúrrese el repórter; deja el diario el repórter, el que escribe los artículos de fondo (en que suele no haberlo) y el que borronea las gacetillas, pero el redactor Tijeras jamas abandona el diario ni se aburre nunca.

Haya frio ó calor, llueva ó nieve, de mañana, de noche, á todas horas, con nieve ó lluvia y con calor ó frio, el redactor Tijeras se halla siempre en su puesto de honor. Como que duerme en la imprenta y generalmente sobre la mesa del gacetillero.

Dijimos que era el redactor más barato, y lo es efectivamente. ¿Qué gana un gacetillero? Sesenta, setenta ú ochenta duros al mes? Un repórter? Veinte, treinta ó cuarenta? Un escritor de editoriales? Cien, ciento cincuenta, dos cientos, y hasta trescientos duros? Pues bien, el redactor Tijeras, que es el principal, como ya lo sabemos, solo cuesta dos ó tres duros al propietario del periódico. Y no por mes, ni por año, sino por toda la vida!

Tomemos uno de los diarios que se publican en esta capital y leamos:—*Efemérides*. Es el primer *trabajo* del señor Tijeras. Sigamos leyendo:—*Revista de la prensa*. Casi toda pertenece al redactor Tijeras. Adelante:—*Exterior*. Tercer trabajo del redactor aludido.—*Seccion extranjera*. Idem, idem, es suya de cabo á rabo.—*Variedades*. Aunque lleven otra firma al pié, de seguro que son del redactor Tijeras.—*Noticias*. Dos terceras partes de las noticias se le deben á él.—*Folletin*. Todo del señor Tijeras.

Y luego las correspondencias de España, que aparecen, verbi gracia, en un diario de Buenos Aires; las de Francia, que publica primeramente otro diario de Chile; las de Inglaterra, que salen á luz en tal periódico del Brasil; las de Alemania, que inserta otro diario europeo. Vélas el redactor nombrado, y esta quiero esta no quiero, zas, tras, las entrega al regente de *El Siglo*, de *La España*, de *La Razon*, ó de *La Colonia Española*; y el lector de los referidos diarios se las *traga*, sin agradecer el servicio al redactor Tijeras.

Es modesto, pues nunca da su nombre si no el de sus *colaboradores*, vamos á un decir; servicial, porque saca de apuros á los que hacen editoriales y gacetillas; es factotum y la Providencia de los diarios. ¿Falta una columna ó dos para llenar el periódico, y el que hace la gacetilla ó los editoriales no está en la imprenta ó no quiere escribir más? Se recurre al redactor Tijeras, y en ménos que canta un gallo, este buen señor llena la columna ó las columnas que faltan.

El redactor Tijeras se lo sabe todo: poesía, historia, filosofía, matemáticas, astronomía, pin tura, tauromaquía, etc., etc. Es un Cúchares, un Rafael, un Flammarion, un Arago, un Cousin, un César Cantú, un Byron, todo en una pieza. ¿Qué arte ó ciencia habrá que no conozca? Artes y ciencias las sabe al dedillo el redactor Tijeras.... á juzgar por sus *trabajos*.

¡Qué Dios le conserve muchos años para honra y provecho de la prensa nacional! ¿Qué sería sin tal *escritor* la prensa nacional? Bien pobre cosa, salvando dignas excepciones, que no llegarán á tres. Y tener que confesar, al fin, que el redactor Tijeras, el redactor número uno, el principal redactor de los diarios de Montevideo...

Ay! lectores del alma, tener que confesarlo para terminar este artículo.... Pero ya lo habeis adivinado, ya lo habeis *calado*. Para qué poneros que tal redactor es aquel instrumento que, segun la definicion del Diccionario, se compone de dos cuchillos de un corte, trabados por el medio con un eje, y que al remate tienen dos anillos para meter los dedos?

He ahí, lectores, el principal redactor de los diarios de la nueva Troya. Saludadle, que le debereis muy buenos ratos.... y tambien ratos malísimos, cuando el redactor Tijeras no ha hecho una *obra* que valga la pena de ser leida. Salud al benemérito é infatigable *periodista* uruguayo!

COSAS DE NEGRO

Hemos leido una invitacion que se hace al pueblo, para que concurra al acto cívico-religioso conmemorativo de la *hecatombe* de Quinteros, cuya ceremonia se verificará en el cementerio central el dia 1.° del próximo mes. Sobre esto nada tenemos que observar.

Como dice la comision encargada de dirigir ese acto (aludiendo á la misa celebrada el 2 de Enero, en conmemoracion de los que murieron en Paysandú—en defensa de la patria y de sus leyes) siempre es noble y plausible el tributo de gratitud y de consecuencia, parta de donde parta, que se rinde á los amigos hasta más allá de la muerte.

Lo que sí tenemos que observar es el mal uso de la palabra *hecatombe*. En Quinteros no hubo hecatombe de ninguna especie.... ó la comision ignora lo que significa ese término. Vamos á ponerla en autos, por su propio bien y para que no vuelva á incurrir en semejante.... despropósito.

Hecatombe es el sacrificio de cien bueyes ó de cien animales de especies distintas, que los antiguos paganos hacian en aras de sus falsos dioses. Tambien suele llamarse así á cualquier sacrificio solemne, cuando es crecido el número de las víctimas (no racionales), aunque no llegue á cien ó exceda de este número.

He ahí lo que significa hecatombe. Lo sabía la comision? No lo creemos. La voz que debería haber empleado para expresar su idea, era *matanza*. Y si le parece algo fuerte (que no lo parecerá á la comision, sin duda), podría haber puesto fusilamiento ó martirio. Pero hecatombe!...

—

—Pues la escuela de Artes y Oficios, el primer establecimiento de su género en Sud-América, como dice *La Nacion*, solo cuesta al Estado...

—Una bicoca?

—Eso es, una bicoca; nada más que setenta y seis mil setecientos noventa y seis pesos anuales.

—Y qué produce esa escuela?

—Tipógrafos, herreros, grabadores, talabarteros, fotógrafos, escultores en madera, carpinteros, encuadernadores, relojeros, sastres, pintores, zapateros, litógrafos...

—No es eso lo que te pregunto, sino qué es lo que produce al Estado la escuela de Artes y Oficios, el primer establecimiento de su género en Sud-América, que tiene un presupuesto tan gordo...

—Lo que produce al Estado? Hombre, no le produce nada que yo sepa, á excepcion de los gastos.

—

La Asociacion Rural se ha servido enviarnos un ejemplar del «Manual práctico del Cultivador Americano, en forma de Diccionario sobre Agricultura», comprendiendo varios ramos de la economía rural y doméstica. El autor de esta importantísima obra es don Antonio T. Caravia.

Mucho agradecemos el valioso obsequio que nos ha hecho la Asociacion Rural.

—

En un café. Un sujeto lée en voz alta esta noticia de *El Ferro Carril*:

«Don Alberto P. Aguiar, empleado del ministerio de Gobierno, tuvo la desgracia de que se le cayese un tirante de urunday sobre el pié derecho, en momentos en que huía de un animal que trataba de acometerle y al que se le consideraba rabioso».

—Qué lástima! Pobre empleado! Ya no podrá escribir, dice uno de los oyentes.

—Y acaso se escribe con los piés?

—Ah! el tirante le cayó en los piés? Creí que habias leido que en la mano derecha. Si es en el pié, no he dicho nada.

—

El ministro de Gobierno ha pasado una circular á los jefes políticos de campaña, ordenándo-



les que hagan tomar en consideracion, por los vecinos, las medidas que aconsejan la Asociacion Rural y la Comision de Agricultura, para destruir la plaga de la langosta que *todavia está allí*.......

—En donde?

—En la campaña. Te figuraste otra cosa?

—

Ha sido puesto en libertad el estanciero Silveira Martins, hermano del célebre diputado brasilero del mismo apellido. A un diario le aseguran, que la viuda del individuo que pereció en el sangriento lance que dió motivo á la prision del estanciero, vá á publicar todos los antecedentes de ese misterioso asunto.

Y á propósito de ello, *La España* ha observado esta *coincidencia*: «que apénas salió de esta ciudad el diputado Silveira Martins, despues de haber andado de paseo y *espansiones* con el general Santos, con el doctor Castro y otros situacionistas, el hermano de aquel ilustrado personaje era puesto en libertad».

Seguramente esto habrá sido *obra* de la casualidad, como dice el colega. Solo nos falta saber lo que dirá la viuda del sujeto que mató Silveira Martins, hermano del Silveira Martins que anduvo de paseo con el general Santos, doctor de Castro y otros situacionistas.

—

Una boca indiscreta
Le ha referido al *Pueblo* del Carmelo
Que en Palmira se juega á la ruleta,
No en oscuro entresuelo
De ignorado figon y entre mamparas;
Es decir, en secreto, ocultamente,
Con misterios, tapujos,
Y otras reservas propias de los brujos,
Sino á la luz del dia ó á las claras,
Libre y públicamente;
Es decir, á la vista
De la celosa autoridad santista.

—

Y supone el colega
Que si á la vista de la tal se juega,
Será seguramente, y se concibe
Que así será, porque la tal no tiene
Noticia de la ley dó se prohibe
Todo juego de azar ó en que interviene
Cualquier envite de cualquiera clase—
Por lo tanto, conviene
Que Su Excelencia el caballero Castro,
Peon del progreso y astro
Del Oriente masónico, le pase,
Con ó sin ceremonia,
Un oficio, telégrama ó ukase
Al jefe policial de la Colonia.
En que diga—«Señor, no se permite,
Segun ley de tal dia,
Ningun juego de azar, sépalo usia,
Ni otro jueguito en que intervenga envite.
Y así que llegue á leer con sus benditos
Ojos esta mi nota,
(Telegráma ó ukáse) sin tardanza
Mande usía se cierren los garitos;
Y no juegue conmigo á la pelota,
Si no quiere perder puesto y pitanza.»

De seguro que el jefe político de la Colonia obedecerá al momento. ¡Vaya si obedecerá!

Mas si parece mentira
Que se juegue áun en Palmira

Más mentira parece que se juegue aún en Montevideo. Y sin embargo, se juega. *El Hilo Eléctrico* asegura á la autoridad (á la celosa autoridad santista) «que continuan los juegos de azar en casas públicas ubicadas en el centro de la ciudad.»

El colega lo ha visto, con sus propios ojos, y no en una casa de juego sino en tres. Y la celosa autoridad santista no lo ha visto! ¿Será porque no tiene ojos para ver?

Ojalá que tenga oidos para oir, y oiga la denuncia que hace *El Hilo Eléctrico*. Aquí de su energía, señor ministro de la Gobernacion! (S. E. el ministro reiteró sus órdenes á la jefatura política de la capital. ¿Cuántas veces más tendrá que reiterarlas?)

Recordaremos, de paso, que nunca la autoridad ha descubierto las casas de juego... sino despues que la prensa independiente las ha denunciado con pelos y señales.

¡Y eso que es tan celosa la autoridad santista!

—

Un capitan ha sido nombrado jefe político del departamento de Rocha; pero ese capitan es de la *madera* de que se hacen los generales, como decia aquel otro á Napoleon 1.°

Esto no es significar que aquí haya generales de madera.

—

Por cartas recibidas del Durazno, se sabe que es tanta la cantidad de langosta que hay en ese departamento, que los campos se encuentran tan pelados....

—Tan pelados como qué?

—Como hoy lo está la hacienda pública y como lo estarán mañana los bolsillos de los contribuyentes; es decir, completamente pelados.

—

Dice *La Reforma*, de Mercedes:

«Circulan rumores, bien desagradables por cierto, respecto á unos rebencazos que pegó un comisario de la localidad á un marinero de una embarcacion de cabotaje.»

¿Rumores nada más son los que circulan, caro colega.?

Entónces... déjelos usted circular.

En la Union circularon rumores, el domingo pasado, de que un vigilante habia pegado una paliza...

A quién? A algun *mancarron*?
O tal vez á un *compadron*?

Y creemos que los rumores de la Union han de ser como los rumores de Mercedes; es decir, rumores que.....

Mas doy al asunto largas
Y que lo averigüe Vargas.

—

El paquete *La France*, que llegó anteayer á nuestro puerto, trajo mil ciento quince pasajeros, de los cuales *cincuenta y tres* se quedaron aquí y los demas siguieron para Buenos Aires.

Los demas son *mil sesenta y dos*. Lo ponemos en bastardilla para que se lea más fácilmente.

—

Dice un diario que algunos vecinos se encuentran justamente alarmados por la presencia de dos sujetos desconocidos, que de noche atajan á todo el mundo y prenden al que les place.

—Caracoles! Y eso lo dice algun diario de campaña?

—No, lo dice un diario de la capital.

—Pero dónde es que pasan esas cosas?

—Pasan en la Estanzuela, esto es, en el departamento de Montevideo, á las barbas de la autoridad.

—Pues ya tenemos garantias.

—Es lo que pienso. Tales individuos prenderán al que les plazca y atajarán á todo el mundo, para dar las más completas garantías individuales. Por eso me sorprende que los vecinos estén alarmados.

Y si lo están, si no miente
Quien inserta la noticia,
Vaya! lo están sin justicia,
Es decir, injustamente.

—

SOLUCION DE LOS ANAGRAMAS Y CHARADAS DEL NÚM. 2

Anagrama 1.º—Ernesto Frias.

Charadas—1.ª Africa—2.ª Ramona—3.ª Lapicera.

La solucion nos ha sido enviada por Gabriel Cachinent, Emilio Zuelá y Anifesoj Euquirne, que nos la remite en los siguientes versos:

Despues de muchas fatigas,
Querido *Negro* del alma,
Pude por fin descifrar
Segun creo tus charadas,
(Otro me ayudó en la obra
Pero tú no digas nada)
Es *Africa* la primera
Y la segunda *Ramana*,
Digo *Ramona*, y dispensa
Equivocacion tan crasa.
Ví clarito *Lapicera*
En la última, y ya basta
De versos, porque si sigo
Voy á enredarme en las cuartas.
Conque adios! te espero el
Domingo por la mañana,
Y que siempre te conserves
Tan limpio de polvo y paja.

Nadie nos ha enviado la solucion de los anagramas. En cuanto al segundo, Emilio Zuelá nos dice que se ha quedado á la luna de Valencia y con la coca calva de tanto pensar, sin poderle encontrar solucion. Aunque hubiese pensado hasta el dia del juicio final! .....

Era un anagrama cojo y manco, ó de otra manera, le faltaba una palabra para ser anagrama, cuya palabra se la comieron los cajistas. ¡Pobres cajistas! Siempre les toca el mochuelo.

En este número lo ponemos.... como Dios manda.

Y creemos que ahora Zuelá
Solucionarlo podrá.

—

ANAGRAMAS

1.º—El tal nos dejará roidos.
2.º—Es nube y rosa.
3.º—Te ví de mono.
4.º—No quieren remo.

Este último nos lo ha mandado Emilio Zuelá.

—

CHARADAS

Es consonante la prima,
Es un pronombre la dos;
Nombre de mujer la tercia,
Y es el total una flor.

—

Es la primera vocal,
Una nota musical
La segunda, la tercera
Un legajo, y el total
Es el nombre... de cualquiera,
Y le tiene una lumbrera
Hoy de fama universal.

—

Letra vocal es la prima,
Y la tercera doblada,
Una cosa extravagante,
No comun, extraordinaria;
Consonante es la segunda;
Y oleaginosa sustancia
Dos y tercera; en los templos
Prima con la tres se halla:
Y vése el total en todos
Los edificios, y plazas
De la Independencia, de
La Matriz y de Cagancha.

Enero 28 de 1883 | MONTEVIDEO | Año VIII—Número 4

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

El de la Triste Figura

—

Yo—De qué te ries tanto, Timoteo?

Timoteo—De unas frases muy huecas y campanudas que recuerda un diario de Buenos Aires.

Yo—Qué diario?

Timoteo—*Las Provincias*, cuyo redactor es don Evaristo Carriego. Las frases pertenecen al hombre más *fraseador* del Rio de la Plata, y su merced reirá conmigo cuando las conozca.

Yo—Pero quién es el hombre más fraseador del Rio de la Plata?

Timoteo—Quién ha de ser sino don Bartolo el de la Triste Figura?

Yo—Don Bartolo el de la Triste Figura? No te entiendo.

Timoteo—Don Bartolomé Mitre, señor amo, el que, como escribe acertadamente el doctor Carriego, siempre tiene una frase á propósito para cada circunstancia especial de la vida. Y si le llamo el de la Triste Figura, es por las bien tristes figuras que ha hecho en su larga carrera, ya como general, ya como político.

Yo—Verdad es, Timoteo, lo de las tristes figuras. Pero léeme las frases del hombre más fraseador.

Timoteo—Hé aquí una de las tantas—«Yo sé que puede entrarse á los ministerios haciendo volar sus puertas á balazos.» En esa frase el hombre público se pinta de cuerpo entero.

Yo—Y así llegó á ministro don Bartolo?

Timoteo—No lo sé, amo mío, aunque sé que entró en un ministerio, no por la puerta sino por la ventana. ¿Y qué le parece la frase?

Yo—Un poco fuertecilla, Timoteo.

Timoteo—Y no tiene más rival, como pone el redactor de *Las Provincias*, que aquella de Danton, en que, refiriéndose á las matanzas del 2 de Setiembre, gritaba como energúmeno: «Yo ví el crímen y sin embargo le cometí!» De lo cual deduzco ahora que don Bartolo entraría á balazos en algun ministerio. Esa frase dibuja al político; he aquí otras que retratan al militar.

Yo—Primera....

Timoteo—Con motivo de un gran botin que hicieron los pampas en el Azul, salió don Bartolo á perseguirlos, llevando un ejército de las tres armas, no sin ántes haber espetado un discurso al pueblo, en que al final decía—«Juro que el pueblo de Buenos Aires no perderá ni una sola cola de vaca.»

Yo—Y cumplió su juramento?

Timoteo—Tan lo cumplió, que en el primer encuentro que tuvo con los indios, estos le derrotaron completamente y hasta se vió en la necesidad de clavar los cañones. Este suceso acaeció en Sierra Chica, por lo cual algunos le titulan héroe de Sierra Chica. La segunda gran frase la dijo despues de declarar la guerra al gobierno del Paraguay.

Yo—«En veinticuatro horas al cuartel; en quince dias á campaña; en tres meses á la Asuncion.» No fué esto lo que dijo?

Timoteo—Sí, señor, y los tres meses se cambiaron en cinco años. La tercera frase corre parejas con las citadas—«Este reloj marcará la hora de la victoria.» Y lo que marcó....

Yo—Qué marcó, Timoteo?

Timoteo—La derrota de Curupaití, derrota que costó algunos miles de hombres al ejército argentino. La cuarta campanuda frase la pronunció cuando la revolucion del 74—«Si no me queda más que un solo hombre, con él sostendré la bandera de la revolucion.»

Yo—Y la sostuvo?



Timoteo—Sí, señor, la sostuvo, entregándose, como escribe el doctor Carriego, entregándose con nueve mil soldados á un enemigo que no tenía más que ochocientos! He ahí al general, señor amo. La última de sus frases, tan hueca como las anteriores, la profirió hace dos años. Leeré un párrafo de *Las Provincias*—«Despues de otra revolucion en que tambien tuvo parte el señor Mitre (cuando no son pascuas?)» Y me interrumpo, señor amo, para manifestar que las revoluciones, más han sido *cuaresmas* que páscuas para el general Mitre...

Yo—Sigue leyendo.

Timoteo—«Despues de otra revolucion, en que tambien tuvo parte el señor Mitre (cuándo no son pascuas?) hubo un simulacro de funeral por los *queridos muertos de la defensa.*» En ese tiempo yo me encontraba en Buenos Aires, y el dia en que hubo de realizarse el funeral me pareció que estaba en Montevideo.

Yo—Por qué?

Timoteo—Porque ví á los vigilantes pegar buenos palos á los ciudadanos que se habian agrupado á la puerta de la catedral. Dicho esto, por vía de paréntesis, continuaré la lectura—«Como el funeral quedó en agua de borraja, el *pueblo* fué á oir la palabra del gran pontífice, que le aguardaba de pié y que le despidió con esta frase:—«*Id á velar por las libertades públicas desde el fondo de vuestras casas!*»

Yo—Desde el fondo?

Timoteo—Así lo leo en *Las Provincias*, señor amo. ¡Tan luego en el lugar donde se guardan las basuras! ¿Es ó no don Bartolo el hombre más fraseador del Rio de la Plata? Y no quiere su merced que me ria de sus frases tan graciosas y tan vacias al mismo tiempo?

Yo—Verdaderamente que traen la risa á los labios.

Timoteo—Y el episodio que cuenta el doctor Carriego? Es chistosísimo. Escuche, señor amo. —«Durante el año 53, hubo en Buenos Aires un episodio grandemente cómico. Inspeccionaba el señor Mitre una de las trincheras de la ciudad, que caia al bajo, cuando fué derribado su caballo por una bala de fusil, que felizmente habia sido disparada á larga distancia. Corrieron sus oficiales hácia él, y él fingiendo que habia llegado su último instante, exclamó con voz cavernosa y solemne—«Ponedme de pié para morir como los antiguos romanos.»

Yo—Esta frase sí que me hace reir.

Timoteo—Plagio de aquella que dijo Vespasiano—«Un emperador debe morir de pié.» ¿No hubiera sido más justo que don Bartolo hubiera proferido: «Poned de pié á mi caballo para que muera como un romano antiguo?»

Yo—Puesto que el caballo fué el herido y no don Bartolo Mitre!

Timoteo—¡Qué cómico, señor amo, qué cómico el de la Triste Figura! Yo creo que para cómico nació, más que para político y general. Todas sus rimbombantes frases son realmente cómicas. Vamos, la vida de don Bartolo es una contínua comedia! Estoy seguro que momentos ántes de morir largará alguna otra frase de su cosecha, que harán circular los tontos, porque el número de los tontos es infinito! Entretanto, déjeme reir á mis anchas.

Razones de un comerciante

Trataba cierto sujeto de *matrimoniar* á uno de sus amigos, que tenia grande aversion al lazo conyugal como le llaman; y para decidirle á ponérselo le decía gravemente:— Por último, te enunciaré las ventajas que te reportaría el casamiento. En primer lugar, no necesitarías de lavandera; en segundo, tampoco te haría falta una planchadora; en tercero, te ahorrarías una cocinera, y en cuarto economizarías los dos vintenes diarios que te cuesta el lustre de los botines. Tu mujer sería tu limpiabotas, tu lavandera, tu planchadora, tu cocinera, y todo. Creo que tan poderosas razones te dejarán convencido de las ventajas que el matrimonio te traería.

Pues razones tan poderosas como las del casamentero, aduce un *Comerciante* (de qué?) en un *Remitido* que publica *El Ferro-Carril*; para convencer á la Junta de «que deben adornarse las calles en el próximo carnaval, porque el carnaval, además de la alegría y el bullicio, hace circular el dinero que, mucho ó poco, beneficia al cochero, al peluquero, al tendero, á costureras, á pintores, barraqueros, peones, etc., etc., dando por resultado que el pobre ó el industrial es el beneficiado con el dinero del rico, pues es el que generalmente gasta más, ya por placer ó por ostentacion.»

¡Grandes razones, como las pirámides de Egipto, son las que aduce el *Comerciante* (de qué?)! En efecto, es preciso que el peon, el barraquero, el pintor, la costurera, el tendero, el peluquero, el cochero, ganen poco ó mucho, y la Junta debe proporcionarles esa ganancia. Es menester que se adornen las calles, aunque el tesoro nacional tenga que costear los gastos. No importa, como escribe el *Comerciante* (de qué?), que no se pague á los maestros, ni á las viudas. ¿Por eso han de *perjudicarse* los demás gremios? Es un absurdo y un mal precedente, que ha de influir en lo venidero, pasando esta fiesta del *pueblo* con la indiferencia de un 25 de Agosto ó de un 18 de Julio. Todo segun el *Comerciante* (de qué?)



Para el *Comerciante*, pues, tanto valen el 25 de Agosto y el 18 de Julio como las carnestolendas. La fecha que conmemora la declaratoria de nuestra independencia y la que conmemora la jura de la Constitucion, son exactamente iguales á las fechas en que principia, sigue y acaba el carnaval. Y á fé que, en los tiempos que alcanzamos, le sobra la razon al *Comerciante* (de qué?) para compararlas y lamentar que las carnestolendas, esta fiesta del *pueblo*, pase con la indiferencia que un 25 de Agosto ó un 18 de Julio, otras fiestas del *pueblo*.

Estamos con el señor *Comerciante* (de qué?). «La Junta E. Administrativa debe adornar el trayecto acostumbrado y dirigir la fiesta, si no quiere, por más edictos que se den, presenciar en la linda Montevideo el *único velorio* en el universo entero, dando con ello razon á los que nos hacen aparecer en el extranjero como *cafres* y en la última miseria.» Pues para demostrar al mundo que no vivimos en la miseria y que no somos cafres, la Junta debe adornar el trayecto acostumbrado y dirigir la fiesta.

Para fiestas estamos,
Dijo la zorra.

En todo el universo se adornan las calles, segun el señor *Comerciante* (de qué?). Por consiguiente, adórnense las calles de Montevideo, porque si no se adornan, Montevideo, la linda, la perla del Plata, será el único velorio en el Universo. Los señores de la Junta deben meditar, otrosí, como pone el *Comerciante* (de qué?), que las numerosas familias de Buenos Aires que han venido á los baños, se marcharán si no se adornan las calles. Mediten eso los señores de la Junta, y resuelvan adornar las calles, para que las familias no se vayan y para que el *Comerciante* (de qué?) gane mucho ó poco.

Y sepan los señores de la Junta, que desde el tiempo de los romanos (y ya ven que la cosa es antigua) «esta fiesta en que los esclavos se volvian señores, hasta en el sitio de Montevideo, en que se jugaba la vida hora á hora, siempre tuvo (la fiesta) su tributo en todas partes.» Y no ha de tenerlo aquí, donde ya no hay esclavos ni se juega la vida hora á hora? Pues páguese tributo á la fiesta, ó más claro, pague la Junta los adornos de las calles, porque si la Junta no los paga, quién los pagará?

«¿Qué mejor argumento (el de los esclavos y el del sitio) para aparecer en el extranjero en tan completa miseria y tristeza, que ni el carnaval se festeja ya en la tierra de los orientales? Preocúpese la Junta E. Administrativa de los intereses del pueblo y del crédito de la tierra de los Treinta y Tres en el exterior.»

No hay más, que la Honorable Junta adorne las calles para que no sufra el crédito de la tierra de los Treinta y Tres. Las razones del *Comerciante* son tan poderosas como las del casamentero. Honorable Junta Administrativa, que no se pierda en el vacío la voz del *Comerciante* (de qué?). El honor del pueblo de los Treinta y Tres se halla comprometido. Velad por ese honor, oh! señores de la Junta, y que la fiesta del carnaval no pase con la misma indiferencia con que pasan las del 25 de Agosto ó 18 de Julio!

Brasileros y argentinos

—

I

Cuenta la historia que dos
Sujetos que se llamaban,
El uno don Alejandro
Pintos Da Rocha Saldanha
Lobo de Matto Carneiro
Fagundes Souza Bragança
Mello Moraes Acunha
Madeira Vasco de Gama,
(Con otros veinte apellidos
Que ya ha olvidado mi flaca
Memoria, que de otra suerte
Tambien los enumerara)
Y el otro don César Minho
Figueiras Sá de Miranda
Gonçalves Dias Pinheiro
Martins Magalhaes Braga
Castello Branco Farias
E Tras os Montes é Praias
Bandeira Silva Menezes
Oporto Netto das Chagas,
(Con otros cuarenta nombres
Que quiero omitir en gracia
De la brevedad) debian
Batirse una vez á espada.
Mas el caso es que ninguno,
Ni el César, cuya prosapia
Tendría mucho de roma
Pero poco de romana,
Ni el Alejandro, que al héroe
De la Macedonia en nada
Se parecía, á no ser
En el nombre, que en cristiana
Pila le puso un ministro
De Dios, al echarle el agua
Con la sal, y no de balde,
Que luego cobró con *llapa;*
El caso es que ni uno ni otro
Sabian tirar las armas,
Es decir, no conocian
Su manejo, que tirarlas
Al suelo ó en un rincon,

Lo sabe cualquiera *maula*;
Mas para tirarlas como
La esgrima nos lo demanda,
Es necesario aprenderlo,
Y las supra-mencionadas
Personas, ni tan siquiera
Sabian ponerse en guardia.
En guardia? Si era tan grande,
Tan colosal la ignorancia
De los tales individuos,
Que ni áun sabian (y valga
Lo que refiere la historia
Que muchas veces engaña)
Lo que eran armas de fuego,
Ni lo que eran armas blancas;
Más, lectores, nunca habian
Visto espada, ni en su casa,
Ni fuera de ella, desnuda,
Metida dentro la vaina,
Ni de acero, ni de palo,
Verdadera ni pintada.

II

Qué hacer?, para su capote
Dijo César (que gastaba
Capote.) Ver á un maestro,
Confesarle con voz clara
Mi situacion, y pedirle
Que me enseñe, por la plata,
Que por la plata los hombres
Como los mastines bailan,
Que me enseñe lo que pueda
Yo aprender de aquí á mañana.
Y dicho y hecho; voló
Don César, cual si dos alas
Tuviese, al salon de esgrima,
Declaróle su apurada
Situacion al maestro, y éste
Le dijo:—Señor das Chagas,
Imposible es que en un día
Pueda enseñaros paradas,
Ni cortes, ni otras lindezas
De la esgrima; pero basta
Que os pongais como me pongo,
Ved, amigo mio, el arma
De punta y derecha al pecho
Del que os haga frente, para
Contenerle, que al miraros
En esta actitud, tan mala,
Desfavorable y funesta
Para él, y de ventajas
Inmensas y positivas
Para vos, por la muy Santa
Trinidad, os manifiesto
Que ni hachazo ni estocada
Se atreverá á dirigiros;
Y si por osado os larga
Un á fondo ó un hachazo
De seguro que se ensarta:
Aprended la posicion,
Amigo, y tened confianza.
Vuestra será la victoria,
E ileso de la jornada
Saldreis. Lo que mi don César
Aprendió la ya expresada
Posicion, pagó al maestro
Lo que á este le dió la gana,
Y en seguida pian piano
Y alegre volvió á su casa.

III

Qué hacer?, á su vez pregunta
El Alejandro del cuento,
Que ignoraba, como dije,
Lo que eran armas de fuego
O armas blancas, porque nunca,
Ni en teatros ni museos
Las habia contemplado.
¿Qué hacer?, para sus adentros
Exclamó. ¡Trance terrible!
Ya caigo, ver á un maestro
De esgrima, tomar lecciones,
Y... mas corramos, volemos;
No hay que perder un minuto
Porque mañana es el duelo.
Y voló cual si tuviese
Catorce alas en el cuerpo,
Y á casa del susodicho
Profesor, en mucho ménos
Que canta un gallo, jadeante
Llegó, confesóle luego
Su apurada situacion,
Y ofreciéndole dinero,
Que por el dinero baila
Tanto el hombre como el perro,
Pidióle que le enseñase
Lo que pudiera al momento.
Cuadró la casualidad
De que aqueste fuera el mesmo
Profesor al cual habia
Recurrido César, y ergo,
Lo que á don César expuso,
Díjole tambien al nuevo
Discípulo, á quien habló
De este modo:—Amigo, siento
Deciros que en diez minutos,
Me es imposible poneros
Al corriente de los tajos,
Y quites y otros secretos
Del gran arte de la esgrima;
Porque es necesario tiempo,
Contraccion, perseverancia,
Y algo más para aprenderlo.
Sin embargo, una leccíon
Os voy á dar, caballero,
Que si la seguis al pié

De la letra, yo os protesto
Que del campo del honor
Saldreis, ademas de ileso,
Triunfante. Pues colocaos
Como yo; tomad ejemplo
De mi postura, la espada
De este modo, recta al pecho
Del enemigo, las uñas
Hácia abajo; bueno, bueno.
Y así esperais al contrario,
Que no ha de avanzar al veros
En actitud tan ingrata
Para él, y que es por cierto
Ventajosa para vos,
Como hay santos en el cielo.
Pero si avanza, dejadle,
No os movais, ni tengais miedo,
Que si avanza, al primer paso
Se clavará sin remedio.
Aprendió la posicion
El Alejandro, no griego,
Pagó lo que el otro quiso
Cobrarle, y salió contento
Del salon y hasta con aire
Belicoso y altanero.

IV

Llegó, por fin, el instante
Del terrible desafío,
Y hácia el campo del honor
Van duelistas y padrinos.
Estos, de comun acuerdo,
Buscan y eligen un sitio
Conveniente para el lance,
Y con las formas de estilo
Entregan solemnemente
La espada á sus respectivos
Ahijados, los cuales tiemblan
No de miedo y sí de frío,
Que la escena de que trato
Pasa en invierno. ¡Bonito
Fuera, lectores, que un César
Y un Alejandro (postizos),
Aquel con cincuenta nombres
Y éste con cien apellidos,
Tuvieran temor! ¿De qué?
¿No sabian que el peligro,
Si lo hubiese, era tan solo
Para el contrario? Repito
Que si como vara verde
Temblaban, y el rostro lívido
Tenian, asemejándose
Más á difuntos que á vivos
En la cara, únicamente
Seria por el motivo
De encontrarse la mañana
Bastante fria, y los dichos
Ya se habian despojado
Del paletó; pero sigo.
Entregados los aceros,
(Que eran aceros tan limpios
Y tan virginales como
Los de los ilustres, ínclitos,
Y valientes generales
Don Máximo y don Domingo,)
Las palmadas de costumbre
Dan los señores testigos.
¡Y oh! espectáculo soberbio!
Oh! espectáculo magnífico!
Don César se pone en guardia,
Hace el contrario lo mismo,
Segun lo aprendieron ámbos
Con el profesor maldito,
Y así se están, con las armas
Derechas, bien extendidos
Los brazos, los piés pegados
En el suelo, los ojillos
De don Alejandro Souza
En los de don César fijos,
Y los de don César Chagas
En los del contrario, á cinco
Metros de distancia el uno
Del otro, como dos tipos...
Estatuarios, cual si fueran
Dos postes los individuos.
Y así se están un minuto,
Y dos y tres, y ni el Pintos
Ataca, ni el Tras os Montes
Avanza un solo pasito;
Y así se están diez minutos,
Los dos temblando... de frio.
Y un cuarto de hora transcurre,
Y una hora pasa, y lo mismo;
Don César mira al de enfrente,
Don Alejandro á su digno
Competidor, y á mi César
Y á Alejandro los padrinos.
De tanto mirarse todos
Ya se iban poniendo bizcos,
Cuando de repente sueltan
La carcajada, testigos
Y duelistas, y concluye,
Sin haber muertos ni heridos,
Duelo tan original
Y sobre todo ridículo.

V

Pues lo que verificaron
Los duelistas referidos,
Lo están haciendo tambien
Brasileros y argentinos,
Quienes ha tiempo que en guardia
Se pusieron muy garifos,
(Comprando buques, cañones,
Fortificando los rios,
Aumentando regimientos)

Y á pesar del decidido
Propósito de batirse,
Aun no se han dado ni un chirlo.
Ni se lo darán tampoco,
Pése á sus preparativos
De guerra, aunque continúen
Amenazándose un siglo;
Que todo ello es pura farsa,
Puro amago y puro ruido—
Ni más ni ménos que el duelo
Tan gracioso y peregrino,
De don César Magalhaes
Y don Alejandro Pintos!

COSAS DE NEGRO

Dice un diario que despues de concluidos los exámenes en la escuela de Artes y Oficios, se verificará en el teatro Solis la distribucion de premios, con cuyo motivo los alumnos de la clase de declamacion representarán un drama infantil titulado *El vanidoso.*

«Ese dia estará aquí, agrega el diario, y asistirá á la representacion el general Sarmiento.»

«Pues al viejo atrabiliario,
Que es de sí mismo incensario,
La piecita mencionada
Le vendrá como pedrada
En ojo de boticario.

—

El nuevo jefe político de Rocha, siguiendo la costumbre de todos los que en los tiempos actuales ocupan un puesto público, por más insignificante que sea, ha dirigido un manifiesto á los habitantes de aquellos *pagos*, en el cual les promete.... Y aquí recordamos esta coplilla:

Hijo mio, si eres sabio,
Nunca debes de fiarte,
Ni en palabras femeninas
Ni en promesas oficiales.

Pues el nuevo jefe político de Rocha, promete á los habitantes de este departamento, «hacer una verdad de las garantías individuales que acuerda la Constitucion.» Y aquí recordamos aquel refran: Obras son amores que no buenas razones. Creemos que los habitantes de Rocha pensarán lo mismo que nosotros.

Buenas son las palabras,
Pero los hechos,
Son, capitan Martinez,
Mucho más buenos.

—

—¿Con qué es enteramente libre el disfraz durante las carnestolendas?

—Enteramente libre, no, aunque así lo dice el edicto de la jefatura, pues se prohibe el uso del uniforme militar y del traje del clero.

—Son las únicas excepciones?

—Las únicas.

—Entónces podré disfrazarme de Presidente contitucional, con banda y todo?

—

Un Juncal, es decir, no un sitio poblado de juncos sino un capitan de ese nombre, disparó un pistoletazo al redactor de *El Departamento*, periódico de Minas. Con este motivo se recibieron en la capital cuatro telegramas concebidos así, poco más ó ménos:

Primer telegrama, dirigido á *La Razon* por el gerente de *El Departamento*:

«Anoche el capitan Juncal intentó asesinar á nuestro director, descerrajándole un tiro á boca de jarro.»

Segundo telegrama, de un señor Santiago Giralt, siempre á *La Razon*:

«Juncal, amigo del jefe político, disparó un tiro á Machado. Este, detenido en calabozo, aquel en cuarto de banderas. Minas igual á San José.»

Tercer telegrama, á *La Razon*, dirigido por el redactor de *El Departamento*:

«Es cierto que Juncal disparóme un tiro. Es un asunto personal aislado á agena participacion. El telegrama del gerente fué escrito con el calor del suceso. No le dé publicidad. Está todo arreglado.»

Cuarto y último telegrama del mismo redactor de *El Departamento*:

«Mi telegrama último lo mandé estando preso. Hecho sucedido es cierto. Murmúrase participacion. Juzgado entiende en el asunto.»

¿Han entendido ustedes? Lo entenderá el Juzgado? ¿Lo entenderá Calengo? ¿Lo entenderá Galvan? ¿Cómo se entiende eso? Lo que es nosotros... nos damos por entendidos. No se precisa tener muchas entendederas para entenderlo. Aquí y allá y en todas partes, tambien hay entendedores que lo entenderán. Sin embargo, puede que al juez se le ofusque el entendimiento y no lo entienda.

Es el caso que Juncal
Dispara un tiro á Machado;
Pasa el asunto al Juzgado...
¡Ya veremos el final!

—

—Felices toreros! Y como les regalan, á ese Mazzantini sobre todo. Figúrate que en la última corrida, uno de sus admiradores le obsequió con un par de gemelos y cincuenta duros.

—Y por qué?

—Por haberle brindado el diestro uno de los toros, que llevaba el nombre de *Fortuna.*

—Pues fortuna fué la de Mazzantini. Y cómo se llama el generoso?

—Don Francisco Vidal...

—El ex-Presidente? No lo creo, aunque me lo jures.

—Don Francisco Vidal (hijo).

—Ah! eso es diferente. Ya me extrañaba yo que el otro hubiese hecho un regalo de tal valor, y no digo ya los cincuenta duros, sino los gemelos, por más ordinarios que fueran.

—

—Oye lo que dice *La Razon.*

—Oigo.

—«El santismo agrava en la campaña los impuestos y le cercena al mismo tiempo todos los gastos útiles.»

—Caramba con ese santismo, que nada tiene de santo!

—«Le lanza los malones de las levas y le disminuye las policías; le deja rentas diminutas y todavía le exige que las entregue á la administracion central.»

—Eso ya no es santismo, que más bien es diablismo.

—«Trabajad, producid, pagad impuestos para

el *ejército más lujoso del mundo* y sobre todo para el Presidente más...» Qué estás haciendo?
—No lo vés? Jugando con los dedos.
—Creí que me hacías una seña... Continúo. «y sobre todo para el Presidente más rico de América.»
—Más rico de América? No puede ser.
—Lo propio digo yo. *La Razon* debe haberse equivocado.

—Cómo es que se ha puesto rico
Su Excelencia el Presidente?
—Quieres te lo diga, chico?
Vaya, vaya.... Francamente
De veras, no me lo explico.

—

—¡Qué brillantes los exámenes de la escuela de Artes y Oficios.
—Brillantes? Pues, amigo, sonantes son los setenta y tantos mil pesos que anualmente cuesta al Estado esa escuela.

Y ya ves que consonantes
Son brillantes y sonantes.

—

Diálogo entre un soldado y un cura.
Cura—¿Conqué no sabias que al entrar en un convento cambian de nombre las hijas del Señor?
Soldado—Lo mismo que en los conventos pasa en los cuarteles. Aquí tambien nos cambian el nombre.

—

Colmos.
El de la habilidad para un ingeniero: Echar un puente sobre un mar de lágrimas.
El de la voracidad en un maestro de escuela: Comerse los codos de hambre.
El del militarismo: Hacer sargento al cabo de San Antonio.
El de la borrachera: Beberse los vientos.

—

El 3 de Diciembre de 1882, dice un diario, una comision de tres personas se presentó ante el doctor Cervera, presidente del Estado de Panamá (en la República de Colombia) para rogarle que renunciase el mando. Cervera se negó á ello con firmeza y cortesía; el pueblo hizo comentarios, álguien echó á volar siniestras voces, pero no hubo síntoma alguno de desórden, ni fueron molestados los peticionarios.
¡Felicísimo país aquel en donde se hacen esas cosas con encantadora naturalidad, y sin los que por aquí llamamos *incidentes desagradables*!

Cuyo suelto y comentario
No lo pone *La Razon*,
Sino que lo pone el diario
La Nacion,
Acérrimo partidario
De aquesta administracion.

De lo cual podria deducirse que si algunos le pidieran su renuncia al general Santos.... ocurriría tal vez algun *incidente desagradable*. Y esto, dado á entender por *La Nacion*, no tiene precio!

—

—¡Qué patada la que recibió el chiquillo!
—Cuál?
—Uno que ahora noches vió el gacetillero de *La España*, tendido en el suelo y arrojando sangre por boca y narices.
—Pues ya sería patada. Algun caballo? ....
—Sí, de dos piés.
—Cómo?
—Porque segun referian á los circunstantes otros chiquillos que rodeaban al que recibió la coz, esta le fué aplicada por un sereno.
—Por un sereno?
—Por un sereno, que, á ser verdad lo que decian los chiquillos, más que de vigilante nocturno, debia de estar....
—Tirando de algun carruaje?

—

De un periódico de Minas:
«El laborioso teniente cura de esta villa, ha renunciado de ser empresario de la limpieza pública.»

¡Empresario de limpieza
Todo un cura!
¡Empresario de basura
Un ministro del Señor!
Puf! qué horror!

—

ANAGRAMAS

1.º Pueblillo cuya ley guarda un Terra.
2.º Es lindo fátuo, mentiroso en grande, maligno.
Con el primer anagrama se forma el nombre de un país, y con el segundo el de una persona muy conocida en el Rio de la Plata.

—

CHARADAS

Hace un insecto la cuatro
Con la segunda; y Humboldt,
Como otros naturalistas,
Dicen que elaborador
De la segunda y primera,
Es otro insecto; mas yo
Ni lo afirmo ni lo niego;
Solo diré que esa voz
Dáse á una goma ó resina
Que es de encarnado color.
Primera y segunda es puerto
De pequeña dimension,
Tres y segunda una lanza
Que antiguamente se usó,
Y el total un carpintero,
Como lo escribo, lector.

—

Tomaba *cuatro* una niña
Que muy cerca se encontraba
De una *primera* con *dos*,
Cuando el *total*, una santa
Persona, para más señas,
Que echaba brea á una barca,
Por un descuido vertió
La vasija en que se hallaba
La brea, sobre el vestido
De la niña mencionada,
Que era, el vestido se entiende,
De una *cuatro* y *dos* muy cara,
Dejándoselo inservible,
Y.... se acabó la charada.

—

La primera es consonante,
Como la cuatro; y la dos,
Cual la sílaba tercera,
Notas musicales son,
Y es el todo, un individuo,
Sin el cual, salvo mejor
Parecer, naufragaría
Cualquier bote ó pailebot.

—

SOLUCION DE LOS ANAGRAMAS Y CHARADAS DEL NÚMERO 3.

Anagramas—1.° Don José Ladislao Terra—2.° Buenos Aires—3.° Montevideo—4.° Enrique Moreno.

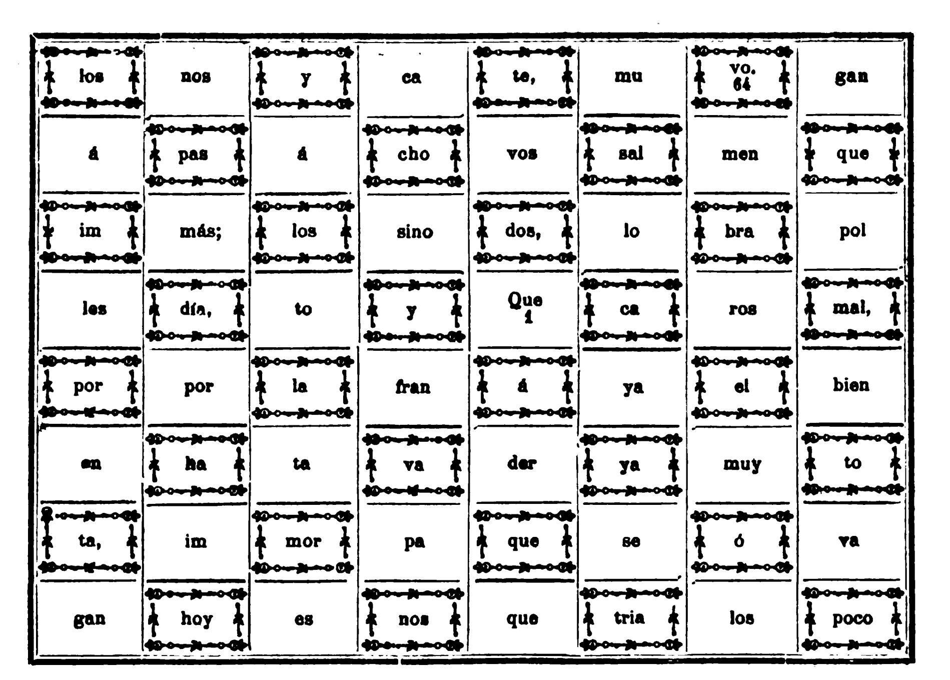
Charadas—1.ª Camelia—2.ª Emilia—3.ª Acera.

Nos han remitido la solucion: Emilio Zuelá, Incitatus, Arabí-bey (del primer anagrama y charadas) P. D. (almirante) Pichoncito (de Pando), Poco pero cierto (de San Ramon y solamente las charadas), Themis, y X. I. Z., quien tambien nos dirige los siguientes versos, que publicamos para su satisfaccion, dando fé de que es verdad lo que dice.

Mi querido Timoteo:
Una muy terrible queja,
De la que exijo justicia,
Me obliga á dirigirte ésta.
Te remití anteriormente
Firmada con mis tres letras
La solucion de tus chistes
(Digo charadas, dispensa)
Que en el número segundo
Las ví todas tres insertas;
Y tú no me publicaste
Mi talento de botella.
Fué quizás porque no lo hice
En composicion poética. (1)
Con este motivo ahora
La solucion muy de priesa
Te mando de tus tres últimas,
Que me cuestan una mecha
De mi coca, y es el fruto
De fatigas... mil... sin cuenta.
Empiezo, mi caro *Negro*,
Pues: la primera es *Camelia*,
Es *Emilio* la segunda,
Y *Acera* he visto en la tercia.
Ya está, me voy á dormir,
Que pasé la noche en vela
Descifrando tus charadas.
¡No me vuelvas con la fresca
Del domingo!.... Y me repito
Tuyo: *Equis Y griega y Zeta.*

La primera persona que envíe el lúnes á la administracion de este periódico, la solucion de los anagramas, charadas y salto de caballo que publicamos en el presente número, recibirá grátis, en el próximo mes de Febrero, un ejemplar de *El Negro Timoteo.* Se advierte que en este mes saldrá la segunda caricatura.

(1) No, fué por habérsenos traspapelado la solucion que nos mandó, así como otras que recibimos.



SALTO DE CABALLO

NÚMERO 7.

los	nos	y	ca	te,	mu	vo. 64	gan
á	pas	á	cho	vos	sal	men	que
im	más;	los	sino	dos,	lo	bra	pol
les	día,	to	y	Que 1	ca	ros	mal,
por	por	la	fran	á	ya	el	bien
en	ha	ta	va	der	ya	muy	to
ta,	im	mor	pa	que	se	ó	va
gan	hoy	es	nos	que	tria	los	poco

Empieza en el número 1 (casilla blanca) y acaba en el 64 (negra)

Febrero 4 de 1883 MONTEVIDEO Año VIII—Número 5

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

De todo un poco

El Superior Gobierno (como aquí llaman al Poder Ejecutivo) y la Honorable Junta Económico-Administrativa (como debian de llamar á la Junta) no han dado ni un centésimo para los adornos de las calles. Con este motivo decía uno:

—Aprobado. ¿Por qué habia de costear el tesoro público un carnaval de tres dias? No faltaba más, despues que el pobre costea un carnaval político que dura hace años!

—

Se sabe que la escuela de Artes y Oficios tiene una orquesta, que ha sido recientemente bautizada con el nombre de Sarmiento. Y tambien se sabrá que Sarmiento es sordo.

He ahí un obsequio irónico para el general. ¿Lo habrá comprendido? Eso es como decirle, á él, que tanto le gusta el bombo y la música celestial:

—Aunque te demos *música* no la oirás, y aunque te demos *bombo*.... como si tal cosa.

El general podria haber echado con cajas destempladas, ó con la música á otra parte, á los que le obsequiaron con ese presente griego, despues de decirles: Con buena música me han venido!

—

Segun *La España*, allá por los montes de Santa Lucía, en el departamento de la Florida, ha aparecido una cuadrilla de bandoleros, que continuamente molesta al vecindario.

El Ferro-Carril, oficiosamente, contesta que no hay tales borregos, ó por mejor decir, que no hay tales tigres en aquellos montes. Lée *La España* la desmentida oficiosa de *El Ferro-Carril*, y se mantiene en sus trece.

Y á todo esto, el ministro de la Gobernacion callado. ¿Qué dice el señor ministro? Hay bandoleros ó no en los montes de Santa Lucía? Qué dice el señor ministro? S. E. no dice esta boca es mia. S. E. no dice nada.

En cambio come seiscientos pesos mensuales, y váyase lo uno por lo otro. Tambien como ha de decir palabra? Miéntras una persona come, no puede hablar. Y S. E. come.... lo ya dicho, seiscientos duros mensuales.

Y acaso no falten pillos
Que al saber que come tanto,
Digan: eso, por Dios santo,
¡Es comer á dos carrillos!

—

Dice *La Nacion* que la Aduana ha producido en el mes de Enero próximo pasado, la cantidad de quinientos veintiun mil cuatrocientos cuarenta y ocho pesos, suma verdaderamente notable. No empieza mal el año.

Ni tampoco regular,
Pues el año empieza bien,
Y no hay por qué preguntar
¿Para quién?

—

El diputado Cabilla abrió la boca y dijo muchas palabras, que no repetimos aquí porque ya las conocen nuestros lectores. Resultado de las muchas palabras que dijo el señor Cabilla, fué la futura escolta presidencial.

El Presidente tiene ya Excelencia (en el título), placa (en la banda), casas y haciendas (segun *La Razon*) y, por fin, tendrá una escolta de *guardias de corps* (ó de guardianes de su número uno).

La escolta será de caballeros. Y llámase caballero á todo el que anda á caballo. ¿Qué más

quiere S. E. que verse rodeado de caballeros? Ya tiene escolta, pues, que es lo único que le faltaba.

Y el tesoro público tiene tambien... trece mil duros ménos anuales, que es lo que costará la escolta de treinta y tantos caballeros, que irá por esas calles y plazas guardando la augusta persona del Presidente.

Demos gracias á Cabilla,
Que merced á su *elocuencia*,
Veremos á Su Excelencia
Lucirse con su escoltilla.

Y decimos escoltilla por dos razones: primera porque los *guardias de corps* de S. E. no son más que treinta y tantos, y segunda, porque en este momento no encontramos consonante á escolta.

—

Magnífico! *El Diario* de Buenos Aires publica un telegrama dirigido por el Presidente al diputado don Isaac de Tezanos, en el cual le dice, amen de otras cosas:

«Es mentira incalificable los malos tratamientos que se dice han dado al teniente Castro. Este ha sido tratado con toda consideracion y no fué tocado ni con un dedo siquiera por nadie.»

No fué tocado ni con un dedo! Y con dos ó con cinco, ó con la mano ó con el pié, ó con cualquier otro objeto? Más claro hubiera sido decir que el teniente Castro no habia sido tocado con nada.

«Vd. me conoce bastante, sigue telegrafiando S. E., y sabe que no soy capaz de cometer, ni permitir se cometa por mis subalternos ninguna violencia, ni áun con los mayores enemigos.»

Esta sí que es verdad. S. E. el Presidente es incapaz de cometer ninguna violencia. Testigos de ello son.... A qué testigos? Tal vez muchos no podrian declarar.

Pero sobre todo, á qué testigos? Basta y sobra con la palabra de S. E.

Porque el jóven Presidente
De la nacion oriental;
Ni de manera formal
Ni de broma, nunca miente.

S. E. es tan veraz como el Evangelio, por más que no todos crean en lo que el Evangelio dice.

No hay mascarada política

—

La ley de imprenta en vigor,
(¡Sea por siempre alabada!)
No me permite, lector,
Escribir la mascarada
De costumbre ó de rigor.

—

Miento y remiento; es decir,
La ley que tanto pondero,
No me prohibe escribir
Lo que se me antoje; pero...
(Ya sale un pero á lucir.)

—

Pero agrega con muy cultas
Expresiones: «te atendrás,
Si escribes, á las resultas,»
Que son ¡ahí es nada! multas,
Y cárceles, y algo más.

—

Ley sábia! Yo á boca llena
Lo canto, y la elogio á gritos;
Y es tan buena y retebuena,
Que las *intenciones* pena
Como si fuesen delitos!

—

Que el castigar como abuso
De imprenta las alusiones,
Es, ó yo soy un obtuso,
Castigar como inconcuso
Delito las intenciones.

—

Si las intenciones pena,
La ley se pasa de buena;
Y téngola de aplaudir,
Una vez y una docena
De veces, y hasta morir.

—

Es como madre ejemplar,
Cariñosa, porque ¿quién
Puede, lector, ignorar
Aquel refran: el que bien
Te quiera te hará llorar?

—

De cuyo refran se infiere,
Que si dicha ley nos hiere
Con multas y otros excesos;
Es porque la ley nos quiere....
Nos quiere sacar los pesos.

—

Y es el castigo menor
Que ella impone al escritor;
Los otros, que tú ya sabes,
Queridísimo lector,
Son todavía más *suaves!*

—

Oh! ley sábia y tutelar,
Ley retebuena, á pesar
De todo lo dicho, amen;
Solo por querernos bien
Es que nos haces llorar!

—

Pues esa ley que pondero,
Por su artículo primero
No me prohibe escribir

Lo que se me antoje, pero....
(Ya vuelve el pero á lucir.)

—

Despues agrega con cultas
Expresiones: te atendrás,
Si escribes, á las resultas,
Que son, lo expresado: multas,
Y cárceles y *ainda* más!

—

Pero cual reza, lector,
Otro refran: lo mejor
De los dados es... Y añado,
Que tan solo un jugador
Pone á una vuelta de dado.

—

Por otra parte, el jugar
Es vicio de los atroces,
Y acábanse de vedar
Todos los juegos de azar...
Sin excluir el de voces.

—

Que los juegos del vocablo
Son de azar, caro lector;
Son unos juegos del diablo,
En que suele el jugador
Salir mal. ¡Pues guarda, Pablo!

—

De este y los otros reniego,
Por las resultas fatales
Que te dije, y luego, luego,
Porque en los tiempos actuales
¡Entre bobos anda el juego!

—

Por consiguiente, lector,
Aunque la ley en vigor
No me impide escribir nada,
No escribo la mascarada
De costumbre ó de rigor.

—

Ya conoces el motivo
Por el cual hoy no la escribo,
Y cáusame pesadumbre
No pintarte el *cuadro vivo*
De rigor ó de costumbre.

—

Mas ya que no puedo tal
Mascarada, bien ó mal
Escribirte como antaño,
Te voy á escribir hogaño
La mascarada social.

—

Y vá más adelante
La mascarada;
Si te gusta, lo dices,
Si no, te callas.

Al dia siguiente de aquello

—

Un cualquiera—Qué es lo que ocurre, señor *Siglo?*

Siglo—En qué parte?

Cualquiera—En la República...

Siglo—Ah! en la República Francesa? Ocurre que la República ha entrado en un período crítico, producido por la combinacion de diferentes causas.

Cualquiera—No es eso lo que le pregunto.

Siglo—Pues qué me pregunta entónces?

Cualquiera—Lo que ocurre aquí, en la República Oriental, en Montevideo, en el cuartel de Artillería. ¿No ha oido usted charlar de cierta conspiracion?

Siglo—De cierta conspiracion contra la República Francesa? En efecto, segun telegramas recientes... Por eso decía que la situacion de Francia es grave. No puedo remediarlo, señor: cuando las noticias francesas son graves, me preocupan mucho, por más que esté muy léjos de Paris.

Cualquiera—Y las noticias que corren por ahí no le preocupan?

Siglo—Amigo mio, la situacion de Francia es sumamente grave: la República ha entrado en un período crítico y peligroso, producido por la combinacion de diferentes causas. Entre otras, el artículo 7.° de la ley Ferry...

Cualquiera—El artículo 6.° de los Mandamientos de la ley de Dios... es no jorobar al prójimo. Con que así, no me jorobe, señor *Siglo*, y conteste...

Siglo—Ya le contesto. Escuche usted. El artículo 7.° de la ley Ferry, la expulsion violenta de las comunidades religiosas y la guerra sorda que hacen comunistas y socialistas...

Cualquiera—Allí harán guerra sorda los comunistas y los socialistas; pero aquí existe tambien otra guerra sorda entre los elementos de la situacion, y lo que ha pasado en la Artillería...

Siglo—Todos los anhelos reaccionarios de dentro y fuera de Francia....

Cualquiera—Déle con Francia! Como si solamente en Francia hubiera anhelos reaccionarios. En la República Oriental...

Siglo—Le suplico que no me interrumpa, porque, lo dicho, dicho: cuando las noticias francesas son graves me preocupan mucho, por más que esté muy léjos de Paris. No puedo disimularlo.

Cualquiera—Lo que no puede disimular usted es su miedo...

Siglo—Miedo de qué? De manifestarle que la República ha entrado en un período crítico y peligroso?

Cualquiera—Qué República, bendito de Dios?

Siglo—La República Francesa. Parécеme que sobre esta nacion pesa una fatalidad inexplicable. Parécеme que un espeso velo anubla la inteligencia de los hombres encargados de dirigir sus destinos.

Cualquiera—Y por casa cómo andamos?

Siglo—Los sucesos de Francia me preocupan mucho. No puedo remediarlo.

Cualquiera—Está bien, señor *Siglo*, no niego que le preocupen; pero y los de aquí? ¿Qué opina usted al respecto?

Siglo—Lo que iba á significarle. Opino que todos los anhelos reaccionarios de dentro y fuera de Francia, explotan hábilmente y con perseverancia pertinaz aquellos elementos de perturbacion.

Cualquiera—Cuáles?

Siglo—Las comunidades religiosas, que han sido expulsadas, los comunistas y socialistas, que hacen una guerra sorda. He ahí los elementos de perturbacion que explotan hábilmente los reaccionarios.

Cualquiera—Vaya, vaya, que está usted gracioso! Y que *hábilmente* se explica!

Siglo—Además, considero como una mala noticia la del reciente cambio ministerial...

Cualquiera—Sueña usted? Aquí no ha habido ningun cambio ministerial que yo sepa. Lo que hay es otra cosa: una conspiracion...

Siglo—Una conspiracion contra la República, cuyos destinos rige dignamente Mr. Grévy. ¿Qué fatalidad inexplicable pesa sobre la República Francesa? ¿Qué espeso velo anubla la inteligencia de los hombres que rigen sus destinos? Y por las circunstancias en que se ha verificado el reciente cambio ministerial y por la significacion que tiene...

Cualquiera—Y qué significacion tendrá lo de la Artillería?

Siglo—Mala tos le siento al gato...

Cualquiera—A qué gato?

Siglo—Aludo á la situacion de Francia, porque, no me he de cansar de repetirlo: cuando las noticias francesas son graves me preocupan mucho, por más que esté muy léjos de Paris. No puedo remediarlo.

Cualquiera—Lo que no puede remediar usted, es su vieja costumbre de *cubiletear* y de *hacerse el zonzo* y de *hablar de bueyes perdidos*, cuando le parece que *las papas queman*. Y aguante esas *criolladas*.

Siglo—(Haré oidos de mercader.) Recapitulando el curso de los últimos sucesos, deduciré...

Cualquiera—Y yo qué deduciré de su conducta? Despues de las mashorcadas de Mayo, guardó usted un silencio de cartujo... y ahora... Verdad es que declaró usted en aquella reunion de periodistas que se realizó en casa de don Agustin de Vedia, para cohonestar el silencio que observó despues de las mashorcadas: Hay dos modos de protestar, uno hablando y el otro callando. *El Siglo* creyó que, *callando*, protestaba con tanta fuerza y altivez como los que protestaron á voces.

Siglo—Eso declaré... y recapitulando el curso de los últimos sucesos....

Cualquiera—Cada cual tiene su modo de matar pulgas... y hay quien mátalas callando. Me entiende usted?

Siglo—(A palabras necias oidos sordos.) Recapitulando el curso de los últimos sucesos...

Cualquiera—Recapitulando: su silencio despues de las mashorcadas de Mayo, su silencio cuando la desaparicion de Sanchez Caballero, su silencio cuando los acontecimientos del Paso Hondo, su silencio cuando las torturas de los italianos, su silencio cuando los *gatuperios* electorales y su silencio actual...

Siglo—(Voy á salir de mis casillas.) Yo escribiré sobre la conspiracion en el cuartel de Artillería, como escribí sobre los gatuperios electorales, y las torturas del Cabildo, y lo del Paso Hondo y lo de Sanchez Caballero.... en oportunidad.

Cualquiera—Sí, en oportunidad, lo que toda la prensa haya tocado y retocado el asunto. ¿Y así cumple usted con eso que llaman mision del periodista?

Siglo—Ya escribiré sobre lo que usted me pregunta. Cada cosa en su tiempo y los nabos en adviento. Lo que es hoy no añadiré una palabra más acerca de lo ocurrido en la Artillería, aunque usted me tire de la lengua. Sí, amigo mio, cuando las noticias francesas son graves, me preocupan mucho, por más que esté muy léjos de Francia. ¿Qué quiere usted? No puedo remediarlo.

Mascarada social

—

Hoy con caretas ó pomos
Andarán sabios y romos
Por esas calles cruzando,
El gran día celebrando
De los memos y los Momos.

—

Hoy mil sesudos varones,
En payasos é histriones
Y arlequines se convierten,
Y dicen que se divierten
Imitando á los bufones!

—

Estamos en carnaval,
Que otros llaman bacanal
Y fiesta de la locura,



Durante la que, procura
Divertirse cada cual.

—

Al aire una cana echemos,
Hurra! Saltemos, bailemos,
Gocemos de varios modos;
Exclaman hoy casi todos,
Y hacen de Momos y memos.

—

Tambien quiero contribuir
Con mi concurso al reir
Del pueblo y á los solaces
Del ánimo; y á elegir
Os doy aquestos disfraces:

—

Al vocinglero plumista
Ministerial ó *pancista*,
Y alabador sin descanso;
Para que correcto vista,
Le doy un traje de *ganso*.

—

Y al periodista que escribe
Sobre el Japon ó el ahorro,
Cuando crée que algun caribe
A *mashorquear* se apercibe,
Le doy un traje de *zorro*.

—

Al Tenorio que es la cruz
De una niña casadera,
Y síguela á sombra y luz
Aunque la tal no le quiera,
Doyle un traje de *avestruz*.

—

Al marido bonachon,
Que con gran resignacion
Sabe sufrir todo *clavo*,
Le ofrezco, sin intencion
De herirle, un disfraz de *pavo*.

—

Y á la esposa que la plata
Del marido desbarata,
Y otras cosas, en carruajes
Y otras cosas, estos trajes
Le doy: de *cotorra* y *gata*.

—

Y á la niña, que si un rico
Viejo y tonto se le acerca;
Despues de ponerle hocico,
Da *bolsazo* á un pobre chico
Que la ama, un disfraz de *puerca*.

—

Y al comerciante (ya viva
En palacio, ó muy arriba,
O muy abajo, en tugurio)
Que el latrocinio cultiva,
Doyle un traje de *Mercurio*.

—

Y al poetilla ramplon,
Que cualquier composicion
Ajena, con desparpajo
Plagia, por ser un ladron,
Le doy un disfraz de *grajo*.

—

Y al diputado... postizo,
Y al senador... de alquiler,
(Con nadie me *especializo*)
Que apoyan siempre al poder,
Doyles un traje de *suizo*.

—

Y al general que no ha estado
Ni en un combate siquiera,
Le doy, por haber ganado
De *ufa* ó *arriba* su grado,
Un espadon de madera.

—

Y al cura que finge ser
Un santo y es un bribon,
(Y no se vaya á creer
Que hay en la cosa alusion)
Un disfraz de *Lucifer*.

—

A la beata que en su hogar
No hace más que murmurar
De todos en demasía,
Y rabiar y blasfemar,
Le ofrezco un traje de *arpia*.

—

Y al gobernante chacuaco
Que de la aurora á la noche
Pudo rellenar el saco,
Y tiene casas y coche,
Le ofrezco un disfraz de *Caco*.

—

Y al miserable *adulon*
De cualesquiera mandon
Argentino ó uruguayo,
De la Rusia ó el Japon,
Doyle un traje de *lacayo*.

—

Al individuo que aquí,
En Méjico ó en Guinea,
En el Ecuador ó Haití,
Sirviera de maniquí,
Le regalo una *librea*.

—

Y al periodista que ayer
Daba azotes al poder,
Y hoy le alaba á todo trapo,
Qué le podría ofrecer?
Un lindo dizfraz de *sapo*.

—

Y á cualquiera miserable
Mandarin abominable,
Que á un pueblo debajo yugo

Tenga y lo gobierne á sable,
Doyle un disfraz de *verdugo.*

—

Y á ese pueblo que se deja
Manejar cual lo maneja
Aquel mandarin, si existe;
Por ser un pueblo tan *triste,*
Le doy un disfraz de *oveja.*

—

Cuyos trajes, Timoteo
Ofrécelos sin rodeo
Al *cajetilla* y al payo,
Y á aquel que le caiga el sayo
Que se lo ponga...,y *Laus Deo.*

COSAS DE NEGRO

El no celebrar dignamente las carnestolendas, ¡qué bochorno para la República! Esto lo dice *El Ferro-Carril*, que es un colega muy bochornoso, esto es, un colega que se abochorna por nada, como la doncella más púdica y candorosa.

O como decia el otro, *El Ferro-Carril* es de aquellos que se abochornan de las chicas y no se abochornan de las grandes... Recuérdense sus alabanzas á la Dictadura, su célebre *Seccion libre*, y sus aplausos á todos los que están en candelero, sin perjuicio de *caerles* cuando los vé caidos.

De esto no se abochorna el colega; pero sí de que el Tesoro público no contribuya á costear los adornos é iluminaciones de las calles... para que se diviertan los niños, los bobos y las fregonas.

Él, que tanto se jacta de pertenecer al *pueblo*, no conoce aquella frase sumamente popular que reza así: el que quiera pescado que se moje?...

—

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General, etc., etc., han decretado:

Artículo 1.°—Para el ejercicio (no militar) del año 1883, regirá el presupuesto que se detalla en las planillas respectivas. (que ya están en poder del *Superior Gobierno.*)

Artículo 2.°—Para atender á su servicio, el Poder Ejecutivo dispondrá de las rentas cuyo cómputo se expresa en la planilla *Cálculo de recursos* (¡cálculos alegres!), *no pudiendo distraerse dichas rentas para atender otras obligaciones que no sean las sancionadas por esta Ley.*

Eso, á excepcion de lo que vá entre paréntesis, han decretado las Honorables Cámaras Legislativas de la República Oriental del Uruguay, el dia 29 de Enero del año de Gracia de 1883. (Maldita la gracia que tiene para los contribuyentes *paganos.)* Y el Poder Ejecutivo de la misma República, con fecha 30 del mismo mes y año, ha puesto al pié de lo decretado por las Honorables Cámaras: CÚMPLASE.

Hasta qué dia, lectores?

Hasta qué dia, lectores,
Pregunto con interés,
Hasta qué dia, lectores,
Ha de cumplirse la Ley?

—

Pues á consecuencia de los sucesos ocurridos, ó no ocurridos, ó que debieron de ocurrir en el cuartel de artillería, S. E. el general Santos quiso renunciar la Presidencia de la República.

La noticia no es broma, por más que lo parezca. ¿La *broma* es que no haya renunciado? Y decimos que no es broma la noticia de la renuncia, dando crédito á lo que refiere *La España.*

El caso es que S. E. declaró á los jefes de cuerpo, en el cuartel del 5.° de Cazadores, donde se habian reunido, que en virtud de los sucesos de la artillería, «él no se creía garantido y estaba resuelto á presentar su renuncia.»

Cuando S. E. no se crée *garantido!*... Verdad es que el Gobierno no puede garantir las eventualidades, segun lo declaró un ministro de Estado. No obstante, hasta ahora quién hubiese pensado que el Presidente no se creía garantido?

«Los comandantes Martinez se opusieron enérgicamente á la renuncia, á lo que Santos no objetó ni una palabra, decidiéndose á proseguir en el Gobierno, que no tiene para él sino amarguras y sacrificios.»

Y para el país?....

—

Dice un colega que en un taller de la escuela de Artes y Oficios, se lee esta oportuna inscripcion: *Es una colmena sin zánganos.*

En otra parte, *allí* por ejemplo, podria ponerse otra inscripcion más oportuna y acaso más verdadera; la siguiente:—*Esta es una colmena donde todos son zánganos.*

Adivine el adivinador.

—

Leemos en *El Ferro-Carril:*

«En la noche de ayer emprendió vuelo á las *regiones aéreas*, una niña de unos quince años de edad, domiciliada en la villa de la Union.

«....Pero pronto fué encontrada por los agentes policiales, siendo remitida á un Asilo á pedido de los autores de sus dias.» (De los dias de la muchacha y no del Asilo ó de los agentes policiales).

De lo cual se deduce que *fugar* y volar á las *regiones aéreas*, es lo mismo para *El Ferro-Carril.* Y nosotros que hasta ahora habiamos creido que lo último significaba morirse!

¡Cuánto hubieran dado Bergara, Frenedoso,

Mayada y los demás, por emprender vuelo á las *regiones aéreas*, no como se emprende en realidad, que es para no volver á este valle de lágrimas, sino como lo emprendió la niña de que habla *El Ferro-Carril!*

Voló la niña á la region aérea,
Pero volvió al hogar...
¿Y Bergara, Mariño, Frenedoso,
Ledesma y los demás?
Esos, lector amigo,
De la aérea region no volverán!

—

Despues de lo acontecido en el cuartel de Artillería, dice *La España* que el Gobierno se apresuró á pagar las mensualidades que se adeudaban á los batallones de línea.

¿Con este motivo no podría escribirse algun articulejo que llevára este epígrafe: *La moral del ejército uruguayo*?

—

El comisario de policía que custodiaba al preso Castro, libertado por las autoridades argentinas; segun cuenta *La Nacion* de Buenos Aires «venia en mangas de camisa, cubierto con un poncho ordinario; traia un pantalon de casimir azul, y los botines que calzaba tenian capellada colorada. Un chambergo de los llamados panza de burro, cubria la parte superior del individuo.»

¡Linda muestra de comisario! Y si fuese el único de esa especie que hay en la República Uruguaya! A fé que nuestra policía hace honor al Gobierno actual, porque si para *muestra* basta un boton...

—

La Nacion pide que la cuchilla de la ley caiga sobre la cabeza de los culpables. Y los culpables *son* los oficiales que hubieron de hacer, no sabemos qué cosas, en la Artillería ó en otra parte.

La opinion seria unánime, replica *La Razon*, para condenar como un contrasentido monstruoso, como una iniquidad sin nombre, que en esta época se castigase con la pena capital, simples actos preparatorios del delito consumado y triunfante en los que están llamados á ser jueces.

Creemos que *La Razon* no incurre en abuso de imprenta, porque al hablar de delito consumado y triunfante, no nombra á los delincuentes, ni tampoco los dá á conocer por señas que induzcan á determinarlos.

—

El señor diputado don José Cándido Bustamante, segun lo escribe un diario, dijo á algunos de sus amigos, refiriéndose á la ceremonia cívico-religiosa que se verificó en el cementerio central:

«Las guerras civiles son nuestra desgracia. Debemos condenarlas. Los huesos de los que murieron en Quinteros y de los que perecieron en Paysandú, debian descansar en una fosa comun.»

Y para demostrar que siente lo que dice, el señor Bustamante forma parte de la comision directora de la ceremonia, invita á asistir á esta al Presidente y á sus ministros y concurre al cementerio. Así condena nuestras guerras civiles.

Lo de aquel maestro de escuela andaluz que decía: Muchachos, *sordao* se escribe con ele; ó lo de aquel predicador gerundiano: Hijos mios, haced lo que yo os digo y no lo que yo hago.

—

A propósito de la ceremonia. El Presidente y los ministros no concurrieron á ella en carácter oficial sino en carácter privado. ¿Las bandas de música concurrieron como bandas particulares? Y los soldados de línea como qué? Y los empleados públicos en qué carácter?

Luego se dirá que el actual Gobierno es un Gobierno de partido! No, señores, es un Gobierno eminentemente nacional, porque si asiste á ceremonias de partido, lo hace en carácter privado. Esto es tan lógico, como si se dijese que un cura deja de serlo fuera de la iglesia.

--Y qué nombre tiene esa lógica?

– El de lógica parda..... ó colorada.

—

Dice *La España*:

«Han corrido rumores muy graves respecto á varios sargentos de batallon. Se mencionan parajes apartados de la ciudad, donde se dice que han tenido lugar ciertos hechos dolorosos y otras cosas.»

¿Rumores, señora *España*?
No hay razon para alarmarse;
Ahora, si en vez de rumores
Empezara á correr sangre....

—

El doctor don Salustiano J. de Paula, defensor de *La Nacion* en un juicio de imprenta que tuvo lugar no hace mucho tiempo, ha tomado carta de ciudadanía, y se dice que será nombrado juez Departamental del Durazno.

Pero entiéndase bien—no ha tomado carta de ciudadanía para que le nombren juez del Durazno, sino por el gran amor que profesa á nuestro pais. Ahora añadirémos que nos parece justo que ese amor se le recompense de algun modo, que amor con amor se paga, y cuando no con amor, con algun Juzgado ú otro empleo importante.

—

Conmemorando su décimo cuarto aniversario dice *El Ferro-Carril*:

«Al recordar ligeramente los tres lustros pa-

sados sobre el duro potro del trabajo, sin habernos dado jamás el menor descanso, nos consuela el haber contribuido, aunque sea con insignificante grano de arena en la humilde esfera de nuestras facultades, al bien y á la libertad.»

Y en efecto, *El Ferro-Carril* ha contribuido mucho, no con un insignificante grano de arena, al bien y á la libertad de la República; con la salvedad de que el bien, en tiempos pasados, se llamó, para *El Ferro-Carril*, gobierno de Varela, Dictadura, administracion Vidal, etc., etc. y la libertad, en los mismos tiempos y en el presente se llama: Motin del 15 de Enero, Pedro Varela, Lorenzo Latorre, Francisco Antonino Vidal y Máximo Santos.

Con harta razon, pues, se felicita el colega de haber contribuido en humilde esfera (qué modesto!) al bien y á la libertad de nuestra patria! Buen consuelo... sobre todo de tripas.

—

¿Por qué será que al recordar el nombre de las personas que han escrito en *El Ferro-Carril*, éste deja en el tintero los de don Francisco X. de Acha, don Justo Maeso, don Gabriel Rios, don Vicente Garzon, y otros sujetos que redactaron ó colaboraron en ese papel durante la Dictadura?

Será por ingratitud ó por olvido que no los menciona?

—

Un profesor de música ha compuesto, en el Salto, una pieza que se titula *Marcha Santos*.

El título de la pieza es de mal agüero. ¡Marcha Santos! ¿Qué dirá el general, que es tan supersticioso segun cuentan?

Y luego haberse escrito en el *Salto* esa pieza de música! *Marcha Santos* y *Salto*, son palabras que parecerán profocías á más de uno.

—

Tambien se llamará *General Santos* una cañonera que se está construyendo en la escuela de Artes y Oficios, cuya cañonera se botará al agua el 1.° de Enero de 1884.

De aquí á 1884..... faltan once meses, y en once meses pueden ocurrir tantas cosas!

—

Hemos recibido el tomo V del Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores.

—

Agradecemos á la *Ilustracion Argentina* las benévolas palabras que nos dirige, al anunciar que *El Negro Timoteo* ha entrado en el octavo año de su existencia; y á nuestra vez deseamos mucha prosperidad y éxito al distinguido colega de Buenos Aires.

—

El Progreso de Paysandú y *El Oriental* de Mercedes, han transcrito nuestros artículos titulados *Mariquita parió un raton* y *El redactor Tijeras*. Y algunas *Cosas de negro, El Ideal* de San Cárlos y *El Pueblo* del Carmelo.

Mil gracias.

—

Próximamente publicarémos la segunda caricatura.... si el tiempo no lo impide.

—

PROBLEMA

Una niña daba de comer á unos pollos á la puerta de una casa de campo. Detúvose á conversar con ella un caminante y le preguntó cuantos pollos tenia.

—Si tuviera los que tengo y otros tantos de los que tengo y la mitad de los que tengo y las dos terceras partes de los que tengo y la sexta parte de los que tengo, tendría cien pollos justos y cabales, respondió la niña.

¿Cuántos eran los pollos que tenia?

—

CHARADA

Una mujer de linda *primera* y *cuatro*, muy aficionada á lo que dice la sílaba *tres*, quiso un dia, por variar, (que en la variedad está el gusto), tomar un poco de *prima* y *segunda*, lo que no pudo hacer por habérsele derramado el *todo*.

—

SOLUCION DE LOS ANAGRAMAS, CHARADAS Y SALTO DE CABALLO DEL NÚM. 4

Anagramas

1.°—La República Oriental del Uruguay.
2.°—El general don Domingo Faustino Sarmiento.

Charadas

1.ª, 2.ª y 3.ª—Calafate.

Salto de caballo

Que la patria vaya bien
ó que vaya mal, muy poco
se nos importa hoy en dia
francamente, sino á todos,
á los más; y lo que mucho
nos importa, es que los toros
Salgan bravos y á los capas
Les hagan morder el polvo.

Nos han remitido la solucion de estos anagramas, charadas y salto de caballo, las siguientes personas: Thémis, Emilio Zuelá, Una convaleciente, Arabí-Bey y Francisco R. Torres. (Pando.)

De los anagramas y charadas: Termópilas, quien tambien nos mandó oportunamente la solucion de los que publicamos en el núm. 3 de este periódico, y Anifesoj Euquirne, cuyos versos no podemos publicar por falta de espacio.

Y del salto de caballo: don Felipe Carrère y Un nuevo suscritor.

Corresponde, pues, á *Thémis* el premio ofrecido, por haberse recibido sus soluciones ántes que las demás; esto es, la primera carta que llegó á esta administracion fué la de *Termópilas*, que se hubiera ganado el premio si tambien nos hubiese remitido la solucion del salto de caballo.

Como no sabemos quien es la persona que se oculta bajo el seudónimo de *Thémis*, le pedimos se sirva enviar á esta administracion la direccion de su domicilio.

FEBRERO 11 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 6

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Dáte tono, Juan Manuel

(Diálogo en lengua nacional)

El otro—Ya lo ví pasear por la calle del 25, reclinado negligentemente en su *victoria*. (Es la única que este pobre ha de lucir en su vida.)

Aquel—Con qué me vistes, ché? Y qué tal te parecí?

El otro—Me pareció un rey hecho y derecho, (un rey de Africa, á la verdad.) Ese abandono, esa *nonchalance* de V. E....

Aquel—Dejáte de hablar en gringo, porque no te entiendo.

El otro—Digo que la actitud descuidada y al mismo tiempo elegante de V. E., causaba la admiracion de todos los mirones.

Aquel—De veras?

El otro—Sí, señor, y hasta hubo una persona que al ver pasar á V. E. con la majestad de un monarca ante sus súbditos, exclamó con entusiasmo verdadero: ¡Y yo que le conocí alcornoque! (Chúpate esa).

Aquel—Qué es eso de alcornoque? Tal vez querría tratarme de bárbaro?

El otro—No, señor, eso es que recordaba probablemente un cuento, que se lo referiré si V. E. me lo permite.

Aquel—Contámelo.

El otro—Es el caso que en cierto lugar de España....

Aquel—Dále con España á las vueltas. No podés negar tu orígen. La cabra siempre tira al monte.

El otro—Para el cuento, lo mismo dá España que otra parte del mundo.

Aquel—Seguí.

El otro—Es el caso que en cierto lugar del mundo, se habia apolillado el santo patrono de la iglesia, y el cura y el vecindario trataban de reemplazarlo con otro nuevito en hoja.

Aquel—Y qué hubo de particular?

El otro—Que cierto labrador de una aldea próxima tenia un gran monte de naranjos....

Aquel—De naranjos?

El otro—No, señor, de alcornoques. Me habia olvidado de que se hablaba de un alcornoque. (Si entenderá la alusion?) Pues cierto labrador de una aldea próxima tenia un gran monte de alcornoques, y al saber lo que proyectaban el vecindario y el cura de aquel lugar, ofreció el más hermoso de sus árboles para que un carpintero lo convirtiese en santo.

Aquel—Adelante, que ya voy comprendiendo.

El otro—En resumidas cuentas, se cortó el alcornoque, un carpintero lo transformó en santo, se le condujo á la iglesia, y púsosele en el altar correspondiente, con cuyo motivo hubo una magnífica funcion religiosa.

Aquel—Y?....

El otro—Asistia á ella el labrador que hizo el regalo, y al ver los muchos homenajes que al santo tributaban el cura y los feligreses, no pudo contener sus ímpetus y exclamó: ¡Rendir tantas adoraciones al patrono! Y yo que le conocí alcornoque!

Aquel—Y ese es el cuento, ché?

El otro—Sí, señor, ese es el cuento; de suerte que la persona aquella, al ver pasar á V. E. negligentemente recostado en su carruaje...

Aquel—Quiso manifestar la admiracion que le habia causado, y exclamó: ¡Y yo que le conocí alcornoque! Ahora comprendo perfectamente. ¿Cómo se llamará ese buen amigo? Quisiera demostrarle mi gratitud enviándole algun obsequio de valor.

El otro—(Y no ha caido en el chiste!) Siento ignorar el nombre de ese caballero. Más, señor; me fué imposible v erle la cara, porque estaba metido entre un grupo de jóvenes. Luego escuché algunas carcajadas...

Aquel—Serian los mozalbetes de la oposicion, que enojados por las palabras de ese partidario mio, se reirían como para chulearlo. Esto es casi seguro.

El otro—Justamente; el despecho, señor, provocó la risa de unos pocos pillos (que celebraban la ocurrencia del compañero.)

Aquel—Pues si salí á pasear en mi victoria, fué, más que por nada, para probar á la gente que no tengo miedo de andar solito por esas calles, que andar con tres es como andar solito. Y si recorrí á trote largo la calle del 25 y las otras...

El otro—No fué por *prudencia*, como dicen los brasileros.

Aquel—Por prudencia? Fué únicamente para que alabasen el trote de mis caballos. Un par de pingos de mi flor! Tambien mi plata me cuestan.

El otro—(Su plata?) Y mojó mucho V. E?

Aquel—Mojé á cuanto bicho pude. Lo que sí observé con disgusto, es que las señoras que parecian decentes, alzaban el vidrio del carruaje cuando veian que yo me acercaba con el pomito. ¡Principistas rabiosas!

El otro—Cargue el diablo con ellas y con ellos.

Aquel—En cambio, otras mujeres, ya te figurarás cuales, se morian de gusto al ser rociadas por mí. Y por supuesto que les metia el pomo por las narices, y las toqueteaba, y me divertia en grande con todas.

El otro—Un dia de vida....

Aquel—Un dia de vida es vida, y ya me estoy afilando para el entierro del carnaval. Acaso se me ocurra plantarme el traje de ceremonia, con los demàs accesorios, y ostentar mi garbosa personita por todas partes.

El otro—Supongo que V. E. me permitirá acompañarlo.

Aquel—Allá lo veremos, porque, mirá, no te tengo fé para un caso de apuro. Ojalá que haya corso el domingo. Si lo hay, allá iré yo con mis trapos de cristianar. Volviendo á lo de ántes, sé darme tono, ché?

El otro—Ya lo creo, V. E. tiene un *cachet*.....

Aquel—Te repito que no me hablés en griego.

El otro—Hablo en francés.

Aquel—Para mí lo mismo es francés que griego, porque me dejás en ayunas. Pues si el domingo hay corso, en el corso estaré yo, y te recomiendo que te fijás en lo que charle la gente. Y si oís que alguno me elogia, como el que dijo que me conoció alcornoque, preguntále el nombre si no es persona de tu amistad.....

El otro—Para qué, Excelencia?

Aquel—¿Para qué, bruto? Para darle una colocacion ó mandarle un obsequio, que no es justo sea ingrato con los que simpatizan conmigo y me elogian públicamente.

El otro—(Cáspita! Y ha tomado como alabanza la exclamacion del otro.) Está bien, señor. (Y es muy capaz de chantarse el uniforme de gala y de tenderse á la bartola en el coche, áun cuando le griten como el lúnes de carnaval: Date tono, Juan Manuel! Francamente, no me lo imaginé nunca tan atolondrado y tan necio.)

Aquel—Y no opinás que debemos festejar la buena noticia?

El otro—Cuál, Excelencia.... Ah! sí, la del que exclamó: ¡Y yo que te conocí alcornoque! Traeré cerveza ó....

Aquel—Lo que te dé la gana, ché. (*Sale El otro.*) Lo positivo es que mi presencia produjo buen efecto. La postura en que iba yo, como lo confiesa *El otro*, era completamente regia. Así tambien me lo aseguraban los amigos que habia apostado de trecho en trecho por las calles que cruzé. Eso de salir uno sin adoptar algunas precauciones!... Y entretanto el público se figuraría que nadie me guardaba las espaldas!

Furores sarmentescos

Cuentan que el general Sarmiento leia el siguiente telegrama dirigido por el Presidente de la República al emperador del Brasil:

«Me hago un deber muy grato en saludar y felicitar á V. M. y al valiente pueblo brasilero, en este dia de imperecedero recuerdo para las tres naciones aliadas, que en 1852 derrocaron la sangrienta tiranía de Rosas en los campos de Caseros, asegurándoles su tranquilidad, su seguridad y sus libertades! Soy de V. M. su leal y buen amigo—*Máximo Santos.*»

Y cuentan que despues de la lectura del telegrama, el general Sarmiento empezó á pasearse por su cuarto y á decir:

Eso es, Santos felicita al emperador y al general Roca, que no tomaron partipacion en la batalla; y á mí, que fuí uno de los héroes principales, no me felicita ni siquiera por urbanidad. De mí no se acuerda para nada.... Como si no existiese en el mundo un hombre que se llama Domingo Faustino Sarmiento, que es general, que fué Presidente de la República Argentina, y que ya era teniente coronel ó coronel cuando la batalla de Caseros!

Dónde estaba á la sazon S. E. el general San-



tos? En el limbo. Miéntras que yo, el autor del famoso libro *La campaña en el ejército grande aliado de Sud-América*, yo, el entónces teniente coronel Sarmiento, andaba redactando boletines en el ejército libertador, y vestido estrictamente á lo militar europeo. «Era el caso que yo era el único oficial que ostentaba la mayor severidad en el equipo. Silla, espuelas, espada bruñida, levita abotonada, guantes, quepí francés, paltó en lugar de poncho, todo yo, era una protesta contra el espíritu gauchesco, lo que al principio dió lugar á algunas pullas, á que contestaba victoriosamente por la superioridad práctica de mis medios (1).»

Y á un hombre que andaba vestido estrictamente á lo militar europeo, aunque anduviese como carta de más en la baraja, no se le dirige la más pequeña felicitacion? ¿Quién venció á Rosas en Caseros? Los orientales? No. Los argentinos? Ménos. Los brasileros? Tampoco. No fué, por fin, el ejército aliado el que derrocó la sangrienta tiranía, sino el hoy general don Domingo Faustino Sarmiento, en esa fecha teniente coronel ó coronel y escritor de boletines del ejército libertador.

Yo, que ántes con mis escritos habia hecho vacilar el poder de Rosas, primer hombre que se atrevió á llamarme loco, yo fuí quien, con mis boletines, lo derroté en los campos de Caseros. No hubo tal batalla ni cosa parecida, á lo ménos como lo refiere la historia ateniéndose al boletin núm. 26. «En Caseros no habia enemigos que combatir, y todo se acabó así que nos acercamos por la izquierda y áun ántes de acercarnos por la derecha. Esta fué la batalla de Caseros *para los de casa*. La batalla *para el público* puede leerse en el citado boletin, *novela muy interesante que tuvimos el honor de componer entre Mitre y yo.*» (2)

Por eso digo que el vencedor en Caseros, no fué otro que el teniente coronel don Domingo Faustino Sarmiento, *boletinero* del general Urquiza. Y á propósito de Urquiza, con el cual reñí más de una vez, porque mi sino es reñir con todo el mundo, y á propósito del general Urquiza, qué perrazo tenia en su tienda de campaña! El perrazo llevaba el nombre del almirante *Purvis*, «inglés que simpatizó con la defensa de Montevideo en los principios del sitio, y contribuyó á su sosten contra Oribe. El perro Purvis mordia horriblemente á todo el que se acercaba á la tienda de su amo.» (3)

¡Vaya si mordía! Y no se le escapaban ni los más íntimos del general. Su secretario Elías fué mordido una vez, otra su hijo Teófilo, otra el comandante de uno de sus cuerpos, el baron de Grati cuatro veces.... La consigna del perro era morder á todos si no recibia una órden en contrario. Un gruñido de tigre anunciaba la presencia del que se aproximaba á la tienda del general, y un *Purvis* del general, en que le intimaba estarse quieto, era la primer señal de bienvenida.» (1)

Solamente á mí no me mordió el perro, y aún no he olvidado que «la primera pregunta confidencial del manco Paz, al verme de regreso en Buenos Aires, fué la siguiente:—No lo ha mordido el perro Purvis?—Porque no ha podido morderme, general, es que usted me mira aquí. Siempre tenia la punta de mi espada entre él y yo.» Empero, como lo mejor de los dados es no jugarlos, «resolví no acercarme más al perro Purvis, no obstante que desde niño he tenido por rasgo característico la impavidez para hacer frente á los perros, que nunca han podido morderme.» (2)

Si será por que tengo cara de perro? Y al redactor de boletines del ejército libertador, al teniente coronel que compuso con Mitre una novela muy interesante sobre la batalla de Caseros, al que llevaba un recado de escribir en el arzon delantero de la silla, al que gastaba guantes, quepí francés, paltó en lugar de poncho, levita abotonada y espada bruñida, que únicamente desenvainó concluida la batalla, para saludar al general Virasoro; al que tenia «botas de goma, tienda fuerte y bien construida, catre de hierro del peso de algunas libras, de manera de poder dormir dentro de una laguna, vela de esperma, mesa de noche, escritorio y provisiones de boca, que todo podia cargarse en un caballo», (3) á ese hombre no se le envia ni la menor enhorabuena en el aniversario de la jornada de Caseros?

Oh! ingratitud de las ingratitudes! Y S. E. el general Santos felicita al emperador, que durante la batalla estaria almorzando en su palacio, y al general Roca, que sería, si lo era, algun subtenientillo de mala muerte en algun batallon entreriano? Esto me dá rábia, esto me subleva el amor propio! Y si no fuera porque podrian creerme loco de remate, saldría ahora mismo del hotel y me echaria por esas calles gritando: Yo, Domingo Faustino Sarmiento, yo y nadie más, gané la batalla que dió en tierra con el poder de don Juan Manuel Rosas. Y la gané, primeramente, con mis escritos desde

(1) «Campaña en el ejército grande aliado», del teniente coronel Domingo F. Sarmiento. Pág. 107.
(2) Libro citado. Página 159.
(3) Libro citado, página 56.

(1) Libro citado, página 56.
(2) Libro citado, página 57.
(3) Libro citado, página 108.



Chile, y por último con mis boletines mentirosos en el ejército aliado.

Olvidarse de mí en un dia tan grande, y cuando hago lo posible para que todo el mundo me tenga presente! Si hasta hago la *plancha* en los baños de los Pocitos, y espeto discursos sin piés ni cabeza á cada paso, nada más que por que la gente hable de mí! Es que no puedo pasar sin que se me nombre. Sea para reirse de mi persona, sea para alabarme, lo esencial es que todos se acuerden de que existe en la capital un individuo que se apellida don Domingo Faustino Sarmiento. ¡Estoy furioso contra Santos!

Y eso que escribo correspondencias para *El Nacional*, diciendo que esta tierra es un eden. Y eso que elogio á troche y moche los adelantos de la escuela de Artes y Oficios! Y eso que visito al Presidente de la República y al ministro de la Guerra y á los otros ministros! Con todo, ni los ministros, ni el Presidente de la República, ni el coronel Belinzon, ni la prensa montevideana que me sube sobre el cuerno de la luna, me han recordado en dia tan solemne! Ni siquiera *El Ferro-Carril*, que dá *bombo* á cualquier tipete, ha publicado dos líneas felicitándome por el triunfo de Caseros!

Y yo que con toda intencion habia mandado una coronita al camposanto, para honrar la memoria del coronel Tajes, cuya espada dije que habia desenvainado en la batalla del 3 de Febrero! Sé que puse esto en la tarjeta que iba con la corona, pero, ante Dios y mi conciencia, no podria asegurar lo que puse! Cierto es que desenvainé la espada para saludar al general Virasoro, terminado ya el combate; mas no juraría que esa espada fué la que me regaló el citado coronel. Hace de ello tantos años!

Pues á pesar de la coronita, de lo que decia la tarjeta y de que yo protestaba contra el execrable crímen de Quinteros, sin parar mientes en que puse á precio la cabeza de Lopez Jordan, que es tambien un crimen execrable y nefando, nadie pensó en el santo de mi nombre.... ¿Cómo desahogaré mi cólera? ¿En quien me vengaré?.... Desahogaré mi cólera comiendo como un Heliogábalo; el dueño del hotel me la pagará, aunque paguen justos por pecadores....

Y cuentan que dicho esto y mil cosas más que no son para referidas, el general Sarmiento bajó al comedor del hotel, embistió á los platos, y comenzó á tragar con un hambre de doscientos maestros de escuela.

El festin perpétuo

Un diario de esta ciudad
Recuerda oportunamente,
Que cuando en tiempos antiguos
Los que se llamaban reyes
De armas ó heraldos, hacian
Saber al pueblo la muerte
De su señor, se expresaban
En los términos siguientes:
¡Ha muerto el rey! ¡Viva el rey!;
Para que todos supiesen
Que si un soberano habia
Dejado ya de molerles,
Comenzaba otro que tal,
Peor que el muerto algunas veces,
A amolarles; cuya nueva
Recibian casi siempre
Los pueblos con tanto gusto,
Que hasta *trinaban* de alegres.
Pues al diario se le ocurre,
¡Qué ocurrencia de pelele!
Se le ocurre que hoy podría
Parodiarse felizmente,
La fórmula que gastaban
Los heraldos; para hacerles
Saber á los naturales
Del Uruguay, la solemne
Clausura de la Asamblea,
Hablándoles de esta suerte:

—

«Tiene hoy lugar la clausura
Del Congreso, y á más de eso,
Tiene hoy lugar la apertura
Del Honorable Congreso.
¡Ha muerto el rey, ó el periódo
Que llaman extraordinario!
¡Viva el rey, ó de otro modo,
Viva el periódo ordinario!»

—

¡El rey murió! ¡Viva el rey!
O en más comprensibles términos:
¡Ya se acabó la comida,
Y ahora comienza el almuerzo!
Almuerzo que va á durar
Todo lo que dure el tiempo
De las sesiones, que dicen
Por mal nombre en mi concepto,
Las sesiones ordinarias;
Aunque hay quien á voz en cuello,
Protesta que esas sesiones
Merecen el epiteto
Que se les dá, porque son
Ordinarias en efecto.
Cuando el almuerzo concluye,
Las Cámaras dan comienzo
A la comida, que nombran
En lengua del Parlamento,
Sesiones extraordinarias,
Y llegan hasta Febrero.
Lo que terminan, empiezan



Las ordinarias, y luego
Vuelta á comer, y más tarde
Vuelta á almorzar, que el Congreso
Desde que se inauguró,
Se lo ha pasado engullendo.
¡Gran vida, que dura mucho,
En sentir del pobre pueblo,
Que es quien costea, sin ganas,
Ese banquete perpétuo!
Quiera Dios que de resultas
De tanto tragar, los buenos
Representantes no tengan
Algun cólico de aquesos,
Que por mortales, titulan
De miserere los médicos.

—

Pues si la Cámara muere
Y el Honorable Senado,
De un cólico miserere,
Dirá el pueblo que ha pagado
La continua comilona
De la presente Asamblea:
¡Si falleció por tragona,
Bendita por siempre sea!

—

Mas fueron tan numerosos
Y de tanta trascendencia,
Los asuntos remitidos
Por el Gobierno, á la austera
Corporacion que á los pueblos
Dignamente representa;
Que sin embargo de haber
Consagrádoles aquesta
Todo su tiempo, no pudo
Darles solucion completa,
(Como dice la Minuta
De la Honorable Asamblea)
Por eso pasó un Mensaje,
Fruto de cinco lumbreras,
Al Poder Ejecutivo,
En el cual, muy zalamera,
Quiero decir muy urbana,
Muy cortés, le manifiesta
Que se aproxima el periodo
De las sesiones aquellas,
Por otro nombre ordinarias,
Siéndolo al pié de la letra.
Y no pudiendo efectuarse
La apertura de las mesmas,
Sin las llamadas sesiones
Preparatorias.... (No crean
Los leyentes, que las tales
Se apodan de esa manera,
Porque abren el apetito
De los padres, y la fiesta
Del almorzar y el comer
Les preparan ya per sécula
Seculorum.) No pudiendo
Venir la apertura de esas
Sesiones preparatorias,
Sin la necesaria y prévia
Clausura de la Honorable;
Le pide á la Presidencia
Ó al Poder Ejecutivo....
¿Que no le pague las dietas?
No, lector, que las declare
Cerradas; mas si no hubiera
Llegado el caso de entrar
A las sesiones primeras,
Ó preparatorias; como
La tal minuta lo reza,
La Honorable no tendria
Porque pedir que las extras
Se clausuren, puesto que
Convocada en muy perfecta
Forma legal para asuntos
Bien determinados, miéntras
No llenára su famoso
Cometido, no pudiera
Ser clausurada. Y por cierto,
Que es verdad lo que confiesa
La Honorable, con sobrada
Sinceridad ó inocencia.
¡A no empezar las sesiones
Preparatorias, se queda
Por los siglos de los siglos,
Con impavidez suprema,
Dura y firme en las sesiones
Extraordinarias! De veras
Que la Honorable se explica
Con admirable simpleza.

—

Si no llegan las sesiones
Ordinarias, los electos
Pegados á sus sillones
Siguen rumiando proyectos.
Cuya discusion (callado
Quede lo de la pension)
Habríase prolongado
Sin término ó conclusion.

—

Han ya principiado, pues,
Las sesiones ordinarias,
Esto es, preparatorias,
Que vienen á ser la entrada
De las primeras, durante
Las cuales (que se les pagan,
Escribiré entre paréntesis,
Y hablo de las tituladas
Preparatorias) los padres
De la Nacion se preparan....
Y si preguntase alguno,
Para qué? Con espartana
Franqueza responderia

Que no lo sé; pero en mi alma
Juro que no debe ser
Para tragar la mesada,
Que para ello siempre están
Prevenidas las preclaras
Personas que constituyen
La Asamblea soberana!
Soberana como el pueblo
Que la eligiera; palabras
Que son el mejor elogio,
La más cumplida alabanza,
Del pueblo y de la Asamblea
Que á todos nos es tan *cara*.
Y no se tome la cosa
Por donde quema; tomarla
Por buen lado, ó de otra guisa,
No se suponga, con mala
Suposicion, que al poner
Ese adjetivo, fué para
Significar al lector
Lo contrario de barata;
Que lo puse en el sentido
De querida y estimada,
Como lo es la Asamblea
De la nacion uruguaya;
Cuya Asamblea ha concluido
La comida extraordinaria,
Para empezar el almuerzo
Que en Junio ó en Julio acaba.
Luego despues... á lo mismo,
Y en seguida... á la *pitanza*;
Que de almorzar en comer
Y viceversa, se pasa
Desde Febrero á Febrero
La tal en contínua *farra*.
¡Qué Asamblea comilona!
¡Qué Asamblea tragaldabas!

—

Desde Febrero á Febrero,
La Asamblea, que Dios guarde,
Lo pasa en el comedero
Tragando mañana y tarde!

—

Come, almuerza, y es de ver
Como, despues de almorzar,
Con hambre vuelve á comer,
Y luego.... vuelta á empezar!

—

Que, de periodo en periodo,
La mesa no tiene fin;
Es un comer á lo godo,
Es un perpétuo festin!

—

Tiene hoy lugar la clausura
Del Congreso, y á más de eso,
Tiene lugar la apertura
Del Honorable Congreso!

—

En verdad que la Asamblea
Se da magnífico trato....
Y el pueblo se lo costea,
¡Este infeliz paga el pato!

COSAS DE NEGRO

El Eco del Pueblo, de Trinidad, ha transcrito dos poesías de *Timoteo*, tituladas *Las ilusiones* y *La caridad... para muchos*, publicadas en el *Almanaque joco-sério* de este año.

—

El general Sarmiento ha dirigido una correspondencia á *El Nacional* de Buenos Aires, en la cual dice que el Cerro «que enfrenta la ciudad, retiene unas doscientas naves ancladas en su recinto.»

Ignorábamos que las naves pudiesen anclar en el recinto del Cerro; pero Sarmiento así lo asegura y así debe de ser. Sin embargo, el final del apellido de tan ilustrado personaje, está protestando contra su afirmacion.

Sarmiento se llama el hombre, y cómo no habia de mentir si se llama Sar.... *miento?* Mentira es, pues, que las doscientas naves estén ancladas en el Cerro ó en su recinto; cuando más estarán ancladas en la bahía, y ya es mucho que haya doscientas.... á no ser que el general crea que los botes son naves.

—

Segun *El Ferro-Carril*, don Clodomiro Arteaga regaló una medalla de oro á la comparsa «Negros de Uhando.»

Hé ahí un obsequio verdaderamente *congo*.

—

—Han renunciado los señores don Liborio Echevarría y don Miguel Gonzalez Rodriguez....

—Con que han renunciado? ¡Qué lástima! Pues la Cámara ha perdido dos grandísimas lumbreras.

—Pero se las ha ganado el otro Honorable Cuerpo.

—El Senado?

—Sí, porque los referidos señores han renunciado la diputacion para aceptar la senaduría.

—Ahora ya me explico la renuncia. Han renunciado para *mejorar*.

—Por supuesto, como que los senadores duran unos seis añitos! Creíste que eran capaces de largar la *breva*?

—

Pregunta un diario.

¿Por qué será que el doctor Terra no manda publicar las cuentas de la Tesorería General y las que corresponden á otras oficinas recaudadoras? ¿Tan feas son que no pueden ver la luz de la publicidad?

No es por eso, caro colega pregunton. ¿Cómo habian de ser feas las cuentas de la Tesorería, sobre todo estando de ministro de Hacienda un hombre tan virtuoso como don Ladislao?

Si no manda publicar las cuentas....... será por olvido y no porque sean feas. Esto no es decir que sean bonitas. ¡Dios nos libre de tal pensamiento! Pero ya verá el colega como el señor ministro no se *hace el zonzo;* ya lo verá. Entre tanto, sería bueno que se sentára para no cansarse.

—

El pintor Carbajal (pintor le llaman al ménos) ha concluido ya el retrato de S. E. el Presidente de la República, el cual fué enviado al museo, donde nos dicen que se le colgará.

Entiéndase que al retrato y no al Presidente de la República. Estamos seguros que algun díscolo ha de exclamar:

¡Lástima que no sea verdad tanta belleza!

—

De *El Ferro-Carril:*

«El individuo que se encontró ahogado en el Arroyo Seco, *sabe llamarse* don Juan Martinez, español, de 48 años de edad y soltero.»

Pues si *sabe llamarse* don Juan Martinez y lo demás, cómo es que no ha sabido volver á la vida?

Pobre hombre, que murió sin saber que tendría que habérselas con *El Ferro-Carril!*

Si lo hubiera sabido!.... Lo que hay en plata, es que el noticiero de *El Ferro-Carril* no sabe lo que se pesca.

—

Dice *La España*:

«Sin embargo y á pesar de la indiferencia del Gobierno, de las dudas de nuestros colegas y de los enojos de la gaceta santista, los matreros cuya existencia denunciamos nosotros, han seguido tranquilamente en sus dominios, desbalijando transeuntes y llenando de alarma al vecindario.»

La escena pasa á pocas leguas de Montevideo, que es el mejor elogio que puede hacérsele á la actual administracion. ¡No antojársele á esos matreros emprender una escursion al Colorado....! Tendrian cien dias de perdon. ¿Por qué?

—

¡Bravo capitan Freire! ¿No le conoce el lector? Pues lea un escrito que ha publicado en *La España* la señora doña Victoria Llupes de Fernandez, y se convençerá de la bravura del capitan don Fermin Freire, que por más señas está agregado al regimiento de Artillería.

Este capitan Freire llegó al extremo de amenazar á la referida señora, que así describe el suceso:—«Una vez en mi casa, el citado señor léjos de oirme mis súplicas y explicarme la causa de su proceder desarreglado, se desató en improperios desoyendo la voz de la razon, y entregándose á dar rienda suelta á sus feroces instintos, agotó el diccionario de la injuria y amenazas más atroces, sin tener siquiera en cuenta que hablaba con una señora débil, que nada podia oponer á su furia, llegando en el colmo de su irascibilidad á sacar un puñal y un revólver, armas que decia *tener destinadas para asesinar á mi hijo y acabar con la raza de los blancos.*»

¡Qué bravo capitan es ese! Sacar un puñal y un revólver para asustar á una señora! Y eso de querer acabar con la raza de los blancos? Habrá incluido en la amenaza á don Abdon Arostegui y á sus demás congéneres blancos de la Cámara? Déjelos para semilla, bravo capitan Freire.

—

Dice un diario que cuando se decretó la creacion de los billetes del Tesoro, se anunció que á principios del año se entregarían dichos papeles á los pobres acreedores del Estado.

«Pero pasó el mes de Enero, y pronto estaremos á mitad de Febrero, y los famosos billetes del Tesoro no han aparecido todavía, y, lo que es más extraño, nadie habla de tales títulos, como si fueran ya cosa medio olvidada.»

¡Sería gracioso que los tales papeles se traspapelasen! Pero cómo? Es imposible. Son tres millones, tres millones, y tres millones... Es que aún no han de estar prontas las cédulas provisionales que se mandaron hacer á la Litografía.

—

Segun dice un diario, fué escandaloso lo que pasó en el cuartel del 5° de Cazadores la última noche del Carnaval.

«Varios jefes y oficiales de ese cuerpo, haciendo uso de la bomba de incendio que allí tienen, no dejaban pasar á ninguna persona—sin siquiera respetar á las señoras—sin mojarlas brutalmente.

«No conformándose con esto, atropellaban los trenvías que por allí pasan.

«El jefe político está en el deber de reclamar contra esa violacion del edicto policial.... Veremos si hasta en esto hay compadrazgos.»

¿Reclamar á quién? Al ministro de Gobierno? Como si se reclamára á un poste. Y en cuanto al *veremos* del colega.... está por ver.

¿No sabe que hoy los comandantes tienen las llaves del cielo?

—

Hemos recibido un ejemplar de la «Gramática elemental de la lengua castellana», seguida de breves preceptos de composicion, preferentemente aplicados á la correspondencia epistolar.

El autor de la Gramática es don Pedro Ricaldoni, aventajado y conocido educacionista, quien dedica su trabajo al personal docente. El señor Ricaldoni es, además, autor de las siguientes obras:

Manual teórico, práctico é ilustrado del sistema métrico decimal, premiado por el Gobierno, y declarado texto nacional obligatorio.

Compendio del sistema métrico decimal, acompañado de un tratado de Aritmética, declarado tambien texto nacional obligatorio.

Preceptos de moral, obra aprobada en concurso por la Direccion General de Instruccion pública.

Física popular, adoptada como texto en las escuelas del Estado.

Gramática mnemónica de la lengua castellana.

Historia del comercio (1er. período) ajustada á las clases teórico-elementales.

Curso de Aritmética elemental (cálculo abstracto) y Curso de Aritmética elemental (cálculo concreto.)

Estos son los envidiables trabajos del señor Ricaldoni, que tambien tiene en prensa un *Curso completo de Cálculo mercantil.*

Agradecemos vivamente el obsequio que se ha servido hacernos.

—

Con el próximo número irá la segunda caricatura de *El Negro Timoteo.*

Nota—Salvo algun motivo de fuerza mayor.

—

Han de saber nuestros lectores que si estuvo brillantísimo el baile que hubo en el Club Uruguayo, se debió á las porteñas y porteños que asistieron á él, segun lo declara *modestamente* una niña de la otra Banda.

Cómo no? (Este como no es genuinamente porteño, y nos dicen que hizo reir mucho á los que no estaban acostumbrados á oirlo.)

Sin embargo, la misma modesta niña de la otra Banda, dice que para ella, ellas y ellos (los de la gran capital del Sud) fué una *novedad* el ver trajes de fantasía en los bailes.

Por ahí pueden calcular nuestros lectores como serán los porteños y porteñas, que *modestamente* se atribuyen *el brillo inusitado de la fiesta.*

—

—Ha visto usted como *La Nacion* se ha puesto á defender al baron de Mauá?

—Y usted se sorprende? No sabe que *La Nacion* defiende siempre las buenas causas?

—

CHARADAS

La tercera con la cuarta
Juntas, son igual á cero,
Y si antepongo la dos
Equivalen aún á ménos,
La prima, de consonante
Figura en el alfabeto,
Y el todo está en la cocina—
Preguntadlo al cocinero.

—

La primera es consonante,
La cuarta un emperador,
Un adverbio la segunda,
Y la tercia conjuncion.
Esta y la segunda es nombre
De un rey antiguo, y la dos
Repetida, un Santo Padre
Largo tiempo lo llevó.
Muchas veces en la plaza
Ví, cual veria el lector,
Más de un prima tres segunda
Sacar al famoso Enault,
Que era un hombre ya primera
Con segunda, y se acabó.
Es decir, falta el total,
Que únicamente Leon,
El Pontífice Supremo,
O cualquiera sucesor
De San Pedro puede hacer,
Ya que se titulan con
Humildad, en esta tierra
Representantes de Dios!

—

ACERTIJO

Hay muchas letras con ellos,
Lector mio, y á no estar
Sin vista, en cualquiera buque
Claramente los verás.
La medicina usa algunos,
En los cuarteles se dan,
Todos los frutos los tienen,
Y en la baraja los hay.
Sin eso, que es cosa mala,
Aunque existan un millar
De copleros, ni dos coplas
Pudiera haber, y esto más:
Que no hubiera ni polacos
Ni palomas, á pesar
De que habria poloneses
Y torcazas. Si con tal
Explicacion no adivinas,
Debes de ser... claro está
Lo que debes ser, y es claro
Mi acertijo. Acertarás?

Nota—La primer charada nos ha sido remitida por X. Y. Z.

—

SOLUCION DEL PROBLEMA Y CHARADA DEL NÚM. 5

Problema—La niña tenia 30 pollos.
Charada—Cafetera.

Nos han enviado la solucion: Themis, Corvo, Un maestro de escuela, X. I. Z., José Brito y Foresti y M. Gecé (San José.)

—

Por haber recibido con retardo la carta de M. Gecé, de San José, no agregamos su nombre al de las personas que nos remitieron oportunamente la solucion de los anagramas, charadas y salto de caballo del núm. 4.



FEBRERO 18 DE 1883 | MONTEVIDEO | AÑO VIII—NÚMERO 7

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Ya está escamado

—

¿Quién hubiera pensado, como dice *El Ferro-Carril*, que el doctor Vidal rehusaria el altísimo cargo de Vice-Presidente de la República, que tantas veces ha ejercido á satisfaccion de todos .... los Presidentes uruguayos, constitucionales por más señas?

Cargo que segun la creencia
General,
No fué en ninguna emergencia,
Triste cargo de conciencia
Para don Pancho Vidal.

En efecto, quién hubiera sospechado que don Francisco iba á dejar á la luna de Valencia á sus honorables congéneres de la Cámara de Senadores? Nadie, ni tal vez el propio doctor Vidal.

Empero, vivir para ver! Y los que estábamos cansados de verle de suplefaltas, que así han dado en llamar aquí á los que desempeñan el cargo de Vice-Presidente de la República, ya no le verémos más desempeñando esas elevadísimas funciones, porque don Pancho no quiso aceptar el honor que le dispensaron sus respetables congéneres.

Y el no quiero del doctor Vidal, no fué semejante al no quiero del doctor Ellauri, que fué un no quiero, no quiero; pero echádmelo en el sombrero. El doctor Vidal dijo nó, y nadie le pudo apear de su negativa. ¡Soberbio chasco nos hemos llevado todos!

Trece dignísimos padres de la patria votaron por el doctor Vidal, y don Francisco se mantuvo en sus trece. Cuentan algunos que precisamente por esto de los trece votos, que es número fatal, don Pancho renunció la Presidencia del Senado y Vice-Presidencia de la República. Todo podría ser sin ser milagro. Hay hombres supersticiosos, y el gran Napoleon lo era. ¿Qué tendría de extraño que lo fuese el doctor Vidal, que no llega á la sueia del zapato de Napoleon 1.º?

Por otra parte, quizás se acordaria de la memorable noche del 13 de Marzo, en que tuvo que ser héroe por fuerza, y se diria para sus adentros: Con una me basta y sobra. Y sin embargo, otra cosa fué lo que dijo en público; dijo que por su mal estado de salud no podia admitir la Presidencia del Senado.

Eso del mal estado de salud, qué excusa tan socorrida para el doctor Vidal! Cuando el coronel Latorre renunció el cargo de Presidente de la República, don Pancho renunció el suyo de suple.... de sustituto, á causa de su mal estado de salud. No obstante, veinticuatro horas despues las Cámaras le eligieron Presidente de la República, y el enfermo, con enfermedad y todo, no rehusó la Presidencia nominal ó efectiva que le daban.

Hace un año y ejerciendo esa misma Presidencia, se despojó del cargo á causa de su mal estado de salud. Pasados algunos meses, los electores de Paysandú le nombran Senador, y don Francisco acepta la senaduría á pesar de su mal estado de salud. Con enfermedad y todo entra en el Senado, sus congéneres le ponen en la Presidencia ó en el potro, y don Francisco renuncia por su mal estado de salud.

Pero si seguia enfermo, por qué admitió la senaduría? Por los trescientos duros? «Ya he tenido el honor de presidir el Senado en otras ocasiones y en momentos difíciles y de perturbaciones políticas, murmuró don Pancho acariciándose la barba; pero actualmente me veo obligado

á declinar el alto honor de que soy objeto, en vista de mi mal estado de salud.»

¡Qué demonio de salud esa! Y con todo, el hombre no rechaza los trescientos duros. Sin duda que los empleará en curarse de sus dolencias. Respecto al discurso de don Francisco, verdad es que ha presidido el Senado en momentos difíciles y de perturbaciones políticas; en momentos bastante difíciles para el doctor Vidal. En la noche del 13 de Marzo, por ejemplo, qué difíciles momentos pasaría!

Don Pancho, pues, no ha querido ser Presidente del Senado, porque detrás de esto está aquello: la Presidencia de la República. Conténtase con su empleo de senador y los trescientos que le corresponden como tal.

Que en cuanto á ser Presidente
Del Senado,
Responde indirectamente:
Apunten para otro lado.

Y sus congéneres apuntan para otro lado, para el lado de don Miguel Gonzalez Rodriguez, tio del general Santos. Y de los catorce votos ó tiros que le dispararon, le aciertan ocho al tio, y el tio es proclamado Vice-Presidente de la República. Felicitamos al tio...... y al sobrino, que es felicitacion por partida doble.

En lo relativo al otro, conste que no ha rehusado el altísimo cargo etc., etc., por aquello de: gato escaldado del agua fría huye, sino porque su mal estado de salud no le permitiría desempeñar el Poder Ejecutivo, en la hipótesis de que por cualquier circunstancia fuese llamado á hacer el papel de Presidente constitucional.

Por lo demás, quién se atrevería á poner en duda la palabra de don Francisco? ¿Quién á dudar de su energía? El señor Bossi? Bien se la demostró, segun lo relataba el órgano de más circulacion en las oficinas públicas. Le he de mandar pegar cuatro tiros!, contaba el órgano ese que gritaba el doctor Vidal, así que tuvo conocimiento de cierta conversacion subversiva que imputaron al señor Bossi.

Hombres así, patriotas como el doctor Vidal, son los que necesita la patria para llegar á la cumbre de su grandeza; hombres que la sirvan con el corazon, con el alma, con el estómago y hasta con las asentaderas, no obstante su mal estado de salud y la exígua dieta que les paga el tesoro de la nacion, para que, en todo, por todo y para todo, presten su concurso al honrado Gobierno actual.

No es por lo que *potes contingere* que el doctor Vidal ha rehusado la Presidencia del Senado y Vice-presidencia de la República; no es tampoco porque el gato escaldado huye del agua fria; es por su mal estado de salud, que no le permitiría desempeñar el Poder Ejecutivo, cargo que ha ejercido varias veces á entera satisfaccion de todos.... los Presidentes uruguayos y constitucionales á quienes ha sustituido... ¡por obra y gracia de la constitucion de la República!

La parada, la Asamblea General, el grado de brigadier y otras yerbas.

—

(Carta á don Juan de la Granja)

—

Montevideo, Febrero 17 de 1883.

Mi querido amigo:

Ya habrá llegado á tu noticia que el 15 del corriente y á pretexto de la apertura de la Asamblea General, hubo aquí una gran parada; espectáculo bonito que hacia meses no presenciábamos los pacíficos habitantes de la moderna Troya. ¡Vieras tú qué parada, Juan amigo, que era cosa de pararse para admirarla y aplaudirla!

Vieras tú qué jefes de batallon tan fastuosos y qué soldados tan belicosos, y qué caballos tan preciosos, y qué cañones tan *relumbrosos!* Todo era relumbroso en la parada, desde los arreos de los animales hasta el uniforme de los oficiales. Aquello era un relumbron contínuo. Y vieras como abrian la boca los espectadores, y como se deshacian en elogios de la actual administracion, que mantiene al ejército bajo un pié tan brillante y *deslumbrante!*

Nuestro ejército, amigo Juan, es el ejército más lujoso del mundo, y bien que lo sabe el pobre tesoro de la nacion. No habia necesidad de que lo dijese don Tomás Oggero, personaje muy conocido en su casa y en los cuarteles, que visitó durante su estadía en esta capital. La Memoria del ministerio de Hacienda ya hablará del lujo de nuestro ejército, al mencionar los eventuales, extraordinarios é imprevistos de guerra, en el supuesto de que los mencione.

La parada fué imponente. Figúrate que habia treinta y tantos cañones con sus correspondientes artilleros, cuatro batallones de infantería y dos escuadrones de caballería. ¡Como unos dos mil quinientos hombres formados en batalla! Ya vés si hay sostenedores de la paz, del órden y de las libertades públicas, los cuales obedecían al coronel Pagola, que recorría de vez en cuando la línea, más inflado que un mariscal brasilero ó que un mandarin del Imperio Celeste.

¿Y lo que pasaron las tropas por delante del popular Presidente de la República? Con qué brío y con qué alegría gritaron: ¡Viva el Presidente de la República! Viva la Representacion Nacio



nal! Viva el ejército de línea! Ellos mismos se vivaron, y á no vivarse ellos mismos, ¿quién demontres lo hubiese hecho? Y si hubieras oido el himno nacional? Qué bien tocaron el himno, y cómo en voz baja, muy bajita, cantaban algunos:

Orientales, la patria ó la tumba,
Libertad ó con gloria morir!....

S. E. el Presidente iba en carruaje y acompañado de sus ministros de Gobierno y Relaciones Exteriores. El Presidente llevaba la pera muy lustrosa con la brillantina que se habia puesto, y la banda respectiva, que á ningun acto público vá sin su *banda* el Presidente. Item, calzaba guantes muy apretados, para hacerse la mano chica, é iba como tendido á la bartola en el coche.

Al lado de S. E. se hallaba el doctor Herrera y Obes, y en el asiento de enfrente el doctor don Cárlos de Castro, los dos tan orgullosos como los generales romanos gozando de los honores del triunfo. En otro carruaje ostentaba su persona el secretario del Presidente, todo de punto en blanco, así como los ministros de Hacienda y Guerra y Marina, que eran los compañeros del señor Carralon de la Rua.

Los honorables padres de la patria vestian de ceremonia; y te diré que dos horas ántes de la apertura de la Asamblea, tuve el gusto de ver en la calle al diputado don David Buchelli, de gran levita negra abrochada hasta el cuello, y con el frac debajo de la levita, de entre cuyos faldones le salian los del frac. Hay muchos diputados por el estilo, que no les gusta lucir el frac á los transeuntes, sin duda por razones que los tales se han de saber.

Llegó el Presidente á las puertas del Cabildo y echó pié á tierra con sus ministros y secretario, los cuales subieron tras del Presidente la ancha escalera de mármol que conduce á los corredores de la Representacion Nacional. En la escalera habia una doble fila de soldados, que presentaron las armas al Presidente y á su séquito. Salió á recibirles una comision de la Asamblea, y Presidente, ministros, secretario y comision, entraron en el augusto recinto de las leyes, miéntras que la música seguia tocando el himno.

S. E. el ministro Tajes entró con la espada al cinto, por ignorar ó haber olvidado que el reglamento de la Asamblea prohibe terminantemente presentarse con armas en el salon de las sesiones. Cosas de más monta que ésta ignoran los ministros ó las olvidan; así es que puede pasar ese olvido ó esa ignorancia del que ocupa el ministerio de Guerra y de Marina.

Sentóse el Presidente un momento, cambió algunas palabras con su tio el señor don Miguel Gonzalez Rodriguez, y luego levantándose, empezó á leer el mensaje, que no es obra de S. E. como comprenderás. Leyólo con voz clara y no muy mal, lo que demuestra que ya se habia ensayado en la lectura, y acabada que la hubo, contestóle con muy breves palabras su buen tio don Miguel Gonzalez Rodriguez, presidente del Senado.

«La Honorable Asamblea General, que tengo la honra de presidir, me ha encargado dirigiros la palabra, manifestándoos que habeis llenado...» ¿A qué no adivinas lo que ha llenado S. E.? La bolsa, preguntas? No, estúpido; no, bárbaro; no, imbécil. Lo que ha llenado el Presidente, segun su tio el señor Gonzalez Rodriguez, que hablaba en nombre de la Honorable Asamblea, lo que ha llenado el Presidente es «la aspiracion general del país, llamando á compartir las árduas tareas de la administracion pública, á los distinguidos ciudadanos de que se ha rodeado para *perseguir* la tarea afanosa del gobierno.»

Para perseguir, dijo el señor Gonzalez Rodriguez, tio del general Santos, «la tarea afanosa del gobierno, no siempre exenta de sinsabores.... Que prosigais con igual acierto, agregó, es el voto unánime de la Asamblea, á cuyo fin os ofrece su más decidido concurso», ofrecimiento supérfluo, á mi entender, porque ya sabe el Presidente que nunca le faltará el concurso de una Asamblea tan honorable y tan patriota, máxime siendo presidida por un tio..... que conoce las buenas intenciones de su sobrino.

Concluido el discurso del señor Gonzalez Rodriguez, retiróse el Presidente con su acompañamiento. Y aquí no terminó todo, sino que comenzó lo principal, ó lo más importante, ó lo más gordo, que fué una proposicion de don José Cándido Bustamante, para que la Honorable Asamblea otorgára inmediatamente el grado de brigadier general á S. E. el Presidente de la República.

No es solamente en los campos de batalla donde se adquieren los grados militares, dijo el ilustre diputado por no sé qué departamento; y convencida la Honorable Asamblea de que no se conquistan los grados militares únicamente en los campos de batalla, sancionó por unanimidad la proposicion de don Cándido Bustamante, y en ménos que canta un gallo, S. E. el Presidente quedó hecho brigadier general.

¡Qué rápida carrera la del Presidente de la República! En 1880 era teniente coronel, y de entónces acá no ha reñido ninguna batalla. Esto no es significar que ántes de 1880 la hubiera reñido, y sin embargo ya era teniente coronel. Bien es verdad que no es solamente en los campos de batalla y por acciones de guerra que se adquieren los grados militares. Tambien se adquieren en el Senado ó por acciones nada belicosas, sin alu-

sion á la manera como haya adquirido los suyos el Presidente constitucional de la República.

S. E. recibió en el palacio de Gobierno la nueva de su promocion al primer rango en el ejército oriental, y con cara de pascua apareció en los balcones para ver el desfile de las tropas. Abria la marcha el regimiento de artillería, y la cerraban los escuadrones de caballería, uno de los que era comandado por don Osbaldo Rodriguez, pasajero de la barca *Puig*. ¡El desfile fué soberbio!

Los brutos de los jefes, ó mejor todavia, los brutos que montaban los señores jefes de batallon y escuadron, piafaban y resoplaban, al parecer orgullosos de cargar tanto oro y tanta grandeza. Que, segun las noticias del pueblo, de oro eran las riendas de los brutos, de oro el freno, de oro los estribos, de oro las cabezadas de las monturas, y de oro las chapas de las pistoleras y los espolines de los señores comandantes de cuerpo.

De seguro que ni el Shah de Persia, ni el Sultan de Turquía, que son reyes amigos del boato, llevan más oro en sus cabalgaduras, que el que llevaban los jefes del regimiento de Artilleria y de los batallones 2.° 3.° y 5.°. Los del Municipal y de los escuadrones de caballeria no gastaban la pompa que los otros; pero siempre iban con más oropeles en sus *pingos*, que un mariscal francés ó un capitan general español.

En Europa se tiene por elegancia la sencillez y aquí sucede todo lo contrario; se tiene por elegancia la *cargazon* en lo concerniente al equipo militar — ¡Que fausto! exclamaba un extranjero que presenciaba el desfile de las tropas. — Tambien así nos cuesta, respondia una viuda con voz algo quejumbrosa.— No se queje, replicaba el extranjero; no se queje, señora, que lo que cuesta vale.

Los hijos de la moderna Troya no se cansaban de mirar, remirar y admirar á los defensores de la Constitucion, de las leyes y del brigadier general don Máximo Santos, que marchaban erguidos y con paso de vencedores. Y pasaban y pasaban en columna interminable, con sus remingtons ó carabinas al hombro, saludando al Presidente de la República, que les contemplaba desde lo alto de su morada oficial, como Napoleon, César ó Alejandro pudieran contemplar á sus valientes!....

Al fin terminó el desfile, que todo termina en este mundo, ménos los malos gobiernos que afligen á ciertas naciones sud-americanas, y pude oir lo siguiente á uno de tantos espectadores: Este año no hubo carnaval oficial; mas ha habido una parada magnífica, y váyase lo uno por lo otro.

Con lo cual pongo punto final á la presente, no sin repetirte que en el año 1880 hubo déficit, que en el año de 1881 hubo déficit, que en el año de 1882 hubo déficit, y que tal vez en el año de 1883 habrá déficit; pero que la República Oriental, con tantos déficits pasados y futuro, tiene el ejército más lujoso de la tierra.

Timoteo.

Con fino amor y respeto...

(Una sala ricamente amueblada y profusamente iluminada. El, vestido de ceremonia, recibe á todos con la sonrisa en los lábios. Van llegando coroneles, jefes politicos, diputados, senadores, miembros del Tribunal, ministros, jueces y fiscales, etc. Tres bandas de música tocan á la puerta).

ESCENA ÚNICA Y FANTÁSTICA

Un juez— Plácemes mil y á conciencia,
Por el altísimo grado
Que la Asamblea ha otorgado
Justamente á Vuecelencia.
El (sonriendo)—Gracias.
Un jefe— Señor general,
Si Vuecencia hace justicia
A la gloriosa milicia
Que honra á la patria oriental,
Debe creer que con inmenso
Placer, que su amor delata,
Ha recibido la grata
Noticia del nuevo ascenso,
Que á Vuecelencia han dado hoy,
A propuesta de un prohombre,
Los honorables, y en nombre
Del ejército, le doy
Mi parabien más sentido.
El— Gracias.
Uno— *Echelso* señor,
Por el merecido honor
Que Vuecencia ha recibido
De la Honorable Asamblea,
Mi sincero parabien.
El— Gracias.
Un segundo— Y el mio tambien.
El— Gracias.
Un tercero— General, no crea *(Lo abraza)*
Que al darle de corazon
Este abrazo tan estrecho,
Tan cariñoso, lo he hecho
Por servil adulacion.
Vuecencia perfectamente
Sabe, y mi vida lo abona,
Que yo soy una persona
De carácter....
Un 4° á un 5°— Complaciente,
Recibe los homenajes
De todos el brigadier.
Un 6° á un 7°— (¡Cuánta riqueza do quier!
¡Qué alfombras, qué cortinajes!)
7° á 6°— (¡Qué espejos! Todo respira
La majestad de su dueño!)
6° á 7°— (Y todo parece un sueño!)

7º á 6º— (Todo parece mentira!)
El á otro— Asiéntese en la poltrona.
El tercero— Pues decia á Vuecelencia....
El (yéndose)— Perdone.... la concurrencia
Me atosiga.
3º (lo sigue)— Soy persona
De carácter....
Otro— Obsequioso
Está el general.
El (al 3º)— Lo sé.
*Otros (por el 3º)—*Y este palurdo no vé
Que hace el papelon del oso.
3º (á El)— Soy de carácter....
Otros— (Qué poca
Vergüenza tiene!....)

El, sale á recibir á varios coroneles que acaban de llegar.

3.º—(con un suspiro) Se aleja!
Caramba! y así me deja
Con la palabra en la boca?
Desairarme ante el concurso!
Un amigo— *Ché, pacencia* y barajar.
3.º— No importa, ya ha de escuchar
Esta noche mi discurso.
El(á varios)— Señores....
Un diputado— Mi general,
Salud y un ardiente abrazo.
Un ayudante— Ahora se acerca el pelmazo
Del Superior Tribunal.
El aludido— Nunca, señor, he sentido
Más verdadera alegría,
Que en este grandioso día
En que Vuecelencia ha sido,
Justamente á mi entender,
Crea en mi sinceridad,
Con toda unanimidad
Proclamado brigadier.
El— Gracias, doctor.
El aludido— La noticia
De su honrosa promocion,
Produjo tal alegron
Al Tribunal de Justicia,
Que no hay en el Diccionario,
O yo no las pude hallar,
Palabras con que expresar
El júbilo extraordinario,
Que tuvimos al saber
La grata nueva....
El— Doctor,
Mil gracias.
El aludido— Y yo, señor,
Cumpliendo con un deber,
Congratulo á Vuecelencia
Por el honor merecido
Que á Vuecencia ha discernido...
El— La mucha benevolencia
Del Poder....
El aludido— Esa es patricia
Modestia, señor; no tal—
La Asamblea General
Le ha hecho completa justicia.
6.º á 7.º— Observa á ese par de viejos.
7.º á 6.º— Qué bajas genuflexiones!
6.º á 7.º— (Sillas doradas, sillones
De lo mejor....)
7.º á 6.º— (Y qué espejos!
Con sus lunas venecianas!)
6.º á 7.º— (Y qué cenefas tan finas,
Y qué espléndidas cortinas
En las puertas y ventanas!)
7.º á 6.º— (Y qué pompa! Me embeleso
Con esta pompa sin par.)
6.º á 7.º— (Yo hasta me figuro estar
En los salones de un Creso.)
Un diputado— General, sus relevantes
Servicios á la nacion,
Pedian un galardon,
Y nos, los representantes
Del pueblo, con un deber
Cumplimos estrictamente,
Alzándole á la eminente
Dignidad de brigadier.
El— Gracias, mil gracias doctor.
Un intimo— Vengan esos cinco.
El—(apretándole la mano) Bueno.
Un servil— Señor Presidente, lleno
De gusto y al par de honor,
Felicito á Vuecelencia
Por el ascenso, que alabo;
Al cabo, señor, al cabo....
(Se me atascó la elocuencia)
Al cabo y al fin.... Me priva
De continuar la emocion,
Y con permiso y perdon
De Vuecencia, echaré un viva.
¡Viva el ilustre y legal
Presidente del Estado!
¡Viva el jóven magistrado
Y el brigadier general!
Viva!.... Señores, arriba,
Señores, todos de pié—
¡Viva el Presidente!
El (al servil, al oido) Ché,
Ya basta, cara.... cho.)
Todos— ¡Viva!
El servil— ¡Viva!
El (al oido del servil) Te callás, bobeta,
O hago que te pulvericen?
¡Qué bruto! Pero bien dicen:
Nunca falta un buey corneta.
Un orador— Pido la palabra. Voy
Señores, y con licencia
Por supuesto de Vuecencia, *(á El)*
A hablar sobre el grado que hoy
La Asamblea General,
Justa y unánimemente,
Ha otorgado al Presidente
De la nacion oriental.

El orador tose para componerse el pecho y despues dice con voz estentórea.

Señores, como dijo un honorable
Colega aquí presente,
Que respeto y estimo grandemente;
No es tan solo en los campos de batalla
Donde á punta de sable,
Y entre nubes de bombas y metralla,
Se ganan los mejores
Grados de la milicia. Las victorias
Cuestan sangre, señores,
Y hay más preciadas y seguras glorias.

El orador vuelve á toser, y Él le dirige un amirada como exhortándole á continuar.

Las glorias adquiridas
En el campo glorioso
De la gloriosa libertad, lo mismo
Que las gloriosas glorias conseguidas
En el campo feliz del patriotismo,
Y en el terreno hermoso
De la fraternidad, que los rencores
Fratricidas apaga, son, señores,
Glorias de más valía; son laureles
De más alto valor que los ganados

En navíos de guerra y en cuarteles,
Y en campos de batalla ensangrentados!

El orador hace una pausa. Luego tose y prosigue:

Desde que Su Excelencia
Subió á la Presidencia,
Entre aplausos y vivas y *vitóres*,
Esas glorias, señores,
Se las ha conquistado; y es por eso
Que la Asamblea General le ha dado,
El eminente grado
De brigadier, señores, y confieso
Que más merece el general; no obstante,
Como es la jerarquia
Más alta en la milicia y culminante,
¿Qué más premio, señores, le podría
Dar la Asamblea General? Qué honores?
Ningunos más, señores.

Los concurrentes hacen movimientos de cabeza, como aprobando lo dicho por el orador, quien sigue:

Señores, recordando los excesos,
Es decir, los sucesos
De su administracion, y los servicios
Y demás sacrificios
De Su Excelencia el digno Presidente,
Que desde su niñez ha militado
En el noble partido colorado,
En ese gran partido armipotente,
Donde abundan los buenos servidores
De la nacion, señores;
Recordando, señores, los servicios
Y demás sacrificios
Del general, decidme, no ha ganado
Gloriosamente su flamante grado?

Algunos concurrentes aplauden. El se sonrie y se tira de la pera.

Señores, no olvidemos
Aquel 13 de Marzo memorable—
¿Quién entónces salvó, quién, declarémos,
A la nacion del déspota intratable,
Del déspota sombrío
Y otras cosas peores?
¿Quién, pobre patria mia,
¿Quién, territorio mío,
Te salvó de tu déspota? Señores,
Decidme francamente,
No fué su salvador el Presidente?

La concurrencia dice: sí, sí, es verdad. Aplausos y aclamaciones. El orador continúa:

Le hicieron coronel y le nombraron
Ministro de la Guerra,
Poco despues á general le alzaron,
Y en seguida los hijos de esta tierra,
Por medio de sus dignos senadores
Y sus representantes, le elevaron
Al supremo sillon. Eso, señores,
Fué tan equitativo
Cuan natural é indispensable; ahora
El Supremo Poder Legislativo
Le aclama brigadier. Nadie le implora,
Nadie le exige que conceda el grado;
Por propia voluntad se lo ha otorgado
La Honorable Asamblea,
Y aquí aplaudida por nosotros sea.

Aplausos entusiastas. El orador ya ha dominado á la concurrencia.

Y ya teneis, sin pompa ni elocuencia,
Bosquejados los méritos, servicios,
Virtudes, sacrificios,
Y vida militar de Su Excelencia.
No es tan solo en los campos de batalla
Dó entre nubes de bombas y metralla
Se conquistan los grados militares;
Que se logran tambien en los hogares
Donde la hermosa libertad habita,
Donde la hermosa libertad palpita!
Ahí se ganan laureles,
Ahí se conquistan flores
De más valor que en luchas y cuarteles....
He concluido, señores!

El orador es felicitado y abrazado por todos los concurrentes, y Él le estrecha la mano con cariño.

Uno— ¡Bravo, bravo!
Otro— Qué orador
Persuasivo y entusiasta!
Otros— Bravo! bien!
Orador— Señores, basta,
Me confundís. Por favor,
No más aplausos....
Él— Amigo,
Su gran discurso agradezco.
Orador— Excelencia, no merezco
Tantos elogios.
Uno— Yo digo
Que es usted un Castelar.
Otro— Un Demóstenes.
Orador— No, no.
Otro— Es usted un Mirabeau.
Otro— Es un tribuno sin par.
Él— Señores, agradeciendo
De corazon, las sinceras
Palabras, si lisonjeras
Para mí, que he estado oyendo,
Los invito á refrescar,
Pasemos al comedor.

(Pasan á un comedor lujosamente amueblado.)

Uno á otro— (Qué aparato, qué esplendor!
Qué maravilloso ajuar!)
Otros— (Qué comedor! Ni con mil
Pesotes lo habrá amueblado)
Otros— (Qué palacete encantado!
Su dueño será un Rostchild?)

Uno, con la copa en la mano.

Señores..... (Y aquí el autor
Considera inoportuno,
Ir mencionando uno á uno
Los brindis, que con amor
Y veneracion extrema,
Hicieron tantos.... Catones,
Pues serian variaciones
Sobre el consabido tema
De.... Vuecencia ha merecido
Ser brigadier.... ha ganado
Gloriosamente su grado....
Y es jefe de un gran partido....
Mas sí diré que en lugar
De disminuir los ardores,
Dió el refresco más calores
A la gente, y fué un brindar,
Y fué un hablar por los codos,
A las veces sin objeto—
Con fino amor y respeto,
Eso sí, charlaron todos.
Pero por fin el motivo
De la reunion se acabó,
Y entónces se retiró
Cada mochuelo á su olivo.
Quedó solo Presidente,
Y al parecer mareado
Con el incienso, lanzado
De golpe por tanta gente.

¡Y no es para hacerse cruces
De tanto loor palaciego!....
....
Y luego, lectores, luego,
Apagándose las luces,
De sombras, muebles, alfombras
Y cortinas se llenaron;
Y hasta el dia se quedaron
En el salon.... esas *sombras!*

COSAS DE NEGRO

—El redactor de *El Siglo* dice que es cierto, para qué negarlo?

—Qué cosa?

—Que en los dias nefastos en que la violencia amenaza atacar las imprentas y matar á los cajistas....

—Calla como un difunto.

—Es verdad, porque el redactor de *El Siglo* está en la prensa para discutir con la pluma, y no para luchar con el palo ó el revólver.

—Vaya una noticia fresca!

—No quiere provocar las iras de las turbas, para que no vayan á destruir el establecimiento tipográfico, que no es suyo, y á verter la sangre de los inocentes; pero...

—Hay un pero?

—Sí, pero en cambio no se asila en las Legaciones extranjeras.

—Ya lo creo, no se asila en las Legaciones, por una razon sumamente sencilla.

—Y cuál es esa razon?

—Que el redactor de *El Siglo* tiene cónsul. Hé ahí la gran ventaja del redactor de *El Siglo*.

—

Varios amigos particulares del brigadier general don Máximo Santos, piensan obsequiarle el 1.° de Marzo con un gran banquete.

NOTA—El banquete no será *oficial*, puesto que será costeado por *particulares*.

—

Resultando del informe precedente, dice el Fiscal de lo Civil, que el doctor don Luis M. Velazco goza de sus facultades intelectuales, este ministerio cree que V. E. debe declarar que no está inhabilitado para ejercer el cargo de juez.

Y el Supremo Tribunal,
Aceptando la opinion
Del expresado Fiscal,
Vuelve á don Luis la razon.
Era sabido y seguro;
Y plácemes á don Luis,
Que ahora tiene el seso duro
Para honor de su país.

—

En cambio, unos hermanos Leon, vecinos del Cerro, y una doña Amabilia Palmer, y otra porcion de señoras y señores, se han vuelto locos en esta semana.

Parece ser que la locura vá haciéndose epidémica entre nosotros. Es lo único que nos faltaba. Verdad es que un loco hace ciento (sin alusion á nadie).

—Y no habrá algunos locos de conveniencia? Como tienen alojamiento y comida gratis....

—Sí, pero las duchas....

—Precisamente estamos en verano, y las duchas solo son molestas en invierno. ¿A qué en invierno las enagenaciones mentales son ménos frecuentes que en estío?....

—No te equivocas.

—Por eso repito que muchos de los tales han de ser locos de conveniencia. Como tienen alojamiento gratis, comida gratis, y hasta duchas gratis.... Hay gente muy especuladora.

—

Leemos en *El Ferro-Carril:*

«BROMITAS—Teresa Cuirolo, de setenta años de edad, le rompió los huevos á un napolitano, que jugando á carnaval llevaba una pañuelada de los de olor en Paysandú.»

Y á eso llama bromitas *El Ferro-Carril?* Bromaza sí que merece llamarse lo hecho por doña Teresa Cuirolo. Pues no es nada el romperle los huevos á un hombre!

Con razon el napolitano dejó tuerta á la señora de los setenta inviernos. Haberle privado de una cosa tan necesaria.... para el juego del carnaval!

Y tras de cuernos, palos, como dicen: el hombre de los huevos rotos fué á parar á la cárcel.

Cierto es que el napolitano dejó tuerta á la señora; pero tambien.... al mejor se la damos. ¿Quién, dispuesto á jugar al carnaval, se hubiera dejado romper impunemente los huevos?

—

—Dime una cosa, ¿cuántos generales Santos, Presidentes de la República, hay aquí?

—Aquí no hay más que un general Santos, que es el Presidente de la República.

—Y entónces por qué será que *La Nacion*, cada vez que nombra á S. E., dice el general don Máximo Santos, Presidente de la República? Eso es como dar á entender que hay otro general del mismo apellido, pero no del mismo nombre, que sea Presidente del Uruguay.

—Tienes razon que te sobra.

—Bastaba poner el general Santos ó el Presidente de la República; lo demás es....

—Lo demás es poner albarda sobre albarda, entiendes? Y eso está bueno en estilo jocoso. A no ser que *La Nacion* quiera divertirse....

—

—Pues has de saber que el señor vizconde de Mauá, no ha venido á este país á sostener polémicas de diario. Y esto no lo digo yo, sinó el propio vizconde, en una carta que dirige al redactor de *El Telégrafo Marítimo*.

—No habia necesidad de que el vizconde lo dijera, porque ya era sabido que no habia aportado aquí con ese objeto. El vizconde ha venido á otra cosa.

—

Don Cándido Bustamante se ha portado á la altura de sus antecedentes, y el país le debe un voto de gracias, porque, gracias á don Cándido, el Presidente ya es brigadier general de la República. Verdad es que si don Cándido no presenta la proposicion, no hubiera faltado otro diputado que la presentara, que todos son cortados por el mismo patron.

«No es únicamente en los campos de batalla que se consiguen los grados militares», dijo el señor don Cándido Bustamante. Y en efecto, qué grado militar ha conseguido en el campo de batalla S. E. el Presidente? En qué batallas se ha encontrado S. E.?

Todas sus *proezas*, si las tiene, las ha hecho

en el cuartel del 5°, y alguna habrá sido ejecutada en el rio Uruguay; por lo cual proponemos que lo nombren almirante. Ledesma seria de nuestra propia opinion si pudiese hablar. Y en cuanto á Bergara, estaria tambien por la *afirmativa*, como los honorables de los 300 pesos.

—

Habla *El Telégrafo Marítimo*:

«A muchas cosas estábamos ya acostumbrados. Pero nos faltaba todavia ver esta que pone á todas el sello: un ministro transando á nombre del Gobierno sus propias diferencias con el Fisco, sin buscar, siquiera por bien parecer, dentro del gabinete, otro ministro que refrende la convencion.»

—Qué ministro es ese que ha transado sus propias diferencias con el Fisco? A qué ministro tan delicado alude *El Telégrafo Marítimo*?

—Delicado no sé si será; pero sí sé que *El Telégrafo* alude al señor Terra.

—Pues el señor Terra tiene la palabra para una alusion personal.

El señor Terra se hace el zonzo.... Oh! tiempos los que alcanzamos!

—

—Pero hombre, cómo es esto?

—Qué?

—Que don Blas Vidal, cuando la eleccion de presidente del Senado, votó la primera vez por don Alejandro Chucarro y la segunda por don Alberto Capurro. ¡Vaya una firmeza de opiniones!

—Calla, tonto, que lo mismo es Alberto Capurro que Alejandro Chucarro.

—Cómo ha de ser lo mismo?

—No ves que los dos nombres empiezan con letras iguales, así como los apellidos? Alejandro y Alberto principian con A, y con C, Chucarro y Capurro. Por consiguiente....

—Por consiguiente lo mismo es Alberto Capurro que Alejandro Chucarro. Y yo que no habia podido comprender á don Blas Vidal!

—

Don V. G. Vallejo, propietario de la acreditada tienda y fábrica de camisas denominada *La Carambola*, deseando corresponder de algun modo á la decidida proteccion que el público le dispensa, ha resuelto obsequiar á sus numerosos marchantes ó parroquianos, con el 2 por ciento del valor de los artículos que le compren; cuyo dos por ciento les será entregado en billetes de la Loteria de la Caridad, siempre que dicha suma alcance á cincuenta centésimos, que es el precio menor de los cuartos ó quintos de esos billetes.

De esta manera el dueño de *La Carambola*, al mismo tiempo que hace un regalo á sus favorecedores, protege un establecimiento de beneficencia pública. Este obsequio, que bien puede constituir una fortuna, no alterará en lo más mínimo los baratísimos precios de la casa, que está abundantemente surtida y cuenta con un activísimo y amable personal.

Pues si á la tienda iban ántes
Los compradores á cientos,
Y salian muy contentos
Del vendedor sus marchantes,
Sin que el vendedor, que es chico
Recomendable, les diera
Más llapa que una friolera....
O algun jarabe de pico.
Ahora que él, con hidalguía
Castellana, les promete
Como regalo un billete
De la oriental Lotería;
Irán tres y cuatrotantos,
Y á miles y el pueblo en masa,
Y ha de ser chica la casa
Para contener á tantos.
Que no es una chirinola
Lo que á sus marchantes dá
La Carambola, y quizá
Más de uno, por *carambola*,
El premio gordo algun dia
Se ha de sacar, y en festejo
Dirá: Gracias á Vallejo
Me cayó la Lotería!

—

CHARADAS

Mi prima es blanca y hermosa,
Todo el mundo la codicia;
Mas unida á mi segunda
Es fea y provoca á risa.
En mi segunda y tercera
No se halla monotonía,
Y en el seno de mi tercia
Mil séres tienen la vida.
En fin, en mi todo vióse
La más grande villanía,
El crimen más horroroso
Que las historias registran.

—

Una letra es mi primera,
Mi dos, otra letra es,
Y otra letra mi tercera;
Son consonantes las tres.
Mi todo, por conclusion,
Sábio filósofo ha sido;
Fué preceptor de Neron
Segun lo tengo entendido.

—

Hallábase Juan, jóven de simpática *prima* y *tercia*, sentado en su *primera* y *segunda*, cuando se presentó un *todo* suyo y le propuso dar un paseo por la *tercia* y *cuarta*, con la condicion de que *prima* y *cuarta* uno, pagaría por sí los gastos que se ocasionasen, lo cual fué aceptado por Juan.

—

Es la primera vocal,
La dos nota musical,
Un artículo la tres,
O pronombre, y el total
Lugar de refugio es.

Las dos primeras charadas nos han sido enviadas por don Miguel G. Clavell, la tercera por Termópilas y la última por Nadie.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS Y ACERTIJO DEL NÚMERO 6

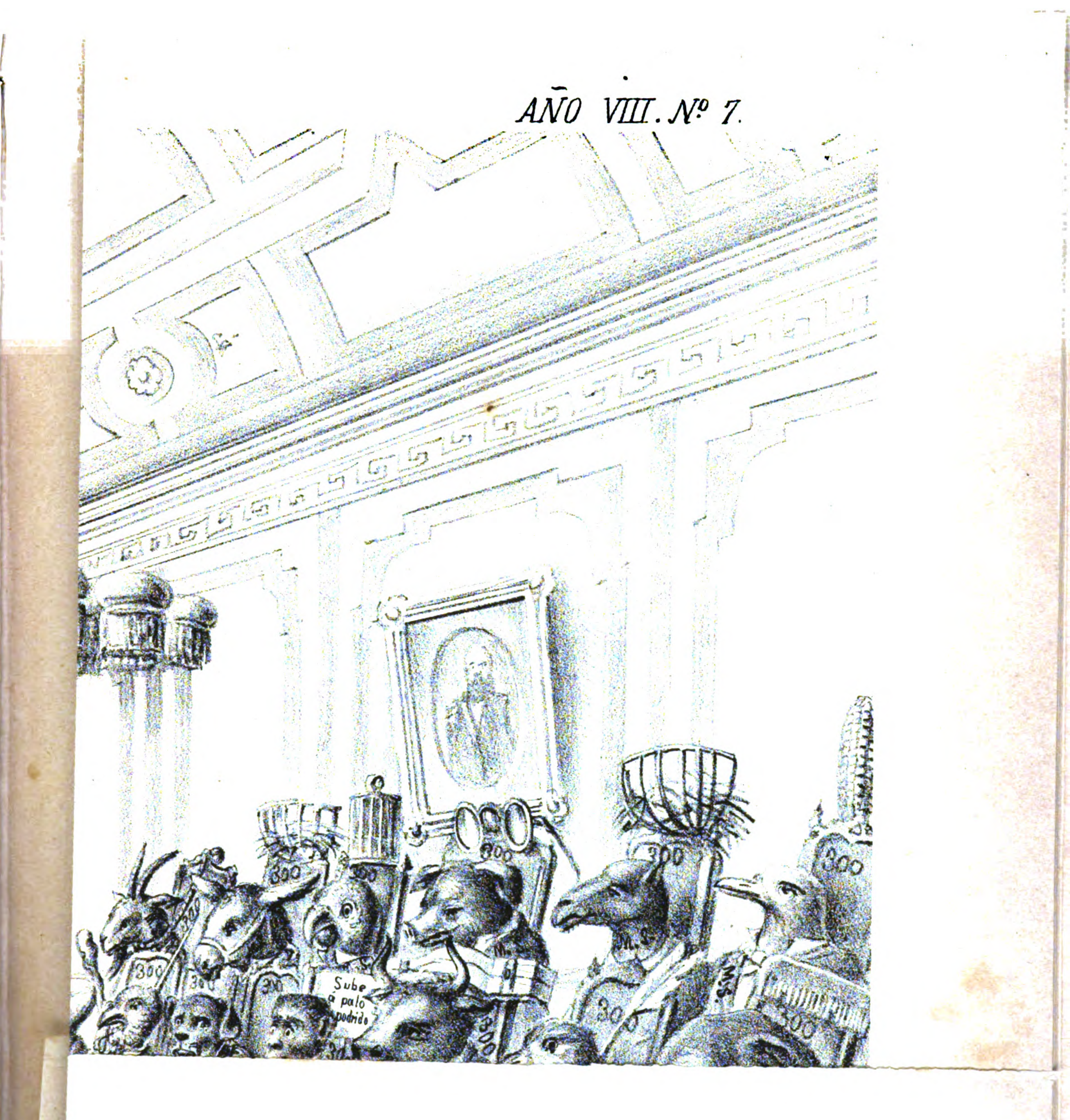
Charadas: 1.ª, Cenicero; 2.ª, Canonizar.

Acertijo: Palos.

Nos han remitido la solucion de estas charadas y acertijo: Termópilas, Miguel G. Clavell (San José), X. Y. Z. (autor de la primera charada) y Thémis, que se ha equivocado en la solucion de la segunda, creyendo que esa charada fuese *canónigo*.

—

Con este número repartimos la segunda caricatura.


300
Sube
á palo
podrido

FEBRERO 25 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 8

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Ay! qué glorias

Timoteo—El ministro de Gobierno se habrá querido burlar del Senado, de los diez y siete ó del público que iba á leer su Mensaje?

Yo—Su Mensaje?

Timoteo—Suyo le llamo porque él será quien lo ha escrito y no el Presidente de la República, lo cual no es significar que S. E. el Presidente no sea capaz de escribir un Mensaje....

Yo—Por supuesto que es muy capaz de escribirlo, y aún capaz de otras cosas.

Timoteo—Nadie lo duda, y mucho que nos vá mostrando de lo que es capaz. Pero como eso de los Mensajes es obligacion de los ministros....

Yo—El de Gobierno lo pensó, y lo dictó ó lo escribió, poniéndolo despues á la firma del Presidente. Y por qué dices tú que el doctor Castro se habrá querido burlar del Senado, de los diez y siete ó del respetable público?

Timoteo—Porque el doctor Castro, en seguida de nombrar á los diez y siete jefes para los cuales solicitaba los empleos de coronel y general, dice lo siguiente:—«Es notorio que los ciudadanos que ocupan altos rangos en el escalafon militar, por su avanzada edad, quebrantada por los muchos sacrificios que han tenido que sobrellevar en la honrosa carrera de las armas, cumpliendo con sus deberes de soldados, se encuentran actualmente en condiciones de no poder prestar sus servicios activos en el ejército de la nacion.»

Yo—Y bien, Timoteo?

Timoteo—Y bien, señor, cuál de los diez y siete coroneles graduados ó efectivos, se encuentra actualmente en condiciones de no poder prestar servicios activos en el ejército de la nacion? Don Pantaleon Perez? Es jefe político de la Florida. ¿Don Manuel Pagola? Es inspector general de Armas. ¿Don Máximo Tajes? Es ministro de Guerra y Marina. ¿Don Ángel Farias? Es comandante de un regimiento. ¿Don Manuel Rodriguez? Manda el 1er. batallon de infantería. ¿Don Juan M. de la Sierra? Está empleado en la Inspeccion general de Armas y dirige los Asilos Maternales. ¿Don Meliton Muñoz? No sé si tiene algun empleo; mas me consta que todavia no es hombre de avanzada edad. Lo propio digo de don Feliciano Viera. ¿Don Santos Arribio? Es jefe político de Rio Negro. ¿Don Francisco D. Montero? Es jefe político de Minas. ¿Don Francisco Belen? Es edecan de S. E. el Presidente de la República. ¿Don Filomeno de los Santos? Es jóven y buen mozo, como que pertenece á la ilustre familia del brigadier general, cuyos miembros masculinos son todos lindos mozos. ¿Don Juan José Diaz? Es encargado de negocios del Uruguay en Francia. ¿Don Isidoro Carrion? No le conozco, pero allá se irá con los demas. ¿Don Nicolás Bardas? Ha sido fiscal militar hace muy poco tiempo. ¿Don Rolando de los Campos? Es subdelegado ó cosa así en un departamento de campaña. ¿Don Julio Rodriguez? Es cirujano mayor del ejército. ¿Cuál, pues, de esos diez y siete militares es el que, por su avanzada edad, no puede seguir prestando valiosos servicios activos en el ejército de la nacion?

Yo—Ninguno, Timoteo.

Timoteo—Y entónces por qué razon el caballero don Cárlos de Castro....?

Yo—El caballero don Cárlos de Castro no alude á esos diez y siete jefes, sino á los que, ocupando altos rangos en el escalafon militar, están inhabilitados para prestar servicio activo en el ejército. Lo que tiene es que la redaccion del Mensaje es un tanto oscura, y se necesita algun trabajo para entender el pensamiento del señor

ministro. Tú sabes, Timoteo, que el doctor de Castro no escribe bien el español, y por eso es que muchas veces nos cuesta comprender lo que S. E. ha pretendido significar.

Timoteo—Siendo así, no he dicho nada, y me retracto de lo que manifesté al principio. Declaro, por consiguiente, que el señor ministro de la Gobernacion, álias peon del progreso, no ha querido burlarse del Senado, ni de los diez y siete, ni del respetable público. Por lo demás...

Yo—Continúa.

Timoteo—Por lo demás, creo como el señor ministro de la Gobernacion, álias peon del progreso, «que el patriotismo de esos diez y siete jefes, unido á un valor que todos les reconocen; la conciencia que tienen y tenemos de que han llenado con altura su mision militar en todos los momentos en que la patria los ha llamado para salvaguardar su honor y garantizar sus instituciones, actos de civismo que el Gobierno y el país no pueden olvidar, son la apoteósis que en vida se discierne y se acuerda á los hombres que han luchado por la causa de la libertad y del órden.» ¿Entiende, señor amo?

Yo—No mucho, Timoteo.

Timoteo—Ni yo tampoco, porque eso es de la cosecha del señor ministro de la Gobernacion. Una pregunta sí le haré, amo mio. ¿A quiénes se llama aquí defensores de la libertad y del órden?

Yo—A los colorados.

Timoteo—Y el general don Pantaleon Perez no es miembro del partido nacional? Don Pantaleon Perez no sirvió bajo la administracion de Berro? No fué ministro del Presidente Berro? ¿Cómo me lo ponen entre los que han combatido por la causa del órden y de la libertad, que únicamente defienden los colorados? Si don Pantaleon Perez luchó en favor de esa causa, los otros diez y seis lucharon contra ella. No hay más. Y eso no puede ser. ¿Qué me responde, señor amo? Don Pantaleon Perez luchó ó no luchó por la causa de la libertad y del órden? Porque si luchó en favor de esta causa; don Manuel Pagola, don Francisco Belen, don Angel Farías, don Máximo Tajes y los demás, todos colorados, la combatieron en lugar de defenderla. Y si los diez y seis la defendieron, es lógico que don Pantaleon Perez la combatió. La cosa no tiene vuelta. Vaya, en qué quedamos?

Yo—Quedamos en que don Manuel Pagola, don Máximo Tajes, don Angel Farías, don Juan Manuel de la Sierra, don Santos Arribio y el resto, lucharon en favor de la causa de la libertad y del órden, y en que tambien don Pantaleon Perez luchó en favor de la causa del órden y de la libertad. En eso quedames, Timoteo.

Timoteo—Pero cómo, don Pantaleon Perez no es blanco? No son colorados los diez y seis restantes?

Yo—Don Pantaleon Perez fué colorado en un tiempo, lo ignorabas? Y aun yo diria que lo fué cuando Berro, y que lo es actualmente. Por lo tanto, don Pantaleon Perez ha luchado en favor de la causa del órden y de la libertad, y S. E. el ministro de la Gobernacion no queda en berlina, y yo repito con S. E.—«Públicos son los servicios prestados á la patria por esos jefes, y el *Poder* Ejecutivo se congratula de *poder*...

Timoteo—Y el Poder se congratula de poder... ¡Cómo se conoce que el peon del progreso redactó el Mensaje!

Yo—«Y el Poder Ejecutivo se congratula de poder justificar por este acto, su reconocimiento y su gratitud á los méritos cívicos de esos ciudadanos.»

Timoteo—Tan cubiertos de glorias! Y á propósito, voy á contarle un cuento. Erase un cura que iba á celebrar una misa cantada, pero que de repente se encontró con que se le habian enfermado los cantores. Un individuo que se hallaba en la sacristía, comprometióse á reemplazarles, asegurando al cura que se desempeñaría perfectamente. Con esta seguridad el sacerdote salió á decir su misa, y al llegar al *Gloria in excelsis Deo*, suena el órgano y empieza á berrear el cantor: Ay! qué glorias, ay! qué glorias, ay! qué glorias. Y no salía de ay! qué glorias, hasta que el cura se dá vuelta fastidiado ya del cantor y le grita: Cállate, bárbaro, que *Gloria in excelsis Deo* no se canta de esa manera.

Yo—Lo propio, salvando los respetos debidos, podría decirse al ministro de Gobierno:– Cállese, señor ministro, que las glorias conseguidas en las guerras civiles no son glorias ni merecen premios de ninguna clase; al contrario....

Timoteo—Porque esas glorias, amo mio, ay! qué glorias, ay! qué glorias, ay! qué glorias! como berreaba el del cuento.

Un monólogo de Fanfurriña

Eh! bien, torna o *Telegrafo* á falar do senhor Presidente e do senhor ministro da Fazenda, n'un perverso artigo que titula *Terceira incoaçcao*. Eh! bien, por qué se meterá en camisa de onze varas? Qué se le importa ao *Telégrafo* da *transacçao* com a empreza do Gas? Iste artigo me enfada e me incomoda e me enfureze, pelas injustiças que trae contra o senhor ministro da Fazenda e o senhor Presidente da República, dous homens verdadeiramente patriotas e delicadísimos.

Eh! bien, o *Telégrafo* escrebe que o senhor



Presidente, levado da mão pelo senhor ministro da Fazenda, exhíbese em público e dize assim— «Eu não tem sido dominado n'esta questao do Gas por meu ministro da Fazenda; o senhor ministro não me ten feito nenhuma violença moral; eu, o Presidente constitucional da República, não tem sido coacto como dom Pedro Varela.»

Eh! bien, cónstame que o senhor Presidente não tem sido coacto; cónstame que de motu propio, espontáneamente, firmou a carta dirigida ao redactor da *Naçao*, manifestándole que o senhor Terra, director e letrado da empreza do Gas, suscribiou pela sua órdem, pela órdem do senhor Presidente, o mesmo senhor Terra, mas ya não como letrado e director da empreza, senão como ministro da Fazenda, a referida transacçao, de que tanto fala o *Telégrafo Marítimo*.

Eh! bien, o senhor Terra, defensor da empreza, suscribiou como ministro a transacçao expresada; mas ele não queria suscribirla por dignidade, e foi preciso que o senhor Presidente se lo mandara. Mandoulo o senhor Presidente, e o senhor ministro suscribiou a transacçao. Não se sabe que donde manda capitao não manda marinheiro?

Eh! bien, á transacção e muito convenente, ¿para a empreza do Gas? Isto asegura ó *Telégrafo*; porem, eu juro que é muito convenente para a República Oriental. De outra maneira la tivesse suscrito o senhor José Ladislao Terra, que é um bom filho de seu pai, e tambem de sua mai, e tambem da República Uruguaya? Fora d'isso, o senhor Terra é un vulto sumamente escrupuloso.

Eh! bien, repito que o senhor Presidente, brigadeiro general don Máximo Santos, firmou espontáneamente á carta dirigida ao redactor da *Naçào*. O Presidente não la pensou, nem tampoco la escribiou, que S. E. não é capaz de escrever tantos renglões, e ménos de los pensar lógicamente; mas fizola escrever, fizola leer, entendioula o não la entendiou, e logo púsole sua firma con tamanhas letras, e sua rúbrica que parece um lazo o uma corda arrollada.

Eh! bien, é certo que o negocio da transacção tem bastante analogia con aquelle conto dos rapazes: Iste dedinho compró um ovo, iste púsolo a asar, iste le botó a sal, iste lo revolvió, e iste pícaro, pícaro, se lo comió. O senhor Presidente, não sem darse conta como diz o *Telégrafo*, mais dándose conta de tudo, por ser um mozo ilustrado e inteligente, tanto como o senhor ministro de Guerra e Marina, o senhor Presidente faz no jogo das responsabilidades da transacção com a empreza do Gas, o papel do dedinho piqueno: Terra recibió a proposta de transacção, Terra la fizo tramitar, Terra botóle a sal, o Conselho de ministros la revolvió e o senhor Presidente comióse á responsabilidade.

Eh! bien, n' ista parte tem razão o *Telégrafo Marítimo*: o senhor Presidente comióse á responsabilidade. Gran cousa comiósse o senhor Presidente! Cousas mayores se tem comido, e se come e se comerá, sem responsabilidade nenhuma. Impórtanle tanto as responsabilidades ao senhor Presidente, como a primeira camisa de lenço que se mudou. Hoje não usa camisas de lenço senao de hilo de primeira clase... *(Fanfurriña se echa á reir.)*

Eh! bien, ¿por qué diz o *Telégrafo* que o senhor Presidente não diose conta do negocio da transacçao? Ninguem dudará que o Excelentísimo brigadeiro eduçose nos campamentos militares, e que subio ao poder com pouca ó nenhuma preparaçao para os asumptos do Estado. O mesmo Presidente afirmou em um banquete famoso, que elle não era mais que um soldado sem estudos. Porem assim que encaramóse ao solio do mando supremo, S. E. començou á estudiar e actualmente já sabe donde tem as narizes, e donde tem sua mão direita.

Eh bien! isto é dizer que sabe mais do que sabia ántes de ser Presidente.—Em consecuencia cuando o senhor Presidente declara, que elle dióse conta do negocio da transacçao, o que elle penetrou, estando as palabras do *Telégrafo*, nas sinuosidades de feito e de direito na questao *sub judice*, o senhor Presidente declara a pura verdade, é somente pode dudar d'isto o *Telégrafo*, e cualquier pessoa que não conhece o admiravel talento improvisado e a maravillosa ciencia infusa do brigadeiro general.

Eh! bien, o senhor Presidente não firma em barbecho, e por mais que desgraçadamente cada homem funda a sua vanidade n'aquello de que carece; como não existe regla sem excepção, o senhor Presidente, sem embargo de carecer de ilustração em tudo sentido e de práctica nos assumptos do Estado, sempre que o público dudase de que não se tinha dado conta d'este o aquelle acto de governo, o senhor Presidente da República debe mandar escrever uma carta em que declare: «eu dime exacta conta d'esse acto de governo e não fuí coacto por nenhumo dos meus ministros.» E logo firmar a carta e remitirla á imprensa.

Eh! bien, isto tem feito com o negocio da transacção aludida, de que falla casi diariamente o *Telégrafo*, para mortificar a vanidade do senhor Presidente e pretender lastimar a delicadeza do senhor ministro dom José Ladislao, que faz tanto caso dos artigos do jornal como da carabinha de Ambrosio. Eu sim que me zango, porque sou muito amigo do senhor Terra, e me consta ser

um bom cidadão, um bom filho de seu papá, de sua mamá e da República Uruguaya.

Eh! bien, vou lo visitar e mostrarle o *Telégrafo Maritimo.* E si deseja que eu conteste, eh! bien, eu contestaré; e si se faz o desentendido, eh! bien, eu me farei o desentendido. Eh! bien, de todas maneiras, o senhor ministro, a pezar de ter suscrito a transacção com a empreza do Gaz, é um cavalleiro muito escrupuloso. O senhor Presidente mandoule suscribirla e elle la suscribió. Eh! bien, não se sabe que donde manda capitao não manda marinheiro? Eh! bien....

Los diez y siete

El P. E. ajustándose al art. 81 de la Constitucion, se dirige á V. H. pidiendo su adquiescencia para elevar al rango de coroneles mayores de la República á los coroneles efectivos don Pantaleon Perez, don Manuel Pagola y coronel graduado don Máximo Tajes; y para coroneles efectivos á los que lo son graduados don Angel Farias, don Manuel M. Rodriguez, don Juan M. de la Sierra, don Meliton Muñoz, don Santos Arribio, don Feliciano Viera, don Francisco D. Montero, don Francisco Belen, don Filomeno de los Santos, don Juan José Diaz, don Isidoro Carrion, don Nicolás Bardas, don Rolando de los Campos y don Julio Rodriguez—MENSAJE DEL 19 DE FEBRERO.

—

La épica trompa resonante emboco,
Dispuesto á celebrar con el más vivo
Placer, por su Mensaje
Magno, sublime, (y es ponerle poco)
Al ilustre Poder Ejecutivo,
Que hoy ejerce un honrado personaje —
Y lo he de celebrar, aunque por loco
Me tenga, sin motivo,
Cualquier *pagano* que no esté conforme
Con la gente de sable y uniforme;
Lo cual, en mi opinion, es censurable
Fuera de inconveniente,
Que, por el pronto, aquí no hay mejor gente
Que la famosa de uniforme y sable.

—

Quiero además con rimbombantes sones
Celebrar á los dignos campeones,
En todo diez y siete
Y todos de chupete y rechupete,
Como que son la espuma,
La flor, la nata, lo granado, en suma,
De la uruguaya popular milicia,
Y de Belona y Marte la delicia;
Cuyos nobles valientes veteranos,
Han sido.... ¿en galardon de qué refriega
Pregunto, ciudadanos?
Promovidos *sin gracia*.... ó por justicia—
Y á la Justicia la pintaron ciega
Los satíricos griegos y romanos.

—

Oh! Musa, dame toda
Tu ardiente inspiracion, tu sacro fuego,
De rodillas, oh! Musa, te lo ruego;
Para que ésta mi oda
Sea un raudal contínuo de armonías,
Un diluvio de flores y homenajes
En honor de los Perez y los Tajes,
De Pagola, Carrion y de Farías;
De Meliton Muñoz, de Filomeno
De los Santos, de Bardas y de Sierra,
De Francisco Belen, que es el más bueno
De los premiados; del heróico Arribio,
De Diaz y de Viera, el nada tibio
Para los lances de la cruda guerra;
De Rodriguez, don Julio, el de otra tierra,
De Rodriguez, Manuel, y de Montero,
Respetable guerrero;
Y de Rolando Campos, que promete
Ser un nuevo Rolando,
Y de.... ya basta, que no hay más sumando,
Y la suma total es ¡diez y siete!!

—

Diez y siete de un golpe á generales
Y coroneles.... !. Aun habrá jastiales,
Tipos de redomada pillería,
Que á esto llamen hornada,
Cuando esto, á la verdad, es casi nada.
Gran puñado tres moscas! A fé mia
Que es una fruslería
Pedir de un golpe diez y siete grados
Para un número igual de coroneles,
Todos bien reputados,
Todos amigos y sectarios fieles
Del general, así los gradüados
Como los efectivos,
Y todos, por supuesto, coronados
De inmarcesibles palmas y laureles;
Todos grandes archivos
De gloria militar, cuyos trofeos
Acaso se disputen los museos!

—

Gran puñado tres moscas! Ciertamente
Que es una pequeñez, una bicoca;
Bah! diez y siete ascensos... Con qué poca
Largueza se ha portado el Presidente!
¿Tirar tan solo diez y siete grados
Un hombre, que segun lo que le canta
La chillona *Razon*, á la *marchanta*
Tirólos y á puñados,
Con garra liberal, á colorados
Y á palomos tambien, ¡hijos de perra!
Estando de ministro de la Guerra,
Para hacerse de buenos paniaguados?
Verdad es que tirólos de ayudantes,
De sargentos mayores, comandantes,
Coroneles graduados;
Por carecer ¡qué pena! de poderes

Para hacer brigadieres,
Que á tenerlos, hoy dia
¡Qué espantosa caterva
De brigadieres en la patria habria!
Más que en el campo erial la mala hierba!

—

Y áun hay hombre tan raro,
Que pródigo titula al Presidente,
Cuando se porta como buen avaro,
Porque premia, muy parca y pobremente
Los valiosos servicios de su gente;
Y eso de la avaricia está bien claro—
¿Dar diez y siete ascensos solamente
No es una bagatela?
En Bolivia y en Quito y Venezuela,
Y en el Perú, y en pueblos tan viriles
Como los mencionados;
Siempre que á los amigos se dan grados
De coronel y general, por miles
Se dan, y se darían á montones,
Por millones tal vez, si esas naciones,
¡Pueblos afortunados!
En vez de unas centenas de soldados,
Tuvieran los soldados por millones!

—

Dar diez y siete grados!... Todavía
Si fueran cien, doscientos,
Trescientos, cuatrocientos ó quinientos!
Mas diez y siete grados... ¿Quién diría
Que un Presidente liberal, prohombre
Del gran partido liberal, partido
Que con toda justicia lleva el nombre
De liberal, pues siempre que ha tenido
La sarten por el mango y las preciosas
Monedas del Tesoro á su cuidado,
Liberal con los suyos se ha mostrado
En favores, ascensos.... y otras cosas?
¿Quién diría ¡pardioz! que un Presidente
Del gran partido liberal, podría
Conducirse con tal cicatería,
O antiliberalmente?
¡Tirar tan solo diez y siete grados,
Cuando pudo tirarles á puñados,
Como si fueran higos!
Callen los principistas enemigos,
Callen los principistas despechados,
Y no miren con hoscas
Miradas al Poder, ni arrojen toscas
Censuras á los bravos diez y siete,
Todos ellos personas de copete—
¡Gran puñado, repito, son tres moscas!

—

¡Hurra al Gobierno que pasó el Mensaje,
Rindiendo á la justicia vasallaje;
Y hurra al digno Senado,
Corporacion á todo bien propicia,
Que concedió el permiso suplicado,
Rindiendo vasallaje.... á la justicia!
¡Hurra á los diez y siete
Campeones sin escudo y sin almete!
¡Y hurra, por fin, al nacional Tesoro,
Que aquí llaman la *burra;*
Un hurra grande, colosal, un hurra....
Argentino, metálico y sonoro!
Que cruce los desiertos
Del ancho espacio como voz de queja,
Y llegue al alma de los grandes muertos
Bolívar, San Martin y Lavalleja!....

Sueltos

—

—Qué es eso de la *playita*?

—Es un magnífico negocio.

—Pero para quién?

—Para el Estado, hombre, para quién había de ser? Figúrate que por esa playita, que es un terreno submarino situado entre las calles de Treinta y Tres y Misiones....

—Ya la conozco.

—Pues bien, por esa playita que tiene 384 varas cuadradas, se han dado *doscientos veinte mil pesos* en títulos de deuda amortizable.

—Sopla!

—Los cuales, negociados al tipo del dia en que fueron entregados, importan la suma de *sesenta y dos mil pesos oro!!*

—Cáspita!

—Ya ves que el Estado no puede haber hecho un negocio mejor.

—En efecto, y dime, para qué se habrá comprado esa playita?

—Lo ignoro.

—Y qué ley ha autorizado al Poder Ejecutivo para adquirir ese terreno?

—Ninguna que yo sepa.

—Y quiénes firman la escritura?

—El Presidente de la República brigadier general don Máximo Santos, y el doctor don Cárlos de Castro, ministro de Gobierno, peon del progreso y Gran maestro de la Masonería uruguaya.

—Cuánto trabaja este hombre en bien de la patria de su nacimiento!

—Y harta razon tenia para pedir á los oposicionistas que no lo *inhabilitasen para el bien*. ¿Te acuerdas de su carta?

—Muy presente que la tengo.

—Ya ves el magnífico negocio que ha hecho el Estado. Y con todo, *La Razon* habla mal de este negocio, y dice, que no valiendo ese solar submarino sino la suma de ocho mil quinientos duros, el Fisco ha sido defraudado en *cincuenta mil pesos!*

—Picardías de *La Razon.*

—Verdaderamente que son unos grandes pícaros.

—Quiénes?

—Los que escriben en ese diario, quiénes más? En cambio, qué hombres amantes de su patria, qué hombres dignos y decentes son el señor Presidente de la República y el señor ministro de la Gobernacion, alias peon del progreso, doctor en jurisprudencia y Gran maestro de la Masonería Uruguaya!

—

—Pronto se pondrán en venta los nuevos sellos del Correo.

—Los de cinco y diez centésimos?

—Sí.

—Bastante falta hacían.

—Y sabes que en los de cinco centésimos irá el retrato del brigadier general?

—En los de cinco centésimos? Eso de los *cinco*... eso de los *cinco* no me gusta.

—Pues á mí sí que me gusta, porque creo que 5 centésimos es el valor intrínseco y verdadero del brigadier general.

—

—Pero hombre, será cierto que don Francisco Vidal quiso hacer renuncia del cargo de senador?

—Así lo asegura un diario.

—Tan luego cuando se dice que ha llegado un buque con enfermos de fiebre amarilla!

—Pues ahí tienes la explicacion de la renuncia de don Pancho Vidal.

—

—Y ese otro negocio de la cárcel?

—Otro magnífico negocio para el Estado. Suponte que el Estado ha adquirido un terreno en el barrio del Retiro...

—Allá por ese barrio? Valdrán muy poco los terrenos.

—Ya lo verás. Decia que el Gobierno ha adquirido una manzana de terreno en el barrio del Retiro...

—Por la suma de dos ó tres mil pesos?

—Tonto! No ha pagado suma ninguna; esto es, no ha pagado en oro ni plata, sino en billetes del Tesoro.

—Bueno, y cuántos miles ha pagado por esa cuadra cuadrada?

—Una insignificancia; solamente noventa mil pesos en billetes, que representan como unos cuarenta y cinco mil pesos en metálico.

—¡Por una manzana de terreno!

—Eso es, por una manzana. Ya ves que es otro magnífico negocio.

—Para el Estado, eh?

—Por supuesto que para el Estado. Este negocio corre parejas con el de la playita.

—Y en ese terreno se vá á construir la cárcel?

—Es verdad, la cárcel del crímen.

—Pues desde ahora propongo que en su fachada se ponga esta inscripcion:—«Ni son todos los que están, ni están todos los que son.»

—Y por qué?

—Por nada; es una ocurrencia mia. Y tambien porque aquí y en todas partes se ha visto que no todos los delincuentes van á la cárcel. Pero dí me, no habia una comision encargada de adquirir los terrenos para la cárcel?

—Sí; no obstante, el Gobierno, como dice *La Razon*, ha ahorrado ese trabajo á la comision aludida. Y añade: «No necesitan nuestros lectores que les expliquemos porqué la indicada comision debia ser excluida de toda intervencion en este asunto.»

—Claro está; fué excluida por ahorrarle ese trabajo. ¿Necesita esto más explicaciones?

COSAS DE NEGRO

Hemos recibido un ejemplar de *La Evangelista*, novela de A. Daudet, que fué publicada en su folletin por *El Diario* de Buenos Aires. Esta interesante novela se vende en las principales librerías de la capital.

—

Las Provincias, de Buenos Aires, y *Ecos del Progreso*, del Salto, han transcrito nuestros artículos titulados *Furores sarmentescos* y *Al dia siguiente de aquello.*

—

Dice *El Maragato*, de San José, que el mercachifle José Martinez fué robado en los montes de Santa Lucía, por unos cuantos bandoleros que capitaneaba un individuo al parecer militar.

Y miéntras los bandoleros
Burlando á la policía,
Allá por Santa Lucía
Roban á los pasajeros.
Aquí en esta capital
Siguen las demostraciones....
Mejor, las adulaciones
Al brigadier general.

Y el brigadier general sigue gobernando honradamente al país.

—

—*La España* dice que se dice que á cada jefe de batallon se le han anticipado diez mil duros.

—Para qué?

—Hombre, en cuanto á esto, quien te podría contestar es el señor ministro de Hacienda.

—Pues tiene la palabra el señor ministro de Hacienda.

NOTA:—El señor ministro de Hacienda se hace el zonzo. Y hace bien; peor sería que lo fuese.

—



Un señor don Basilio Bonasso, soldado de Garibaldi en la batalla de San Antonio, se ha presentado á las Cámaras solicitando una pension temporal de *¡ciento ochenta pesos mensuales!!*.... en virtud de los servicios que ha prestado á esta patria y con el único objeto de atender á la instruccion de sus hijos, que siguen actualmente una carrera científica en Europa.

Pues nada le pide el cuerpo
A don Basilio Buenazo;
¡Carpetazo á don Basilio,
Carpetazo!
Son ciento ochenta pesotes
Los que pide como auxilio—
Caracoles con el *bravo*
Don Basilio!
¿Y el que pide los conquibus
Apellídase *Buenazo*?
¡Carpetazo á don Basilio,
Carpetazo!

—

—Cómo decías tú que *La Nacion* era un diario que nada producía?

—Eso es lo que dicen todos.

—Pues ya ves lo que produce, ó á lo ménos lo que le ha producido á su redactor Enrique Kubly: una plenipotencia y doce mil pesos como añadidura.

—Tambien te parece poco lo que ha defendido al gobierno actual? Creo que un año de defensa bien vale esa canonjía.

—

Un señor jefe, cuyo nombre no da el diario que publica la noticia, ha mandado comprar á Buenos Aires una montura que costará de quinientos á seiscientos pesos.

Inútil nos parece añadir que la montura será para el caballo, por si el lector habia creido otra cosa.

—

Cuenta *La Tribuna* que el 1.° de Marzo (¿será en celebracion del aniversario que recuerda?) los oficiales de los batallones estrenarán el nuevo traje de gala que el Gobierno mandó hacer á Europa.

El costo de cada traje es...... de doscientos pesos, y lo mejor es que, á excepcion de los pantalones que pagarán los oficiales, el resto del uniforme lo regala el Gobierno. Echese y no se derrame!

¡Cómo va á lucir un traje tan costoso.... en hombres de figura tan marcial como la de nuestros militares! Cada oficial parecerá un mariscal de campo.... de esos mariscales que salen á la escena.

—

La víspera del dia en que el Senado concedió venia al P. E. para dar diez y siete empleos de coroneles y generales, aquel honorabilísimo cuerpo sin alma fué convocado *para dar cuenta*.

Y la cuenta fué dar buena cuenta al Poder Ejecutivo, ó deferir á la peticion de los diez y siete empleos. Y si todavía fuesen para cerrar la cuenta! Pero no, esos diez y siete grados son á cuenta de mayor cantidad.

Mas si fueron convocados
Los padres para *dar cuenta*,
¿Por qué razon *dieron grados*?
Porque son unos... dechados...
¡Y guarda á la ley de imprenta!

—

El Poronguero, periódico santista que sale á luz en Trinidad y deja á oscuras muchas veces á sus lectores, dice que la Honorable Asamblea, reunida el 15 del actual, ha hecho un acto de justicia. Y luego añade:

«Ha tenido en consideracion los *incalculables* servicios prestados por el primer magistrado de la República durante el período que se halla al frente de los destinos del país, y ha concedido el empleo de *brigadier general* al que tanto ha trabajado y trabaja por la prosperidad del mismo.»

Entiende el lector lo que dice *El Poronguero*? Vuelva á leer y aplauda la franqueza del colega.

—«La Honorable Asamblea.... ha concedido el empleo de brigadier general *al que tanto ha trabajado y trabaja por la prosperidad del mismo*; esto es, al que tanto ha trabajado y trabaja por su misma prosperidad, ó para sí.

¿Conque el B. general Santos trabaja para sí? Francamente que nunca lo hubiéramos dicho nosotros, por más que lo hubiésemos pensado. Pero como hoy los santistas tienen las llaves del cielo, pueden decir lo que quieran... y muchas verdades sin querer.

Cuya noticia no lleva
Más comentario ni aparte;
Porque.... confesion de parte
Siempre relevó de prueba.

NOTA— La **B.** del párrafo anterior va como abreviatura de *Brigadier*.

—

Hoy se efectuará en la chacra del señor don Francisco Vidiella, en Villa Colon, la vendimia de este año, para solemnizar, como dice el expresado señor en una carta que ha dirigido á la prensa, el venturoso advenimiento de la brillante y rica aurora de la vinicultura oriental.

El señor Vidiella ha invitado para ese acto á todos los periodistas, y á multitud de distinguidas personas de Montevideo. El corte de la uva y elaboracion pública de los vinos empezará á las dos de la tarde. Es la primer vendimia que tendrá lugar en la República, y á ese acto deberian asistir todos los que se interesen por los adelantos de la industria nacional.

—

Nos refieren, dice un diario, que los artículos de colaboracion que han aparecido en estos últimos dias en la gaceta santista, son obra de ciertos sujetos cuya inteligencia ha sido puesta á prueba, para reemplazar al señor Kubly con el que resulte mejorcito. Parece que son más de tres docenas los que toman parte en este torneo, que por el pronto está prestando grandes servicios á los que padecen de insomnio.

Pues es lo que nos faltaba ver: que se llama-

se á concurso para proveer la redaccion de un diario ministerial. ¡Y cuántos niños para un trompo! Verdad es que ese trompo puede valer doce mil duros, que es lo que justamente cuesta al año la plenipotencia que le han dado al señor Kubly.

—

—El 1.° de Marzo tendrá lugar, en Solis, la distribucion de premios á los alumnos de la escuela de Artes y Oficios.

—Y el 1.° de Marzo tendrá lugar, ignórase en qué parte, el banquete con que varios amigos obsequiarán al brigadier Santos.

—El brigadier presidirá el acto de la distribucion de premios.

—Y el brigadier presidirá la comida. ¿Pero cuál de las dos ceremonias se verificará primero?

—Yo opino que convendria que la distribucion de premios se realizara ántes del banquete.

—Y eso sucederá, porque... ¿no me entiendes? Porque las comidas siempre se dán á la tarde. Es la hora acostumbrada. Por nada más te lo digo.

—

Prescindiendo de todo lo que nos es personal, publicamos á continuacion los versos que nos dirige el señor Vallejo, dueño de *La Carambola*, en contestacion á los que dedicamos á su tienda en el número pasado:

Ciudadano *Timoteo*:
(Pues no por ser negro y feo
Deja de ser ciudadano)
Darle un apreton de mano
Es mi ferviente deseo.
Muy bien se ha portado usté
(Se lo juro por mi fé)
Con el abajo firmado;
Y merece, *Negro* amado,
Que mi gratitud le dé.
Ya me esperaba, declaro,
Que su talento preclaro
Una vez más luciría,
Y que versos me daría
Quien no es de su ingenio avaro.
Con ellos impulso dió
A mi casa y protegió
A un industrial afanoso;
Y ese hecho, *Negro* famoso,
Es el que agradezco yó.
Dés que en su valiente hoja,
Que gracia y sátira arroja,
Salieron los versos tales,
A potes—digo—á raudales
Los patacones mi *coja*
(Mi caja quise decir)
Ha empezado á recibir,
Pues los marchantes me llueven,
Y hasta temo que me lleven
Las paredes.... ¡sin mentir!
Por qué ¿quién es el taimado
Que un billete regalado
No busca en la casa mía,
Si puede una lotería
Sacar y quedar forrado?
Todo el que no me conoce
Ya se dice *sotto voce*,
Caramba! se compromete,
¡Porque regala un billete
Que á las once dá las doce!
Es decir, no dá la hora
Pero puede, sino ahora,
Mañana la suerte dar,
Y el que me viene á comprar
De arriba abajo se dora.
Y sale de mil apuros
Con diez ó veinte mil duros
Casi llovidos del cielo;
Y ese... ya tiene consuelo
Para los males futuros.
En fin, amigazo viejo,
Que pase por su pellejo
De la fortuna la ola;
Le está deseando—VALLEJO.
Dueño de *La Carambola*.
—Aquí las señas pondré
De mi casa, aunque bien sé
Que las sabe hasta el más chocho;
Número cincuenta y ocho
De la calle San José.

CHARADAS

Mi primera es vocal; mi segunda y tercera, notas musicales, y si van unidas, participio de un verbo auxiliar. Prima con cuarta es uno de los siete pecados capitales, y mi todo da un nombre de mujer.

—

La primera es consonante,
Nota musical la cuatro,
Dos con tres forman el cero,
Y una y tres dice usted cuando
Un precio no le acomoda;
Tres y prima es un nombrado
General; y en la cocina
El todo podrá usté hallarlo.

—

La prima y la cuarta son
Una nota musical,
La dos una negacion;
Y cierta junta ó reunion
De obispos es el total.

La primera charada nos ha sido remitida por Un fraile, la segunda por Hermenegildo Carnero y Laterone, y la tercera por Un aspirante á obispo.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO 7

1.ª Calvario.
2.ª Séneca.
3.ª Camarada.
4.ª Asilo.

Nos han enviado la solucion: Themis, Un fraile (á excepcion de la 3.ª en que está equivocado) A. B. C., Ricardo Arredondo (Buenos Ayres) y Un flamante brigadier general, que no creemos sea el Presidente de la República.

—¿Por que es incapaz de resolver una charada? preguntará algun lector.

—No, hombre, porque S. E. no se ocupa en juegos por el estilo.

—Y en juegos de manos?

—Tampoco. Eso para Herman. No se ocupa en juegos de ninguna clase. ¿Entiende usted? Y basta de preguntas tontas.

—

Themis nos ha remitido una charada; pero no la publicamos porque no viene acompañada de la solucion.

Y en asuntos de charadas
Puede haber muchas *fumadas*.

Marzo 4 de 1883 MONTEVIDEO Año VIII—Número 9

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Aleluyas y quintillas sobre la Deuda amortizable

Aquella compra bonita
Del solar de la *Playita*,
Que unos doscientos mil pesos
Con veinte mil más de aquesos,
¡Ahí es un grano de anís!
Viene á costarle al país—
Y el asunto Gounouilhou,
Que no vendió á lo Esaú,
Por un plato de lentejas
Reclamaciones añejas,
Supuesto que las vendió,
Mal dicho, las arregló,
Con el Gobierno moral
Del brigadier general,
Por un millon y seiscientos
Mil duros, que no son cuentos,
Sino verdad verdadera
Y amarga como acedera—
Pues el arreglo citado
Con el francés mencionado,
Y aquella compra bendita
Del solar de la Playita,
Que en todo cuestan no léjos
De un buen par de milloncejos;
Milloncejos que el Tesoro
No dió ni en plata ni en oro,
Porque hoy dia el pobrecillo
Anda á tres ménos cuartillo,
Y pedirle dos millones
De sonantes patacones,
Fuera ya injuriarle à colmo,
O pedir peras al olmo:
Pues el arreglo aludido
Con el francés referido,
Y la compra del terreno,
Que fué negocion muy bueno....
Para nuestra patria, y no
Para quien se lo vendió;
Fueron al punto pagados
En títulos bien contados
De la Deuda Amortizable,
Por el Gobierno laudable,
Probo, decente y moral,
Del brigadier general;
Que es un digno sucesor
De don Francisco el doctor;
Y fué en tiempo no distante,
Renombrado comandante
Del 5.° de Cazadores,
Como lo sabeis, lectores.

—

Dá un diario con gran delicia
La tremebunda noticia,
De la compra del solar
Y del arreglo sin par;
Y hace en la Bolsa el efecto
Que le haría á un arquitecto,
Si viera venirse abajo
La casa que con trabajo,
Inteligencia y maestría
Casi acabada tenía.
Y la Deuda amortizable
Que ya iba en alza notable,
Baja al punto en un momento
Al veintinueve por ciento,
Y al otro dia en un brinco
Ya desciende á veinticinco;
Y al siguiente ¡vive Dios!
Ya se pone á veintidos;
Y al otro dia la plebe
Vió que estaba á diez y nueve;
Y al dia siguiente un lince



Pensó comprarla por quince;
Y hasta habia caballero
Que la cotizaba á cero;
Y sé de un teniente alcalde
Que ya la iba á dar de balde.
Entónces el Presidente
Que es un mozo inteligente,
Y de instruccion tan brillante
Cual don Pepe Bustamante,
Y que tiene la experiencia
(Me refiero á Su Excelencia)
Del hombre más consumado
En los negocios.... de Estado;
Viendo ya el asunto sério
Convoca á su ministerio,
Que consta de Terra y Tajes,
Dos conspicuos personajes,
Y de don Manuel Herrera
Que es realmente una lumbrera,
Y del caballero Castro
Que es en mi sentir un astro;
(Aunque hay astros en gran copia
Que carecen de luz propia.)

—

Reunido ya el gabinete
Le diría Gran Bonete,
Y si le titulo así,
Juro ante Dios y ante mí,
Que lo hago solo forzado
Por el maldito y malvado
Consonante—ya reunido
El gabinete, y tendido
Su Excelencia en un sofá,
(Todo en hipótesis vá,)
El egregio Presidente
Hablaría lo siguiente:
—La Deuda sigue bajando,
Por lo cual ordeno y mando....
—Qué manda, señor, qué ordena?
Con acento de sirena,
Y haciéndose todo miel
Le diría don Manuel.
—Qué ordena, señor, qué manda?
Preguntaría con blanda
Voz de soprano y ya tierno
Su Excelencia el de Gobierno.
Y en seguida el señor Terra
Y el ministro de la Guerra,
—Qué manda, señor?, dirían,
Qué ordena? preguntarían.
Y á esos qué ordena y qué manda,
El sujeto de la banda,
Tirándose de la pera,
Con expresion altanera
Respondería quizás:
—Mando que no baje más,
Y ordeno que suba en breve
De diez y ocho á veintinueve;
Para lo cual soy de aviso
Que algun decreto es preciso,
O alguna declaracion
Sobre la Deuda en cuestion.
Traten ustedes el punto,
Yo me declaro difunto,
Que en eso de *economía*....
No estoy fuerte todavía,
Y no quiero hacer un barro—
Voy á fumar un cigarro.

—

Retírase el Presidente,
Salvo error del escribiente
De estos versos, y en seguida
Los ministros largamente
Discuten con alma y vida.
Tras mucho deliberar,
Llegan al fin á acordar
Un decreto, y al instante
Va uno de ellos á buscar
Al brigadier imperante.
Viene luego el brigadier,
Se informa de lo acordado,
Lo hace escribir y leer,
Y así que ya lo ha rumiado
Suscríbelo con placer.
Y es una declaracion
Que dice: «En virtud del pánico
Que en toda la poblacion,
Produjo más de un satánico
Espíritu *malevon*:
«A causa de la postrer
Consolidacion de créditos»
(Y el de Gounouilhou, á mi ver,
Segun mi leal entender,
Se ha pagado hasta con réditos.)
«El Presidente (ejemplar)
De la República (á echar
Ya comienza los registros,)
En acuerdo de ministros
Ha resuelto declarar:
«Artículo».... En conclusion,
¿Qué declara el Presidente?
Que áun la consolidacion
De la Deuda está pendiente,
O se halla en tramitacion.
Y que faltan ¡oid camuesos!
Flacos, tísicos y obesos;
Para ser consolidados,
¡Tres milloncitos de pesos!
¿Oisteis, seres desgraciados?
Tres millones todavía
Deben á la Bolsa echarse.
¡Sagrada Vírgen María!
Tres milloncejos, y en vía
Los tres de consolidarse!

¡Famosa declaracion
La del Gobierno, y razones
Soberbias las suyas son!
¿Conqué áun faltan tres millones
En la consolidacion?
¿Conqué tres millones más
De la Deuda Amortizable,
Deben de salir detrás
De esos dos? Pues arre diable!
¡Vade retro, Satanás!
Y si la Deuda ha quedado
A diez y siete, promete
Para el que la haya comprado,
Promete.... que el diez y siete
Son tortas y pan pintado!
¿Conque áun se deben largar
Tres millones? Vaya un terno!
Por cierto que es de alabar,
Lo que el Superior Gobierno
Se ha dignado declarar.
Famosa declaracion
La del Poder, y razones
Soberbias las suyas son!
¿Conque áun faltan tres millones?
Bolsistas, kirie eleison!
Ay! bolsistas, entonar
El gorigori, y rogar
Con fé profunda al Señor
Y á todos los Santos, por
Los que llevan á enterrar!
Y decid con lamentable
Voz, que el cielo escuchará,
(Del brigadier no se hable)
¿Tanta Deuda Amortizable
Cuándo se amortizará?

Está satisfecho de sí mismo

—

¿No habia de celebrar *La Nacion* el primer año de gobierno del ilustre brigadier general don Máximo de los Santos? De los Santos, no, sino Santos á secas ó simplemente, pues aunque el brigadier general es hermano de don Filomeno, coronel flamante, no se pone el *de los* que el flamante coronel don Filomeno escribe entre su nombre y apellido, acaso para que no le confundan con el ilustre brigadier general.

Esto en la hipótesis de que no suceda lo contrario, á saber: que S. E. el Presidente de la República haya suprimido el aristocrático *de los*, una, por ser demócrata de los piés á la cabeza, y otra para no confundirse con su hermano don Filomeno, el flamante coronel. Tampoco don Joaquin lo usa, y firma como su ilustre hermano el brigadier general. ¡A no ser que don Filomeno, el coronel flamante, pertenezca á otra familia de Santos!

Pero si pertenece á la misma de S. E. el brigadier general, (Presidente de la República y ex-jefe del quinto batallon de Cazadores,) como lo creemos, por más que no nos atrevamos á garantirlo, que Vargas, el gran averiguador, averigüe el por qué de esta diferencia en los apellidos de esos señores hermanos, el teniente coronel don Joaquin, el coronel don Filomeno y el brigadier general don Máximo, que está hoy, á Dios gracias, en el puesto máximo á que se puede llegar civil ó militarmente en la República.

¡Magnífico año de gobierno! ¿Cómo no había de celebrarle el redactor del papel que más circula en las oficinas del Estado? Lástima que no lo celebre en verso! No obstante, muy bien que lo celebra en prosa, y hasta trae un cuento á cuento, como principio de la celebracion; lo que es ya mucho cuento ó mucha historia, porque el caso es histórico segun el tocador del órgano ó flautà ministerial. La historia ó cuento ese, se lo atribuye á un paje de Napoleon 1.º, con quien compara modestamente al brigadier general don Máximo Santos, que, en nuestra humilde opinion, vale dos ó tres *Napoleones* por lo ménos.

La Nacion no refiere si sería de cámara ó de escoba el paje de que tratamos, que hay pajes de diversas categorías, á pesar de que todos ellos, sean de escoba ó de cámara, corresponden al género, especie, familia ú órden de los criados, domésticos, sirvientes ó como quiera llamárseles. Dicho en letra de molde lo que significa un paje, pasemos á la historia ó caso que menciona el tocador del órgano ó pito ministerial.

Pues el paje del redactor—alto el fuego!, que para evitar equívocos es mejor poner «el paje á que alude el redactor.» De otra manera podría haber confusion entre el uno y el otro, como la hubo en aquello del *asno del señor alcalde*, palabras que se prestan á jugar del vocablo, por ser para tomadas en dos sentidos, segun lo observó atinadamente el alcalde diciendo: Aquí cuál es el burro, yo ó el animal de cuatro patas que tengo en la noria del cortijo?

Ese paje á que alude el redactor del órgano ó tamboril ministerial, era uno que escribió sobre la vida íntima de Napoleon I, y cuenta que éste dijo en una ocasion al célebre mariscal Ney:—«Estoy satisfecho de mí mismo.» ¡Profunda frase que, como lo comprenderá perfectamente el más estúpido, solo podia salir de los lábios del gran capitan del siglo!

Así tambien, agrega el órgano ó bombo ministerial, así tambien puede exclamar el brigadier general don Máximo Santos, Presidente de la República, al finalizar el primer año de su go-

bierno, sin embargo de todas las contrariedades y sinsabores inherentes al desempeño de la primera magistratura de un Estado.

Estoy satisfecho de mí mismo! ¿Quién dudará de que lo esté, aunque no harto, S. E. el Presidente constitucional de la República? «Hace un año, sigue voceando el redactor del papel que más circula en las oficinas.... de la nacion, hace un año que el brigadier Santos echó sobre sus hombros la pesada carga del gobierno, precisamente en una época de transicion entre la Dictadura con todo su cortejo de males, y el Gobierno regular que debia funcionar con todos los resortes del organismo constitucional.»

Como don Máximo Santos es sucesor de don Francisco Antonino, resulta que el Gobierno de don Francisco Antonino fué una Dictadura con todo su cortejo de males. ¡Pobre doctor Vidal! Y tambien resulta que el actual Presidente, brigadier general don Máximo Santos, fué ministro de Guerra y Marina de una Dictadura con todo su cortejo de males. Porque si don Máximo Santos echó sobre sus hombros la carga del gobierno, *precisamente* en una época de transicion entre una Dictadura y un Gobierno que *debia funcionar* constitucionalmente, qué se saca en limpio?

Se saca lo que hemos manifestado: que el Gobierno de don Francisco Vidal fué una Dictadura, y que el hoy brigadier general don Máximo Santos, á quien don Francisco tituló representante del ejército, estuvo de ministro en una administracion dictatorial con todo su cortejo de males. ¿Y se nombran torturas del Cabildo, sucesos del Paso Hondo, desaparicion de Sanchez Caballero, asesinato de Sarracina; así se nombra ese cortejo de males? ¡Vaya un elogio el de *La Nacion!* ¿Se lo agradecerá don Francisco? Se lo agradecerá el brigadier general don Máximo Santos, que echó sobre sus hombros la pesada carga del gobierno, precisamente en una época de transicion entre la Dictadura, etc. etc.?

La situacion era difícil, por supuesto, y al nuevo gobernante no se le ocultaban las graves responsabilidades que contraía. ¿Mas quién dijo miedo? S. E., por otra parte, habia tenido ya la gloria de destruir totalmente los gérmenes de la Dictadura pasada.... Esto es textual de *La Nacion*, y de ello se deduce que si el brigadier general habia ya tenido la gloria de destruir totalmente los gérmenes de la Dictadura pasada, se deduce, repetimos, que no era dictatorial el Gobierno de don Pancho.

El órgano ministerial deja de ser órgano para convertirse en violon, que al decir eso toca el violon el tal órgano... y vuelve el crédito á don Francisco. Ahora sí que don Francisco se lo agradecerá con alguna de sus muecas de costumbre. Algo es algo.

«Pero él (S. E. el general don Máximo Santos) habia tenido ya la gloria y la satisfaccion de destruir totalmente los gérmenes de la Dictadura pasada, y disponía de esa *gran fuerza de voluntad*, de esa *energía incontrastable*, que aunadas á su *brillante inteligencia....* (La luna tambien brilla y no obstante es astro opaco) y en consorcio con todos los poderosos elementos con que contaba (esto sí que es positivo), le permitian restablecer el órden é imprimir al país una marcha *regular* (marcha regular y no fúnebre) de moralidad y de progreso. Aceptó, pues, y subió á la Presidencia de la República, á que fué llamado por el *voto libre* de sus conciudadanos.»

Y bastante *libre* que fué el voto. Díganlo las urnas electorales.... ¡Ah, qué gran obra la del brigadier general don Máximo Santos!, exclama el redactor de *La Nacion*; claro está que sin aludir al palacete de la calle del 18 de Julio, que asimismo es una obra grande. ¡Qué gran obra la de S. E. el Presidente constitucional! Hela aquí, con algunos entreparéntesis nuestros:

«El órden público se ha restablecido, la paz está asegurada, la fé pública garantida (ahí está la Bolsa que lo proclama á voz en cuello) el ejército perfectamente organizado y disciplinado, (el ejército más lujoso del mundo) á cuya cabeza (no del mundo sino del ejército) se encuentran ciudadanos de indisputable mérito; forman una columna poderosa para el mantenimiento de las instituciones, (no se piense que como la soga mantiene al ahorcado); la campaña y las industrias prosperan, (así como los matreros y otros que no lo son y más parecen cosacos) las libertades públicas ejercitadas por los ciudadanos (los serenos, soldados y guardias civiles, si son hijos de este país ó se han naturalizado en él, son ciudadanos, como el mejor de todos, y todavia más que el mejor), y en fin, el progreso se manifiesta en sus diversas ramificaciones (rural como los establecimientos de campo, urbano como las casas de Montevideo: he ahí dos de las diversas manifestaciones del progreso.)

Bien puede exclamar, por consiguiente, el ilustre Presidente de la Republica, como Napoleon 1.°, á estar á lo que *La Nacion* dice del paje: —Estoy satisfecho de mí mismo! ¿Si S. E. no está satisfecho de sí mismo, quién lo ha de estar en este valle de lágrimas?

Recuerde S. E. la solucion del conflicto con Italia, solucion altamente honrosa para la República y para S. E. el Presidente, y grite: Estoy satisfecho de mí mismo.

Recuerde S. E. el arreglo de la cuestion con España, que ha traido una deuda gor-

da, y vuelva á gritar: Estoy satisfecho de mí mismo!

Recuerde la renuncia del Superior Tribunal de Justicia, y vocifere: Estoy satisfecho de mí mísmo.

Recuerde la destitucion del fiscal del Crímen, doctor Segundo, y murmure: Estoy satisfecho de mi mismo.

Recuerde la compra de la *playita* y exclame: Estoy satisfecho de mí mismo.

Recuerde la compra de la manzana de terreno en el barrio del Retiro, y diga: Estoy satisfecho de mí mismo.

Recuerde el asunto del doctor Gounouilhou (un millon y seiscientos mil duros en Deuda Amortizable) y profiera: Estoy satisfecho de mí mismo.

Recuerde su elevacion a! rango de brigadier general, y articule: Estoy satisfecho de mí mismo.

Recuerde..... ¿Qué diantres? Todos sus recuerdos han de ser satisfactorios para sí mismo. Y si alguno de antaño no llega á satisfacerle, eche un vistazo al palacete de la calle 18 de Julio, otro á sus caballerizas, otro á su régia morada, otro á su espléndida quinta, otro á su valiosa estancia del Colorado y otro á su caja particular, que entónces gritará como un energúmeno: Ahora sí que estoy satisfecho de mí mismo!!

El festin de Baltasar

—

Así yo, por lo excelente,
Quiero llamar al festin
Que dieron al mandarin.....
Miento, al señor Presidente.
Y no porque en el salon
En donde tuvo lugar,
Viera ninguno brillar
La misteriosa inscripcion,
Aquel *Mane, Tecel, Fhares*,
Que cierta invisible mano
Dibujó, y al soberano
Dióle temor y pesares.
Aquella frase que el fin
De su reino y de su vida,
Le anunció para en seguida
De terminado el festin.
No es, pues, para recordar
La muerte de un rey tan nulo,
Que á este artículo titulo
El festin de Baltasar.
Es sola y únicamente
Para decir, que suntuoso
Fué el banquete generoso
Que dieron al Presidente.
La Asamblea nacional
Quiso demostrar con él,
Lo adicta que es y lo fiel
Al brigadier general.

—

Mirad el salon; su alfombra
De fondo gris con ramajes
Colorados, es bien digna
De salones imperiales,
Aunque sirvió en el *Skating*
Cuando allí se dieron bailes
Ecuménicos; y así
Supongo que han de llamarse,
Porque son de todo el mundo,
Es decir universales,
O adonde vá todo bicho
Siempre que su entrada pague.
Todas las puertas tenian
Cenefas y cortinajes
De vistoso terciopelo,
Color de guinda ó de sangre.
Tapices de color rojo
Tambien habia y en grande,
Que los ojos ofendian,
Y coronas de follajes
Salpicadas de florcitas
De fuerte color granate;
Porque lo rojo, lectores,
Imperaba en todas partes:
En cortinas y tapices,
En flores y comensales,
En la alfombra, y hasta creo
Que tambien en los manjares.

—

Tres trofeos se veían,
De banderas nacionales
El uno, y los otros de
Varias nacionalidades.
En el centro del primero
Se destacaba el brillante
Retrato del brigadier,
Ataviado con el traje
De ceremonia, y luciendo
La bandita indispensable,
Que lleva, con gracia y gusto
El célebre ex-comandante
Del 5.° d · Cazadores,
En las fiestas oficiales
Y áun en las fiestas privadas,
Si no mienten los infames
Opositores, que un dia
Con el diablo han de juntarse;
Banda que á don Tulio Freire
Pudiera decirle padre,
Porque él fué quien la engendró.
¡Qué engendro tan memorable!

—

¡Mirar entre las banderas
De la República, y cabe
Las armas de la nacion,
El retrato del triunfante
Brigadier, que no ha ganado
Ningun triunfo, qué contraste!
Verdad es que en los cuarteles
De las armas orientales,
Hay un caballo y un buey;
O una vaca miserable,
Y un mancarron, primo hermano
De los macetas que salen
A la plaza de la Union,
Con cara de agonizantes,
Sin duda porque adivinan
Lo que luego vá á pasarles;
Con cuya cita del buey
Y del patrio rocinante,
Pueden creer los lectores
Que no hago alusion á nadie.

—

La mesa dó su cultura
Y elegante continente
Lució el jóven Presidente,
Era en forma de herradura.
En cuya forma, un brutal
Maldiciente suponía,
Que indudablemente habría
Una alusion personal.
¿A quién, amigos lectores?
¿A cuál de los convidados?
¿A cuál de los diputados?
¿A cuál de los senadores?
¿Al ilustre Presidente?
¿Al ministro tal ó cual?
Reniego de ese bestial
Y atrevido maldiciente.
Sobre de la mesa había
Fuentes, botellas y platos,
Y dos grandísimos patos....
Patos? No, por vida mia.
Porque los dos animales
Que estaban sobre la mesa,
Segun un diario lo expresa,
Eran dos pavos reales.
¡Y qué brilladores rabos
O colas el par tendría!
Y á más de esos dos, había
Otra multitud de pavos.
Que no eran los comilones,
O mejor los comensales.—
¿Qué pavos eran los tales?
Eran los muchos mirones,
Que en las aceras de enfrente
Por grupos se amontonaban,
A fin de ver si lograban
Contemplar al Presidente.
Porque, charlaban los pillos,
Ahora podremos saber,
Si es verdad que el brigadier
Traga ó *come á dos carrillos.*

—

Llegó la hora de comer,
Y en el asiento d · honor
Repantigóse el señor
Presidente y brigadier.
Llevaba traje civil
Su Excelencia el general,
Y no le encajaba mal;
Tambien el mozo es gentil.
De suerte que, por el lado
Del traje que allí lucía,
Garantizarse podría
Que estaba *civilizado.*
Tajes gastaba un flamante
Vestido de general,
Pareciendo con el tal
Un áscua de oro brillante.
Y allí estaba don Manuel
Herrera y A. Carralon,
Toda la diputacion
Y la gente de cuartel.
Y el Superior Tribunal
De Justicia renombrado,
Y el Honorable Senado,
Y tal juez y tal fiscal.

—

El caballero Forteza,
Que es de los que mucho comen,
Lucía su gran abdómen
Y su tamaña cabeza.
Estaban en el bureo,
Tezanos con antiparras,
Don Pancho sin las guitarras,
Y Carve con su ceceo.
Y hasta don Alberto Nin,
El principista de ayer,
Para honrar al brigadier
Se encontraba en el festin!
Faltaba don Bonifacio
Martinez..... y ahora el regente,
Me dice melosamente:
— No escriba más; no hay espacio.
Por consiguiente, lector,
Aquí debo terminar,
Cuando tenia que hablar
De los brindis: lo mejor!

—

En resúmen, el festin
Conque obsequió al general
La Asamblea Nacional,
Fué digno de un..... querubin.
Se devoró, se apuraron
Las copas hasta las heces,
Se brindó bastante veces,
Y solo dos se.... *enfermaron.*
Esto lo cuenta *La España*
En su número de ayer,
Y se enfermaron por ser
Entrámbos de la campaña—
Y no estar acostumbrados
A los bocados puebleros,
Que ese par de caballeros
Solamente come asados.
Y aquí tengo de acabar
Lectores, por precision,
La pesada descripcion
Del festin de Baltasar.

COSAS DE NEGRO

El señor Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, como dice *La Nacion*, dignóse comunicar á todos los jefes políticos de campaña, «que la Honorable Asamblea en *su* apertura del segundo período de la décima cuarta Legislatura, habia t nido á bien alzarle al rango de brigadier general,» que fué un acto de justicia sumamente honroso para S. E. el Presidente y los popularísimos padres de la patria.

«Honra tan elevada (é inmerecida, debió agregar por modestia el President›, nada más que por modestia) conmueve hondamente mi espíritu y me hace contraer ante esa misma Cámara, ante el pais entero, el compromiso solemne de propender por todos los medios que están á mi alcance, á trabajar sin descanso por la prosperidad de la patria, por la felicidad de mis conciudadanos y por el bienestar de todos los que arriben á nuestras hermosas playas.»

No por su prosperidad
Trabajará el Presidente,
(Persona que nunca miente
Pues siempre dice verdad)
No por su felicidad
Trabajará; ni tampoco
Trabajará (que no es moco
De pavo real) su Excelencia,
Por su propia conveniencia
O bienestar, que no es poco.

—

Que por la felicidad
De nuestros conciudadanos
Trabajará y á dos manos,
O con mucha asiduidad.
Y por la prosperidad
De esta patria; en que los ceros
Son hoy los hombres primeros,
Sin alusion á *ninguen*,
Trabajará y por el bien
Estar de los extranjeros.

Todo lo cual lo dice S. E. y lo hace.

¿Una prueba de que trabaja por el bienestar de los extranjeros? Pues ahí teneis la reclamacion de Mr. Gounoulhou, á quien se le ha entregado un millon y seiscientos mil duros en Deuda amortizable.

Otra prueba de que trabaja por la felicidad de sus conciudadanos? Pues ahí teneis los coroneles, tenientes coroneles, sargentos mayores, capitanes, tenientes y subtenientes que han sido ascendidos en estos dias.

¿Otra prueba de que trabaja por la prosperidad de la patria? Ahí teneis el palacete de la calle del 18 de Julio y la estancia del Colorado, sin enumerar otras cosas, que buenas contribuciones pagarán á la nacion, amen de acrecentar el progreso urbano y rural.

Ya veis que S. E. trabaja, no por su prosperidad, felicidad ni bienestar, sino por el bienestar de los extranjeros, por la felicidad de sus conciudadanos y por la prosperidad de la patria, que nunca podrá olvidarse de la beneficiosa administracion de S. E. el brigadier general.

—

El *Hilo Eléctrico*, que no es partidario de la provechosa administracion del brigadier general (provechosa para la patria se entiende) dice que por las inmediaciones del *Bichadero*, á unas quince leguas ó más de Mercedes, un grupo de matreros domina el distrito y tiene horrorizado á todo el vecindario.

Bien se conoce, repito,
Que el *Hilito*
No es sectario del moral,
Probo y honrado y bendito
Gobierno del general.

Segun *El Hilo Eléctrico*, nadie es dueño de salir al campo sin exponerse á perder el número uno.

Y añade que ya ha sido asesinado un súbdito inglés y que otro, Mr. Rickets, vecino de aquellos *pagos*, ha tenido que traer su familia á la capital por falta de garantias para la vida.

Mas ya se sabe, lector,
Que *El Hilo* no es defensor
Del probo gobierno actual,
Que hace grandísimo honor
A la nacion oriental.

Y miéntras que por el Bichadero suceden esas cosas, recorren las calles de esta capital los soldados del más lujoso ejército del mundo!

—

—Pero hombre, como dice *El Ferro-Carril* que el 1.° de Marzo se acabó de pagar el presupuesto de Enero?

—Y eso qué tiene?

—No dijo *La Nacion* hace veinte dias, que ya estaba pagado el presupuesto de ese mes?

—*La Nacion*, bah! Y en todo caso no se pagaría ántes.... tal vez por falta de tiempo y no por falta de fondos.

—

Leése en *El Pueblo* de Paysandú.

«El ministro de Hacienda, señor Terra, (que se llama don José Ladislao) ha obtenido en compra una preciosa estancia situada cerca de Santana, en este departamento. S. E. piensa fundar un gran establecimiento de ganaderia. Bien se conoce que el señor Terra progresa.»

Y tambien el pais, querido colega de Paysandú. Así está el pobrecito, que ya no puede con tanto progreso.

—

—Dice *El Ferro-Carril* que el ministro Tajes fué obsequiado por el Presidente de la República con una hermosísima caja....

—Una caja fúnebre?

—No, hombre, una caja de caoba, que contenia tres ricos uniformes: uno de diario, otro de media gala y otro de gala entera.

—Echese y no se derrame.

—Tambien el general Pagola recibió otro valioso obsequio....

—Del mismo brigadier general?

—Del mismo.

—Caramba, que es rumboso el brigadier general y Presidente de la República. Verdad es que del cuero salen las correas.

—De qué cuero?

—Del cuero de S. E., es decir, de su bien repleto bolsillo.

—

—Don Ventura Silveira, capitan del Puerto, ha sido elevado á teniente coronel efectivo...

—De marina?

—No, de infantería de linea, que viene á ser lo mismo para don Ventura, pues tanto entiende de lo uno como de lo otro.

—

—El 1.° de Marzo hicieron muchísimos obsequios al brigadier, pero el principal fué una cadena....

—Cáspita, qué mal augurio, una cadena!

—Mal augurio por qué? Si hubiera sido.... Mas fué una cadena de oro de Cuñapirú, comprada en la joyería de Carassale, por mil doscientos duros.

—Comprada en la joyería de *Cara... sale*? Pues hago votos porque no le salga cara la cadena al brigadier general.

—

La escolta presidencial, segun lo que anuncia un diario, tendrá un traje lujosísimo, á saber: un traje de húsar, fondo azul con cabos mordoré, pantalon lacre y pelliza con pieles, alamares y nudos negros. Montará en caballos tordillos.

Cuando salga Su Excelencia
Vestido de brigadier,
Con su lujosa escoltilla,
Ha de parecerse á un rey.
De dónde?

-

El Progreso de Paysandú transcribe nuestra poesía titulada *Con fino amor y respeto*. Tambien elogia la segunda caricatura, así como *El Pueblo* de la misma ciudad, *El Deber* del Salto, *La Reforma* de Mercedes y otros periódicos de campaña, á todos los cuales agradecemos sus benévolas expresiones.

—

Hemos recibido el Tomo VI y el Anexo al tomo IV del «Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores.»

—



El salto de caballo que vá en este número contiene dos charadas, que nos fueron remitidas por F.

—

La primera persona que mande á la administracion de este periódico, la solucion de las cinco charadas que se insertan en este número (incluyendo las dos que contiene el salto de caballo) recibirá gratis durante el mes corriente un ejemplar de *El Negro Timoteo.*

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO 8.

1.ª Isidora—2.ª Cacerola—3.ª Sínodo.

La solucion de estas charadas nos ha sido remitida por F, Thémis, X. I. Z. Termópilas, E. Giribaldi (Pando) Una jóven esposa, Arabi-Bey, E. F. H. (San José) y Andrés Torres (Buenos Aires.)

Algunas de estas personas han observado que la última charada estaba equivocada, lo que es cierto, pues en lugar de decir *cuarta* debió decir *tercera*, por no tener más que tres sílabas. Fué un error de correccion.

—

CHARADAS

Con la primera hay cadenas,
Con tercera hay falsedad,
No hay riquezas sin segunda,
Sin todo no hay caridad.

—

Contempla á un artesano
Y en él verás mi prima;
Fíjate en un canalla
Y obsérvalo; en su frente
Mirarás mi segunda—
Repara á un noble y bueno
Que la virtud refleja,
Y que por dó quier pasa
Prodiga sus bondades;
El mi tercera tiene—
Mi todo es un misterio
Un insondable abismo.

—

Reñian un *prima tercia* y *prima* y un *prima segunda y prima* muy *segunda segunda y prima*, con cara de *segunda y prima*, á causa de que el primero habia arrojado el *tercia y prima* del segundo al *cuarto*. Un *todo*, que desde la esquina los contemplaba, se dirigió al sitio de la reyerta; pero el *prima tercia y prima* cogió un *prima y prima* y lo arrojó contra el *todo*, que esquivó el golpe, recibiéndolo en cambio un señor que muy taciturno se dirigia á la *segunda* y *tercia*, el que exclamó: ¡Qué *prima* y *tercia* Dios mio!

Las dos primeras charadas pertenecen á Thémis y la última á Termópilas.

—

SALTO DE CABALLO

NÚMERO 8.

es	to	mi	pri	me	en	bre;	go
todo	me	ra	tal	y	mi	pri	los
mi	con	mi	pu	que	una	jue	nom
ra;	tie	es	con	un	so	ma	Mi
so	dos;	Es 1	drez	res	cha	pro	Dios 64
ne	dá	tie	y	un	lo	tera.	ne
ne	nan	se	hom	aje	la	da	y
mi	el	el	te;	gun	bre	tíe	pan

Empieza en el número 1 (casilla negra) y acaba en el 64 (blanca)

MARZO 11 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 10

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

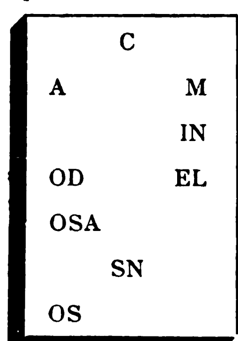
ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Un camino que más parece callejon sin salida

Nada tiene que ver este camino con aquel camino de herradura y lleno de escombros, que conducía á unas canteras, en el cua! se encontró una vez cierta lápida rota que contenia la siguiente inscripcion.



De cuya inscripcion, segun el cuento, porque es cuento y no historia lo que referimos, dióse copia á los académicos del país, quienes, no pudiendo descifrar el enigma, nombraron una comision para que se trasladase al sitio en que fué hallada la piedra.

Los de la comision, á pesar de su sabiduría, no adelantaban un paso en el asunto, hasta que acudió un viejo al lugar de las discusiones, y enterado de lo que se trataba, dijo: —Señores, no se rompan la cabeza buscando el sentido de la inscripcion, que la cosa no merece la pena. Esta lápida se puso aquí siendo yo un niño, y dice: *Camino de los asnos.*

Nada tiene que ver nuestro camino con el angosto camino de los asnos, ni ménos con las anchas y soberbias vías romanas, cuya solidez ha desafiado el poder y la accion de los siglos. No vamos á hablar de la vía Aurelia, ni de la vía Flaminia, ni de la célebre vía Appia, verdaderas obras de romanos.

Tampoco hablarémos del camino que la reina Semíramis mandó abrir en el monte Zarro, entre rocas y precipicios, para pasar desde Caonia á la Media y lanzarse á la conquista del Asia. Ni del camino que empezaba en el Cuzco y terminaba en Quito, en la época de los Incas, camino que, segun un historiador, tenia quinientas leguas de largo, por 25 piés y en algunos puntos 45 de anchura.

De ninguno de estos caminos nos ocuparémos, por ser caminos trillados ó por que dejaron ya de ser caminos. No hablarémos del camino de Santiago ó Via láctea; ni de ningun camino carril, ni de un camino de hierro, ni del mucho ó poco camino que pueda hacer un buque, ni de ningun camino cubierto, ni de otro camino cualesquiera que señalen mapas ó planos topográficos, que eso ya seria ir fuera de camino, y nosotros queremos ir el nuestro.

El camino sobre que versan estas líneas, es un camino nuevo, reciente, donde no cobra peaje de ninguna laya, ningun amigo, pariente, allegado ó prosélito del brigadier general; es, para decirlo de un golpe, un camino que acaba de descubrir *L'Italia*, diario que se llama extranjero, aunque uno de sus redactores es oriental, al revés de *El Siglo*, que se llama diario nacional, sin embargo de ser extranjero uno de sus redactores.

Más feliz que Cristóbal Colon, que no pudo poner nombre al mundo que habia descubierto, *L'Italia* ha dado uno al camino (que más parece callejon sin salida) descubierto por el más hábil de sus redactores, y lo ha nombrado *Camino de*

las reparaciones, lo que no lleva camino de ser verdad ni mucho ménos, en opinion de la prensa independiente.—Nosotros no estamos conformes con ella y pensamos que *L'Italia* no anduvo descaminada al bautizarle así.

El camino de las reparaciones no es real ó material, sino puramente imaginario; con lo cual no pretendemos significar que no existe. Hay cosas imaginarias de cuya existencia no se puede dudar, como decia un Mr. Saguier en un dictámen sobre cierta *Historia de la Filosofía*, que se condenó por herética—«El autor de la Historia, decia Mr. Saguier en su dictámen, arrebata al hombre el precioso dogma de la inmortalidad del alma, ¡uno de los más bellos frutos de la imaginacion! Y no obstante el alma existe, no se puede dudar, por más imaginaria que sea su existencia.»

Lo propio que el *Camino de las reparaciones*: ese camino existe, no se puede dudar, por más imaginaria que sea su existencia; y no existe de ahora, aunque *recien* lo haya descubierto *L'Italia*, sino de meses atras, porque hace meses que el Gobierno ha entrado en él como Pedro por su casa—«El Gobierno oriental ha entrado hace algunos meses en el camino de las reparaciones, y por su propio interés y el de su partido y el del país, le convendria seguir por esa via».

En efecto, por su propio interés y por los demás interes s, incluscs los de Gounouilhou y otros, al Gobierno le conviene seguir por ese camino. Que sigan las *reparaciones*, no escluyéndose las que han comenzado á ejecutarse en quintas, estancias, palacetes y jardines presidenciales y ministeriales.

En este momento recordamos que la primera reparacion del Gobierno, en el órden moral, fué aquella visita en traje de gala que hizo al baron Cova, y la última de que tenemos noticia, en el órden material, es el restablecimiento de los estudios preparatorios en la Universidad, con cuyo motivo ha vuelto á su cátedra el señor Desteffanis, uno de los redactores de *L'Italia*. Razon tienen que les sobra, para declarar que el Gobierno ha entrado en el *Camino de las reparaciones*!

Coplas criollo-brasileras

—

Ya tem volto don Joaquin
A mandar seu batallon;
Fizose justiça ao fin
Al heróico campeon
Da presente situacion—
O ilustre don Joaquin,
Irmão do general,
El de o vírgen espadin;
Tem probado ante ó Fiscal
Sua inocença angelical—
Sonó para don Joaquin
A hora de reparacion;
Chególe su San Martin
A tuda la oposicion,
E a Santos seu galardon—
¡Viva o senhor don Joaquin!

—

Juntóse, pues, don Joaquin,
Cual dice una locucion
De Sancho con su rocin;
Juntóse este bravo con
Su bizarro batallon—
Ao famoso don Joaquin
Pretendiéronle colgar
Feitos dignos de un Caín,
Que o célebre militar
Nunca pudo consumar—
Aquelles que á don Joaquin
Presentaban como un bon
Maestro n'arte do violin,
Fican tocando o violon
Ante á faz de la nacion—
Lo que sepan que o Joaquin
Torna a mandar o Segundo,
Creo que lá no confin
Dos Corraes, tudo o mundo
Dirá con prazer profundo:
¡Viva ó senhor don Joaquin!

—

Ya tem volto don Joaquin
A mandar seu batallon;
Ya queda vencida á ruin
Malévola oposicion,
E triunfante o campeon—
E cuando entró don Joaquin
No cuartel, de man comun
Fez a banda.... ¡tata-chin!
E fez o bombo.... ¡pum, pum!
E os cohetes... ¡purrantun!
E dizen que a don Joaquin,
Hoje en dia coronel,
Logo brindóle un festin
A oficialidade fiel,
E que oyóse no cuartel:
¡Viva o senhor don Joaquin!

¡Qué ganas de mentir!

—

Señor doctor don Ovidio Lagos, redactor de *La Capital* del Rosario de Santa Fé.

Estimado señor:

Acabo de leer la correspondencia que ha dirigido usted á su diario, en la cual pone de oro y azul al ilustre Presidente constitucional de la



República, que no ha levantado el militarismo como usted afirma, ni tampoco ha hecho de esta nacion un patrimonio suyo, ni cosa que á patrimonio se parezca.

Voy á transcribir los párrafos en que se zahiere al egregio brigadier general, sin más fin que el de refutarlos; para que lleve usted su merecido, y para que no vayan á creer sus compatriotas, que son verdades las mentiras que usted forja, queriéndoles vender gato por liebre. Hé aquí los párrafos aludidos:

«Desde el primer dia que llegué á este hermoso país, no he oido hablar de otra cosa á nacionales y extranjeros, que de la situacion política creada por el militarismo levantado por el gobierno del coronel, hoy brigadier Santos.

«Es unánime el descontento, la indignacion general que se siente por todas partes y se escucha en todos los hombres de los partidos y círculos sociales. Es una sola voz; es el pueblo como un solo hombre que protesta contra la actual situacion de esta República, patrimonio del general Santos y sus tenientes.»

¡Cuántas mentiras en tan pocos renglones! ¿Y así paga usted la amistosa bienvenida que le dió el papel de la calle de Zabala, órgano, pito, flauta ó bombo del actual popularísimo gobierno del brigadier? Si éste fuese el emperador Augusto y usted Ovidio el poeta, júrole que seria acto de justicia el desterrarlo más allá del Ponto, á las regiones de que áun no ha vuelto Bergara.

¡Vaya, vaya con mi doctor don Ovidio Lagos! ¿Con que esta República es patrimonio del general y de sus tenientes? ¿Y en qué se funda usted para asegurarlo? Tal vez en lo que ha oido á algunos *espíritus malevolentes*, que ha anatematizado no hace mucho el señor ministro de Hacienda. ¡Eh! bien, doctor Lagos, como exclama ese señor ministro, ¡eh! bien, si usted se ha fundado en lo que ha oido á los espíritus malevolentes, yo me fundaré en la Constitucion uruguaya, para manifestarle que la República no es patrimonio del general Santos, de sus tenientes, ni de nadie.

Lea el siguiente artículo constitucional, que es el tercero para más señas:—«El Estado Oriental del Uruguay jamás será el patrimonio de persona ni de familia alguna.» ¿Ha leido usted, doctor Lagos? Pues sepa usted que ese artículo se cumple hoy al pié de la letra, como los demás de la Constitucion, y que por consiguiente es una garrafal mentira lo que usted saca á luz, por haber dado crédito á las habladas de los espíritus malevolentes.

Segunda mentira: que el general Santos ha levantado el militarismo. Cierto es que S. E. ha tirado ascensos á troche y moche, no solamente ahora, sino desde el tiempo en que estaba de ministro de la Guerra. Cierto es que dias pasados otorgó, con el acuerdo del Senado Honorabilísimo, los empleos de coronel mayor á dos coroneles efectivos y á un coronel graduado, que es el señor don Máximo Tajes, ministro de Guerra y Marina, y capitan de un batallon en 1875.

Cierto es que, siempre con el acuerdo del Honorabilísimo Senado, el mismo dia en que hizo generales á los tres coroneles á que me refiero, nombró coroneles efectivos á unos catorce coroneles graduados—¡bonita hornada de coroneles! —y cierto es, por último, si no miente *La Tribuna Popular*, que cerca de doscientos jefes en servicio activo, de doscientos, doctor Lagos, han sido recientemente ascendidos de esta manera:

Los tenientes coroneles efectivos, á coroneles graduados.

Los tenientes coroneles graduados, á tenientes coroneles efectivos.

Los sargentos mayores, á tenientes coroneles graduados.

Y probablemente los sargentos mayores graduados á sargentos mayores efectivos, y los capitanes á sargentos mayores, y los tenientes á capitanes, y los subtenientes á tenientes, y los soldados distinguidos á subtenientes, sin enumerar las promociones de cabos y sargentos.

De estas promociones no tengo seguridad ninguna; pero me bastan las que menciona *La Tribuna Popular*, y que llegan casi á doscientas, toditas de jefes, doctor Lagos. Todo ello es cierto, doctor, y no obstante, repito que usted—y perdone la fea palabra—que usted ha mentido al aseverar que el Presidente de la República ha levantado el militarismo. Nada de eso.

Cuando el general Santos subió al poder, que fué el 1.° de Marzo de 1882, fecha fausta y memorable en la República, S. E. ya encontró levantado al militarismo, mónstruo con más brazos que el gigante Briareo, con más cabezas que las renacientes de la hidra de Lerna y con más estómago que Gargantúa ó el Behemoth de la Biblia, bestia que lo tenia de tanta capacidad, que diariamente alojaba en ese estómago el pasto de mil montañas. Tal se me antoja el militarismo, doctor Lagos, y me quedo corto aún.

Lo que ha hecho S. E. el Presidente es propagarlo, para bien y felicidad de la República. Y que se ha extendido como la mala hierba, sin que ésto signifique que el militarismo sea malo, que no lo es, sino peor, y que ha crecido como la espuma, y aquí la frase viene de perlas, porque los militares son la espuma ó lo más granado de la nacion, aunque echen espumarajos por la boca los que le aborrezcan; que el militarismo ha crecido como la espuma y se ha extendido como la mala hierba, para expresarle la rapidez de su

propagacion, es punto fuera de duda, así como un artículo de fè para los católicos.

Por consecuencia, doctor Lagos, es solemne mentira que el brigadier general haya levantado el militarismo, puesto que ya lo encontró de pié cuando se trepó á la silla presidencial: lo que ha hecho S. E. es darle álas. La justicia ante todo. Resulta, pues, que mi doctor don Ovidio Lagos ha escrito dos formidables mentiras. Pasemos á la tercera, que es aquella del descontento unánime y de la indignacion general.

Para probarle que el pueblo no protesta como un solo hombre contra el actual Gobierno, volveré á recurrir á la Constitucion del Estado, á la cual no falta hoy quien recurra inútilmente. ¡Cómo si no existiera! Esto segun la prensa de la oposicion. Usted no ignorará que el pueblo, ese pueblo que protesta contra la presente administracion, ha delegado el ejercicio de su soberanía en los tres altos Poderes: Legislativo, Ejecutivo y Judicial.

Estos tres altos Poderes representan al pueblo soberano, y actualmente marchan tan de acuerdo y con tanto compás, como el batallon de línea mejor organizado, que no se puede escribir más en su elogio. Los tres Poderes viven en completa armonía, como los casados en su luna de miel, y respecto de la armonía, doctor Lagos, se la envidiaria la banda de música más famosa de la República de Venezuela, donde son famosos los tiranos y las bandas de música.

¿Ha olvidado usted que el 1.° del corriente, aniversario de la gloriosísima ascension presidencial, S. E. el brigadier don Máximo Santos, ricohombre de la República, no por su nobleza, de que carece, sino por su peculio, de que hace gala y ostentacion, fué obsequiado con un opíparo festin, que no acabó como el de Baltasar ó el festin de los Lapitas, á cuchilladas; ni siquiera á capazos como el rosario de la aurora?

¿Quién pagó los gastos del banquete, quién costeó aquel espléndido festin? La Honorable Asamblea General, cuyo digno presidente es un don Miguel Gonzalez Rodriguez, tio del brigadier y ricohombre; tio que—y no tome la palabra como sinónima de rústico, zote ó grosero, que tambien tiene esta acepcion—tio que habló en nombre de la Honorable, para felicitar á su sobrino, ó más bien al Presidente, que allí no habló don Miguel Rodriguez como un tio; para felicitar al Presidente por los grandes beneficios que su administracion nos ha proporcionado.

Por boca de la Asamblea habló don Miguel Gonzalez, por boca de la Asamblea, que es uno de los tres Poderes, tal vez el principal, en que el pueblo ha delegado el ejercicio de su soberanía. Otro de los Poderes, el Judicial, asistió en cuerpo y sin alma (que nadie se la vió) al banquete; y habló asimismo por boca de uno de sus miembros, que no fué hablar por boca de ángel y sí por boca de estómago agradecido, idem, idem, ó para felicitar al Presidente por los grandes beneficios que su administracion ha deparado al país. Y son dos Poderes corriendo parejas.

Del Poder Ejecutivo no hay nada que decir, el cual á su turno habló por boca del que lo desempeña, que es boca de oro y no de ganso, como suele vocear la oposicion: para retribuir las felicitaciones que se le dirigieron, y explicar las atribuciones de cada uno de los tres Poderes en que el pueblo ha delegado el ejercicio de su soberanía; explicaciones que dejaron á los concurrentes tan satisfechos como los dejó el festin, porque S. E. el brigadier, poseedor de la ciencia infusa, no de ninguna otra ciencia, se produjo como el más instruido catedrático de derecho constitucional. ¡Si tendria sabida la leccion!

Ya vé, doctor Lagos, que en ese banquete no hubo una sola voz que no elogiara al general don Máximo Santos. Al revés, todo fué una sola voz para alabarle; no de indignacion, no de descontento, no de protesta contra el actual órden de cosas. Fué voz de regocijo, voz de barriga llena y corazon contento, voz del pueblo soberano, en fin, allí reunido por delegacion, que como un solo éco ó un solo hombre, para volverle á usted la pelota, agradeció al Presidente de la República los *milagros* que ha hecho en el primer año de su administracion.

Porque S. E. ha hecho milagros... y otras cosas, como caballerizas, estancias y palacetes, ó los ha mandado hacer, que vale lo mismo, estando á lo que reza aquel verso:

Peinábase al espejo Marianita,
Es decir, la peinaba su doncella,
Como yo cuando me hago una levita,
No soy yo sino el sastre el autor de ella.

Ese festin, á que concurrió el pueblo oriental, representado por los tres altos Poderes en que ha delegado el ejercicio de su soberanía.... y aquí se me ocurre un cuento que ya he referido muchas veces, aunque no á usted, por cuya razon lo recordaré una vez más. Es cortito y es bueno.

Éranse dos soldados españoles, andaluz el uno y gallego el otro, que únicamente tenian un mal cigarrillo de papel y vehementísimos deseos de fumarlo.—Pero cómo hacer, amigo? decia el gallego. El cigarro es uno y nosotros somos dos; Si lo partimos, ni yo fumo ni tú fumas. ¿Cómo hacer para que los dos lo disfrutemos?—Una cosa muy sencilla, respondió el andaluz; yo fumo y tú escupes; que es lo que han verificado los tres Poderes: ellos han comido y el pueblo ha *escupido*.... las monedas, que el pueblo es quien

paga á los tres Poderes y es el que ha pagado el pato ó el banquete.

Pues ese festin, doctor Lagos, á que concurrió el país, por medio de los tres Poderes en que ha delegado el ejercicio de su soberanía, ha sido verdaderamente popular, como lo confiesa *El Demócrata* de Buenos Aires; ha sido un acontecimiento que demuestra la unánime alegría, el júbilo unánime, y la unánime satisfaccion que experimenta el pueblo oriental, viéndose gobernado por un ilustre brigadier y más ilustre ricohombre.

Ahí tiene usted, doctor Lagos, la verdad de la verdad—aquí no hay tal descontento, ni tal indignacion, ni tal protesta contra el actual órden de cosas; la República no es patrimonio del general Santos ni de sus tenientes; ni el brigadier general ha levantado el militarismo. Habrá levantado palacetes aquí y en su estancia; habrá levantado fortuna; pero lo que es el militarismo, no y tres veces no. El militarismo, que es muy *madrugador*, ya estaba levantado cuando S. E. subió á la silla presidencial. ¡Qué cucaña!

Ahora le aconsejaré que no vuelva á ser injusto con el general y que haga lo que *La Nacion* de acá y *El Demócrata* de Buenos Aires, que le aplauden; porque, doctor Lagos, más cuenta le tendrá aplaudir al brigadier que censurarle, no por lo que le pueda venir de arriba, que no habian de ser palos si usted le aplaudiese, sino por no cargar su conciencia con mentiras, que siendo tan gordas como las que usted manda á su *Capital*, ni le aumentarán el que usted posea, ni le harán estar en gracia de los Santos.

Su atento S. S.

Timoteo.

Marzo 9 de 1883.

Las dos bombas

—

Ahí es nada! *La Razon*
Pide que le dén alguna
Convincente explicacion,
Acerca de la fortuna
Del jefe de la nacion.
Fortuna que el petulante
Colega, que tanto infama
Y satiriza al flamante
Brigadier amado, llama
Colosal y galopante.
Lo que es colosal me explico:
A un hombre rico, muy rico,
Cual Jackson ú otro que tal,
Puede llamársele chico
De fortuna colosal.
Mas no alcanzo á comprender
Qué quiere dar á entender
El colega intolerante,
Al poner que es galopante
La hacienda del brigadier.
¿En qué significacion
Habrá usado *La Razon*
Esa palabra? Canario!
Y en ningun vocabulario
Le encuentro definicion.

—

Sé que es tísis galopante,
Aquella que en un instante
Lleva á la tumba al doliente—
¿Y eso cuadra á la gigante
Fortuna del Presidente?
¿Ha de llevarle á la huesa,
Y sobre todo de priesa,
Su fortuna al general;
Una fortuna como esa,
Galopante y colosal?
Tal tísis, quiero decir
Tal fortunon; á la nada,
Que es para algunos morir,
Jamás ha de conducir
Al de la virgen espada.
¿Y de prisa sobre todo?
Ni de ningun otro modo
A la nada lo ha de echar;
Al revés, lo ha de llevar
A todo lo que ánsie, á todo!
Esa hacienda galopante
No es mal que á la sepultura
Conducirá al gobernante;
Al contrario, y Dios mediante,
Le llevará á más altura.

—

Por ende, soy de opinion
Que la antedicha acepcion
No conviene á ese vocablo—
¿Mas cuál tiene, voto al diablo!
El galopante en cuestion?
Seré yo tan ignorante
Que no llegue á comprender
Por qué llaman galopante,
Al caudal del imperante
Carísimo brigadier?
Galopante... Pues declaro
Que encuentro raro, muy raro
Tal término y áun chocante;
¿Qué es eso de galopante?
Claro está que no está claro.
Lo que es colosal me explico;
Es lo contrario de chico;
Y un hombre de colosal
Fortuna, es un archirico
Cual Jackson ú otro que tal.
Mas galopante...! Bastante

Los sesos me he devanado
Por saber qué es galopante;
Desesperaré, no obstante,
De hallar su significado?

—

Galopante!... El retintin
De la palabra es atroz;
No me hace mucho tilin
Esa voz.... Pero esa voz
No vendrá de galopin?
De galopin? A fé mia,
Que en todo caso vendria
De galope ó galopar—
Y esta es su etimología,
Ya no lo puedo dudar.
Ahora sí que he comprendido
Perfectamente el sentido
Del término galopante,
Que al caudal del gobernante
Le aplica el diario aludido.
Creo, y tope donde tope,
O soy de talento miope,
Que si así llama al caudal,
Es porque lo hizo al galope
Su Excelencia el gen ral.
O porque, ya con estruendo,
Ora á la calla cal'ando;
Segun se vá repitiendo,
Vá esa fortuna creciendo
De galope ó galopando.

—

Pero sea lo que fuere,
El caso es que *La Razon*
Pide, solicita y quiere,
Que se le dé explicacion
Acerca de ello, y profiere:
Que si es fortuna heredada,
O dignamente ganada,
La que le costea el lujo
Al de la vírgen espada,
Callará como un cartujo.
De otra suerte y miéntras que,
Sigue diciendo, ninguna
Explicacion se le dé
Respecto de esa fortuna,
Creerá con inmensa fé:
Que puede gráficamente
Representarse al presente
La situacion financiera
Del país, de la siguiente
Más que graciosa manera:
(Si supiera dibujar,
Podría representar
Más gráficamente aún
La situacion, que es segun
El diario.... Vais á juzgar.)

—

Pues la situacion presente,
Puede ser representada
Por dos bombas: expelente
La primera y colocada
En el Tesoro; y en frente
La bomba dos, aspirante,
Puesta en el particular
Peculio del gobernante,
Como rasgo culminante
De su gobierno ejemplar.
Con dos bombas, expelente
La primera, y absorbente
La segunda ¡qué chuscada!,
Puede ser representada
Cabal y gráficamente—
Segun dice *La Razon*—
La brillante situacion
Financiera del país;
Sin protesta y sin mentís
Por parte de *La Nacion*.
El diario ministerial
No replica á esa importuna
Comparacion bien trivial;
Ni habla sobre la fortuna
Galopante y colosal.

—

Yo aplaudo su proceder.
Debe acaso responder
La Nacion? A boberías,
Gracejos ó villanías...
¡Orejas de mercader!
Si se convierte en bufon,
En arlequin, en payaso,
O en libelo *La Razon*;
Hace muy bien *La Nacion*
En no hacerle ningun caso.
Que aquí, lo mismo que en Suecia,
Y en Alemania y en Lima:
A toda palabra necia,
Oido sordo—y quien se estima
Tales palabras desprecia.
Chiton, silencio! Y en vez
De darle la explicacion
Que pide el diario soez,
Vociferar la honradez
Del jefe de la nacion.
Y subidle más y más,
Sin medida y sin compás,
Sobre el cuerno de la luna;
Pero sin chistar jamás
Respecto de su fortuna.
Porque al fin, en conclusion,
Fuere larga ó fuere corta,
¿Qué le importa á *La Razon*,
Y á mí y á la poblacion
Qué diantres se nos importa?

COSAS DE NEGRO

La prensa independiente *volvió* á denunciar otras casas de juego, establecidas en diferentes calles de la nueva Troya sin troyanos.

Y el señor ministro de Gobierno *volvió* á pasar otra nota á la jefatura política, ordenándole que hiciera averiguaciones sobre ese particular.

Y la jefatura política *volvió* á impartir otras órdenes á los comisarios, para que diesen estricto cumplimiento á la ley sobre los juegos de azar.

Todo es *volver* á lo mismo: no hay que darle vueltas. O como dice aquella fábula:

Tantas vueltas
Y revueltas,
Son de alguna utilidad?
Que responda
La sabionda
Barretina autoridad.

—

La Nacion, hablando sobre lo mismo, declara que S. E. el peon del progreso dirigió una nota á la jefatura política, á fin de que *averiguara* si era verdad lo denunciado por la prensa independiente.

Mejor sería que S. E. averiguase con que autorizacion siguen funcionando las casas de juego.

Indague, señor peon
Del progreso nacional,
Si es con autorizacion,
Que existe en la capital
Tanto garito ladron.

Porque alguna han de tener, cuando á pesar de la activa persecucion que les hace la jefatura, los tales garitos se están en sus trece.

—

Leemos en un diario:

«Como algunos diputados hubieran pasado á antesalas y no hubiese número, el señor presidente don Cándido Bustamante, algo impacientado dijo, agitando al mismo tiempo la campanilla:

—Tengo que estar, como don Miguel Gonzalez Rodriguez, con la campanilla en la mano.»

Y dónde iba á tener la campanilla? En el pescuezo? Bah! Eso sería tomar al pié de la letra aquello de *padre de la patria*, que es una locucion puramente metafórica.

—

—El jefe político de Paysandú ha pasado una circular á sus congéneres....

—Qué significa eso?

—Eso significa del mismo género, de la misma estofa, de una misma especie; como si dijéramos colegas.

—Entendido.

—Pues les ha pasado una circular pidiéndoles su cooperacion para destruir la langosta.

—La que se traga la *hacienda*?

—No se que haya langosta que se trague la hacienda.

—Es decir, la que, comiéndose el pasto, deja á la hacienda sin comida. Y como la hacienda muere, deduzco que esa langosta....

—Basta.

—No me referia á otra hacienda, á la hacienda del Estado, por ejemplo, que no tiene langostas que se la devoren; al contrario.

—Sino guardadores fieles y dignos, conforme. Y qué te parece de la circular del señor Carve?

—Muy bien, aunque creo que su idea es de imposible ejecucion, á no ser que se trate de destruirla por el fuego.

—A quién?

—A esa langosta que se traga la hacienda, esto es, que pela los campos. Si no se emplea ese medio para acabarla, los demás no darán resultado ninguno.

—

Como anunciára un diario que el señor Bustamante iba á interpelar al Poder Ejecutivo sobre los negocios de la Playita y Gounouilhou (tómese la palabra negocios como sinónima de asuntos,) el diputado aludido dice lo siguiente en *El Ferro-Carril*:

«En materia de interpelaciones parlamentarias siempre fui parco, áun cuando creo que ellas, léjos de importar hostilidad al Poder Administrador (¿qué Poder será este de que no dice palabra la Constitucion de la República?) sirven para que, explicando éste las cosas con prolija claridad, desvanezca dudas reales ó aparentes, y se justifique ante las legítimas exigencias de la opinion.»

—De suerte que si el señor Bustamante no interpela?....

—No se deducirá que no interpela por no hostilizar al Poder Administrador.

—Sino porque siempre fué parco...

—En materia de interpelaciones, y ademas, porque el señor Bustamante no abrigará dudas reales ó aparentes acerca de esos negocios.

—Que si las abrigara, ya interpelaría al Poder Administrador, para que éste explicara las cosas con prolija claridad.

—Pero... como ese poder no tiene por qué justificarse ante las legítimas exigencias de la opinion...

—El señor Bustamante no interpela, y se limita á decir lo que Guizot decía á la Asamblea de Francia: Pedidme siempre explicaciones; pedidlas: yo me encargo de dejaros más que satisfechos.

—Y como el señor Bustamante estará más que satisfecho con los negocios de la Playita y de Gounouilhou, por eso es que no pedirá explicaciones al Poder Ejecutivo ó Administrador, como le llama.

—

La Nacion, aquella que alabó á Latorre y hoy le califica de tirano, dice refiriéndose á los redactores de *La Razon*:

«Si estos señores habitasen la Francia, la Gran Bretaña, la España ó la Rusia, ya habrían ido á descansar de sus fatigas á las fronteras de Bélgica, á la India, á Ceuta ó á las Antillas, y tambien á la Siberia.»

¿Con un grillete, acaso? No, lo del grillete queda para otros.

A ver un consonante á grillete?...Pillete, Palacete.

—

Como lo suponía *El Siglo*, se han dado nuevas órdenes prohibiendo severamente que se enrole en los batallones de línea á ciudadanos extranjeros.



Estas órdenes se han impartido á consecuencia de la desercion de un soldado de nacionalidad argentina, el cual, como se sabe, al pasar con una guardia por enfrente de la Legacion de aquella nacionalidad, tiró el fusil y la cartuchera, refugiándose en la casa del señor ministro Moreno.

Siempre que algun soldado se ampara en una Legacion, cosa que solo sucede en esta República, se dan órdenes para que no se enrole á ciudadanos extranjeros. A cada nueva desercion, una nueva órden y cada vez más severa!

Lo mejor seria prohibir que las guardias pasasen por enfrente de las Legaciones, porque áun cuando son *voluntarios* los nacionales y extranjeros que sirven en los cuerpos de línea...

Solamente para evitar la vergüenza de que un soldado se deserte en pleno dia, en plena calle y se asile en una Legacion, á vista de todo el público y especialmente de sus compañeros asombrados.

Ni en Venezuela han ocurrido sucesos de esta especie.

—

—Arriba las deudas! exclama *La Nacion*.

—Y bien arriba que están, y bien que aumentan al fin de cada año.

—Es que *La Nacion* no lo dice en ese sentido.

—Y en cuál sentido lo dice?

—En que van subiendo en las cotizaciones de la Bolsa.

—Y quién las hará subir?

—Eso se le ha quedado en el tintero al diario ministerial. El solamente exclama ¡arriba! y de arriba no sale....

—Pues al contrario, de arriba es que sale todo.

—

—Augusto tuvo un poeta como Virgilio y otro como Horacio y otro como....

—Y Luis XIV un poeta que se llamó Racine, y otro que se llamó Corneille y otro que se llamó...

—Y el general Santos tiene tambien un poeta que se llama Juan Francisco Vazquez.

—Hola!

—Quien le ha dedicado un acróstico que dice así:

S u patria nunca jamás,
O lvidará sus favores,
T iene para tí las flores
N aturales del laurel,
A dornan tu hermosa sien
S u nombre será inmortal
L a República Oriental
A visto que solo contante
R efrenastes conspirantes
E vitaste mucho mal,
N ombre que á la memoria
E l libro de vuestra historia
G uardará la Libertad.

—Qué sarta!...

—De desatinos?

—De desatinos? Sarta de perlas literarias de subidísimo valor, dignas, por supuesto, del brigadier general.

—Y el acróstico empieza por la cola.

—Por la cola? Es cierto. Le alabo el gusto al autor. ¡Empezar por la cola! Eso me recuerda un proverbio.

—Cuál?

—Aquel que reza así: Menea la cola el can, no por tí, sino por el pan.

—Y se lo aplicas al general Santos ó al autor del acróstico?

—A ninguno. No ha sido más que recordar un proverbio. ¡Pero qué bonita composicion!

—Muy bonita. Y á propósito, se me ocurre otro refran ó dicho de los paisanos.

—Que dice?....

—Que dice así: Así como es el nido es el carancho, ó así como es el carancho es el nido. No sé exactamente la frase, aunque me consta que habla de nidos y de caranchos.

—

Charada

Prima es rio que desagua—En el Adriático mar—Mi segunda es consonante—Y un poeta mi total.

Esta charada nos ha sido remitida por F. (de Pando.)

—

PROBLEMA

Poner en una figura geométrica, simétricamente, diez y nueve árboles (puntos) en nueve líneas rectas, con cinco árboles en cada línea.

—

En el número siguiente saldrá la tercera caricatura.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS Y SALTO DE CABALLO DEL NÚMERO 9.

Charadas—1.ª Caridad—2.ª Arcano—3.ª Comisario.

Del salto de caballo

Es un juego mi primera;
Dá mi segunda un pronombre;
Y mi todo tiene el hombre
Y lo tiene la pantera.
Mi primera es consonante;
Tiene el ajedrez mi dos;
Y es mi total una concha
Que en los mares puso Dios.

Solucion:—Muslo—Carey.

Las soluciones nos han sido enviadas en este órden:

Thémis (autor de la 1.ª y 2.ª charada), Uno que lo que vió tarde, Una jóven esposa, M. Gecé, (de San José—se ha equivocado en la solucion de la primer charada del salto de caballo,) Un maestro de escuela (Paso del Molino), Un Pe... y F. (de Pando)—autor de las charadas del salto de caballo.

De manera que toca á *Thémis* el recibir gratis el ejemplar de *El Negro Timoteo* correspondiente á este mes. Volvemos á pedirle que se sirva indicarnos su domicilio. Si se niega á hacerlo como en el número anterior, el premio le corresponderá á *Uno que lo que vió tarde*.

—

J. B. y F. y Violeta (del Durazno) nos remitieron oportunamente la solucion de las charadas del número 8.

—



MARZO 18 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 11

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

SUMARIO DEL NUM. 11—Sueltos—Telegramas de los departamentos—El sindicato—Furores cómicos—Cosas de negro—Charadas—Soluciones.

Sueltos

—Vaya unos sellos malditos!

—Cuáles?

—Los de cinco centésimos, que lucen el busto del brigadier general.

—Y por qué?

—Porque no tienen goma para pegarse.

—Pues felicítate de ello.

—De que no tengan goma?

—Precisamente, que así te evitas el disgusto de pasarle la lengua por detrás á don Máximo Santos.

—Qué puerco!

—Quién?

—Tú, que hablas semejantes cosas.

—

—Ya no dirá *La Razon* que el diario oficioso hace orejas de mercader.

—Orejas de mercader? No comprendo. ¿Es alguna alusion personal?

—Qué alusion, ni qué diantres? Pedazo de bruto! Ignoras lo que significa esa frase? Pues significa fingir que no se oye, no darse por entendido....

—Basta, que estoy enterado. ¿Conqué el órgano oficioso responde?

—Sí, responde.

—Y qué escribe sobre aquello?

—Sobre qué?

—Sobre aquello de la fortuna colosal y galopante del Presidente. Porque supongo que sobre esto es que contestará el diario oficioso.

—No, te equivocas. Contesta á los artículos referentes á los asuntos del Paso Hondo y Corrales; es decir, promete contestar cuando se publiquen los respectivos antecedentes, que será dentro de breves dias.

—Dentro de breves dias?

—Y asegura que entónces dejará pulverizadas todas las calumnias de *La Razon*.

—Incluyendo lo de la fortuna colosal y galopante?

—Eso no es calumnia.

—Cómo, acaso es verdad?

—Eso es... simplemente una majaderia, y no vale la pena de ocuparse en ello.

—

—Te acuerdas de aquel decreto del ministro don Ladislao, en que se ordenaba la publicacion de las cuentas de Tesoreria?

—Tanto me acuerdo, que te citaré su artículo 4.°. Era así:—«Cada dos meses la Contaduria General hará publicar el balance de la Tesoreria, en que se demuestre el movimiento de todos los dineros públicos, su procedencia é inversion.»

—Pues ese decreto no se cumple.

—Que no se cumple? Mentira. Yo he visto publicados los balances.

—Hasta el mes de Octubre de 1882; pero desde esa fecha, no han salido á luz las cuentas del gran Capitan, digo del gran Tesoro que tenemos. Y van cuatro meses: Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero. ¿Por qué será que se ha echado en olvido la disposicion del Sr. Terra?

—Será... vamos, por alguna razon ha de ser, aunque yo no pueda alcanzarla. El Sr. ministro ha de saberlo. Convendria que te dirigieras á él y le preguntáras: Señor ministro, por qué no se publican las cuentas del Tesoro? De seguro que S. E. te daria....

—La callada por respuesta, pues ahora está muy ocupado en sus proyectos económicos, especialmente en el de los cuatro millones para el sindicato de banqueros.....

—

—Y á propósito del proyecto de los cuatro millones, sabes lo que dice *La Razon?*

—No la he leido

—Dice lo siguiente—«Santismo!, te contemplo, te examino y te encuentro cara de *sindicato.*»

—Mejor seria al revés.

—Cómo al revés?

—De este modo; escucha:—«Sindicato, te contemplo, te examino y te encuentro cara de *santismo.*» Porque todos los proyectos son *Santos*; pero ninguno más que el de los cuatro millones. Es el santismo en forma de proyecto.

—

—Otro gran proyecto!

—Cuál?

—El de tierras públicas.

—Hola!

—Que el ministro respectivo tiene entre manos, segun consta á *La Nacion.*

—El ministro Castro?

—Probablemente. Cuyo proyecto reportará grandes ventajas.....!

—A quién?

—Al país, hombre, á quién más? No te suponia tan torpe.

—Gracias.

—Pues reportará grandes ventajas al país, las cuales cree innecesario demostrar *La Nacion.*

—Y á fé que es innecesario. Ya sabemos las ventajas que reportaria... el país, si se sancionase el proyecto sobre tierras públicas. Para qué ponerse á demostrarlo?

Telegramas de los departamentos

Florida.

Un Perez renuncia y otro
Le reemplaza, que es lo mismo;
Lo mismo? Qué barbarismo!
Soy un verdadero potro.
Sale un coronel mayor
Y entra un coronel á secas,
A quien algunos babiecas
Llaman coronel menor.
De modo que si pasamos
De un Perez, que es general,
A otro Perez, que no es tal
Sino coronel, bajamos.
Este será de los buenos;
Mas en verdad de lo escrito,
Pienso, declaro y repito
Que eso es ya venir á ménos.

Canelones

Hay langosta y hay sequía,
La viruela nos amaga;
Qué más plaga?
Ahí está la Policía....
Que le podrá confirmar
Lo que acabo de contar.

Minas

Los vecinos y vecinas
Dicen, minas ¿dónde están?
Que si tuviéramos minas
A nadie faltára pan.

Artigas

Esto que Artigas se llama,
Y no dude de mi aserto,
Como Artigas... está muerto!

Durazno

Aquí, por merced divina,
Que agradecemos asaz,
Gozamos completa paz....
Incluyendo á Sarracina.
Y por la serena calma
Con que la vida pasamos,
En la gloria nos hallamos....
Como el capitan Lapalma.

San José.

Casimiro ó Casiveo,
No es lo mismo, Timoteo?
No es igual, ó yo deliro,
Casiveo ó Casimiro?
El jefe que manda aquí,
García, se llama así;
Y por ello juzgará
Cómo tal jefe será.

Mercedes.

Aquí estamos en Mercedes
Dicen algunos. Pues bien,
Yo digo que decir puedes
Que aquí estamos en belen.

Rio Negro

Aquí tenemos vaquilla,
Langosta, chinches, polilla,
Con otras calamidades
En los campos y en la villa.
Ojo: Las autoridades
No entran en la pacotilla.

Paysandú.

Ojalá que á don Amaro,
Lo digo de corazon,
Nos lo nombráran ministro
De Justicia y de Instruccion.
O le dieran otro puesto
Más alto en la capital;
Cuánto lo agradeceria
Nuestro pueblo al general!
Todo por verle en un cargo
De más valer y valor;
Y no para vernos libres

Del mencionado señor—
Dos empresas han pedido
Privilegio al brigadier,
Para hacer plazas de Frutos
Y la nuestra deshacer.
¿Concederá el privilegio
Su Excelencia el general,
Presidente muy patriota,
Muy honrado y muy moral?

Trinidad.

Timoteo, sepa usté
Lo siguiente, que es verdad;
Esta Santa Trinidad
Por su tirria á San José,
Quiere segregarse, aunque
Murmuren algunos luego:
¡Entre *Santos* anda el juego!

Maldonado.

—Qué hay del puerto?
—Yo por cierto
Que lo ignoro; mas opino,
Que áun falta mucho camino
Para llegar hasta el puerto.

Melo.

Sin novedad... Han nombrado
Coronel al comandante
Don Higinio, y el flamante
Coronel lo ha celebrado.
Y esto que la autoridad
Ejecutiva concluye
De verificar, no arguye
Que sea una novedad.
Porque en esta patria, en que
Se dan grados á toneles,
Eso de hacer coroneles
Es más viejo que el rapé.

Treinta y Tres.

Aquí, que el nombre tenemos
De los Treinta y Tres valientes,
Como ellos independientes
Queremos ser y seremos.
Así es que la poblacion
Va preguntando á porfía:
¿Llegará muy pronto el día
De nuestra segregacion?

Rocha.

Julio á campaña salió;
Pero no dirá, ni en broma,
Como el otro, aquel de Roma,
Que fué, que vió y que venció.

Tacuarembó.

Todavia no presumo
Donde será el paradero,
De aquel Sanchez Caballero
Que se hizo humo.
Con lo cual no digo yo
Que en humo se convirtiera,
Sino que despareció....
Si lo espera,
Puede esperarle sentado,
Porq uecansarse podría
Si le esperára *parado*....
Conque, amigo, hasta otro día.

Salto.

A Entre-Rios y Corrientes
Pasan yeguas y baguales,
Y novillos y otros entes,
Sin excluir los racionales.
Todo de aquí va emigrando;
Todo, ménos nuestros males,
Que son males permanentes,
A Entre Rios y Corrientes
Va pasando.

Rivera

Todo aquí de consuncion
Vá muriendo: las haciendas,
Las industrias y las tiendas,
Y por fin la poblacion.
Mire usted que le hablo en sério
Y con pesar se lo digo—
Esta poblacion, amigo,
Pronto será un cementerio.

Colonia

Aquí tenemos, señor,
Veinte plagas, que á la ruina
Nos llevan, ¿y no adivina
Cuál es la plaga peor?
Adivine, señor crítico;
Vamos á ver; pero atienda:
Entre tantas, no comprenda
Ni en broma al jefe político.

Soriano

Un juez de paz, pero de esos
De conciencia.... presidió
Cierta mensura y cobró
¡Ciento veinticinco pesos!
¿Qué hizo? Un acto de presencia
Por siete dias tan solo,
Siendo tratado ese bolo
Como un rey. ¿Tendrá conciencia?
Cuyo juez de paz (de aquí...
No es el juez) ¿por esa hombrada
No merece una palmada...
En *aquella parte?* —Sí!!

El sindicato

—

Eh bien—Eu se lo tenia dito, senhor: ya verá como os opositores, en cuanto conozcan os pro-

yectos, les fazen un fogo de cem mil diavos. Eh! bien, á pesar de que nadie é profeta en seu país, segun as palabras de un célebre mártir, se ha cumprido ao pé da letra mi profecía.

Aquel—Ché, ese mártir fué alguno de los de Quinteros?

Macarroni—(Per la Santa Madonna! No, per Baco, que un mason no jura per la Santa Madona.)

Eh bien—Nao, senhor; ese mártir não morreu en Quinteros. (Qué homen tan ignorante!) Reférome á Jesus, chamado ó mártir do Gólgota, que foi crucificado pelos judíos. (E aquí observo mais de uno, sem incluirme na conta.)

Aquel—Veo que pisastes el palito, ché.

Eh bien—O qué, senhor?

Aquel-El palito, no comprendés? Y eso que sos abogado y hablás el portugués y el brasilero. Conque no comprendés lo que es pisar el palito? Es igual á pisarse la guasca. Tampoco me entendés? Preguntále á Macarroni lo que quiero decirte.

Macarroni—Yo non capisco, Echelenza. (Qué lenguaje, per la Madona; no, per Baco. Y tenerlo que oir, yo, que sempre me traté con gente distingüida! Pero el que quierre pescato, tiene que mocarse.....)

Aquel—(Esto sí que es gracioso; el uno charlando como gringo y el otro como macaco.) Vaya, vaya, amigo Macarroni, y yo que deseaba que le explicases á éste *(por Eh bien)* lo que se significan esas criolladas. Ché, ¡qué atrasado estás! No sabés lo que significa pisarse la guasca ó pisar el palito? Pues quiero decir que lo he pitado á Eh! bien, como si fuera un cigarro de hoja. (*A Eh! bien.*) Creistes que yo ignoraba el nombre del célebre mártir? Confesá que te fumé lindamente, sin embargo de que sos un hombre leido y escribido. Mirá, ché, y no lo olvidés nunca: cuando vos vás, ya ya estoy de vuelta. Ahora seguí.

Eh! bien—(Puras gauchadas e asneiras.) ¿Não hubiese sido melhor não dar a publicidade os proyectos, como se prevenía no artigo 4.° do referente aos cuatro milloes para o sindicato de banqueiros? *(Se rie).*

Aquel—Este es el que me gusta más, ché. El del Puerto no es malo; es bueno el de la unificacion de las Deudas y retebueno el del banco...

Macarroni—Má es mecor el de los cuatro millones. Partichipo de la ilustrata opinione de Vuechelencia. *(Se rie).*

Aquel—Cuatro millones, aunque sea en Deuda unificada, es cosa de rechupete como dice Corralon el gallego.

Macarroni—Un bocato di cardinale, Echelenza.

Aquel—*(Cantando).*

Me gustan todos,
Me gustan todos
En general.
Pero ese, amigos,
Pero ese amigos,
Me gusta más.

Macarroni—Y es el que ménos le piache á la prensa de oposicion. Vuechelenza ha veduto lo que *La Razon* estampa: «Santismo, te esamino y te encontro cara de sindicato». ¿Y cómo publica el projeto? Entre un oco grande y un par de animales felinos...

Aquel—Qué es eso de animales felinos?

Macarroni—Son catos, Echelenza.

Aquel—Pues si son gatos, por qué no decís gatos? Tenés miedo de decir gatos? No te ha de arañar ninguno, Macarroni. Aprendé de mí, que llamo al pan pan y al vino vino. A buen tiempo te venis con escrúpulos de monja. En cuanto á *La Razon*, ya caigo el porque pone ese proyepto entre un ojo más grande que el del... y un par de gatazos y tres manos con un dedo para arriba. Eso es como escribir: Abran el ojo, que aquí está el gato. ¿Qué otra cosa debia esperarse de *La Razon?*

Macarroni—Ni del *Telégrafo*, ni de *La España*, ni de *La Tribuna Popular*, ni de *La Colonia Española*, ni de *El Siclo*, ni de *El Hilo Elètrico*, ni de ningun diario de los que se titulan independientes, como yo podria titularme persona...

Aquel—Digna de desprecio, ché, es la propaganda de los diarios rabiosos.

Eh bien—E não se le debe fazer nenhum caso. Ejercitan o direito do pataleo. Eh! bien, senhor, a prensa combate os proyectos económicos, e com especialidade el de os cuatro milloes. Mas por qué los combate? Porque elles melhorarán nossas finanças *(se sonrie,)* e digo nossas finanças como se diz nossas leis, nossa terra, nossos códigos e nossas Cámaras, que não son nossas, *(vuelve á sonreir)* como tampoco saon nossas as finanças de que faléi. Penso que esta salvedade é pertinente.

Aquel—Y yo pienso que es muy impertinente. ¿Para qué establecerla? No opinás lo mismo, Macarroni?

Macarroni—Apoyato, Echelenza, apoyato.

Eh! bien—Eh! bien, aceito á rectificaçao. Pois repito que os diarios que se titulan independentes e lo son tanto como uno de nos, aludo á mim e a Macarroni, que dependemos....

Aquel—De mí? No lo apmito; eso no es verdad, ché.

Eh bien—Que dependemos da sorte ó da Providencia, senhor, añadiré entónces. Pois os diarios combaten os proyectos, nada mais que

porque elles melhorarán nossas finanças.... A prensa vé que elles salvarán á situaçao, si se sancionan...

Aquel—Se sancionarán.

Macarroni—Se sanchionarán, perque las atuales Cámeras son veramente patrióticas.

Eh bien—A prensa vé que os proyectos salvarán a situaçao e que o pais se irá á las nubes, e por isso grida que se las pela, e anuncia que o comercio celebrará reunioes protestando.....

Aquel—Protestas y caldo de gallina no matan á naides.

Eh bien—Que proteste o comercio: haberá una protesta mais. ¿E a que nao gritarían os redactores dos diarios da oposiçao, si les tocára algo de los cuatro milloes que tocarán ao sindicato de banqueiros?

Aquel—Y á mí... me parece muy módica esa cantidad.

Macarroni—Y á mí tambien.

Eh bien—E á mim. Eu declaro con o mensajen, que não creio exagerada á suma que se señala como máximum....

Aquel—Mápsimum y Máximo no es lo mismo? No podrán suponer...

Eh bien—E o mesmo, sin, senhor; pero úsase a palabra en latin e nao en castellano, e expresa una idea de superioridade absoluta. Cuatro millões é o máximum do que se pagará a os banqueiros como comisiao.

Aquel—Y que coincidencia! Cuatro son los millones, cuatro son los proyeptos, y cuatro los ministros; y más de cuatro se figurarán....

Macarroni—Que se ficuren lo que se ficuren— fato il necozio con el sindicato.....

Eh bien—A vergonha pasa e o proveito queda en casa, responderán os síndicos. De cualquier maneira, a cantidade de cuatro millones nao é exajerada: son nominaes e representan hoje en efectivo, muito ménos da metade de esa suma, e as operaçoes que van á remunerar, como diz o mensajem que algunos critican por sua construcçao gramatical, mais portugueza que española; esas operaçoes son no fondo verdadeiros empréstitos á la par, que não impoen gravámenes ao Estado.

Macarroni—Cherto, verísimo.

Aquel—Bueno, compatriotas, y felicitémonos por el bien del páis (*se sonrie*); por el bien del páis, felicitémonos de que los proyeptos se sancionen, y principalmente el de los cuatro..... el de los cuatro millones en Deuda unificada. Ahora cantemos á coro.

Eh bien—O qué senhor?

Macarroni—El qué, Echelenza?

Aquel—Lo que canté hace poco. Voy á comenzar, señores, acompáñenme.

Me gustan todos,
Me gustan todos
En general.
Y el de los cuatro,
Y el de los cuatro
Me gusta más.

Eh bien—Porque debido á elle os banqueiros se apresurarán á realizar os outros, é así melhorarán rápidamente....

Aquel—Nuestras finanzas.

Macarroni—Le nostre finanze.

Eh! bien—Nossas finanças.

Furores cómicos

—

La Nacion está que trina
Contra los opositores;
Y por ende, mis lectores,
La Nacion está *divina!*
Que á este colega le pasa
Lo que al andaluz de un cuento,
Tan gárrulo como el viento,
Que es un hablador sin tasa.
Cuyo andaluz (y declaro
No hacer ninguna alusion)
Era un tipo servilon,
Que es aquí bastante raro.
Servilon tan impudente,
De tan máxima osadía,
Que á boca llena decia:
«Yo soy hombre independiente.
«Porque es mi amo y mi señor
Siempre he defendido al rey,
Y alabo siempre á la ley
Por tenerle mucho amor.
«Es sincera mi alabanza,
Leal y pura mi defensa;
Y no como álguien lo piensa
Por asuntos de pitanza.»
Mas si alguno del corrillo
Replicábale; al momento,
Salivando el de mi cuento
Por el sarroso colmillo—
Provocábale á reñir,
Con actitud gitanesca
Tan cómica y tan grotesca,
Que al contrario hacía reir.

—

Lo propio ocurre, lectores,
Con *La Nacion*, que al presente
Gobierno, continuamente
Le echa mirra y le echa flores.
El diario ministerial
Se elogia su patriotismo,
Cacarea su civismo,
Y jáctase de imparcial.

Y se dice defensor
Del general, por deber,
Y de la ley, por tener
A las leyes mucho amor.
Mas si á alguno se le antoja
Replicar:—Eso no cuela,
Que se lo cuente á su abuela;
Aquel órgano se enoja.
Y enseñándoles los dientes,
Trata á los opositores,
De malos, demoledores,
Pícaros é intransigentes.
Por último, les fulmina
Su tremenda excomunion;
Y pónese *La Nacion*
Humanamente divina!
Ello sucede, lectores,
Dia á dia en sus artículos;
Y son ¡para diez! tan ridículos,
Tan cómicos sus furores,
Que, contra todo su intento
De intimidar al contrario;
Hace reir ese diario
Como el andaluz del cuento.

COSAS DE NEGRO

Dice *El Ferro-Carril* á *La Tribuna* de Buenos Aires:

«Es completamente infundada y destituida de verdad, la afirmacion de que nuestro diario *haya puesto por las patas de los caballos* al Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos.»

Al contrario, lo que ha hecho *El Ferro-Carril* es poner sobre el cuerno de la luna al ilustre general. Todavia si el diario bonaerense, hubiese dicho que *El Ferro-Carril* se habia puesto alguna vez á las patas del caballo de S. E...!

—

Dice *La Nacion*, alabando el patriotismo del Presidente de la República.

«El general Santos se preocupó *especialmente* de su patria, y quiso que ella ocupase el lugar que le correspondia entre los pueblos civilizados del mundo.»

El general Santos se preocupó especialmente de su patria? Especialmente no equivale á *solamente* ó *únicamente*, sino á principalmente, en primer lugar, en primer término. Es decir que despues de haberse preocupado de la patria se preocuparía de sí? En primer lugar, la patria; en segundo lugar, él. Esto es lo que ha querido manifestar el órgano oficioso?

Porque de la palabra especialmente se deducen las demás. Y los hechos lo confirman.

—

Saben nuestros lectores lo que significa írsele á uno la mula? Hé aquí un ejemplo, que nos ofrece *El Ferro-Carril*, en un artículo sobre los proyectos del ministro de Hacienda:

«¿Por qué extrañar que en nuestro país, donde hay tantas riquezas inesplotadas, tantos capitales paralizados, nada más que por el temor y la desconfianza; una vez que desaparezca ésta, inaugurando el Gobierno una marcha ejemplar, *sin negocios, sin usuras*; haciendo administracion *decente* y *honrada*, que es lo que hace mucho tiempo está pidiendo á gritos la nacion, ¿por qué dudar de que los capitales extranjeros afluyan?»

No es nada lo que *El Ferro-Carril* le dice al Gobierno! Le dice que haga administracion decente y honrada, como si no la hiciera; le dice que inaugure una marcha sin usuras y sin negocios, una marcha ejemplar, como si el Gobierno hiciera negocios y usuras y no marchára ejemplarmente!

Hé ahí lo que, tratándose de un diario como *El Ferro-Carril*, se llama en español y tambien en lengua nacional... ¡írsele á uno la mula! A *El Ferro-Carril* se le ha ido, y lo peor es que está dándole de coces al Gobierno.

—

La Nacion está deliciosa, más deliciosa que cuando la redactaba el señor Kubly, gran escritor de metáforas, en cuya *ancha veta* tallaba con más éxito que don Cárlos Honoré. Hé aquí una metáfora de campanillas, por lo mucho que suena y ha sonado:

«El general Santos estirpó para siempre el árbol infecundo de la tiranía, para plantar el de la libertad, á cuya sombra pueden vivir tranquilos y felices, aún aquellos que pagan con deslealtad los actos más nobles y generosos de los hombres superiores.»

Ello es decir que el Presidente es un hombre superior. ¿Por su grado, por su nombre, por la posicion que ocupa, ó por que vive en casa de altos? Si no lo es por ninguna de estas cosas, lo será por sus riquezas. Y por nada más.

En cuanto á que estirpó el árbol de la tiranía para plantar el de la libertad... Oh! libertad, dirémos con una persona ilustre, cuántos crímenes se han cometido en tu nombre! ¿Y en qué parte plantó el árbol de la libertad? Lo que es en su quinta no se vé ni pintado. Otros sí que se ven, frutales y de adorno, que no han sido plantados por S. E. sino por su jardinero, ántes y despues de la estirpacion del árbol de la tiranía.

Que en cierta zona del mundo
Donde se *raspa* la hacienda,
Como dice una leyenda:
¡Crece frondoso y fecundo!

—



Un hábil gacetillero
Critica al señor Rosete,
Porque, hablando en singular,
Dice *repórters* y *Liébigs*,
Que es aumentar las palabras
Con dos inútiles eses.
¡Restos de la maña antigua,
De aumentar gratuitamente,
Los méritos y servicios,
Y prendas y *otros teneres*,
De ministros, diputados,
Y militares y jueces;
Y, por último, de todos
Los que han tenido eminente
Posicion en esta tierra,
Tan digna de mejor suerte!—
Como él prometió hace tiempo,
Y con promesa solemne,
No volver á las andadas,
O no contemplar con lente
De gran aumento, á los hombres
Que la sarten aquí tienen
Por el mango, ya no elogia,
Ni pondera, ni encarece
Con aumentos colosales,
Las virtudes ó el caletre
De este ó aquel poderoso,
Aunque se desliza á veces—
En cambio aumenta las letras
En el repórter y el Liébig;
Y en vez de *huésped* escribe
Como si tal cosa, *huéspede*.
Resabios de la costumbre,
No hay más, y qué hemos de hacerle?

—

Dias pasados el señor don José Cándido Bustamante, llamaba Poder Administrador al Poder Ejecutivo.

Ahora la comision de Hacienda de la Cámara de Diputados, llama ministro de Finanzas á don José Ladislao.

Ni aquí hay ministro de Finanzas, ni Poder Administrador. Déjense de trocar los frenos ó de cambiar los nombres á las cosas, señores diputados.

Basta y sobra con que ustedes se titulen como se titulan.

—

—La agricultura es la *nodriza del Estado*, dice *La Nacion* repitiendo la frase de un escritor célebre.

—Y el Estado, de quién será la nodriza? A que no lo acierta *La Nacion?*

NOTA—No se crea que queremos aludir al Santísimo.

—

Dice un diario de Paysandú, que al pasar por el Banco Grande el vapor *Onix*, que conducia al tercer batallon de Cazadores, uno de los soldados se arrojó al agua y empezó á nadar en direccion á la costa de Entre-Rios.

Pues debe saber el diario
De Paysandú, que era el chico
Un soldado *voluntario*,
Y que si fugó el milico.....

Fué solamente por ingratitud. Cuyo *ingrato* no pudo ser aprehendido, á causa de haberse notado su ausencia cuando ya el pájaro estaba léjos.

Por hallarse á gran distancia
No pudo ser atrapado;
Que si lo hubiesen pescado...
No le arriendo la ganancia.

—

Hemos recibido un folleto titulado: «La igualdad masónica», escrito por un *Mason regular*, y dedicado á los francmasones del grado tercero, con el propósito de que estos conozcan completamente las palabras sagradas y de pase, así como los toques, señales, marchas, baterias, edad, tiempo de trabajo é insignias de los grados simbólicos, capitulares, sublimes, filosóficos y de adopcion.

Este folleto tiene por fin la vulgarizacion de los falsos secretos masónicos, y se vende en todas las librerías de esta capital.

—

—Dice *La Nacion* que en breve se publicará el sumario relativo á los sucesos del Paso Hondo y Corrales.

—Sí, como se han publicado los antecedentes sobre el negocio Gounouillou.

—No te aflijas, que ya saldrán á luz ámbas cosas. Basta que *La Nacion* lo asegure.

Puede ser, viven los cielos!
Que entrámbas se den á luz,
Cuando vuele el avestruz
O la rana crie pelos.

—

El diario ministerial publicó un artículo que se titulaba *13 de Marzo de 1880*, y en que se leía lo siguiente:

«Ayer fué el tercer aniversario de la caida del despotismo sangriento é ignominioso de Latorre, último tiranuelo oscuro de esta seccion de América.»

De cuyo despotismo ignominioso y sangriento fué leal servidor al actual Presidente de la República, y cumplido alabador al actual órgano ministerial.

Bueno es recordarlo ya que *La Nacion* lo olvida.

—

Los señores A. Godel y C.ª se han servido

obsequiarnos con un magnífico retrato del gran tribuno Leon Gambetta, cuya muerte nunca será bastantemente llorada por los republicanos franceses y los hombres de ideas liberales y democráticas.

El retrato del ilustre difunto ha sido dibujado por Mr. Michon é impreso en la acreditada Litografía de Godel y Ca., siendo una obra de alto mérito artístico, en la cual se ven fielmente copiadas las varoniles facciones de Gambetta.

Agradecemos á los señores Godel y Ca. el valioso obsequio con que nos han favorecido.

—

Dice *La España* que el jóven Cárlos Francisco Alvarez, empleado en el Juzgado de Paz del Cordon, fué detenido en la calle por un oficial de Artillería y conducido á este cuartel, donde se le plantó el uniforme militar.

—Y qué dice el doctor Castro, ministro de Gobierno?

—Tal vez habrá dicho al leer la noticia de *La España*: Y á mí qué me cuenta usted?

—

—La *seca*, la langosta y la vaquilla, que se han hecho sentir en campaña, dice *La Nacion* que son males de carácter transitorio.

—En efecto, esos son males de carácter transitorio; pero los que todavia están allí, esos sí que son males de carácter permanente.

—

El corresponsal de *El Diario* de Buenos Aires, que parece ser un santista *pur sang*, decia en uno de sus últimos telegramas:

«En la cuestion del banco nacional, hay algo que al ser conocido por el público causará verdadera sorpresa.»

Y no se equivocaba el corresponsal. Ese *algo* que ha causado verdadera sorpresa, son los cuatro millones de duros que se regalan á un *sindicato* de banqueros desconocidos, y no obstante ya bien *sindicados* por la poblacion.

A pesar de creerse que el Gobierno es capaz de todo... de todo lo bueno, dicho sea en honor de la verdad, no se le creia capaz de ofrecer una suma tan moderada al sindicato de banqueros anónimos, que el pueblo ya *sindica* aunque no les conoce ni áun para servirles.

Eso de la moderada comision, por lo moderada, es lo que ha causado verdadera sorpresa en el público.

¡Qué módica *guadañanza*
La que ofrecen al extraño
Sindicato! Pues la panza,
O la tripa, de mal año
Van á sacar los banqueros—
Ay! qué buena va la danza,
Caballeros,
Caballeros de.... Chiton!
¡Y viva la situacion!

—

SOLUCION DE LA CHARADA Y PROBLEMA DEL NÚMERO 10

Charada—Pope.

Problema—Su solucion va en la caricatura.

Thémis es la única persona que nos ha enviado ámbas soluciones, pues en la que del problema nos remitió F. de (Pando) no venian colocados simétricamente los diez y nueve árboles ó puntos.

CHARADAS

Es mi prima un mineral
Que por los mares abunda;
Es un caso mi segunda
De un pronombre personal.
Es mi sílaba tercera
El nombre de una bebida,
Y mi todo se apellida
Cierta española lumbrera.

—

Ayer te ví con 1.ª y 2.ª de vinagre. Con tal motivo me dijiste, que la causa era porque te obligaban á hacer un viaje nada ménos que hasta 3.ª y 1.ª; de lo cual deduje que tu cabeza estaba 4.ª y 1.ª, y por consiguiente 2.ª y 4.ª tu sentido comun. En vista de esto, consulté á un médico que acababa de llegar de 3.ª y 4.ª, y me dijo que á fin de curarte de tu estraña alucinacion, te diera á beber una infusion de 4.ª y 2.ª y un todo de goma.

La primera de estas charadas nos ha sido remitida por F. (de Pando) y la segunda por don Eulogio Giribaldi, tambien de la misma villa.

—

En el número próximo publicarémos un anagrama y charada que nos ha enviado el señor don A. L. C.

—

ALCANCE—El *Diario Oficial* publica el balance de la Tesorería correspondiente á Enero. ¡Sublime!

—

Con este número recibirán nuestros lectores la tercera caricatura.

Como son tantas las "Efemérides" de Marzo, ha sido necesario hacerla DOBLE; cuya doble caricatura (y gastos, agregarémos entre paréntesis) creemos que serán debidamente apreciados por nuestros suscritores. Ya ven que no omitimos esfuerzos ni sacrificios pecuniarios para complacerles. (Pase este golpecito de "bombo," porque es demasiado justo.)



e si subo arriba ya habrá para todos.

MARZO 25 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 12

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Sueltos

—Qué hay sobre fiebre amarilla?

—Nada por ahora.

—Pues se cuenta que en el lazareto de la isla de Flores, murió de esa enfermedad un pasajero del *Niger*.

—Ya lo sé.

—Lo sabes y decias que no hay nada? No es nada lo del ojo. Yo estoy con un susto que no me entiendo.

—Y yo sin ningun temor.

—Entónces crees que el peligro......?

—Todavia no veo ninguno.

—A pesar de aquella muerte?

—A pesar de aquella muerte. Y me fundo en que áun no se *ha apretado el gorro* el doctor Vidal.

—Hombre, hombre!

—De suerte que podemos dormir tranquilos. Mientras don Francisco no ponga piés en polvorosa.....

—Es señal de que no nos amaga la amarilla.

—Y señal infalible.

—

—Pero dijo esa barbaridad el señor Gonzalez Rodriguez, presidente del Senado?

—Qué barbaridad?

—Que la mesa habia *resolvido* rechazar la peticion del comercio, á causa de los términos inconvenientes en que estaba concebida.

—Y tú lo extrañas?

—Extraño que un Vice-presidente de la República se haya expresado de ese modo. ¿Ignoraba el señor Gonzalez Rodriguez que el verbo *resolver* es irregular?

—Qué entiende de verbos el tio del brigadier? Como yo de cantar misa. Él no entiende más que de las faenas del campo: bolear, domar, enlazar, castrar toros, hacer corrales....

—Pues yo le tenía por un hombre de letras.

—Y lo es....

—Un hombre de letras? Entónces cómo dice resolvido?

—Porque es un hombre de letras.... gordas.

—

—Don José Cándido Bustamante, presidente de la Cámara de Diputados, ha *resolvido* dar un paseo por campaña.

—Que le aproveche.

—Lo cual hace saber al público por medio de una carta que ha dirigido al redactor de *El Ferro-Carril*.

—Y qué le importará al público la excursion campestre del señor Bustamante?

—Nada; pero cada loco con su tema como dice el proverbio, sin alusion personal.

—Que el presidente de los diputados no es loco sino bastante cuerdo.

—Ni tampoco es representante por el departamento de la capital, á lo ménos exclusivamente.

—Y de quién lo es exclusivamente? Del general Santos?

—No. Oye lo que pone en su carta al *Ferro-Carril*—«Yo no soy exclusivamente representante por Montevideo; pertenezco...»

—Al Presidente constitucional de la República?

—No y no, caramba! «Pertenezco á la Nacion, y los intereses bien entendidos....

—Del brigadier general?

—No y tres veces no, con mil diablos! No me vuelvas á interrumpir.—«Pertenezco á la Nacion, y los intereses bien entendidos de mi patria, constituyen mi mayor desideratum.»

—Conqué pertenece á la nacion?

—Así lo asegura.

—Y la nacion á quién pertenece?

—Por ahí se corre que al sobrino de don Miguel Gonzalez Rodriguez, que se llama don Máximo Santos...

—Ergo, el señor Bustamante...

—El señor Bustamante... ha *resolvido* dar un paseo por campaña. En cuanto á lo otro, no es cierto.

—Que don Máximo Santos sea sobrino de don Miguel Gonzalez Rodriguez?

—No, sino que la nacion pertenezca á don Máximo Santos.

—Pues á quién pertenece?

—Déjate de fastidiarme con más preguntas, y dirígete á los jefes de batallon, que ellos te contestarán si quieren.

—

—Estuviste en la distribucion de premios á los alumnos de la escuela de Artes y Oficios?

—Sí.

—Y te gustó la ceremonia?

—Mucho, pero más que todo las *pruebas* que hicieron algunos muchachos.

—Pruebas?

—Sí, hombre, lo que aquí se llaman *pruebas*, y consistieron en saltos mortales y otras lindezas de los circos. Ya ves si están adelantados los alumnos.

—Pues! Y algunos saldrán buenos artistas. ¿Quién dirá que se malgastan los dineros de la nacion, cuando se emplean hasta en formar acróbatas?

—Que es el mejor oficio en los tiempos actuales. Los saltadores hoy triunfan. Y sinó que responda aquel...

—Cuál?

—Aquel que saltó desde el 5.° al palacio de Gobierno y todavía está allí. ¡Qué salto famoso! Es de los que no se ven todos los dias.

—Mas es peligroso juego el de los saltos, porque si los unos se dan bien, los otros suelen darse mal y ser verdaderamente *mortales*.

Es un juego peligroso
Francamente el de los saltos,
En que se consiguen triunfos
Y en que se llevan porrazos.
Los primeros, para arriba,
Siempre son afortunados;
Y mortales los segundos
Pues son siempre para abajo.

—

—El senador Vidal, don Francisco Antonino...

—Qué tiene don Francisco Antonino?

—Fué uno de los que apoyaron *enérgicamente* la mocion de don Liborio Echevarría.

—Qué mocion?

—Aquella para que se rechazase la solicitud del comercio. Es la única vez que ha hablado el ex-Presidente... por detrás de la Iglesia.

—Y eso para apoyar una mocion que terminaba así: «Hago mocion para que en tal solicitud se ponga el siguiente decreto: Se rechaza por calumniosa é irrespetuosa.»

—De modo que puede asegurarse que la única vez que don Francisco ha abierto la boca en el Senado...

—Ha sido para decir Mu...

—Mú? No seas bruto.

—El bruto eres tú, que me has interrumpido á lo mejor. Ha sido para decir: Muy bien, apoyado. ¡Genio y figura hasta la sepultura!

Por más y más que trabajen,
Será don Pancho la imágen
De...... No conviene, chiton—
Que al que nace barrigon
Es al *ñudo* que lo fajen.

Aunque lo de barrigon no le cuadra á don Francisco, por ser más flaco que don Quijote de la Mancha, y más largo que la miseria....... entiéndase que del país.

—

Copiamos de *El Correo Español* de Buenos Ayres:

«El otro dia se hablaba en Montevideo, en una tertulia, de los más célebres navegantes.

Don Máximo estaba presente.

Alguien citó á Vasco de Gama.

—Fué un génio, dijo don Máximo.

—De donde era ese famoso navegante?, preguntó una señora.

—Quién? Vasco de Gama? dijo don Máximo; ¡de donde habia de ser! De las Provincias Vascongadas, como todos los *vascos*.»

Lo que nos cuenta *El Correo* es gracioso, verdad? Pues he aquí otro cuento que no es cuento. Si tiene gracia lo dirán los lectores.

El mismo don Máximo hallábase en otra tertulia, en donde se habló del *Tostado* (un famoso escritor).

—Quién era ese Tostado?, preguntó un representante.

—Pucha! exclamó don Máximo, tirándose de la pera. No sabés quién fué el *Tostao?*

—No, señor, y por eso es que lo pregunto.

—¡Qué bárbaros son los de mi tierra! Pues sabé que ese *Tostao* fué un célebre parejero, que no perdió ninguna carrera en su vida.

Y dicha esta barbaridad, el don Máximo se quedó más fresco que una lechuga.

Don Lorenzo Pilatos

—

Uno Amigo Sempronio, dí,
Conoces la exposicion
Que publica en *La Razon*
Don Lorenzo Batlle?
Dos Sí:
Y de ella mucho reí,
Que es documento gracioso;
Porque el general famoso
Que lo escribe y lo suscribe,
Ante el público se exhibe
Solo para hacer el oso.
Tres Pretende justificar
Su gobierno....
Dos Tripotaje,
Con permiso del lenguaje,
Debiéramosle llamar.
Pero más fácil mirar
Le sería al Padre Eterno;
Antes cambiar el invierno
En abrasador verano,
Que conseguir el Fulano
Justificar su gobierno.
Tres Que la justificacion
De tal Gobierno, es tarea
Bien hercúlea y gigantea....
Dos De imposible ejecucion.
Y agallas de tiburon
Se precisan y admirable
Des.... parpajo, y no se hable
Ya del sentido comun,
Para justificar un
Gobierno injustificable.
Tres Lo que profunda sorpresa
Me ha causado, es que publique
La Razon, y no platique
Ni de pasada sobre esa
Exposicion. ¿No interesa
Dilucidar la cuestion,
De si en la administracion
De don Lorenzo el bizarro,
Se inauguró el despilfarro
De fondos de la nacion?
La Razon continuamente
Dirige justos reproches,
Por sus gastos y derroches
Al mal Gobierno presente.
¿Mas no interesa á la gente
Saber (ya que se dirigen
A los hombres que nos rigen
Cargos que verdades son)
Bajo qué administracion
El derroche tuvo orígen?
¿No piensas debió decir,
Al dar á luz el bonito
Documento del bendito
Presidente....
Dos Que reir
Me hizo casi hasta morir.
Tres No crees que decir debió:
«El despilfarro que yo
Fustigo, tuvo comienzo
Desde que el buen don Lorenzo
La Presidencia asumió?»
Estás conforme ó no estás
Con lo que digo? No crees
Que el despilfarro que ves
Arranca de muy atras?
No crées que es costumbre; más,
Que es feo vicio adquirido,
Bajo el gobierno lucido
De ese general tamaño,
Que gobernó, sin engaño,
Con y para su partido?
Pero *La Razon* que labra
La tela de la opinion,
Publica la exposicion
Sin decir una palabra.
¿Será que siempre la cabra
Tira al monte ó será qué...?
Uno Calla, imbécil.
Tres Yo no sé
Como es que al sacar á luz
La pieza....
Dos Calla, avestruz,
Que yo te lo explicaré.
El diario no escribe nada
Sobre la administracion
De don Lorenzo, en razon
De qué, por más desgraciada
Que fuera y desprestigiada
Como fué—si algo escribiera,
Mala política hiciera....
Es decir, una política
De retrospecto y raquítica
Segun su ideal bandera.
Entiendes? No es que no halle
Motivos para reproches,
Contra los muchos derroches
Que hubo en la época de Batlle.
Uno Entiendes? No es que los calle
Por lo que te has figurado—
Calla, por haber pensado
Que es más patriótico hablar
Del presente, que tornar
Las miradas al pasado.
Dos No pór lo que tú supones
Guarda silencio profundo
Sobre ese tiempo, fecundo
En vergüenzas.... y en mamones.
Uno Tiempo en que mil negociones
Brillantísimos se hicieron.
Dos Dó los déficits vinieron.

Uno Los empréstitos llegaron.
Dos Y nuestras rentas volaron.
Uno Y nuestras deudas crecieron.
Dos Tiempo en que *El Siglo* tronaba
Contra la administracion
Del que hace la exposicion.
Uno Que hoy cual Pilatos se lava
Las manos.
Dos Dó *El Siglo* hablaba
De malversacion de fondos,
Y en que no hubo *Pasos Hondos*....
Uno Mas sí palos y destierros,
Molinilladas (1) y encierros
En calabozos hediondos.
Dos Ya ves que fuertes razones,
Si quisiera hablar, tendría
La Razon.
Uno Pero hoy en día,
Por no agitar las pasiones,
Recordando las cuestiones
Del pasado... ¿has entendido?
Dos Cual sin olor y sin ruido
Publica la exposicion,
Del que gobernaba con
Y para su gran partido.
Uno Has entendido?
Tres Ya entiendo.
Uno y dos Por eso no dice nada. *(Se rien)*
Dos Y ahora á qué la carcajada?
Francamente, no comprendo...
Uno Yo rio de....
Dos Me estoy riendo
Del... desparpajo admirable
Del general...
Uno Y no se hable
Ya del sentido comun,
Para justificar un
Gobierno injustificable.
Tres Verdad que tan detestado
Es el gobierno presente...
Uno Si así vá, seguramente
Que el otro será un dechado.
Tres Ojalá que equivocado
Yo esté; pero por mi abuela,
Que á seguir la cantinela
De los negocios, quizá
Como Batlle, tratará
De hacerse un santo Varela!

(1) Léase *mashorcada* al *Molinillo.*

VARIEDADES

Curiosidad aritmética

Un periódico de Estados-Unidos publica, con grandes elogios, la siguiente curiosidad aritmética, que un amigo se ha dignado traducir expresamente para *El Negro Timoteo.* Es una fórmula por medio de la cual puede hallarse cualquier dia de la semana, desde el siglo primero hasta el treinta de la era vulgar.

Hé aquí la manera de proceder para encontrar el dia que se busque: Del guarismo que indique el año, se separarán los dos números de la derecha (decenas) y á éstos se agregará su cuarta parte, sin tomarse en cuenta el sobrante que deje la division. En seguida se añadirá la fecha del mes, la indicacion de éste y el índice del siglo.

Luego se suman las cantidades anteriores y el total se divide por 7. El resto será el dia de la semana buscado, debiéndose contar por 1 el Domingo, por 2 el Lúnes, por 3 el Mártes, por 4 el Miércoles, por 5 el Juéves, por 6 el Viérnes y por 0 el Sábado, como se verá en los ejemplos que pondrémos al fin para mayor claridad.

A continuacion van las tablas para la indicacion de los meses y el índice de los siglos.

INDICACION DE LOS MESES

Enero	3	Julio........	2
Febrero	6	Agosto.......	5
Marzo	6	Setiembre.....	1
Abril........	2	Octubre......	3
Mayo	4	Noviembre.....	6
Junio........	0	Diciembre.....	1

Si los años fueren bisiestos, la indicacion para Enero y Febrero será: para Enero, 2 en lugar de 3, y para Febrero 5 en lugar de 6.

ÍNDICE DE LOS SIGLOS

Siglos 2, 9, 18, 23, 26 y 30	0
» 1, 8 y 14.	1
» 0, 7, 15, 17, 21, 25 y 29...	2
» 6 y 13.	3
» 5, 12, 16, 20, 24 y 28. ...	4
» 4, 11, 19, 22 y 27	5
» 3 y 10.	6

Para encontrar el índice de cualquier año, se buscará en la tabla anterior el siglo á que corresponda; verbi gracia, para el año 1776, en que tuvo lugar la declaratoria de Independencia de los Estados Unidos, se buscará el siglo 17, cuyo índice es 2, así como para cualquier año del siglo actual se buscará el siglo 18 cuyo índice es 0.

EJEMPLOS

¿En qué día de la semana cayó el 4 de Julio de 1776, fecha de la declaracion de Independencia de los Estados Unidos de la América del Norte?

Año 1776—Números de la derecha (decenas)	76
Agréguese su cuarta parte ..	19
Idem, la fecha del mes ...	4
» la Indicacion de éste (Julio)	2
» el Indice del siglo (17) .	2
Suma	103

Cuya suma dividida por 7 dá catorce, con un resto de 5, que indica el quinto dia de la semana ó sea el Juéves. Resulta, pues, que la declaratoria de Independencia de los Estados Unidos, se verificó el *Juéves* 4 de Julio de 1776.

Otro ejemplo. Cervantes, el autor de *Don Quijote*, murió el 23 de Abril de 1616. ¿Qué dia de la semana fué el 23 de Abril de ese año?

Año 1616—Números de la derecha . . .	16
Agréguese su cuarta parte . .	4
Idem, la fecha del mes . . .	23
» su Indicacion (Abril) . .	2
» Indice del siglo (16) . .	4
Suma	49

Partida esta suma por 7, no deja ningun residuo, es decir resulta cero, ó sea Sábado. Y en efecto, Cervantes murió un Sábado, como lo dice Gil y Zárate en su *Manual de Literatura:*

«Despues de una vida pasada entre los trabajos de la guerra, las miserias de la esclavitud y las estrecheces de la pobreza, pero durante la cual mostró todas las virtudes que honran al guerrero, al ciudadano, al esposo, al amigo, y labró para su patria el floron más precioso de su corona literaria, murió el *Sábado* 23 de Abril de 1616, de setenta y siete años de edad.»

Tercer ejemplo: Paysandú fué tomado el 2 de Enero de 1865. ¿Qué día de la semana era el 2 de Enero?

Año 1865—Números de la derecha (decenas)	65
Agréguese su cuarta parte . .	16
Idem fecha del mes	2
» Indicacion del mes (Enero)	3
» Indice del siglo (18). . .	0
Suma	86

Que dividida por 7 dá doce, con un resto de 2 ó sea el segundo dia de la semana, esto es, Lúnes.

Ultimo ejemplo—¿En qué dia de la semana cayó el 18 de Julio de 1830, fecha en que se juró la Constitucion de la República Uruguaya?

Año 1830—Números de la derecha . . .	30
Agréguese su cuarta parte . .	7
Idem, la fecha del mes . . .	18
» Indicacion del mes (Julio)	2
» Indice del siglo (18) . .	0
Suma	57

De cuya suma partida por 7 resulta ocho, con un resto de 1 ó sea el primer dia de la semana. ¿Y quién no sabe que fué Domingo el dia en que tuvo lugar la jura de nuestra Constitucion, que actualmente se cumple al pié de la letra?

Creemos que bastan los ejemplos anteriores, para demostrar que la regla es infalible.

Los dias santos

—

Decia un japonés, que no está nada versado en las doctrinas de Cristo, segun la Santa Madre Iglesia que reside en Roma:

—Es posible que los orientales hayan descendido hasta ese extremo?

—Hasta qué extremo? le preguntaron.

—Hasta el de consagrar una semana para celebrar á una familia.

—Qué familia?

—Esa que puede llamarse sacra, supuesto que ustedes le han dedicado siete dias de fiestas religiosas.

—Pero qué familia es, con mil diantres?

—La familia de Santos. ¿Es verdad que los siete dias que ustedes llaman Santos, han sido consagrados á esta sacra familia?

Tonto japonés! Todos los dias del año le pertenecen y no tan solo la semana santa. ¡Si fueran únicamente siete dias!

—

Por fin acabáronse los dias santos, que el Presidente y sus ministros pasaron lo más santamente posible, unos en sus estancias y otros en sus quintas, que todas las Excelencias de título, tienen quintas ó estancias, y algunas, estancias y quintas, que no tenian ántes de ser Excelencias... de título.

Es probable que más de una haya festejado con algun opíparo almuerzo la resurreccion del Redentor del mundo. ¡Que muy buen provecho le haga! En cuanto á la resurreccion de la patria de los Treinta y Tres, todavia está por festejarse, y lo que es por ahora nadie se preocupa de ello.

Ni el Presidente, ni los ministros se confesaron. Para qué? Culpas no tienen, y además no todos creen en la religion católica, apostólica romana, sin embargo de lo cual, ninguno de ellos quiso profanar los dias santos concurriendo al despacho respectivo.

¿Sería por no profanar los dias santos que las Excelencias ministeriales no asistieron á su despacho, ó sería por honrar el apellido del Presidente en los dias que se apellidan como él? Avérigüelo Vargas.

El caso es que ni Presidente ni ministros fueron al palacio de Gobierno durante los siete dias ó sea la cuarta parte de un mes.—Empero, cobrarán el de Abril, como si no hubiesen faltado ni un minuto al cumplimiento de sus obligaciones.

—

Dicen que todos los que mueren en semana santa, van en derechura al cielo. Ignoramos si esto es un artículo de fé para los católicos, pero

sabemos de un Serijo que murió el viérnes santo, el cual poco ántes de lanzar el último suspiro.... lo pondrémos en verso.

Muere resignado, hijo,
Como murió el Redentor,
Decíale el confesor
Al moribundo Serijo.
—Resignado moriría,
Contesta el tal en voz clara,
Si cual Dios resucitára
Tambien al tercero dia.

—No se podrá decir lo mismo de los célebres proyectos.....

—Del proyecto de banco?

—Ni de aquel sobre Unificacion de las Deudas.

—Ni del otro sobre el puerto?

—Ni del de los cuatro millones para el *sindicado.*

—No? Confiese usted que murieron durante esta semana, por que quién ha hablado de ellos?

—Murieron, sí, pero para resucitar con más fuerzas ántes del tercer dia, que en eso le aventajan al mismo Redentor del mundo.

COSAS DE NEGRO

En el número anterior dijimos que el Balance de la Tesoreria General era sublime. Hé aquí las pruebas:

Por comisiones (?).	$	411.20
Oficinas de nueva creacion (Economías?)	»	5.900.77
Compañía A. Pastoril é Industrial, devolucion de suplemento (?).	»	23.000.00
Eventuales, por *compra de libros,* (primera vez), impresiones, etc. (Las etcéteras........ ?) . .	»	1.075.09
Varios comerciantes á cuenta de empréstito (?).	»	9.854.52
Vales de tránsito amortizados (?).	»	18.754.39
Gastos eventuales, empedrados, reparaciones de depósitos, *compra de libros* (otra vez) etc. (Otra etcétera y otra compra de libros).	»	20.336.26
Liquidaciones por vestuarios, (primera vez), equipos, armas (primera vez), etc. (Siguen las etcéteras).	»	37.699.03
Eventuales de Legislatura. . .	»	4.697.52
Eventuales de Gobierno. . . .	»	11.786.48
Id. de Relaciones Exteriores. .	»	2.967.10
Id. de Hacienda.	»	6.384.36
Id. Jefatura de Montevideo . .	»	4.397.50
Comisiones.... á procuradores fiscales.	»	1.178.86
Empresa de Aguas Corrientes, á cuenta de letras por subvencion (?).	»	11.600.00
Empresa del Gas, letras por crédito antiguo. (Cantidad redonda)	»	8.000.00
Alquiler de cuarteles (ya cuestan)	»	910.00
Alumbrado de idem (ya es alumbrar).	»	830.00
Construccion de idem (ya es construir).	»	6.000.00
Vestuarios (otra vez) y armamento (otra vez), incluso la tercera parte del importe de una cañonera de guerra y sus útiles. (A cuánto ascenderá esa 3.ª parte?)	»	37.756.00
Eventuales de guerra. (¿Cuáles serán, si ya se ha hablado de armas, armamentos, cañonera, útiles, equipos y vestuarios, con alguna etcétera más?)	»	16.331.27
Suma total	$	229.870.35

Se han invertido, pues, en comisiones que no se dicen y en comisiones á procuradores fiscales; en oficinas de nueva creacion; en vales de tránsito amortizados y en letras por crédito antiguo del Gas; en devolucion de suplemento á la Compañía.... Pastoril y en devolucion á varios comerciantes que no se nombran; en eventuales por compra de libros y en eventuales por compra de libros (dos veces); en empedrados y reparaciones; en liquidaciones por equipos, armamento y vestuarios, y en vestuarios y armamento; en eventuales de Legislatura, de Policía, de Gobierno, de Hacienda, de Relaciones Exteriores y de Guerra (ya vendrán más adelante los del Culto y Justicia); en impresiones, subvenciones, con otras etcéteras y etcéteras; se han invertido doscientos veinte y nueve mil ochocientos setenta pesos, con treinta y cinco centésimos!

Y como el producto de las rentas alcanzó á 1.534,262 $ 04 centésimos, resulta que se ha gastado en las etcéteras y etcéteras con lo demás que se menciona, casi casi la sexta parte de las rentas! No es un gasto sublime?

—Si así vamos, no sé como se verá el Gobierno en Diciembre.

—En Diciembre? Usted afloja mucho la rienda. Yo creo que si no se vé en apuros ántes de Agosto, podrán decir las viudas, pasivos, maestros y otras etcéteras que no se parecen á las del balance de la Tesoreria....

—Qué podrán decir?

—Por cierto que no pensábamos hacer nuestro Agosto en Agosto.

—

—Don Benigno Carámbula, jefe político de la Colonia...
—Y muy político.
—Lo dice usted de burlas?
—No, señor, que lo digo de veras.
—Bien; ha sido elevado á coronel de línea.
—De línea de pescar?
—No sé qué es eso. Ha sido elevado á coronel de línea; pero yo le pregunto ¿en premio de qué hazañas?
—En premio de las mismas por las cuales fué ascendido á brigadier general el Presidente de la República.
—No las conozco.
—Ni yo, ni nadie se las conocemos, porque no las tiene.
—Y don Benigno Carámbula?
—Tampoco. Hé ahí el motivo por qué le respondí, que el jefe de la Colonia habia sido elevado á coronel, por las mismas hazañas que habian traido el brigadierato al Jefe de la República.

—

El Pueblo de Paysandú y *Ecos del Progreso* del Salto, transcriben las *Coplas criollo-brasileras* que se publicaron en el número anterior de este periódico. Y *El Deber*, del Salto, un artículo titulado *No quiero ser padrino*, tomándolo del *Almanaque joco-serio* de *El Negro Timoteo.*

—

El Diario de Buenos Aires dice que están magníficas las caricaturas que repartimos con el número anterior. Ciertos *aperreados* dicen que están perras. Otros se emperran en no decir nada. ¿Es envidia ó caridad?
Y despues de esto, entienda usted á la gente!

—

Don Nicolás Granada deja de ser corresponsal de *El Diario* de Buenos Aires. Don Nicolás ha tomado esta determinacion, porque no puede atender como deseára esa *delicadísima* tarea. Es hombre muy *delicado* este don Nicolás.
Hay quien murmura que no es don Nicolás quien deja á *El Diario*, sino que es *El Diario* quien deja á don Nicolás. En este caso, don Nicolás renuncia generosamente á la mano de Leonor....
Porque Leonor (léase *El Diario*) le ha retirado la mano. Si esto es positivo, se dirá que don Nicolás está dejado de la mano de *El Diario* y no de la mano de Dios. Pero no damos fé á lo que se murmura y sí á lo que cuenta don Nicolás.
Sus ocupaciones no le permiten seguir siendo corresponsal de *El Diario* y abandona su delicada tarea, que consistia en dar bombo al Presidente de la República, no con aquel *Vomvo Biejo* del Salto, de feliz memoria.
El bombo del don Nicolás de ahora es nuevo y flamante, como un bombo recien comprado. Don Nicolás entiende la música, aunque puede ser que el dia ménos pensado álguien le diga: Váyase con la música á otra parte. Todo ello va por via de metáfora.
Conste que el señor don Nicolás Granada ha dejado de ser corresponsal de *El Diario* de Buenos Aires, y conste tambien que, con nosotros, la mayoría de esta poblacion felicita á *El Diario* de Buenos Aires por haber dejado de ser su corresponsal el señor don Nicolás Granada.
El Diario pierde un corresponsal y no obstante gana con perderlo.

—

«Nos consta positivamente, dice una persona que *El Ferro-Carril* considera bien informada, nos consta positivamente que el Gobierno, inspirándose en la política nacional y elevada que ha hecho desde el primer dia de su administracion, nombrará indistintamente para jefes políticos y para todos los puestos públicos, á ciudadanos pertenecientes á los partidos blanco y colorado, siempre que sean bien intencionados y que respondan fielmente al programa patriótico de gobierno que se ha trazado, concluyendo de esta manera con el célebre pacto de Abril de 1872, que no tiene razon de ser ni es decoroso con nuestras instituciones.»
Y se acabó el parrafito, que no peca por corto. Sépase, pues, que el Gobierno nombrará indistintamente para las jefaturas políticas á blancos y colorados... aunque por ahora todos los jefes políticos que vá nombrando son rojos.
Sépase tambien que para los demas puestos públicos nombrará indistintamente á blancos y colorados... aunque por ahora los nombramientos que hace son de puros colorados.
No se puede negar, por lo tanto, que el Gobierno se *inspira*... como dice la persona bien informada, en una política eminentemente nacional ó sea roja, como es hoy la política *nacional* del Gobierno del brigadier, cuyo programa patriótico...
—Cuál es el programa patriótico del brigadier?
—Díganlo sus régias caballerizas, su estancia del Colorado, sus vacas inglesas, sus caballos de buenas razas, su quinta, su palacete de la calle 18 de Julio... y los cuatro millones para el sindicato, sin contar los negocios de la Playita, Gounouilhou y.... puntos suspensivos.

—

A propósito del programa patriótico del Presidente: anuncia un diario que la casa situada en la calle del 18 de Julio número 127, villa de la Union, ha sido comprada por el Gobierno en la suma de 15.000 duros (quince mil!)
Esa casa ha sido destinada para la Policía, y segun el colega no puede valer, en buena venta, ni siquiera tres mil pesos. La casa pertenecía á don Bartolo Risso.
—A don Bartolo Risso?
—Sí, ¿qué tiene de particular?
—Que este señor es el suegro de don Filomeno de los Santos.
—Hola!
—Y don Filomeno es el hermano de don Máximo.
—Es verdad.
—Y don Máximo es el Presidente de la República.
—Es cierto.
—He ahí otra prueba del patriotismo de don Máximo Santos, el hermano de don Filomeno, yerno de don Bartolo Risso, ex-propietario de la casa de la Union, que valiendo apénas tres mil duros ha sido vendida en quince mil.
—Y lo peor es que el colega dice que está amenazando derrumbarse.
—Ojalá que el Presidente.....

—Qué?

—Que el Presidente no se encuentre en ella cuando ocurra el derrumbamiento.

—

La Comision Directiva de la «Sociedad Nacional de Socorros Mútuos» nos ha dirigido una circular anunciándonos haberse instalado definitivamente en la casa calle del 18 de Julio núm. 435.

—

Hemos recibido un ejemplar de la obra titulada «Propiedad y Tesoro de la República Oriental del Uruguay» desde 1876 á 1881. Agradecemos el obsequio y lo estimamos.

Su autor es don Constante G. Fontan é Illas, propietario, fundador y ex-director del Liceo del Plata en Paysandú, caballero de la órden de Isabel la Católica, Presidente honorario de la asociacion «Liga Industrial» de Montevideo, etc., etc., etc., que todas estas etcéteras y títulos se dá.

Dicen algunos colegas que el libro es interesante y así lo creemos. El señor Fontan lo ofrece como aguinaldo á la República Uruguaya.

En cuanto á la parte tipográfica de la obra, no luce por su belleza ni mucho ménos. Verdad es que ha sido impresa en la Escuela de Artes y Oficios.

—

Dice un diario del Salto, que en esta ciudad se está firmando un gran álbum dedicado al comandante Callorda, en cuya primera página (del álbum y no del comandante Callorda, que no es libro) se lee: que el regalo se le hace *en agradecimiento á que no ha abusado de la fuerza pública.*

La cosa no necesita comentarios.... y dá náuseas y vergüenza. Hombres nacidos para la esclavitud!, como exclamaba un famoso tirano...

—

«Injurien y humillen á la patria, dice *La Nacion* aludiendo á los oposicionistas; desacrediten al país en el interior y exterior: el anatema del *pueblo* ha de caer sobre ellos, como una lluvia de fuego, obligándoles á esconder su vergüenza en el último rincon de la conciencia, si la tienen.»

Los oposicionistas torturaron á Volpi y Patroni?

¿*Desaparecieron* á Sanchez Caballero?

¿Mataron á Sarracina?

¿Hicieron una visita oficial á Cova?

¿Pagaron la reclamacion Gounouilhou?

¿Compraron el terreno de la playita?

¿Promovieron las mashorcadas del mes de Mayo?

¿Eligieron Presidente al ex-comandante del 5.° de Cazadores?

¿Presentaron el proyecto sobre los cuatro millones para el sindicato?

¿Tienen caballerizas régias, palacios lujosos, estancias magníficas, anillos de gruesos brillantes, quintas espléndidas, caballos de pura raza?

¿Los oposicionistas destituyeron al fiscal Segundo?

¿Obligaron á renunciar á los miembros del Tribunal de Justicia?

¿Han originado los déficits de 1881 y 1882, sin hablar de los anteriores?

—Sí, todo esto, directa ó indirectamente, han hecho los *oposicionistas*. Caiga sobre ellos el anatema popular y escondan su vergüenza en el último rincon...

—En que último rincon?

—En el último rincon de su conciencia, si la tienen los oposicionistas.

—

Un comisario de campaña remitió preso á la jefatura de Maldonado á cierto individuo, en cuyo sombrero puso el siguiente rótulo:

¡¡POR LADRON!!

—Si lo hubiera visto el Presidente de la República....

—Se hubiese enojado?

—De seguro.

—Y por qué? Acaso por creer....

—Sí, por creer y con sobrada razon....

—Qué cosa?

—Que ese comisario cometia un escandaloso abuso de autoridad.

—

Un suscritor de Pando nos dice que don Alejo Prado áun no ha dado cuenta de 500 $ que recibió para pagar su policía. El suscritor está equivocado—esa suma la recibió aquel para sí y en pago de sus haberes devengados, segun consta de algunos documentos oficiales publicados hace pocos dias. Eso es todo lo que hay, segun los documentos. Queda contestado el suscritor.

—

CHARADAS

Letra vocal es la prima,
Es consonante la dos,
Y tiene pluma el total
Sin ser ningun escritor.

—

Prima es nota musical
Lo mismo que la segunda,
Y á un pueblo puso coyunda
El total,
Que fué tirano brutal.

—

PROBLEMA

Tres maridos celosos llegan con sus mujeres á la márgen de un rio, donde encuentran un bote sin botero. El bote es tan chico que no puede llevar más que dos personas á la vez. ¿Cómo pasarán de dos en dos estas seis personas, sin que ninguna de las mujeres quede en compañía de uno ó dos hombres, no estando presente su marido?

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1.ª Salmeron.—2.ª Caramelo.

Themis, Maximillo, Eulogio Giribaldi (de Pando) y Teodoro Ruiz (de San José) nos han remitido la solucion de estas charadas.

—



ABRIL 1.° DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 13

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

En busca de un sindicato

Cual si un objeto perdido
Fuera buscando en la vía,
Diógenes, en pleno día,
Con un farol encendido,
Iba las calles de Atenas
Recorriendo, entre el asombro
Del pueblo, la capa al hombro
Y enredadas las melenas:
Cuando un curioso de bruscas
Maneras, se le acercó,
Le detuvo y preguntó:
—Dí, filósofo, qué buscas?
—Busco un hombre—Cuál su nombre?
—Cualquiera—Pues mil hay dentro
De la ciudad—Yo no encuentro
En la ciudad ningun hombre.
—Y estos que mirando vas,
Yo que converso contigo,
Qué somos? Responde, amigo.
—Sois muchachos nada más.
Y el cínico de renombre
Volviendo á estirar la pierna,
Prosiguió con su linterna
Buscando y buscando un hombre.
Y por más que le buscó
En calles, pórticos, plazas,
Ni tan siquiera las trazas
De un *hombre* jamás halló.

Juntémonos uruguayos,
Alemanes y franceses,
Rusos, egipcios, ingleses,
Brasileros, paraguayos,
Portugueses y españoles,
Italianos y argentinos,
Chilenos, turcos y chinos;
Y armémonos de faroles.
Despues echemos á andar
Por esas tierras del mundo,
Sin descansar un segundo,
Sin comer, sin almorzar.
Como paseantes en corte
Vaguemos contínuamente,
Desde el levante al oriente,
Del polo sur al del norte.
Y si algun pobre curioso
Nos pregunta:—¿Qué buscais,
Los que con faroles vais
Por dó quiera haciendo el oso?
Cada individuo en su idioma
Contestemos al pazguato:
—Buscamos un sindicato.
—Y cuál es su nombre?—Toma!
Su nombre? Vaya una perra
Pregunta—Mas quién es él?
Él? Es aquel—Cuál aquel?
—Aquel á que alude Terra.
No sabe usted, don Eustoquio?...
—Torcuato Dóminos Redes,
Y muy servidor de ustedes.
—Muchas gracias y lo propio.
No sabe usté, don Torcuato,
Cuál es la fé de bautismo,
Del mencionado embolismo,
Es decir, del sindicato?
—Algun dia lo sabrédes
Dijo Agrajes, que no Dóminos;
No se trata con anónimos
Un Torcuato de las Redes.
Conqué, señores, agur....
Y vuelta á apretar el paso,
Desde el oriente al ocaso
Y del setentrion al sur,

Buscando al hombre, es decir
Al sindicato en cuestion,
Dia y noche, con teson
Sin beber y sin dormir.
Hasta que al fin más felices
Que el cínico del tonel,
Eureka!, damos con él,
Damos con él de narices.
Ya le tenemos, Eureka!,
Despues de tanto bregar,
Y despues de tanto andar
Corriendo de ceca en meca.
Albricias!—Y en qué país
Se encuentran esos banqueros?
Cerca de aquí, caballeros.
—En Lóndres?—No, ni en Paris.
—No se hallan en Inglaterra
Ni en Francia, y en qué paraje?...
—Ahí están... en el Mensaje
Del señor ministro Terra.

—

En ese Mensaje ingrato,
Dó la píldora se dora,
Es que se hallan, por ahora,
Los hombres del sindicato.

Sueltos de redaccion

—

—No sabes que el Viérnes Santo entró un *matungo* en la iglesia de la Florida?

—En la iglesia?

—Sí, precisamente cuando el sacerdote habia empezado el sermon de las *Siete palabras*.

—Sin duda el matungo creyó...

—Creer un matungo?

—Por instinto, hombre! Sin duda ese matungo creyó que estaría predicando...

—Quién?

—El representante ó ex-representante y cura don Norberto Betancur.

—

—Conqué don Bartolo Risso ha contestado?

—Efectivamente.

—Y qué dice el señor don Bartolo?

—Que es verdad que vendió su casa de la Union al Gobierno, pero que es mentira que la vendiera en quince mil duros.

—Y en cuánto la vendió?

—En ménos de quince mil.

—En cuánto ménos?

—Se ha olvidado de decirlo el señor don Bartolo, de lo cual saco en limpio, aunque no se trata de ningun negocio sucio....

—Qué sacas en limpio?

—Que la casa ha sido vendida en más de su valor verdadero. Si así no fuera, habia de callar ese punto, que es el principal de todos?

—

—Han llegado sesenta cajones de mármoles para el palacete del general.

—Sesenta cajones!

—Así lo anuncia *La España*, y agrega que aún se esperan algunos más.

—Pero de dónde saldrá todo eso?

—Los mármoles? De Carrara, y tal vez no paguen los derechos correspondientes.

—Pregunto de donde sale el dinero para tantas grandezas.

—De dónde ha de salir sino del tesoro público?

—Es decir que el general dispone de él como de cosa propia?

—No es decir eso, pedazo de bruto! Eso es decir que el general paga esas grandezas con su sueldo. Entiendes? Y de dónde sale su sueldo? Ya ves que del erario nacional.

—Entónces la consecuencia es lógica.

—

—Mucho me ha hecho reir *Un Comerciante* que habla en *La Nacion*.

—Comerciante en qué?

—Lo ignoro. El tal publica un artículo en defensa del futuro *Banco del Uruguay*, y en contra de los establecidos en Montevideo.

—Y de eso te has reido?

—Me he reido de todo lo que escribe el señor *Comerciante*, porque es muy gracioso, y en particular de este párrafo; escucha.

--Escucho.

—«Los proyectos hasta ahora no son sino proyectos; cuando se realizen, será tiempo para que los bancos actuales se pongan á la defensiva.»

—Que es como si se dijera á un hombre—Despues que yo le mate á usted, será tiempo de que se ponga en guardia. A fé que es gracioso el argumento del señor comerciante.

—No te lo decía? Y por ese estilo son los demás, y parecidos á estos los que aducen los partidarios del *Banco del Uruguay*... con el sindicato y otras yerbas.

—

—El Presidente del Paraguay ha regalado un par de *miutús* al Presidente de esta República.

—Y qué son *miutús*?

—Unos pájaros rarísimos.

—Pájaros? No son chicos pájaros algunos de los que rodean al general. Y S. E. para qué querrá los miutús?

—Qué más bello adorno para su futuro alcázar, que un pájaro lindo y de agradable canto?

—Con tal de que el pájaro sea grande, para que haga juego con el palacete. Sinó álguien podrá decir aquella frase: Qué chico pájaro para tan gran jaula! Y muchos han de creer que se alude al general.



—Envidioso! Eso lo dices porque no tienes pájaros como él. Ojalá que nunca se le vuelen, como pone un periódico.

—

Un colmo: el del arte de la joyería—Engarzar un brillante en cualesquiera de los anillos de Saturno.

Se hizo justicia

—

—Recuerdas haber leido que un señor apellidado Orona, habia sido herido por el escribiente de una comisaría?

—Lo recuerdo. Era el tal un Saturnino Arias, y el suceso tuvo lugar en la sexta seccion del departamento de Paysandú.

—Precisamente. Y recuerdas que el heridor fué encarcelado, y que el jefe político de Paysandú así se lo hizo saber al *Superior Gobierno?*

—Sí, y áun me parece que el Superior Gobierno aprobó la conducta....

—Del Saturnino Arias?

—No, hombre, la conducta de don Amaro Carve, jefe político de Paysandú. ¿Cómo iba á aprobar la conducta de un delincuente?

—Allá lo verémos.

—Qué dices?

—Digo si recuerdas que despues de todo eso, *El Ferro-Carril* anunció que se habia hecho justicia.

—Tambien lo recuerdo.

—Pues bien, sabe que el Saturnino Arias, heridor del vecino apellidado Orona....

—Ha sido condenado á algunos meses de cárcel?

—No.

—Ha sido castigado de otra manera?

—Tampoco.

—Y entónces?

—Ha sido nombrado, y aplaude la resolucion del Gobierno, ha sido nombrado.... adivina.

—Explícate de una vez.

—Ha sido nombrado subcomisario de la misma seccion en que cometió el delito!

—Y eso es hacer justicia?

—Ya lo creo.

—Pero no justicia á derechas.

—Y bien á derechas, tan derecha como el alma del brigadier.

—De qué brigadier?

—De Santos, que la tiene más derecha que un ñandubay.

—Generalmente el ñandubay es torcido. Si dijeras derecha como un huso...

—Acepto la rectificacion, y quedamos en que se ha hecho justicia.

—No te entiendo.

—Mentecato! Verdad es que tú ignoras que el Arias era un buen escribiente y muy antiguo en su empleo.

—Y eso qué?

—No era justo que le ascendiesen? Ya lo han ascendido, y se ha hecho justicia, como anunció *El Ferro-Carril.*

—Pero las heridas aquellas?

—Supongo que ya Orona se las habrá curado, y sino, que se las cure. Es un consejo de amigo.

—Vaya un consejo!

—Y más le aconsejaré; le aconsejaré que luego de curarse las heridas, trate de curarse en salud.

—Y á eso llaman justicia?

—Y cómo quieres que se le llame? El Arias merecia una recompensa.

—Por haber herido á Orona?

—Por sus grandes servicios en la comisaría. Y como le han recompensado...

Te repito con delicia,
Que el gobierno del valiente
General, hizo justicia
Promoviendo al escribiente.

—Y qué dirá Orona?

—Orona dirá lo que se le antoje, ó probablemente no dirá esta boca es mía, que más cuenta ha de tenerle callar que no hablar.

—Y qué dirá el escribiente?

—Dirá tal vez:

Un ministro de gran seso
Mis servicios ha premiado;
Sea por siempre alabado
Ese peon... del progreso.

—Y el jefe político de Paysandú, qué dirá?

—Acaso dirá: «Satudnino Adias do medecia, pod sed un amigo ded genedad y un distinguido miembo ded gan padtido cododado.»

—Y qué dirá el ministro de la Gobernacion?

—Quizá no diga nada, porque ahora está muy entretenido en eso del sindicato; pero no faltará quien se exprese de este ó semejante modo....

—Una palabra; será en verso?

—Sí.

—Venga el verso.

Seichiento pesi mensuali
Per fare il rol d'ordenanza,
Es per cherti rachionali
Una buona guadañanza.

—Con alusion al ministro Castro?

—Sin alusion de ninguna especie.

—Y, por fin, tú qué dices?

—Yo?

Yo repito con delicia
Que el Gobierno del valiente
General, hizo justicia
Promoviendo al escribiente.

NOTA—Por lo que *potes contingere* (acusacion fiscal) declaramos que *El Progreso* y otros diarios de Paysandú, traen la noticia de que nos hemos servido para escribir este diálogo.

Zape!.... con notas (1)

—

Por ahí diciendo van
Los ciudadanos pacíficos,
Que los proyectos *terríficos* (2)
Nunca se realizarán.
Y los que hacen el agüero
Son gentes de buen olfato,
Que rien del sindi-fiero...
Disparato!
Que ríen del sindicato.

—

Y aunque los llegue á aprobar
El Senado en mayoría,
Dicen falta todavía
El rabo por desollar,
Que es encontrar el dinero,
Pése al riquísimo plato
Que se brinda al sindi-fiero..
Disparato!
Que se brinda al sindicato.

—

Por tal razon, les parece
Que los planes del sin par
Ministro, van á quedar,
Aun cuando siga en sus trece,
Convertidos en un cero
Más grande que un ballenato,
Lo mismo que el sindi-fiero...
Disparato!
Lo mismo que el sindicato.

—

De manera que si el gran
Plan de Hacienda de que trato,
Fica solamente en plan;
Su Excelencia, sin escape
Ni alegato,
Zape!
Cual reza un viejo refran:
Al agua llevará el gato. (3)
Zape!

—

Bajo todos los aspectos
En que se les mire, son,
Segun mi franca opinion,
Bonísimos los proyectos,
Considerados en globo,
Y excelentísimo, el grato
Para el dicho sindi-lobo....
Disparato!
Para el dicho sindicato.

—

El del puerto, qué bonito!
El del banco, qué laudable!
El de las deudas, notable!
Pero el mejor, el bendito,
El que me produce arrobo
Y me deja turulato,
Es aquel del sindi-lobo....
Disparato!
Es aquel del sindicato.

—

Banco y unificacion
De deudas, á más del puerto!,
Van á ocasionar por cierto
La dicha de la nacion.
Como lo insinúa el probo
Ministro no literato,
Y lo dirá el sindi-lobo....
Disparato!
Y lo dirá el sindicato.

—

Pero si el plan financiero
Se queda solo en conato,
¿No es verdad que el caballero,
Sin más recurso ni escape,
Ni alegato,
Zape!
Cual dice un refran ibero:
Al agua llevará el gato?
¡Zape!

—

Magnos los proyectos son
Del señor ministro Terra;
Mas les hacen cruda guerra
Los diarios de oposicion.
Si fallan, á esa inflexible
Prensa, deberá el mal rato,
Lo mismo que el sindi-horrible....
Disparato!
Lo mismo que el sindicato.

—

Y despues á la protesta
Del comercio, que con voz
Bien clarita dijo: atroz
Tiene que ser y funesta,
La aprobacion del *terrible* (4)
Plan de Hacienda, con el lato
Proyecto del sindi-horrible....

(1) Es voz que se usa para espantar á los gatos, y tambien como interjeccion de extrañeza. Inútil es decir que la usamos en este último sentido.

(2) Así les llama *El Telégrafo Marítimo*, haciendo derivar esta palabra, del nombre sustancioso, esto es, del nombre sustantivo Terra.

(3) Llevar el gato al agua, significa quedar vencido, derrotado, humillado. Véase el diccionario de la Academia.

(4) Si *El Telégrafo* hace derivar *terrífico* de *Terra*, por qué no hemos de sacar de la misma voz el adjetivo *terrible?*



Disparato!
Proyecto del sindicato.

—

Y lo deberá, por fin,
A la corta minoría
Del Senado, que porfía
Porque se rechaze in-
Continenti, ese increible
Plan de Hacienda, incluso el *ñato*
Proyecto del sindi-horrible.....
Disparato!
Proyecto del sindicato.

—

De modo que si se CHINGA
Plan tan grande y tan barato;
Don Pepe, voto á Mandinga!
Sin más recurso ni escape,
Ni alegato,
Zape!
Cual dice un refran-jeringa,
Al agua llevará el gato.
Zape!
Zape!

Carta al peon del progreso

—

Excelentísimo señor doctor don Cárlos de Castro, ministro de Gobierno, ex-ministro de Relaciones Exteriores, ex-catedrático de la Universidad, y ex-diputado, ex-miembro del Superior Tribunal de Justicia, é ilustre y poderoso gran maestro....

No ciruela, ni de armas, ni de cocina, ni de altas obras, ni de novicios, ni de capilla, ni de ceremonias, ni de primeras letras, ni de obra prima, ni del sacro palacio, ni de atar escobas; sino gran maestro de la Masonería Uruguaya, etc., etc.

Ilustre y PODEROSO señor!

Señor Excelentísimo!!

Me tomo la libertad de dirigir á V. E. la presente, para felicitarle por la honrosa actitud que ha asumido en el Senado, en defensa de los sublimes y portentosos proyectos del señor ministro de Finanzas, digno colega, cofrade, compañero, congénere, camarada y consocio de V. E.—que todo empieza con c, como criado, camaleon, comerciante, cínico y comandita.

Que V. E. y el ministro de Finanzas son: compañeros, por tener la misma profesion ú oficio; camaradas, por ser uña y carne; colegas por estar en el mismo gabinete; congéneres, por ser del mismo género ó estofa política; cofrades, por estar afiliados en la cofradía del Santísmo; y consocios, por pertenecer á la misma sociedad....

Esta sociedad es la masónica, y no sé de ninguna otra á que puedan pertenecer. Hé ahí la razon por la cual he llamado al señor ministro de Finanzas, digno colega, compañero, camarada, cofrade, congénere y consocio de V. E., á quien saludo gran orador parlamentario, como probó que lo era con aquel discurso en contestacion al de don Pedro Bauzá.

Ese discurso ha echado el sello á la fama de V. E., no solamente como tribuno, sino tambien como panegirista del general Santos, que dió á V. E. el título de peon del progreso, aceptado como una honra por V. E., y tal vez la honra suprema que llegará á conseguir en los dias de su vida.

Pero la parte principal y piramidal de su discurso, en que V. E. se elevó á la culminante altura de los seiscientos duros mensuales de que goza, fué aquella en que sacando la cara por el egregio Presidente de la República, apretó V. E. las clavijas á don Pedro Bauzá, dejándole corrido y sin ganas de seguir atacando los proyectos.

Tambien tuvo agallas el señor Bauzá, por no escribir insolencia! Salir con que si se sancionaban los proyectos del señor Terra, «ello redundaria en deshonra de la nacion!» (Cópio al *Ferro-Carril.)* Como si la nacion pudiera ser deshonrada por proyectos así ó asado, rabones ó con cola, descabellados ó con una cabellera más tamaña que la del último cometa que vimos!

Lo que deshonra á una nacion, son los hombres que la gobiernan, pero no los proyectos; sean del ministro de Finanzas ú otros peores, en el caso de que los hubiese. Se deshonra el puñal que mata? No, lo que se deshonra es la mano que maneja el puñal. Por consiguiente, si los proyectos fueran malísimos, no se deshonraría por ello la nacion, sino los que confeccionaron, aprobáren y promulgáren esos proyectos.

Mas como los del ministro de Finanzas son inmejorables, y apelo al testimonio de V. E., de sus colegas de gabinete, del general Santos y de los diputados y senadores que los apoyan, claro está que no *redundarán* en perjuicio sino en beneficio de la nacion, y por ende, en beneficio de todos, incluyendo á V. E., á los senadores, diputados, colegas de gabinete y brigadier general.

Y no fué en esta parte donde sobresalió V. E., que fué replicando á don Pedro Bauzá que dijo: «El señor Presidente de la República, será un valiente soldado capaz de mandar una batalla, pero respecto á finanzas....» ¿Será un valiente soldado, eh? El verbo en futuro, ó como si dijéramos, todavía no nos ha probado que lo es.

Y en efecto, todavia no lo ha probado—mas en materia de finanzas, sí que ha probado ser entendido. «Don Máximo Santos, leo en *La Ra-*

zon, ese jóven tan injustamente calumniado en sus aptitudes financieras, era un pelagatos, un pobre diablo, que no tenia más que una mano atrás y otra delante, y su espadita en el cinto— una espadita vírgen! — y véase lo que es su capacidad financiera: en ménos de tres años se ha levantado un fortunon que dá miedo».

Con razon y justicia repuso V. E. que, extrañaba mucho que don Pedro Bauzá, conociendo como conoce particularmente al señor brigadier general don Máximo Santos, pusiese en duda sus conocimientos en economía política. ¡Vaya si los posee y en qué abundancia...! Las pruebas están ahí, en su palacete, en sus caballos, en su quinta, en su estancia, en su caballeriza régia, en sus coches y en todo su boato.

Asegurar que el Presidente no es entendido en finanzas, es, más que insulto, calumnia, y ¿cómo habia de permitirse tal atrevimiento? «Yo no puedo permitir qne en este recinto (ni en ningun otro, debió añadir el senador Carve para demostrar mejor su amistad al Presidente) se venga á insultar á uno de los altos poderes del Estado.»

Que fué como echar un balde de agua fría á don Pedro Bauzá, quien principió á desprenderse del calor con que defendia el informe de la minoria del Senado, y á balbucear que no eran bien interpretadas sus palabras; que él no habia insultado á nadie; que únicamente habia manifestado que los proyectos no eran confeccionados por el brigadier general....

Y vuelve V. E. á la carga y dice: «Demasiado conoce el señor senador al brigadier Santos, y sabe que está dotado de una clara inteligencia......» Pues, y de mucha teoria y más práctica en asuntos financieros. Ignoraba don Pedro Bauzá lo que es público y notorio? Bien caro que lo pagó siendo derrotado vergonzosamente.

Y la andanada del senador Carve?—«El general Santos tiene bastante sentido comun, para no firmar unos proyectos que no comprendiera.» No habia de comprenderlos? De pé á pá, especialmente el del sindicato. Estoy seguro, señor ministro, que éste será el proyecto que mejor ha comprendido el brigadier general.

Lo que me ha sorprendido es que V. E. no contestára al senador Vizca, cuando declaró que era necesario hablar sin ambajes, para que el país no se hundiese en un abismo. ¿Por qué no respondió V. E. á eso y á lo otro, cuando el mismo senador protestaba contra el *negocio* que se queria sancionar? «Es la ruina de mi país en favor de los extranjeros,» añadia indignado el doctor Vizca.... y V. E. callado como un difunto!

Por qué? Ah!, porque no se aludia á la ignorancia del Presidente...., me equivoco, no se decia que el Presidente «*será* un valiente soldado capaz de mandar una batalla, pero que respecto á finanzas....»

Lo que V. E. no consiente es que se le toque al general ni en el pelo de la ropa, y hace bien, que es el general quien ha dado á V. E. la cartera y quien se la puede quitar, y por eso es que V. E.... trabaja cuanto le es posible por continuar mereciendo el título de peon.... del progreso, que tan justamente le otorgó el general, y que sus compatriotas le han confirmado, señor ministro.

Mil enhorabueuas, señor ministro, por la nueva apologia del Presidente, y con la esperanza de que V. E. seguirá defendiendo en el Senado los planes económicos del señor ministro de Hacienda, su digno cofrade, colega, camarada, congénere, compañero y consocio, me despido humildemcnte de V. E., *ilustre* y *poderoso* señor.... en el tratamiento masónico, y no de otra manera, ni en la propia masoneria.

Excelentísimo señor, de V. E. no servidor ni nada

Timoteo.

COSAS DE NEGRO

La Colonia Española transcribe *La curiosidad aritmética* que publicamos en el número anterior; *El Pueblo* del Carmelo, las *Coplas criollo-brasileras*, y *La Union* de Minas, *El Progreso*, *El Pueblo* y *El Paysandú* de esta ciudad, varios *Sueltos de redaccion.*

Tambien elogian la caricatura titulada *Efemérides de Marzo*, todo lo cual agradecemos sinceramente.

—

Cuéntase que las medallas de la Escuela de Artes y Oficios, tienen en el anverso el retrato del coronel Belinson y en el reverso una fecha.

Y se añade que un porteño, que habia sido obsequiado con una medalla por el coronel, preguntándole lo que conmemoraba esa fecha, tuvo esta contestacion:

—Conmemora el dia de mi nacimiento.

No garantizamos la verdad de esta noticia, por no haber hablado con el porteño, ni visto ninguna medalla de la Escuela de Artes y Oficios.

—

Dice *El Noticiero* de Gualeguaychú, que en breve pasarán al Tala, provincia de Entre-Rios, treinta familias agricultoras residentes en el Rosario Oriental. El representante de esas familias es un señor Ricardo Haugham, quien ya ha

comprado treinta suertes de chacra para establecerlas.

Cada familia se compone de diez personas segun *El Noticiero;* es decir que emigrarán de un golpe para la República Argentina ¡trescientos habitantes de la República Oriental! Tal vez haya exageracion en la noticia, pero de cualquier modo....

La campaña es habitable
Dijo un natural de España,
Cuando regía en campaña
Como aquí la ley del sable.
Y hoy va siendo inhabitable;
Porque emigran de la tal,
Como de la capital,
No obstante regir la ley....
—Del embudo?—Calla, buey,
La ley.... constitucional!

—

Dice *El Ferro-Carril* que en este mes concluye la temporada de los baños en los Pocitos, y añade:

«Prueba elocuente de la bella índole de nuestro pueblo y del buen servicio establecido, es que durante estos cuatro meses, no ha habido que lamentar ni una ratería, ni el más pequeño desórden.»

—En cuanto al desórden, pase; pero lo otro me parece que no es verdad.

—Ha habido alguna ratería?

—He oido referir que á don Pedro Varela le robaron un reloj de bolsillo, que recobró al poco tiempo gracias á las diligencias del señor Pastoriza.

—Y aunque no lo hubiese recuperado, el que roba á un... don Pedro Varela, tiene cien dias de perdon.

—Por qué?

—Porque es robar á un ricacho, y entiende que me expreso como si fuera comunista, para los cuales no es delito robar á un... don Pedro Varela, es decir, á un... ricacho.

—

Habla un periódico, dando cuenta de una sesion que tuvo lugar en el Honorable Senado.

«Se opone el señor Carve y dice respecto al informe de la Comision de Legislacion en minoría—Estas son *chicanas* que se han ido á buscar para demorar el asunto. No crean que somos zonzos.»

Si es verdad lo que ese diario
Manifiesta, ¡qué decente,
Persuasivo y elocuente
Lenguaje parlamentario!

«No se crean que somos zonzos» ¿Y quién lo creerá? El público? El público no cree zonzo á ningun senador, por más zonzo que se haga. Y cuántos hay que se hacen los zonzos!

Mas si es verdad lo que el diario
Refiere, ¿no es de elogiar
Ese sublime y sin par
Lenguaje parlamentario?
«No se crean ni un momento
Que soy zonzo.» No lo dudo;
He ahí un cuadro *al desnudo*
Del presente Parlamento.

—

Un señor que ha perdido un perro, publica en *El Ferro-Carril* un anuncio, dando estas señas del animal:

«Pelo color chocolate, cabeza formando cuatro ojos y punta de la cola blanca.»

Muchísimos son los perros que tienen blanca la punta de la cola y el pelo color chocolate; pero rarísimo ó más bien único, será el que tenga *la cabeza formando cuatro ojos.*

¡Un perro con cabeza formando cuatro ojos; esto es, un perro que tiene la cabeza en forma de cuatro ojos! De seguro que este fenómeno es una verdadera notabilidad perruna.

¿Dónde se ha visto perro con cabeza tan original? Con sobrada razon lo reclama su dueño.

Pues que tenga la fortuna
De encontrar su dueño á esa
Notabilidad perruna,
Que bien valdrá lo que pesa.

—

Leemos en *La España*:

«Hemos recibido una carta de las Piedras, en la cual nos dicen que el general Santos, no se cansa de introducir espléndidas innovaciones en su estancia del Colorado.»

Lindamente se conduce,
Por más que *La España* truene
Con ira. ¿Plata no tiene?
Pues quien lo tiene, lo luce.
Para qué la mosca? Es claro
Que para hacerla.... volar,
Y el que sabe derrochar
Demuestra que no es avaro.
Que álguien la avaricia increpe
De Julepe, está muy bien;
Mas nadie censure á quien
No se parece á Julepe.
¿Tiene el general caudal
Y en boatos lo traduce?
Pues quien lo tiene, lo luce;
Y adelante, general.

«Ahora ha mandado construir nuevas habitaciones con grandes galerías.»

Grandes? Mejor que mejor,
Y prueba, aunque se desmande
La España, que vive en grande
Y á lo grande aquel señor.
Quien construye grandes piezas

Y galerias grandotas,
Muestra á sábios y marmotas
Que le gustan las grandezas.
Así mi pecho se espande
Cuando veo al Presidente,
Tratándose grandemente,
Como grande, y sin ser grande.
Que desde el sino cruel
De la patria, hasta el caudal
Del ilustre general,
Todo es grande, ménos él.

«Esto aparte de la soberbia torre que se está construyendo en el centro del edificio.»

Será de mármol? No ahorre,
General, gastos en ella,
Con tal de que salga bella,
Monumental esa torre.
Hágala alzar hasta el cielo;
Mas no olvide esta opinion:
Que cuánto más altas son,
Más pronto vienen al suelo.
¡Cuántas leguas de campiña
Dominará!... Pero cuide,
Que en la torre nunca anide
Ningun ave de rapiña.

«Tambien se han colocado varios magníficos billares en un salon arreglado á propósito.»

Cuyo salon ha de ser
Magnífico, en mi creencia,
Porque la magnificencia
Place mucho al brigadier.
Varios billares tendrá,
Riquísimos, como todo;
Diez ó doce? Y de este modo,
Jugando, recordará,
Cuando con otros ó á solas
El hombre carambolée,
Que á la Presidencia fué
Tan solo por carambolas.
Las cuales, en sus argúcias
Las oposiciones tercas,
Llaman carambolas puercas,
Que es sinónimo de súcias.

«Entretanto la gaceta santista no ha explicado áun de donde salen esas misas.»

¿Será por que las explicaciones son innecesarias? O por qué *La Nacion* no sabe de la misa la media? Lo que hay es que.... cada uno sabe donde le aprieta el zapato.

Y háganse todos los dias
Lujosas innovaciones,
Y nuevas habitaciones,
Y más grandes galerías,
En caso que las primeras
No hayan salido muy bien:
¿No es mejor habitar en
Galerías que en galeras?

Grandemente se conduce
Su Excelencia el general;
¿No tiene un lindo caudal?
Pues quien lo tiene lo luce!

—

De una crónica parlamentaria que publica *El Ferro-Carril.*

«El señor Carve *mociona* para que se publique el acta de la sesion de hoy, para que así se pueda OIR el discurso del señor ministro de Hacienda.»

Oir un discurso en un diario...
¿Quién lo pudiera creer?
Ya se precisa tener
Un oido extraordinario.
Dónde encontrar las orejas
Poseedoras de ese oido..?
¿Y el *oir* y el *resolvido*
No van corriendo parejas?
Ay! se escuchan cosas tales
En el Parlamento actual,
Que más que de racional
Parecen de... No resbales.

—

CHARADAS

Es tipo el tercia y segunda
De ridículo vestir,
Del cual se puede decir:
Que como lo malo abunda.
El tabernero ladron,
Prima con cuarta enlazada;
Y el total de mi charada
De Silicia es poblacion.

—

Ayer vino á mi casa un *dos cuatro* que traia el *todo* más *tres cuatro* que he visto. Al mirarle, *dos prima* no quiso quedarse sin él, y apénas le hubo comprado lo puso en la ventana de su cuarto, en donde habia un fruto de *dos dos cuatro.* El todo comió una parte del fruto, á consecuencia de lo cual se enfermó y murió. Despues lo embalsamó un vecino y mandósele de regalo al *prima dos.*

La primera de estas charadas nos ha sido remitida por F. (de Pando) y la segunda por Z.

—

PROBLEMAS

1.°—Convertir cuatro *nueves* en *cien.*

2.°—Restar *cuarenta* y *cinco* de *cuarenta* y *cinco,* de manera que aún queden *cuarenta* y *cinco.*

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS Y PROBLEMA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Charadas: 1.ª Ave—2.ª Sila.

Problema— Se resuelve de varios modos, pero el siguiente es el más comprensible.

Primeramente pasarán dos mujeres, de las cuales una volverá con el bote para tomar á la tercera. En seguida que la pasa, una de las tres volverá con el bote y desembarcará, para que pasen dos hombres, cuyas mujeres son las que ya están en la otra orilla. Entónces uno de estos recogerá á su mujer y dejándola en tierra, conducirá al tercer hombre. En fin, la mujer que ha quedado en la otra orilla entrará en el bote y en dos viajes pasará á las dos mujeres.

Nos han remitido la solucion: Cincinato (de las charadas) y de todo: F. (de Pando) Thémis y X Y Z.

ABRIL 8 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 14

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Nadie los conoce

(Carta á don Juan de la Granja)

Amigo Juan:

Quiénes son los del sindicato? Quieres burlarte de mí? Cómo voy á saberlo si nadie los conoce? Nadie, has oido? Ni el Senado, ni la Cámara de Representantes, ni el Poder Ejecutivo, ni el público: en una palabra, nadie. Ello parece increible y sin embargo es verdadero.

La misma pregunta que me diriges, hizo el senador Bauzá al señor ministro de Relaciones Exteriores, y S. E. contestó con frescura: «No puedo decir al señor senador como se llaman las personas que componen el sindicato, porque el mismo Gobierno no las conoce nominalmente.»

Hé ahí unas personas que parecen hijas de la cuna, y que, con todo, se presentan ofreciendo millones para el banco, millones para la unificacion de las Deudas, millones para el puerto y millones para sí. No, estos millones no los ofrecen; los reciben. S. E. el Presidente constitucional es quien los ofrece al sindicato, sin conocerle ni siquiera de nombre.

Pues si no los conoce ni de nombre, pregunta *El Telégrafo*, cómo afirma que es séria la propuesta de esos banqueros? Ahí lo verás. ¿Por otra parte, qué importa una afirmacion más ó ménos? No afirma S. E. que es Presidente legal? No afirma que no tiene más ambiciones que hacer la felicidad de la patria? No afirma?....... Tantas cosas afirma S. E!

Por ende, si el Gobierno ignora cómo se llaman los del sindicato, resulta que.... ¿Que ha estado engañando á los representantes y senadores? No, que ni senadores ni representantes son zonzos para dejarse engañar, como decía el señor Carve, senador por no sé cuál departamento.

Lo que resulta es, que se han gastado muchas sesiones, que se ha agitado mucho la opinion, que se ha llevado la alarma al país, que se han traido oleadas de restriccion al crédito privado, como pone *El Telégrafo*; todo por una propuesta que suscriben unos anónimos, dirigida á un Gobierno que asegura en su Mensage que el proponente es una casa inglesa....

Para despues salir contestando al senador Bauzá: El Gobierno no puede decir cómo se llaman las personas que componen el sindicato, porque no las conoce nominalmente.

Y no obstante, el Senado continúa la discusion de los proyectos sobre banco, puerto, unificacion de Deudas..... y aquel de los cuatro millones de duros, para esa especie de incluseros que nadie conoce, ni tampoco á la madre que los parió.

Echate á buscarlos, Juan amigo, y si los encuentras y te comunican sus nombres, participaselo al Gobierno, que apadrina los proyectos, á la Cámara que los sancionó, al Senado que los discute, y al pueblo que pagará el pato, como siempre, si llegáran á realizarse.

Veamos si descubres ese sindicato, ese nuevo mundo, ese polo norte, esos *nenes* de la inclusa, esos desconocidos que ofrecen millones para el puerto, millones para el banco, millones para la unificacion de las Deudas y millones para sí. No, estos se los toman, que quien los ofrece es el Gobierno.

Viva el rumbo! Y no es malo el que lleva la barca de la Nacion.

Allá vá la barca,
Quién sabe do vá?
Ay! triste el que fía
De este paternal,

Probo, inteligente
Y archipopular,
Gobierno del sábio
Digno general.

Y déjate de hacerme preguntas sobre el sindicato, que á falta de nombre de bautismo, podria ponérsele el de *Don Nadie*, por ser absolutamente desconocido en esta tierra, y en cualquier otra del mundo en que haya cristianos.... ó *Cristos*.

Tu affmo. amigo

Timoteo.

Resolvido é introducció

—

Blas El tio del Presidente
Dijo una vez *resolvido*,
Pensando que....
Olivera Fué descuido
De ese varon eminente.
Blas Con qué descuido, Olivera?
Pues yo....
Olivera Qué opina?
Blas En sustancia,
Creo que por ignorancia
Se expresó de esa manera.
Olivera Cuánto se engaña, don Blas!
Blas En mis trece me mantengo.
Olivera Y yo replico y sostengo
Que fué descuido no más.
El que en nada disminuye
La justa reputacion
De sábio, que ese varon
Tiene.
Blas Que usted le atribuye.
Olivera Repito que en nada amengua
Su gran fama el *resolvido*
Que espetó por... un descuido.
Blas ¡Gracioso desliz de lengua!
Olivera Y por solo ese desliz
No merece una censura,
Un hombre que hace figura...
Blas ¿De relieve ó de tapiz?
Olivera Que hace figura y papel
Espectable en la nacion,
Y que á más....
Blas ¿Otra razon
En favor de don Miguel?
Olivera Otra y convincente.
Blas Cuál?
Olivera Que don Miguel es un tio....
Blas Un tio? Já, já! Me rio!
Olivera Un tio del general.
Lo que es por mí, queda absuelto
De culpa y pena.
Blas Me agrada!
Olivera Y más, á capa y espada
Le defenderé; resuelto
Me tiene.
Blas Si decidido
Se halla usted....
Olivera Lo estoy, pardiez!
Blas Bueno, entónces diga en vez
De *resuelto, resolvido.*
Olivera Pero, don Blas, me sorprende
Que siempre en lo mismo insista;
Mas como oposicionista
Que es usted, ya se comprende.
Tenga por no pronunciado....
Blas ¿El famoso resolvido
Que largó?....
Olivera Por un descuido.
Blas Don Miguel en el Senado?
Olivera Sí, señor, ¿quién puede creer
Que él no sepa conjugar
Un verbo irre....
Blas Irregular
Como el presente poder.
Olivera No es un hombre tan supino....
Blas Bien, será lo que usted quiera;
Una antorcha, una lumbrera,
Un sabio como el sobrino....
Olivera Y es un sábio, sì, señor,
El brigadier general,
Aunque usted lo tome á mal
O me llame adulador.
Y es tal su sabiduría,
Que comparo á Su Excelencia....
Blas Con?
Olivera Con un pozo de ciencia!
Blas Habla usted sin ironia?
Olivera Y aun considérole un astro.
Blas Nada ménos? Caracoles!
La cosa tiene bemoles.
Olivera Apelo al ministro Castro,
Que lo probó con gran copia
De argumentos.
Blas Que no oí,
Francamente.
Olivera Pues yo sí.
Blas Mas hay astros sin luz propia.
La luna, de luz tan bella,
Es cuerpo opaco.
Olivera Ya sé,
Que es opaco; pero es que
Su Excelencia es una estrella
De primera magnitud.
Blas De primera?
Olivera Sí, señor,
Y eso que áun está en la flor
De su hermosa juventud.
Qué será más adelante
Cuando entre en la edad madura?
Lo alcanza, lo conjetura?
Más que Sirio fulgurante

Será; como cuatro soles,
O quince, tiene que ser
Su Excelencia el brigadier...
Blas ¡Caracoles! Caracoles!
Olivera Será una constelacion.
Blas Arre diablos!
Olivera No exajero,
Cual el Boyero.
Blas El boyero?
Lo dice sin alusion?
Como en su niñez ha sido
Segun cuentan....
Olivera No lo dudo.
Pero á su niñez no aludo;
Unicamente he aludido
A aquella constelacion
Que se llama del Boyero.
Blas Y hay tambien la del Cochero.
Olivera Y tambien la del Dragon,
El Caballo, el Toro real.
Blas La Ballena y el Delfin.
Olivera El Can, el Cuervo, y en fin,
El Lobo y la Cruz austral,
Que brillan con propia luz
Como brilla el Presidente,
Blas Cruz austral? Seguramente
Que mucho tiene de cruz.
Olivera Constelacion luminosa
Será Su Excelencia un dia.
Blas Lo será, mas todavia
No pasa de nebulosa.
Olivera No, señor, es una estrella
De primera magnitud,
Por su talento, virtud
E ilustracion. Bien descuella
En la patria, y deja rastro
Dó quiera de su fulgor.
Lo duda? Apelo al señor
Ministro Cárlos de Castro,
Que alabó muy parcamente
La preclara inteligencia,
E instruccion de Su Excelencia
Nuestro caro Presidente.
Blas Caro?
Olivera Pues, en el sentido....
Blas De costoso?
Olivera No, señor;
En el sentido mejor
De apreciado y de querido.
Blas Con qué estrella?
Olivera De dorados
Resplandores.
Blas Ay! confieso,
Buen amigo, que es por eso
Que hoy estamos estrellados.
Olivera Eche rayos y centellas,
Bufe y rabie.
Blas Debe ser
Por eso, que el brigadier
Nos hace ver las estrellas.
Mas volviendo al *resolvido*
Del senatorial varon....
Olivera Basta de ser machacon!
Blas Piensa usted que por descuido?...
Olivera Por descuido, voto á San!
Un *lapsus* de lengua.
Blas Qué?
Olivera Un desliz. No sabe usté
Lo que reza aquel refran
De que al mejor cazador.... ?
Blas Permítame que celebre,
Otro *lapsus* ú otra liebre
Que se le ha ido á ese señor.
Olivera Otro desliz?
Blas Ciertamente,
Otro desliz soberano,
Que es hermano, primo hermano,
O muy próximo pariente
Del *resolvido* infeliz,
Y de ello habla *La Razon.*
Olivera Un diario de oposicion!
Y cuál es ese desliz?
Blas Otro verbo.
Olivera Irregular?
Blas Como el presente poder.
Olivera Dígalo; vamos á ver
El desliz.
Blas Y ya vá un par
De *descuidos.* ¡Cuánto lujo
De deslices, por Dios pio!,
Nos vá mostrando ese tio...
Que por decir *introdujo*
Dijo, y la barra lo oyó...
Olivera Qué dijo? Prosiga usté.
Blas Dijo...
Olivera Desembuche. El qué?
Blas Dijo el hombre.... ¡*introducić*!
Olivera Por introdujo?
Blas Allí está
La Razon. ¿Qué le parece?
Olivera Que censura no merece
La equivocacion.
Blas Ya, ya!
Olivera Porque solo por descuido,
Por distraccion, qué sé yo....
Blas ¿Dijo el hombre *introducić*
Como dijo *resolvido?*
Olivera Desliz que tampoco anula
Su fama.
Blas ¡Qué candideces!
Y eso que ya van dos veces
Que se le escapa la mula.
Olivera La tercera es la vencida,
Compatriota.

Blas De manera
Que si por la vez tercera
Ese varon se *descuida*....?
Olivera Diré yo, que en vez de estar
En el Senado el egregio
Don Miguel, en un colegio
Deberia de ingresar,
Para aprender dos lecciones,
Diarias, por lo ménos, de
Gramática, y luego que
Todas las conjugaciones
Supiera regularmente,
Podria ya ocupar con
Justicia, el alto sillon
Que ocupa, de Presidente
Del Senado....
Blas Porque es cosa
Que á nadie hace gracia aquí,
Aunque la cosa es en sí
Graciosamente graciosa,
Ver á un vice-presidente
De la nacion oriental,
Expresándose tan mal
Delante de tanta gente.
¿Qué murmurarán los mismos
Hombres de la situacion
Que tengan ilustracion,
Oyendo esos barbarismos?

Sueltos de redaccion

—Cuarenta años de privilegio para el Banco del Uruguay!

—Que no es un plazo excesivo, segun la afirmacion del ministro de Hacienda.

—Es que pensará como aquel jefe que mandó sacudir cuarenta azotes á un quinto—Cuarenta azotes! exclamó el soldado—Hola, te parece poco? Entónces te haré pegar dos mil.

—Si así se toma la cosa.....

—Claro está. Figúrate que se hubiera pedido privilegio por dos mil años, y que solamente se otorgára por cuarenta. Te parecería mucho?

—No, del mal el ménos. Siempre es mejor llevar cuarenta azotes que no dos mil.

—Ya ves que el ministro tiene razon al afirmar que el plazo no es excesivo.

—

—La lluvia ha concluido con la langosta. Demos gracias á Dios!

—Con cuál langosta?

—Con la que come pastos y mieses.

—Porque tambien hay otra.....

—Sí, la de dos piés, pero á esa no la destruyen lluvias del cielo, sino otras lluvias.... que no sean de agua.

—

—Conqué en San José ha habido tormentos inquisitoriales?

—No lo sabia.

—*La Razon* da á luz una correspondencia de esa ciudad, en que se relata detalladamente el atentado.

—Pero qué hubo?

—Hubo que para averiguar el paradero de un Alvarenque, prendieron al vecino don Mariano Cabrera.

—Quién lo prendió?

—Un teniente de infantería apellidado Medero, quien condujo á Cabrera al cuartel y le preguntó donde es que estaba el otro.

—Alvarenque?

—Alvarenque, á cuya pregunta del teniente, el preso respondió que lo ignoraba—Que lo has de *inorar*, replicó el teniente; *deci* pronto donde se halla, si no te voy á atar.

—A matar?

—No, á atar. Y como Cabrera repusiese que no lo sabia, el teniente le mandó atar. Y como la atadura no diera el resultado que se esperaba, ordenó el teniente que lo pusieran en cepo colombiano.

—A Cabrera?

—A Cabrera. Y en el cepo estuvo tres ó cuatro horas. El corresponsal refiere que causa dolor la vista del cuerpo del *cepeado*.

—Yo lo creo.

—«Por lo más sagrado, decía Cabrera, por mis hijos, por los huesos de su madre...

—La del teniente.

—Por supuesto que la del teniente—«Por los huesos de su madre, no me atormenten tanto, mátenme». En fin, se cansaron de atormentarle y lo sacaron del cepo.

—Y?...

—Y despues le hicieron servir de *baqueano*...

—Bueno estaría para andar de baqueano.

—Hasta que concluyeron por dejarle en libertad. Y ahora se encuentra en su casa, todavía con las señales del cepo colombiano.

—Parece increible que eso haya sucedido en San José.

—Tambien parece increible que en la cárcel de Montevideo hubiera sucedido lo que sucedió á Volpi y Patroni.

—Es verdad. Pero el ministro Castro?...

—El ministro? Bueno. Ayer le ví en la sesion de la Cámara de Senadores.

Paz, paz y paz

Timoteo—Amenazas tenemos, señor amo.

Yo—De palizas ó de qué, Timoteo?

Timoteo—De acusaciones, con sus correspon



dientes multas ó destierros, que una ú otra cosa lleva apareada una acusacion fiscal.

Yo—Y quién nos amenaza?

Timoteo—*La Nacion*, diario santista é independiente, que redacta el oficial mayor del ministerio de Relaciones Exteriores.

Yo—Y por qué nos amenaza el diario santista é independiente?

Timoteo—Esto es, no nos amenaza á nosotros, sino á *La Tribuna Popular*; pero debemos darnos por aludidos, todos los que no hacemos buenas migas con el actual Gobierno.

Yo—Entónces, ojo alerta!

Timoteo—Y nada de hablar de futuros movimientos revolucionarios, que por esto es aquello de *La Nacion* á *La Tribuna*, y á otro colega que no menciona. «Estos diarios dan noticias de sensacion», dice el órgano santista é independiente....

Yo—Pues no dar noticias de sensacion.

Timoteo—«Inventan revoluciones, movimiento de tropas, compra de armas, viajes de jefes revolucionarios....»

Yo—Pues no inventar nada de eso.

Timoteo—«En fin, tejen una madeja para enredar á los crédulos y *mariscales*.»

Yo—Pues no tejer madeja ninguna.

Timoteo—«Los diarios á que nos referimos saben bien que la paz en nuestro país es inconmovible; que hay un ejército disciplinado....»

Yo—El ejército más lujoso del mundo.

Timoteo—«Que hay un ejército disciplinado y pronto para hacer sucumbir en su cuna, cualquier movimiento subversivo del órden público y contra la paz.»

Yo—Contra la paz que es inconmovible? ¿Cómo nos entendemos?

Timoteo—«Y contra la paz, que sabrá sostener el gobierno del brigadier general Santos, cueste lo que cueste y caiga quien caiga. Los que intenten convulsionar el país, ya saben lo que les espera.»

Yo—Duro en ellos y que lleven su merecido. Hoy todo el mundo quiere paz, paz y paz.

Timoteo—Sin equivocaciones, como aquella del muchacho de un cuento.

Yo—Hay un cuento?

Timoteo—Sí, señor, y es el siguiente. Acabábase de firmar el convenio de Vergara.....

Yo—El caso pasa en la península ibérica?

Timoteo—En un pueblo de la península, de cuyo nombre no me puedo acordar. Acabábase de firmar el convenio de Vergara, que puso fin á la guerra civil entre liberales y carlistas, y en casi todas las ciudades de España se festejaba el acontecimiento con solemnes funciones religiosas...

Yo—Y otras yerbas.

Timoteo—No quiso ser ménos que los demás curas, el del pueblo á que aludo, y se resolvió á decir un Te-Deum en celebracion de la paz. Cuadró la casualidad de que á la sazon estuvieran en el pueblo el gobernador civil de la provincia y otros personajes, á quienes invitó para la funcion religiosa. Aceptaron estos la invitacion, y el cura, que no era lerdo, llamó á un muchacho y le dijo: Mañana voy á predicar, oyes?—Sí, señor.—Ahora bien, cuando yo te mire y te pregunte: ¿qué es lo que quiere el pueblo?, tú has de responderme: paz, paz y paz. Has entendido?—Sí, señor.—Colocáte enfrente del púlpito y no lo olvides, que yo sabré recompensarte.»

Yo—De modo que el cura preparaba un golpe escénico?

Timoteo—Ya verá su merced lo que sucedió. Llegado el domingo, llenóse de gente el templo, y ocuparon sus respectivos lugares el gobernador y los personajes que le acompañaban. Despues de un rato de genuflexiones y latinajos delante del altar, el cura sube al púlpito y empieza su sermon.—«La paz, amados oyentes, es el mayor bien de que pueden gozar los pueblos.» Y sobre ese tema siguió predicando un cuarto de hora y exaltándose á medida que hablaba—«Por último, dijo, es tanto el anhelo de la paz, es tan general esta legítima aspiracion, que hasta la misma inocencia, estoy seguro, comprende los beneficios que ella trae á las naciones. Si me dirijo á aquel niño y se lo pregunto, él me responderá por boca de ángel.»

Yo—Aquí entra el muchacho.

Timoteo—Sí, señor, aquí entra el muchacho, á quien se dirigió el cura, preguntándole: ¿qué es lo que quiere el pueblo? Y el muchacho contestó al punto....

Yo—Paz, paz y paz.

Timoteo—Eso era lo convenido, pero fuera por no recordarlo ó por estar hambriento, el muchacho respondió: lo que quiere el pueblo es pan, pan y pan.

Yo—Y qué dijo el cura?

Timoteo—Se hallaba tan abstraido en su sermon, que no oyó la respuesta del muchacho, y creyendo que habia contestado como debia, prosiguió: Eso es lo que quiere el pueblo, eso es lo que quiere el alcalde, eso es lo que quiere el obispo, eso es lo que quiere el señor gobernador, la reina, la mujer, el hombre, el niño, toda España. Y eso es lo que aquí queremos todos, señor amo: su merced, yo, los jefes políticos, los diputados, los jueces, los senadores, los fiscales, los ministros y el Presidente de la República. Eso es lo que quieren Gobierno y gobernados.

Yo—Paz ó pan, Timoteo?

Timoteo—Paz, paz, y paz, señor amo.... y tambien pan los que no le tienen, que no será por cierto el Presidente, ni sus ministros, ni los fiscales, ni los jueces, ni los diputados, ni los senadores, ni los jefes políticos, ni ninguno de los que están en el candelero.

Un ascenso general

—

Dice un diario, que el moral
Gobierno del brigadier,
En breve piensa ascender
A todo bravo oficial
Que se halle en servicio activo:
Lo concibo.

—

Que así los buenos gobiernos
Deben portarse, lectores;
¿No asciende á los superiores?
Que suba á los subalternos;
Y por justo, al fin y al cabo,
Yo lo alabo.

—

De modo que subirán:
A teniente el subteniente,
Como á ayudante el teniente,
Si no pasa á capitan;
Todo de golpe y zumbido:
Aplaudido!

—

Están á la firma ya
Los respectivos despachos;
«Que así compenso, muchachos,
Vuestros servicios,» dirá
Su Excelencia el elocuente
Presidente.

—

Y despues, con buenos modos
Su Excelencia irá entregando
Los títulos, y agregando:
«Quiero contentar á todos
Los de mi fuerte milicia,
Que es justicia.»

—

«Quiero que pobres y ricos,
Siendo santistas, de mí
No tengan queja, y así
Lo mismo á grandes que á chicos,
Regalo empleos y grados
A puñados.»

—

Si se han hecho comandantes
Por hornadas y á docenas,
¿No se han de hacer por centenas
Subtenientes y ayudantes?
Lo contrario fuera cosa
Bien odiosa.

—

Dirian los mequetrefes,
Que el Poder Ejecutivo
No era nada equitativo,
Pues ascendía á los jefes
Dejando á los oficiales
En pañales.

—

No es injusto el general,
Y por eso, mis lectores,
A tenientes y á mayores
Vá ascendiendo por igual;
Y hasta hoy dia ya habrá dados
Sus mil grados.

—

Así premia los servicios
Y méritos relevantes,
Y fazañas culminantes
Y futuros sacrificios,
De sus correligionarios
Y sectarios.

—

Viva el gobierno moral
Del ilustre brigadier,
Que pronto vá á conceder
Un ascenso general,
Y aunque traguemos saliva,
Repitamos: ¡Viva! ¡Viva!

Tres nuevos negocios

—

(Articulejo dedicado á Máximo Gargantúa)

—

Tres eran, tres, las hijas de Elena,
Tres eran, tres, y ninguna era buena.

Ni tampoco es bueno ninguno de los tres negocios de que habla *La Razon* en su número del Viérnes.

Y paréceme excusado
Decir lo que más ó ménos
Se sabe: que no son buenos
Para el infeliz Estado.

El primer negocio, es la enagenacion del derecho de estraccion de piedra y arena en los departamentos de Colonia y Soriano.

La enagenacion se ha hecho por ocho años, á razon de dos mil duros anuales, sin prévia licitacion y desoyendo el dictámen del ministerio fiscal. Otro sí, se ha admitido en pago de las ocho anualidades, «uno de esos documentos contra el Estado, que se compran á vil precio.» Felicitamos al *favorecido*, y damos nuestro pésame á la Instruccion Pública, por la pérdida de esa renta que le estaba adjudicada.

Segundo negocio. Versa sobre los peajes en los caminos del Norte. Las obras por las cuales se cobraba esa odiosa gabela, valdrán, segun *La Razon*, de dos á tres mil pesos, calculando

por alto. Pues las tales se acaban de *rescatar* por el Superior Gobierno, que, para rescatarlas, ha enagenado, por diez años, el impuesto del abasto del ganado menor, cuyo producto no baja de *mil quinientos pesos* mensuales. Suponiendo que este producto no aumentára durante diez años, resulta que el empresario de los peajes recibirá *ciento ochenta mil pesos*, en cambio de los dos ó tres mil que ha gastado en las obras de los caminos. Esta renta del abasto debia ser recaudada por la Junta E. de la capital dentro de un año. Felicitamos al *favorecido*, y damos nuestro pésame á la Junta, que ha perdido una de sus mejores rentas.

Tercer negocio—El arrendamiento de la pesca de anfibios en las costas de Maldonado, debía vencer en Noviembre de 1885. Pues bien, el Gobierno ya ha enagenado la pesca de anfibios, por el término de diez años, y á razon de siete mil pesos anuales, que es una bagatela; cuya enagenacion se ha verificado contra la opinion del ministerio fiscal, «que señalaba enérgicamente su ilegalidad y el favoritismo de su anticipacion al vencimiento del contrato actual.» El presente concesionario es don Honorio Fajardo, senador, y el futuro don Amaro Carve, jefe político de Paysandú. Felicitamos al señor Carve, por la PESCA que ha obtenido, y damos nuestro pésame al departamento de Maldonado, que ha perdido una buena renta, destinada por ley al mejoramiento de su puerto.

Tres eran, tres, las hijas de Elena,
Tres eran, tres, y ninguna era buena.

Como tampoco es bueno para el Estado ninguno de los negocios referidos.

Pero son los tres negocios,
Brillantes y extraordinarios
Para los concesionarios,
Aunque estos tuvieran *socios*.

—Y á todo esto la Cámara?...

—La Cámara? Recibe puntualmente las dietas.

COSAS DE NEGRO

Con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide, hoy se verificará en la plaza de toros de la Union, una lucha entre un toro y un tigre!

A la plaza, ciudadanos, y gritemos: Pan y circos!

—Pan? Eso es lo que falta. En cuanto á lo demás... hace tiempo que sobra.

—

Don Domingo Lamas, hijo de don Andrés, (de tal palo tal astilla) defiende en *El Nacional*, de Buenos Aires, los proyectos *terríficos* que está discutiendo aquí el Honorable Senado.

Con cuyo motivo *El Diario* le dice al *Nacional*: «Bien, viejo y decrépito diletante del mendrugo! Siempre eres el mismo. Y este cambio ha sido operado por obra y gracia de un señor que ha venido acá en estos dias á tratar del negocio.»

—Cómo se entiende eso?

—Doctores tiene la Santa Madre Iglesia, que te sabrán responder. Y si no, dirígete á los Santos.

—

Dice *La Union*, de Minas, que un señor Arrospide ha presentado una solicitud á la Junta E. Administrativa de ese departamento, reclamando la pronta solucion de un proyecto sobre mercado, que se halla sometido á la aprobacion del ministro de Gobierno.

«Parece, añade *La Union*, que allá (en el ministerio del señor Castro) demorará más de lo que sería conveniente, lo cual hace presumir que ni el señor Arrospide ha buscado influencias para que lo atiendan pronto, ni el proyecto despertará mucho el interés del ministro.»

—Qué responderá S. E?

—Tal vez responderá:—Il projeto sopre mercato in Minas? Sólo depende de la resoluchion del cóven queneral. Mí, come peone del procreso... Dunque, spetate un pó signor Arrospide.

—

La Nacion está sublime!

«Ay! de tí, patria, si cayeras en las manos de esta demagogia!, dice aludiendo á los oposicionistas. En breve serían ellos mismos Güelfos y Gibelinos; harían del tesoro público un nido de cuervos y del poder un festin de Baltasar.»

—Parece que *La Nacion* no se refiere á los oposicionistas.

—Y sin embargo á ellos es que alude.

—A cuál ellos?

—A los de la oposicion.

—Pues se podria creer....

—Crée todo lo que se te antoje: *La Nacion* solo alude á los oposicionistas.

—

—Dice *La España* que don Joaquin Santos tiene cinco hijos.

—Cinco? Qué coincidencia! Cinco son tambien los dedos de la mano.

—Y eso qué?

—Nada. Continúa.

—Y agrega el mismo diario, que el mismo don Joaquin piensa mandar contruir cinco casas, una para cada hijo.

—Muy bien hecho. Bien dicen que á cada Santo le llega su día! Que construya cinco palacetes y les dejará mejor dotados.

—

Dijimos en el número 12, tomando la noticia del *Ecos del Progreso*, que en el Salto se estaba firmando un álbum, que iban á regalar al comandante Callorda; cuyo obsequio se le hacia, como rezaba la dedicatoria, *en agradecimiento á no haber abusado de la fuerza pública*. Con este motivo agregábamos: la cosa no necesita comentarios y dá náuseas y vergüenza, que era lo ménos que podíamos escribir, á ser verdadera esa dedicatoria.

Ahora bien, hemos recibido una carta de un apreciable compatriota residente en aquella ciudad, en que nos asegura ser absolutamente falso que la dedicatoria esté redactada en tales términos. Al contrario, está concebida, segun nuestro compatriota, en «términos dignos y elevados, cual corresponde á ciudadanos que saben cumplir con sus deberes. Ella no contiene nada que acuse servilismo, y sí una condenacion manifiesta contra el militarismo imperante.»

Dando crédito á la palabra de la persona que nos escribe, publicamos estas líneas á fin de poner las cosas en su lugar.

—

Habla el director de *El Ferro-Carril*:

«La borrasca podrá hacer zozobrar esta frágil nave *(El Ferro-Carril)* construida por el pueblo y para el pueblo, pero bajará al fondo de las aguas llevando enhiesta la bandera que hoy tiene desplegada.»

Frágil nave construida
Por el pueblo y para el pueblo:
¡Qué metáfora soberbia!
¡Qué profundo pensamiento!
Por y para; que es la historia
De aquel célebre Juan Gomez:
Juan Gomez, tú te lo traes,
Juan Gomez, tú te lo comes.

Nota—La bandera de la frágil nave no se parece al *lábaro* á que alude don Angel Floro Costa en su *Nirvana*.

—

—Mañana concurrirán al despacho del ministro de Gobierno, las personas que componen la comision encargada de proponer medios para extinguir la langosta.

—Seria bueno que se nombrára otra comision.

—Encargada de qué?

—De proponer medios para extinguir la langosta de las playitas, que es plaga tan pésima como la otra.

—

Artículo 1.° de un edicto de la jefatura política de Montevideo:

«Queda prohibido en la ciudad, el depósito de más de cuatro carradas de pasto ó paja en las caballerizas, tambos, etc.»

¿De modo que no podrá haber en todos esos establecimientos más de cuatro carradas de paja ó pasto?

¿Y cómo se alimentarán con cuatro carradas solamente, los mil y tantos animales que habrá en tambos y caballerizas?

Todavía si la jefatura hubiese dicho, que en *cada* caballeriza ó tambo quedaba prohibido el depósito de más de cuatro carradas!....

De veras que hay empleados
De policía, que aún
Debian estar sentados
En una escuela comun.

—

Leemos en *La Nacion*.

«Se trata de que para la noche del 19 del corriente, uno de los aniversarios más gloriosos de la patria, la pasada de los Treinta y Tres Orientales, (sin hablar de la Cruzada Libertadora) funcione en el teatro Solis la compañia de zarzuela que aquí se está organizando.

«Se cantará el himno nacional. Aun no se ha designado la obra que se pondrá en escena aquella noche.»

—Pues que se ponga en escena....

—Qué obra?

—*El Diablo en el poder*. Vendría como de perilla.

—

CHARADAS

Prima, nota musical;
Segunda, una letra griega;
En dos y prima, bautizan;
Tres y cuatro, en las colmenas.
Primera y cuarta es el nombre
De siete infantes de España;
Y con el todo, lectores,
He compuesto esta charada.

—

Si una letra es mi primera
Y artículo mi segunda,
Apellido es mi tercera;
Y á orillas del mar abunda
Mi todo en la primavera.

—

Un primera dos y tres
En el prima se metió,
Y á la tercera y segunda
De un caballo se agarró.
Prima tercia á prima tercia
Mi todo de allí salió,
Sin que jamás se le olvide
El susto que se llevó.

La primera charada nos ha sido remitida por don Eulogio Giribaldi, de Pando, y las demás por un anónimo.

—

El salto de caballo que publicamos en este número contiene una charada. Quien la resuelva, verá que el total vale muy poco, aunque nos cuesta mucho.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS Y PROBLEMAS DEL NÚMERO ANTERIOR

Charadas—1.ª Siracusa—2.ª Papagayo.

Problemas—1.°— 99 9/9=100.
2.°—987654321=45
123456789=45

864197532=45

F. de Pando nos envió la solucion de las charadas y F. de D. (h) la de las charadas y problemas.



ABRIL 15 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 15

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Sueltos de Redaccion

—Aplaude lo que vas á oir—«En la apreciacion sobre unificacion de la deuda, se han tenido presentes todas las ventajas que resultan de su reunion en una sola denominacion y tipo, que aparte de otras ventajas reconocidas, tiene la de simplificar sus servicios.»

—Quién lo asegura?

—*La Nacion*, que redacta el señor Ordeñana, oficial mayor del ministerio de Relaciones Exteriores. Y algunas líneas despues añade:—«Por último, se deja plena y completa libertad de accion á los tenedores para entrar ó no á la conversion.»

—Este argumento destruye el otro. Los que no quieran convertir sus deudas en la unificada, no las convertirán, y por lo tanto, en vez de simplificarse el servicio de ellas....

—Por eso te decía que era de aplaudirse la lógica de *La Nacion*.

—Lógica parda....ó de barriga.

—

—Pues vaya un gusto el del señor ministro de Gobierno! No sabes que ha hecho pintar de rojo el salon de su despacho?

—De rojo?

—Así lo escribe *El Ferro-Carril*. Francamente que no creía tan colorado al digno peon del progreso.

—Ni yo tampoco. Todavia si fuera el despacho presidencial! Allí sí que sentaría bien ese color de sangre.

—Por qué?

—Porque le recordaría al brigadier general...

—Continúa. Qué le recordaría?

—Le recordaría... que es un partidario exaltadísimo. No lo digo por otra cosa.

—

—Será verdad que el ministro francés ha entablado una reclamacion diplomática?

—Lo ignoro. ¿Quién te ha dado tal noticia?

—La he leido en algunos diarios. Y todo porque la Honorable Cámara no ha permitido que se le embarguen las dietas á un señor diputado.

—Con qué á un diputado?....

—A un diputado. ¿Qué te parece? A un padre de la patria, á un elector del Presidente de la República....

—Y no habian de tener *ingleses* los diputados?

—Ingleses, sí, conforme; pero es que no debian....

—Pues, por eso, porque deben y no pagan, queriéndose amparar en sus inmunidades....

—Iba á decir que los diputados no debian dar lugar á esas cosas.

—

—Qué Terra será ese que junto con Mauá ha comenzado á comprar fuertes sumas de Consolidados del año 80?

—Quién lo dice?

—*La España*. ¿Será S. E. el ministro don Ladislao?

—No lo creo. S. E. no se ocupa en esos negocios, sino en negocios mayores.

—Hola!

—Que son los que trae entre manos. ¿Me comprendes?

—No! ¿Cuáles son los negocios que trae entre manos el señor ministro Terra?

—Los negocios de Estado, zopenco, únicos á que se dedica don Ladislao...

—

—Como *La Nacion* hablára de *La mano negra*, que tanto ruido está metiendo en España....

—Ya sé, y pedia al Gobierno que tomase alguna medida para evitar que se coláran en el país....

—*El Telégrafo* le responde: «Soñar con *La Mano negra* es perder tiempo. La mano que aflige al país no es negra.»

—No es negra? Pues lo que es blanca, tampoco.

—Entónces será roja, como el color político del Presidente?

—

—Bravo don Antonino!

—Qué don Antonino?

- Don Antonino Vidal.

—Y por qué le llamas bravo?

—Porque no tiene nada de gallina, como decía Quevedo. Oye lo que habló en pleno Senado.

—Oigo.

—«Yo, por mi parte, y creo que mis colegas pensarán lo mismo, no me he de retirar del Senado aunque se me hagan manifestaciones: solo lo haré cuando desde las bancas de la barra se me descarguen tiros de remington!»

—Bien sabe él que nunca se los han de descargar, que el remington es el arma que usan los soldados defensores del actual Gobierno.

—Y qué?

—Que como don Antonino será siempre partidario del actual Gobierno, no abriga ningun temor de que le disparen tiros. ¡He ahí en lo que consiste su *bravura!*

Ecos de campaña

—

El Orden, periódico de la Colonia, y gubernista por más señas, no habla muy bien que digamos, sino pésimamente, de los proyectos salvadores de S. E. el señor ministro don Ladislao.

Por lo cual, sin ceremonia
Declaro que no comprendo,
El proceder estupendo
Del *Orden* de la Colonia.

Porque es estupendo y estupendísimo, que un periódico situacionista se exprese de esta manera:

«Todos los que tienen que perder, deben manifestarse en sentido adverso á los proyectos del ministro Terra, pues ellos traen como consecuencia lógica la miseria en el pueblo, la ruina en el comercio y el descrédito nacional.» Sopla con *El Orden*.!

Eh bien, querido lector,
Quién habla de modo tal,
Antes que ministerial
No parece opositor?

Y como si lo dicho no fuese mucho, he aquí lo que sigue:

«Creemos firmemente que aquellos no podrán ponerse en práctica, porque si así no fuera, creeríamos que el Gobierno trata de envolverse en un maremagnun, que *haria caer por tierra su administracion.*»

El Orden no opina como el senador Carve, que argumentaba así, poco más ó ménos:—Los ataques de la prensa oposicionista, prueban que los proyectos son bonísimos, porque de lo contrario no los combatiría, para que el Gobierno se hundiese con ellos.

El periódico de la Colonia cree que si se ponen en práctica, harán caer por tierra á la honradísima administracion del brigadier general. Qué lástima! De cualquier modo lectores

Y en virtud de lo que ha escrito
Tal periódico sobre ello,
Puede repetirse aquello:
¡Qué amigos tienes, Benito!

No hay más: *El Orden* se ha salido del órden y sería bueno ponerle en órden.

—

Tambien *El Poronguero* echa su cuarto á espadas en el asunto.

El Poronguero es un periódico de Trinidad, dirigido y redactado por un señor Merino, cuyo sobrenombre (que vale tanto como apellido), nos recuerda el de dos célebres curas españoles... y cierta especie de ganado lanar de mucha fama.

El Poronguero, título que se presta á jugar del vocablo, defiende á capa y espada, ó mejor á pico y pluma, los proyectos del señor ministro don Ladislao, en lo que es muy dueño, que cada uno puede hacer de su capa un sayo... ó una librea.

No hay nada que decir sobre ese particular; pero hay mucho que poner, y no en alabanza de la inteligencia del señor Merino, en lo tocante á los argumentos que aduce ese señor, para demostrarnos la bondad de los proyectos del ministro de Hacienda.

Dirémos poco, sin embargo, para no fastidiar al lector, y asímismo porque lo poco que digamos bastará y sobrará para que se convenza, de los puntos que calza el chirúmen del que dirige *El Poronguero*, y de su instruccion en materias económicas.

Bajo el epígrafe de *Banco Uruguayo*, dice el señor Merino:—«El P. E. conociendo el mal corroedor que devoraba las entrañas de la nacion, no trepidó en presentar el proyecto á que hacemos referencia.... y que acaba de votar (el Senado Honorabilísimo) admitiendo el establecimiento del banco uruguayo. Con él, pues, se refundirán en una todas las deudas, tanto internas como externas....»

Ya se vé lo muy entendido que es en *finanzas* el redactor de *El Poronguero*, cuando crée que el proyecto sobre el banco y el sobre unificacion de

las deudas, son una misma cosa. Y por eso es que alaba á conciencia el establecimiento de un banco, que vá á refundir en una todas las deudas del país!

Tiene, por cierto, el amado
Brigadier, aquí y allá,
Cada defensor que dá
Quince y falta al más pintado!

Si el más pintado es algun edificio ó algun santo de madera. Y aquí podría hacerse una parodia de cierta redondilla.

Pobre Merino, á mi ver
Tu alabanza es singular:
¿Quién te mete á ponderar
Lo que no sabes leer?

Lo que no alcanzas á comprender, quedaría mejor, pero ya no seria verso sino disparate.... y no querémos imitar al redactor del periódico trinitario, que crée que se refundirán en una todas las deudas, así que se establezca el banco del Uruguay!

—

Allá por don Estéban, segun *El Progreso* de Paysandú, la Policía ha privado de su libertad á varios vecinos laboriosos, remitiéndoles luego á Independencia, con el laudable fin de convertirlos en soldados de línea.

Y decimos que es laudable
El fin de la Policía,
Porque, lector, hoy en día,
El hacer cargar un sable
Y el empuñar un fusil,
Merece alabanzas mil.

Entre los capturados, sigue *El Progreso*, se encuentra un honrado jóven que habitaba en el Paso de la Cruz.

—Honrado? Mejor que mejor. Ese ha de ser un soldado modelo. Y en la época que alcanzamos..... la honradez....

«Este jóven es trabajador y de buena conducta y hasta ahora ha merecido el general aprecio entre todo el vecindario..... Tambien ha sido aprendido Jerónimo Trias, y otros cuyos nombres no conocemos. El señor jefe político del Rio Negro, debe de reparar el abuso que acaban de cometer sus subordinados.»

Qué abuso, ni qué demonio! Están en su derecho: el de la fuerza.

—

Dice *El Poronguero*:

«El país está sediento de llegar al colmo sobre el objeto que se propusieron nuestros mayores, algo más expertos que los que posteriormente con sus desaciertos, tanto políticos como personales, acarrearon sobre la hermosa tierra que nos sirve de asiento, todo género de males que hasta hace poco han caido sobre la misma.»

—Entiendes lo del colmo sobre el objeto?

—No, pero me parece comprensible el final.

—Qué final?

—Eso de los males que hasta hace poco han caido sobre esta tierra.

—De suerte que ya han dejado de caer?

—Así lo piensa *El Poronguero*.... y tambien yo, que colijo cual será el último.

—El último de los males?

—Sí.

—Y cuál es? Contesta.

—Creo que no ha de ser otro que el brigadier general.

—

El Pueblo del Carmelo publica lo siguiente, que recomendamos al señor ministro de la Gobernacion (!).

«El domingo por la noche se inauguró el juego de ruleta en la casa de negocio de don Pedro Diaz....

«Las órdenes dadas por S. E. el señor ministro de Gobierno, respecto á las casas de juego, están muy distantes de cumplirse....»

Doctor de Castro, doctor,
Señor ministro, señor,
Cómo sufre con paciencia,
¿Cómo sufre Vuecelencia
Que aquí y en el interior....

Se haga tanto caso de sus circulares como de las coplas de Calainos?

Señor, que sus mandamientos,
Tanto en los departamentos
Como aquí, cumplidos sean....
Siquiera por los seiscientos
Que de arriba le gotean.

—

Otra noticia de *El Pueblo*, que tambien recomendamos al señor ministro de la Gobernacion (!!).

«Dias pasados fué conducido á la cárcel el mayoral de la diligencia de la Laguna, don José Giovanini. No entrarémos á averiguar la causa de su prision, pero sí dirémos que salió de la cárcel con una soberana paliza.»

Se la pegó un subalterno
Del ministro de Gobierno,
Que es Vuecelencia, lo añado
Por si lo tiene olvidado,
Cosa fácil, por mi vida,
Que hoy casi todo se olvida,
Cual, verbi gracia, el honor
Y la dignidad, señor.

—Creemos que S. E. atenderá la denuncia que hace *El Pueblo*.

—Por qué?

—Porque el apaleado se llama Giovanini, y debe ser italiano ó hijo de italiano, á los cuales el

señor ministro de Gobierno les tiene tanto amor, como á la cartera con los seiscientos duros anexos y....

—Y qué?

—Y por eso es que S. E. se preocupará del asunto.

La palangana de oro

Aquel—Con qué me reprochan mi oscuro nacimiento? Pues debian tener presente la lepcion....

El otro—Leccion y no lepcion. Le corrijo porque así me lo ha ordenado usted.

Aquel—Y te lo ordeno nuevamente, que quiero articular las voces como lo manda la Academia Española.

El otro—(Ya es durito Pedro para cabrero). Continúe, *s' il vous plait.*

Aquel—Dejáte de latinajos, que todavia no me he puesto á estudiar la lengua del gran Demontres.

El otro—Demóstenes, señor, que no era latino sino griego. Por otra parte, yo le he hablado en francés.

Aquel—Lo mismo es para mí cualquiera de esos idiomas, que todo es hablarme en gringo. Expresáte en castellano, para que te entienda. Pues los que me critican por haber nacido en cuna humilde, debian tener presente la legcion...

El otro—Leccion, lec... cion.

Aquel—Lec... zion. ¿Te gusta? La lec... cion severísima que dió á sus cortesanos el monarca Amadeo....

El otro—Aquel que reinó en España?

Aquel—No, bruto, un célebre rey de Egipto.

El otro—De Egipto? Usted ha de estar equivocado. En Egipto no hubo ningun Amadeo.

Aquel—Puede ser que se me haya trabucado el nombre. A ver, te acordás como se llamaron los monarcas de ese páis? Mencionálos uno por uno.

El otro—Se llamaron Ménes, Sesóstris, Méris, Necao, Aménofis, Amásis....

Aquel—Eso es, Amáses, y yo que decía Amadeo! Tambien la diferencia no es mucha.

El otro—Tres letras nada más.

Aquel—Y Amadeo y Amáses empiezan de igual modo. La equivocacion merece disculpa, ché.

El otro—Pero el ché no la merece. Si pudiera curarse de ese feo vicio, que es tan general aquí....

Aquel—Todo se andará, amigo, que ya me he curado de otros peores. Con paciencia y saliva... No conocés el proverbio?

El otro - Conocés ó conóces?

Aquel - Tanto vale Chana como Juana y José como Pepe. Mas ahora no se trata de eso, sino del rey Tomás.....

El otro—Amásis.

Aquel—Amases, cuyo rey, como ya dije, dió una severa leccion á los cortesanos que se burlaban de él á causa de su oscuro nacimiento.

El otro—Me he olvidado de la cosa y si usted se dignára.....

Aquel—Por supuesto que sí, para que juzgués mis adelantos en la historia de la edad media.

El otro—De la edad antígua, señor.

Aquel—O de la edad antígua, y de todos los tiempos, sin excluir los futuros, ché.

El otro—Los futuros?

Aquel—Eso te probará que no me duermo en las pajas, y que no soy tan atrasado como se murmura.

El otro—Lo que es atrasado de medios.....

Aquel—Qué significa atrasado de medios?

El otro—Carecer de recursos...ó arbitrios para salir airoso de las empresas peliagudas.

Aquel—Creí que sicnificaba lo propio que andar de la cuarta al pértigo. ¡Qué mal me suena en los oidos lo del pértigo y lo de la cuarta! Este refran me trae á las mientes.....

El otro—Al buen entendedor, pocas palabras.

Aquel—Si fuera posible reemplazarlo con otro, para evitarme fastidiosas reminiscencias.....

El otro—Sí, señor, puede reemplazarse con una locucion española, que es andar á tres ménos cuartillo, equivalente á la que á usted no le agrada.

Aquel—No lo echaré en saco roto. Volviendo al rey Amasijo.....

El otro—Amásis, no Amasijo.

Aquel—Volviendo al rey Amásis, te repetiré que á causa de su bajísimo orígen, le tenian en ménos sus cortesanos, aunque no se lo demostrasen á las claras, como te lo figurarás; pero él que era un lince, lo comprendía perfeptamente.

El otro—Perfectamente, con c.

Aquel—Con zé? No seas bárbaro. Entónces habria que pronunciar *perfeztamente.*

El otro—Bien, pronuncie como se le antoje, que yo le entenderé de todas maneras. (Enseñarle prosodia á este.... ñandubay, es matarse y la vida quitarse, como reza un refran criollo). Al grano, señor.

Aquel—El rey Amadeo, no; Tomás, tampoco; Tomate.... ¡Qué nombre tan arrevesado!

El otro—Amásis.

Aquel—El rey Amásis, poseia una palangana de oro... Yo sin ser monarca poseo más de una... Poseia una palangana de oro, en la que acostumbraba á lavarse los piés ántes de sentarse á la mesa. La misma costumbre hay en algunas



partes del Brasil, donde lo primero que hace el dueño de casa cuando llega un forastero, es mandar que un esclavo traiga una palangana con agua, para lavar los piés al recien venido.

El otro—Ya me lo habian contado.

Aquel—Y yo te lo refiero, para que te convenzás que estoy al dedillo de las costumbres de los pueblos norte-americanos.

El otro—El Brasil no pertenece al Norte.

Aquel—Pero pertenece á la América, y lo mismo dá que se halle al Norte ó al Sur del viejo mundo.

El otro—Del viejo mundo?

Aquel—O del nuevo, que en lo relativo á mundos no me encuentro muy enterado. ¿En qué quedaba de la historia?

El otro—En que Amásis poseía una palangana de oro.

Aquel—En la cual acostumbraba á lavarse los piés. Esa palangana la rompió un dia en mil pedazos y se los envió á un joyero, para que le hiciese la estátua de un Dios.

El otro—A un joyero?

Aquel—O á un lapidario, escultor, marmolista ó lo que fuere, que nada importa al caso. Lo que importa es saber que Abate... Uñate... Vamos, ya se me perdió el nombre.

El otro—Amásis.

Aquel—Amásis, Amásis, Amásis. Lo repito para que no se me vaya á ir la mula otra vez. Amásis colocó la estátua en el salon del trono, que no seria de tanto lujo como será el de mi palacete, y dispuso que concurrieran á ese salon los cortesanos, para adorar al nuevo Dios egipcio. Ninguno se atrevió á desobedecer al rey, que así que los vió reunidos allí, les largó el siguiente discurso.—Este Dios por quien ustedes muestran hoy tanto respeto, era ayer una palangana que servia para los usos más civiles....

El otro—Más viles ó serviles diria el rey.

Aquel—Es cierto. Era ayer una palangana que servia para los usos más viles. Lo propio sucede conmigo....

El otro—Con usted?

Aquel—Imbécil! Estoy citando las expresiones de Arbaces, que prosiguió de esta guisa...Ejen! sacále lo desparejo á esa palabrita castellana. Arbaces prosiguió de esta guisa....

El otro—Amásis será, que no Arbaces. Arbaces....

Aquel—No me interrumpás. Amáses prosiguió de esta guisa:—«Lo propio sucede conmigo, que no valia un diablo ántes de ser rey, pero que ahora valgo muchísimo porque lo soy. Con que así, tribútenme los homenajes correspondientes, ó ya sabrán quien es Callejas.... ajo!»

El otro—Ese fué el discurso del monarca?

Aquel—O muy semejante á ese.

El otro—Y que resultó, al fin y al cabo?

Aquel—Que desde el dia de la arenga, los grandes trataron como rey á mi hombre, que supo ponerles las peras á ocho. No se dice así en español?

El otro—Así se dice.

Aquel—He ahí lo que debian tener presente los que me critican. La palangana de oro se convirtió en una estátua divina, y yo me he convertido en....

El otro—Lástima que los criticones no le escuchen, que si lo oyesen, de seguro que mudarían de conducta.

Aquel—De veras, ché?

El otro—De veras.

Aquel—Por consiguiente, convendría que relataras á los amigos la historia de Amú... Amó... Amí... Amé... Amá... Amáses. ¡Nombre del demonio! Nuestros amigos se la contarían á los suyos, y corriendo de boca en boca, podría llegar al conocimiento de los que censuran la oscuridad de mi orígen y mi primer oficio...

El otro—La idea me parece sublime.

Aquel—Sabida por ellos la historia, acaso concluyeran por guardarme el respeto y rendirme los homenajes que los egipcios á la palangana...

El otro—Que se trasformó en divinidad por obra y gracia del rey y de su artífice. (Si será palangana?)

Aquel—No crées sublime mi pensamiento?

El otro—Sí, señor, y haré lo que usted me recomienda. (Solo faltaría que tras de tantos apodos como tiene, le agregasen el de palangana...)

Antes de la interpelacion

De tres negocios ha hablado
La prensa de oposicion,
De tres negocios que son
Pésimos para el Estado—
Y ni un solo diputado,
Ni un senador, á pesar
De haber tela en qué cortar,
O haber sobrado motivo,
Al Poder Ejecutivo
Se ha dignado interpelar.

—

¿Será porque los varones
De las Cámaras actuales,
Son enemigos mortales
De las interpelaciones?
¿O será que otras razones
De más monta?... Pero sea
Por lo que fuere, es bien fea,
Salvo el respeto debido,

La conducta que ha seguido
Nuestra Honorable Asamblea.

--

Contra el dictámen muy claro
Del ministerio fiscal,
Con la pesca, un buen caudal
Se concede á don Amaro.
Por cuya razon declaro,
Sin intencion picaresca
Ni deseos de armar gresca,
Que el de la pesca lobuna,
Sin sombra de duda alguna
Sabe bien lo que se pesca.

—

Tambien contra la opinion
Del fiscal, se ha concedido
El derecho.....algo torcido,
De la saca ó estraccion
De piedra y arena, con
Esto más, que el agraciado,
Con un papel ha pagado
La concesion, que por ser
Del Estado, es á mi ver
Un papel más que mojado.

—

Ytem, otro personaje
De buena cara y buen porte,
Que en los caminos del norte
Cobraba cierto peaje.
Ha obtenido el tercer gaje
O canonjia, lector,
Que no es la ganga peor;
(Yo con ella echaba el resto)
Y es el gaje del impuesto
Sobre el ganado menor.

—

El que obtuvo la pesca
De los anfibios,
Un negocio ha pescado
De los magníficos.
Lobos!... Hay otros,
Que son, aunque terrestres,
Mucho más lobos.

—

El que obtuvo la ganga
Sobre el ganado
Menor, hará un negocie
Mayor cada año.
Y haránle rico,
Las ovejas y cabras....
Y *los cochinos*.

—

El otro, aunque se trate
De arena y piedra,
No escribirá sus lucros
Sobre la arena.
Y de la ganga
Debe marcar el dia
Con piedra blanca.

—

Ya todos saben el nombre
Del primer concesionario,
Que es un recto funcionario,
Y un verdadero prohombre.
Es Carve su sobrenombre;
Santista, no de los tibios,
Más que los Freires y Arribios,
Y al que, por la singular
Concesion, le han de llamar
El de la pesca.... de anfibios.

—

Un Angel Risso, patudo
Por ser bípedo y no alado,
Se nombra el otro agraciado
Con otro gaje *morrudo*.
El cual, á Risso es que aludo,
Por la merced ó favor,
O la ganga superior
Que le han querido otorgar,
Debiérase de llamar
El del abasto menor.

—

El último no ha de ser
De progénie castellana,
Sino que sangre italiana
Debe en sus venas tener.
Pues se apellida tal ser,
Mazzeti, y como se estrena
Con la concesion tan buena
Que de oro le va á llenar,
Podríasele llamar
El de la piedra y la arena.

—

Los tres negocios, lector,
Aun cuando tuviesen *socios*,
Son, para los tres, negocios
A cual más bueno y mejor.
Para el Estado, es peor
Cada cual, y no concibo
Cómo, teniendo motivo,
Ni en Cámara ni en Senado,
No haya nadie interpelado
Al Poder Ejecutivo.

Despues de la mocion de Arostegui

—

Despues de escrito lo escrito,
Que fué el viérnes tempranito,
Leí en un diario á la tarde,
Que un diputado bendito,
Arostegui, que Dios guarde—
Ha interpelado al Poder
Ejecutivo, respecto
De esos negocios, por ver,



Mejor dicho, por saber
Si han conseguido en efecto:
Mazzeti, con poco gasto,
La concesion retebuena
Sobre la piedra y la arena;
Risso, el impuesto de abasto;
Y el de la rubia melena,
Que es Carve, la concesion
Sobre la pesca de lobos,
Que es pescar un fortunon—
¡Famosa interpelacion
Van á presenciar los bobos!
El ministro, de esta hecha,
Una abundante cosecha
De lauros recogerá;
Y es seguro quedará
La Cámara satisfecha.
Y más que los diputados,
En vista de los provechos
Que ya se dán por logrados,
Quedarán los agraciados
Plenamente satisfechos.
¡Completa satisfaccion
Para todos!... á excepcion
Del pueblo, buen chiquitin;
Que es el objeto y el fin
De toda interpelacion.

COSAS DE NEGRO

Con el número siguiente recibirán nuestros lectores la caricatura correspondiente al mes de Abril.

—

Pan y circos! He aquí una prueba de ello:

«Señor cronista de *La Nacion.*

Un torero que desea matar con muleta y estoque el famoso tigre que estuvo en la pasada lucha en la Plaza de la Union, le ruega la insercion de estas líneas. Se lo agradecerá S. S.—*Manuel Torres* (a) Panadero. No ha temido nunca ni á los toros, ni á los tigres buenos mozos del Brasil, y está dispuesto á probarlo, si hay empresa que á ello se preste.»

Lo que es público, sobraría para presenciar la lucha entre el hombre y el tigre. Vestales...eso sí que sería difícil llevar á la Plaza de la Union.

Porque en los tiempos actuales,
Que no son de paganismo
Sino de.... catolicismo,
¿En dónde están las vestales?

Hasta ahora nadie ha contestado al desafío del Panadero. Si viviera *Catorce ménos quince*, ya sabria lo que era bueno el Manuel Torres.

—

Don Orosman Moratorio se ha servido enviarnos las dos primeras entregas de sus *Ensayos dramáticos*, obra que ha empezado á circular con éxito favorable y merecido.

La obra constará de quince á veinte entregas, que se repartirán semanalmente, al precio de 10 centésimos cada una, y las suscriciones se reciben en las principales librerias de la capital.

Agradecemos al señor Moratorio el amistoso obsequio de su obra, con la cual viene á enriquecer nuestra escasa literatura dramática.

—

—En las votaciones para teniente alcalde por el distrito de Cangüé, departamento de Rio Negro ó Paysandú, salió electo por unanimidad don Braulio Benitez.

– Por unanimidad? Pues ya gozará de prestigio ese personaje, cuando no ha tenido ningun voto en su contra!

—Es que..... solamente un individuo concurrió á votar.

—

Dice *El Ferro Carril:*

«Parece que un periódico de Buenos Aires, que hasta hoy se ha hecho notar por su hostilidad al Gobierno oriental, vá á cambiar de derrotero: si bien no lo ataca, tampoco lo defenderá, manteniéndose por consiguiente neutral. Al decir de nuestro informante, esa conducta ha sido adoptada por *razones especiales.*»

Un consonante á especiales?
—Reales.
Un consonante á razones?
—Patacones.

—

Hablando de un juego de ruleta que hay ó habia en el Carmelo, dice *La España*:

«Un ejemplo tenemos en lo que pasa por aquí, en la misma capital de la República, á las mismas barbas de S. E. el ministro de Gobierno, que les ha declarado una guerra á muerte á los jugadores de profesion, y sin embargo, el que no establece garito es porque no quiere, y el que no juega á la blanca y negra ó á la ruleta ó cosa parecida, es porque no le dá la real gana. Todo consiste en tomar ciertas precauciones y solicitar ciertas influencias y pagar ciertos *diezmos* y *primicias.*»

Pues nos deja boquiabiertos
Con tantos *ciertos La España*;
¿Los *ciertos* serán patraña,
O serán los *ciertos*... ciertos?

—

La Direccion de Estadística General, se ha dignado remitirnos el cuaderno número doce, correspondiente á los años de 1881 y 1882, que contiene interesantes datos acerca de la extension territorial de la República, su poblacion, comercio interior y exterior, navegacion y hacienda.

El cuaderno ha sido impreso en la tipografía de *La Nacion*.

La obra que la Direccion
Finamente nos regala,
Es obra buena y es mala;
Ya vendrá la explicacion.
De modo que gusto y pena
Produce, lector amable;
Y es como mala, *notable*,
Y es *notable* como buena.
¿Quieres saber las razones
De cómo puede causar,
Un mismísimo ejemplar
Tan distintas impresiones?
Pues sabe, caro leyente,
Que es el trabajo aludido,
Bueno... como contenido,
Malo... como continente.
Como obra de *La Nacion*
Es mala, tres veces mala,
Y por buena se señala
Como de la Direccion.
Y es notable, porque en claro
Buen lenguaje, así se llama,
Lo digno de nota... ó fama,
Y lo de nota... ó reparo.

En resúmen: su lectura produce buena *impresion* y malísima idem la *impresion* tipográfica. Y si se supiera, dice *El Telégrafo*, que eso cuesta al Erario mucho más que una impresion limpia y esmerada!

—

Dice un diario que parece hay el propósito, por parte del Gobierno, de suprimir el cobro del peaje en el camino de Artigas, mediante un arreglo con el concesionario.

Otra ganga en perspectiva....
¡Viva don *Mdsimo*, viva!

—

Esto vá para la Direccion General de Correos.

Hemos recibido una carta de un suscritor del Paso Hondo del Arroyo Malo, en que nos dice que desde el mes de Setiembre de 1882, á excepcion de unos cuatro ó cinco números, no ha llegado á su poder *El Negro Timoteo*.

La administracion de este periódico ha tenido que volver á mandar los números perdidos, y si hubiera que pagar el franqueo, como para el exterior, por culpa de la Direccion de Correos, se realizaría aquello de pagar justos por pecadores.

Desearíamos que no se extraviaran nuevamente los ejemplares que remitimos al suscritor, que no por que en el Paso Hondo del Arroyo Malo hayan desaparecido *negros* de carne y hueso ha de consentirse que tambien desaparezcan *Negros* de papel.

—

Anagramas

A tí dije, burro anda.
Estas letras dan el nombre de un presupuestívoro.

Charadas

Mi primera con la mano,
Mi segunda con los ojos;
Segunda y tercia de Chipre
A ninguno causa enojos.
Tercia y dos son dos palabras
Que reniegan de mi dos;
Y mi todo, adivinadlo,
Entra en la esencia de Dios.

—

Mi primera es consonante,
Mi dos al revés, alumbra,
Y mi todo apesadumbra
El corazon del amante.

—

En tiempo del feudalismo,
Cuando usaba el caballero
Blanco dos tres de Milan
Trabajado con esmero,
Era faltar al total,
Debido á la régia ley,
Que matara cualquier siervo
La primera de su rey.

Becerra nos ha remitido el anagrama, Eulogio Giribaldi la charada primera y F. las restantes.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS Y SALTO DE CABALLO DEL NÚMERO ANTERIOR

—

1.ª Lapicera—2.ª Calamon—3.ª Polaco.

Nos han remitido la solucion: Becerra y Thémis, de la primera y tercera; de la tercera Eulogio Giribaldi, y de todas F. (de Pando.)

Salto de caballo

La prima se dá al soldado,
La segunda es conjuncion,
Verbo la tercia, y la cuarta
Un arbusto del Japon.
Por desgracia, en Venezuela
Guzman Blanco es el total,
Y aquí lo es, por desgracia,
El brigadier general.

Solucion—PRESIDENTE. Nos ha sido enviada por Thémis, F. (de Pando) y Eulogio Giribaldi (de Pando). Thémis tambien nos envió oportunamente las soluciones de las charadas que salieron en el número 13.



ABRIL 22 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 16

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Esta sí que es vidorria!

Decia cierto individuo que solamente envidiaba una cosa en el mundo, y era la vida que pasaba el cerdo de un su vecino, porque el cerdo, añadía, come bien, bebe bien, duerme bien y no trabaja nunca.

¿Qué hubiese dicho el tal si supiera la vida que pasan ciertos Presidentes constitucionales? Y no aludimos á ninguno, ni tampoco establecemos comparaciones entre los animales de dos y cuatro patas, á fé de hombres honrados.

La vida que pasan ciertos Presidentes, no es vida sino *vidorria*, segun la palabra que aquí se usa.

Afortunados mortales
Son, en los tiempos presentes,
Esos constitucionales
Presidentes.

Porque hay Presidentes constitucionales que comen bien, beben mejor, duermen á pierna suelta, no trabajan, y por añadidura se pasean contínuamente, lo que no puede hacer el bruto mencionado.

Esos Presidentes han resuelto el problema del movimiento contínuo, porque jamás páran en ninguna parte. Todo es ir de su casa á su quinta, de su quinta á su estancia, de su estancia á su establo.... y casi nunca al palacio de Gobierno.

No hay dia de Dios en que los periódicos no traigan estas ó semejantes noticias, respecto de los Presidentes constitucionales á que nos referimos.

Lúnes—S. E. no ha asistido hoy á su despacho por encontrarse en su estancia.

Mártes—S. E. no ha regresado todavia de su estancia; así es que hoy no hubo despacho en la casa de Gobierno.

Miércoles—S. E. llegó de su estancia algo incomodado de las muelas, por cuyo motivo no concurrió á su despacho.

Juéves— S. E. continúa molestado de las muelas y hoy no ha salido de su casa.

Viérnes—Hoy estuvo S. E. un instante en la casa de Gobierno. Oimos decir que va á pasar unos dias en su quinta.

Sábado—Ratificando nuestra noticia de ayer, dirémos que S. E. pasará toda la semana próxima en el campo.

Lúnes—Despues de una semana de ausencia, volvió ayer á la ciudad S. E. el señor Presidente; pero hoy no estuvo en su despacho, por haber tenido que asistir á un almuerzo con que le obsequiaron algunos amigos.

Mártes—S. E. ha sido invitado á una cacería en Bóbilis Bóbilis. Por consiguiente durante dos ó tres dias no podrá concurrir á su despacho.

Miércoles—S. E. continua de caza.

Juéves—S. E. cazó ayer veinte perdices, tres patos de agua, cien chingolos, seis avestruces y dos caranchos.

Viérnes—Hoy no hemos tenido noticias de S. E.

Sábado—Nos dicen que mañana volverá S. E. de la cacería.

Lúnes—S. E. no asistió á su despacho por estar con dolor de cabeza.

Mártes—Hoy salió para su estancia el Presidente de la República, sin habérsele visto ántes por el palacio de Gobierno.

Miércoles—Volvió S. E. de la estancia, pero no concurrió al despacho por haber pasado el dia visitando los batallones.

Juéves—A las seis de la mañana partió S. E. para su quinta.

Viérnes—Por ser hoy dia feriado, estuvieron cerradas las oficinas públicas.

Sábado—S. E. estuvo hoy inspeccionando su palacete, por cuya razon no pudo concurrir á su despacho.

Lúnes—Ayer marchó S. E. para su quinta, donde pasará toda la Semana Santa.

Viérnes—Hoy regresó de su quinta el Presidente, y anduvo visitando las iglesias.

Sábado—Con algunos amigos y á las seis de la mañana, partió S. E. para sus posesiones campestres.

Lúnes—Ayer hubo una gran comida en la estancia presidencial. Esa misma noche S. E. volvió á la ciudad bastante enfermo.

Mártes—Lo que tiene S. E. es una levísima indigestion. Es probable que mañana, mejorado ya, concurra á la casa de Gobierno.

Miércoles—S. E. estuvo hoy un momento en su despacho: apénas cinco minutos.

Juéves—Desde ayer á la tarde el Presidente se encuentra en su quinta.

Viérnes—S. E. sigue en su quinta.

Sábado—Hoy no concurrieron al palacio de Gobierno, ni el señor Presidente ni sus ministros.

Lúnes—Ayer S. E. dió un paseo por la bahía, y hoy otro por la ciudad, en un espléndido carruaje, acompañado de su lucida escolta.

Mártes—Hoy concurrió S. E. á su oficina, con el único objeto de firmar cuarenta despachos de coronel graduado, cincuenta de teniente coronel, sesenta de sargento mayor, y doscientos de capitanes, tenientes y subtenientes.

Miércoles—Anoche se ausentó S. E. para su estancia.

Juéves—Hoy empleó S. E. el dia en visitar á sus amigos enfermos.

Viérnes—Hoy firmó S. E. cinco ó seis concesiones ventajosísimas para los concesionarios, esto es, para el Fisco. En seguida se largó para su casa.

Sábado—Dijimos ayer que despues de firmar las concesiones, S. E. se habia ido á su casa. Debemos rectificar la noticia. Lo que hizo S. E. fué marcharse al campo.

Lúnes—Ayer no asistió á su despacho el señor Presidente, por sentirse indispuesto. Sin embargo, á la noche ya estaba mejorado pues le vimos en la funcion lírica.

Mártes—Hoy no ha habido despacho en la casa de Gobierno, porque S. E. y los ministros concurrieron á las carreras inglesas.

Miércoles—Con motivo de cumplir años el Presidente de la República, no ha asistido al despacho presidencial.

Juéves—Ayer S. E. dió un opíparo banquete á sus relaciones, y hoy, por hallarse un poco... molestado del vientre, no pudo ir al palacio de Gobierno.

Viérnes—S. E. continúa molestado del vientre y no ha salido de su casa.

Sábado—Hoy estuvo un momento en su despacho y sólo para firmar un mensaje á la Asamblea, en que le pide su acuerdo para conceder el empleó de coroneles efectivos á diez y siete coroneles graduados, y de coroneles mayores á veinte coroneles efectivos.

. . . .

¿No es vidorria la que pasan ciertos Presidentes constitucionales? Si el individuo aquel los hubiera conocido, no hubiese envidiado la vida que pasaba el cerdo.

Afortunados mortales
Son, en los tiempos presentes,
Esos constitucionales
Presidentes.

Que comen bien, beben mejor, no trabajan, pasean contínuamente, cobran su buena soldada... y hacen una fortuna de Cresos.

Romance triste

Era sabido y lo dije:
En este tiempo y con esta
Situacion, en que el ministro
Don José Ladislao Terra,
Suscribe una transaccion
Con el Gas, de cuya empresa
Fué director ó abogado,
Si mi memoria no yerra;
Transaccion, que áun suponiendo
Que hubiese sido muy buena
Para el Estado ó el Fisco,
Solo por delicadeza
No la debió de firmar,
Ni debió mezclarse en ella;
En este tiempo, en que el noble
Doctor de Castro (y entiendan
Que le califico así,
Nada más que porque emplea
El *de* que los nobles gastan
Cual símbolo de nobleza)
En este tiempo en que el noble
Don Cárlos, no tiene á mengua
Que el Presidente le llame
Peon del progreso, y revela
Por el contrario, que mucho
Le place y gusta, á sabiendas
De lo que el tal titulillo
Significa—y en que Herrera
Juzga sublime y honroso,
El arreglo que celebra
Con el ministro italiano,



Arreglo que á Su Excelencia,
El que por mal de los males
A la patria representa,
Pone en el caso de hacer
Una visita y bien hecha,
Es decir, oficialmente,
Con traje de gala, en regla,
Al expresado ministro,
Que con el señor Amézaga
Le aguardaba, y recibióle
Sonriendo con mucha flema;
En este tiempo, en que Tajes,
Sin saber la diferencia
Que hay entre barca y navío
Y entre fragata y goleta,
La cartera de Marina
Con frescura desempeña;
En este tiempo en que el bravo
Brigadier, hace una inmensa
Fortuna, segun se corre,
Sin que la gente aquí sepa,
Cómo, cuándo y de qué medios
Se ha valido pàra hacerla;
En un tiempo en que se miran
Estas hierbas y otras hierbas,
Todas malas; bien sabido,
Y bien resabido que era,
Que la Cámara iba á darse,
Cual se dió, por satisfecha,
Con las palabras (palabras
Nunca jamás fueron pruebas)
De los señores ministros
De Relaciones y Guerra
Y Gobierno, contestando
La interpelacion aquella
Del diputado Arostegui,
Sobre las gangas y pescas
De los anfibios famosos,
Y de la piedra y la arena,
Y del abasto menor,
Y las playitas, etcétera!

—

Oh, padres, oh! dignos padres
De la patria, oh! verdaderas
Almas de Brutos romanos,
Bien mereceis que las dietas
Puntualmente se os *abonen*
Como ocurre hasta la fecha.
Y bien mereceis que os canten,
No malísimos poetas
Como el que traza estas líneas,
Sino vates de cabeza
Inspiradísima, como
Don Luis Velazco. Oh! lumbreras
De la nacion uruguaya,
Arístides de esta tierra,
Aunque las explicaciones
De los ministros, hubieran
Ratificado las varias
Denuncias que hizo la prensa,
Que dia á dia, hora á hora,
Y á cada instante os calienta
Las orejas, (y no á mal
Tomeis la palabra orejas.)
Vosotros os dísteis todos
Por satisfechos, y os diérais
Con nada.... que sois patriotas,
Y teneis plena conciencia
De lo que sois, como el pueblo
La tiene, y os lo demuestra,
Cuando con festejos dignos
De vosotros, os festeja,
Siempre que á vuestras sesiones
Concurre, como si fuera
A una linda, inmejorable
Y *democrática* fiesta!

—

Dije tambien, que muy más
Que vosotros, satisfechas
Quedarian las personas
De las gangas y las pescas,
Y quedaron. Otrosí,
Dije con verdad, que de estas
Bravas interpelaciones,
El único fin—lo prueba
La de que se trata—es dar:
Una abundante cosecha
De lauros á los ministros;
A vosotros... tente lengua;
Y al público, más razones
Para afirmar, que de veras
Mereceis, de Enero á Enero,
Comer la sabrosa breva
De los trescientos durillos,
Que ojalá nunca indigesta
Llegue á seros, oh! Catones
De la patria, que os contempla
Y os admira y os bendice
Y os aplaude y victorea.

—

¿Qué otra cosa iba á esperarse
En un tiempo en que se aprueban
Proyectos de sindicatos,
Que buenos millones cuestan
O costarán, sin saberse
Quiénes los síndicos sean?

Sueltos de redaccion

—

—Un Angel, no del cielo ni Paturot, sino Delmido, ha propuesto en venta á la Junta una máquina para tejer....

—Intrigas ó qué cosa?

—

—El jefe político de la Florida se ha estrenado bien en su ínsula Barataria.

—Que me place.

—Pues ha regalado algunos instrumentos musicales á la banda de ese pueblo.

—Lo cual prueba que don Luis Eduardo Perez es aficionado á la música.

—Celestial?

—Eso lo diría Alvarenque.... si viviera.

—

—Oye lo que escribe *La Nacion* hablando de la Cruzada Libertadora.

—Cruzada Libertadora..... que nos cruzas hasta ahora.

—Escucha:—«*Otro aniversario*. La historia es la historia, y mal que pese á algunos, debemos saludar complacidos el aniversario de la pasada del general Flores....

—Cierto que fué pasada, y de las peores, para la tierra de los Treinta y Tres. Todavia palpamos los efectos de esa *pasada*.

—«De la pasada del general Flores al territorio de la República, para restablecer, como restableció, con el glorioso partido partido político que hoy rige los destinos del país....

—Cuyo partido desde entónces está en sus glorias....

—«Las garantías individuales y todas las libertades públicas, que andaban muy olvidadas por aquellos tiempos.»

—Y en los actuales?

—Hoy no andan olvidadas; al contrario, se recuerdan á cada momento y con harto dolor...

—Porque no hay mayor dolor, como dijo un poeta, que recordar el tiempo feliz en la época de las desgracias.

—Así es, en efecto. La historia es la historia como escribe *La Nacion*, repitiendo una verdad de Perogrullo.

—

—Otro inspector? Como si fueran pocos los que tenemos.

—Tenemos uno de bancos, otro de trenvias, otro de telégrafos, otro de aduanas, otro de correos, otro de policías, otro de escuelas, y otros y otros más, que ya quisiera saber yo lo que inspeccionan.

—Sin embargo, parece que pronto vamos á tener un vigésimo ó trigésimo inspector: el de colonias agrícolas.

—Y para qué se creará ese empleo?

—Para qué? La respuesta es sencilla: para dárselo á algun amigo ó pariente del brigadier. ¿Hay más que hablar?

—

—No es tanta la diferencia entre los orientales del año 25 y los del año 83.

—Como del dia á la noche.

—Repito que no, y te lo probaré en seguida. ¿Los Treinta y Tres no desembarcaron en una playa?

—Es verdad, pero de ahí?....

—De ahí resulta que si habia playas para los orientales del año 25, hay playitas para algunos de sus descendientes del año 83.

—De ese modo.....

—Claro está. ¿Es mucha la diferencia entre playas y playitas?

—

—El 19 de Abril hubo en San Felipe una funcion dramática....

—Que se me antoja alusiva á la situacion actual y á los orientales de esta época.

—Por qué?

—Porque se dió el *Mar sin orillas* y la petipieza titulada *Guerra á las mujeres*.

—Y qué se piensa usted?

—Que con el drama se aludia al santismo, que es un mar sin orillas....

—Y con la petipieza?

—A nosotros, los ciudadanos de este tiempo, que más que á hombres nos asemejamos á mujeres.

—

—Ya tiene S. E. un nuevo caballo de raza, que le ha remitido un personaje de la gran capital del Sur.

—Cómo regalo?

—Por supuesto que como regalo. Es un animal lindísimo y más blanco que la nieve.

—Entónces con qué gusto lo montará S. E., que es tan amigo de montarse á los *blancos*.

—

—Qué tal sigue el jóven Bonifacio García Zúñiga?

—Malísimo.

—No obstante, hasta anteayer se abrigaban esperanzas de salvarle.

—Es cierto. Mas como ayer lo vió don Antonino Vidal...

—Y eso qué tiene?

—Tiene para mí que Zúñiga perderá la vida. Basta que don Francisco le haya visitado. Es ave de mal agüero.

Perdono á tutti!

—

Oh! digno y excelente
Presidente legal! Oh, Presidente
Noble, pío, patriota y generoso,
Y áun misericordioso,
Gloria de esta República de Oriente!
¡Cuánto mi alma se espande
Hoy que puedo llamarte con justicia,

Con suprema delicia
E inmensísimo honor, tres veces grande!

—

Que eres grande, y perdona
Si á tu ilustre, magnífica persona
Trato familiarmente;
Que no es ¡oh prestigioso Presidente!
Por faltarte al respeto; me ahorcaria
Señor, primeramente—
Sino porque en poesía
Nunca se gastan el usté, el usía,
Ni el Vuecelencia, que es tan solo cosa
Que se usa en grave ó en sencilla prosa.

—

Del tú ni el rey se escapa,
Ni el Shah de Persia, ni el Sultan, ni el Papa,
Ni el Dios del cielo y de la tierra. A beyes
Condes, duques y príncipes y reyes,
Papas y moradores
De la Corte divina,
Incluyendo la série peregrina
De vírgenes del Cármen y Dolores,
Con más las once mil, y á Dios incluso,
Han tuteado y tutean los cantores,
Sin cometer el más pequeño abuso.

—

Por lo tanto yo creo;
Valiente alumno de Belona y Marte,
Que no has de incomodarte
Si como á Dios y á reyes te tuteo.
Cuando ni emperadores
Ni deidades se enfadan, tú que sangre
No tienes de señores,
Ni eres deidad; tú que plebeyo eres
Por línea de varones y mujeres,
Como somos, y es honra que lucimos,
Los que en pueblos demócratas nacimos,
No te has de incomodar porque te trate
Cual trata á un rey y al Hacedor el vate.

—

Dicho lo cual prosigo ¡oh Presidente,
Gran Presidente, de la patria dueño!
Y eso de grande, figuradamente
Va, no materialmente,
Que tú, fuera del alma, eres pequeño;
Es á saber, de escasas proporciones
O de talla y de físico ruines,
Por más que te levantes y te empines
Sobre tus dos talones.
Por lo demás, tu pecho, tus brillantes
Aptitudes, ya dije, y tu talento
Son grandes. Grandes? Miento,
Son gigantes, gigantes y gigantes.

—

Ahí está tu decreto que lo prueba,
Ese magno decreto, que cual nueva
Grata y feliz ha deleitado á todos
Los de aquesta ciudad, sábios, borricos,
Abstemios y beodos,
Ciudadanos, mujeres y milicos;
Ese magno decreto, que quisiera
Celebrar dignamente,
Oh! preclaro varon, alta lumbrera,
Glorioso brigadier y Presidente!

—

«Los jefes y oficiales (más de ciento)
Dados de baja, en vista
De no haber acudido al llamamiento
Del Estado Mayor, serán sin falta
Ninguna dados de alta,
E item, incorporados á la lista
Militar, al instante
Que al señor inspector ó comandante
De Armas, personalmente
Se lo pidan...» ¿De un modo reverente?

—

Y fecho, los haberes devengados
Les serán justamente liquidados
Por la Contaduría,
Desde el aciago dia
Que del escalafon fueron borrados;
Cuyos haberes les serán pagados,
No se dice si en oro,
O en buena plata ó cobre detestable,
O en billetes ó bonos del Tesoro,
O en deuda Amortizable,
O en papeles mojados,
Cuarenta veces más que los citados.

—

Oh magnanimidad! Túvola Augusto,
Mayor? Decidme, gente
Procaz y maldiciente,
No es razonable, equitativo y justo
Alabar y aplaudir al Presidente?
Calle la acerba y destemplada crítica,
Y resuenen los loores y los cantos,
En honra de la espléndida política
Del poderoso Presidente Santos.

—

Diga la nécia turba intransigente,
Que si el gran Presidente
De par en par la puerta
De la patria, les abre á los proscritos
Que hoy me le tienen con el ojo alerta
Porque tejen y traman... ¡qué malditos!
Es por saber que vale más tenerles
Aquí, bajo la mano, que nó verles
Andar y rebullir en lontananza,
Donde su brazo ó su poder no alcanza.

—

Digan que ese es un cebo,
Que es... lo que se figuren... Yo no debo
Ni repetir siquiera
Lo que murmura, sin motivo alguno,

La oposicion parlera;
Pues que yo creo, con la fé más honda,
Más ciega y pontificia y más redonda,
Como en Dios trino y uno,
Que la resolucion del Presidente
Es fruto de política elevada,
De tiempo atras rumiada
Y dada á luz en tiempo... conveniente.

—

Vendrán? ¿Cómo vendrán? De qué manera?
En actitud guerrera?
En actitud pacífica? En secreto?
Públicamente? De cualquiera modo,
Es para ponderar ese decreto,
Y yo, de todo en todo
Le subo sobre el cuerno de la luna;
Y celebro con voz independiente
Al sublime y egregio Presidente
De galopante y colosal fortuna!
Lástima que no puedan
Acogerse al decreto generoso,
Bergara y Frenedoso
Mayada y otros que actualmente ruedan,
No en cuerpo sino en alma,
Quien sabe por qué mundo endemoniado,
Como Ledesma, Ibarra, Coronado
Y el capitan Lapalma.
¡Cuánto lo sentirá seguramente
Su Excelencia el egregio Presidente!

COSAS DE NEGRO

En la primera quincena de Abril, han sido trascritos los siguientes artículos de *El Negro Timoteo*.

Por *El Progreso* de Paysandú: *Sueltos de redaccion—Se hizo justicia—Zape! con notas—Tres nuevos negocios.*

Por *El Clamor Público* de Minas: *Carta al peon del progreso.*

Por *Ecos del Progreso* del Salto: *Los dias Santos -Paz, paz y paz!*

Por *El Pueblo* del Carmelo: *Cosas de negro.*

Por *El Estanciero* de la Florida: Un epígrama publicado en el gran almanaque joco-sério para 1883.

—

Hemos recibido la tésis escrita por don Cárlos Eduardo Lenzi, para optar al grado de doctor en jurisprudencia. Titúlase *Las dos Cámaras.*

—

Con este número recibirán nuestros suscritores la caricatura correspondiente al mes de Abril.

—

Qué entiende el colega por Estado?, pregunta *La Nacion* al diario racionalista. ¿Es algun personaje que recibe las rentas públicas y se las guarda para acumularlas, ó está por el contrario encargado de administrarlas para repartirlas con arreglo á la ley del presupuesto?

Y en seguida se responde que el Estado es lo último.

En efecto, lo es... en ciertos paises, que en otros, y *La Nacion* ha de conocerlos tal vez, el Estado es *un personaje que recibe las rentas públicas y se las guarda*... ó las derrocha, ó las reparte entre sus amigos.

Por supuesto que no aludimos al Estado Oriental, aunque nos parezca innecesaria esta aclaracion.

—

Dice un diario que el jefe político de la capital ha recibido un telegrama del de Rio Janeiro, reclamando la extradiccion de dos esclavos que se han refugiado en esta ciudad.

Serán entregados esos infelices?

La Constitucion... ¿Pero á qué hablar de la Constitucion en estos tiempos? Dejémosla que descanse en paz; y respecto de los esclavos, que se entreguen... para que sus amos les impongan el castigo que merecen esos bribones.

Pues no es nada fugarse! Santistas, dad al César lo que es del César y á Dios... No blasfememos del santo nombre de Dios!

—

Segun un diario, fué reducida á prision una mujer por haber robado tres gallinas. Quién sabe á cuantos meses de cárcel la condenarán.

Aquí viene de molde aquel epigrama de García Tejera:

Por robar Pepe Zurrones
Una cabra en despoblado,
El infeliz fué ahorcado
Sin más consideraciones.
Roban otros cien millones
Y nadie les dice nada,
Porque es gente encopetada
Y se dan tono y provecho,
Con grandes cruces al pecho...
¿Y la justicia? ¡Bobada!

¡A cuantos de esos ladrones conocerá de vista el lector!

—

Dicen algunos diarios que el ministro de Gobierno se entrega al *dolce far niente.* Hé aquí una prueba de lo contrario. Nos la suministra *La España:*

«Por el ministerio de Gobierno se ha pedido á la municipalidad, que mande desagotar una letrina que existe en la casa de la señora Dolores G. de Izaza.»

Ya se vé que el señor ministro no se gana de bóbilis bóbilis los seiscientos duros mensuales,



que pedir la limpieza de una letrina.... ya es ocuparse en algo útil.

—

El doctor don Bonifacio Martinez, situacionista, dice en *El Siglo* lo siguiente:

«Treinta familias (de la colonia Piamontesa) que estaban vinculadas á esta tierra por la labor y la costumbre, emigran para la República Argentina.»

Si S. E. el brigadier lee esta noticia, tal vez dirá, encogiéndose de hombros y echando un salivazo por el colmillo:

—Mejor, cuanti ménos bulto más claridá.

—

«Hoy, cumpliendo con un deber, dice un diario, venimos á denunciar la existencia de otras dos casas de juego en los siguientes puntos: Café, calle de Maciel esquina á Cerrito—Almacen calle de San José número 1, esquina á Ciudadela números 242, 244 y 246, frente á la casa de Gobierno.»

La prensa no se cansa de denunciar casas de juego; el doctor de Castro no se cansa de pasar circulares á la Policía; la Policía no se cansa de perseguir á los jugadores; y los jugadores no se cansan de desplumar á los incautos. ¿Se cansará *alguno* de recibir las coimas?

Es un eterno círculo... vicioso.

«Estas son las casas, agrega el diario, donde nos consta se juega noche á noche, sabiendo además que en breve se abrirán varias otras, *para lo cual se están dando los pasos necesarios.*»

¿Ante quién? Averígüelo, señor peon del progreso, y hágase respetar siquiera una vez. Que no se diga de V. E. lo que se decía de un soldado, que tenia la cabeza traspasada por una bala de fusil:—Mire usted qué poco caso hacía este hombre de las balas, que por un oido le entraban y por el otro le salian!

Señor ministro, que no le entren por un oido y le salgan por el otro las denuncias de la prensa. En cuanto á sus circulares, para qué seguir escribiéndolas? Ya vé los efectos que surten. No se canse V. E. en pasarlas á la Policía, que á cada circular de V. E. se abren dos garitos más.

Seischienti peso mensuali
Per fare il rol de peone
Dil procreso, é buon turrone
Per alcuni rachionali.

—

Dicen algunos que el *Superior Gobierno* hace poco ó ningun caso de las denuncias de la prensa. ¡Qué solemne mentira!

¿Recuerdan nuestros lectores una correspondencia de San José, en la cual se aseguraba que un teniente habia puesto en cepo colombiano al vecino Mariano Cabrera?

Pues bien, el fiscal militar, personaje de gran valía, ha ido á aquella ciudad con el objeto de instruir el sumario correspondiente.

Ya saben que el Gobierno se ha preocupado del asunto, y en breve sabrán lo que es de esperarse....

—Qué es de esperarse?

—Que resulte falsa la denúncia, y el teniente más puro y limpio que la Inmaculada Concepcion, que en eso páran todos los sumarios.

—

Leemos en un diario de Paysandú:

«En Tacuarembó, segun se nos ha dicho, un ciudadano argentino ha sido desterrado por la autoridad policial del departamento.»

Segun se nos ha dicho? Tantas mentiras se dicen! Se dice, por ejemplo, que el brigadier es Presidente constitucional; se dice que el ministro de la Gobernacion....

Segun se nos ha dicho! Pues desde luego puede asegurarse, que es grilla eso que se dice respecto al ciudadano de la tierra de San Martin.

En Tacuarembó no se *destierra* á nàdie.... *Enterrar*, ya sería otra cosa: se entierra á los muertos.... sin aludir á los que haya habido en el Paso Hondo del Arroyo Malo!

Item más, en Tacuarembó tambien desaparecen hombres, como verbi gracia Sanchez Caballero. Con todo, repetimos que no se destierra á nadie.

Y ese dicho que le han dicho
Al colega del demonio—
Es algun dicho á capricho,
O algun falso testimonio.

—

Dice *La Nacion*:

«Poco á poco el país se persuadirá de que el gobierno del general Santos se preocupa de hacer la felicidad del país.»

Poco á poco significa despacio, con lentitud. Y á fé que le sobra la razon al diario ministerial.

Poco á poco, esto es, con lentitud, despacio, de aquí á un siglo, por ejemplo, el *país* se persuadirá de que el brigadier se preocupa de la felicidad del *país*.

Porque persuadirse de tal cosa en ménos de un siglo, ¡poco á poco!: que con admiraciones no significa lo mismo que ántes.

Estos colegas oficiosos dicen ciertas verdades... sin querer decirlas.

—

Refiere un diario salteño, que «hace pocas noches el vigilante de serenos condujo á la cárcel á 19 individuos que, reunidos, estaban bebiendo en una casa de negocio.»

Y lo interesante de la historia es que los diez y nueve nunca supieron el motivo de su prision, porque al ponérseles en libertad, ni se les cobró multa, ni se les hizo reconvencion de ninguna

especie, ni se les comunicó la causa de su encarcelamiento.

—Y ahora qué dice V. E., señor ministro de la Gobernacion?

S. E. el ministro no dice nada, pero nosotros volvemos á leer un editorial de *La Nacion* y decimos:

«La historia es la historia, y mal que pese á algunos, debemos saludar complacidos el aniversario de la pasada del general Flores al territorio de la República, para restablecer como restableció (lo confirma el presente).... las garantías individuales y todas las libertades públicas, que andaban muy olvidadas por aquellos tiempos.»

Los diez y nueve aprehendidos en el Salto, pueden hablar más largamente acerca de las garantías individuales, «restablecidas por el glorioso partido que hoy rige los destinos del país.»

El diario santista.... Bien dicen que más vale un enemigo discreto que no un amigo tonto.

—

El jefe político de la Colonia fué obsequiado con un opíparo banquete, á cuyos postres tomó la palabra un convidado y dijo:

«Hace próximamente dos años, que sobre esta histórica ciudad extendió su epidémico fúnebre manto la horrible viruela.»

¡Epidémico fúnebre manto! El Demóstenes no se anduvo corto en los adjetivos.

»En medio de la consternacion general, (que habia de ser *general* para que fuese consternador el espectáculo) como aparece el sol en Oriente, desgarrando las tenebrosas sombras de la noche....»

—Metafórico estás- -Es que he comido.

«Como aparece el sol en el Oriente desgarrando las tenebrosas sombras de la noche, *(¡sombras tenebrosas de la noche!)* así nuestro jefe político coronel don Benigno Carámbula, aparecia en aquellas escenas de dolor.»

Y qué hizo? Lo que un verdadero apóstol de la caridad.

Al desnudo, dar vestido,
Dar de beber al sediento,
Dar de comer al hambriento,
Consolar al afligido.....

Lo cual es como decir que el señor Carámbula hizo más bienes que la misma vacuna.

Otro Ciceron le habló así:

«El Gobierno os ha *agraciado* con el grado de coronel de la República, en mérito, sin duda, á los valiosos servicios que prestais al frente de la jefatura política.»

Pues si el Gobierno le nombró coronel, en mérito de los valiosos servicios que presta en la jefatura, por qué diria el orador que le habia hecho *gracia* del coronelato? Porque agraciar significa conceder alguna gracia, merced ó favor.

Si el Gobierno le ha concedido el grado por favor, gracia ó merced, claro está que no lo ha otorgado en mérito ó recompensa de los servicios *carambulescos.* Y si lo ha otorgado en mérito de estos servicios, claro está que no ha hecho ninguna gracia, favor ó merced al jefe político de la Colonia.

Aunque nosotros opinamos que es coronel por la gracia del Presidente, (y maldita la gracia que tiene eso) preguntarémos al Marco Tulio de moderna data: ¿En qué quedamos, señor? Don Benigno es coronel por gracia de don Máximo, ó eslo por recta justicia?

Nos parece que el señor Carámbula habrá agradecido mucho más que el discurso de Ciceron la arenga de Demóstenes, aun cuando Demóstenes le compare con el sol desgarrando las *tenebrosas sombras nocturnas,* comparacion que nos trae á las mientes aquel dicho: Arrimarse al sol que más calienta.

—

—Qué decia *La Nacion* del 19 de Abril?

—Que el general Flores habia pasado al territorio de la República, para restablecer, como restableció, con el glorioso partido que hoy rige los destinos del país, las garantías individuales y...»

—Alto! Aquí tiene un brasilero que desea hablarle sobre ese particular, ó mejor dicho repetirle lo que ha declarado ante muchas personas salteñas.

—Qué ha declarado el hombre?

—«Que viene á interponer queja á su cónsul á causa de haber sido estaqueado...»

—De haber sido qué?

—«Estaqueado, como un cuero de estancia, vamos al decir—estaqueado por un teniente del escuadron del comandante Villar, so pretexto de que era espía de los que intentan convulsionar la República.»

—Con que eso declara el brasilero?

—Sí, señor, cuya declaracion recoge y publica un periódico del Salto y yo se la comunico á usted...

—Y yo se la trasmitiré á *La Nacion*, que no dirá esta boca es mia.

—Y el ministro Castro?

—El ministro? Como siempre, ganando seiscientos pesos mensuales.

—

CHARADAS

Prima y dos con hondo afan
La tierra el todo prolijo,
Para que á su esposa é hijo
No les falta nunca el pan.

—

Primera y segunda con delirio un mi amigo, á una niña llamada primera y cuarta. Siendo esta tan sensible que la menor contrariedad la afecta, segunda y cuarta á cada momento de sus ojos un torrente de lágrimas; y solo se consuela cuando sus padres, que son muy ricos, le regalan un dos tres de billetes de banco. La niña es originaria de cierta tres y cuatro muy ardiente; y cuando monta á caballo, es la todo más diestra que uno puede imaginarse.

Ambas charadas nos fueron remitidas por don Eulogio Giribaldi (de Pando).

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1.ª Divina—2.ª Celos—3.ª Respeto.

Nos han remitido la solucion: Thémis, Mar Agata, Becerra, Eulogio Giribaldi, F. (de Pando y Safo.

F. (de Pando) nos ha remitido la solucion del anagrama.



TRIBUNA
COLONIA ESPAÑOLA
TINTA
TELEGRAFO
TINTA
ZON
TINTA

Fold out

Abril 29 de 1883 MONTEVIDEO Año VIII—Número 17

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Diálogo entre Aquel y El otro

—

Aquel—Has leido lo que escribe tu paisano en *La Colonia?*

El otro—Mi ex-paisano, señor, que desde el dia en que me naturalizé aquí, dejé de ser súbdito de don Alfonso XII, que mal rayo le parta.

Aquel—Hacéte ahora republicano.

El otro—Siempre lo fuí, Excelencia.

Aquel—Tratáme de usted, que estamos en confianza. Con que siempre fuistes republicano? Eso afirman todos ustedes, que allá en las Uropas son más realistas que el rey, y cuando vienen á la América se convierten en... Es una palabra que concluye en dogos.

El otro—En dogos?

Aquel—O en algo parecido.

El otro—Demagogos querrá decir usted.

Aquel—Precisamente, demadogos. Repito que en las Uropas son más realistas que el rey, pero en llegando á las Américas se cambian en demadogos. Ahí está Cominges, que era jardinero de doña Isabel primera....

El otro—De doña Isabel segunda.

Aquel—O de doña Isabel segunda, que tanto vale la una como la otra, y como todos los monarcas del orbe. Ahí está Cominges, que era jardinero de la reina y un furibundo aris.... aristarco.... aristóteles, ariscrota....

El otro—Aristócrata, señor.

Aquel—Y un furibundo ariscrótaca en la península itálica....

El otro—Ibérica, por Dios Santo!

Aquel—O ibérica, que lo mismo dá, porque las dos son penínsulas. Mas así que desembarcó en el mundo de Vidiella....

El otro—De qué Vidiella?

Aquel—De ese de la Granja Colon.

El otro—Y qué tiene que ver esta Granja con el mundo en que vivimos?

Aquel—Bárbaro! No vivimos en el mundo de Colon? Pues tanto importa llamarle mundo de Colon ó mundo de Vidiella.

El otro—Es que....

Aquel—Y sobre todo, á mí se me antoja llamarle asína y no consiento más observaciones. Volviendo á Cominges, dije que apénas pisó el mundo de Colon ó de Vidiella, se hizo tan demó.... ¿Cómo, ché?

El otro—Demócrata.

Aquel—Se hizo tan demócrata como la democracia. Y si no basta esa prueba, pongo de testigo al zorro viejo, que estuvo de ministro de España en el Perú y entónces era monárquico.

El otro—Monarquista, es mejor.

Aquel—Y actualmente, como habita una República libre, es más republicano que Garibaldi ó don Bonifacio Martinez, que no se me ocurre otro nombre en este momento. De todo lo cual deduzco que si el zorro viejo y Cominges cambiaron la casaca por conveniencia, vos tambien.....

El otro—No, señor, yo fuí republicano desde que tuve uso de razon. Pero, si me permite, convendria que dejásemos de lado estas cuestiones, para irnos al asunto de *La Colonia*. ¿Qué escribe mi ex-paisano?

Aquel—Léo lo que escribe. Tomá el papel, aquí, bajo el rubro de *Alcance*.

El otro—No se dice rubro, sino epígrafe ó título.

Aquel—Toda la prensa dice rubro.

El otro—Es mal dicho, y si yo se lo enmiendo á usted es solamente.....

Aquel—En cumplimiento de lo que te he ordenado, cuya órden te reitero, ché, porque deseo

expresarme con propiedad en el idioma de Ciceron.

El otro—De Calderon, mi discípulo.

Aquel—Casi es igual, mi maestro, que Calderon y Ciceron acaban en on. Pero leé lo que escribe tu equis-paisano ó eqs-paisano.

El otro—Leeré lo que mi ex-paisano escribe—«Han corrido rumores, sobre cuya veracidad no respondemos, pero de los cuales nos hacemos éco, por encontrar en ellos fundamento bastante para darles el carácter de verosímiles. Díjose que el decreto de amnistía militar expedido últimamente, dando de alta á todos los jefes borrados de la lista militar por cualquier causa, y mandando liquidar sus haberes devengados, como si no hubiesen sido borrados de dicha lista, obedecía al propósito ó cálculo matemático de encubrir con ello una nueva emision de títulos de Deuda, llámese Amortizable, Bonos del Tesoro ó como quiera, á fin de poder por este medio ser lanzados á circulacion todos los títulos de la Playita, Gounouilhou y otras yerbas, sin que estos hallen en el mercado la resistencia que se ha dicho por ser fáciles de conocer.»

Aquel—Mirá qué picardía y qué calumnia!

El otro—Como si el actual y honradísimo Gobierno....

Aquel—No te riás.

El otro—No me río. Como si el actual y honradísimo Gobierno....

Aquel—A qué movés los dedos de ese modo?

El otro—No los muevo.

Aquel—Me parecía. Bien, seguí.

El otro—Como si el actual, decente y honradísimo Gobierno, fuese capaz de recurrir á esas vivezas, para hacer circular los títulos de la Playita y los demás títulos que deban salir á la circulacion.

Aquel—Esos malvados de oposicionistas desconocen los móviles patrióticos que hân impulsado al Gobierno á expedir el decreto de amnistía militar.

El otro—Cada cual juzga á los otros por sí mismo.

Aquel—Tenés mucha razon. Acaso necesita el Gobierno apelar á una engañifa para emitir títulos de Deuda? Con pedir autorizacion á las Cámaras... ó no pedirla... He ahí de qué suerte... ¿Vas á corregirme?

El otro—No, señor, porque suerte en el caso en que usted usa esa voz, equivale á modo ó manera. Prosiga.

Aquel—He ahí de qué suerte interpretan los generosos sentimientos del Poder Ejecutivo. Otros pillastres murmuran, que el decreto de amnistía es una especie de lazo ó trampa, que se les pone á los *golosos* y amigos de comer del presupuesto, para que en pisando el palito... ¿Entendés?

El otro—Vaya si entiendo! Lo que no entiendo es como el Fiscal del Crimen no ha denunciado ese *Alcance*. Verdad es que *La Colonia* no garantiza la veracidad de los rumores, y que si hubiera acusacion, mi ex-paisano se escaparía por la tangente.

Aquel—Estos diablos de escritores... A pesar de la ley de imprenta que es tan mala para ellos, ninguno ha caido en el garlito.

El otro—Son unos pájaros de cuenta. Sin embargo.... Hola! ¿Qué viento le trae por aquí, señor Eh! bien. Adelante. *(Entra Eh! bien!)*

Aquel—A buen tiempo, amigo. Tome asiento. Hay alguna novedad?

Eh! bien—Sim, senhor. Um bom negocio, que venho á propoerle. Porem será preciso que o senhor se retire. (por *El otro*.)

El otro—No tienen confianza en mi discrecion?

Eh! bien—E um segredo, é tudo segredo não debe sahir de dous pessoas.

Aquel—Retiráte, ché. (*Se retira El otro.*) Y qué tal el negocio?

El otro—E magnífico, meu senhor, mais...

Aquel—(*Impaciente*). Ya comprendo, ché. Partirémos las ganancias...

(*Otro dia seguirá el diálogo*)

Las renuncias indeclinables

Si mal no recordamos, el hoy brigadier general fué el que introducció la moda de las renuncias indeclinables.

Un lector—Timoteo, permítame una palabra.

Timoteo—Y todas las que usted quiera. ¿Tiene alguna observacion que hacer?

Lector—Tengo que observarle que no se dice introducció sino introdujo.

Timoteo—Verdad es, lector amigo, pero don Miguel Gonzalez Rodriguez...

Lector—Es que don Miguel Gonzalez...

Timoteo—Comprendo perfectamente; mas como sobre gustos no hay nada escrito, déjeme con el gusto de imitar al señor tio del brigadier, siquiera para asemejarme en eso...

Lector—De no hablar como Dios manda?

Timoteo—Siquiera para asemejarme en eso al Vice-presidente de la nacion.

Lector—Entonces continúe.

Pues el hoy brigadier general y magistrado supremo, si mal no recordamos, fué el que introducció la moda de las renuncias indeclinables... por veinticuatro horas á lo sumo.

Era á la sazon ó se titulaba Presidente de la República, el doctor don Francisco Antonino Vidal, cuando el coronel don Máximo Santos,

que desempeñaba el ministerio de la Guerra, presentó su renuncia, que decia así poco más ó ménos:

«Exmo. señor Presidente:

«En virtud de las censuras que me dirige la prensa de oposicion, elevo á V. E. renuncia indeclinable del cargo con que se dignó favorecerme. Agradezco á V. E. las repetidas demostraciones de.... que se ha servido dispensarme etc., etc.»

A cuya renuncia contestó de esta ó parecida manera don Francisco Vidal:

«De ningun modo acepto su renuncia indeclinable. Espero que un patriota de su talla (y ya se vé que no es grande la de don Máximo Santos) continuará acompañándome en mi gobierno, á pesar de las críticas de la prensa de la oposicion.»

Tan poderosas razones convencieron al bizarro coronel y futuro Presidente (tan constitucional como el don Francisco), que declinó de su renuncia *indeclinable*. Y despues dirán que don Máximo Santos no sabe las declinaciones!

La segunda renuncia indeclinable lleva la firma de don Juan L. Cuestas, y se hallaba concebida así ó en términos semejantes:

«Excelentísimo señor Presidente de la República:

«En vista de los ataques injustos y sistemáticos que me dirige la prensa de la oposicion, elevo á V. E. renuncia indeclinable del cargo con que se dignó favorecerme. Agradezco á V. E. las repetidas demostraciones de.... que se ha servido dispensarme etc. etc.»

A cuya renuncia contestó de esta ó parecida manera el general don Máximo Santos:

«Estimado amigo.

De ningun modo acepto su indeclinable renuncia. Espero que un importante resorte de mi administracion como es V. E. continuará acompañándome en mi moral, honrado y popularísimo gobierno, á pesar de los ataques de la oposicion.»

Y así como á don Máximo le convencieron las razones de don Francisco, á don Juan le convencieron las razones de don Máximo—y así como don Máximo siguió en el ministerio de Guerra y Marina, don Juan siguió en el ministerio de Hacienda..... y siguió aumentando la fortuna pública y privada.

Don Francisco Leonidas Barreto fué el individuo de la tercer renuncia indeclinable.

«Excelentísimo señor Presidente de la República:

«En virtud de... (ya hemos olvidado los motivos) tengo el honor de elevar á V. E. la renuncia indeclinable del cargo con que se dignó favorecerme. Agradezco á V. E. las señaladas demostraciones de... que se ha servido dispensarme etc. etc.»

A cuya tercera renuncia, contestó de esta guisa el Presidente Santos:

«Apreciable amigo:

De ningun modo acepto su renuncia indeclinable. Hombres como usted, patriotas, honrados y prestigiosos, deben acompañarme en mi moral y decentísimo gobierno. Confío en que usted retirará su renuncia en holocausto de los intereses .... de la pátria.»

Y don Francisco Leonidas Barreto declinó de su renuncia indeclinable, y todavía está allí, en la jefatura política, que ejerce á entera satisfaccion del brigadier general y de la poblacion nacional y extranjera.

La cuarta y última renuncia indeclinable, es, por ahora, la que presentó al Honorable Senado el honorable senador don Pedro E. Bauzá.

«Honorable Senado:

«En virtud de ciertas alusiones del diario *La Nacion*, que afectan mi dignidad (ó delicadeza ó no recordamos qué) elevo á V. H. la renuncia indeclinable del cargo para que fui elegido por mis compatriotas. Agradezco á V. H. las repetidas demostraciones de... que se ha servido dispensarme etc. etc.»

A cuya cuarta renuncia se ignora lo que habrá contestado el H. Cuerpo referido, aunque consta que don Pedro E. Bauzá, no obstante su renuncia indeclinable, ha vuelto á sentarse en el sillon senatorial y á percibir ó engullir la correspondiente dieta.

Esa es la historia de las renuncias indeclinables, á la usanza del hoy brigadier general y Presidente de la República. A las veinticuatro horas y á las veces ántes.... no hay nada de lo dicho.

Por qué? Porque se pone en uno de los platos de la balanza una renuncia de esa especie y en el otro la dieta ó salario de que goza el renunciante.

Y qué resulta? Que como éste segundo peso es mayor que el primero, hace declinar ó inclinar el plato de la renuncia indeclinable.

Renuncias de mojiganga
En que ya no cree ni un chico;
Puro jarabe de pico,
Cosas de engañapichanga!

Que no lo serian seguramente, si no hubiera salarios ó dietas de por medio.

Sueltos de redaccion

—¿Conque el Presidente piensa hacer un viaje?

—A Europa?

—Eso será cuando concluya el período presidencial. Por ahora trata de ir hasta la Colonia Suiza.



—O como si dijéramos á campaña.

—Justamente.

—Lástima que ya sea brigadier general ó que no haya un grado mayor en la República.

—Para qué?

—Para que el Senado se lo diese en recompensa de las fatigas de su primera y única *campaña*! Porque no hay que hablar de otras campañas que emprenda el Presidente.

—

—Será cierto que el P. E. piensa elevar un mensaje á las Cámaras, pidiendo la derogacion de la actual ley de imprenta?

—Quién lo dice?

—*La España*. Y ojalá que salga verdadera la noticia.

—Pues yo no lo deseo, porque derogada esta ley vendría la otra.

—La antigua? Era más liberal que la presente.

—Qué antigua ni qué diablos! Tengo para mí que vendría la ley.... del garrote.

—

Aunque la noticia es vieja, allá vá un diálogo que oimos.

—Vaya un obsequio que hizo el señor Firpi al Presidente el día de su cumpleaños.

—Quién es el señor Firpi?

—El que provée de pan á los batallones de la guarnicion.

—Ahora doy en el busílis del regalo. Y qué era?

—Un freno con riendas y todo, cuyo valor no bajará de tres mil duros.

—Tres mil duros? Cáspita!

—Sí, porque el freno es de oro, las riendas son de oro y de oro las cabezadas. Un trabajo admirable.

—Pero regalar un freno al Presidente..... Vamos, si el señor Firpi no fuera proveedor, yo diría que había hecho un regalo satírico.

—

—El brigadier ha comprado una camita preciosa para su hijo menor.

—Preciosa, eh?

—Figúrate que cuesta quinientos duros, y los pagó al contado por más señas. Valga la afirmacion de *La España*.

—Gastar quinientos duros en una camita!

—O la tercera parte de su salario mensual. Eso te probará que todo se puede decir del brigadier: que es un militar sin campañas y sin glorias, un estadista de tres al cuarto, un mal gobernante y un hombre sin instruccion; pero no que es un mal padre de familia. Y váyase esto por lo demás.

—Pobre patria!

—Qué es amortizable?

—Lo que puede extinguirse ó redimirse, aplicándose á pensiones ó deudas.

—Precisamente por esto es que lo preguntaba.

—Por la Deuda amortizable?

—Sí.

—Y ello qué tiene?

—Que no sé como puede dársele ese nombre á una deuda, que en vez de ir extinguiéndose, vá aumentándose todos los dias con nuevas emisiones de títulos.

—Cosas de este país! ¿Un país donde hay *esquinas redondas y arroyos secos*, no habia de tener Deudas amortizables,.... por el estilo?

Las plagas de Egipto y las nuestras

Timoteo—Cuántas plagas tuvieron los egipcios?

Yo—Diez, Timoteo, si no miente la Escritura.

Timoteo—Pues nosotros tenemos ciento y la madre, señor amo.

Yo—Caracoles!

Timoteo—De modo que en materia de calamidades, podríamos dar quince y falta á los súbditos del Faraon.

Yo—Con qué ciento y la madre?

Timoteo—Lo duda su merced?. Entónces las iré enumerando, para que no me juzgue un embustero.

Yo—Y es la primera plaga?

Timoteo—La plaga de los matreros. Plaga muy abundante, señor amo, como lo prueban las muchas batidas de las autoridades de campaña.

Yo—Y es la plaga segunda?

Timoteo—La de los asesinatos, que crecen como la espuma, unos aquí, otros allá, y otros.... en todas partes.

Yo—Y es la plaga tercera?

Timoteo—La de las concesiones... para pescar anfibios, para cobrar el impuesto del ganado menor, para extraer la piedra y la arena, para matar carpinchos.... y para el demonio que cargue con esta plaga.

Yo—Y la cuarta, Timoteo?

Timoteo—Es la plaga de las ruletas.

Yo—Y eso que la Policía quiere extirparla á todo trance.

Timoteo—Con cuya plaga sucede una cosa rarísima, y es que se cierra una casa de juego y se abren dos, á pesar de las persecuciones policiales. *La Razon* denunció hace pocos dias dos casas de juego....

Yo—Y se cerraron?

Timoteo—Ignoro si se cerraron, pero sé que se abrieron otras en distintos barrios de la ciudad.



estando á las nuevas denuncias del diario racionalista.

Yo—Y las circulares del señor ministro de Gobierno?

Timoteo—Ya vé el caso que se hace de ellas, amo mio.

Yo—Pasemos á la quinta plaga. Cuál es, Timoteo?

Timoteo—La plaga de las emigraciones. Hablando de esta plaga dice *El Ferro Carril*:«—Segun datos verídicos que tenemos en nuestro poder,de la colonia piamontesa han emigrado á Entre-Rios cien colonos.....»

Yo—Cien colonos!

Timoteo—«Cien colonos, y de la colonia suiza se ausentan otros varios, por el aumento que este año tienen en las contribuciones y patentes, así como por la falta de tierras para la labranza.»

Yo—El viaje de S. E. á las colonias....

Timoteo—Escuche, señor amo y déjese de mentar á S. E.—«Los pobres colonos, además de los recargos referidos, han tenido la desgracia de perder la cosecha del maiz, y como si esto fuese poco, todo aquel que tiene un carro para su uso particular, tiene que pagar una patente igual á la de un carrero.»

Yo—Sopla!

Timoteo—Cómo no han de emigrar los colonos? Y ahora piensa su merced que solo por la linda cara del Presidente, se quedarán en sus chacras?

Yo—Veamos la plaga número seis.

Timoteo—La plaga de las fortunas colosales y galopantes.

Yo—Y la siete?

Timoteo—La plaga del favoritismo.

Yo—Y la ocho?

Timoteo—La plaga de los grados y de las promociones en masa.

Yo—Y la plaga novena?

Timoteo—La plaga de las playitas en Montevideo, en la Union y en otros puntos.

Yo—Y la décima plaga?

Timoteo—La plaga del secuestro de los diarios argentinos.

Yo—Y la plaga once?

Timoteo—La plaga de la publicacion de los telegramas particulares.

Yo—Y la plaga duodécima?

Timoteo—La plaga del servilismo, que se vá haciendo general en la República, y es plaga de mal carácter.

Yo—Y la plaga trece?

Timoteo—La plaga del militarismo, que es la plaga de las plagas.

Yo—Y la plaga catorce?

Timoteo—La plaga de las pensiones ó sueldos por gracia especial.

Yo—La plaga quince, Timoteo?

Timoteo—Todavia quiere más plagas? Pues allá van en globo. La plaga de la empleomanía; la plaga de los palacetes, estancias y quintas, que se construyen ó fundan entre gallos y media noche....

Yo—No te entiendo.

Timoteo—Quiero decir, que se adquieren ó se pagan con dinero sacado no se sabe de donde. Y ya van diez y siete plagas. La plaga de las provisiones sin prévia licitacion pública; la plaga de nuevas emisiones de deuda; la plaga de la desconfianza; la plaga de los temores revolucionarios; la plaga de los desaparecidos....

Yo—Esa ya concluyó, Timoteo.

Timoteo—Pero continúa la de los suicidios en los cuarteles, y la de las deserciones cuando pasa la tropa por enfrente de los consulados....

Yo—Se acabaron las plagas?

Timoteo—Qué han de acabarse, amo mio? Ya he citado como unas treinta y sin embargo áun estoy en el prólogo.

Yo—En el prólogo, Timoteo?

Timoteo—Sí, señor, en el prólogo. Seria bueno que su merced empezase á apuntarlas. Y va la plaga treinta y una, que es la de las levas...

Yo—No hay tales borregos en la majada.

Timoteo—Si su merced leyese las denuncias que hace *El Progreso* y otros periódicos de campaña...

Yo—Mira, Timoteo, ya me has aburrido con las calamidades que has ido enumerando. Las que faltan las dejaremos para otro dia.

Timoteo—Conforme, señor amo, con tal que su merced confiese, que las plagas de Egipto fueron poca cosa en comparacion de las que nos afligen y nos afligirán, miéntras...

Yo—Miéntras qué?

Timoteo—Mientras no desaparezca la causa de nuestras calamidades, que todavía está allí!

Coplas

CUARTEL

Bajo la administracion
Del general, un cuartel
Es un magnífico hotel
Costeado por la nacion.
En donde los oficiales
Pasan la vida de lores,
Y los de grados mayores
La de príncipes reales.

SOLDADO

Yo no sé si Napoleon

U otro guerrero afamado,
Dijo del pobre soldado,
Que era carne de cañon.

—

BRIGADIER GENERAL

Empleo que en galardon
De méritos y campañas,
Y militares hazañas,
Se otorgaba en la nacion.
Y que merced al progreso
Del militarismo, hoy dia,
En la infeliz patria mia
No se dá por nada de eso.

—

DIARIOS

Todos aquí se titulan
Organos de la opinion,
Cuando únicamente son:
Los que al brigadier adulan,
Como aquellos que se jactan
De imparciales y discretos,
Órganos de los sujetos
Que mal ó bien los redactan.

—

MINISTRO

Una persona eminente
Que goza de un buen salario,
Sin más gangas ciertamente,
Por hacer de Secretario
Y.... de cualquier Presidente.

—

VISTA DE ADUANA

En cierta nacion cristiana
Que no es la nuestra, es un ser
Que tiene figura humana,
Y va empleado á la Aduana
Tan solo...., para no ver.

—

PRESIDENTE

Hombre que empuña un baston
Que le sirve, en opinion
De la osada multitud,
Cual varita de virtud
Para hallar... un fortunon.

—

ELECCIONES

Cosa en que el pueblo figura
Con su voto,
Segun la gente murmura;
Pero noto,
Que debe de ser por arte
De mágia ó encantamiento,
Que el tal en la cosa es parte:
Porque, no sabiendo jota
De lo que se trata, vota;
Y es el cuento
Que de ahí sale un Parlamento.

—

SENADOR

Un bípedo de Platon
Que gana diez pesos diarios,
Por echar estrafalarios
Discursos sin ton ni son.
O calentar el sillon,
Dormirse, ponerse en pié,
Y por otras cosas que
No son para relatadas—
Es voz que gentes letradas
Suelen escribir con c.

—

DIPUTADO

Un señor que en un momento,
Como relámpago pasa
Desde un rincon de su casa
Hasta el mejor Parlamento.
Más de uno que allí se vé
Debe haberse preguntado:
Demontres ¿por dónde he entrado?
¿Por dónde diablos saldré?

—

DIETA

Un suculento manjar,
Que á una porcion de señores
Llamados legisladores,
Hace vivir... y engordar.

—

INTERPELACION

Un entremes ó sainete
Cuyos personajes son:
Un padre de la nacion
Y un miembro del gabinete.
Pero como los actores
Le representan muy mal,
Antes de ver el final
Silban los espectadores.

—

CIUDADANO

Es preciso tener fé
Para, en un tiempo tan triste,
Creer que este bípedo existe,
Por más que no se le vé.

—

PUEBLO

Una multitud humana
Que sirve.... para dar lana!

—

LIBERTAD

Desconoce una verdad
Y miente como un zahorí,
Quien asegura que aquí
No existe la libertad.
Libertad completa y ancha
Tenemos blancos y rojos,
Delante de nuestros ojos....
En la plaza de Cagancha.

—

OPOSICION

Un político algo experto
Que figura en la nacion,
Define á la oposicion:
«Voz que clama en el desierto.»

COSAS DE NEGRO

La comision encargada de levantar una suscricion para socorrer al veterano de la Independencia comandante don Manuel Torre, nos ha enviado una lista que ponemos á disposicion de las personas que quieran favorecerle en su desgracia.

La lista trae el encabezamiento siguiente:

«Suscricion popular á favor del veterano de la Independencia comandante don Manuel Torre, actualmente postrado por su ancianidad y parálisis. Sus compatriotas le dedican la ofrenda de la presente suscricion, como el más elocuente testimonio de que los orientales no hacen abandono ni olvido de los que con valor y heroismo contribuyeron á darles patria y libertad.»

Ojalá que los orientales no desmientan las palabras del encabezamiento. La lista queda *esperando* en esta administracion.

—

Hemos recibido las entregas 3.ª y 4.ª de los *Ensayos dramáticos* de Orosman Moratorio. Contienen la conclusion de *Florito*, comedia en un acto, y el principio de *María*, drama en dos actos y en verso.

—

Recomendamos á las personas aficionadas á enigmas, el siguiente que publica *El Poronguero*:

«Con cierto aire de dignidad tomamos hoy la pluma para hacerle comprender al satirico burlesco colega, *El Negro Timoteo* los deberes del periodista.

«Este colega al parecer no piensa instruir al pueblo sino satirizándolo y debe considerarse como que se halla en un estado fatidico, del que no podrá salir sino por esfuerzos de algunos que tal vez considere ménos aptos para salir de ciertos apuros.

«No pensamos entrar en discusiones que atañan á ciertos sinsabores, que más que nadie álguien debe de tener en cuenta; pero *El Negro Timoteo* (como lo indica el significado de esta última palabra) debe manifestarse un poquito más parco al salubrificar las ideas que defiende si quiere obtener los resultados de sus propósitos.»

A la persona que resuelva este enigma, le regalarémos alguna concesion tan buena como el derecho de la pesca de anfibios... el dia que unas Honorables Cámaras nos elijan Presidente de la República.

—

Un estanciero del Rio Negro nos dirige la siguiente pregunta:

¿Los hacendados de este departamento debemos de pagar el 5 1|2 ó el 6 1|2 por ciento de Contribucion Directa?

Como nosotros, por no ser propietarios, ni siquiera del número uno, no hemos leido la ley de Contribucion Directa, damos traslado á *quien corresponda*, de la pregunta que nos dirige el estanciero.

Doctores tiene la Iglesia
Que le sabrán responder,
Aunque creo que ninguno
De los tales lo ha de hacer.

—

Hablando *La Colonia Española* de la criminalidad que vá desarrollándose en la campaña, dice que comprende, hasta cierto punto, que ciertas entidades gubernistas no se alarmen ni se cuiden de los sangrientos sucesos que ocurren y del estado de anarquía social en que vivimos....

Quiénes serán las *ciertas* entidades á que alude *La Colonia Española*?

No son los ministros Herrera, Terra ni Castro, porque el colega añade á renglon seguido:

«Lo que no tiene justificacion, es que personas ilustradas como los doctores Herrera, Castro y Terra, que se han plegado á la situacion actual, segun se ha dicho, para mejorarla y hacer algo en beneficio siquiera de los más sagrados intereses sociales, sean los primeros en mostrarse indiferentes á los públicos clamores, ocupándose solo de asuntos de mera espectacion, ó de negocios como los de Gounouilhou, Carve, Mazzeti y otros por el estilo.»

Volvemos á preguntar, ¿quiénes serán las *ciertas* entidades gubernistas á que alude *La Colonia Española?*

Creo que no deben ser
Los callados personajes,
Ni el grave ministro Tajes
Ni el bizarro brigadier.

—

Hé aquí un párrafo de la Memoria elevada al Gobierno por el director de la Biblioteca Nacional:

«Tambien preocupó nuestra atencion el deseo de rescatar el manuscrito, propiedad de esta Biblioteca, titulado: Historia del Paraguay, Tucuman, etc.,» del padre Lozano, que se van á cumplir 26 años que le fué entregado á don Andrés Lamas, sin que hasta el presente me haya

sido posible, á pesar de mi empeño y del interés del Gobierno, obtener su devolucion.»

Y eso de la Historia, es
Lo ménos que del Estado,
Se ha llevado ó manoteado
Don Andrés.

—

El cónsul oriental en Lóndres, acusando recibo de los ejemplares del Mensaje que le mandó el brigadier Santos, dice:

«Lo he repartido entre los consulados más importantes y los diarios de esta capital, como el *Times, Economist* y otros.

«El *South American Journal*, que envío por separado, hace comentarios favorables sobre el mensaje y promete traducirlo para el próximo número.»

Es claro y es evidente,
Que tan buenos comentarios,
Ese diario y otros diarios
Los hacen gratuitamente.
Y no costará un doblon
La traduccion prometida;
Gratis se hará, por mi vida,
La expresada traduccion.

Lo cual decimos para instruir á los ignorantes. Conste, pues, que los comentarios han sido gratuitos, y que gratuita será la traduccion que promete el *South American Journal*.

Nuestro Presidente es muy querido y estimado en Inglaterra.

—

De *El Ferro Carril*:

«La Junta ha remitido el informe de la Direccion de Obras Municipales, referente á la propuesta del señor Lujan, para la venta de la plazuela del Mercado Viejo.»

Con ese motivo pregunta *El Ferro Carril*- ¿Será otra playita?

Déjese de esas preguntas
Sobre playitas y playas,
Que han de... meterlo en vereda
Si se sale de la vaina.
Mire, colega, que ahora
Me le tienen muchos ganas,
Porque ya no les dá bombo
Como en ántes se lo daba.

—

Hemos recibido la Memoria de la Direccion de los Asilos Maternales, y de ella transcribimos los párrafos siguientes:

«La Direccion se ha dirigido al pueblo pidiéndole un insignificante óbolo para llenar sus necesidades, y solo una pequeña parte de este ha respondido caritativamente á este llamado.

«Los que así lo han hecho, son en su mayor parte orientales, siendo de notar que en los Asilos Maternales, donde se amparan *dos mil ciento veinticinco niños*, solo *trescientos cinco* son hijos de orientales y *mil trescientos* de padres italianos y españoles.

«Como se vé, el pueblo extranjero, que es el más numeroso, y que más niños envia á los asilos maternales, se ha negado en su mayor parte á contribuir con la suma de *cuatro centésimos mensuales*, que es el mínimum fijado en la suscricion.»

Qué hemos de hacerle? Entretanto, el pueblo oriental, cuando se trata de aliviar alguna desgracia ocurrida en España ó Italia, contribuye generosamente con sus auxilios pecuniarios.

En este pícaro mundo,
El hombre que es generoso,
Suele pasar á las veces
Por un babieca y un tonto.

—

Dijo *El Deber* del Salto, que un brasilero había sido estaqueado por un teniente del escuadron del comandante Villar, so pretexto de que el súbdito de don Pedro de Braganza, «era espía de los que intentaban convulsionar la República.»

Nosotros transcribimos la noticia, y como un anónimo la desmiente en *El Imparcial*, el papel de más circulacion en las *oficinas* del Estado, pregunta:

«¿Qué dirán ahora los diarios de la oposicion y *El Negro Timoteo*, que en su último número se hace éco de la noticia falsa, que el papel salteño *El Deber*, propaló?»

Qué dirán? Pues dirán esto solamente: Vaya un pollo para tantas gallinas!

—

S. E. el brigadier general y el peon del progreso deben haber salido ayer para la Colonia Suiza.

El viaje lo harán á caballo desde San José, si no está mal informado *El Ferro Carril*.

Dicen, no lo garantizamos, que el ministro de la Gobernacion irá provisto de una libra de sebo.

Para qué?

Para qué será, lector,
Esa librilla de sebo,
Que dicen que llevará
Su Excelencia el de Gobierno?

—

CHARADAS

Es mi primera un gemido,
Mi dos nota musical,
Y mi todo es un fluido
Necesario al animal.

—

Si á una letra consonante
Le juntas una vocal,
Una especie de calzado,
En tres sílabas tendrás.

La primer charada nos ha sido remitida por F. (de Pando) y la segunda por un Calmuco.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

—

1.ª Labrador.—2.ª Amazona.

Nos han remitido la solucion: Arturo, Mar-Agata (de la 2.ª), Maximin, Termópilas (de la 2.ª), Cora (se equivocó en la solucion de la primera) y don Pánfilo.



MAYO 6 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 18

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Verdades de Perogrullo

> Aquí habrá todo lo que se quiera y todo lo que se le ocurra inventar á la oposicion; pero podemos garantir que en ninguna parte del mundo existe mayor suma de garantías ni seguridades, ni mayor goce de libertades.
>
> *La Nacion.*

Es cierto, tiene razon....
De pié de banco? No tal;
Tiene razon racional,
Que le sobra, *La Nacion.*
Aquí, como la señora
Mencionada lo asevera,
Habrá todo lo que quiera
La falange opositora.
Habrá robos y habrá palo,
Y puñaladas quizá,
Aquí, por ejemplo, habrá
Todo lo feo y lo malo:
Concesion tras concesion,
Deuda tras deuda; y en fin,
Aquí habrá todo lo ruin
Que invente la oposicion.
Pero se puede afirmar
A boca llena, y aún,
Ante el pueblo ó el comun
Se puede garantizar:
Lo mismo en prosa que en verso
De arte mayor ó sin arte,
Que no hay en ninguna parte
Del dilatado universo.
Una cantidad menor,
Mayor... (¡miserable pluma!)
De garantías; ni suma
Menor, es decir mayor
De espléndidas libertades,
Que todo el mundo conoce;
Ni goce menor, ni goce
Mayor de seguridades.

—

¿En la Rusia, verbi gracia,
Hay en los presentes días,
Más suma de garantías
Que en la oriental *democracia*?
Yo declaro por mi honor,
Que de ellas, ni la mitad
Disfruta Su Majestad
El César ó emperador.
Si las tuviese, estaría
Ese personaje estulto,
Temiendo perder el bulto
Como lo está cada día?
¿Acaso en China contemple,
Y en el Japon otrosí,
Las libertades que aquí
Disfrutamos, por ejemplo?
Si las gozan, muy raquíticas
Deben de ser y lo son,
Que en China y en el Japon
No hay libertades políticas.
Cuando más, segun lo leo,
Los japoneses y chinos,
Tienen, como los pollinos,
La libertad... del *procreo.*
Y en cuanto á poseer mayor
Suma de seguridades;
En verdad de las verdades,
¿Dónde las habrá, lector,
Más abundantes que acá?
¿En Turquía la cuitada?
Pues allí de una *turcada*
Ningun turco libre está.
En Venezuela? Te juro
Por los manes de Fruela,
Que en la dicha Venezuela

Ni Guzman está seguro.
Ni Guzman, el que á su suegro
Ya ha dejado cojo y manco;
Y se firma Guzman Blanco
Siendo el hombre un Guzman *negro*.

—

Entretanto, en la nacion
Que gobierna el brigadier,
Tienen, á más no querer,
Los jefes de batallon,
Verbi grácia, y los usías
Como Carve, y otros tantos
Devotillos de los Santos,
Infinitas garantías.
Y tienen seguridades
A pote, y una gran suma...
Que crece como la espuma,
De espléndidas libertades....
Repita la oposicion
Que aquí habrá todo lo malo,
Comenzando por el palo
Y acabando en el *facon*.
Todo lo que se le ocurra
Imaginar y fingir,
Puede charlar y escribir
Hasta que de ello se aburra:
Pero entienda que no hay
En el mundo conocido,
País más libre y garantido
Que este dichoso Uruguay.
Y es preciso que tambien
Comprenda que si así vamos,
Podremos decir que estamos
En un verdadero Eden.
Verdad es que en sitio tal
Cuentan que hubo una serpiente;
Si la hay aquí, ciertamente
Que ha de ser el....¿quién ó cuál?

La historia del doctor Berra

—

Estimado amigo:

Me preguntas si es verdad que el Gobierno vá á prohibir que se enseñe en las escuelas del Estado, la historia de la República Oriental escrita por don Francisco Antonio Berra... para gusto y deleite de sí mismo, de sus compatriotas y de los anexionistas de por acá.

Sobre esto te responderé lo que un labrador, á quien se le preguntaba si llovería:—Puede que llueva y puede que no llueva. ¿No te satisface la contestacion? Pues á mí tampoco y lo siento en el alma; pero por ahora no tengo otra más segura que comunicarte.

Puede que el Gobierno prohiba y puede que no, la lectura de ese libro, en que se pone de oro y azul al vencedor en las Piedras y fundador de la nacionalidad uruguaya, mal que les pese á Mitre, Berra y demás porteños y aporteñados, que aborrecen á Artigas como los católicos á Satanás.

Tiempo seria de que se vedase la enseñanza de una historia, que podria compararse, en razon de las mentiras que contiene, con la que publicó cierto abate despues de la restauracion de los Borbones de Francia, en cuya historia aparecia Napoleon Bonaparte.... ¡como lugarteniente de los ejércitos de Luis XVI!

Para el abate no hubo revolucion francesa; ni Luis XVI murió guillotinado; ni Napoleon fué cónsul ni emperador. Nada! Luis XVI falleció de puro viejo, su hijo le reemplazó en el trono, y por falta de sucesores dejó el reino á su tio Luis XVIII, quien á su turno lo transmitió á Cárlos X.

Así era la historia, amigo mio, y así son otras historias, en lo embusteras y falsas. Y así es, en algunos puntos, la del doctor Berra, que copiando lo que de Artigas ha dicho el célebre don Bartolo, presenta al fundador de la nacionalidad uruguaya «como un bárbaro sin patriotismo y sin ideas.»

He ahí lo que aprenden los niños que se educan en las escuelas del Estado. Aprenden á odiar y maldecir la memoria del general Artigas, que no obstante ser un bárbaro sin patriotismo y sin ideas, dió grandes lecciones de patriotismo y de prevision política, á muchos sabios y patriotas personajes de la revolucion de Mayo.

Artigas, el bárbaro sin patriotismo y sin ideas, segun Mitre y los que hablan por boca de ganso—sin alusion al doctor Berra—siempre tuvo fé en la libertad y nunca desmintió sus ideas republicanas, como tantos héroes de esa revolucion de Mayo, que anduvieron mendigando de corte en corte un principillo, para establecer la monarquía en el Rio de la Plata.

El bárbaro sin patriotismo y sin ideas, luchó en favor de la independencia de su patria, contra españoles, portugueses y porteños. Este es, para los últimos, el gran crímen, el imperdonable crímen del general Artigas, y por eso, á fin de castigárselo sin duda, llamaron á los portugueses... para que se apoderasen de la *Banda Oriental!*

Eso hicieron algunos patriotas y sabios personajes de la revolucion de Mayo. ¿La Banda Oriental no quiere ser argentina? Pues que sea portuguesa, ántes que nacion independiente. Y todavia, allá, en la Aténas del Plata, en la gran capital del Sud, cuando se nombra á este país, no se dice *República Oriental* sino *Banda Oriental*. Se contentan con esto... para desquitarse de lo otro, de haberla perdido irremediablemente!

Pues si el Gobierno vedara
Que la historieta de don
Pancho Berra se enseñara,
En las escuelas que son
Pagadas por la nacion:
Una alabanza sincera
Y un sentido parabien
Justamente mereciera;
Y se lo darian cien
Personas y yo tambien.
Que Berra, Mitre y Sarmiento,
De Artigas y sus leales
Digan desde una hasta ciento;
Pero no los naturales
De las tierras orientales.

Los orientales debemos gratitud al que nos legó una patria independiente; y miéntras no se erige una estátua al fundador de la nacionalidad oriental, decrete el Gobierno: «que en las escuelas del Estado queda prohibida la enseñanza del Bosquejo histórico de la República, escrito por el doctor don Francisco Antonio Berra»... para gusto y deleite de sí mismo, de sus paisanos y de los anexionistas de por acá.

Tu affmo. amigo

Timoteo.

La Sociedad Tipográfica

La Sociedad Tipográfica Montevideana nos ha dirigido una atenta circular, acompañada de un bien fundado proyecto que trata de la admision de aprendices en las imprentas, del mejoramiento moral del tipógrafo y del progreso del arte cuyo descubrimiento inmortalizó á Guttemberg.

Altas y dignas de encomio nos parecen las ideas que abrigan los miembros de la expresada Sociedad y que hacen públicas por intermedio de su Directorio. Al aplaudirlas como se merecen, deseamos que el mejor éxito corone los nobles propósitos de la Sociedad Tipográfica Montevideana.

Un pasaje bíblico

Y vino una gran voz de campaña, que decía: Los colonos se van á Entre-Rios y las colonias se despueblan.

Y la prensa independiente repitió esa voz con más fuerza, y dijo: Los colonos se van á Entre-Rios y las colonias se despueblan.

Y S. E. el Presidente oyó las voces, y dijo: Marchemos á las colonias, con mis caballos, mis edecanes, mi secretario particular y mi escolta.

Y S. E. el Presidente subió á un tren del ferro-carril central, con sus caballos, sus edecanes, su secretario particular y su escolta.

Y llegó á San José, y en San José lo recibió el jefe político y de policía, y los presupuestívoros de San José.

Y en San José montó á caballo, con sus edecanes, y secretario particular y escolta, todos á caballo como S. E.

Y emprendió viaje á las colonias Suiza y Piamontesa, situadas en el Rosario Oriental.

Y allí lo esperaba el jefe político y de policía del departamento, con unos cuantos presupuestívoros y santistas.

Y S. E. con el jefe político y edecanes y secretario particular, y presupuestívoros y santistas, entró como triunfador romano en las colonias.

Y los colonos salieron á recibirles, hombres y mujeres y niños, y casados y solteros y viudos.

Y salieron á recibirles, los hombres con sus picos al hombro y las mujeres con panderetas y salterios.

Y los niños empezaron á danzar en torno de S. E., y del jefe político, y de los edecanes, y de la escolta, y de los presupuestívoros y santistas que acompañaban á S. E.

Y las campanas de las iglesias comenzaron á sonar, en honor del Presidente y de sus compañeros de viaje.

Y se soltaron una porcion de globos, y principiaron á prepararse los fuegos artificiales, para quemarlos así que llegára la noche.

Y llegó la noche, y hubo fuegos artificiales, y funciones dramáticas y líricas y acrobáticas, en los teatros y circos de las colonias.

Y siempre que S. E. se presentaba en ellos, seguido del jefe político y de policía, y de los edecanes, y del secretario particular, y de la escolta, los espectadores daban vivas al general don Máximo Santos.

Y estos fueron los únicos vivas que escucharon el Presidente y la escolta del Presidente, y el secretario particular del Presidente y los edecanes del Presidente, y el jefe político del Presidente, y los demás bípedos y cuadrúpedos que acompañaron al Presidente.

Y al otro dia el Presidente hizo un telégrama al peon del progreso, y el telégrama decia:

«Anteayer de tarde llegamos á estas importantísimas colonias, donde fuimos recibidos por todos sus habitantes».

Y es como reza aquel versículo: Y los colonos salieron á recibirles, hombres y mujeres y niños, y casados y solteros y viudos.

Y el telégrama seguia diciendo:

«Escuché sus reclamaciones y satisfice muchas de sus justísimas peticiones en el acto, prometiendo atender las demás tan luégo como llegue á Montevideo».

Y en verdad que S. E. escuchó sus reclamaciones, y satisfizo muchas justísimas peticiones, que no hubiese satisfecho ni escuchado si no hubiera ido á las colonias.

Y fué S. E. á las colonias á causa de esa gran voz que vino y decía: Los colonos se van á Entre-Rios y las colonias se despueblan.

Y esa voz no la hubiera escuchado, si la prensa independiente no la hubiese repetido con más fuerza.

Y eso por ser S. E. algo sordo tratándose de las voces que vienen de campaña y no son repetidas en Montevideo.

Y no obstante, el Presidente dice en su telégrama, que las noticias de la prensa independiente perjudican al país.

Y es contradecir las palabras aquellas, de que escuchó las reclamaciones y satisfizo muchas justas peticiones de los colonos.

Y ello prueba que la prensa independiente no ha perjudicado sino beneficiado al país, dando las noticias que dió respecto de las colonias.

Y sigue manifestando el Presidente al señor peon del progreso:

«Todo el dia de ayer lo dediqué á visitar esos dos importantes centros de produccion, que constituyen una parte del territorio de alta importancia para el país.»

Y basta leer este párrafo del telegrama, para asegurar que el telegrama es de la cosecha del Presidente.

Y no por lo bien redactado del telegrama, sino precisamente por todo lo contrario.

«Y esos dos importantes centros de produccion constituyen una parte del territorio, de alta importancia para el país, que'es preciso proteger...»

Y no se sabe si es preciso proteger al país, á la parte del territorio que constituyen los centros de produccion, ó á los dos importantes centros de produccion, de alta importancia para el país.

«Y dar las mayores franquicias posibles á sus honrados y laboriosos colonos.»

Y no se sabe si S. E. se refiere á los honrados y laboriosos colonos del país, ó solamente á los honrados y laboriosos colonos de los dos importantes centros de produccion, que constituyen una parte del territorio de alta importancia para el país.

Y despues de haber escrito esas cosas enigmáticas, continúa diciendo el Presidente:

«Ahora que las he visitado (las colonias) y personalmente me he informado de su modo de ser....»

Y esto de modo de ser, aplicado á las colonias, tiene un ser á modo de acertijo ó adivinanza.

«Y personalmente me he informado de su modo de ser, comprendo la atencion que debe poner mi Gobierno...»

Y aquí no puede encajar aquello del gato: mío, dijo el gato, y no tenia más que su rabo; porque S. E. al poner *mi*, no lo pone á tontas y á locas.

«Comprendo la atencion que debe poner mi Gobierno en proteger á estos inteligentes y honestos trabajadores...»

Y en verdad que honestos é inteligentes y trabajadores son los colonos; que las colonias son colmenas sin zánganos.

Y no es lo mismo que en la colmena politica, donde los zánganos abundan y viven del trabajo de las abejas laboriosas.

Y las abejas laboriosas son los hijos del pueblo, y los zánganos son los que hacen edificar palacetes y reunen fortunas colosales y se dan una vida de príncipes.

«Comprendo la atencion que debe poner mi Gobierno en proteger á estos honestos é inteligentes trabajadores, que en pocos años y á fuerza de constancia y desvelos, han hecho de este pedazo de tierra una de las zonas más feraces de la República.»

Y S. E. dice feraz, porque ignora que la feracidad está en la naturaleza del suelo, y no proviene del cultivo.

Y en vez de zona feraz, debió escribir zona productora ó fértil.

Y en verdad que así la han hecho, y á fuerza de constancia y de desvelos, los agricultores suizos y piamonteses.

Y con sus propias manos la han hecho y en pocos años como dice el Presidente.

Y hay otros que no hacen rica ninguna zona, pero que enriquecen su bolsillo.

Y para enriquecerlo les bastan pocos dias.... y diez uñas bien largas.

«Algunos colonos han partido»....

Y eso decia la voz que repitió la prensa independiente: Los colonos se van á Entre-Rios y las colonias se despueblan.

«Algunos colonos han partido, pero ni con mucho han sido tantos como se ha empeñado en asegurar la prensa, que más bien que dar gratuitamente noticias que perjudican al país....»

Y no entenderá Galvan al Presidente, cuando dice que la prensa dá *gratuitamente* noticias que perjudican al país.

Y tal vez ni S. E. mismo lo entenderá, ni lo habrá entendido su secretario, ni sus edecanes, ni su escolta, ni el peon del progreso, ni otras entendederas humanas.

Y siguen los acertijos del Presidente.

«Que más bien que dar gratuitamente noticias que perjudican al país (la prensa) deberia man-



dar visitar estos centros y convencerse de lo muy poblados que están y de lo felices que son sus habitantes.»

Y la prensa haría lo que dice el Presidente, si el Estado costeára el viaje de los periodistas, como se lo habrá costeado al Presidente de la República.

Y tambien haría lo que S. E. dice, si á cada escritor le pagara el Estado mil quinientos pesos mensuales, como se le pagan al Presidente.

Y tambien lo haria, si los escritores pudieran viajar gratuitamente y comer gratuitamente, como podrá viajar y comer don Máximo Santos.

Y es en los casos en que no está mal empleada la palabra *gratuitamente*.

«Me felicito del viaje. He tocado de cerca las necesidades de las colonias.»

Y no son toqueteos que condene la moral ni la religion.

«Y atenderé á ellas, pudiendo asegurar que, como les he hablado en el lenguaje de la verdad...»

Y en verdad, en verdad os digo, que el brigadier Santos nunca miente, y ahí está su proclama á los italianos, que lo confirma.

«Como les he hablado en el lenguaje de la verdad, han conocido y se han convencido del interés que siempre me he tomado y me tomo, por contribuir á su bienestar y adelanto.»

Y es el interés lo único que se ha tomado y se toma el Presidente. Y nada más se toma ni se ha tomado. Y los colonos han quedado convencidos. Y los que no son colonos se convencerán tambien, de lo que siempre se ha tomado y se toma S. E.

Y no es mucho lo que se toma, y se ha tomado.... en lo que hace relacion con el adelanto y bienestar de los colonos suizos y piamonteses.

«Todos los juegos que los enemigos pongan en práctica para hacerles daño, serán infructuosos.»

Y les hacen daño las altas contribuciones que les han impuesto.

Y les hacen daño las patentes que les cobran, por los carros y carretas que los colonos tienen para su uso.

Y por consiguiente, si los que les hacen esos daños son sus enemigos, resulta que los enemigos serán los que cobran esas patentes é imponen esas contribuciones.

Y como no es la prensa la de las contribuciones ni la de las patentes, como parece darlo á entender el Presidente de la República al hablar de enemigos, por ser grande la tirria que S. E. le tiene á la prensa, segun se lée en versículos anteriores de su telegrama, ¿qué resulta? Que el Presidente ha dado un golpe en vago.

Y mejor todavía: que á S. E. le ha salido el tiro por la culata.

«Ayer pasé al Rosario, donde fuí recibido por todo el pueblo.»

Y todo el pueblo son las mujeres y los hombres, y los viejos y los mozos, y los militares y los civiles, y los que comen del presupuesto y los que no comen del presupuesto.

Y por lo tanto, S. E. dice una andaluzada al decir que todo el pueblo del Rosario lo recibió.

Y miéntras estuvo en las colonias, S. E. fué obsequiado espléndidamente.

Y cuentan que fué obsequiado con manteca, y con chorizos, y con morcillas, y con butifarras, todos productos de las colonias.

Y con leche en vasos y en copas y en botellas y en jarros y en baldes y en tinas.

Y con quesos de varias clases, y con pan de varias clases.

Y cuentan que uno de la escolta, al ver tantos panes, y tantos quesos, y tantas butifarras, dijo: si estuviera aquí el redactor de *El Ferro Carril!*

Y en verdad que de tanto comer queso, muchos se vieron en bárbaras *apreturas*.

Y tuvieron que recurrir á los remedios de botica, porque no surtian ningun efecto las medicinas caseras.

Y todos los colonos despidieron á S. E. y al jefe político y á los edecanes y á la escolta, y al secretario particular y demás bípedos, etc.

Y los despidieron con músicas y cohetes y repiqueteo de campanas y fuegos artificiales y globos y otros festejos.

Y las mujeres les ofrecian coronas de flores silvestres y los niños danzaban en su honor y los jóvenes les saludaban con las palas y los picos, y los viejos se decian—Nunca hemos tenido mayor entusiasmo que en este dia.

Y en verdad en verdad os digo, que hasta los animales de las colonias se alegraron del viaje del Presidente y su acompañamiento.

Y se alegraron por la llegada de los caballos de S. E. y los caballos de la escolta de S. E. y por nada ni nadie más.

Y regresó S. E. á Montevideo, con sus caballos, sus edecanes, y su secretario particular y su lucida escolta, y sus presupuestívoros.... y ese mismo dia se enfermó y no fué al palacio de Gobierno.

La semana

—

Sin ninguna novedad
Grande, pequeña ó mediana,
Ha corrido en la ciudad
De Santiago esta semana,
Lo que es triste á la verdad.



Porque si nada ha ocurrido,
¿Qué podrá, lector querido,
Referirte el escritor
Más leido y escribido?
Nada y nada, mi lector.
Y si por salir del paso,
Alguna noticia inventa
De sensacion, puede, acaso,
Originarle un fracaso
La bonita ley de imprenta.
Ahí tenemos *La Razon*,
Que ha sido ya denunciada,
Con motivo ú ocasion
De una cierta transcripcion
En que se decía.... Nada!
Nada no, que algo diría,
Bien me lo figuro; pero
Como yo, lector, no quiero
Decir esta boca es mia,
Dijo que decía.... cero.
Y cero ó nada es igual
Para mí, áun cuando no
Lo sea para el Fiscal,
Que á *La Razon* por el tal
Cero ó nada denunció.
De modo que (y es un modo
Al cual yo no me acomodo
Por más que para ello lucho)
La nada y el cero es *mucho*
Para el Fiscal, y hasta *todo*.
Que á ser lo que en mi opinion
La nada y el cero son,
Que son cero y que son nada,
No hubiese sido acusada
Por el Fiscal *La Razon*.

—

Mas volviendo á la semana,
Repito que en la ciudad,
Si no homérica, troyana,
No ha ocurrido novedad
Grande, pequeña ó mediana.
Durante el tiempo corrido,
Su Excelencia el distinguido
Brigadier de mis amores,
¿Qué grados ha concedido
De coroneles mayores?
¿A quién, contra la opinion
Fiscal, otra concesion
Háse otorgado, tan buena
Como la de la estraccion
De la piedra y de la arena?
¿Qué concesion han firmado
Los ilustres, buenos, probos,
Graves ministros de Estado,
Para otra pesca de lobos
Cual la que Carve ha pescado?
¿A qué personaje honesto
Y patriota, por supuesto,
Como el patriota mayor,
Le han concedido otro impuesto
Sobre el ganado menor?
¿Se han pagado á otros varones,
Dí, lector, por Belcebú,
Algunas reclamaciones
De casi un par de millones
Como al doctor Gounoiulhou?
¿A qué persona bendita,
O si lo quieres, lector,
A qué persona maldita
Se ha comprado otra playita,
Que no es la compra peor?
¿Qué otro proyecto de banco
O de otra ganga cualquiera,
Fuese algun proyecto en blanco,
Se ha tratado á la carrera
O al trotecito ó al tranco?
¿Qué nueva unificacion
De deudas ú otra invencion
Más gorda se ha descubierto?
Qué otro proyecto de puerto
Se ha traido á discusion?
¿Qué otro negocio ó contrato,
Narigudo, romo ó ñato,
En esta semana ha habido,
Respecto á algun conocido
O anónimo sindicato?
¿Qué nueva interpelacion
Hemos visto; en qué sesion
Ha vuelto á hablar malamente,
El que es Vicepresidente
De la uruguaya nacion?
Es muy triste á la verdad,
Que durante la semana
Transcurrida, en la ciudad
Si no homérica, troyana,
No haya habido novedad.
Porque, si no se ha otorgado
Ningun altísimo grado,
Ni tal ó cual concesion,
En perjuicio del Estado
Y en ventaja de un tragon:
Si nada y nada ha ocurrido,
¿Qué podré, lector querido,
Referir ni de pasada,
Mas que lo ya referido?
Nada, nada, nada y nada!

COSAS DE NEGRO

Treinta y siete estudiantes pobres (no de espiritu sino de recursos) publican una *Solicitada* en *La Nacion*, dirigida al ministro de Gobierno, en que dicen que en la última sesion celebrada por



el Consejo Universitario, éste resolvió cobrar dos pesos por cada exámen reglamentado de estudios preparatorios que se rinda para optar al título de bachiller, y cuatro pesos por cada exámen tambien reglamentado que se dé ante las Facultades de Derecho y Medicina.

Los estudiantes manifiestan que con esa resolucion se falta al sábio principio que estableció la enseñanza gratuita por parte del Estado, y concluyen de este modo: «Esperamos que el señor ministro atenderá esta queja, y con las medidas que tome sobre este particular, nos hará desistir de nuestra idea primitiva, que era: hacernos justicia por nuestras propias manos.»

Pues señores del Consejo,
Cuidadito y ojo alerta,
Que son treinta y siete manos;
Mentira, que son setenta
Con cuatro más, unas blancas,
Otras rojas y otras negras,
Las que os amenazan con
Esa justicia.... á lo persa,
O á lo ruso ó á lo chino....
Y vá la cosa de veras.

—

El jefe político de Paysandú ha enviado al ministro de la Gobernacion el telegrama siguiente:

«Uno de los asesinos de Franzani y Serra acaba de confesarme el crímen con sus horrorosos detalles. El medio empleado para conseguir este resultado, ha sido mate y cigarros habanos, teniendo que hacer yo el sacrificio de compartirlos con ese bandido.»

Mejor es hacer *cantar* á los criminales valiéndose de ese medio, que no valiéndose de los que se emplearon con Volpi y Patroni, en la jefatura de la capital; aunque no fuera el señor jefe político de Paysandú quien pagara los cigarros y el mate.

Porque el mate y el habano,
Para hacer cantar de plano,
Es un medio más humano,
Que el tratar al estricote,
Y dar tundas de garrote,
A la usanza de hotentote.
Para que cualquier cristiano
Cante *forte* ó cante *piano*.

Recomendamos la invencion del señor jefe político de Paysandú. Es buena, bonita y barata, como decía el rótulo de la colchonería de Jam.

—

Dice *La Nacion*, que el Gobierno hace uso de los medios legales que están á su alcance, para que la justicia se ejerza convenientemente y con prontitud.»

Y confirma lo que dice
El diario ministerial,
Ese jóven infelice
Que se llama Carbajal.

Ahí está, en el Cabildo.... como testimonio fehaciente de que el Gobierno hace uso de los medios legales que están á su alcance, para que la justicia se ejerza convenientemente y con prontitud.

—

El digno señor Fiscal
Del Crímen, un buen varon,
Ha acusado á *La Razon*,
Porque ésta, de *El Nacional*
Hizo cierta transcripcion.

Y lo bueno es que *La Razon*, al dar cuenta de la acusacion referida, se burla del jóven Muñoz y Anaya, llamándole «el individuo que aparece como Fiscal del Crímen.»

El Fiscal es primo del director de *La Razon*, y por lo que *La Razon* dice del Fiscal, y por la acusacion que el Fiscal ha entablado, puede repetirse el refran aquel: No hay peor cuña que la del mismo palo.

—

Leemos en *La España:*

«Si se acuerda el indulto á Carbajal, si se le conmuta la sentencia de muerte que contra él pronunciaron los tribunales, por la pena de veinte ó treinta años de presidio, con razon podrá decirse que se ha cometido una atroz injusticia con el reo Almeida, no más culpable que Carbajal, á quien se habrá fusilado sin misericordia.

«Y si se fusila á Carbajal, sería una tremenda injusticia, sería un refinamiento de crueldad, de que tal vez no habría ejemplo en los anales judiciales, esto de meter y sacar por tres veces á un reo de la Capilla, y suspender por tres veces la ejecucion de la fatal sentencia, y jugar, digámoslo así, durante meses y meses, con la vida de un hombre, por más que ese hombre sea un criminal.»

Qué se ha de hacer entónces? Si lo primero es malo, lo segundo es peor.

Qué debe hacerse? En verdad
Que lo que conviene hacer,
En mi opinion, es poner
Al pícaro en libertad.

—

S. E. el Presidente, dice un diario, en los pocos momentos que estuvo en San José, ofreció elevar al rango de teniente coronel al mayor Brunet.

Y lo hará teniente coronel, no lo dudamos, pues S. E. no olvida los ofrecimientos de esa laya. Tratándose de dar ascensos á los amigos, el brigadier cumple lo que promete.

—

Hemos recibido un ejemplar de la «Guia Civil

y Comercial,» utilísima publicacion que dirige don Juan Pons y Olivera. Ese ejemplar corresponde al mes de Mayo, y contiene multitud de datos y noticias que interesan al comercio y al público.

El propietario de la Guia anuncia que desde el número próximo la aumentará con el censo comercial de Buenos Aires, no ahorrando sacrificios de ninguna especie para darle lo más completo posible. La administracion de la «Guia Civil y Comercial» se halla establecida en la calle Convencion núm. 247.

—

La Capital, de Buenos Aires, periódico que no cuenta ni un mes de vida, llama *honrado magistrado* al ilustre brigadier general.

Es el mejor y más justo elogio que se le puede hacer.

Porque realmente es honrado
Nuestro primer magistrado.

Y se nos ocurre esta pregunta: ¿*La Capital* andará buscando.... el masculino de su nombre?

Es decir, un capital?
No es pregunta intencional.

—

Leemos en la *Mortalidad* de ayer, que inserta *El Bien Público*:

«Felicio Cienaños, oriental, ocho y medio meses.»

Engaño de los engaños!
(Perdonen mis *feligreses*
Esos términos extraños).
¿Cómo, teniendo cien años,
Se muere á los ocho meses?

—

Dice un diario:

«Se anda murmurando por ahí, que en cierta compra de tierras, hecha últimamente por *cierto* elevado personaje de la situacion, existe *cierto* gato, que poco á poco ha de ir sacando las uñas.»

Adivine el adivinador
Quien será ese *cierto* señor.

—

Dice *El Ferro-Carril*, que Humberto 1.° de Saboya, es *rey democrático* de la bella península italiana.

—Rey democrático, han entendido ustedes?

– Entendemos que esas dos palabras se dán de bofetones.

—

—Este brigadier general....

—Qué tiene el brigadier?

—Que un dia no asiste á su despacho por sentirse indispuesto; otro, por haber ido á la quinta ó á la estancia, y ahora.... porque tiene un hijito enfermo.

—Tambien por este motivo no concurre á su despacho?

—Tambien; de modo que, por una causa ó por otra, de los siete dias de la semana, ocho no se le vé por el palacio de Gobierno. Y sin embargo, los mil quinientos duros siguen entrando en su bolsillo.

—Nada más que mil quinientos?

—Nada más. O piensas qué?....

—Pensaba que ganaria más de mil quinientos pesos. No lo decia por otra cosa.

CHARADAS

¿Echarías el dos prima
En tu fatiga, mortal,
Si llegara por acaso
A extinguirse mi total?
No, porque, segun la ciencia
Tiene demostrado ya;
Cuando mi todo se extinga
Tu vida se acabará.

—

Una santa milagrosa
Mi dos y tercera es;
Cuarta y tercia es una cosa
Que en la música la ves.
Sílaba primera grita
Un cuadrúpedo animal;
Y allá en el Africa habita
El que nombra mi total.

Estas charadas nos han sido remitidas por F. (de Pando).

ACERTIJOS

1.°—Quién se deja quemar por guardar un secreto?

2.°—Cuál es la cosa que no se puede nombrar sin romperla?

3.°—Qué es lo que hacen á un mismo tiempo hombres, mujeres y niños?

4.°—Cuál es la cosa que se acorta á medida que se va alargando?

—

SÍMILES

1.°—En qué se parece, para los escritores, la ley de imprenta al cielo?

2.°—En qué se asemeja el Papa Leon XIII á un látigo?

3.°—Y el Fiscal del Crímen á un jugador de brisca?

4.°—Y el Presidente de la República á un reo que conducen al patíbulo?

—

A *Termópilas*.

En el número siguiente
Saldrán á luz sus charadas,
Corregidas y aumentadas....
Eso, si usted lo consiente.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1.ª Aire—2.ª Ojota.

Nos han remitido la solucion: Cora (de la primera), F. (de Pando), Gonzalo Gonzalez de la Gonzalera, Margarita y un Romano.



MAYO 13 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 19

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Los asuntos personales

—

Un mozo muy callejero entró de dependiente en cierta casa de negocio, y al dia siguiente de estar colocado pidió permiso al patron para salir por un momento á la calle—Con qué fin?, preguntóle el principal—Con el fin de evacuar asuntos personales—Está bien; puede salir un momento.

Salió el dependiente, y al otro dia volvió á solicitar licencia por otro rato—Con qué objeto? díjole el patron—Con el objeto de evacuar asuntos personales—Está bien; puede salir.

Al tercer dia vuelta á lo mismo de ántes—Si usted me permitiese unos cuantos minutos.... —Amigo, contestóle el principal atufándose: ahí tiene la puerta; sálgase y no torne por aquí, que yo lo he tomado para mis asuntos personales y no para los suyos.

Si la patria pudiera decir lo mismo, á los representantes y senadores que piden dias ó meses de licencia, para ausentarse de Montevideo por asuntos personales! O si el Senado ó la Cámara les negase la licencia, ó se las diese

Con la estricta condicion
De que durante su ausencia,
Los padres de la licencia
No cobráran la pension!

Pero los señores diputados y senadores, por más que estén á sueldo del Estado, no dependen de ningun principal que les apriete las clavijas y les haga entrar en vereda.

Por eso es que dice don Isaac de Tezanos: Pido un mes de licencia para ausentarme por asuntos personales. Y le responde la Honorable Cámara: Concedido.

Por eso don Ventura Fernandez dice á la Honorable Cámara:—Pido dos meses de licencia para ausentarme por asuntos personales. Y la Honorable Cámara responde: Concedido.

Por eso don José Cándido Bustamante, presidente de la Honorable Cámara, dice á sus honorables colegas:—Pido tres meses de licencia para ausentarme por asuntos personales. Y la Cámara le responde: Concedido.

Y por eso don Cárlos Honoré acaba de decir á la Honorable Cámara: Pido licencia por cuatro meses, para ausentarme por asuntos personales. Y la Honorable Cámara contesta como siempre: Concedido.

¿Por qué no responderia á don Isaac de Tezanos: ántes que los asuntos personales están los asuntos públicos? Y lo mismo debió contestar á don Ventura Fernandez, y á don José Cándido Bustamante, y á don Cárlos Honoré, y á todos los que soliciten uno, dos, tres, cuatro ó diez meses de licencia, para ausentarse por asuntos personales.

¿Que tienen forzosamente que ocuparse en ellos? Entónces renuncien el cargo, para que lo ejerzan quienes no tengan asuntos personales de que tratar... miéntras gocen de los trescientos pesos que les paga la nacion, para que solamente se ocupen de los asuntos del Estado.

Lo demás es muy... cómodo. Es muy *cómodo* pasearse, á expensas de la nacion, unos por Buenos Aires, otros por Paysandú y el Salto, y otros por donde les parezca mejor. Y las licencias en vez de ir escaseando, van aumentando, y ya no se pide un mes ni dos, se piden cuatro!

Las sesiones ordinarias duran seis meses. De los seis deduzca cuatro el lector y haga está cuenta: por dos meses de asistencia á las Cámaras, no dia á dia, sino dos ó tres veces por

semana, recibe un señor diputado ó un honorable senador mil ochocientos duros!

Y cuándo se pidan seis ó doce meses de licencia? Porque si la Cámara va concediendo licencias, lo que es pedidos, de seguro que no faltarán.

La Cámara ó el Senado debian imitar la conducta del patron de la historia, y decir á los que solicitan permiso para ausentarse por asuntos personales: Ahí tienen la puerta; salgan y no vuelvan más.

Casi perfecto equilibrio

No abre la boca el.... mortal
Que en favor del general
Desde *La Nacion* combate,
Que no diga un disparate
De tamaño colosal.

No hace muchos dias afirmaba: que en ninguna parte de la tierra existe mayor suma de garantías y seguridades, ni mayor goce de libertades que en la República Oriental del Uruguay.

Hojas del árbol caidas
Juguete del viento son;
Las libertades perdidas,
Son hojas ay! desprendidas
De nuestra Constitucion.

Eso afirmaba no ha mucho, y ahora asegura lo siguiente: .

«En los Poderes Públicos hay ciudadanos pertenecientes á todos los partidos. Están en la Asamblea, en los Tribunales, en todas las reparticiones públicas; y si fuéramos á formar una estadística de colores políticos, veríamos casi un perfecto equilibrio entre colorados y blancos, blancos y colorados.»

No abre la boca el.... ladino
Que redacta el matutino
Papelon ministerial,
Que no diga un desatino
Formidable y garrafal.

¿Por qué no habrá formado esa estadística, para demostrarnos el perfecto equilibrio á que se refiere? Sin duda.... por no tomarse el trabajo de hacerla, y no por otro motivo. Nosotros vamos á confeccionarla á la ligera, solamente con el objeto de probar que

No abre la boca el mortal
Que en favor del general
Desde *La Nacion* combate,
Que no diga un disparate
De tamaño colosal.

Ojo á la estadística:

Presidente de la República . .	Colorado
Ministro de Gobierno	Idem
Ministro de Hacienda	Idem
Ministro de Relaciones Exteriores	Idem
Ministro de Guerra y Marina . .	Idem
Oficiales Mayores	Idem
Secretario del Presidente. . .	Idem
Presidente del Senado	Idem
Presidente de la Cámara . . .	Idem

Y respecto á los varones
Que en los restantes sillones
Chupan dietas mes á mes,
Los palomitos son nones...
Pero no llegan á tres.

Superior Tribunal de Justicia:

Don Conrado Rücker	Colorado
» Ernesto Velazco	Idem
» Alberto Nin	Idem
» José María Vilaza . . .	Idem
» Lindoro Forteza	Pancista
» Cristóbal Salvañach . . .	Idem
Jefe Político de Montevideo. .	Colorado
» » de la Colonia . .	Idem
» » de San José. . .	Idem
» » del Durazno. . .	Idem
» » de la Florida . .	Idem
» » del Rio Negro . .	Idem
» » de Paysandú . .	Idem
» » de Soriano . . .	Idem
» » de Tacuarembó. .	Idem
» » de Minas. . . .	Idem
» » de Maldonado . .	Idem
» » de Rocha . . .	Idem
» » del Salto. . . .	Idem
» » de Cerro-Largo. .	No sabemos
» » de Canelones . .	Pancista
Director de Correos.	Colorado
» de Aduana.	Idem
» de Instruccion Pública .	Idem
» de la Biblioteca Nacional	Idem
» del Museo	Idem
» de Obras Públicas . .	Idem
» de Estadística. . . .	Blanco
Capitan del puerto de Montevideo	Colorado
Tesorero General del Estado. .	Idem
Contador General del Estado. .	Idem
Inspector General de Armas . .	Idem
Jefe del Estado Mayor General .	Idem
» del Regimiento de Artillería	Idem
» del 1.° de Cazadores . . .	Idem
» del 2.° » . . .	Idem
» del 3.° » . . .	Idem
» del 5.° » . . .	Idem
» de los regimientos de caballería.	Idem
» de Serenos	Idem



Y.... para muestra bastan esos botones, que, sinó, sería la cuenta de nunca acabar.

Queda, pues, plenamente probado, que en la Asamblea, en los Tribunales, en los batallones, en las jefaturas, en los ministerios, en la Aduana, y en los demás empleos civiles y militares, hay ciudadanos pertenecientes á todos los partidos políticos: constitucionales, conservadores, nacionalistas, colorados y blancos.

Un blanco para cien colorados? No, que entre colorados y blancos y blancos y colorados, el equilibrio

Es casi casi perfecto,
Como lo escribe el mortal
De grandísimo intelecto,
Que dirige el circunspecto
Papelon ministerial.

Y ese equilibrio se debe, en cuanto á los empleos que provée el Poder Ejecutivo, al ilustre Presidente de la República; «porque el general Santos no hace exclusiones de ningun género: ha utilizado y creemos que utilizará, en bien de los intereses públicos, á todos los ciudadanos honestos é ilustrados».

Eso escribe don Oscar,
El ciudadano ejemplar,
Que, con pluma independiente,
Loa al digno y popular
Cuanto honesto Presidente.

Así es que, si en las jefaturas políticas, batallones, ministerios y otras oficinas dependientes del P. Ejecutivo, no figuran MÁS constitucionales, ni conservadores, ni nacionalistas, ni blancos, (uno para remedio,) no es porque los haya excluido el Presidente de la República—las exclusiones se han hecho por sí mismas.

El ilustre brigadier será capaz de hacer otras cosas, empezando por las que hizo siendo jefe de batallon, y no concluyendo por lo de la fortuna colosal y galopante, pues áun no ha concluido de hacerla, segun parece; mas eso de hacer exclusiones....

El brigadier general no hace exclusiones de ningun género. *Honni soit qui mal y pense.* El ilustre brigadier ha utilizado, utiliza y utilizará, en bien, de qué intereses?... Ah! en bien de los intereses públicos, á todos los ciudadanos honestos é ilustrados.... como, verbi gracia, don Francisco Barreto, don Amaro Carve, don José Ladislao Terra y el peon del progreso.

Y como los ilustrados
Y honestos, á mi entender
Son aquí los colorados,
Éstos los *utilizados*
Han sido, son y han de ser.

Lo que dice *La Nacion* respecto de las exclusiones, nos recuerda lo que hace el gato despues de *aquello*, que es taparlo para que no huela. Pero *La Nacion* quiere tapar el cielo con una criba....

Y es un trabajo al *boton*
El que emprende *La Nacion.*

Criminales, golpe de Estado, revolucion y otras cosas

Estimado amigo:

Vaya con tu pregunta! ¿O no lees los diarios que se publican en este felicísimo país, que unos llaman de las Batuecas, otros de las playitas y de los sindicatos, y otros República Oriental del Uruguay?

Y que es República no lo dudes. Ahí está un artículo de nuestra Constitucion, que dice textualmente—«El Estado Oriental del Uruguay adopta para su gobierno la *forma* representativa republicana». Y en cuanto á las formas... me comprendes?

Pues tu pregunta me demuestra que tambien te haces el zonzo. Preguntarme si hay asesinos en el territorio uruguayo! Fuera de los que tú conoces y que por ahora van escapando al rigor de la justicia, los asesinos abundan como la mala yerba.

En esta semana han caido en poder de las autoridades unos diez ó doce, empezando por los que mataron á Franzani y Serra en Paysandú, y concluyendo por los que quitaron la vida á los esposos Umpierres en Maldonado. Pero en qué nacion no hay asesinos?

Lo que es aquí no faltan, gracias á Dios. Y debemos agradecer á Dios por ello, porque si no hubiera criminales, cómo podría ejercerse la justicia? Y á propósito, te acuerdas de aquel reo Carbajal, á quien los tribunales condenaron á muerte, por haber asesinado á Betancur con premeditacion, ensañamiento y alevosía?

Pues la Honorable Cámara.... ¿ha confirmado la sentencia de los tribunales? No; ha conmutado la pena á que fué condenado el reo, en cuarenta años de prision con trabajos públicos y grillete al pié. Si eso no es justicia á derechas, qué justicia será? ¡Pobrecillo!

—

Sabrás que los coroneles don Valentin y don Estéban Martinez, dejaron de mandar el regimiento de Artillería y el batallon 5.° de Cazadores, por haber sido aceptadas las renuncias que elevaron al ministro de la Guerra.

A eso llama *El Telégrafo Marítimo* pequeño gol-

pe de Estado, y dice que es golpe de Estado, por serlo hoy la remocion de dos jefes de cuerpo, y pequeño porque el Estado no es grande y tampoco lo son los que dan y reciben el golpe.

Nadie sabe la causa de las renuncias de esos jefes. Solo se sabe, agrega *El Telégrafo*, que nadie creía posible que dejaran sus puestos. Los jefes parecían omnipotentes, y el ministro Castro tuvo que hacerles antesala y reverencias para entrar en el ministerio, y les prodigó actos de sumision y sonrisas....

Y, como lo decia.... don Facundo,
Así pasan las glorias de este mundo!

—

Sabrás tambien que el Presidente de la República ha recibido el siguiente telegrama del jefe político de la Colonia:

«Son en mi poder treinta carabinas Remington» treinta y cinco sables, correaje completo, y dos mil tiros á bala, tomados al titulado mayor Pelagio Barrios, del partido blanco, el que hizo resistencia y fué gravemente herido.»

El que hizo resistencia no fué el partido blanco, sino el titulado mayor Pelagio Barrios, que ya habrá pasado al otro barrio. Bien merecido se lo tiene. ¿Quién le mandó venirse con treinta carabinas remington, treinta y cinco sables, y dos mil tiros á bala, sin más objeto que alterar el órden é interrumpir la paz de que gozamos?

«Dentro de dos ó tres horas haré otro telegrama extenso de todo lo ocurrido.» Pero si todo lo ocurrido es la toma del armamento y la prision del que lo conducia, que fué gravemente herido por haber hecho resistencia, qué más que lo ya dicho podrá decir el jefe político de la Colonia?

«Las armas fueron embarcadas á las diez de la mañana y despachadas por el muelle de pasajeros de Buenos Aires, y desembarcadas en Punta de Piedras, á cinco leguas arriba de Martin Chico.»

¿De modo que las autoridades argentinas hicieron la vista gorda? Es lo que no me parece posible. De cualquier manera, como pone el diario ministerial, «el hecho no tiene ninguna importancia para alterar la paz y el órden público.» Más vale así.

Sin duda creyeron los blancos que don Benigno sería tan benigno, que no les iba á quitar el armamento. Que aprendan para otra vez, en la hipótesis de que insistan en hacer cosas de negro. ¿No escarmentarán en la cabeza del mayor Barrios, que ahora estará tal vez conversando amigablemente en el otro mundo con Ibarra y Mayada?

«Si se prepara una invasion, bien venida sea. Será recibida con todos los *honores* de la guerra.» *La Nacion* es quien dá la bienvenida á la invasion presunta, aunque puede asegurar «que los revolucionarios que se tomen.... *no pasarán otra vez el Uruguay*.»

¿Entiendes, amigo mio? Por otra parte y recordando quien gobierna, era innecesario que *La Nacion* asegurase que *no pasarán otra vez el Uruguay* los revolucionarios que se tomen. Y tómense esa y vuelvan por otra los revolucionarios.

—

Por lo demás, el país sigue en progreso, las rentas aumentando, respetándose la Constitucion de la República, funcionando las Honorables Cámaras, los diputados y senadores recibiendo puntualmente sus dietas, y adelantando las obras del palacete de S. E. el Presidente constitucional.

Despues de esto, amigo mío, y cuando vengan los millones para el banco y los millones para el puerto, y la unificacion de las Deudas, y los millones para el sindicato, que no vendrán sino que se irán, despues de todo esto, qué más se podía desear para la República Uruguaya?

Tu amigo

Timoteo.

El servicio de Correos

—

Timoteo—Buen servicio, sí, señor, buen servicio..

Yo—El que prestan los serenos?

Timoteo—No, señor.

Yo—El que prestan las policías de campaña?

Timoteo—Tampoco.

Yo—El que prestan los batallones de la guarnicion?

Timoteo—Ménos.

Yo—Entónces á qué servicio te refieres?

Timoteo—Al que presta el Correo. Este sí que es buen servicio, un excelente servicio, señor amo.

Yo—Pues tú serás el único que lo elogie, porque la prensa en general....

Timoteo—Y mucha razon que tengo para elogiarlo, como se lo voy á probar á su merced. Oiga lo que me ha escrito el agente del Paso Hondo del Arroyo Malo.

Yo—Del Paso Hondo del Arroyo Malo, dónde sucedieron aquellas cosas?

Timoteo—Y donde han sucedido otras, de que le daré conocimiento. Oiga lo que me escribe el agente.

Yo—Oigo.

Timoteo—«Advierto á usted que no he recibido *El Negro Timoteo* desde el mes de Setiembre de 1882.»

Yo—De 1882?

Timoteo—«Con excepcion de unos cuatro ó cin-



co números. Así es que espero que usted me remitirá los ejemplares del periódico, á contar de la fecha mencionada.»

Yo—Vaya un buen servicio el que presta el Correo!

Timoteo—Ahora escuche lo que me escribe el agente de San Gregorio.

Yo—Escucho.

Timoteo—«Con fecha 25 escribí á usted una carta, pidiendo que me mandase dos números más, cuya carta repetí el 25 del mismo mes. No habiendo recibido esos números hasta hoy 25 de Abril, aviso á usted que no me mande más que uno, porque el otro suscritor se cansó de esperar. Me faltan los números pertenecientes al 11 de Marzo.»

Yo—Vaya un buen servicio el que presta el Correo!

Timoteo—Y escuche lo que me escribe el agente de Sarandí Grande:—«En vista de las irregularidades del Correo en la conduccion y entrega de los periódicos.... sírvase usted borrar de *El Negro Timoteo* al suscritor don.... ó más bien dicho, hacer cesar la suscricion de este señor desde el 30 del pasado Abril.»

Yo—Vaya un buen servicio el que presta el Correo!

Timoteo—No se lo aseguraba á su merced? Y cómo no he de elogiar á don Manuel Suarez, director de Correos y ex-jefe político de Tacuarembó?

Yo—Esos elogios tuyos...

Timoteo—Esos elogios mios son los que merece don Manuel Suarez, bajo cuya administracion, como jefe político, desaparecian hombres, y bajo cuya administracion, como director de Correos, desaparecen periódicos. Al fin y al cabo esto es mejor que aquello.

Yo—Y no has reclamado de ese mal servicio?

Timoteo—En números pasados denuncié las faltas de que se quejaba el agente del Paso Hondo del Arroyo Malo, y tanto caso me hizo el director de Correos, como su merced de la primera camisa que se puso.

Yo—No obstante, Timoteo....

Timoteo—Reclamar, para qué? El director de Correos contestará: «Yo me empeño en mejorar el servicio, pero ya ve usted... por esta razon ó por la otra, es imposible evitar lo que ocurre.» Y lo gracioso, señor amo, si es que puede ser gracioso el actual servicio del Correo, es que los diarios independientes son los que se quejan del extravío ó pérdida de cartas y diarios. Los ministeriales....

Yo—El ministerial, que en Montevideo no hay más que uno.

Timoteo—El ministerial nunca dice esta boca es mia, de cuyo silencio deduzco una de dos: ó que el ministerial no quiere criticar el servicio del Correo, ó que nunca se pierden ni extravian los diarios ministeriales. ¡Qué felicidad! Y qué desgracia para los diarios independientes, que unas veces se extravian.... y otras desaparecen del todo como Sanchez Caballero!

Yo—Mira, vuelve á manifestar al señor Suarez lo que te comunican tus agentes, y si el señor Suarez no trata de impedir que se repitan esas pérdidas de cartas y esos estravíos de periódicos, ya le compondremos algunas coplillas que le han de calentar las orejas.

Timoteo—Unas coplillas rajantes
Como decimos aquí—
O de otro modo, picantes
Como el ají cumbarí.

COSAS DE NEGRO

Hablando de la renuncia del coronel don Valentin Martinez y del nombramiento de los hermanos de Leon, decia un individuo:

—La Artillería ha ganado con esto.

—Por qué?

—Porque sale un *Valentin* y entran dos *Leones*. Le parece pequeña ganancia?

—

El brigadier general se *pirra* por escribir cartas y dirigir telégramas, de redaccion y construccion puramente presidenciales.

Se conoce que le gusta ver su nombre en letras de molde, acompañado del respectivo «Presidente de la República,» que jamás se le queda en el tintero.

Con motivo de la captura de los asesinos de Franzani y Serra, pasó el siguiente parte telegráfico al jefe político de Paysandú:

«Presidente de la República....

«Esperaba recibir los telegramas en que me dijese que se habian descubierto *definitivamente* los asesinos y sus confesiones plenas, para felicitar á V. S. por el éxito que ha conseguido el delegado del Poder Ejecutivo.»

De cuyo telegrama se infiere, sin hablar de su pésima *estructura*:

Que hay asesinos que no se descubren definitivamente.

Que hay descubrimientos que no son definitivos.

Que hay confesiones plenas que no se descubren definitivamente.

Que hay descubrimientos definitivos de confesiones plenas.

Y en definitiva, que definitivamente ese telegrama contiene más faltas gramaticales que palabras.

—Sí? Pues yo le aconsejaria una cosa al Presidente.

—¿Qué cosa?

—Que en lugar de hacer tantos telegramas y escribir tantas cartitas por el estilo, cogiera una Gramática y se pusiera á estudiar.

—El consejo no es malo, pero quien sabe si lo aceptará el Presidente de la República. Por otra parte, quién te mete á dar consejos á un hombre de tan clara inteligencia como el brigadier general?

—

Devolvemos á *La Féria* de Dolores, el saludo que nos dirige y le deseamos una larga y próspera existencia.

—

De *El Bien Público*:

«No puede concebirse el derecho de aplicar la pena de muerte en la sociedad, si no se concede que en la autoridad existe *algo más* que una delegacion del pueblo, si para explicar el orígen de la autoridad ó del poder público, no se llega á la fuente de toda potestad: Dios.

«Hé ahí ese *derecho divino de los reyes* que tanto se combate sin comprenderlo: hé ahí la condenacion del principio de la *soberania popular*, que,, tomado en absoluto, es un absurdo. Ya oimos que se nos increpa como enemigos de la democracia.»

Nada de eso. Lo único que conviene advertir al lector es lo siguiente: que el artículo en que se leen esas palabras, no ha sido escrito en Rusia sino en Montevideo, capital de una república democrática, y á principios del mes de Mayo de 1883.

Decir eso en esta edad
Y en América, lector,
Es, por Dios y la verdad,
Una gran barbaridad
Y tal vez algo peor.
Si parece un epigrama,
Aunque el colega no juega,
Lo que en esta edad proclama!
Y *El Bien Público* se llama
Tan atrasado colega.

—

El mismo dia en que la Cámara de Diputados conmutaba la pena de muerte á que fué condenado el reo Carbajal, se recibia en Montevideo un telégrama del jefe político de Cerro-Largo, en que se anunciaba la ejecucion del reo Almeida.

Bien decia don Samuel
Lafone, un inglés formal,
Que tres y dos no eran cinco
En el Estado Oriental.
Y yo pudiera añadir
A lo que dijo el inglés—
Que el que aquí tenga padrinos
No morirá nunca infiel.

—

Dice *La España*:

«Parece que en seguida que los coroneles Martinez presentaron sus respectivas renuncias, varios amigos de esos jefes y del general Santos se apresuraron á conferenciar con aquellos, pretendiendo entrar en nombre de éste, en arreglos conciliatorios.»

La España ha recibido malos informes. ¿En qué arreglos conciliatorios iba á entrar el Presidente, que por sí y ante sí, como dice don Isaac de Tezanos, nombra ó destituye á los jefes de batallon?

¿El brigadier general,
Probo y honesto y valiente,
Es acaso un Presidente
Como don Pancho Vidal?

No, colega, que el Presidente cuando manda, manda, y cartucheras al cañon, como decía otro general, que no llegaba á la suela del zapato del actual Presidente.

Pues ya sería irrision
Que, de potencia á potencia,
Trataran á Su Excelencia
Dos jefes de batallon!

—

En breve se dará un concierto al que serán invitados los representantes y senadores, «con el objeto, dice un diario, de que puedan apreciar el talento del jóven violinista Pedro Martí».

Y á fin de ver, agregamos nosotros, si sancionan un proyecto de ley, presentado por el señor Arostegui, para que al expresado niño se le acuerde una pension de *cien* pesos mensuales....

—Hola!

—Para que vaya á estudiar la música al conservatorio de Milan.

—Con buena música se viene el diputado Arostegui!

—Entónces quisieras tú que le contestaran los legisladores:

Amado colega—Qué?
Colega, por el Dios Marte....
—No soy pagano. Mi fé....
—Bueno; mas váyase usté
Con su música á otra parte.

—

Tomamos de *El Progreso* de Paysandú:

«Al ser conducido del Juzgado Letrado á la cárcel pública, despues del careo que tuvo lugar, notó este individuo (Correa, uno de los matadores de Serra y Franzani) que en la calle 18 de Julio esquina á Comercio, se habia formado un grupo considerable de personas que lo miraban con curiosidad.

«Al pasar Correa frente al grupo mencionado, se detuvo un momento y dirigiéndose á los que lo componian y sacudiendo la cabeza, dijo á media voz: *¡Cuántos más ladrones que yo me estarán mirando!*»

Insolente! A qué no hubiera dicho eso en presencia de un guardia civil?

Y si lo decia en presencia de un guardia civil, á que no lo hubiera dicho en presencia de un comisario de policía?

Y si lo decia en presencia de un comisario, á que no lo hubiera dicho en presencia del señor Carve?

Y si lo decia en presencia del señor Carve, á que no lo hubiera dicho en presencia del ministro de Gobierno?

Y si lo decia en presencia del ministro de Gobierno, á que no lo hubiera dicho, á media voz ni de ninguna manera, en presencia del Presidente constitucional? Ni Correa ni otro más audaz se hubiese atrevido á tanto, por el respeto.

—

«Podrá decirnos el diario gubernista, pregunta *La España*, ¿qué destino se ha dado á cinco individuos, vestidos pobremente, que anoche á las diez eran conducidos por la calle Colonia, en direccion al cuartel del 2.° de Cazadores, por varios soldados armados á remington?»

Aunque ha dias que *La España*
Tal pregunta ha dirigido,
Todavía ¡cosa extraña!
La Nacion no ha respondido.

Y es cosa extraña en verdad, porque *La Nacion* siempre responde á esas ó parecidas preguntas que le hace la prensa independiente. ¿No respondió cuando le preguntaron cómo es que S. E. habia adquirido una fortuna colosal?....

—Respondió.... con el silencio.

-Ah! con el silencio? No lo recordaba.... Pues entónces ahora ha contestado lo mismo.

«Eran algunos *voluntarios*, sigue preguntando *La España*, de esos que suelen caer en las garras de las levas? Conteste el diario gubernista.»

Cuyo papelon contesta....
A usanza de *La Nacion*,
Con esta contestacion:
La callada por respuesta.

En cuanto á los cinco *voluntarios*, creemos que si no lo eran, serían algunos amigos de los soldados que los conducían.... ó de otros soldados del 2.° de Cazadores.

—Pero cómo es que iban así.... como si fueran presos?

—Por su propio gusto talvez. No tendrian confianza en los serenos....

—

Dice el órgano ministerial, hablando del reo Almeida:

«Amedrentado entró en capilla y amedrentado tambien llegó al banquillo. Hé ahí las fatales consecuencias de la ignorancia.»

Deduccion: únicamente
El hombre sabio es valiente.

¿Y los que solamente se han educado en los cuarteles y campamentos, serán sabios?

Si no son sabios.... ahí está la lógica
De la sesuda *Nacion*,
Que si no es lógica parda,
Será de tirabuzon,
O una lógica de albarda.

—

Es tan querido en el departamento de la Colonia el señor *coronel* don Benigno Carámbula, segun dice cierto corresponsal de *La Nacion*, que «solo en aquella ciudad se han celebrado dos banquetes en honor del jefe político.»

¿Y en las demás villas, ciudades, aldeas, pueblos, lugares y caseríos del departamento? Una ó dos docenas tal vez. Cuando *solo* en la Colonia el señor Carámbula ha sido obsequiado con dos banquetes, ya se deja ver como se le habrá tratado en las demás poblaciones.

Eso de los banquetes no prueba mucho en favor de la popularidad de un personaje. Y si no, ahí está el que los diputados y senadores le dieron al Presidente el 1.° de Marzo. Los banquetes probarán en todo caso.... que hay personas dispuestas á pagarlos y personas dispuestas á recibirlos.

Pues dos banquetes, y solo en la Colonia se han dado en honor del jefe político. «Uno, por la parte aristocrática de la sociedad, y el otro, que fué campestre, por la democrática ó de los artistas. Esto prueba la aceptacion y estima de ámbas.»

¿La aceptacion y estima de qué ó para qué? La aceptacion que tiene el jefe político de la Colonia y la estima que se le profesa? Pues decirlo y dejarse de adivinanzas.

Ya hubiéramos querido ver los duques, condes, marqueses y príncipes que había en el primer banquete. Estos serían nobles *de paso*, porque no sabemos que en la Colonia exista aristocracia nacional. De dónde saldrian esos aristócratas? Eso es lo que ignoramos.

Y lo que decimos de la Colonia, lo decimos de la República en general. Felizmente aquí no hay nobles, y aunque los hubiera seria lo mismo, puesto que los títulos de nobleza están abolidos por nuestra Constitucion.

Que haya sociedad democrática, lo comprendemos; es la única que puede existir en una República como la Uruguaya. Pero no por eso todos los demócratas son ó han de ser artistas, como lo dá á entender el corresponsal de *La Nacion*,

De cualquier modo, felicitamos al jefe político de la Colonia, por los dos banquetes con que ha sido obsequiado y por haber comido

Entre artistas y condesas
Y barones y duquesas
Y marqueses y marquesas
Y vizcondes y princesas.

—

Al redactor de *La Nacion* le parece, si no está equivocado, que el brigadier general forma en las filas de los que desean la abolicion de la pena de muerte.

Esto hace honor á los sentimientos humanitarios, filantrópicos y evangélicos del ilustre brigadier y Presidente constitucional de la República.

Y si viviera Bergara,
Tambien en las mismas filas
Del Presidente formára.
Y si Mayada viviera,
Tambien en las propias filas
Del Presidente estuviera.

—

La Policía no ha podido dar con los jugadores á que aludía *La Razon* en una denuncia. Los tales querrán jugar tambien con la Policía? Este ya sería un colmo: el colmo del escándalo y de la desvergüenza.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS, ACERTIJOS Y SÍMILES DEL NÚMERO ANTERIOR

Charadas—1.ª Febo—2.ª Mauritano.

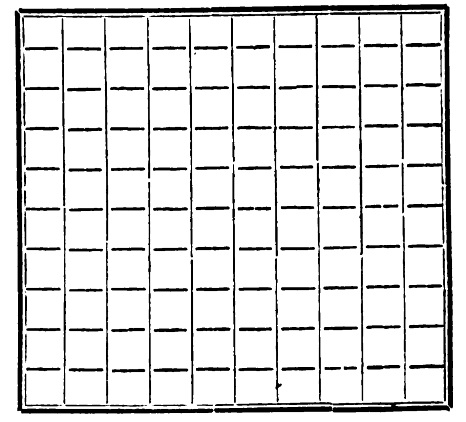
Acertijos—1.° El lacre—2.° El silencio—3.° Envejecer—4.° La vida.

Símiles—1.° En que está sobre nuestras cabezas.
» 2.° En que hace cardenales.
» 3.° En que acusa.
» 4.° En que lleva ó tiene escolta.

—

PROBLEMA

Arreglar los números desde uno hasta cien, de manera que sumando cada fila ó columna, dén 505.



Con el número siguiente darémos la caricatura del mes de Mayo.

SALTO DE CABALLO

NÚMERO 10.

un	ga	ca	tir	se	Le	lan	cia,
ni	men	mi	dier	men	len	ra	ti
bri	jo	cí	bre	ble	tu	Creo	Exce
ó	hom	Ante 1	te,	don	Con	ayer:	blar. 64
Di	al	el	te	una	ha	el	que
Om	ñar	Al	de	ce	ten	gran	Cuan
que	cia	en	po	oi	cu	pa	le
ga	ni	go	rren	ra	dió	do	con

Empieza en el número 1 (casilla blanca) y acaba en el 64 (negra)

MAYO 20 DE 1883 | MONTEVIDEO | AÑO VIII—NÚMERO 20

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

La Honorable Asamblea General

—

Hablando de costumbres parlamentarias, decia un viajero á un ministro de Estado—En cierta república africana, asistí á una sesion legislativa sumamente graciosa. Imagínese V. E. una cabaña llena de agujeros, y sin más muebles que una docena de toneles mediados de agua fria—Para qué? preguntó el ministro—Pronto lo sabrá V. E. respondió el viajero y prosiguió: Ese es el lugar en que el Congreso celebra sus sesiones. Llegada la hora de abrirlas, el presidente de la Asamblea toca un cuerno, á cuya señal entran en la choza doce diputados completamente desnudos, los cuales se dirigen con mucha gravedad hácia las cubas. Vuelve á sonar el cuerno, y entónces los padres de la patria se introducen en los toneles hasta el pescuezo, y en tan ridícula posicion comienzan á discutir los asuntos del Estado. Qué le parece á V. E., no es graciosa esa costumbre?—Sí, pero hay otra más graciosa en algunos países de Sud América—Cuál, señor?—En los paises á que aludo, hay otra graciosa costumbre, y es que, en lugar de ser los diputados quienes discuten, son sus sillones los únicos que tienen la palabra.

Por cierto que la contestacion del ministro no puede aplicarse á nuestro país, por más que se halle situado en la América Meridional. Aquí no son los sillones los que hablan sino los representantes del pueblo, que á las veces hablan por los codos y sin ton ni son. Y se oye cada palabrota en nuestro Honorable Senado, y cada lindeza en nuestra Honorable Cámara, y cada despropósito en nuestra Honorabilísima Asamblea General!

Sin ir muy léjos, en esta semana tuvo lugar una sesion, donde ocurrió lo siguiente, á ser verdad lo que relata *El Siglo*.

. . . .

El presidente (señor Gonzalez Rodriguez)—Para dar por terminado el *accidente* se votará: Si se aprueba la mocion del señor Tezanos. Negativa. Prosiga la lectura del acta.

(Pasa á la antesala el senador don Francisco A. Vidal. Momentos despues lo siguen el señor Tezanos y el señor Bustamante. El secretario vuelve á continuar la lectura del acta. En esto entra en la sala el señor Tezanos y dice:)

—Señor presidente, debo prevenir que es inoficioso continuar leyendo el acta, porque no se podrá votar en virtud de no haber *quorum*.

El presidente—Que no hay quorum? Al entrar á sesion lo habia.

El señor Tezanos—Pero es que se ha ido un señor senador.

El señor Roustan—Y cómo lo sabe el señor diputado?

El señor Tezanos—Sencillamente. Estaba en antesala cuando ví que se retiraba el señor senador.

(Entra en la sala el señor Bustamante.)

El señor Arostegui—Pero señor presidente, esto parece chacota.

El señor Tezanos—No sé lo que será, pero lo que si aseguro es que no hay quorum.

El señor Silva—El señor senador no ha dicho si volverá?

El señor presidente—Al ménos yo nada sé.

El señor Silva—Podríamos esperarlo.

El señor Bustamante—Sí, ahora mismo, pero mejor seria que lo fuera á buscar el señor diputado.

El señor Carve—Oh! no embromen!

El señor presidente—Me apercibo de que efectivamente falta el señor Vidal.

El señor Bustamante—Recien?

El señor presidente—Pero el que no haya número, no impide que se continúe la lectura del acta—lo que sí no se podrá votar.

El señor Tezanos—Eso seria perder tiempo. Si no se puede votar, á qué se vá á leer?

El señor presidente—Se votará en otra sesion.

El señor Bustamante—Qué presidente rico!

. . . .

Y ahora preguntarémos á los lectores, como el viajero al ministro de Estado: ¿Qué les parece la sesion de la Honorable Asamblea Legislativa de la República Oriental del Uruguay? No es *gracioso* ese presidente, por más señas tio del brigadier general, que en vez de decir *incidente* dice *accidente*, como en vez de *resolvió* dijo *resolvido* y en vez de *introdujo introdució?*

No les parece *gracioso* ese don Francisco Antonino Vidal, que no tiene *gracia* ninguna, á no ser su gracia ó su nombre, más largo que el futuro murallon del puerto futuro? No les parece gracioso ese senador que se ausenta sin dar aviso al presidente de la Asamblea General; por cuyo motivo tiene que suspenderse la sesion?

No es *gracioso* ese diputado que dice: esto parece *chacota* (y no lo parecía sino que lo era), y ese senador que dice: oh! no embromen, y ese presidente de la Cámara de diputados que dice: *Rico* presidente!, aludiendo ó hablando en son de mofa del que lo es del Senado y vice-presidente de la República, y respetable tio del brigadier general?

Un presidente que no se habia *apercibido* que faltaba un senador, á pesar de que no es muy pequeño que digamos el bulto de don Francisco, y que quiere se lea el acta á pesar de no poderse votar; un representante que, contestando á otro que manifiesta que se puede esperar al senador Vidal, se expresa así:—Mejor sería que lo fuese á buscar el señor diputado, como si este no fuera diputado sino... todo esto es gracioso y graciosísimo!

Y pensar que los señores representantes y senadores ganan trescientos pesos, y que en esas y otras gracias que dicen y hacen, se les pasan los meses de las sesiones ordinarias y de las sesiones extraordinarias! Y pensar que los diarios narran las sesiones legislativas, y que los diarios tienen lectores aquí y en el extranjero!

He ahí las costumbres parlamentarias de esta época, entre nosotros. ¿Qué diría de ellas el viajero que se burlaba de los diputados que discutían metidos en los toneles? Los nuestros discuten (ya se vé cómo) desde sus sillones, y cuando se les ha secado la garganta de tanto discutir (como se ha visto,) pasan á cuarto intermedio y se *refrescan*. Quién paga el *refresco* de los padres de la patria? El pobre tesoro nacional.

Más económicos eran los representantes que discutian hundidos en las cubas, porque los tales estaban siempre frescos, y si se les secaba la garganta de tanto discutir, remojábanse el gaznate con el agua de los toneles. No habia necesidad de... que en su presupuesto se asignara una partida para... los *cuartos intermedios*, como los hay en el Honorable Senado y en la Honorable Cámara, y en la Honorable Asamblea General de esta República.

Décimas cantables

—

Si yo fuera senador,
Y á no serlo me resigno,
El coronel don Benigno
Ya era coronel mayor.
Porque al bravo vencedor
En Punta Piedras, yo hubiera
Propuesto se le ascendiera;
Y el Honorable Senado,
Así lo hubiese acordado
Con justicia verdadera.

—

Que verdadera justicia
Fuera promover al hombre,
Que ha acrecentado el renombre,
Con su valor y pericia,
De la uruguaya milicia,
Que, sin rodeos ni ambajes,
Honran don Máximo Tajes,
El brigadier, don Joaquin
Su digno hermano, y en fin,
Cien heróicos personajes.

—

Bien merece un galardon
La hazaña del coronel,
Campeon denodado y fiel
De esta honrada situacion.
Si el jefe de la nacion
No premia su valentía,
Yo diré... Yo lo diría
Si aquí no hubiese un fiscal;
Pero como existe el tal
No digo esta boca es mía.

—

¡Vencer en ruda batalla,
Sin meterse en escondrijos,
A don Pelagio y dos hijos,
Que tras de espesa muralla
Le disparaban metralla
Con incansable teson,
Y hasta balas de cañon
Si no miente mi memoria!

Nunca logró tal victoria
Ni el célebre Napoleon.

—

Al frente de treinta infantes
Y un grupo de policías,
Por tres noches ó tres dias,
Tres horas ó tres instantes;
Que no cuentan los brillantes
Telegramas que mandó
Cuanto tiempo batalló,
El, con tantos veteranos,
Batióse con tres paisanos....
¡Y á los tres los derrotó!

—

Dicen que dice un testigo
De la encarnizada lid,
Que gritaba el nuevo Cid:
«Cara feia ao inimigo,
Non fuyades, vos lo digo,
Non fuyades, compañeros.»
Y otros discursos tan fieros
A los suyos espetaba,
Con los cuales alentaba
El valor de sus guerreros.

—

Y aunque hubo bastante plazo
Para no dejar ni un vivo,
Solo á Barrios, hoy cautivo,
Le fracturaron un brazo.
Fué el único fusilazo
Que no erró. La infantería
Sus mil disparos haría
Y otros mil los celadores;
Y ahora dirán los lectores:
¡Pues vaya una puntería!

—

Es cierto, mas si fué mala,
No lo fueron los despojos
De la lucha. Abrid los ojos
Y recreaos en esta gala:
Treinta mil tiros á bala,
Digo dos mil; ochocientos
Sables, mentira; quinientos,
Cuatrocientos, no, delinco;
Solo fueron treinta y cinco....
Y la mitad *ferrugientos*.

—

A más treinta mil muy finas
Carabinas.... Eso no,
Que solamente tomó
Unas treinta carabinas;
Todas, armas argentinas
Segun dice el paladin;
Y además, un escarpin,
Y además, una chancleta—
Esa es la lista completa
Del espléndido botin.

—

Es la primera jornada
Del coronel; su victoria
Primera; la única gloria
Por don Benigno alcanzada.
Al fin la vírgen espada
Que en el combate esgrimió,
Con honra se desfloró....
Mentira. Qué disparate!
Porque ántes, en el combate,
Y despues... vírgen quedó.

—

Por esa virginidad
Que es de honradez claro signo,
Pido para don Benigno
La misma benignidad,
Que el Senado, en igualdad
De circunstancias, mostró
Cuando al general subió
A brigadier... Eso, historias!
No hay igualdad. ¿Qué victorias
El general consiguió?

—

¿Y qué triunfos ha obtenído
Don Máximo Tajes, para
Que á general se le alzára
Más que de golpe y zumbido,
Siendo el prócer aludido
Solo coronel graduado?
¿Y á don Benigno, al soldado
Que en su rápida campaña
Ha hecho hazaña tras hazaña,
No se le dará ni un grado?

—

Si yo fuese senador,
Y á no serlo me resigno,
El coronel don Benigno
Ya era coronel mayor.
Lo merece el triunfador
En la batalla campal
Referida; para el cual,
Por vencer en tal pelea,
Pido un ascenso, aunque sea...
Vamos, por gracia especial.

Miscelánea

—

— Un señor Truol ha obtenido privilegio por ocho años, para establecer una fábrica de puntas de Paris.

—Aquí lo que necesitamos es otra fábrica.

—De qué?

—De lo que fuere, con tal que nos sacase las *puntas*.... de deudas que tiene la República Oriental.

—

Decía Pepe á Julepe:
—Avaro! Jamás á un pobre

Diste un patacon—Ni un cobre
Daré nunca, amigo Pepe.
Dar? Ni las tardes siquiera,
Y solo siento un pesar,
Que es el de tener que *dar*
Mi alma á Luzbel cuando muera.

—

—Sabes que ha llegado el conde de Castiglione?

—Y quién es él?

—Un prestidigitador famoso, casi tanto como Hermann.

—Estamos hartos de prestidigitadores famosos, que con aquel nos basta y sobra.

—Con cuál?

—Con aquel que todo lo prestidigita ó escamotea. Me entiendes?

—No.

—Pues si no me entiendes.... no es mia la culpa.

—

En la plaza Independencia. Diálogo entre dos gallegos:

—Dumingu, has vistu comu crecen los árboles de esta plaza?

—Mira que eres graciosu! Tampocu tienen otra cosa que hacer.

—

Leemos en *La Nacion* este «consejo práctico:»

«Las manchas en las manos, pueden quitarse lavándolas en una pequeña cantidad de aceite de vitriolo y agua fria sin jabon.»

—Así podrán quitarse las manchas de tinta; pero y las de sangre?

—Lo mismo.

—No, las manchas de sangre solo pueden quitarse... en una penitenciaria ó un cadalso.

— De suerte que los carneadores....

—Aludia á los carneadores de ciudadanos indefensos.

—

Entre un prestamista y un maestro de escuela.

Maestro—Es usted el que presta dinero sobre títulos?

Prestamista—Sí, señor.

Maestro—Yo soy don Fulano de Tal y desearía que me prestára veinte pesos. Usted dirá el interés.

Prestamista—No tengo inconveniente. Dónde están los títulos que usted trae?

Maestro—No traigo más que uno.

Prestamista—Algun Billete del Tesoro, de quinientos pesos tal vez?

Maestro—Ojalá lo tuviese.

Prestamista—Y entónces, señor?...

Maestro—Traigo mi título de maestro de escuela. Desgraciadamente, no poseo más títulos.

—

En un programa de las fiestas que van á celebrarse en las Piedras, leemos este párrafo:

«Los señores proveedores de las fiestas de San Isidro, teniendo á su frente al Excelentísimo señor Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, resueltos este año á dar á la solemnidad todo el mayor brillo posible, etc., etc.»

De lo cual resulta que los proveedores serán presididos por S. E. Así es que el dia de las fiestas se le podrá llamar: Presidente de la República y presidente de los proveedores.

—

Entre miembros del Honorable Senado.

--Por qué no han de ser elegibles las mujeres?

—Porque no habria medio de que viniese ninguna al Senado.

—No veo la causa.

--Cómo quiere usted que aceptáran la senaduría? Eso sería confesar que habian cumplido treinta y tres años, y ya vé usted que las mujeres...

—Llegando á los veinticinco, aquí se plantan. Tiene usted razon.

—

—En el Buceo se vá á establecer una pesquería.

—De anfibios?

—No, de toninas y delfines, cuyos productos...

—No se los envidio. Si se tratára de lobos, ya seria otra cosa. Feliz Amaro Carve!

—

Llamado un peluquero á casa de cierto avaro (que no era Julepe) para que le cortara el cabello, recibió de manos del ruin (que no era el personaje mencionado) una moneda de á real, en pago de su trabajo.

El peluquero quedóse contemplando el real.

—Qué espera usted? preguntóle el tacaño (que no se llamaba.... ya se sabe como).

—Espero que me diga cuanto tengo que devolverle.

—

He aquí un cuento que puede aplicarse á los que al hablar del Presidente, dicen: El Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos.

Cansado un andaluz de oir decir á cada instante á una señora muy pretenciosa: «Mi padre el marqués de X.....» exclamó un dia:

—Y dígame ozté, zeñora, ¿cómo se yama el otro padre?

Lo mismo puede decirse á *La Nacion*: Y dígame ozté, zeñora, ¿cómo ze yama el otro Presidente?

Porque con escribir «el Presidente de la República ó el brigadier general don Máximo Santos,» nos parece que basta.

—Y tambien que sobra.

—Quién, el Presidente de la República? Cuidado con el Fiscal del Crímen.

—No, hombre, me parece que sobra con llamarle de un modo ó de otro.

—

Un paisano llegó hace dias á Montevideo, y encontró en la calle á uno de sus antiguos amigos, que ocupa actualmente una alta posicion política.

—Buenos dias, hermano, cómo te vá? le preguntó.

—Bastante bien, contestó el interpelado con altanería. Y á usted?

—Hermano, qué es eso? Vamos á andar con ceremonias? dijo el paisano haciéndose el zonzo. Eres muy dueño de tratarme de usted, pero yo seguiré tuteándote, y de este modo los que nos oigan.... te tomarán por mi peon ó mi sirviente.

Bonita leccion la que dió el paisano al personaje aludido.

Y si lector dijeres ser comento,
Como me lo contaron te lo cuento.

Cuento moral

—

(Con motivo del suceso ocurrido en Trinidad, entre católicos y evangelistas, hemos escrito el siguiente cuento cuya idea pertenece á Franklin.)

—

Cabe el lecho de un hombre moribundo
Se hallaba un sacerdote y le decia:
—Hijo, llegó tu postrimero dia
Y en breve tu alma dejará este mundo
De miserias y llanto.
—Ya lo sé, padre mio, y no me espanto,
Tranquilamente el hombre respondia.
Yo no temo á la Muerte; su presencia
Solo asusta al culpable,
Mas no al justo, que tiene la conciencia
Limpia de toda mancha miserable.

—

—Con todo, es necesario
Que te encomiende á Dios: ábreme el pecho
Con entera confianza;
Antes besa la cruz de este rosario,
Símbolo de esperanza
Para el mortal, y siéntate en el lecho,
Que así confesarás con más provecho.
No puedes? Bien, confiesa
Tus culpas sin alzarte; pero besa
La cruz, hijo, y con calma
Dí despues tus pecados; es preciso,
Y te hago la promesa
De que absuelta por mí, se irá tu alma
Volando al paraiso.

—

Y aunque á pausas el otro:—Padre mio,
Le contesta con voz inteligible,
Ni yo beso la cruz.... —Eso es horrible.
—Ni me confesaré.... —Y eso es impío.
—No tengo religion—Cómo, es posible?
—Lo dicho, padre cura,
No tengo religion—Oh! desventura!
Conqué no eres cristiano?
—Ni budhista, judío ó mahometano,
Dijo el semi difunto.
—Yo te bautizaré; serás al punto
Católico apostólico romano.
Un poco de agua y sal... Hijo, no quieres?
—No, padre—Pues si mueres
Infiel y pecador, en el infierno
Tu alma padecerá castigo eterno.

—

Sonrióse el moribundo,
Y el sacerdote continuó—Profundo
Sentimiento me has dado
Con tu triste respuesta:
Oh! ceguedad, oh! ceguedad funesta!
Oh! perversion del siglo! Desdichado
Pecador, qué te resta?
Morir sin confesion! ¡Sin el bautismo
Que redime el pecado,
Para luego bajar al hondo abismo,
Dónde perpétuamente
Sus delitos expía el condenado?
No lo permita Dios Omnipotente,
Ni lo permito yo, pobre demente!

—

—Padre cura, confío....
—Te salvaré, te salvaré, cuitado,
Que pronto bautizado y confesado
Serás por mí... ¿te niegas? Desvarío
Es ya el tuyo, hijo mio;
Pero aún estás en tiempo de ganarte
La gloria celestial. Yo te lo imploro
Por la madre de Dios! Ay! se me parte
De pena el corazon, y por tu suerte
Futura ves que lloro.
Te empeñas en perderte?
No lo consentiré; con buena muerte
Morirás en mis brazos, y tu alma
Allá en el cielo cogerá la palma!

—

—Padre, vano es su empeño.
—Si es por tu propia salvacion, impío!
—Padre, no arrugue el ceño,
Que al mirarle enojado... me sonrío.
—Ya estoy calmo, hijo mío.
—Quiere escuchar la relacion de un sueño
Que tuve anoche? Fío
En que me oirá sin ira ni reproche.
Aun me queda una hora
De vida hasta la aurora.

—Bien, cuenta el sueño que tuviste anoche,
Pero despues, pagano,
Permitirás que mi sagrada mano
Te administre el bautismo, y en seguida
Confesarás las culpas de tu vida.

—

—Grabado en la memoria
Tengo lo que soñé, y érase, padre,
Por más que no le cuadre,
Que volaba mi espíritu á la Gloria.
Pronto llegó á la puerta
De la morada del Señor, que abierta
De par en par estaba,
Y en su umbral y de pié se destacaba
La figura de Pedro, anciano hermoso
Segun me lo pintó mi fantasía;
Y ante San Pedro habia
Un grupo, á la verdad no numeroso,
De espíritus lucientes, á los cuales
Las siguientes preguntas dirigía,
Y en términos iguales
Las siguientes respuestas recibia:

—

«Acercaos sin miedo,
Comienza el santo, y expresad el credo
Y el nombre que tuvísteis en el valle
De lágrimas humano.
Tú allí qué fuíste?—Yo, budhista—Calle!
—Y tu nombre?—Nankin el tibetano.
—Y tú?—Yo, mahometano.
—Y tu nombre?—Rezid el generoso.
—Vaya! y tú?—Protestante fervoroso,
Y cura de almas—Hombre!
Y tu nombre?—Mac-Donall fué mi nombre.
—Y tú?—Yo fuí judío.
—Hola!—Y Júdas el pío
Me llamaron los mozos de mi tierra.
—Y tú?—Cristiano griego.
—Y fué tu nombre?—Constantino Diego...»
Mas discúlpeme, padre, esta fatiga
La garganta me cierra
Y á suspender la narracion me obliga.

—

Así que el hombre descansó, con mucho
Sosiego y flema dijo:
—Ahora ya puedo proseguir—Pues hijo,
Prosigue, que te escucho.
—«Y tú, siguió San Pedro,
Cuál es tu nombre?—Sebastian Elcano,
Católico apostólico romano.
—Avante—Y en Murviedro
Fuí dos lustros obispo diocesano.
—Obispo?—Y usé capa
Pluvial, señor, que un dineral valía,
En honra de Jesús y de María,
Y de mis culpas absolvióme el Papa
Antes de mi agonía.

—

«—Y tú, mariposilla solitaria,
Dijo el apóstol con acento suave
Como voz de plegaria;
Y señaló con la fulgente llave
Del cielo, á un alma triste
Que léjos de las otras se veía,
Tú, qué nombre tuviste
Allá abajo en la tierra?—Fedro Luna.
—Qué religion?—Ninguna.
—Ninguna? ¡Pobrecito!
—Ninguna religion, se lo repito;
Siempre fuí libre pensador—Caracho!
¿Racionalista? Ay! Fedro,
Ay! Fedro de mi amor!... y el buen San Pedro
Púsose adusto y se torció el mostacho.»

—

Aquí el cura, que estaba
Con aire por demás meditabundo,
O á lo ménos así lo simulaba,
Contempló fijamente al moribundo
Por ver si se burlaba.
Y éste, que no era romo
De entendimiento, comprendió al curilla
Y murmuró:—No es grilla,
Padre cura, no embromo,
Que al borde de la huesa
No se está para burlas, no le miento;
Y cito esa futesa
Por haberla soñado—Acaba el cuento.

—

«Torciéndose el mostacho,
Siguió el apóstol—Pero dí, muchacho,
Porque lo eres, no es cierto?
—Sí, señor—Y despierto,
Y listo y suspicaz y vivaracho;
Dí la verdad y entiende
Que si me engañas lo sabré lueguito;
Te aconsejo, por ende,
Que cantes la verdad, y cuidadito!
¿Nunca creiste en Dios?—Eso es harina
De otro costal—Dijiste?....
—Que siempre en la Divina
Providencia creí—Con qué creíste?
Y aquí San Pedro, su semblante adusto
Cambió en alegre y áun saltó de gusto.»

—

Rascándose el cogote,
(Y pase la palabra que en mal hora
Me ha ocurrido) prorumpe el sacerdote:
—Y ese es tu sueño? Pues mi lábio augura...
—Es que no he terminado, padre cura,
Y áun tengo hasta la aurora
Treinta minutos—Mas la cosa apura.
Concluye de una vez, que la demora...
—«Tú creíste en un Dios?, alegremente
San Pedro preguntó—Seguramente.
—Y á tus padres honraste?—Sin medida,

Con todas las potencias de mi vida.
—Y á tu prójimo amaste?—Por supuesto.
—Y no fuiste ladron?—Ni deshonesto.
—Y no mataste?—Ni siquiera á un pavo.
—Y no mentiste?—No, señor—Te alabo
Fedro Luna, mi amigo, que con esto
Fuiste un santo varon de cabo á rabo.
Veré mi libro, y si es verdad tu historia,
Morarás con los justos en la gloria.

—

«Cogió el apóstol luego
Un gran libro cerrado
Que estaba allí sobre una mesa, al lado
Del celeste guardian, y con sosiego
Abrióle, padre cura,
Principiando despues esta lectura:
Número uno: Constantino Diego,
Hombre cabal y honrado,
De virtud evangélica dechado.
Número dos: Mac Donall, protestante.
Dió limosna á los pobres y viudas
En cantidad bastante.
Número tres: el israelita Júdas,
Al revés del estúpido Iscariote,
Fué una santa persona, un angelote...»
Mas discúlpeme, padre, necesito
Descansar un ratito.
—Como gustes, repuso el sacerdote,
Sin embargo, recuerda...—Todavía
Debe tardar un cuarto de hora el día.

—

De allí á poco el doliente, sin desmedro
En la voz ni en el ánimo añadía;
«Número cuatro, continuó San Pedro,
Rezid el generoso, un alma pía,
Temerosa de Dios, que en obras buenas
Prodigó su dinero á manos llenas:
Perdonó ingratitudes,
Olvidó las injurias de su hermano,
E hizo el bien por el bien; grandes virtudes
Tuvo este mahometano.
Número cinco: Ardiente
Sectario fué de Budha, el tibetano
Nankin; pero hombre humano,
Su corazon, inagotable fuente
De caridad; él redimió al cautivo,
Vistió al desnudo, y abrasado vivo
Murió ¡bendito sea!
Por salvar á una esclava,
Que con su hijo de pechos se quemaba
Sobre la alta azotea
Del vasto caseron de sus señores,
Que un espantoso incendio consumía;
Nankin pudo librar de los horrores
Del incendio á la madre y al chicuelo,
Pero ese mismo dia
En horribles torturas fallecía,
Y hoy sus acciones recompensa el cielo!

—

«Número seis: Ninguna
Religion positiva Fedro Luna
Tuvo en la tierra; empero,
Creyó siempre en un Dios; buen caballero,
Buen hijo y buen hermano
Fué Fedro Luna, y nada lujurioso,
Ni soberbio, tacaño ó mentiroso:
No robó, ni mató: tuvo cariño
A la débil mujer, al pobre anciano
Y al candoroso niño.
Número siete: Sebastian Elcano,
Obispo de Murviedro,
Cuidóse más del medro
De su caudal, del mundo y los placeres,
Que de cumplir sus místicos deberes.
Fué soberbio, tirano,
Con el prójimo duro é inhumano;
Mendaz é irreligioso
Y dado á la pereza y á la gula,
En palabras y en hechos licencioso.
Más que ser racional era una mula.
Cerca ya de la muerte, Elcano quiso
Que le absolviera el Papa
Creyendo conquistar el paraíso;
Mas de las uñas de Satan no escapa.

—

«Cerró el libro San Pedro, su figura
Se agigantó de un modo sobrehumano,
Alzó la diestra mano
Y exclamó— Pecadores... (Aquí el cura
Púsose más atento y más cercano
A la cama del hombre) la lectura
Ya está concluida y dada
Junto con la lectura y á conciencia,
La divina sentencia,
Que por ninguno me será apelada.
Almas benditas: del varon judío
Que fué Júdas el pío,
De Fedro Luna y Constantino Diego,
De Mac Donall el cura dadivoso,
Del musulman Rezid el generoso,
Y de Nankin, el que salvó del fuego
Y á costa de su vida,
A una madre afligida
Y al hijo de su amor; almas selectas
De diferentes sectas
Y áun de ninguna, la eternal morada
Es vuestra para siempre, yo os lo digo,
Franca teneis la entrada,
Pasad, pasad, que brevemente os sigo.

—

«Un momento, escuchad, no será en vano,
Que vereis el castigo justiciero
Que impongo al cura Sebastian Elcano.
Tú, mal hombre y mal cura,

De infame corazon y alma tan dura
Como es duro el acero,
Que pensaste escapar de mi justicia
Por que una pontificia
Mano te perdonára los delitos,
Al infierno te arrojo. (Y el cogote
Volvió á rascarse en esto el sacerdote)
Véte con los precitos....
Luzbel, Luzbel, alerta,
Ahí te envío un bribon, que te divierta.

—

«Y no bien acabado este conciso
Discurso, padre cura,
Cogió el apóstol aquella alma impura,
Y muy llano y muy liso
Tirósela á Satan, que entre los cuernos
La recibió y echóla á los infiernos;
Las demás con San Pedro franquearon
El umbral luminoso
Y en el empíreo entraron.
Ergo, mi padre y cura....» El religioso
De pié se puso, se caló la teja,
Y ¡desgraciada, desgraciada oveja,
Refunfuñó, que del aprisco huyes
Y en presa de Luzbel te constituyes,
En el nombre de Dios, yo te excomulgo!
– Cuéntele usted al vulgo
Tales cuentos, señor.... Y de improviso,
Miéntras que el cura del hogar salía
Rayó en Oriente el día.
--¡La luz! la luz! el celestial aviso,
Murmuró sonriendo el que moría.
Entró despues en plácida agonía;
Y de cierto que fuése al paraíso,
Libre ya de la humana vestidura
Y entre un rayo de sol, esa alma pura!

COSAS DE NEGRO

Hemos recibido las entregas quinta, sexta y sétima, de los *Ensayos Dramáticos* de Orosman Moratorio. Contienen el interesante drama en dos actos titulado *María*.

Los que quieran suscribirse á esa obra, pueden hacerlo en cualesquiera de las principales librerías de esta capital.

—

Con este número recibirán nuestros lectores la caricatura correspondiente al mes de Mayo. Si no les gustára, recuerden aquello de que, á caballo regalado no hay que mirarle el diente.

—

CHARADAS

Si despues de prima pones
Una letra y no vocal,
Sacarás el apellido
De un empleado nacional.
Dan la segunda y la tres
El nombre de un vegetal;
La tercera es negacion,
Y un mamífero el total.

—

Una, si ciega no eres,
Ni *dos* con *tercera* ¡cuántas
Maravillas tiene el *todo*,
Que es una ciudad de Italia!

—

En un *todo* que lleva á cierto punto, me encontré con un hombre muy *prima tercera*, que iba á pié, llevando al hombro una brillante *segunda prima*. Le observé que era demasiado tarde para andar por parajes tan solitarios como aquellos y me contestó *¡prima!—segunda* bolsillo *tercera* no tentaria á ningun ratero, pues está más escuálido que el de un maestro de escuela. Dicho esto me saludó y siguió andando.

Esta charada nos ha sido remitida por Eulogio Giribaldi y las demás por Termópilas.

—

FUGA DE VOCALES Y CONSONANTES

N. h. y. n. l m. nd.. n. c. s.
.ue. o. e.. a. u e. e. i. o—
.lt. z. n. sl. d. l tr. g.—
.e. o.. o. o.. a. a. o. a—
D. l. s fl. r. s. l g. s. n.—
E.. a. o. o e.. e.. a. o.—
D. l. s l.. br. s. l h. r. n—
.e. a. a. o. a e.. i. a. o—
Y p. r f. n t. d. f. sc. l
.e... í. e.. i. a. u. io. e.
L.. s. n t. d. sl. s n. c.. n. s
.e.. e. io. i. a i.. a . ia.

—

SOLUCION DEL SALTO DE CABALLO Y PROBLEMA DEL NÚMERO ANTERIOR

Salto de caballo

Ante una gran concurrencia
Dijo un miserable ayer:
Cuando oigo que al brigadier
Le titulan *Excelencia*,
Creo que para engañar
Ó mentir cínicamente,
Al hombre el Omnipotente
Concedióle el don de hablar.

Nos han remitido la solucion: Juan Echevarne, Mata Moros y José Herrán García (de Montevideo), Mar Agata (de San José), Un empleado de Gobierno (de Rio Negro) y Contra Marcha (de la Florida.)

—

PROBLEMA

505	1	89	70	13	84	25	72	35	48	68
505	2	95	88	16	62	27	71	36	58	50
505	4	91	99	17	79	28	69	47	37	34
505	6	92	87	•19	78	40	60	38	44	41
505	7	93	86	21	77	5	66	39	59	52
505	98	3	20	85	23	76	29	67	49	55
505	94	9	18	90	24	75	31	65	43	56
505	96	8	14	80	22	82	32	54	64	53
505	97	10	11	83	26	74	33	63	57	51
505	100	15	12	81	30	73	42	61	46	45
	505	505	505	505	505	505	505	505	505	505

Don Juan Echevarne es la única persona que nos ha enviado la solucion de este problema.

Nº 20.



MAYO 27 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 21

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Figuraciones

—Figúrate una cosa: que eres el ministro de Gobierno.

—Y llamas cosa á Su Excelencia?

—No he dicho tal, sino que te figures ser el ministro de la Gobernacion.

—Ya me lo figuro.

—Y que yo te leo lo siguiente:—«Los abajo firmados (que son treinta y seis personas) usando de sus legítimos derechos, denuncian ante las autoridades competentes, la existencia de tres casas de juego establecidas en esta capital, y en las cuales se juega todas las noches.» Tú, qué harías?

—Preguntarte, ¿dónde están esas tres casas de juego?

—Y yo te contestaría: una en la calle de Maciel número 47, esquina á la del Cerrito; otra en la calle de San José número 1, esquina á la de Ciudadela, y otra en la calle de Perez Castellanos número 34. Qué harías despues de mi respuesta?

—Poner este decreto al pié de la denuncia: «Al jefe político de la capital para que informe.»

—Es lo que ha hecho el ministro de la Gobernacion. Y ahora figúrate que eres.....

—Un pobre diablo?

—El propio ministro de Gobierno, y que te doy lectura de estos párrafos de *El Progreso* de Paysandú:—«El 30 de Abril ppdo. fué asesinado Antonio Falco, peon del hacendado señor Gaynor, hallándose la policía á media legua de distancia. Hasta ahora no sabemos que el criminal haya sido capturado.»

—Yo diría.....

—Espera, que no he concluido—«En Febrero un individuo conocido bajo el apodo de *Paraguay* daba un hachazo á Julio Bonard. Se sabe en dónde está el heridor?»

—Por mi parte lo ignoro.

—Y tambien *El Progreso*.

—Pues diría....

—Todavia no he terminado—«En el mismo mes un tal Bergara pretendió apuñalear á otro llamado Bilbao. Se nos podrá decir si Bergara está preso?»

—Preso? Bergara está en el otro mundo.

—Se trata del que pretendió apuñalear á Bilbao. ¿Donde está ese Bergara?

—Lo que es yo no lo podria decir.

—Ni tampoco *El Progreso* de Paysandú—«Anteriormente el policiano Isidro Reyes (a) *el Negro* descargó seis tiros de rewolver á los señores Bombys hermanos en su casa de negocio. Se nos quiere decir si se averiguó el hecho y se castigó al culpable?» Qué harias en vista de estas denuncias?

—Decretar al pié de ellas: «Al jefe político del Rio Negro para que informe.»

—Es lo que ha hecho el ministro de la Gobernacion.

—Y bien?

—Vuélvete á figurar....

—Que soy un bobalicon, un infeliz?

—Que eres el señor ministro de que vamos hablando.

—Para el caso es igual que sea el ministro ó un bobalicon, porque todo no pasa de una hipótesis.

—Es verdad, pero sin embargo, figúrate que eres el ministro, y que yo te leo esta otra denuncia de *El Pueblo* del Carmelo. Escucha.

—Escucho.

—«El domingo á las tres de la tarde fué reducido á prision el administrador de este periódico,



por órden del jefe político. Fué llamado á la subdelegacion de policía, y una vez allí, el señor Carámbula, despues de haberle dicho algunas palabras *dulces*, lo mandó preso al calabozo porque el señor administrador dijo á un amigo que en la Agraciada se habia desembarcado el coronel Gaudencio.» En virtud de esta nueva denuncia, tú qué harias?

—Pedir informes al jefe político de la Colonia.

—Que es lo que probablemente hará el ministro de Gobierno.

—Entónces....

—Entónces yo no podría contenerme, y te espetaría esta copla.

Signore peon del progreso,
Per fare un ministro así,
E tropo seischiento peso,
Que basta un maravedí.

—A lo cual te replicaría: Tonto! ¿Y qué más iba á hacer yo en mi oficio de peon del progreso? Lo que hace don Cárlos de Castro. Pero si yo fuera yo y no don Cárlos de Castro, te aseguro....

—Qué?

—Te aseguro

Que otro gallo cantaría
En lugar del que hoy les canta,
A esa trinidad, no santa,
De jefes de policía.

Lujo asiático

—

Por el cielo!. Será cosa
Muy de ver y de rever,
La morada suntüosa
Del ilustre brigadier.

—

¿Del ilustre, dirá alguno
Con tonillo mofador?
Del ilustre, señor tuno,
Del ilustre, sí, señor.

—

Por sus hechos? En conciencia
Yo declaro y en verdad,
Que en él brillan... por su ausencia,
Como aquí la dignidad.

—

Por sus glorias? Dáme tedio
Confesarlo, mas lo haré:
Glorias? Bah! Para remedio,
Ni una tiene, ya lo sé.

—

Es ilustre por acopio
De aptitudes? Ay de mí!
Que ni aún con microscopio
De los buenos se las ví.

—

Ni es ilustre porque venga
De linaje de infanzon,
Ni tampoco porque tenga
La menor ilustracion.

—

Pues entónces? Lo es por esto:
Por el puesto, nada más;
Si no fuera por el puesto....
Pluma mia, adónde vás?...

—

Vive el cielo! Será cosa
Muy de ver y de rever,
La morada suntuosa
Del eximio brigadier.

—

Sus amigos van diciendo
Que ella es propia y servirá,
Por su lujo archiestupendo,
Para un sátrapa ó un shah.

—

Ay! qué amigos; como trompa
De la fama, por dó quier
Se hacen lenguas de la pompa
Que allí gasta el brigadier.

—

Diz que al verla, patitieso
Quedaría un zascandil,
Y hasta un Lúculo y un Creso
Y un Buckingham y un Rostchild.

—

Vaya un mozo acaudalado,
Y suertudo, vive Dios!
Que como él, en el Estado
De seguro que no hay dos.

—

¿Quién pensára, quién creería
Ha veinte años, quince, diez,
Que ese mozo luciría
Tanta y tanta esplendidez?

—

Qué morada! Se asevera
Que en todito el Uruguay
Y en la zona brasilera,
De más boato no las hay.

—

Desde el piso al cielo raso,
De la sala al cuarto.... cien,
Diz que asombra á cada paso
Tanto rumbo y tanto tren.

—

¡Y qué alfombra, qué vajilla,
Qué mueblaje sin igual!
Es la octava maravilla
En conjunto y en detal.

—

Vaya un mozo acaudalado
Y suertudo, vive Dios!
Que como él, en el Estado
De seguro que no hay dos.

—

De la noche á la mañana
Y por arte de.... ¡Pardiez
Que se ignora!, el que era rana
Convirtióse en todo un pez.

—

Es decir que de pobrete
Transformóse en rico, y ya
Tiene estancia y palacete,
Y ese fausto de nabab!

—

Se pasea y se regala
Y derrocha á su placer,
Y se precia y hace gala
De su oro y su poder.

—

Con no visto desparpajo
El se ostenta aquí y allá,
Mira á todos de alto abajo
Y como diciendo vá:

—

«Aprended, tontos, de mí,
Lo que vá de ayer á hoy;
Ayer un pelele fuí
Y hoy un opulento soy!»

Otra papa á la olla

—

—Sépase que al general le ha salido...

—Otro aspirante?

—Aspirante á qué?

—A la señora Presidencia. No dicen por ahí?....

—Por ahí dirán lo que se les antoje.

—Como se murmura....

—Murmuradores! Yo les habia de cortar la lengua. ¿Estamos?

—Estamos en que al general le ha salido....

—Sí, señor, le ha salido; pero no es ningun aspirante á la Presidencia.

—Mejor que mejor.

—Ni tampoco á nada.

—Ni siquiera á una tajadita del presupuesto?

—A nada, le repito.

—Entónces será....

—Veamos lo que será.

—Será algun golondrino en el sobaco ó en otra parte del cuerpo?

—Usted sí que es golondrino y de los peores.

—Gracias.

—Pues entienda que le ha salido otro defensor.

—Hola!

—Gratuito como todos los defensores del general. Comprende usted?

—Comprendo.

—Otro defensor y de los lindos, qué tal?

—La *pichincha* no es para despreciada, porque son tan pocos los defensores que....

—Calle por amor de Dios y escuche. El defensor que le ha salido al general....

—Dónde se halla?

—En Entre-Rios, y es por más señas periodista.

—Periodista ó pendolista?

—Periodista ha de ser, puesto que escribe en un periódico.

—Y cómo se llama?

—El periódico ó el defensor?

—El defensor y el periódico, porque.... díme con quién andas y te diré quién eres.

—Sobre eso no le puedo contestar, que *La Nacion* no ha sacado á luz el título del periódico ni el nombre del periodista.

—Conqué *La Nacion*, eh?

—Sí, señor, *La Nacion*, que bajo el epígrafe de *Se hace justicia*, transcribe el artículo del escritor anónimo que hace justicia al brigadier general.

—De qué manera?

—Oiga usted—«Desde el dia en que la República Oriental del Uruguay constituyóse en nacion libre é independiente»....

—Libre é independiente? Creo que debia decir independiente y libre, que la libertad vino despues de la independencia. No es así?

—Así es, pero oiga sin interrumpirme—«Desde el dia en que la República Oriental del Uruguay constituyóse en nacion»....

—Independiente y libre. *Mais passons au déluge*, como exclamaba el personaje de Moliére.

—Ya pasaremos al diluvio. Cada cosa en su tiempo....

—Y los nabos en adviento.

—O cierra usted la boca ó no leo una sílaba más.

—Cierro la boca.

—«Desde el dia en que la República Oriental del Uruguay constituyóse en nacion libre é independiente, ha tenido que luchar contra las pérfidas maquinaciones de algunos de sus malos hijos....»

—Como los del motin del 10 de Enero.

—Silencio—...«Ha tenido que luchar contra las pérfidas maquinaciones de algunos de sus malos hijos, quienes, guiados por mezquinos intereses de bandería....»

—Como los señores del 10 de Enero.

—«Quienes, guiados por mezquinos intereses de bandería, esperaban la ocasion propicia para lanzarse á la revuelta, ávidos de mando y de dinero.»

—Dinero y Enero son consonantes, y por consiguiente....»

—Le quito á usted la palabra. He ahí como empieza el artículo del escritor *tapado*. Y he aquí como sigue—«Las pasadas administraciones han sido objeto de acerbas censuras y de ataques inmotivados....»

—Me permite?.... La administracion Varela fué objeto de ataques inmotivados? La administracion Latorre fué objeto de ataques inmotivados? La administracion Vidal fué objeto de ataques inmotivados? O ese periodista no vive en Entre-Rios sinó en Babia, ó....

—O deja usted de hablar ó suspendo la lectura. Elija: lo primero ó lo segundo?

—Lo primero.

—Pues continúo—«¿Qué sucede actualmente en la República Oriental, con los hombres que dirigen sus destinos?»

—Hácia dónde?

—Hácia el infierno!

—Justamente, hácia el infierno.

—No; eso del infierno iba para usted, como demostracion de mi enojo por su inoportuna cháchara. Y cósase los lábios. «Qué sucede actualmente en la República Oriental con los hombres que dirigen sus destinos? Ellos, á juzgar por lo que afirma esa misma prensa...»

—Cuál?

—La de oposicion—«A juzgar por lo que afirma esa misma prensa, son una horda de bárbaros.

—Es cierto....

—Que son una horda de bárbaros?

—No, hombre. Preguntaba si es cierto que el periodista se expresa de ese modo.

—Piensa que le engaño?—«A juzgar por lo que afirma esa misma prensa, son una horda de bárbaros y desposeidos de los sentimientos nobles que caracterizan al hombre civilizado. Ese es, ni más ni ménos, el concepto que la prensa uruguaya de oposicion se ha formado del brigadier general Santos....»

—Cuya clara inteligencia alabó en pleno Senado el ministro de Gobierno.

—«Y de los dignos ciudadanos que le acompañan en sus tareas gubernativas.»

—En efecto, son muy dignos de....

—De qué?

—De ser alabados por un escritor anónimo... y tambien dignos de algo más, que se lo soplaré al oido.

—No quiero escuchar bestialidades. «Ahora preguntarémos nosotros: ¿por qué esos órganos de publicidad de la opuesta orilla, hacen tan cruda guerra á un gobernante que, como el brigadier general Santos, no comete otro delito...»

—Ni ha cometido, ni cometerá, para que el verbo esté en pasado, presente y futuro. Adelante.

—«No comete otro delito que cumplir y hacer cumplir las leyes de la nacion?»

—De *La Nacion* diario?

—No, de la nacion.... con *ene* chica.

—Y bien chica!

—«Vamos á explicarlo en cuatro palabras. Un mandatario de la talla del brigadier general....»

—Que tiene cuatro piés....

—El brigadier general es un bípedo, pedazo de alcornoque.

—Y usted me parece un cuadrúpedo; disculpe la franqueza.

—Por qué dice que el general tiene cuatro piés?

—Cuatro piés de altura, pulgada más, pulgada ménos. Ya vé que no es un hombre de gran talla.

—Había creido.... «Un mandatario de la talla del brigadier general, que desde que subió al poder se ha constituido en incansable perseguidor....»

—De las leyes?

—No sea bruto!—«En incansable perseguidor de los sediciosos de profesion....»

—Como aquel Ledesma? Que Ledesma era un sedicioso de profesion.

—«De los sediciosos de profesion, no puede lógicamente gozar de simpatías entre esta clase de gente.»

—Pero goza de simpatías entre la otra, la gente de los cuarteles; y váyase lo uno por lo otro, y esto vale más que aquello para S. E. el brigadier general.

—«Y por lo tanto, no debe extrañarse que se le venga haciendo una oposicion sistemática y estúpida.»

—Ni tampoco debe extrañarse que lo alabe un escritor desconocido, que asegura han sido objeto de ataques inmotivados, administraciones como las de Vidal, don Lorenzo y Varela. Y si en esto hay mentira....

—En lo demás hay verdades como puños, aunque á usted no le plazca. No es verdad que el brigadier goza de simpatías?

—Entre la gente de los cuarteles? No lo niego.

—Y entre la gente que no es de la oposicion.

—Y como la inmensa mayoría del país forma la oposicion, deduzca....

—Lo que deduzco es que con usted no es posible entenderse. Por consecuencia, se acabó la plática. Mi objeto no era otro que notíciarle...



—Que al general le habia salido otro defensor? Me alegro por el general. Otra papa á la olla, amigo mio.

—A la olla del presupuesto?

—Como nuestra plática ha terminado, le doy la callada por respuesta.

Dos jarrones

Dice un diario, que el señor
Artista Parra, vá á hacer,
Para el digno brigadier,
Dos cuadros á cual mejor.

Figurarán los tales
Unos jarrones,
Etruscos ó fenicios,
Llenos de flores.
Lindos trabajos
Serán, por ser de Parra,
Los dichos cuadros.

Tal vez un chisgarabis
Preguntará, mis lectores:
¿Vamos á ver, esas flores
No serán flores de lís?

Si alguno supusiese
Que la pregunta
Tiene malicia, sepa
Que no hay ninguna,
Porque las lises
Son rojas, cual los hombres
Que ahora nos rigen.

Y me parece muy justo
Que, puesto que el brigadier
Es rojo, quiera tener
Unas flores de su gusto.

¿De color encarnado
Serán las flores,
Que van á ser pintadas
En los jarrones?
Serán dos ramos
De lises los que quiere
Lucir don Máximo?

Si bien hechos, el país,
Sin distincion de opiniones,
Admirará los jarrones
Llenos de flores de lis.

Y es mejor que las lises,
Armas de Francia,
En dos jarros etruscos
Estén pintadas.
Que no tenerlas
Marcadas en la frente
Con marca eterna.

Un proyecto trascendental

Ya nos parece ver al señor Gonzalez Rodriguez, paseándose cabizbajo por su habitacion, con las manos sobre la espalda como Napoleon 1.°, y diciéndose:

¿Es posible que yo no presente algun proyecto al Senado? Arostegui ha presentado más de uno á la Cámara de Representantes. Y seré yo ménos que don Abdon Arostegui? Yo, todo un vice presidente de la nacion? De ninguna manera.

Es preciso que confeccione un proyecto. Si al señor Freire no se le hubiera ocurrido aquel sobre la banda presidencial, qué ocasion se me ofrecía ahora! Pero la ocasion ha pasado, desgraciadamente.

Quiero adquirir más fama de la que me han dado mi *resolvido* y mi *introdució* y mi *accidente*: una fama sólida como un asado con cuero é inmortal como.... Inmortal dije? De juro que dí en el clavo.

De juro, sí.... Y he aquí que por eso de la asociacion de ideas que me han explicado unos doctores, se me ha venido á la mente la jura de nuestra Constitucion, que es un acto verdaderamente inmortal.

Eso es, escribiré un proyecto.... Escribir? Será mejor que me lo escriba otro. Yo le suministraré la idea.... Pero.... hay un pero.... La Providencia no me ha concedido el don de la palabra. Por consiguiente, cómo fundaré el proyecto?

Pensaré y meditaré y rumiaré.... Pòrque tambien pienso, medito y rumio, á pesar de que la prensa de oposicion me niega el talento de que la naturaleza me ha dotado. Yo ser hombre sin talento?

La prensa de oposicion, que mal rayo la parta! No asegura que mi sobrino carece de inteligencia? Y es tan inteligente como yo, y yo tan inteligente como él....

Ya he pensado, meditado y rumiado. En vez de fundar el proyecto, lo precederé de considerandos, como si fuera sentencia de juez ó decreto de ministro. Será un proyecto original. ¡Y murmuran que me falta talento!....

Pues la cosa versará sobre la jura de nuestra Constitucion...Una pintura de carácter grandioso que conmemore ese acontecimiento. Ya me he *resolvido*: se me *introdució* eso entre ceja y ceja.... y no hay más.....

Tal se nos figura que diria don Miguel Gonzalez Rodriguez, presidente del Senado, vicepresidente de la República y tio del brigadier general. Y si no dijo lo arriba manifestado, lo verificó, que para el caso viene á ser igual.

Y ¡el caso es que don Miguel Gonzalez Rodri-

guez, presentó un proyecto á la Cámara que preside, el cual, despues de muchos considerandos, que creemos fuera de lugar en los proyectos de ley, dice así en su artículo 1.°:

«Vótase la suma necesaria con destino á la ejecucion por la pintura de carácter grandioso, de un cuadro conmemorativo que represente el juramento de nuestra Constitucion el 18 de Julio de 1830.»

Se nos antoja de oportunidad ese proyecto, que ha de llegar á ley. En los dias que corren, bueno es que se recuerde el código de 1830.... Y «la ejecucion por la pintura» de un cuadro conmemorativo de la jura, hará que los padres de la patria se acuerden de la Constitucion....

A lo ménos cuando fijen sus ojos en el cuadro que adornará las paredes del salon de la Honorable Asamblea General.

COSAS DE NEGRO

La Tribuna Nacional de Buenos Aires publica unos *Recuerdos históricos* del mes de Mayo, entre los cuales figura el siguiente, que recomendamos al doctor don Francisco Antonio Berra:

«El 16 de Mayo de 1815, el general don Manuel Belgrano y don Bernardino Rivadavia, piden al ex-rey de España don Cárlos IV, que venga ó deje venir á su hijo don Francisco de Paula, á tomar el gobierno del Rio de la Plata, como una soberanía independiente.»

Artigas, «el bárbaro sin patriotismo y sin ideas», segun Mitre, Sarmiento y los que hablan por boca de ganso, sin aludir al doctor Berra, autor del *Bosquejo histórico de la República del Uruguay*, nunca mendigó un rey para el Rio de la Plata.

Los que le anduvieron mendigando, no solo en España, sinó en otras córtes europeas, fueron prohombres tan ilustrados y patriotas como el general Belgrano y don Bernardino Rivadavia. Esto no lo refiere el doctor Berra en el libro que escribió.... para recreo y deleite de sí mismo, de sus compatriotas los porteños y de los pocos anexionistas de por acá.

Y á propósito, señor
Ministro Cárlos de Castro,
¿Cuándo prohibirá Vuecencia
Que en los colegios pagados
Por el público Tesoro,
Se enseñe el estrafalario
Bosquejo del doctor Berra,
En el cual este paisano
De don Bartolo y Bum Bum,
Pone á Artigas como un trapo,
Y sube sobre los cuernos
De la luna á ese Belgrano,
Y á ese austero Rivadavia
Que andaban en pos de un amo?

—

Dice un diario de Minas:

«El sábado, el administrador de rentas obligó al segundo y tercer oficial, á que renunciasen sus puestos, para favorecer con ellos á miembros de su familia.»

Son cosas del tiempo actual,
Y el dicho administrador,
En eso imita al señor
Brigadier ó general.

—

La Cámara ha concedido veinte dias de licencia á don Félix C. Martinez, diputado por....

El brigadier general,
Como el severo fiscal
Del Crímen, y tú, lector,
Saben que dicho señor
Lo es por esta capital.

Cuyo señor ha pedido la licencia, segun el órgano de la calle de Zabala, con el objeto de reponer su quebrantada salud «visitando los departamentos del litoral.»

Ayer emprendió su viaje
Tan augusto personaje.
Nota—A pesar de su ausencia,
Seguirá cobrando el gaje....
Por pura condescendencia.

Y dice *La Nacion:*

«Los departamentos que visite el señor Martinez, no dudamos que lo recibirán bien; pues este amigo es uno de los oradores más notables que tiene la Cámara de diputados.»

Y cuando éste es de los más
Notables, como es el as
En la baraja, lector,
Hay que decir: Pues señor,
Cómo serán los demás!

La Nacion cree que el abejorro es pájaro.... porque vuela.

—

—Los italianos residentes en Paysandú, van á obsequiar con un álbum al jefe político de ese departamento.

—Por qué?

—Porque aprehendió á los matadores de Franzani y Serra.

—Y no era esa la obligacion del jefe político?

—Sí.

Mas por ello puedes ver
Como serán los empleados
Del ilustre brigadier,
Cuando admiten ser premiados...
¡Por cumplir con su deber!

—

—Dice este diario, que una casa inglesa de Montevideo, se presentó á las Cámaras solicitando privilegio exclusivo....

—Para pescar surubís en el Uruguay? Cómo ya hay otro privilegio para llevar corbinas á Buenos Aires!

—No se trata de pescado sino de carne, y el privilegio que solicita la casa inglesa, es para conservar la carne....

—Humana?

—No; para conservar la carne vacuna por un nuevo sistema.

—Bah! si fuese para conservar la carne humana.... En este tiempo y entre nosotros, de seguro que la casa se enriquecería rápidamente.

—

Dice *El Ferro-Carril*, hablando del conde de Castiglione:

«Descendiente ilustre de una de las familias más renombradas de Italia, nació en Savigliano en 1845, y fueron sus padres, desde la más tierna infancia, ricos *pero* honrados.»

¡Ricos *pero* honrados!

—Qué dices del pero, chico?
—Que es pero mal colocado.
¿Un hombre no será honrado
Solamente por ser rico?
Verbi gracia, el general
No es muy rico?—Sí, pardiez.
—Y respecto á su honradez?
—Es de una honradez cabal.
Es muy rico y muy honrado
Como el mejor caballero
De....—Repito que ese *pero*
Es pero mal colocado.
Solo por tener caudal
Será pilla una persona?
—Ves que lo contrario abona
Nuestro digno general.
Y yo que soy justiciero
Así lo digo y diré.
—Ello no lo admito—El qué?
—Que yo no admito ese *pero*.

—

He aquí como concluye la tierna despedida de don Oscar Hordeñana, periodista improvisado:

«Entregamos hoy con muchísimo placer al nuevo redactor, las columnas de *La Nacion*, esta pobre viuda que durante la ausencia del señor Kubly, no solo ha perdido los atractivos de su brillante pluma, sinó que se ha envejecido y se ha dormido en mis manos. Ahí vá, pues, para que se reanimen sus encantos y vuelva á la actividad de la vida.»

Comentarios:

1.° El señor Hordeñana habla en singular y en plural al mismo tiempo, pues al principio dice *Entregamos* y al fin dice *Mis manos.* Para hablar como lo quiere la Gramática, debió poner *entregó* ó *nuestras manos.*

2.° No está bien explicado si *La Nacion* ha perdido los atractivos de su pluma ó de la pluma del señor Kubly. En el caso primero, *La Nacion* sería un.... pájaro.

3.° Al asegurar que *La Nacion* se ha dormido en sus manos, el señor Hordeñana comete un abuso penado por la ley de imprenta, porque ofende la moral y las buenas costumbres. Decir públicamente que una viuda se ha dormido en sus manos!... ¿El señor fiscal del Crímen no denunciará el artículo del oficial mayor del ministerio de Relaciones Exteriores?

4.° El señor Hordeñana entrega con muchísimo placer á la pobre viuda que se ha envejecido en sus manos. Ergo, no tiene los sesos tan fofos como afirma *La Razon.* ¿Para qué seguir haciendo vida.... con una vieja sin atractivos?

5.° Ahí vá, pues, escribe el señor Hordeñana, como diciendo al señor Kubly: Ahí te dejo eso... que ya no vale nada, *asuluctamente* nada.

6.° El sexto no... jorobar, que ya es bastante *jorobada* la despedida del periodista improvisado.

Que murió para la vida
Del periodismo oficial;
Séale la tierra leve
Al bonito don Oscar.

—

—Con qué en la escuela de Artes y Oficios se vá á establecer una fábrica de guantes?

—Linda ocasion para que se pongan guantes... los que hoy se están poniendo las botas!

—

Segun un diario, «el ministro de Gobierno ha pasado un oficio á la Junta pidiéndole informes sobre el distrito á que pertenece la seccion del Paso del Molino, que se convoca para la eleccion de teniente alcalde.»

Y el changador del progreso,
Quiero decir el peon,
Por ignorar... hasta eso,
Traga un sabroso turron!
Qué ministro afortunado!...
De ello deduzco, en sustancia,
Que en nuestro feliz Estado
Se paga... hasta la ignorancia.

—

Agradecemos las benévolas palabras que nos dirigen algunos colegas, con motivo de la última caricatura de *El Negro Timoteo*, respecto de la cual dice lo siguiente *El Pueblo* de San José:

«*Garantias individuales!* Este es el título que lleva la magnífica lámina de *El Negro Timoteo*, del domingo último....

«Oportunísima ha sido la ocurrencia del colega, que no omite sacrificio ninguno por hacer más amena esa publicacion, que por su carácter festivo y la salada pluma con que se escribe, goza de justo aprecio y estimacion, mereciendo las simpatías de todos los habitantes de la República, en cuya campaña se codicia *El Negro Timoteo* como el pan bendito.»

A todos los colegas
Cuyas palabras
Nos alientan y animan,
Damos las gracias.

—

—Es lo que nos faltaba: los perros rabiosos.

—Diga usted los perros oposicionistas.

—Cómo?

—Que si los perros rabian, es por dar pié á la oposicion para que escriba: Véase hasta que punto hemos llegado. Y todo por qué? Porque Barreto maldito el caso que hace de sus deberes. Lo que hace es ocuparse de política y otras yerbas malas. Entretanto, los perros rabiosos andan por esas calles que es uha bendicion... á usanza del santismo. En fin, lo que le decia: que los perros rabian por gusto y para que se critique á la situacion. Por eso les llamo perros oposicionistas.

—

—Será cierto que van á construir una iglesia en el Colorado?

—En la estancia del general?

—Así he leido en un periódico.

—Conque una iglesia? Me parece que bastaba y sobraba con una buena *Capilla*. Qué más necesita el brigadier?

—Una buena capilla!

—Me parece que para él y su séquito.... una iglesia ya sería mucho.

—

Entre un pueblero y un gaucho. El pueblero lée la gacetilla siguiente:

«La Cámara ha aprobado el proyecto del diputado Arostegui, concediendo una pension de setenta pesos mensuales al niño Martí, para que vaya á estudiar música al Conservatorio de Milan. La pension es por cuatro años.»

—Pucha amigo, exclamó el paisano. ¿Y cuánto importarán los cuatro años de la pension?

—Unos tres mil trescientos sesenta grullos.

—Pucha, amigo, y para estudiar el violin!

—Le parece poco?

—Me parece una barbaridad. Cuatro años, y tres mil y pico de pesos para estudiar el violin! Pues de balde y en un minuto le enseñaba á tocar ese instrumento al niño....

- Quién?

—Cualquiera de los jefes *violinistas* que tenemos. Y qué músico hubiera salido el chiquilin! Ya lo creo.

—

Dice la Comision de las fiestas de San Isidro:

«El Excelentísimo brigadier don Máximo Santos, habia sido nombrado presidente honorario de la Comision de proveedores, y en tal carácter no solo cooperó al mejor lucimiento de las fiestas contribuyendo con una suma respetable (á cuánto subirá la suma?) á la suscricion iniciada, sino que *honró* con su presencia las fiestas indicadas.»

Pues ya estarian *lucidas* las fiestas!

Honradas con la presencia
Del ilustre brigadier—
Y hubiera sido de ver
La estampa de su Excelencia!

—

CHARADAS

Es mi primera, vocal;
Una nota musical
Es mi segunda, y espero
Que hallarás en un sombrero
Mi total.

—

Prima, segunda, tércia, quinta!, gritaba un individuo á otro que se tapaba la *segunda* y *cuarta* con su *segunda* y *tercia*, porque habia roto los vidrios de un *todo*.

—

Nota musical la prima,
La segunda, consonante,
Y en las boticas el todo
Se despacha en un instante.

La primer charada nos ha sido remitida por Estrella, la segunda por Termópilas y la tercera por un Boticario.

Candileja (del Aguila) nos ha mandado la solucion del problema y salto de caballo inserto en el número 19, al mismo tiempo que dos charadas, que saldrán á luz en el próximo número.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS Y FUGA DE VOCALES Y CONSONANTES DEL NÚMERO ANTERIOR

Charadas—1.ª Carlino.—2.ª Venecia—3.ª Camino. Nos han mandado la solucion: Cora y Mar Agata (de la 2.ª y 3.ª), Termópilas, Uñate y Erostrato.

Fuga de vocales y consonantes

No hay en el mundo una cosa
Que no tenga su enemigo:
El tizon eslo del trigo,
De los pollos la raposa,
De las flores el gusano,
El gato lo es del raton,
De las liebres el huron,
De la paloma el milano,
Y por fin, todo fiscal
Del Crímen, sin alusiones,
Lo es, en todas las naciones,
Del periodista imparcial.

Nos han enviado la solucion: Eduardo, Un fugado y un Vocal de cierta corporacion.

JUNIO 3 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 22

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Diversion grátis

—

—Hoy por hoy, no hay nada más divertido que una sesion de la Honorable Asamblea.

—De la qué?

—De la Honorable Asamblea.

—Honorable?

—Sí, es el tratamiento de que gozan las Cámaras, por nuestro Código político.

—Ah, el tratamiento! Lo ignoraba. Como soy recien llegado....

—Pues.

—Repito que ignoraba que la Asamblea tuviese el tratamiento de Honorable. Perfectamente. Y decía usted?...

—Que hoy no hay nada más divertido que una sesion de esa Honorable Asamblea.

—Supongo que la entrada....

—Es grátis. De forma que....

—Iba á preguntarle si la entrada era libre.

—Sí, señor, completamente libre. Así es que le aconsejo no pierda ninguna funcion legislativa.

—Funcion?

—Funcion, cuya palabra además de ser sinónima de espectáculo teatral, significa la accion y ejercicio de un empleo, facultad, oficio, etc., etc.

—Como no poseo muy bien el español....

—Ya comprendo.

—Y es funcion más alegre que una de títeres?

—Eso, segun los gustos. Pero, al hablar de títeres, ha querido usted aludir á los legisladores?

—De ninguna manera.

—Porque yo no le hubiera tolerado semejante libertad. Por otra parte, los legisladores son personas formalísimas.

—Lo creo.

—Aunque á las veces no se conduzcan como tales, sinó como muchachos de buen humor. Por ejemplo, en el espectáculo del juéves....

—Espectáculo?

—O sesion, que lo mismo dá. Figúrese usted que en la sesion ó espectáculo del juéves, sucedió lo que voy á referirle.

—Ya escucho.

—No, será mejor que le lea la crónica parlamentaria de *El Ferro-Carril*. Aquí tengo el diario. Sírvase prestarme atencion.

—La presto.

—Peroraba el senador Capurro, cuando de repente «es interrumpido por varios señores que dicen no se puede continuar por estar la sala á oscuras...»

—A oscuras?

—Qué le parece?

—Me parece que eso poco importaba, porque los legisladores han de ser sujetos de muchas *luces*. Y con las luces de estos sujetos...

—Tambien hace usted sátiras?

—De vez en cuando y por casualidad.

—Vuelvo al *Ferro-Carril*. Peroraba el senador Capurro, cuando «es interrumpido por varios señores que dicen no se puede continuar por estar la sala á oscuras y hallándose descompuesto el gas no se puede iluminar.»

—Descompuesto el gas? Qué descuido!

—Y si solo fuera el gas lo descompuesto aquí! Mas actualmente lo descompuesto es mucho, empezando por las cabezas de ciertos altos personajes, siguiendo por la hacienda pública y acabando.... Acabando? No, señor, que todavía no han concluido las descomposturas ni las descomposiciones.

—Políticas ó sociales?

—Sociales y políticas y de todo. Oiga la lectura—«El señor presidente manda traer luces».



—El Presidente de la nacion?

—El presidente de la Honorable Asamblea, que es tio del otro, un verdadero tio, y se nombra don Miguel Gonzalez Rodriguez.

—No le conozco sino para servirlo.

—Es un buen señor. Y si supiese algo de gramática, ya sabría....

—Qué sabría?

—Ya sabría con ese algo, algo más de lo que sabe, y lo que sabe no es mucho.

—Cómo?

—Que no sabe mucho, ni en gramática, ni en otros *teneres* que valen más que la gramática, ó sea el arte de escribir y hablar correctamente. Imagínese usted.... no, no se lo imagine, que no es asunto imaginario, sino verdad pura y neta....

—Entónces creeré.

— Sí, señor, crea usted que dice *introdució* por introdujo, y *resolvido* por resolvió. Con tal presidente....! Y añado *El Ferro-Carril*: «Sale el oficial de sala del Senado y á los pocos momentos regresa trayendo media vela....»

—Cuánta economía!

—Economías de cabo de vela, que son las que se usan entre nosotros. Si supiera usted lo que se tira en gastos eventuales, se haría cruces.... «Y á los pocos momentos regresa trayendo media vela en una palmatoria de porcelana, colocándola sobre la mesa del secretario de la Cámara de Representantes. Este llama al oficial de sala de esta última y le manda traer los candelabros de dicha Cámara. El oficial de sala sale llevándose la vela.»

—Y los legisladores se quedan nuevamente á oscuras! No obstante, siendo unas *lumbreras* como me lo presumo....

—Déjese usted de bromas—«El señor Bustamante enciende un fósforo y se pone á leer un artículo de la Constitucion.»

— Con un fósforo?

—Ya vé si es Asamblea divertida la Asamblea Uruguaya!

—Por la muestra del paño....

—«Esto no es serio, exclama el señor Tezanos, ni digno del Parlamento oriental».

—Estoy con el señor Sanos.

—Sano? De cuerpo tal vez. «Esto no es serio ni digno del Parlamento oriental, exclama el señor Tezanos y agrega: Suspendamos la sesion y vengamos mañana á continuar la votacion. Apoyados y no apoyados. Varios señores se levantan retirándose.»

—Y el presidente?

—El presidente quiere contenerlos con estas palabras: «No se vayan, que se vá á votar». Y entienda que la votacion debía de ser nominal. ¡Qué presidente *rico!*, como murmuró el señor Bustamante.

—En esa sesion?

—En otra. ¡Qué presidente rico! Verdad es que arregladas al carro son las estacas. Otro dia le explicaré esta locucion criolla. «No se vayan que se vá á votar....»

— Eran las palabras del presidente.... rico.

—A las cuales repuso el señor Tezanos desde la puerta: «No, señor, yo no puedo quedarme». Y se fué, y trás él otros legisladores, y don Miguel Gonzalez Rodriguez á la cola de estos.

—Qué sesion tan....

—¿Y no merecen la pena de ser vistas las sesiones de nuestra Honorable Asamblea General?

—Máxime siendo grátis.

—Así es que le aconsejo no pierda ninguna, para que cuando vuelva á su país, pueda decir usted—«He presenciado funciones divertidas en la República Uruguaya, pero como las de la Honorable Asamblea....»

—Seguiré su consejo. Y esos legisladores tienen salario?

—Salario? No son jornaleros, señor mio. Tienen dieta, una bicoca. ¡Trescientos pesos mensuales!

—Se me antoja que no es mucho para....

—Divertir á los espectadores?

—Divertir á los espectadores? No, señor, por hacer lo que hacen.

Sueltos de redaccion

—

Noches pasadas y en cierto baile que aquí se dió, un representante que se crée un Demóstenes y es solamente un charlatan de *primo cartello*, decía multitud de sandeces sobre asuntos literarios, políticos y sociales.

Una dama, que oía desbarrar al señor diputado, preguntó de pronto al dueño de casa:

—No le parece, doctor, que este caballero disparata en todo lo que dice?

—Así es, señora, pero discúlpele usted: es una persona sumamente distraida.... y se figura estar siempre hablando en la Cámara!

—

He aquí algunos colmos:

El de la glotonería. Comerse el *Pan de azúcar*, (cerro del departamento de Maldonado.)

El de la habilidad para un confitero: Poner en almíbar la *pera* del general.

El de la piedad católica: Mandar decir misas por el *alma* de un cañon.

El de la destreza para un gaucho: Domar el *potro* del tormento.

El de su arte para un joyero: Hacer un collar

que venga bien á las *gargantas*.... de las sierras de Tacuarembó.

El de la somnolencia: Dormirse en el *lecho* del Rio de la Plata.

El de la habilidad para un marino: Hacer evolucionar las *naves* de la Matriz.

—

—En este mes se inaugurará en Lóndres una exposicion de útiles de pescar.

—Playitas ó concesiones?

—Nada de eso, sino de pescar peces. Y el Gobierno oriental ha sido invitado á concurrir á ella.

—Pues que no concurra. Para qué? Si se tratara de útiles de pescar buenas gangas, pase: deberia de mandar un comisionado, para ver si las cosas se hacian allí mejor que aquí.

—Difícilmente.

—Entónces, que agradezca la invitacion y no se acuerde más del asunto.

—

Un chiste de Marcelo, el que mata mejor los toros con la boca que con el estoque. Era allá por los años de 1873, y Marcelo *dragoneaba* de segundo espada.

Tocábale matar un torete de sentido y, como de costumbre, le andaba sacando el cuerpo. Don José Enamorado, empresario de la plaza, al ver las *huidas* de Marcelo, gritóle desde el tendido:

—Eh! cobarde, endereza al toro y mátale de una vez, que el público ya pierde la paciencia.

—Y diga osté, señor cómico, replicóle Marcelo, deteniéndose un instante en su veloz carrera, crée osté que en la plaza se muere como en el *tiatro*?

—

—Por qué serán tan celosos los empleados públicos de aquí? Las orientales son de cascos alegres?

—Y qué motivos tiene usted para decir eso?

—Yo? Ninguno; pero como leo frecuentemente en *La Nacion*: «El celoso inspector de.... El celoso comisario don.... El celoso jefe político tal.... El celoso ministro cual....»

—Ah! no lo extrañe; que esos *celosos* no lo están de sus mujeres: lo están de sus empleos. Hay ahora tanto seductor que se bebe los vientos por un cargo lucrativo!

—

—Otra desaparicion.

—Otra?

—Sí. Hace dias que Daniel Muñoz ha desaparecido.

—Es posible?

—Como lo oyes.... pero no te alarmes.

—No he de alarmarme? Alabo la sangre fria con que me lo cuentas.

—Tonto!

—Gracias.

—Ha desaparecido Daniel Muñoz del frente de *La Razon*; es decir, el nombre de Daniel Muñoz que en ese frente se leia. Esto es todo lo que hay.

—Respiro. Caramba, tienes unas bromas!

—

—Hablando de lo qué ha hecho el brigadier general Santos....

—De lo que ha hecho, cómo?

—Como Presidente de la República y en su servicio.

—En su servicio.... De él?

—En servicio de la República, imbécil! Pues hablando de eso, dice *La Nacion*: que «hace lo que debe quien hace lo que puede.»

—De modo que quien puede robar ó matar hace lo que debe?

—Que te responda *La Nacion*.

—

—Qué lástima! Por no haberle venido sus aparatos de escamoteo, no puede *trabajar* todavia el conde de Castiglione.

—Por eso, nada más?

—Y te parece poco?

—Claro está, que el conde podria subsanar la falta si se dirige á un gran escamoteador que yo conozco. Que este escamoteador le preste sus aparatos....

—Y cómo se llama ese escamoteador?

—Adivina... Solo te diré que es un escamoteador *máximo*.

Pozos airones

—

Es el nombre que llevan
Algunos pozos
Que hay en Andalucía,
Siendo tan hondos,
Que para siempre
Cuanto se arroja en ellos
Desaparece.

Aquí tambien existen
Pozos airones,
Aunque los tales tienen
Distintos nombres.
Pozos profundos,
Que se tragan ó absorben
Miles de duros.

—

Eventuales se llaman
Unos, los otros
Se llaman refacciones
En los depósitos.
Estos, vestuarios,

Aquellos, compra de útiles....
¡Nombres más raros!

—

Las cuentas del Tesoro
Correspondientes
A Marzo y Abril, dicen
Cuanto en dos meses,
Cuántos pesotes
Han caido en los tales
Pozos airones!

—

Eventuales del Cuerpo
Legislativo:
Cuatro mil y doscientos
Duros y pico.
Idem de Hacienda:
Más de siete mil duros.
¡Qué bagatela!

—

Compras territoriales
Y refacciones
En las comisarías:
Diez mil pesotes.
Suma redonda,
Y además, alta suma,
Gorda, muy gorda!

—

Gastos del Ministerio
Culto y Justicia,
Que áun empleados no tiene
Segun afirman.
Suma en morlacos:
Quince mil y doscientos
Noventa y cuatro!

—

Empedrados de Aduana,
Compra de libros,
Y otras reparaciones
Y otros gastitos:
·Ojo, mucho ojo!
Casi veinte mil pesos
¡Viva Gayoso!

—

¿Y en los vestuarios para
Las policías?
¡Cuarenta mil morlacos!
Suma bonita.
Y en un bimestre!
Ya consume bastante
Ropa esa gente.

—

¡Y qué pronto que gastan
Los celadores
Sus vestuarios! Parecen
Los que hoy se ponen,
Por lo muy viejos,
Que son trajes ya usados
El otro invierno!

—

Sigamos: Eventuales
De Relaciones:
Como siete mil duros,
¿Habrá derroche?
Y para el resto
Del año, no le quedan
¡Más que doscientos'

—

Sigamos: Eventuales
Del Ministerio
Que desempeña el digno
Peon del progreso.
En buenos duros:
¡Veinte mil cuatrocientos
Setenta y uno!

—

Veinte mil? Veinticinco
Mil patacones;
Y en el primer bimestre
Fueron de once
Mil setecientos
Ochenta y seis, los gastos
Del Ministerio.

—

De modo que en los cuatro
Primeros meses,
Ha gastado el ministro
Sus treinta y siete
Mil y doscientos
Cincuenta y siete duros,
¡Gasto soberbio!

—

Y como lo asignado
Para eventuales
De Gobierno, hasta fines
Del año (saquen
Lo desparejo)
Son veinte y seis mil duros,
Ni más ni ménos:

—

Resulta que el ministro
Cárlos de Castro,
Tan solo en cuatro meses
Ha *pozoneado*:
¡Once mil pesos
Más de lo que le marca
Su presupuesto!

—

Idem, Guerra y Marina:
Noventa y nueve
Mil y ciento cincuenta
Duros. ¡Bimestre
Más económico!

Eso no, que muy mucho
Más lo fué el otro.

—

En el primer bimestre,
Solo noventa
Mil setecientos duros,
Una friolera!
Fué lo que Tajes
Tiró al pozo llamado
Los eventuales.

—

Y como el presupuesto,
Para estos gastos
Setenta y dos mil duros
Por todo el año
Fijaba solo,
Que era arrojar bastante
Dinero al pozo:

—

Saco la consecuencia
De que el ministro,
En esos cuatro meses
Hase excedido
Del presupuesto,
¡Como en ciento diez y ocho
Mil y más pesos!

—

Suma total: en agua,
Y en alumbrados,
Y en la compra de libros,
Y en los vestuarios,
Y en composturas,
Y en gastos eventuales,
Y en otras músicas:

—

Se han ido en el segundo
Bimestre, pesos:
¡Doscientos veinte y siete
Mil novecientos
Cuarenta y tantos!
Caramba! Pues los pozos
Ya han devorado!

—

Esos pozos airones
Que aquí tenemos,
Y que son más *oscuros*
Y hondos que aquellos
De Andalucía,
Pozos que no devuelven
Lo que á ellos tiran!

—

Cielo y cielito,
Y en dos meses tan solo,
¡Viva el santismo!
Cielito y cielo,
Y tan solo en dos meses,
Ay, pobre pueblo!

La bondad infinita

—

Yo—Hay quien afirma que tenemos una mala Legislatura.

Tú—Por supuesto que sí.

El—Apoyado.

Yo—Tú tambien, Bruto? Pues no es mala, no, señores, que si peca por algo....

El—Es por buena, quizás?

Yo—Y por sobrado buena, como ya lo ha probado muchas veces. Sinó recordemos las interpelaciones....

Tú—La interpelacion, que hasta la fecha no ha habido más que una.

Yo—O la interpelacion de don Abdon Arostegui, sobre el negocio de don Domingo Gounoiulhou.

El—Y sobre aquel de la playita.

Tú—Y sobre la concesion para matar lobos en la costa de Maldonado.

Yo—Y para extraer la piedra y la arena de Soriano y Colonia.

El—Y para cobrar el impuesto del ganado menor.

Yo—Corriente. ¿El Poder Ejecutivo explicó satisfactoriamente esos asuntos?

Tú—En mi sentir, no.

El—Ni tampoco en el mio.

Yo—Ni ménos en el sentir del interpelante.

El—Y bien?...

Yo—Y bien, ¿la Cámara no se dió por satisfecha?

Tú—Sí.

Yo—Hé ahí una prueba de la bondad de nuestra Honorable Cámara.

El—De ese modo....

Yo—Recordemos el artículo 119 de la Constitucion.

Tú—Qué dice?

Yo—Que para ser jefe político de un departamento se necesita: ciudadanía en ejercicio y ser vecino del propio departamento, con propiedades cuyo valor no baje de cuatro mil pesos.

Tú—Y qué?...

Yo—¿Son vecinos del mismo departamento todos los jefes políticos que hay en la República?

El—No. Don Casimiro García no lo es de San José, ni don Luis Eduardo Perez de la Florida, ni.....

Yo—Basta. Y han hecho alguna observacion á este respecto la Cámara ó el Senado?

Tú—Observacion á quién?

Yo—Al Poder Ejecutivo.

El—No, ni es probable que se la hagan.

Yo—He ahí otra prueba de la bondad de nuestro Honorable Senado y de nuestra Cámara Honorabilísima.

Tú—Esa bondad....

Yo—Recordemos la autorizacion que concedió la Asamblea para que se emitiesen tres millones de pesos en billetes del Tesoro.

El—Acaso pidió al Poder Ejecutivo que justificase la necesidad de esa abultada suma?

Tú—Ni le ha preguntado si esos billetes han sido....

Yo—Ni le preguntará nada de nada. Que el Poder Ejecutivo los haya destinado á esto ó á aquello... la Honorable Asamblea no dirá esta boca es mia, lo que prueba la bondad del Congreso uruguayo.

Tú—¿Hácia el Poder Ejecutivo?

Yo—Recordemos la vénia otorgada para ascender á una multitud de coroneles. El Senado sabia que con ello se iban á recargar los gastos del Tesoro, y asimismo que no habia razones para promover á esos jefes. O si las habia, cuáles son esas razones?

El—Ningunas.

Yo—Y sin embargo, concedió la vénia solicitada. Es ó nó bondadoso nuestro Senado?

Tú—Miradas las cosas de esa manera....

Yo—Recordemos los proyectos de banco y de unificacion de deudas y de....

El—Y de puerto y de sindicato.

Tu—Cuyo consonante es gato.

Yo—No los sancionó la Honorable Cámara, sin meterse en dibujos? Y con leves variaciones no los sancionó el Honorable Senado? He ahí otra prueba de la excesiva bondad de nuestra Legislatura.

Tú—Pero esa bondad, hombre...

Yo—Recordemos que el general Santos tenía ganas de lucir una escolta....

Tú—Que cuesta muchos pesos al Erario.

Yo—Y la Honorable Cámara no le dió una escolta al Presidente de la República?

El—De suerte que si desea pajarillas...

Yo—Le traerán las pajarillas volando. Y eso no prueba la bondad de los honorables padres de la patria?

El—Permíteme que te observe....

Yo—Recordemos que don Máximo Santos elevó un mensaje á las Cámaras, acompañado de un proyecto de ley de imprenta.... ¿No sancionaron el proyecto las Honorables Cámaras?

Tú—Casi á paso de trote.

Yo—Recordemos otro artículo de la Constitucion, el 88....

El—Qué dispone?

Yo—Lo siguiente—«Abiertas las sesiones de las Cámaras, será obligacion de los ministros dar cuenta particular á cada una de ellas, del estado de todo lo concerniente á sus respectivos departamentos.»

Tú—Y han dado cuenta los ministros?

El—Ni siquiera las del Gran Capitan.

Yo—He ahí una prueba más de la bondad de nuestras Honorables Cámaras. ¿Qué senador ó representante ha exigido el cumplimiento de ese precepto constitucional?

El—Exigir? Para exigencias son y están los actuales legisladores!

Yo—Recordemos....

Tú—Sobra con lo ya recordado.

Yo—Pues si sobra, todavía se sostendrá que tenemos una mala Legislatura? Yo repito que si peca por algo....

El—Es por excesivamente buena?

Yo—Claro está.

Tú—Es que hay bondades y bondades. Los carneros....

Yo—¡Honor á la Honorable Cámara, honor al Honorable Senado, y honor á la muy Honorable Asamblea General!

Tú—Que no es mala como se asegura, sino peor....

Yo— Al contrario, es tan bendita
Que, por Cristo y la verdad,
Nuestra Asamblea, en bondad,
¡Es la bondad infinita!
Y rueguen propios y extraños
A Dios, y más bien que á Dios
A ciertos *Santos*, que nos
La guarden por muchos años.

COSAS DE NEGRO

Dice un diario, que el señor don Quintin Gabito ha presentado á la Cámara de Representantes una solicitud, pidiendo se le reconozca como válido el tiempo que estuvo cesante, por separacion injusta, en el empleo de administrador de Correos, que durante muchos años ha ejercido en el departamento de Canelones, á entera satisfaccion del comercio y del público.

Nos parece atendible la peticion del señor Gabito, que siempre supo desempeñar honrada y dignamente su empleo.

—

Hemos recibido la entrega octava de los *Ensayos dramáticos* de Orosman Moratorio. Contiene el fin del drama *Maria*, y el principio del juguete cómico titulado *Una mujer con pantalones*.

—

De una *Crónica parlamentaria* que publica *La Razon*:

«*El Presidente* (don Miguel Gonzalez Rodriguez)—La Honorable Asamblea está en número, pero el Senado no—No puede haber sesion.»

Y no hubo sesion en la Honorable Asamblea.... porque la Honorable Asamblea estaba en número; es decir, porque habia número suficiente de diputados y senadores para celebrar la sesion!

Tal vez quiso decir que la Cámara de Diputados no estaba en número; pero...

Este señor don Miguel,
Este apreciable señor,
Este Gonzalez Rodriguez....
Es un bendito de Dios!

—

—El general don Nicasio Borges ha ofrecido al Presidente una tropilla de caballos tordillos, para aumentar los que tiene la escolta.

—Y de dónde saldrán esos caballos?

—Toma! De la estancia del general Borges. De dónde más habian de salir?

—Como el general don Nicasio es....

—Es un hombre generoso. Y si es generoso con lo suyo, nadie debe meterse en lo ajeno. Entiendes lo de ajeno? Que no te metas en lo del general Borges. A tí qué te importa que regale ó nó tropillas de caballos?

—Si yo no digo nada!

—

De *La España*:

«La diana que se tocó hoy en el cuartel del 2.° de Cazadores fué con música. ¿Saben nuestros lectores lo que significa una diana con música?»

Significa eso mismo. Una diana... *con música!*

—

Dice el doctor Berra en sus *Apuntes para un curso de pedagogía*:

«El alimento tiene tal influjo en el cerebro, que las personas mal nutridas resultan de inteligencia pobre y áun idiota.»

De suerte que los que se nutren bien, resultan

Hombres de mucha cabeza,
De mucha capacidad—
Testigo de esta verdad:
El camarista Forteza.

Que por nutrirse bien es todo un génio! A lo que asegura el doctor Berra, podría contestarse con un pareado de otro doctor: don Daniel Granada.

Cosas hay que á simple vista
Tienen muy distinta pista.

—

De *El Telégrafo Marítimo*:

«*La Tribuna Popular* dijo que el Gobierno adquirió seis mil cuadras de terreno en la costa de Pavon. En efecto: cuando el general Santos fué á la colonia Suiza, no faltó quien dijese que iba á comprar para el Estado esos terrenos. No ha faltado despues quien diga que efectivamente se compraron por precio fabuloso, que representa ocho ó diez veces más su verdadero valor, y que fué pagado en billetes del Tesoro.»

Todo es un decir. *La Tribuna* dijo esto, Fulano dijo aquello y Mengano dijo lo otro.

Todos estos decidores
Son viles opositores,
Que quieren hacernos creer
Que el honrado brigadier....

Vamos, ha procedido.... como no era de esperarse en un Presidente tan patriota, tan probo, tan digno y tan bien amado. En vez de decir que dicen, aseguren, y ya verán entónces

Como el ilustre Fiscal
Los lleva ante el Tribunal,
Ante el Tribunal de imprenta
(Y el nombrarlo... me revienta.)

Entiéndase que al Tribunal, no al doctor Muñoz y Anaya.

—

Hablando de los billetes del Tesoro dice *La Nacion*: «No es de temer que los usureros que vegetan explotando la miseria, se lancen sobre los que la sufren, como lo hacen los vampiros que chupan la sangre de los mamíferos y áun de los hombres dormidos.»

De lo cual se deduce que los hombres, dormidos ó despiertos, no son mamíferos. Oh! descubrimiento piramidal!

Y se susurra que el actual redactor del órgano, bombo ó fuelle de la calle de Zabala....

Es un maestro de escuela,
De talento singular,
Partidario (si esto cuela)
Del gran sistema escolar
De José Pedro Varela!

—

—Hombre, te daré una noticia.

—Cuál?

—Que el vapor francés *Belgrano* ha traido un landó y una victoria para el señor Barreto.

—Cáspita! Si pensará poner cochería el amable jefe político?

—En este caso, que mande buscar á Volpi y Patroni, para aurigas de la victoria y del landó.

—

Dos frasecillas de *La Nacion*:

«Comprendemos que es tarea de *difícil acceso* la transformacion etc. etc.»

Veamos lo que significa *acceso*. Acceso, dice el Diccionario de la Academia, es la accion de llegar ó acercarse. Tambien equivale á entrada, facilidad al trato ó comunicacion con alguno.»

Segunda frasecilla:

«En los departamentos de Canelones, Florida y Durazno, se han *aclimatado las chacras* y muy especialmente en el Rosario.»

Veamos lo que significa *aclimatarse*—«Es con-

naturalizarse ó acostumbrarse al clima de un país.» Ergo, ¿las chacras podrán *aclimatarse, connaturalizarse* ó *acostumbrarse* al clima de un país? Si se dijese los chacareros....

¡Cómo nos enseñan á hablar bien y cuánto nos ilustran estos periodistas ministeriales!

—

Don Juan Luis Guerrero, el vencedor de la fiebre amarilla, tiene la conviccion de que su febrífugo es un remedio eficaz para la hidrofobia, y nos ha manifestado que lo proporcionará gratuitamente á cuantas personas lo necesiten.

Y yo, mis lectores, quiero,
Ya que la pena merece,
Deciros lo que os ofrece
El señor Juan Luis Guerrero.

—

—Leo en *El Ferro-Carril:* «Se dice que el Gobierno piensa licenciar el 5.º escuadron de caballería....»

—Magnífico!

—«Para formar con su dotacion el 4.º de Cazadores, cuyo mando se confiará al coronel don Valentin Martinez.»

—Pues vaya un modo de *licenciar* la tropa! Me gustan las *licencias* gubernativas.... ó las licencias de *El Ferro-Carril!*

—

Esta noche, á las 8 en punto, se inaugurará oficialmente el Centro Vascongado. Agradecemos la invitacion que se ha servido enviarnos su digno presidente.

—

CHARADAS

El prima tercera cuatro
Marca la primera tres;
Dos y tercia es una fruta
Que se digiere muy bien;
Prima, segunda y tercera
En los teatros se vé;
Y el todo trabaja mucho
Para ganar de comer.

—

La primera es una letra
Y una letra consonante,
Y *dos* miedo *tres* á un *todo*
Sin estar álguien delante.

Estas charadas nos han side remitidas por *Candileja* (del Aguila), y en la primera hay un ligero error ortográfico, que no altera en nada la pronunciacion.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1.ª Ala—2.ª Escaparate—3.ª Receta.

Nos han remitido la solucion: Termópilas, Themis, Capitan Viruta (de la primera y segunda), Mar Agata (de San José) y Otro boticario.

SALTO DE CABALLO

NÚMERO 11.

ta	si	hay	pos	ani	ta	ron;	qui
o	sin	un	mu	Ni	si	mal.	no
cal,	cuar	bis	ra	cal	u	In	va
el	ce	si	No 1	cion, 64	No	dos	Sin
la	Nom	en	la	na	ta	un	la
ter	to	dos	mu	hay	pri	jer	La
bre	Y	Que	el	mu	ter	vo	do
do,	y	de	cia,	tu	mun	ma,	la

Empieza en el número 1 (casilla negra) y acaba en el 64 (blanca)

JUNIO 10 DE 1883 — MONTEVIDEO — AÑO VIII—NÚMERO 23

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
80 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Sueltos de redaccion

—Buen regalo ha hecho al Museo el señor ministro don Cárlos de Castro.

—Y es?

—Una pintura al óleo que representa la Crucifixion, cuya obra se atribuye....

—Al santismo, ya lo sé.

—Qué santismo ni qué demonios! El cuadro representa la Crucifixion de Jesús, y se atribuye á un pintor Bassano, del siglo XVI.

—Ah! creí que se trataba....

—De qué?

—De la crucifixion de la República.

—

--Otro regalillo. S. E. obsequió...

—Qué Excelencia?

—El Presidente de la República.

—Como hay tantas Excelencias....

—De título? Ya lo creo! Decía que S. E. obsequió con varios magníficos relojes de oro....

—Sopla! Con varios?

--Con varios; así lo refiere *El Ferro-Carril*.

—Y á quienes obsequió con magníficos relojes de oro?

—Al comandante y oficiales de la cañonera paraguaya *Pirapó*.

—Viva el rumbo del general! ¿Y de dónde habrán salido?....

—Los relojes? De la relojeria.

—No, los pesos que costaron los relojes.

—Toma! De dónde habian de salir? Del tesoro....

—Público?

—Imbécil! Del tesoro de S. E. el Presidente de la República.

—Y qué dirian los paraguayos?

—Qué dirian? Muchas gracias, *caray guazú*, medio en español y medio en guaraní.

—Caray? Esto de caray....

—Significa señor.

—Está bien; pero guaso....

—No es guaso sinó guazú, que significa grande. Así llaman los paraguayos á los Presidentes....

—Hombres grandes?

—Aunque sean de pequeñísima estatura, como nuestro brigadier general. Por lo ménos, así lo llamaban á don Francisco Solano Lopez.

—

—*La Nacion* compara al general Santos con el coloso de Rodas.

—Será porque el coloso fué derribado por un temblor de tierra?

—Tal vez.

—

En el vestíbulo de Solís.

—Mi novia acaba de decirme que le gusta el fausto.... ¡Qué desgraciado marido voy á ser!

—Tonto! Si se refiere á la ópera de Gounod.

—Ah! Pensaba que aludia al lujo.

—

Los rumores que corrieron
Sobre la conciliacion,
En la que tantos creyeron,
Ya, lector, se deshicieron
Como bombas de jabon.

—

—*El Ferro-Carril* llama á don Lorenzo Latorre «implantador de palizas oficiales».

—Implantador de palizas?

—Sí.

—Pues me sorprende.

—Por qué?

—Porque ántes le decia fiel paladin de la constitucion, gobernante modelo, dechado de honradez y patriotismo. En fin, le subia sobre el cuerno de la luna.

—Eso era ántes, cuando Latorre tenia la sarten por el mango. Ahora que está caido....

—Del árbol caido todos hacen leña.

—Y primero que todos *El Ferro-Carril.*

Que ha tenido por trabajo,
Gastando tiempo y saliva,
Adular al que está arriba
Y *amolar* al que está abajo.

¡ Este mister Cooper !

Hemos leido en *La Razon*, que el egregio Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos (segun pone el órgano, bombo fuelle ó clarin de la calle de Zabala) ha telegrafiado á Lóndres, declarando que no reconocerá á mister Cooper como representante legal del Ferro-Carril Central del Uruguay.

Y por qué? Se supone que será por lo que mister Cooper dice en ciertos párrafos de una carta ó informe, que ha enviado á otro mister residente en la capital de Inglaterra, y es director de la Compañía del mencionado Ferro-Carril Central del Uruguay. Tambien mister Cooper se ha portado!.... Esto es, se ha portado como Moreno en Cagancha.

Figúrense los lectores que el mister dice lo siguiente, en uno de los párrafos de su informe ó de su carta:—«Cada año que transcurre, demuestra más y más los recursos de este prodigioso país; y *si tuviéramos un Gobierno más ilustrado....* el capital y la ciencia vendrian á desarrollar nuestras riquezas, y es difícil calcular el progreso que darían algunos años.»

Hé ahí lo que habrá disgustado al egregio Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, dueño de un palacete, de una estancia y de otras cosas que valen más que la estancia y el palacete: que se crea que puede haber aquí un Gobierno más ilustrado que el presente, el más ilustrado de los gobiernos habidos y por haber.

Y si no, preguntemos: ¿No es ilustrado el doctor don Manuel Herrera y Obes? ¿No es ilustrado el doctor don José L. Terra? No es ilustrado el doctor don Cárlos de Castro (a) peon del progreso? No es ilustrado el general don Máximo Tajes? No es ilustrado, por fin, el Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos?

Segun la índole de su distinta profesion, como escribe el órgano, fuelle, bombo ó clarin de la calle de Zabala, Santos, Terra, Tajes, Castro y Herrera y Obes, son personas repletas.... de barriga? No, de conocimientos literarios, científicos, políticos, económicos y militares.

Por ejemplo, don Manuel Herrera y Obes sabe más que Metternich ó Bismark; don José Ladislao Terra, más que Colbert ó Stuart Mill; don Cárlos de Castro, más que cualquier peon del progreso, en ciencias y bellas artes; el ministro de la Guerra y Marina más que Nelson y Massena, y el brigadier general y Presidente de la República don Máximo Santos, más que Moltke ó Napoleon 1.°

Y eso que S. E. el Presidente de la República brigadier general don Máximo Santos se educó en los campamentos, que si se hubiese educado en alguna Universidad, mayor ó menor, cuánto sabría!

Yo con erudicion, cuánto sabría;
Su Excelencia el ilustre general
Con Espronceda repetir podría....
Y que no tome este cuarteto á mal.

Lo própio se puede decir del general don Máximo Tajes. ¿Y un Gobierno que se compone de tantas ilustraciones, no ha de ser ilustrado é ilustradísimo?

Este mister Cooper!.... Al fin y al cabo es extranjero, como observa *La Nacion*, diario que no redacta otro extranjero, segun se murmura, puesto que, segun se murmura, lo redacta el señor Calvet, y el señor Calvet dejó de ser extranjero desde el dia en que se naturalizó en este país, dia que no está muy distante del en que borroneamos este artículo.

Y si el mister solo se limitára á desear que tuviéramos un Gobierno más ilustrado! Pero, á más, se permite escribir estas palabras:—«La República del Uruguay ha progresado; mas la *falta de confianza en la administracion de los asuntos públicos*, ha estorbado que ese adelanto fuera lo que ha podido ser en este clima y país esencialmente favorecidos.»

Falta de confianza en la administracion! Precisamente es lo que sobra. Si no hubiera confianza, ¿quién pediría privilegios para pescar anfibios, extraer piedra ó arena, ni para otras extracciones y pescas por el estilo? Ya se vé que la confianza abunda hasta para regalarla á quien la solicite.

Si no hubiera confianza, se habria vendido al Gobierno la célebre playita? Habría recibido el doctor Gounouilhou el millon y pico de pesos en Deuda Amortizable? Habría aceptado el señor Risso la ganga del impuesto del abasto menor? Y mister Cooper se atreve á manifestar que no hay confianza en la administracion de los asuntos públicos!

No importa que mister Cooper confiese que cada año que transcurre, demuestra más y más los recursos prodigiosos de este país, esencialmente favorecido por la naturaleza.... Eso no vale nada. Lo que vale es lo otro: la falta de confianza y el «si tuviéramos un Gobierno más ilustrado» Mister Cooper debe llevar su merecido.

Asi es que, si por estos párrafos de su carta ó informe, S. E. el Presidente de la República brigadier general don Máximo Santos, ha telegrafiado á Lóndres declarando que no reconocerá á Mr. Cooper como representante legal del Ferro-carril Central del Uruguay, bendito y alabado sea.... por *La Nacion* y los santistas, el brigadier general don Máximo Santos, Presidente de la República!

Sí, bendito y alabado
Sea el general, por cien
Sanguijuelas del Estado,
Y por *La Nacion*. Amen.

Cosas de «La Nacion»

—

«Está en la conciencia de los bien intencionados, que el *actual* gobierno del brigadier general don Máximo Santos, ha dado pruebas de energía, moralidad y patriotismo.»

Es cierto, tiene razon,
Razon tamaña ó *morruda*,
Esa desgraciada viuda
Que se llama *La Nacion*.

En cuanto á las pruebas de energía que ha dado.... que lo diga el ministro italiano Cova.

En cuanto á las pruebas de moralidad.... que lo digan el asunto de Gounouilhou, las playitas y las concesiones.

En cuanto á las pruebas de patriotismo.... que lo diga el palacio del general y la estancia del general y la riqueza del general.

O si no.... que lo diga el país.

—

«Fuerza es creer que la tolerancia permitida á la prensa por nuestros gobernantes, puede acarrear peligros á la tranquilidad pública, y sea, tal vez, fuente de hechos que no queremos significar. No queremos mordaza para la prensa...»

Entónces querrá otro *ensayo*
Como el del 20 de Mayo?

La Nacion no quiere mordaza para la prensa; pero la *tolerancia* (¡tolerancia!) que á ésta se le permite, puede acarrear peligros á la tranquilidad pública....

Y más, á los caballeros
Que ataquen los *mashorqueros*.

Gracias por la advertencia. ¿Será de órden superior?

—

—Dice el órgano oficioso é independiente de la calle de Zabala, «que la oposicion mantiene una hoguera inextinguible y aviva incesantemente en sus entrañas, disputando á Júpiter sus rayos y centellas. Pluton les pedirá cuenta de sus actos!»

—¿Y esas barbaridades mitológicas las dice en sério *La Nacion*?

—En sério.

—Pues á fé que provocan á risa.

—

El mismo órgano oficioso é independiente cuenta este caso:

El conde Dubarry tenía por fuente de recursos, en medio de sus locos despilfarros, los tesoros del Estado, que agotaba. Una vez decía á los expectadores que parecían compadecerle por las sumas que perdía en el juego:

—Amigos mios, á vosotros no os corresponde compadecerme; yo soy el que os compadece; pues si yo soy el que pierdo, vosotros sois los que pagareis.

Ese es el caso que cuenta *La Nacion*. Y ahora preguntarémos: ¿A quién se asemeja ese conde Dubarry que agotaba los tesoros del Estado?

Ese despilfarrador
Parecíase al señor....

Es un señor máximo. Adivinen nuestros lectores.

—

«Por lo pronto, las cosas seguirán sin interrupcion su marcha progresiva y los hechos darán razon á quien la tiene y harán justicia á un Gobierno que ha sabido rodearse de elementos sanos....»

—Sanos? De cuerpo ó de alma?

—«Que ha sabido rodearse de elementos sanos y se ha revestido del valor moral necesario para arrostrar la difícil empresa de reconstruir un edificio en ruinas....»

—El palacete de la calle del 18 de Julio? Tal vez era ántes un edificio en ruinas?

—No, hombre, *La Nacion* se refiere al Estado.

—

—Despues asegura que el brigadier general, cruzando por entre los escollos de infernal y ruda propaganda...

—Caracoles! Y cómo sigue tallando en la *ancha vela* de la metáfora, ese señor que maneja el órgano, fuelle ó bombo de la calle de Zabala!

—Que maneja...? Pues asegura que el brigadier general, cruzando por entre los escollos de infernal y ruda propaganda, supo llevar á puerto seguro la *nacion*.

—Diario?

—No, la nacion..... con *ene* chica. Y como está en puerto seguro, dirémos que se halla tan bien fondeada y anclada.... como Mariño ó Ledesma.

—No obstante, hay quien dice de la nave del Estado:

Allá vá la nave,
Quién sabe dó vá?
Ay! triste el que fía
Del viento y la mar!

—

—En otra parte afirma que el Gobierno se empeña y esfuerza por conseguir la próxima realizacion de una época esplendorosa.

—Realizacion de una época esplendorosa? No sé como podrá *realizarse una época*. Si fuera una esperanza, un ideal.....

—No corrijas al redactor de *La Nacion*, que dicen es un pedagogo de campanillas.

—De campanillas, eh? Si tiene campanillas, será....

—«El Gobierno se empeña y esfuerza por conseguir la realizacion de una época esplendorosa, y se esmera, además, porque ella sea abundante en resultados de todo género.»

—De todo género?

—Sí; qué opinas?

—Que como hay resultados buenos y malos, opino que *La Nacion*, al afirmar que el Gobierno se esmera por conseguir la realizacion de una época abundante en resultados de todo género...

—Qué opinas? Concluye.

—Opino que el papelon ministerial hace un flaco servicio al Gobierno. Esmerarse en conseguir una época abundante en resultados de *todo género*: es decir, buenos, malos y peores... vaya un *esmero* el que *La Nacion* atribuye al brigadier general!

Carta y respuesta

—

(*El Progreso* de Paysandú publica la carta siguiente, cuya contestacion vá al pié.)

—

A «EL NEGRO TIMOTEO»

—

FRAGMENTO DE UNA EPÍSTOLA
DE
Policarpo el Gamo

Mal haya, Timoteo, esa gangrena
que hoy corroe las fibras de este pueblo,
donde tanto bendito se divierte
prendido como *chinche* al presupuesto.
Muy errado andas tú, si acaso piensas
que es tan sólo en la gran Montevideo
donde existen *playitas*, y hay anfibios
que dan lugar á pingües privilegios,
y *ganado menor* y loterías
y bancos estupendos!

—

Aquí donde tú ves, en esta aldea
donde todos á mano nos tenemos,
¡si supieras las habas que se cuecen
en los calderos de los altos puestos!....
Tu asombro crecería cuando vieras
sin muelle á nuestro puerto;
pero allá en la otra márgen, levantarse
casas de campo de feudal aspecto.

—

Tú tal vez ni siquiera te imaginas,
querido Timoteo,
lo mucho que de vds. buenas piezas
vamos tambien nosotros aprendiendo.
¿Quién echa en saco roto
la *leccion* de las *playas* que nos dieron
los bravos y abnegados ciudadanos
que constituyen el actual Gobierno!
¿Y quién no tiene tentaciones santas
de levantar palacios estupendos,
ó por lo ménos de adquirir la plata
para mandar hacerlos?....
Ay! mi chistoso amigo,
mi noble Timoteo,
Tú no sabes lo «liendres» que ya somos
Tambien los sanduceros?

—

No me digas tampoco, por si acaso
pretendes aducir nuevo argumento,
que aquí, en Paysandú, dó no hay palacios
tampoco un triste capitan tenemos;
porque eso, caro amigo,
sería una mentira como un templo,
mentira repudiable
por todo nuestro pueblo,
que tiene muchos capitanes, muchos,
que es un placer el verlos
tan guapos, tan bizarros, tan lujosos,
tan buenos, tan sensibles, tan sinceros.
Si tú por algun tiempo abandonaras
la triste capital del 10 de Enero,
y á estas playas tu planta dirigieras
en busca de argumento
para tu eterna sátira, muy pronto
le hallaras recorriendo
el reducido teatro en que se agitan
tambien aquí, señores y libertos.

—

El látigo tambien escucharías
sonar en las espaldas de los siervos,
y á la austera virtud republicana
gimiendo en el destierro!
Verías con asombro, que no es solo
allí, donde con sátira de fuego

y en medio de peligros y asechanzas
calcinas tú la frente de los réprobos,
donde el honor se mata, y la conciencia
se vende á los modernos fariseos,
por los *treinta dineros* con que Júdas
hizo traicion completa á su maestro!

—

Verias..... pero basta, ¿acaso piensas
que en Paysandú nosotros carecemos
de acusador Fiscal?—Pues para cuando
las leyes paternales del Gobierno
fueron hechas; entónces!.. Dios me libre
de tocar en la punta de los pelos,
ya no digo á los altos personajes,
sino precisamente á los porteros.

—

Si quieres convencerte, caro amigo,
de que es pura verdad todo lo expuesto,
ven, aunque tengas que aguardar un siglo
despues del cual, tú pises nuestro puerto
sin temor, sin zozobra, sin peligro
de que al bajar te rompas el pescuezo.

—

Ven y verás, acaso con asombro,
que no es solo en la gran Montevideo
donde existen *playitas*, y hay anfibios
que dán lugar á pingües privilegios,
y *ganado menor*, y loterías
y Bancos estupendos!

—

Ven y sabrás al fin que entre nosotros
tambien se sabe aprovechar el tiempo;
que hay industrias *loberas* que florecen
al fecundo calor del presupuesto,
y Júdas que se venden
por los *treinta dineros*;
y Pilatos que lávanse las manos
despues de consumado el sacrilegio!

—

Ven, te repito, pero ven por tierra,
si no quieres quedarte en nuestro puerto
con una pierna rota ó la cabeza
partida de por medio.
Sigue pues mi consejo, como amigo,
de venirte por tierra á nuestro pueblo;
y aquí en las oficinas de este diario
tomando un mate amargo charlarémos,
si lo encuentras á bien, de los palacios
que aquí muy pronto, como allí tendremos.

Policarpo el Gamo.

Contestacion

—

Mi buen amigo Policarpo el Gamo:
(Porque supongo que serás amigo,
Y amigo bueno como yo te llamo,
Aunque hoy los tales... pero no prosigo.)
¿Con que quieres que acuda á tu reclamo,
Unicamente para ser testigo
De que allá como acá se cuecen habas,
Y existen multitud de tragaldabas?

—

Y ven por tierra, me propones. Creo,
Para no hacer á tu amistad ultraje,
Que sin mala intencion ni mal deseo
Me lo propones tú. ¿Mas yo en carruaje,
Yo á caballo viajar? No; Timoteo
No emprenderá tan peligroso viaje,
Pues te diré que peligrosos hallo
Los viajes en carroza ó á caballo.

—

Y ven por tierra, me propones. Vaya
Que es alegre propuesta tu propuesta,
Alegre por venir en ciencia *gaya*,
Por lo demás paréceme funesta,
Que un viajecito así por la uruguaya
Zona feliz, puede costar y cuesta
Muchas veces muy más de lo que vale,
Y por lo tanto bien carito sale.

—

Mas ven por tierra, me repites. ¡Pero
No sabes tú cuánto peligro encierra,
Manifiesto, real y verdadero,
Un viajecito á Paysandú, por tierra?
Ya olvidaste que Sanchez Caballero
Por viajar de ese modo?... ¡Guerra y guerra
A los viajes así, que lo merecen,
Ya que en ellos los hombres desparecen!

—

Todavía por mar!... Eso, mamolas,
Que si hay tormenta, el barco cabecea,
Y va haciendo piruetas y cabriolas,
Y nos tumba, sacude y nos marea,
Y zambulle cual pato entre las olas,
Y á pique va... y asústame la idea
De que pueda quedar yo fondeado
Como cierto Ledesma renombrado.

—

Ni á caballo, ni á pié, ni en diligencia,
Ni en bote, ni en vapor; nada de viaje,
Hoy en dia viajar, más que imprudencia
Fuera locura del peor linaje.
Basta y sobra la tal reminiscencia
De aquel Sanchez y el otro personaje;
Y es un refran con ínfulas de axioma
De que muy bien está San Pedro en Roma.

—

Y luego, por las ánimas benditas
Del mundo celestial (sin alusiones
A Bergara y demás) ¿por qué me invitas
A un viaje á Paysandú? Me lo propones
Para que vea que hay allí *playitas*;
Y yo que he visto por aquí *playones*

He de espantarme? No, voto á mil Santos,
Que hace ya tiempo me curé de espantos.

—

¿Crees que me asombrarían las feudales
Casas que se irguen en la opuesta orilla?
Pues yo he visto palacios orientales
Que casi son la octava maravilla;
Y aquí en la capital, por más señales,
Uno se va á concluir, donde áun no brilla
El mármol de Carrara, pero en breve
Lo ostentará más blanco que la nieve.

—

Es el palacio del moral y egregio
Brigadier general y Presidente
Del Uruguay; y es un palacio régio
Segun se echa de ver exteriormente.
Palacio que ya tiene el privilegio
De atraer las miradas de la gente,
Que se dice, con risas fariseas:
¿De qué cuero saldrán esas correas?

—

Casas de campo! No tendrán la traza
Del albergue rural que Su Excelencia
Posée en el Colorado, y amenaza
Ir creciendo en real magnificencia.
¡Qué potros y cornúpetos de raza,
Qué yeguas y qué cosas! En conciencia,
Diré que en el país no hay millonario
Que le eche el pié adelante al mandatario.

—

¿Me asombraré de que haya comandantes
Por docenas ahí? Si lo supones,
Chasco te llevas, que hay aquí bastantes,
Y á puñados, amigo, y á montones.
Que andan tiesos, erguidos y arrogantes,
Atestados de galas y galones,
Que dá gusto y placer el contemplarlos,
Y más gusto y placer el no mirarlos.

—

De qué me he de asombrar? De que los chicos
Sean hoy grandes; de que tengan *cobres*
Una porcion de miserables micos
Que hasta hace poco vegetaban pobres?
Qué hemos de hacerle? Se han cambiado en [ricos
Por el arte sabido del Juan Robres,
Que hizo aquel hospital, despues que hiciera
Los pobres que más tarde recogiera.

—

El Dios del mundo es el becerro de oro,
Ni más ni ménos, Policarpo amigo,
Y el que tiene riquezas, ya decoro
Tiene y áun honra; y además te digo,
Que no le falta un incesante coro
De serviles.... Empero, te fatigo
Con mi contestacion prolija y harta,
Debo, por ende, terminar mi carta.

—

Y por ser el becerro ya aludido
La deidad, que con leves excepciones,
Adoran hoy las gentes, he querido
Escribirte esta carta á tropezones,
En el metro que ves. Si al consabido
Real tribútanle mil genuflexiones
Muchos, muchos y muchos orientales,
¿No merece el real.... octavas reales?

Timoteo.

COSAS DE NEGRO

Hemos recibido las entregas nueve y diez de los *Ensayos Dramáticos* de Orosman Moratorio. Contienen el fin del juguete cómico titulado *Una mujer con pantalones*, y el principio de *Culpa y Castigo*, drama en un acto y en verso.

—

La señora doña Micaela Diaz de Rodriguez, ventajosamente conocida por algunos trabajos literarios, acaba de publicar, en un folleto, dos leyendas nacionales tituladas *Aglaé* y *Una cruz*.

Dámosle gracias por el ejemplar que se ha dignado remitirnos, y avisamos á nuestros lectores que esa obra se vende en las principales librerías al precio de cincuenta centésimos.

—

Hemos recibido el Tomo IX del Diario de Sesiones del Senado.

—

—Dice *La Razon*: «En hacienda, sólo hay en estos momentos una política sensata, popular y *necesaria*: dar seguridades de que serán respetadas las leyes y convenciones relativas á las deudas internas»....

—Ya el general nos ha dado las seguridades que se piden. O ha de estar repitiendo siempre la misma cosa, como el cuclillo?

—Oye:—«Regularizar inmediatamente nuestra deuda externa, establecer el órden, la economía y la *honradez*, sí, sobre todo la *honradez* en la administracion del tesoro público.»

—Y se quiere más honradez que la que tenemos.... ó que la empleada por el brigadier para administrar el tesoro público? Ha habido administracion más honrada que la presente?

Contesta si ha habido alguna
Más honrada y más moral
Que aquesta del general,
El hombre de la fortuna
Galopante y colosal.

O colosal y galopante, como gustes.

—

Cuenta *El Telégrafo Marítimo*, que el Gobierno (léase el brigadier general) ha regalado á la tripulacion de la cañonera paraguaya *Pirapó*, un

traje completo de invierno, porque los tripulantes venian vestidos de verano.... ó si se quiere, como desnudos para la estacion en que nos encontramos.

Qué le parecerá el regalo al Presidente del Paraguay? Esto de que un Gobierno extranjero le vista la tripulacion de un buque de guerra...

En cuanto á mí, yo no dudo
Que ha cumplido el general
Con un buen precepto. ¿Cuál?
El de vestir al desnudo.

—

Se ha repartido el tomo VI de la «Guía Civil y Comercial» que edita don Juan Pons y Olivera. Viene aumentada con el censo de la ciudad de Buenos Aires. Los que quieran suscribirse á tan importante obra, pueden hacerlo en su administracion calle de Convencion número 247 y en las principales librerías de esta capital.

—

Al *Ferro-Carril* le consta que don Enrique Kubly será nombrado ministro plenípotenciario en la corte del Brasil.

Con viático y todo? Ya serían dos.

—

De *La Nacion*:

«La suba que se ha producido en los títulos de la Deuda Pública, prueba evidentemente que la confianza en el Gobierno es un hecho y no una simple esperanza.»

Cuando suben los títulos de la Deuda Pública
Es un hecho la confianza
Y no una simple esperanza.
Y cuando hay baja en los títulos de la Deuda Pública
Entónces simple esperanza
Es la aludida confianza.

De suerte que «la confianza en el Gobierno,» está á merced de las alzas ó bajas de los títulos que se cotizan en la Bolsa.

Pues ya es confianza oscilante
La que inspira el gobernante.

—

El Progreso de Paysandú ha aumentado su formato. Felicitámosle sinceramente.

Porque *El Progreso*, con eso
Demuestra que es diario digno
De su nombre, que eso es signo
De indubitable *progreso*.

—

Dice *La Feria* de Dolores que hace tres domingos no vé la cara de *El Negro Timoteo*.

Cuyo *Negro Timoteo*,
En virtud de tal noticia,
Haciendo plena justicia
Al director del Correo,
Manifiesta, sin temor
De que le desmienta el tal,
Que ya no se porta mal....
Porque se porta peor.

¿Qué le parece á don Manuel Suarez la noticia de *La Feria*? Hace tres domingos que no recibe *El Negro Timoteo*, que siempre se le envia con puntualidad!

Esto por una parte; por otra, algunos suscritores han vuelto á reclamar el periódico...... De ello se tratará más adelante, en aquellas coplas prometidas. Y lo prometido es deuda.

Caballero director
De Correos: (y no quiero,
Cuando digo *Caballero*,
Referirme á aquel señor
Manuel Sanchez, que á pesar
De la escolta que traía,
Por arte de.... brujería
Pudo zafarse y fugar.
Y tan se puso á cubierto
De pesquisas el *huido*,
Que hasta ahora nadie ha podido
Verle ni vivo ni muerto)
Caballero director
Del Correo: ya ha de ver
Que coplas le voy á hacer,
Toditas de arte menor.
Cuyas coplas como ají
Cumbarí le picarán,
Porque picantes serán
Como el ají cumbarí.

—

—Qué más hace falta?, pregunta *La Nacion*, despues de enumerar los bienes que ha hecho al país «en todas sus manifestaciones», el eximio brigadier general. ¿Qué más hace falta?

—Que le den un buen empleo, si no le tiene ya, al ilustrado redactor de *La Nacion*. Esto es lo que ha de hacerle falta.... si no le han dado todavia el empleo.

—

Copiamos de *La España*:

«El señor Freire toma la palabra proponiendo el siguiente artículo:

«Artículo 4.° Los establecimientos de pastoreo pagarán una patente *de perros de dos pesos*; los de chacras y quintas un peso.»

Esto de pagar patente de perros de dos pesos, nos trae á la memoria la cuenta pasada á cierto comandante por un carpintero, cuya cuenta decía así:

El comendante N. debe al carpintero A.

Pol una pelcha para colgar al señor comendante la ropa.	$ 1.20
Por abril la serraura á la señorita en el costurero.	40

Pol metel una cuña al asistente en los banquillos de la cama 30
Pol un tapon para la criada en el cántaro 20
Pol un niño á la señora de caoba. . . 13.00
Pol echar á la criada en la cama dos tablas. 5.00
Pol.... etcétera etcétera.

Pues la cuenta del carpintero y el artículo propuesto por el diputado

Aunque le ardan las orejas
Al diputado aludido;
Salvo el respeto debido,
Diré que corren parejas.

—

Y para que haga juego con ese artículo, ó *pendant* como dicen los franceses y afrancesados, transcribimos de *El Imparcial* salteño el siguiente párrafo de un edicto de policía:

«Por salir los conductores de las caballerizas sobre los pescantes... cuatro pesos de multa.»

¡Los conductores de las caballerizas! Esto se parece al rótulo de aquella tienda: Aquí se hacen gorros para niños de lana.

Hay jefes políticos que debian estar en un colegio de primeras letras.

—

Pues señor, la nave del Estado, que ya estaba en puerto seguro segun *La Nacion* del 8, todavia no ha llegado al puerto, segun *La Nacion* del 9. Y como esta es noticia más reciente, tenemos que darle más crédito que á la otra.

Conste que la nave no está en el puerto aún, pero que «los poderes públicos se afanan y desvelan por trabajar armónicamente en el sentido de arribarla al puerto de seguridad que se divisa cercano.»

Cercano.... como de aquí al Congo? Con razon canta la gente:

Allá vá la nave:
Quién sabe do vá?
Ay! triste el que fia
De su capitan!

Y de las noticias de *La Nacion* respecto á la nave del Estado.

—

Transcribimos de *La España*:

«El señor presidente (de la Cámara de Diputados,) dice que el reglamento es la ley, y agrega: señor representante, *póngale ojos*.

—De vidrio? Pues que se llame á un oculista para ponerle ojos al reglamento.

—

—Dice *El Progreso* que un señor muy conocido en Paysandú, se ha presentado al Gobierno solicitando el grado de capitan.

—Si lo merece....

—Sus méritos y recomendaciones son: no haberse hallado en ninguna batalla, ni siquiera haber servido en un escuadron de línea.

—Y solicitar el grado
De capitan?—A mi ver
Más que eso tiene ganado,
Y debe serle otorgado
El grado de brigadier.
—Pero si nunca ha esgrimido
Ni empuñado el aludido,
Fusil, ni lanza, ni corvo!...
—Más tal vez habrá servido....
—Servido de qué?—De estorbo.

CHARADA

Es un príncipe ó un conde
La primera; repetida
La segunda, es voz usada
Por las madres y nodrizas;
Prima y segunda es un viento;
Conjuncion adversativa
La tercera con segunda;
Vocal la cuarta; se afirma
Que abunda en Tacuarembó
La cuatro á la dos unida;
Y el todo, al francés, austriaco,
Inglés ó aleman se aplica.

—

Es adverbio la primera
Con la tres; y la tercera
Con cuatro y primera son,
Un bote ó embarcacion
De remos y muy ligera.
La nieve que está en la cima
Del Andes es dos y prima;
La cuarta es tambien adverbio;
Y tres cuatro fué un soberbio
Pintor del hispano clima.
Es la primera vocal,
La tercera consonante;
Y aplícase al natural
De cierto país distante
De la América, el total.

—

Si *una dos* el *todo* un día
Las calles, me he de reir,
Que *tres dos* más alta que esa
He visto al suelo venir.

Las primeras charadas nos han sido remitidas por *Conciliacion frustrada*, y la última por *Almirante Suizo*.

ADIVINANZA

¿Quién se parece y en qué, á un Pontífice, á un peral, á un buque, á un torero, á una vírgen, á una iglesia católica y á Guzman Blanco?

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS Y SALTO DE CABALLO DEL NÚMERO ANTERIOR

Charadas—1.ª Operario—2.ª Cadáver.

Nos han enviado la solucion: Anita, Cora (de la 1.ª), Maximinito (de la 1.ª) y Coloso de Rodas.

—

SALTO DE CABALLO

Nota musical la prima,
La dos, nota musical,
Nombre de mujer la tercia,
Y la cuarta un animal.
Sin una dos y tercera
No hay en el mundo un varon;
Ni hay obispos sin el todo,
Que tuvo la Inquisicion.

Solucion: Familiares. Nos han remitido la solucion de este salto: F. A. L., Juan Echevarne y Maximinito, quien añade esta posdata: «Habiendo otro Maximin (es verdad), como por la letra habreis visto en las soluciones publicadas, adopto hoy este otro nombre (Maximinito) que, si os parece bien, podreis reemplazarlo con *Santito*. Queda á vuestra eleccion el nombre. *Ex-Maximin*.»

Maximinito ó Santito,
Los dos.... no valen un pito.

JUNIO 17 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 24

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Periquito Sarmiento

—El Gobierno ha enviado un telegrama á Europa, pidiendo urgentemente se le remitan veinte mil remingtons, que con los quince mil que actualmente tiene, forman la respetable suma de treinta y cinco mil.

—Eso lo dijo textualmente *La Nacion*, pero es mentira.

—Ha pedido tambien cuatro millones de tiros, que con los seis que tiene en depósito, suman diez millones, á más que la máquina de hacer cartuchos que está funcionando, prepara seis mil por dia.

—Eso lo dijo *La Nacion*, pero es mentira.

—A más se han pedido á Europa seis baterías de los sistemas más modernos y cuatro mil proyectiles, cantidad igual á la que posée presentemente el ejército.

—Eso lo dijo *La Nacion*, pero es mentira.

—Asímismo se han pedido unas treinta ametralladoras de último sistema, y cuatro baterías de piezas de montaña.

—Eso lo dijo *La Nacion*, pero es mentira.

—Y por último, se cuenta que se han encargado dos cañoneras más, con blindaje de acero, y de mayor porte que la que se construye en Inglaterra para la República.

—Eso lo dijo *La Nacion*, pero es mentira.

—Ya sé que todo es mentira: lo de los cañones, lo de las ametralladoras, lo de las piezas de montaña, lo de las baterías de los sistemas más modernos, lo de los proyectiles para la artillería, lo de los remingtons, y lo de los millones de tiros. Mas si *La Razon*, *La España*, *La Colonia Española* ó cualquier otro diario independiente, hubieran dicho esas mentiras, no crées tú que los habria denunciado el señor fiscal del Crímen?

—Lo creo.

—Porque esas son mentiras perjudiciales para el país, y que caen bajo los fueros de la ley de imprenta. No obstante, el señor fiscal del Crímen ha acusado al colega oficioso?

—Hasta la fecha.....

—Y esto es lo que me sorprende. Por mucho ménos que las graves mentiras de *La Nacion*, el señor fiscal ha denunciado á *La España*, á *La Razon* y á *El Hilo Eléctrico*.

—Es que *El Hilo Eléctrico*, *La Razon* y *La España*, no son *La Nacion*. *La Nacion* es el Periquito Sarmiento de la prensa.

—El Periquito? No entiendo.

—No sabes aquel cuento de los muchachos? Periquito Sarmiento echó tres pelotitas al viento: una para Juan, otra para Diego y otra para el que hable primero; yo tengo las llaves del cielo y puedo hablar lo que quiero. Y como *La Nacion* tiene las llaves del cielo, puede hablar lo que quiera, sin miedo de que el señor fiscal del Crímen le haga tragar ninguna pelotita. Por eso llamé á *La Nacion* el Periquito Sarmiento de la prensa.

—Que puede hablar lo que se le antoje, por tener las llaves del cielo. Así es que, en virtud de no habérsele acusado á pesar de haber sobrado motivo, podría cambiarse el nombre á la actual ley de imprenta y ser apellidada en adelante...

—Cómo?

—Ley del embudo: lo angosto para los diarios de la oposicion, y lo ancho para el Periquito Sarmiento de la prensa.

Caricatura

Será repartida junto con el próximo número

Sueltos de redaccion

—

—Por qué no desembarcó en Montevideo el general don Bartolo?

—Porque venia un poco enfermo.

-Enfermo? Pues cuentan que comió como un Heliogábalo en el *Júpiter*. Esas son excusas que....

—Pero ha prometido visitarnos de aquí á dos ó tres meses. Solo ha pedido que le hagamos un recibimiento.....

—Sin bombo ni platillos?

—Eso es, sin ninguna decoracion teatral, segun sus propias palabras.

—Sin decoracion teatral? Esto quiere decir que ya don Bartolomé se habrá cansado de ser *cómico*.

—

—Tambien tendrá su álbum el representante don Abdon Arostegui.

—Si lo compra....

—No, que se lo regalarán los puesteros á quienes ha defendido elocuentemente en la Honorable Cámara.

—Lo merece.

—Bien que lo merece, y será un álbum riquísimo, con las firmas de todos.....

—¿Y si algunos no supieran firmar?

—Lo harán otros á su ruego ó pondrán una cruz.....

—Seria mejor que dibujasen una cebolla ó una berengena.

—

—Lucidas van á estar las fiestas que tendrán lugar en Santa Lucía.

—Con qué motivo?

—Con motivo del aniversario del patrono de ese pueblo. Figúrate que hasta habrá *carreras de gatos*.

—Hola! Y díme, toman parte en ellas algunos de los tantos que hubo cuando la inscripcion en los registros cívicos?

—Asistirá el Presidente de la República.

—A las *carreras de gatos?* Entónces sí que estarán lucidas las fiestas.

Telegramas de los departamentos

—

Florida.

Nuestro jefe se porta
Bien, Timoteo,
Y le quiere y le ama
Todo este pueblo.
Y áun Alvarenque
Si viviera, diria
¡Qué bueno es Perez!

—

Basta que el hombre sea
Fiel partidario,
Del ilustre guerrero
Máximo Santos,
Para que Perez
Nos parezca un buen hombre
Y un mejor jefe.

—

Maldonado.

Miéntras aquí no haya el puerto
Tan pedido y tan ansiado,
Será nuestro Maldonado
En vez de ciudad, desierto.

—

Santa Lucía.

En el dia de San Juan,
Que es famosísimo día,
En nuestro Santa Lucía
Grandes fiestas se verán.
A las cuales Su Excelencia
Don Máximo ha de venir
Porque nos quiere aturdir...
Digo, honrar con su presencia.

—

Colonia.

Despues de la gran victoria
Que consiguió don Benigno,
Victoria que le hace digno
De ostentar con justa gloria
Los galones, que no sé
Donde logró, no ha ganado
Más triunfos; lo que apenado
Le tiene segun se vé.

—

Canelones.

Hay en nuestro camposanto
Multitud de panteones
Que solo verlos dá llanto;
Y más aún dá este santo
Poblachon de Canelones.

—

Durazno.

Todo lo malo y lo feo
Que pudiera hablar *La España*
De nuestro jefe, es patraña,
Mi querido Timoteo.
Que españoles é italianos
Quieren con idolatría
Al jefe de policía,
Y tambien los ciudadanos.



Tacuarembó.

Anuncia á nuestro querido
Don Manuel, que desde el día
Que dejó la policía,
Ningun desaparecido
Por el pago hemos tenido.

—

Cerro-Largo.

Aquí sin duda ninguna
Vivimos en Cerro-Largo,
Y hay quien piensa, sin embargo,
Que vivimos en la luna.

—

Rocha.

Quien come besugos,
Y bebe cerveza,
Y espárragos chupa,
Y besa á una vieja:
Ni come, ni bebe,
Ni chupa, ni besa.
¿Entiendes la cosa?
No entiendes? Paciencia!
Mas sabe que al jefe
No aludo con esta
Versada, no mía
Si no de zarzuela.

—

Mercedes.

Entre las cuatro paredes
De mi casa vivo yo;
Y así los hombres de pró
Viven tambien en Mercedes.

—

Rio Negro.

Nuestro jefe sigue bien,
Que descanse en paz. Amen.

—

San José.

Don Casimiro García
Es jefe de policía—
Y en nuestra hermosa ciudad
No hay, por hoy, más novedad.

—

Salto.

El Salto no salta hoy,
Ni corre, de fuerza falto,
Que vá caminando el Salto
Como fúnebre convoy.

—

Paysandú.

Hablando en plata ó en claro
Con la rudeza de un godo,
Diré que aquí, sobra todo....
Sin excluir á don Amaro.

Mala puntería

—

—Es lo que no me explico.

—¿Qué cosa?

—Ya lo sabrás, pero ántes oye lo que te voy á leer: «Podemos desmentir del modo más categórico y formal, los rumores que circularon referentes á que en la refriega hubo heridos de parte de la gente que salió en persecucion de los desertores.»

—¿Qué desertores?

—Fernando Reyes y Evaristo y Alberto Centurion, soldados del regimiento de Artilleria, sabe Dios de qué manera; los cuales estando de guardia en la Cárcel del Crímen, abandonaron sus puestos llevando el fusil y cien tiros cada uno.

—Lo ignoraba. Y qué?....

—Que segun las noticias de *El Ferro-Carril*, de cuya verdad sale fiador, al punto de conocerse lo ocurrido, el jefe del cuerpo marchó con diez hombres en perseguimiento de los tres, incorporándosele al rato doce individuos más, á las órdenes del segundo jefe del regimiento.

—Doce y diez son veintidos.

—Y con los jefes, ámbos Leones, son veinticuatro. Agrega á estos veinticuatro la escolta presidencial.

—Toda?

—*El Ferro-Carril* dá á entender que toda, mas pongamos que solamente fueron cincuenta plazas, con su comandante respectivo.

—Que son cincuenta y uno.

—Y cincuenta y uno y veinticuatro, son setenta y cinco. Añade dos secciones de serenos á caballo, calculándolas en quince jinetes, y suma el total de hombres que perseguian á Fernando Reyes y Evaristo y Alberto Centurion.

—La suma alcanza á noventa.

—Pues bien, noventa militares, por lo bajo, ya juntos, ya aisladamente, se batieron durante tres cuartos de hora con los fugitivos, que peleaban como tigres, y sin embargo....

—Sin embargo, qué?

—A ninguno de los noventa le tocó una bala ni en el pelo de la ropa.—«Podemos desmentir del modo más categórico y formal, los rumores que circularon referentes á que en la refriega hubo heridos de parte de la gente que salió en persecucion de los desertores.»

—Y estos?

—Estos quedaron muertos en el campo de batalla. He ahí lo que no me explico: que tres hombres no hayan podido acertar ni un tiro á noventa, durante tres cuartos de hora de combate encarnizado.

—Pues yo me lo explico fácilmente. Los desertores tendrian muy mala puntería.....

De Febrero á Febrero

—

Las Honorables Cámaras,
Compuestas de varones
Más graves que los mismos
Del Parlamento inglés,
El 15 han prorogado
Con gusto sus sesiones,
Hasta igualito dia
Del venidero mes.

—

Con gusto dije; pero
Paréceme muy justo,
Para evitar que un pillo
Dé una interpretacion
Torcida á mis palabras,
Manifestar que el gusto
De aquellos, nada tiene
Que ver con la pension.

—

Pues como están á dieta
Los próceres que abogan
Por nos, los individuos
Del pueblo nacional;
Pudiera algun tunante
Decir que si prorogan
Las juntas, es tan solo
Por el turron mensual.

—

Por eso no; distinto,
Diverso, diferente
Es su placer, y añado
Que estriba ese placer,
En el estricto y noble,
Severo y evidente,
Y hermoso cumplimiento
Del cívico deber.

—

Teniendo aún los padres
Pendientes mil negocios
De Estado, ¿las sesiones
No iban á prorogar?
Y así que los terminen,
Acabarán sus ocios;
Digo, que sus tareas
Tambien han de acabar.

—

Y como los asuntos
Pendientes son bastantes,
No les será posible
Concluirlos en un mes.
Y á más, como son todos
Asuntos importantes,
Tendrán que discutirlos
Con flema de holandés.

—

Por ende, las sesiones
Iránse prorogando;
Y el próximo período,
Quizás y sin quizás,
Sorprenderá á los padres
De la nacion hablando,
Y siempre con deseos
De prorogarlas más!

—

Oh! dignos diputados
Oh! dignos senadores,
Muy más que los Comunes
Del Parlamento inglés:
Por ímprobas y tantas
Que son vuestras labores,
No son para concluidas
El año ochenta y tres.

—

Y como dijo una pieza
De las mejores de acá,
De nuevo se juntará
La cola con la cabeza.
Lo cual en idioma ibero
Significa, que charlando,
El tiempo se os vá pasando
De un Febrero á otro Febrero.
Y miéntra el tiempo, que es oro,
Vá pasando con no escasa
Velocidad, tambien pasa
Desde el público tesoro,
A vuestro bolso, bolson,
Bolsa, bolsillo ó bolsin,
El salario ó el tin tin,
O la dieta ó el turron.

—

Benditos seais varones,
Padres, benditos seais,
Aunque al pueblo le costais
Millares de patacones!

Otro abrazo de Vergara

—

Ya hemos perdido la cuenta de cuantos van. Sólo recordamos que el primero y el último se dieron en dos suntuosos banquetes: el primero, en aquel con que obsequió al Poder Ejecutivo y á la prensa el ministro peruano señor Gomez Sanchez; el último, en el banquete ofrecido al Presidente de la República por Mr. Evans, almacenero naval.

Por las personas de opuestas opiniones políticas que asistieron al primer banquete, podria decirse metafóricamente que en él hubo perros y gatos—perros y gatos que al final quedaron buenos amigos—y por las personas que concurrieron al último, todas de un pelo político, rojo y

bien rojo, podria decirse, tambien metafóricamente, que en éste no hubo más que perros... ó gatos.

Dejarémos de mano el abrazo de marras, que bastante dejado de la mano de Dios está, para hablar del abrazo reciente. He aquí las palabras con que *El Ferro-Carril* describe esa tiernísima escena.

«El general Santos aprovechó hábilmente la ocasion que se presentaba, para hacer que fraternizaran los hermanos Martinez y Tezanos con Barreto y Tajes. El Presidente consiguió su objeto, logrando, despues de haber mediado extensas explicaciones entre aquellos señores, que se confundieran en un abrazo, desapareciendo así la enemistad que entre ellos existia.»

Oh! espectáculo conmovedor!... Los Martinez abrazando á Barreto; Barreto abrazando á los Martinez; estos á Tajes; Tajes á los mismos; los mismos á Tezanos, y Tezanos á los Martinez, qué grupo de... abrazados de Vergara! Y el Presidente y Mr. Evans contemplando la ceremonia, el uno con su frialdad británica y S. E. con el rostro encendido y coloradote de costumbre.

«Ante el pedido del Presidente, no tuvieron más que ceder, deponiendo unos y otros en aras del partido y del primer magistrado de la Nacion, el antagonismo que se tenian, bebiendo todos á una por la conciliacion y union de todos los elementos que rodean al general Santos, en el cual reconocian á su legítimo jefe.»

Esta *deposicion* de los antagonismos en aras del primer magistrado, merece un par de malas coplas cuando ménos.

Hermosa deposicion
La que Martinez hermanos,
Tajes, Barreto y Tezanos,
Hicieron á peticion
Del jefe de la Nacion!
Deponer su antagonismo
En aras del magistrado:
¡Qué ejemplo de patriotismo,
Qué formidable civismo,
Digno de ser alabado!
Hermosa deposicion
De antagonismos, á fé,
Que produce admiracion
Al mundo, tras de la qué
Los tales, y por la union
De todos los elementos
Que cercan al general,
Bebieron, y no los vientos,
Alegres y muy contentos,
Muchas copas cada cual.

Si nos sintiésemos *inspirados* .... como.... (pónga el lector el nombre que más le cuadre) ¿no habíamos de hacer mejores coplas que esas? Pero á pesar de todo nuestro empeño.... Quedamos en que la conciliacion es un hecho entre los elementos que rodean al brigadier general.

Y aquí se nos ocurre esta pregunta: ¿No aseguraba *La Nacion*, que no habia antagonismos entre los señores Martinez, y los señores Tajes, Tezanos y Barreto? De cualquier modo, si los ha habido ya no los hay. Con tal que el abrazo de Vergara no se parezca al beso de Júdas!

Y sepan los pueblos que,
Por sílabas lo diré,
Ya tuvo lugar la *con-*
Sincera y de corazon,
Es á saber, la *conci—*
Entre santistas que aquí;
Es decir, la *conciliá—*
Entre cinco hombres que acá;
Digo, la *conciliacion*
Entre cinco partidarios de la presente situacion.

El último no es verso sino un renglon bastante largo, que de propósito hemos escrito así, para significar lo larga ó más bien lo eterna que será la conciliacion, entre todos los elementos que rodean al ilustre brigadier general y Presidente de la República don Máximo Santos.

Y con esta conciliacion ó este abrazo de Vergara, cuántos van? No lo sabemos, mas casi estamos por asegurar que no ha de ser el postrero, ni el penúltimo, ni siquiera el antepenúltimo.

Telegramas europeos

—

Moscou.

Púdose al fin coronar
Sin ningun peligro el Czar;
Pero el nihilismo malvado,
Ha jurado y rejurado
Que lo vá á descoronar.
Esto, romper el bautismo
Y descrismar, es lo mismo;
Y aseguro á usted, señor
Timoteo, que el nihilismo
Matará al emperador.

—

Roma.

Volpi y Patroni, en secreto
Y en público, por dó quier
Nunca se cansan de hacer
Mil elogios de Barreto.
Y luego sacan á plaza
El nombre de otro prohombre,
Para alabarle: es el nombre
Del caballero Vilaza.

Y en pos de estos, para igual
Encomio ó mayor si cabe,
Sacan el nombre del grave
Y estimado general.
De manera que aquí cuantos
Hablan con ellos, loores
Tributan á los señores
Vilaza, Barreto y Santos.

Don J. J. M.

Don J. J. M. es un señor á quien amargas decepciones tienen alejado de nuestros partidos y círculos políticos. Así lo dice en un *Comunicado* que publica en *La Nacion* de ayer, para que los opositores no se figuren que es una persona colocada cerca de la estufa oficial y escribiendo al calor de ella.

Eso ya no se lo figurarán los opositores, en virtud de la declaracion de don J. J. M. Pero, y si se figuran que quiere acercarse á la estufa oficial? Y ahora, sobre todo, que se aproxima el invierno, con sus dias tan fríos y sus noches tan heladas! Porque los opositores son capaces de suponer eso y mucho más, haciendo torpe injusticia á don J. J. M.

Quedamos en que don J. J. M. es una persona que vive alejada de los partidos y círculos políticos, lo propio que de la estufa oficial.....

Y á fé que, sea oficial
O particular la estufa,
Con tal que viniera de *ufa*
¿A quién le vendría mal?

Don J. J. M. vive, pues, alejado de nuestros partidos y círculos políticos y de la estufa oficial, segun sus palabras, lo cual no obsta para que sea acérrimo partidario y panegirista del brigadier general y Presidente de la República don Máximo Santos, á quien no conoce si no es para servirle.

Ya se verá si es partidario y panegirista del ilustre ex-jefe del 5.° de Cazadores. «Este jefe de la nacion uruguaya, escribe don J. J. M. ha pasado inapercibido á las miradas del vulgo, porque á este no pertenecía, y á las de los pescadores políticos, porque no especulaba con su crédito militar.» A esto podría llamarse cláusula, y cláusula es: un conjunto de voces que hacen sentido completo.

«Y tan no especuló, que siendo jefe del batallon 5°. de Cazadores, algunos de los directores de centros políticos, tentaron obtener su apoyo para consumar sus terribles designios, y encontrándolo un militar pundonoroso y estricto á la Ordenanza, y que fiel á sus deberes rechazaba las valiosas ofertas que se le hacian, se le declararon hostiles y le tomaron de blanco, disparando sobre su honorabilidad los tiros de sus menguadas pasiones.»

Cuáles serian los directores de los centros políticos que fueron á buscar el apoyo del comandante don Máximo Santos? Tal vez Cárlos Soto? Ignorábamos que este fuera director de ningun centro. Despues dice don J. J. M. que no es su ánimo escribir la biografía del brigadier general. Ya lo habrán comprendido los lectores del párrafo anterior.

«Si extensa es la nómina de los valientes guerreros del suelo uruguayo, conocidos por la generalidad de sus conciudadanos, lo es doblemente la nómina de los que no han hecho ostentacion de sus méritos, de los que modestos han preferido soportar la maledicencia, á hacer gala públicamente de sus grandes acciones militares. A este número pertenece el brigadier general Santos.»

El brigadier general Santos pertenece al número de los que, por modestia, no hacen gala de sus grandes acciones militares. El brigadier general Santos pertenece al número de los que, por modestia, no hacen ostentacion de sus méritos. Ya se deja ver que don J. J. M. no escribe la biografía del general Santos, cuyo nombre más ha figurado, figura y figurará en la nómina del presupuesto, que en ninguna otra nómina.

Refiriéndose á los ascensos que ha obtenido el Presidente de la República, dice tambien don J. J. M.—«No es forzoso ganar los ascensos en una batalla: bien dignos de ellos son los que continuamente con la mano sobre la guarnicion de la espada, velan la paz de los pueblos.»

¿Y nuestro uruguayo Marte
Tiene la mano sentada
Sobre el puño de la espada,
O la tiene en otro parte?

Y no hablemos más de la mano....

«En verdad que no contamos en nuestra nacion Césares, Bonapartes, Alejandros, Guillermos, Darios, Aníbales ni Leonidas; génios de la guerra, que en nubes de fuego recorren el espacio, mostrando su grandiosidad á las generaciones, pero sí soldados famosos por sus hazañas, por su magnanimidad, constancia y disciplina, que han merecido renombre para la posteridad».

Y uno de esos guerreros famosos por su disciplina, constancia, magnanimidad y hazañas, (futuras seguramente, si no se trata de las que ejecutó siendo jefe del 5.°) es don Máximo Santos, brigadier general y Presidente de la República. Tal nos lo hace saber don J. J. M., cuyo señor, dirémos entre paréntesis, sin ironías ni sátiras, titula *La crítica* al artículo que ha publicado en *La Nacion*, encomiando los méritos (ocultos)

servicios (por hacer) y *hazañas*.... del ex-jefe del 5.° de Cazadores.

«Los hermosos antecedentes del Presidente Santos en su carrera militar, despiertan en el alma del leal adversario político un sentimiento de veneracion.»

Si Bergara leyese esto, Bergara repetiría con don J. J. M.—Claro está, don J. J. M., que despiertan en el alma del leal adversario político un sentimiento de veneracion, los hermosos antecedentes de la carrera militar del Presidente Santos. Y usted se los envidia?

He ahí el panegírico de don J. J. M. á quien amargas decepciones tienen alejado de nuestros partidos y círculos políticos y que no es persona colocada cerca de la estufa oficial.

Y á fé que, fuere oficial
O particular la estufa,
Con tal que viniera de *ufa*,
¿A quien le vendria mal?

Piensa usted como yó, señor don J. J. M.?

M. J. J.

V.° B.°
Timoteo.

COSAS DE NEGRO

Dice *La Tribuna Popular*, que se dice por ahí, «que en la escuela de Artes y Oficios se están fabricando, por cuenta de la nacion, los botones metálicos con el retrato del general Santos, para los vestuarios de la tropa, regalo que el Presidente hace al ejército»

Ya teníamos la estampa de Su Excelencia en las estampillas del Correo; mas algo faltaba para mayor gloria y popularidad del Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, como pone el órgano, fuelle ó bombo de la calle de Zabala.

Y ese algo que faltaba es lo anunciado por *La Tribuna Popular*: que hasta los botones de la tropa lleven el *retrato* del brigadier general don Máximo Santos, Presidente de la República. Por ta linda cara de S. E. es que llevarán el *retrato*? Como si no bastase y sobrase con el *original!*

Y qué os parece, lectores, qué os parece el regalo? Los botones se están fabricando *por cuenta de la nacion*.... ¡y no obstante, serán un *regalo* que S. E. el brigadier general y Presidente de la República hace al ejército!

Bravo, magnífico! Hará
Su Excelencia el regalillo,
Y sin embargo, el bolsillo
Del pueblo lo pagará!

—

Tirada patriotera de don Bartolomé, llama *El Ferro-Carril* al discurso pronunciado por el general Mitre en Buenos Ayres, agradeciendo la recepcion popular que se le hacia. Y tirada patriotera por qué? Acaso por las siguientes palabras?

«Señores: hubo un momento solemne en nuestra historia contemporánea, en que el pueblo argentino, con demostraciones populares como la de hoy, me confió, juntamente con su bandera, el honor de sus armas y la vida de sus hijos.

«Dije entónces que á tan espontánea manifestacion, que imponía tan séria responsabilidad, solo podía responderse de dos modos: ó muriendo ó triunfando.»

Por esto será que *El Ferro-Carril* llama *tirada patriotera de don Bartolomé*, al discurso del general Mitre? Pero es que el general Mitre no hizo alusion á Sierra Chica, donde le vencieron los indios, ni tampoco á la Verde, donde se entregó con armas y bagajes á un enemigo inferior en número.

En la Verde y en Sierra Chica no murió ni triunfó. Verdad es que no ha muerto en ninguna batalla. En cuanto á triunfar.... siempre ha salido derrotado en todas.

O será por este otro párrafo, que llama *tirada patriotera* al discurso del general, que no obstante su promesa de morir ó triunfar, no ha muerto ni triunfado nunca?

«Ahora diré en presencia de la grandiosa manifestacion de este dia, que solo puedo responder á ella de dos modos: con mi profunda y eterna gratitud, y con mi consagracion por el resto de mi vida, á las nobles y legítimas aspiraciones de la sociedad argentina, que pide y necesita más justicia y más libertad.»

Y un Presidente como don Bartolo, dirán los proveedores del tiempo en que don Bartolo era Presidente.

Si no es por esto ó por aquello, ignoramos por qué será que *El Ferro-Carril*, amigo del general Mitre, llama *tirada patriotera de don Bartolomé*, al discurso del hombre de las grandes frases......y de los hechos pequeñísimos.

—

La España dá esta noticia:

«Un personaje situacionista, cuyo nombre suena frecuentemente en los periódicos, está haciendo construir una bonita casa de campo en el pueblo Joaquin Suarez. Este mismo personaje compró hace tiempo dos fincas de valor situadas en esta capital.»

Sabemos que el señor don Apolinario Gayoso está haciendo construir un bonito *chalet* en Joaquin Suarez. Será éste el prócer á quien alude *La España*? Lo ignoramos, así como tambien lo demás de la noticia.

Pero suponiendo que ese personaje fuera el señor Gayoso, ¿qué le importa á *La España* que compre fincas de valor en Montevideo, ó que mande construir bonitas casas de campo en Joaquin Suarez ó donde le parezca mejor?

Esto, lector, á quién daña?
Y si lo hace, bien está;
Con su dinero lo hará,
Que no con el de *La España*.
Y puesto que lo hace con
Su plata el señor Gayoso,
¿Qué le importa al melindroso
Diario de la oposicion?

—

Lo propio decimos de lo que pone respecto de las obras de ornato que se efectuarán en la hermosa casa del señor Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos.

Cuenta que las tales han sido encargadas al señor Scalfi, y que ya quince tallistas de primer órden han comenzado los trabajos, en que se emplearán maderas ricas, como ser nogal, roble y caoba.

Que se calcula que los obreros tendrán tarea para quince ó diez y seis meses, y que las cornisas, artesonados y molduras, se harán con arreglo á los grabados traidos expresamente de Europa.

¿Qué se le importará á *La España*? ¿Acaso es con su dinero que se ornamentará el palacete del brigadier general y Presidente de la República don Máximo Santos? Ya sabemos que no, y tambien sabemos de donde es que sale la plata para esas y otras obras.

O *La España* hablará de pura envidia? Como no puede tener hermosas casas, ni caballerizas régias, ni valiosas estancias....! Qué colega envidioso!

—

Leemos en *La España:*

«Ha cesado de comprar deuda el Gobierno, dicen los corrillos bursátiles, y ésta es la causa de la baja que estamos viendo. Es cierto esto? Parece imposible....»

Mas de parecer á ser,
Hay tanto aquí como en Francia,
La diferencia ó distancia....
Que de ser á parecer.

Y esto es hacer una copla, y no decir que sea posible ó real lo que parece imposible. Limitámonos á transcribir la noticia de *La España* y á repetir.

Esto es verdad, es creible?
Esto.... Parece imposible.

—

Sigue la cantinela y dice *El Telégrafo Marítimo:*

«No se oye otra cosa en los corrillos que esto: una vez que el Gobierno ha dejado de comprar, la plaza se ha ido abajo. Lo que haya de cierto en esto, lo sabrán los que pueden saberlo.»

Lo cual en la lengua hablada
Por los buenos castellanos
Y nuestros conciudadanos,
Es.... una perogrullada.

Pues para que la deuda torne á subir, hay un recurso facilísimo. Cuál? Que el Gobierno vuelva á comprar títulos en la Bolsa.

—

Dice *La España*, hablando de la desercion de Reyes y los hermanos Centurion:

«Llamó anoche la atencion ver al general Santos, cabalgando apresuradamente en un caballo sin montura, por la calle del 18, seguido de algunos soldados de la escolta.»

S. E. el Presidente de la República cabalgando en pelos, qué espectáculo tan edificante! Cómo dignifica el cargo que desempeña.

—Parecería un beduino ó un pampa.

—No, porque, aparte del uniforme, S. E. es blanco de cara, y los pampas y los beduinos son muy morenos.

—

Dice *La Nacion*, refiriéndose á los desertores nombrados.

«La pena de estos desgraciados era la muerte. Se desertaron con armas y municiones..... Los jefes hicieron empeño por salvarles la vida; pero no fué posible: ellos buscaron la muerte.»

Pues si la pena de los desertores era la de muerte, cómo iban á empeñarse los jefes en salvarles la vida? Para que los fusiláran despues? ¡Vaya un modo de salvar la vida!

—

CHARADA

Existe un *primera* muerto,
Que no es difunto, lector;
Y en segunda tres y cuatro
Ví á un soldado de faccion.
Hace el bardo tres y prima;
Es un animal la dos
Con la cuarta; y tres y cuatro,
Cual primera y cuatro, son
Feos nombres de mujer,
Siendo el total una flor.

—

Es un juego la primera;
Y segunda con tercera,
Que no se puede nombrar,
Tiene el cura, el militar,
La mujer y la pantera.
La tres artículo es,
Y hombres y animales tienen
La primera con la tres;
Y ora en dos ó cuatro piés
Con el todo van y vienen.

—

Fué la prima un novelista
De renombre universal;
Es un signo musical
La dos, y el que tenga vista
Vé en un botin el total.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚM. ANTERIOR

1.ª—Europeo.—2.ª Africano—3.ª Barreto.

Nos han remitido la solucion: Termópilas, Semíramis, Demóstenes y Sardanápalo, todos seudónimos esdrújulos.

—

De la adivinanza

¿Quién se parece y en qué, á un Pontífice, á un peral, á un buque, á un torero, á una vírgen, á una iglesia católica y á Guzman Blanco?

Solucion: el ilustre brigadier general, que se parece á un Pontífice en lo *Máximo*, á un peral en la *pera*, á un buque en la *banda*, á un torero en la *faja*, á una vírgen en la *espada*, á una iglesia católica en que tiene *Santos* (en el apellido), y á Guzman Blanco en que es ***Presidente constitucional***.

JUNIO 24 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 25

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

En Méjico y aquí

Cuenta Villergas que al día siguiente de haber llegado á Méjico, salió á recorrer las calles de esta gran ciudad acompañado de su amigo Cajigas, el cual le fué presentando á varias personas durante el paseo. Y lo que más le chocó, agrega el crítico castellano, no fué que su amigo conociera á tanta gente, sino que todos los presentados fuesen generales, pues Cajigas no hacía más que decirle: Tengo el gusto de presentarle al general Fulano. Tengo el gusto de presentarle al general Mengano. Presento á usted al general Zutano.

Pero eso no era nada, que á la noche asistió Villergas al teatro, y habiendo salido á fumar á los corredores, su amigo Cajigas le puso en relacion con cincuenta ó sesenta generales más··· Hombre!, le dijo Villergas cuando se retiraban del espectáculo, he observado, primeramente, que trata usted á muchos generales, y en segundo lugar, que había un crecido número de estos en la funcion.

—Toma!, le respondió Cajigas; eso consiste en que aquí casi todos los ciudadanos son generales, tanto, que ya llama la atencion, como un fenómeno rarísimo, cualquier hombre que no gaste entorchados y faja. En una reunion numerosa, puede que no haya diez individuos que no tengan el honor de pertenecer al primer rango de la milicia, lo cual no obsta para que se dediquen á otras industrias ó profesiones, por la sencilla razon de que siendo tantos los generales del ejército y hallándose tan escaso de fondos el Erario, es imposible pagarles sus haberes.

Qué diría Villergas si hiciese un viaje por la República Oriental? No diría que hay aquí tantos generales como en Méjico ó Venezuela, porque, gracias á Dios, todavía no los tenemos, aunque vamos en camino de tenerlos: mas en cuanto á los coroneles y tenientes coroneles....casi todos los ciudadanos de este felicísimo país, repetirémos parodiando á Cajigas, son coroneles ó tenientes coroneles, tanto, que ya empieza á llamar la atencion, como un fenómeno rarísimo, cualquiera que no luzca en su uniforme el distintivo de esos grados.

Aquí no habrá reunion algo numerosa, cuya mayoría no la compongan coroneles ó tenientes coroneles. Por docenas se ven en las calles, en los teatros, en las plazas, en todas partes. Y con una desventaja para nosotros: que el Erario, á pesar de hallarse escaso de fondos, tiene que pagar los sueldos de esos coroneles y tenientes coroneles, estén agregados á la plana mayor pasiva ó estén en servicio activo; dedíquense á estas industrias ó á aquellas profesiones, ó no se dediquen á profesiones ó industrias de ninguna especie.

Abundan tanto los coroneles y los tenientes coroneles, que hasta se les encuentra de inspectores de policía, de comisarios y tal vez de sub-comisarios. Nada pondrémos de los jefes políticos, pues el que no es ni una ni otra cosa, puede tener esperanza de serlo en la primer *hornada* que se le antoje hacer al Presidente de la República; que cuando aquí se dan grados, se dán por hornadas.... ó por resmas, como escribía un coronel uruguayo al servicio del Perú.

El jefe político de la Colonia es coronel; el del Durazno es coronel; el de Florida es coronel; el del Rio Negro es coronel; el de Cerro-Largo es coronel ó teniente coronel; el de San José, coronel; el de Soriano, coronel; el del Salto, coronel; el de Maldonado, coronel; el de Minas,

coronel; el de Canelones, coronel; el sub-delegado de Porongos, coronel ó teniente coronel... Y hasta es teniente coronel el director general de Aduanas de la República! ¿Se quiere más?

Si así vamos, coroneles ó tenientes coroneles serán los maestros de escuela, los vistas de Aduana, los superintendentes y porteros de Palacio, los miembros del Tribunal de Justicia, los fiscales de lo Civil, del Crímen, de Gobierno y Hacienda, los inspectores de cementerios y trenvías, los curas y los obispos, y áun el más insignificante empleadillo eclesiástico ó civil!

Y ya que al principio citamos á Villergas, acabarémos estas líneas preguntando con él: ¿Qué quiere decir esto? Esto no quiere decir más, sinó que se están invirtiendo los papeles, de modo que muchas sociedades sud-americanas van caminando en razon inversa de sus instituciones. En Francia, todos los jacobinos acabaron por ser duques y en Méjico todos los ciudadanos concluyen por ser Excelencias.

Y aquí? Con el tiempo se verá, si siguen las hornadas de coroneles y tenientes coroneles, una cosa extraña, y es que, en lugar de componerse, verbi gracia, una division ó ejército, de siete ú ocho mil soldados á las órdenes de diez ó doce coroneles y veinte y tantos tenientes coroneles, será tan grande la escasez de los unos y la superabundancia de los otros, que el ejército ó division constará de siete ú ocho mil coroneles y tenientes coroneles mandados por un recluta!

Cosas sin importancia

—

¿No ha oido ó no ha leido algun miembro de las Cámaras las mil y una relaciones estampadas en la prensa, noticiando la fuga de este soldado español, de aquel paraguayo ó de aquel otro argentino? No ha reparado ninguno en lo que se ha dicho ó publicado sobre el drama de los Pocitos? Los legisladores permanecen como petrificados en presencia de ciertos actos.

La España.

—

Quién lo duda? Y no que estén
Como piedra los benditos
Representantes del pueblo,
Sino que leído ú oído
Hayan las mil relaciones,
Sobre si aqueste argentino
Fugó del cuartel, buscando
Refugio en el respectivo
Consulado, ó aquel otro
Brasilero, en un descuido
De la guardia tomó el tole,
Y como en seguro asilo
Metióse en la Legacion
Del Imperio. Pues que oídos
Tienen, y saben leer
Como el muchacho más listo
De las escuelas sin Dios,
Segun el catolicísimo
Bien Público, claro está
Que habrán oido ó leido
Las relaciones que han hecho
Los periódicos, lo mismo
Que las hablillas del vulgo;
Y en cuanto á lo que se ha dicho
Respecto al horrible drama
Realizado en los Pocitos,
Supongo que han de tenerlo
Muy sabido y resabido—
¿Mas de ahí qué se deduce?
¿Que al Poder Ejecutivo
Debieran de interpelar,
Para que el señor ministro
De la Guerra, ó algun otro
Más locuaz y más ladino
Que el mencionado, explicase
Las causas y los motivos,
De las muchas deserciones
De los audaces *milicos*,
Que, por su mala conducta,
Confieso que son indignos
De pertenecer al bravo,
Moral, lujoso, lucido,
Disciplinado y famoso
Ejército que al eximio
Brigadier y Presidente,
Ama y adora sumiso?

—

¿Esto quisiera *La España?*
¡Vaya un querer inaudito!
¿Quiere que gaste las horas
El Cuerpo Legislativo
En esas tonteras? ¿Quiere
Que emplée su tiempo en tan nimios
Asuntos? No, los que forman
El Cuerpo ya referido,
Que ignoro si tiene un alma,
Se ocupan en más proficuos
Negocios (para el Estado
Se entiende, lectores míos).
Ocúpanse, verbi gracia,
Ora en conceder permiso
Para que el Gobierno aumente
El número ya crecido
De coroneles mayores
Y coroneles chiquitos;
Ora en decretar escoltas
Para el brigadier invicto



(No habiendo dado batallas
Nunca pudo ser vencido)
Ora en otorgar pensiones
Por gracia especial, ya á un niño
Para que estudie en Europa
La música, ya á un sobrino,
Por los méritos que tuvo
Su amable y difunto tio,
Ya á la esposa de un maestro
Por los escasos servicios
De su esposo. En esto invierten
Su tiempo los elegidos
De la patria y (recomiendo,
Y exhorto y ruego y suplico
A los cajistas, que en vez
De patria, que es lo que escribo,
No entiendan que escribo pata,
Y luego salgan los pillos
Diciendo que era mi letra
Más que letra jeroglífico)
En eso invierten sus horas
Los padres, no de concilio,
Ni del yermo, ni de pobres,
Ni Santos, ni putativos;
Que son padres de la patria,
Por supuesto sin perjuicio
De que lo serán tambien
De familia cuatro ó cinco,
Diez ó más, ménos los curas,
Que los curas, por su oficio,
Son padres espirituales
Y nada más, aunque.... Digo
Que así invierten sus semanas
Y sus meses los conspícuos
Representantes del pueblo,
Y además, en paseíllos
Por el Salto y Paysandú,
Y Santa Fé y Entre-Rios,
Sin que á la dieta renuncien,
Porque hoy dia el patriotismo
Es una cosa, y la dieta
Es otra cosa, y perdido
Se encontraria este pueblo
Si así no fuese. ¿Qué chico
Ni largo tiempo les queda
Para hablar del argentino
Que fugó, del brasilero
Que se escapó, del muy pícaro
Paraguayo ó español
Que huyeron, ó de los indios
Protagonistas del drama
Sangriento de los Pocitos?

—

¿Eso qué importa y qué vale
Para el progreso del lindo
Territorio que habitamos?
¡Si se tratára de títulos
Del Tesoro; de patentes
De perros; de distintivos
Presidenciales; de estátuas
Que acaso verán los hijos
De mis nietos; de millones
De pesos para unos síndicos
Que, sinó son ideados,
Ningunos ojos han visto,
O si se tratára de otros
Proyectos por el estilo!
De prorogar las sesiones
Etcétera....! Mas bonito
Fuera perder dos minutos
En preguntar á un ministro
Por qué hay tantas deserciones,
Por qué los jefes políticos
De Canelones, Colonia,
Y otros más, no son vecinos
De los pueblos que administran,
Como lo manda un artículo
De lo que se llama Código
Fundamental, y yo opino
Que sin ningun fundamento
Aquí se le dá ese título.
¿Y á más, para qué exigir
Al Ministerio el estricto
Cumplimiento de lo que
Dispone en otro capítulo
La Constitucion, respecto
Del deber, áun no cumplido,
Que tienen los secretarios
De Estado y hoy del santismo,
De dar detallada cuenta
De todo lo relativo
A sus carteras?... Son cosas
Estas y aquellas, repito,
De escasísima importancia,
Que no valen un comino;
Y no ha de ocuparse en ellas
El Poder Legislativo!

Que decreten la indignacion

—

Algunos periódicos transcriben los siguientes párrafos del *Relatorio* recien presentado á la Asamblea General del Brasil, por el señor ministro de Negocios Extranjeros:

«Es una página triste de nuestras relaciones con la República Oriental del Uruguay,» dice el ministro brasilero refiriéndose al asunto del Paso Hondo.

«Triste, porque recuerda la barbárie con que fueron muertos algunos súbditos brasileros, reclutados para el servicio militar, con violacion de un tratado vigente.

«Triste porque ese hecho no fué producido por un particular, sinó que aparece haberse cometi-

do en presencia de un agente de la fuerza pública, investido de alta categoría.

«Triste, porque una série de sumarios instruidos para averiguar la verdad y castigar á los culpables, sólo han servido hasta ahora para asegurar á estos la mayor impunidad.

«Y triste, en fin, porque el Gobierno imperial, debiendo insistir en su demanda de justicia y debiendo pedir la satisfaccion de sus derechos, ha tenido y tiene delante de sí un lamentable obstáculo....

¿Y cuál es el obstáculo á que alude el señor ministro de Negocios Extranjeros del Brasil? Este: la relacion de consanguinidad que existe entre el principal acusado y el jefe de la República Uruguaya!

Con este motivo pregunta *La Razon*: ¿Hubo ó no hubo un crimen, más de un crímen en Paso Hondo y Corrales? Si como lo sostiene el Gobierno de don Máximo Santos, tales crímenes son una pura invencion,—¿cómo se explica entónces que nadie se indigna contra la conducta del Gobierno del Brasil?

Cómo se explica eso? De una manera muy simple. Nadie se indigna, porque nadie ha decretado la indignacion. Pero que hagan nuestras Honorables Cámaras lo que hizo aquel alcalde español, que decretó el entusiasmo para combatir á los carlistas, y ya se verá como nos indignamos todos.

Que las Honorables Cámaras decreten la indignacion, como decretan honores públicos, y no habrá bicho viviente en este país, que no se indigne contra la conducta del ministro brasilero, que pone esas calumnias en el Relatorio recien presentado à la Asamblea General.

«Pero, señores, dice *La Razon*, ni siquiera os indignais y os sublevais vosotros, los más fieles y entusiastas partidarios del Gobierno de don Máximo Santos!» Y por qué han de indignarse los más fieles y entusiastas partidarios del brigadier general? Decrétese la indignacion....

Mientras no se decrete, los leales y entusiastas partidarios del Gobierno de don Máximo Santos, seguirán despreciando altamente las calumnias que contiene el Relatorio del ministro de Negocios Extranjeros del Brasil. Y tanto las desprecian, que el órgano oficioso del brigadier no dice ni palabra sobre ese particular.

Por ahora, pues, no se indignarán ni áun los fieles y entusiastas partidarios del ex-jefe del 5.° de Cazadores. Mas que la Honorable Asamblea decrete la indignacion, aun cuando imite al alcalde que decretó el entusiasmo; y si no revienta de indignacion el bombo de la calle de Zabala, que nos corten la mano con que escribimos estos renglones.

Y tambien reventarán de indignacion los jefes políticos y los jefes de batallon, y los comisarios de policía, y los edecanes del Presidente, y los porteros de palacio, y los representantes del pueblo, y los fiscales, y los jueces, y los ministros, y los miembros del Tribunal y los soldados y los coroneles.

Y reventarán de indignacion las viudas de los militares, y los pasivos, y los jubilados, y las maestras y maestros de escuela, y los vistas de Aduana, y los receptores de rentas, y los serenos de á pié y á caballo, y todos los que comen del presupuesto: mujeres, hombres y niños.

Y hasta bramarán de indignacion los oposicionistas, sean ó no sean escritores públicos. Nosotros, por lo ménos, juramos que nos indignaríamos contra el ministro de Negocios Extranjeros del Brasil, y contra el Emperador, y contra la Asamblea Imperial, y contra todos los que dieren fé á las palabras del Relatorio.

Y diríamos: en el Paso Hondo no hubo críme nes, ni crímen, ni conato de crímen, ni nada que oliera á crímen. Por consiguiente, no hubo criminales ni nada que á criminales oliera. Esto consta de los sumarios que se instruyeron, y llegan á cuatro si no recordamos mal.

Y con cuatro nos parece que basta y sobra, que no debió pasarse del tercero, siquiera por aquello de que la tercera es la vencida. Y despues de decir esto y de gritarlo, y de volverlo á decir y á gritar cuantas veces fuere preciso, en cumplimiento de lo que decretasen las Honorabilísimas Cámaras.....

Despues de decirlo y volverlo á decir, de gritarlo y volverlo á gritar.... trataríamos de no reventar de indignacion, porque si reventábamos ya no podríamos indignarnos más, lo que nos contrariaría, no por el *reventamiento*, y sí por que ya no nos sería posible indignarnos siempre que fuera menester.

Ya vé *La Razon* cómo se explica que nadie se indigne aún, ni los mismos fieles y entusiastas partidarios del brigadier general, contra la conducta del ministro de Negocios Extranjeros del Brasil. Falta la base de la indignacion, que es el decreto que deseamos.

Venga el decreto....y todo el mundo se indignará. Y qué demonios? Así como un alcalde decretó el entusiasmo para combatir á los carlistas, nuestras Honorables Cámaras, que han decretado tantas cosas buenas, bien pueden decretar la indignacion contra el Gobierno del Brasil.

En tanto no se decrete la indignacion, los fieles y entusiastas partidarios del brigadier general y Presidente de la República, seguirán despreciando las calumnias del Relatorio, sin

indignarse ni poco ni mucho; y los que no somos ni entusiastas ni fieles partidarios del brigadier general, ni mucho ni poco nos indignarémos.

Sin embargo, que decreten las Cámaras una indignacion general, y del brigadier al último ciudadano, todos nos indignarémos hasta no poder más. Sin el decreto y en lo tocante á nosotros, no hay nada de lo dicho.

Otra epístola de Policarpo el Gamo

—

Ay, qué tiempos, gran Dios, los que corremos!
qué costumbres las nuestras, bizantinas!...
Si han pasado los tiempos en que Roma
sedienta de conquistas,
lanzaba desde su alto Capitolio
sus águilas históricas, hoy dia,
no como en otro tiempo, fieras águilas,
sinó en cuervos voraces convertidas,
á la voz de los Césares se lanzan
en busca de rapiña!

Ahí las tienes, mi noble *Timoteo,*....
dónde, dirás?.... tal vez allá en Bolivia,
ó en cualquier otra parte, donde veas
que se impone la fuerza á la justicia:
Donde el derecho se hunde,
y la sagrada libertad se abisma,
y el pueblo sufre y llora
en inaccion eterna su ignominia!

Tú las ves.... no muy léjos.... junto al Plata,
allá en el horizonte se divisan,
y en el cielo uruguayo ya se ciernen....
Ay! otra vez de la ciudad vencida!
ay! del pueblo que sufre
sumido en el marasmo su ignominia!
ay! otra vez de la indolente Aténas!....
¡Levántate Leonidas!

Perdona, Timoteo, si hay momentos,
cuando evoco las épocas antiguas,
en que se forja mi febril cabeza
sucesos que la historia no registra;
y acaso me figuro
que tengo ante mis ojos un Atila,
y vivo entre romanos y atenienses,
y asisto á sus conquistas,
y ostentando mis armas de combate
me postro ante sus dioses de rodillas.

No extrañes, pues, si á veces me imagino
que es la Grecia mi patria, y que es Atila
el jóven Brigadier, y que hay esclavos
que doblan su cerviz y que se humillan,
no ya ante los altares de los dioses
que el pueblo de la Grecia diviniza,
sino ante los palacios que levanta
la plebe á su *Caligula*!

Y miro aquellos pobres atenienses
que el peso de la lanza les fatiga,
el impulso seguir de sus pasiones
absorbidos en fútiles rencillas,
ay! miéntras Roma, la ciudad eterna,
se prepara orgullosa á la conquista,
y lanza desde su alto Capitolio
en busca de la Grecia envilecida,
las aves imperiales,
sus águilas altivas.

Mas no, atrás! quiméricas visiones!
mi patria es la de Artigas;
no es la Roma despótica y soberbia
ni tampoco la Grecia envilecida;
ni son los indolentes atenienses,
ni los patricios de la Roma antígua,
mis buenos compatriotas, mis hermanos
todos siervos de Dios, y no de Atila.

Yo bien sé, Timoteo, que no siempre
el horizonte de mi patria brilla,
sin que hagan sombra en el azul del cielo
las aves de rapiña;
tú, que sabes muy bien de todo aquello
que se refiere á *lobos* y *playitas*,
y Bancos Uruguayos
y grandes *loterias*;
que vives en la gran Montevideo
del Plata en las orillas,
y sabes que hay palacios, y mil otras
sublimes maravillas:
Ay! no extrañes por Dios, que de mis lábios
se escape confesion tan atrevida,
cuando te afirmo que no siempre veo
que el horizonte de mi pátria brilla,
sin que hagan sombra en el azul del cielo
las aves de rapiña!
Y si fueran tan solo las que ahora
al lado izquierdo de ese Plata anidan,
si aquellas del Imperio no vinieran
para hacernos *provincia cisplatina*,
y á la par Buenos Aires no soltara
hácia nuestras campiñas,
aquellas aves de punzantes garras
que nos llevaron á Martin Garcia:
conforme aunque no alegre, Timoteo,
yo en mi pueblo natal me quedaria,
esperando en la suerte de mi patria,
confiado en fin en sus mejores dias!

Mas ay! que si los tiempos ya pasaron,
en que Roma sedienta de conquistas,

lanzaba desde su alto Capitolio
sus águilas históricas, hoy dia,
no ya como otro tiempo, fieras águilas,
sinó en cuervos voraces convertidas,
á la voz de los Césares se lanzan
sedientas de rapiña!

Contestacion final

—

Policarpo, ésta será
Mi última contestacion
A tus misivas, que son
Para mí charadas ya.
Y ahora mi ánimo no está
Para resolver charadas;
Charadas que, descifradas,
Acaso muy mal se estimen
Por el buen fiscal del Crímen,
Y pueden ser denunciadas.

—

Más que al propio Satanás,
A quien temo en sumo grado,
Temo al fiscal... Condenado,
No te rías. ¿O creerás
Que embromo? Pues mucho más
Que al director del Averno,
Y mucho más que al infierno
Junto y cabal, temo yó
A ese fiscal, que nos dió
Para sustos el Gobierno.

—

Amigo mío, reitero
Lo que dije al empezar:
No estoy para descifrar
Tus charadas, ni lo quiero.
Que no lo son? Te asevero,
Policarpo, que lo son;
Y si no, mi comprension
Es muy torpe y limitada,
Porque no he entendido nada
De la epístola *en cuestion.*

—

Esas águilas rapaces
A que aludes, que á las voces
De unos Césares feroces,
Convertidas en voraces
Cuervos, se lanzan audaces
Con el fin de rapiñar,
¿Qué quiéren significar
Mi Policarpo querido?
Te juro que no he podido
Tus intentos penetrar.

—

Y ahí las tienes Timoteo,
Tú las ves, dices orondo;
Verlas yo? Yo te respondo,
Vive Dios, que no las veo.
Lo que es en Montevideo
No se encuentran ni con mucho;
Y ha de ser más que *gaucho*
Quien pueda, no ya mirar,
Sino medio divisar
Un águila ó aguilucho.

—

Las águilas que hay aquí
No son como las que pintas;
Son águilas muy distintas
Y valen un Potosí.
Tienen un pico, eso sí,
Como el de aquellas, *hiriente*;
Y estas águilas son gente,
No animales carniceros,
Que son los gacetilleros
De la prensa independiente.

—

Los de la prensa llamada
Ministerial ó pancista,
Gubernista ó turronista
Pagada ó asalariada;
Prensa que está redactada
Por escritores ramplones,
Y en estas lindas regiones
Nadie ha podido encontrar,
Se pueden apellidar
En vez de águilas, gorriones.

—

En cuanto á cuervos, diría
La Razon con mil donaires,
Que se ven, no por los aires
Volando á la luz del dia,
Sino en cualquier sacristía;
A los cuales llamo siervos
De Dios, y que los protervos
Titulan hijos del diablo;
Fuera de los cuervos que hablo,
No se vén aquí más cuervos.

—

Luego quieres que Leonidas
Se levante.... ¡Me hago cruces!
¡Que en el siglo de las luces
Haya personas instruidas,
O por lo ménos tenidas
Como tal, que hagan asertos,
O insinúen que son ciertos
Los milagros, como ser
Ese milagro de hacer
Que resuciten los muertos!

—

Policarpo, y te figuras
Que resucitar podría
Ese héroe en la patria mía?
¡Locura de las locuras!
Todavía en las llanuras
O montes donde cayó,

Pase, Policarpo; yo
Quiero concederlo así;
Mas resucitar aquí,
Aquí Policarpo? No!!

—

Luego despues te imaginas,
Pasándote de importuno,
Que el rey Atila, aquel huno
Espanto de las latinas
Poblaciones, que entre ruinas
Y sangre, con gran placer
Paseóse, y estremecer
Hizo al mundo; es nada ménos
Que el más bueno de los buenos,
O el humano brigadier!

—

Y volviendo como niña
Caprichosa á las andadas,
Prosigues con las charadas
De las aves de rapiña,
Que van á la arrebatiña
Como lo sé.... Pues á fé
Policarpo, repondré,
Una vez por todas, esto:
Que de todo lo que has puesto,
Yo ni una palabra sé.

—

Que hay cuervos por este lado,
Que por el otro los hay,
Y que se halla el Uruguay
Por los cuervos amagado;
Que uno ya nos ha tomado
Martin Garcia, y temiendo
Estás que el otro viniendo
Del Brasil, nos *brasilice*,
Digo, nos *cisplatinice*....
Francamente no te entiendo.

—

Y al Capitolio mencionas,
Del cual salieron las aves
Históricas.... ¿y no sabes,
Tú que de aquesto blasonas,
Que segun varias personas
Verídicas, y de á fólio,
Que hasta ocuparon un solio;
¿No sabes, por vida mia,
Que á más de águilas habia
Gansos en el Capitolio?

—

Sin alusion personal
Lo escribo; sin alusion
A ganso ó á gansaron
Pancista ó ministerial;
Tampoco á ningun fiscal
Aludo, cual suponer
Pudieras; ni á brigadier,
Ni á nadie aludo, ni á tí,
Ni á aquel, ni al otro, ni á mí;
Y me lo debes creer.

—

En fin, Policarpo amigo,
Esta la última será
Que te envíe desde acá,
Y pongo á Dios por testigo.
Porque no estoy, ya te digo
Para resolver charadas;
Charadas que descifradas,
Acaso muy mal se estimen
Por el buen fiscal del Crímen,
Y me sean denunciadas.

—

Lo dicho, dicho: tras ésta
No habrá más, que si me escribes
Policarpo, no recibes
La más cortita respuesta.
Y aunque me pongas: contesta,
Yo, saco; y aunque á decir
Me lo vuelvas y á pedir
Cien veces y me hables gordo,
Yo, sordo. ¿Y habrá peor sordo
Que aquel que no quiere oir?

COSAS DE NEGRO

Hé aquí como *El Poronguero*, que dirige y redacta un señor don Miguel Merino, habla de la desaparicion de *El Eco del Pueblo*. Es cosa digna de leerse:

«Este colega de la localidad, órgano de los intereses de su nombre ha dejado de ser redactado por su director D. Enrique Besada y Sanchez. Su despedida en su último editorial está basado en ciertas ambigüedades, que, no solo pueden caracterizarse en el absurdo que ha defendido, sinó que el positivismo efectivo ha estado muy fuera de su centro directivo.

«Muchas son las causas que ha defendido en pró del beneficio público: el programa por el cual abogó, fué cumplido al parecer de algunos, y últimamente para terminar la obra emprendida despues de haberse extasiado en el aire, cayó todo sin que tuviera un resorte seguro donde poder afianzarse en cualesquier vaiven que por desgracia le puede ocurrir al periodista.

El Eco del Pueblo no ha muerto por las esterilidades que ha conocido su redactor á fondo; no ha muerto porque el pueblo de Trinidad le haya negado su concurso proteccionista; ¡pero cosa extraña! le han obligado á su redactor causas agenas ignoradas solamente por él, pero que han tenido la fatalidad de sobrepujar al destino del precipicio, la última voluntad del señor Besada y Sanchez.

«Al parecer, una pequeña parte del principio de su ultimatum, está revestido de un manto apoyado en la palabra *Democracia*; palabra que aceptada lata é ingenuamente por el vocabulario particular, sostenido moderadamente por parte de la gente sensata, en sus apreciaciones prácticas, es considerada como guía en el horizonte luminoso de la juventud y de la fuerza espontánea de la infantil aspiracion».

Y siguen otros párrafos á ese tenor.

No es verdad que es divertido
Lo que dice *El Poronguero*,
Periódico que defiende
A nuestro ilustre Gobierno?

—

Dice *La España* que álguien que se crée bien informado, le asegura que la empresa teatral del señor Tartini, que debe llegar en breve para actuar en Solis, cuenta con toda la proteccion del Gobierno.

Aprobado. Y así diremos parodiando á un poeta:

La música á las fieras domestica....
Y á pesar de que amansa á los leones,
De cierta gentecilla las pasiones
Y el instinto feroz, no dulcifica.

—

La comision organizada en Santa Lucía para celebrar las fiestas en honor de San Juan Bautista, su patrono, se ha servido mandarnos una invitacion, que mucho agradecemos.

—Y cómo és, se nos pregunta, que llamándose Santa Lucía el pueblo, tiene por patron á San Juan, el que bautizó á Cristo?

—Cosas de....santos, respondemos, á falta de respuesta mejor.

—

Y á propósito, el agua de estos días, que áun continúa, ha aguado las fiestas proyectadas.

—Cuánto lo siento! exclamaba un individuo.

—Por las carreras de gatos?

—No, por el general. Digo, por que no tendré ocasion de ver al general, como me lo había propuesto.

—

A *La Nacion* no se le puede tomar atadero. Un día dice que la nave del Estado se halla en puerto seguro, y al día siguiente nos hace saber que todavía no ha llegado al puerto.

A principios de esta semana afirmó que nuestra República podía servir de modelo á otras naciones, y el juéves ó viérnes, cantando la palinodia, manifiesta lo contrario, esto es, que no puede servir de modelo.

Quién entenderá á *La Nacion?*

—

Hemos recibido las entregas 11 y 12 de los *Ensayos dramáticos* de don Orosman Moratorio. Los que quieran suscribirse á esta interesante obra, pueden hacerlo en las principales librerías de la capital.

—

Cónstale á *El Ferro-Carril*, que el nuevo jefe político de Canelones, ó sea el coronel don Valentin Martinez, ha pasado una circular á los comisarios de su dependencia, en la cual les dice que sus propósitos son: el rígido cumplimiento de la Constitucion y de las leyes etc., etc.

Palabras, palabras y palabras, como dirian Shakespeare... ó don Eduardo Bertran.

—

Dice *La Nacion*, que en cuanto á la manera de reclutar *voluntarios*, es sabido que no puede haber diversidad de sistemas, y que aquí se procede como en los países más adelantados.

Una pregunta, ¿á qué países adelantados alude *La Nacion*: á los de Asia, de Africa ó de Oceania?

—

Los niños Lambertini comieron en casa del Presidente, y dicho se está que comieron bien, como si la comida fuese pagada por el Estado, que es cuanto hay que decir en honor de ella.

A los postres, y sin duda para que á los niños les durase el recuerdo de la comida más tiempo que el necesario para la digestion, S. E. les regaló dos riquísimos relojes Remontoir.

Ahora bien, dos ó tres dias despues uno de los Lambertini dá su beneficio, y el Presidente le obsequia con otro reloj. ¿Será que S. E. crée que se lleva más de un reloj en el bolsillo?

—

Parásita es la persona que se arrima á otra para comer y vivir á sus expensas, y tambien se dice de las plantas que se alimentan con el jugo y sustancia de otras á que están asidas.

Dicho esto, añadirémos que *La Nacion* llama parásitos á los oposicionistas.—Lo tuyo me dices, podrian responder los de la oposicion. Si dijera párias.... eso ya sería diferente y además verdadero.

Pero llamarles parásitos! Parásitos son los presupuestívoros, desde el primero hasta el último, porque comen, viven y medran á costa de la nacion, con ene chica.

—

CHARADAS

Consonante es mi primera,
Lo es tambien mi dos; á más
Consonante es mi tercera,
Y es mi todo un militar.

—

A mi primera y segunda (1)
Mi todo muy bien lo imita
Cuando lo llega á atacar
La prensa oposicionista.
Roba una letra á mi dos
Y agrégala á la tercera,
Y te encontrarás formada
Una conocida fiera.
Mas, si quieres, te diré,
Si no lo has adivinado,
Que mi todo es apellido
De un personaje encumbrado.

La charada primera nos ha sido remitida por Termópilas y la segunda por un Maragato.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1.ª Margarita—2.ª Músculo—3.ª Suela.

Nos han remitido la solucion: Cora, Un maragato (San José,) Maximinito (que mandó oportunamente las soluciones de las charadas del núm. 23 y no lo hicimos público por un olvido.) Cachupin (que envia las soluciones en verso,) Termópilas, Joslat (de la 1.ª y 3.ª) y Josgard (de la 2.ª)

(1) Hay un error ortográfico que en nada altera el sentido, aunque sí la pronunciacion castellana.



Nº 25



JULIO 1.° DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 26

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Cuestion de pesos

La Honorable Cámara de Senadores acaba de hacer la publicacion oficial de la sesion cuadra-gésima sétima, que celebró el dia 22 de Junio del año de Gracia de 1883. Y tambien de gracias, podrían decir los agraciados con las concesiones para pescar anfibios, y para extraer piedra y arena, y otras que no recordamos.

Pues tantas son, para gloria
Del general Presidente,
Que ahora ni remotamente
De ellas hacemos memoria.

La sesion fué presidida por don Miguel Gonzalez Rodriguez, buen tio.... del ilustre Presidente de la República; y segun la publicacion oficial, abrióse, no la República, que ya hace tiempo está abierta.... para todos los extranjeros, sino la sesion número cuarenta y siete, á las 2 y 25 p. m.; cuyas letras no significan por mal, ni para mentir, ni por milagro, ni nada por ese estilo.

Ese p. m. significa post meridiano, ó lo que es igual, despues de medio dia, ó de otro modo, á las 2 y 25 minutos de la tarde. Tarde abrióse la sesion, pero más vale tarde que nunca, y mucho más que tarde, mal y nunca. Y abrióse con la asistencia de los siguientes honorables senadores: Capurro, Vizca, Rovira, Farini, Fernandez, Vidal (don B), Echevarría, Bauzá, Carve y Fajardo.

Despues que el señor Gonzalez Rodriguez dijo: *Continúa la discusion*, y esta vez sin trocar los frenos; porque así como dijo introdució en lugar de introdujo, y resolvido en lugar de resolvió ó resuelto, bien pudo decir continua en lugar de continúa; despues de eso, pidió ó tomó la palabra el senador Bauzá, que en la publicacion mencionada no se advierte si la tomó ó la pidió.

Pedida ó tomada la palabra por el senador Bauzá, dos veces alto y honorable señor, que lo es, una, por el título, y otra, por su honorabilidad personal, lo mismo que es alto de estatura y alto por la dignidad que inviste; el alto y honorable señor por partida doble presentó la mocion que trascribimos en seguida:

«Hago mocion para que, como un acto de justicia, se decreten 10,000 $ con que el Estado contribuirá para erigir la estátua al general Zabala, fundador de Montevideo». La mocion fué apoyada como lo merecía, y nada tenemos que añadir sobre el particular, ó mejor, añadirémos que el erigir una estátua al fundador de esta ciudad, es verdaderamente un acto de justicia. Así procediera siempre la Honorable Cámara de Senadores!

Uno de los que sirvieron de puntal para la mocion, puesto que le prestó su apoyo, y aquí entra él como dice una copla, fué el honorable señor Fajardo, que amen de muchas frases ligeras en virtud de su poco peso, pronunció las que vamos á trasladar aquí, y que por tratarse de bastantes pesos, nos parecen demasiado pesadas. Hé aquí esas frases, que no son proverbiales ni musicales.

«Yo no voy á pedirle al señor senador por Rocha, que abjure sus opiniones (*adjure* reza la publicacion oficial, pero debe de estar equivocada, que el señor Fajardo no es hombre de trocar los frenos como el señor Gonzalez Rodriguez, salvando opinion más autorizada); como yo he rebatido esa mocion, quiero decir que ahora que se trae en otros términos, yo que n hago cuestion de pesos, voy á votar por la mocion del señor senador.»

Y luego el señor Carve, tomando ó pidiendo la palabra, que sobre esto nos deja á oscuras la publicacion oficial, empezó á emitir sus pensamientos en esta forma, que no guarda ninguna forma gramatical, sea dicho de paso y en obsequio de la verdad:—«Tambien tengo yo que hacer una declaracion para dejar bien sentado mi proceder. Yo, señor presidente, (y el yo sigue por delante) no he hecho en esto cuestion de pesos, y creo firmemente que el Honorable Senado tampoco ha pensado en esto, hacer cuestion de pesos.»

Y aquí entra ella, segun la copla consabida. ¿Quién es ella? La cuestion de pesos, no ninguna mujer. He ahí á dos honorables senadores y si se quiere muy honorabilisimos, que no hacen cuestion de pesos y lo manifiestan sin chal ó pañolon, que no siempre ha de decirse sin rebozo. Alabada sea la sencillez con que se expresaron! Y entiéndase que sencillez no vá como sinónimo de simpleza sino de llaneza.

Alabada, sea, pues, la llaneza de los senadores don Fulano Carve y don Zutano Fajardo, que no hacen cuestion de pesos! Y si escribimos Fulano y Zutano, es por no recordar los nombres del señor Carve y del señor Fajardo; que á recordar nombres no nos obliga ni la propia ley de imprenta, sin duda por un olvido de los que la sancionaron y de los que la promulgaron. Algo se les habia de quedar en el tintero á los legisladores y al Presidente de la República!

«Yo no hago cuestion de pesos,» exclamó primero el segundo senador por algun departamento, que por algun departamento es senador el caballero Fajardo, aunque ahora no tengamos presente el nombre del que le honró con la senaduría. Y así como canta el abad responde el sacristan, el caballero Carve, sin ser sacristan, como no es abad el señor Fajardo, así tambien repitió: Yo no hago cuestion de pesos! La cuestion de pesos estuvo á la órden....de la tarde.

¡Valientes senadores, que no hacen cuestion de pesos....de pesos ajenos, como que los diez mil decretados para la estátua, no saldrán del bolsillo de esos honorables senadores! Ni uno ni otro hace cuestion de pesos, á pesar de que no son suyos los pesos aludidos. Echese y no se derrame! Tanta generosidad merece una décima, no una cuarteta ni una quintilla. Por qué? Vamos á contestar en párrafo aparte, para que éste no salga extremadamente largo.

El señor Carve declaró que no hacia cuestion de pesos, y agregó que creia firmemente que el Honorable Senado tampoco habia pensado en hacer cuestion de pesos. Y dále que dále con la al cuestion, más *pesada* que la de Oriente! A la sesion de que vamos hablando asistieron diez senadores. Ahora bien, una décima se compone de diez piés, y como el señor Carve incluyó al Senado en la cuestion de pesos, justo es que todos los senadores lleven su parte ó su pié: un pié para cada *asistente* á la cuadra-gésima sétima sesion del Honorable Senado.

Esa es la razon por la cual pusimos que la generosidad de don Fulano Carve y de don Zutano Fajardo, merecia una décima y no una cuarteta ó quintilla; décima que irá al final ó pié de este artículo, ya que de piés ó extremidades se trata, y como digno remate de la cuestion de pesos, de que no hacian cuestion los honorables senadores. Benditos senadores, que hablaban de los dineros del Estado como de cosa propia!

Conste que ninguno de esos senadores benditos hace cuestion de pesos, ni en lo relativo á la estátua, ni en lo tocante al cargo que ejercen. Esto vá por nuestra cuenta. Maldito el caso que hacen de la pension, por más que se la cobren y se la guarden, que bien podrian cobrarla y no guardarla, sinó remitirla á algun establecimiento de beneficencia, por ejemplo, los Asilos maternales, que están más pobres que Aman, ó que cualquier cronista que no come del presupuesto. Y rogamos á los señores Carve y Fajardo que nos perdonen el modo de señalar....

Lo que es yo, no hago cuestion
De pesos para la estátua,
Dicen de manera fátua
Un varon y otro varon.
Y es, lectores, la nacion
Quien suelta los pesos esos!
¡Vaya, vaya con los Cresos
De mano tan liberal,
Que, con el patrio caudal,
Nunca hacen cuestion de pesos!

Un artículo de «La Nacion»

—Oye lo que escribe el cuarto ó quinto esposo de la *viuda*, en un artículo titulado *«Desvario de la oposicion.»*

—De la oposicion? Pues mira; me temo que quien desvaríe sea el cuarto ó quinto esposo de la *viuda*.

—Lo verémos—«Nadie es capaz, dice, de convencer á la oposicion de que el Gobierno actual desenvuélvese en evoluciones....»

—Si de ello está convencida! Este no es un Gobierno de puras evoluciones, politicas y militares......?

—Es que *La Nacion* se refiere á evoluciones de progreso.

—Ah! lo que son esas evoluciones.... tal vez

principien á ejecutarse cuando estemos en la semana de los tres juéves.

– Escucha—«No hay peor sordo que el que no quiere oir.»

--Así es. ¿Cuánto tiempo hace que se le pide á la tal *viuda*, una explicacion acerca de la fortuna colosal y galopante del Presidente y brigadier general? No ha oido *La Nacion* lo que tantas veces se le ha pedido? Y qué ha contestado? Ni palabra..... por aquello de que no hay peor sordo que el que no quiere oir.

—«Todo se niega ó mistifica, aún cuando se vea lucir palpablemente la verdad desnuda.»

—Todo se niega ó mistifica? Esto es falso. ¿Quién niega que el colector de Aduana ha mandado construir un chalet en Joaquin Suarez? Quién niega que en este punto ha comprado una gran área de terreno? Quién niega lo que aseguró *La España*, de que había adquirido fincas valiosas en esta ciudad? Quién niega que el coronel don Joaquin Santos y otros coroneles, que ántes de la administracion del general no tenian más que su sueldo, tengan ahora casas los unos, quintas los otros, y la mayor parte quintas y casas y otras propiedades? Quién niega, por fin, que S. E. el Presidente y brigadier general, tiene una caballeriza régia, un lujoso palacete en construccion y una magnífica estancia, que buenos miles de pesos le habrá costado todo? Nadie lo niega, ni en eso caben mistificaciones. Ahí sí que se vé brillar palpablemente la verdad desnuda, como pone *La Nacion*. Y tan en cueros está... ...

—«Basta que el Presidente haya salido del ejército, para suponerlo sin condiciones para gobernar.»

—Para suponerlo sin condiciones para gobernar? Me gusta eso de la suposicion! ¿Si el mismo general no lo supone, cómo han de suponerlo los oposicionistas? No recuerdas lo que dijo en aquel banquete? Dijo que se habia educado en los campamentos. ¿Y qué nociones de política se aprenden en los campamentos, qué ciencia del gobierno se enseña allí? Ninguna. Por lo tanto, la oposicion no *supone* que el Presidente carezca de condiciones para gobernar: la oposicion lo afirma y lo asegura, dando crédito á la propia palabra del Presidente, que ha confesado no haber recibido más educacion que la de los campamentos. Y como confesion de parte releva de pruebas.... A más de que S. E. no las escatima, gracias á Dios, porque desde que subió al poder, nos está demostrando que no posée ni poseerá condiciones para gobernarnos.

—«Y dejándose llevar por su modo de ver las cosas, suponenlo tambien falto de tino para elegir sus secretarios de Estado.»

—No sé que la oposicion lo haya supuesto así; mas en el caso de que lo hubiera supuesto, reconozco que la oposicion es injusta sobre ese particular, y declaro lo siguiente: que en lugar de faltarle, le ha sobrado tino para elegir á sus secretarios de Estado, y que ni buscando con candil hubiera hallado ministros más á propósito para su administracion, que los señores Terra, Tajes, Castro y Herrera y Obes, los cuales son como mandados hacer para el Presidente don Máximo Santos, segun el dicho vulgar.

—«Y áun cuando el Gobierno no dé ni un solo paso sin llevar la Constitucion en la mano, segun ellos (los opositores) todo es mentira, todo es farsa, porque los gobernantes no salieron de sus filas.»

—No es farsa ni mentira por esto, sino por lo otro; es decir: es mentira y farsa, porque el Gobierno no lleva la Constitucion en la mano. ¡Bonita figura harían los individuos del Gobierno llevando en la mano la Constitucion! La Constitucion no se lleva; se cumple. Y en cuanto á cumplirse.... ¿Don Casimiro García es vecino del departamento de San José? Don Luis Eduardo Perez es vecino del departamento de la Florida? Don Valentin Martinez es vecino del departamento de Canelones?

—No.

—Hé ahí como *cumple* el Gobierno aquel artículo de la Constitucion: «Para ser jefe político de un departamento, se necesita.... ser vecino del mismo departamento, con propiedades raices que no bajen de cuatro mil pesos.» Así es que, ni el Gobierno camina con la Constitucion en la mano, como escribe el cuarto ó quinto esposo de la *viuda*, ni tampoco la ha cumplido en lo tocante al nombramiento de los jefes políticos que he citado, y de otros jefes políticos que no hay para qué citar. Si es malo que no se cumpla lo que ordena la Constitucion, es peor que esta se viole. Y pensar que tenemos sesenta ó setenta representantes y senadores, que ganan trescientos duros mensuales cada uno!....

—«Unas veces suponen al país afligido ó flagelado por un cúmulo de calamidades que, á más andar, le llevan á la perdicion ó al caos.»

—Nada más que suposiciones?

—«Ya consideran á los jefes políticos y más delegados del Gobierno, como caciques que obedeciendo ciega consigna, pesan como terrible plancha de plomo sobre los sencillos habitantes de la campaña. Horror!»

—Y yo repito lo último que exclama la *viuda*. ¡Horror!

—«Y como si este cuadro no fuese capaz, por sí solo, para presentar al país caminando á una época de miserias y desdichas, pintan como

perversos á los hombres del Gobierno, y supónenles haciendo acopio de honores y riquezas.»

—Y supónenles? ¡Cómo le agrada el verbo suponer al cuarto ó quinto esposo de la *viuda*! Y tanto recalca en este verbo, que me obliga á buscar su definicion en el Diccionario. Espera un momento, que voy á ver lo que significa. Ya lo encontré—«Suponer: *Fingir alguna cosa.*» ¿De suerte que la oposicion *finge* que los hombres del Gobierno hacen acopio de honores y riquezas? Qué pícara oposicion! ¿Acaso desearía la *viuda* que la oposicion no supusiera ó no fingiera ese acopio?

—«Y en los hombres que secundan á los gobernantes, crée descubrir palaciegos ó cortesanos, que ocultan los vicios de sus señores y manejan á su gusto el incensario, en pago de una migaja ó de un salario.»

—¿Y manejan el incensario en pago de una migaja ó de un salario?

A eso tengo que observar,
Que la palabra salario
Consona con incensario;
Y ahora puedes continuar.

—«La administracion de la hacienda pública es uno de sus más acariciados objetivos. Así, se les vé mistificar los hechos que con ella se relacionan y suponer á los gobernantes haciendo pingües negocios. No puede decirse más como para tildar á un Gobierno.»

—Sí, que puede decirse.

—Más aún? Y qué? Que los gobernantes realizan pingües negocios?

—Dios me libre de decirlo, por más que se me antojára pensarlo, que ni siquiera se me antoja. Lo que puede decirse es esto: que el cuarto ó quinto esposo de la *viuda* de Ordeñana, abusa mucho del verbo suponer. Ya van diez ó doce veces que lo ha escrito.

—«La supresion del ejército es una de sus más gratas aspiraciones.... Ah! seríamos felices entónces, y no habria movimientos como los que se recuerdan á cada paso, ni levas, ni desertores, ni escenas como la producida en los Pocitos, que la oposicion tradujo por *caceria.*»

—A fé que no habría nada de eso, ni tampoco lo habria si el ejército se reclutase..... Y sobre todo, no se gastarian los millones que se gastan en un ejército, que bien podrá ser el más lujoso del mundo; pero que es demasiado numeroso para un país de medio millon de habitantes, cuya mitad se compone de extranjeros.

—«Los hechos, entre tanto, nos están diciendo de una manera clara y patente, que el país, á pesar de la propaganda biliosa é inconveniente de la oposicion, sigue una marcha salvadora y camina á un desenlace risueño.»

—A un desenlace? Ni que el país fuera tragedia, drama ó comedia para tener desenlace. Y en la hipótesis de que lo fuera, como el desenlace ha de ser risueño, se deduce que el país no es tragedia ni drama, cuyos desenlaces son más bien tristes que alegres. El país es una comedia.... en virtud del desenlace risueño á que camina.

--Y se acabaron los desvaríos de la oposicion; esto es, se acabó el artículo de la *viuda*.

—Y yo para acabar repito que
Lo que al principio temía....
No sé si punto por punto:
Se ha realizado, á fé mía;
Pero, amigo, te pregunto:
¿Quién la que aquí desvaría?

Gracias que no hacen gracia

—

Un señor teniente alcalde,
Más bien dicho, que lo fué,
Ha presentado, y pondré
Que ojalá no fuere en balde,
Un estenso memorial
A la Cámara, en el cual
Solicita, en conclusion,
Se le otorgue una pension,
Y ello por gracia especial.

—

Ay, qué gracia!
Y el sujeto tiene audacia
Dicen muchos por ahí.
Y yo digo
Que no es cierto, y por testigo
Pongo al Dios del Sinaí.

—

Que no es preciso tener
Hoy dia ninguna audacia,
Para pedir una gracia
A este ó el otro Poder.
Porque los tiempos de gran
Dicha que pasando van,
Son tiempos de gracias locas,
Y ántes de abrirse las bocas
Ya las mercedes se dán.

—

El chiquito,
Por ejemplo, tan bonito
De Martí, ¿solicitó
Gracia alguna?
Pues la Cámara sin una
Negativa se la dió.

—

Diré volviendo al que estuvo
De teniente alcalde acá,
Que ha presentado, y quizá
No la ha presentado en cubo,

Miento, en balde, una bendita
Peticion, en que el alcalde
O ex-alcalde, solicita]
Una pension, y de balde,
O por merced, ó gratuita.

—

Ay, qué cosa,
De cabo á rabo graciosa
Dice el pueblo en general.
Sin falacia,
Es archiespecial la gracia
De aquesa gracia especial.

—

El autor, diré mejor,
Quien el escrito ha suscrito,
Que el firmante del escrito
Pudiera no ser su autor:
Tranquilamente confía
En que le será otorgada
Dicha merced, porque un dia
Desempeñó la alcaldía,
¡Sin hacer una alcaldada!

—

Qué argumento!
Y no es mentira ni cuento
Segun *El Ferro-Carril.*
¿No os parece,
Mis lectores, que merece
La pension el ministril?

—

Por haber desempeñado
La alcaldia, mal ó bien
Nada me importa, ya cien
Títulos ha conquistado,
(De veras, sí, por supuesto,
Sin duda, seguramente,
Claro está y es manifiesto)
Para hincar siquiera un diente
O dos en el presupuesto.

—

Dice el diario
Que el señor ex-funcionario
Tiene hambre y tiene sed,
O está pobre,
Que es lo mismo, ó sin un cobre;
Ergo, dénle la merced.

—

Por otra parte, es vecino
Con familia y estimado,
Con esto más, que es honrado;
Y hallándose sin destino,
Paréceme natural,
Y consigno mi opinion
De una manera formal;
Que le otorguen la pension
Por una gracia especial.

—

La primera
No será, ni la postrera
Ganga ó pension ha de ser,
Que, por gracia,
En la oriental democracia
Concedida hemos de ver.

—

Aquí, como por la posta
Van corriendo las pensiones,
Y hay casi tantos mamones
Como larvas de langosta.
Por no haberse *mezquinado,*
Que quieras ó que no quieras
Caro lector, se ha logrado,
Que haya familias enteras
Viviendo sobre el Estado!

—

No corrijo
Lo que escribí: come el hijo,
Y el hermano y el papá,
Y el abuelo,
Y el sobrino.... ¡Vive el cielo!
Todos comen el maná!

—

Y hay porcion de jubilados
Que lo estarán por inútiles
U otros motivos más fútiles,
No por inutilizados.
A los cuales con el dedo
Señala la multitud,
Sin que á ellos se les dé un bledo,
Que andan por ahí sin miedo,
Todos vendiendo salud!

—

De ellos, varios
Reciben gordos salarios;
Que les haga buena pró.
Y hasta alguno,
En un momento oportuno,
El mismo se jubiló!

—

¡Qué venturosas regiones
Aquellas donde se ven
Estas cosas, y tambien
Qué felices las naciones,
Dó, cual si fueran bicocas,
O como si fuese pan
De municion, gracias locas,
Y ántes de abrirse las bocas
Para pedirlas, se dán!

—

Por ejemplo,
El chiquillo que irá al templo
De la gloria, ¿suplicó
Se le hiciese
Gracia alguna? Pues á ese
Sin pedirla se le dió.

—

Por lo tanto, aunque me escalde
Quien no esté con mi opinion,
Digo que tiene razon
El mencionado ex-alcalde.
Y que la Cámara actual,
Digna y austera y moral,
Debe conceder la gracia,
Que tendrá más eficacia
Por ser la gracia.... *especial.*

—

Por el gusto
Déle al hombre, que es lo justo,
Voto al Dios del Sinai!
¿Será ménos
Un alcalde de los buenos
Que el niño Pedro Martí?

A otro perro con ese hueso

—

Eso no lo creeríamos, aunque lo afirmara *La Nacion,* diario tan verídico como el Evangelio ó como aquel ilustre general que nunca miente. No le conoceis? Pues es más conocido que la ruda, como que goza de grandísima fama, y tan sobre sí la lleva, que, estableciendo una comparacion quizás desventajosa para el molusco, podria decirse que anda con su fama á cuestas, como el caracol con su concha orbicular.

Y cuando no creeríamos ni á la propia *Nacion,* ¿habíamos de creer á un diario oposicionista? De ninguna manera, ni por pienso, ni por asomo, que viene á ser igual. Así es que no creemos lo que ese diario refiere, ni lo podemos creer, ni lo queremos creer, ni nunca lo creerémos. Todo por noventa y nueve razones, siendo la primera.... ¿por faltarnos la pólvora para hacer la salva, como decía el militar del cuento, ó por faltarnos fé?

Precisamente esta es virtud que nos sobra, y si la fé consiste en creer lo que no hemos visto, ni vemos, ni verémos acaso; nadie tendrá una fé más teologal que nosotros, que nuestra fé es como lo manda la Iglesia Católica: una fé sin vista ó ciega, como el queso sin ojos. Nuestras razones no son razones invisibles ó de pié de banco, sinó visibles como el sol, la luna y las estrellas.... cuando las nubes nos dejan ver estos astros.

Las razones que tenemos para no creer en la noticia.... pero qué noticia?, nos preguntará el curioso lector. ¿Tan atrasado de noticias está? Verdad es que aún no hemos hablado de la que vende el diario oposicionista, que más de una vez ha vendido gato por liebre. Héla aquí sin más preámbulos.—«Dice un periódico de San José que ha sido favorecido con los despachos de capitan, un ciudadano que regaló una pareja de caballos tordillos para la escolta del Presidente.»

Hé ahí lo que nos resistimos á creer, y que no creeríamos aunque el papel oficioso lo jurára por todos los Santos de su devocion, en la hipótesis de que un papel, que únicamente sirve, como *La Nacion,* para determinados oficios, pudiera jurar por todos los Santos ó por uno, ó por los mismísimos demonios, que fuera juramento más terrible todavía.

Que el Presidente sea capaz de despachar, ó más propiamente aún, de dar despachos de capitan, de teniente coronel ó de coronel mayor, es cosa que no ponemos en duda; y agregarémos que ya ha dado basfantes, unos con la vénia del Honorabilísimo Senado y otros por su *bon plaisir,* como diria un cristianísimo rey de Francia. Lo que ponemos en duda, ó lo que no creemos, ni podemos creer, ni queremos creer, es que haya *capitaneado* á un individuo, solo por que éste le regaló un par de caballos. Ni que fuesen Babiecas ó Bucéfalos ó Incitatus.

O hipógrifos violentos
Que corriesen parejas con los vientos!

En primer lugar, aceptando la suposicion del *capitaneamiento* en recompensa del regalo, aceptaríamos que el Presidente deslustraba á la milicia, que hoy ostenta más lustre que la bota mejor lustrada. Y perdónesenos el símil vulgar, por no habérsenos ocurrido otro, ni estar ahora para andar buscando símiles.

En segundo lugar, y por supuesto que sin salir del campo, vereda, terreno ó camino de los supuestos, convengamos en que el Presidente, si deseaba remunerar el regalo, por aquello de que amor con amor se paga, lo hubiese remunerado con dos galones y no con tres, á razon de uno por animal. Aludimos á los irracionales, que son dos.

En tercer lugar y siempre suponiendo, hay que confesar que los tordillos, por ser *tordillos,* no valen tres galones, ni siquiera dos, ni siquiera medio galon, excluyendo los que se emplean en medir líquidos, por no tratarse de estos galones, cuya advertencia vá para los poco avisados. Aquí se trata de ese tejido de hilo de oro, que se usa para adornar los uniformes militares.

Si los caballos fueran de otro pelo, verbi gracia, colorados como sangre de toro, pase. Que pase? Ni áun así, que ello, como una onza de oro falsa, es de todo punto *impasable.* Cierto es que se murmura y se asegura que al Presidente le gusta montar *tordillos;* pero recuérdese que la pareja regalada por el ciudadano, lo fué para la escolta presidencial y no para el Presidente de la República.

En cuarto lugar, S. E. el Presidente no se asemeja al general Soulouque, á no ser en el grado:

porque el general Soulouque era negro y S. E. es blanco, el general Soulouque fué emperador despótico y S. E. es Presidente constitucional, el general Soulouque hacia fusilar un ministro cada año y S. E. mima y contenta á los suyos, el general Soulouque usurpó el poder, y á S. E. se lo confiaron nuestros compatriotas por intermedio de sus dignos representantes.

Por fin, Soulouque robaba escandalosamente, era cruel, vengativo, feroz, y hacia un triste gobierno, en que lo odioso iba mezclado con lo grotesco y lo ridículo. Se vé, por consiguiente, que el general Santos no se parece al general Soulouque, más que en la categoría militar. Y hemos citado á Soulouque, para contar lo que hizo en uno de sus cumpleaños, no llamándose ya Soulouque sinó Faustino 1.°, emperador de Haití.

Estaba el emperador sentado en el trono y recibiendo los homenajes de su corte, cuando un individuo pidió licencia para saludar y felicitar al monarca. Conseguida la licencia, entró el individuo, acercóse al trono, echóse de rodillas, dió mil parabienes á S. M., y por último le presentó una riquísima mermelada. Al ver la conserva S. M. no pudo contener...... su cólera? Ya se sabrá.

El caso es que el emperador púsose de pié, desenvainó la tajante espada, pues vestía de gran uniforme.... y el individuo aquel comenzó á temblar como un azogado, figurándose que S. M. le iba á cortar la cabeza por lo ménos. ¿Qué hubiese sido por lo más? Pero el emperador no había pensado en eso ni con mucho; al contrario, habia pensado en recompensar el obsequio de su amable y cariñoso súbdito.

Así es que no pudo contener su alegría—ya se sabe lo que no pudo contener—porque S. M. se pasaba de goloso; y si sacó el acero no fué para descabezar al haitiano, sinó para darle un espaldarazo suavísimo, al mismo tiempo que pronunciaba lenta y majestuosamente estas palabras:—Levantáos, duque de la Mermelada! Y dicho y hecho; el individuo de la conserva quedó convertido en duque de la Mermelada.

En consecuencia, si el Presidente de la República hubiese convertido en capitan al ciudadano que le regaló la pareja tordilla para la escolta, únicamente porque el ciudadano le regaló la pareja tordilla, S. E. se asemejaría en el grado y en el modo de remunerar, al difunto emperador de Haití. Y esta es otra de las razones que tenemos para no creer en la noticia del diario de la oposicion. Las que nos faltan para llegar al número de las noventa y nueve de que hablamos, las expondrémos otro día, si las expuestas no son suficientes para convencer á nuestros lectores de que el Presidente es incapaz.....

Es incapaz de *capitanear* á un individuo, solo por la causa expresada. Repetimos que no lo creémos, ni lo podemos creer, ni lo queremos creer, ni lo creerémos nunca.

COSAS DE NEGRO

Es necesario convencerse, dicen los señores don Eduardo Mac-Eachen y don Juan Mac-Coll, refiriéndose á la manera de destruir los huevos de la langosta y sus larvas; es necesario convencerse «que, sin que se haga obligatorio el concurso de todos, nada se podrá conseguir, pues no tenemos otra organizacion equivalente, ni podemos contar con la cooperacion de las fuerzas militares, como se cuenta en Francia, Argel y España.»

¿Con que las fuerzas militares de España, Argel y Francia cooperan á la destruccion de la langosta? Pues valientes soldados los franceses, argelinos y españoles! Verdad es que no son los más lujosos del mundo como los nuestros; y así se explica lo que dicen los señores don Juan Mac-Coll y don Eduardo Mac Eachen.

Los soldados más lujosos del mundo se ocupan en cosas mejores, como ser: dar la guardia al Presidente de la República, comer opíparamente, dormir en buenas camas, cambiar el uniforme cada dos ó tres meses, lucirse en las paradas, y garantizar el órden, no como reinaba en Varsovia sino como reina aquí.

Que es lo mismo? Mentira y tres veces más. No puede ser lo mismo el órden de Varsovia que el órden de Montevideo, porque, á más de ser distintos los nombres de ámbas ciudades, sabido es que la primera está en Europa y la segunda en América, fuera de que Varsovia pertenece á un imperio autocrático y Montevideo á una república democrática.

Se comprende que militares como los españoles, franceses y argelinos, que tambien son franceses, ayuden á destruir la langosta, pues al fin y al cabo no gastan el lujo que los soldados orientales (no de Turquía); pero que los soldados del ejército más lujoso del mundo ensucien sus trajes, por cooperar á la destruccion de aquel insecto? Caracho, no faltaba más!

Entónces no se les llamaría los soldados más lujosos del mundo, como se les llama ahora, con gran contentamiento del brigadier general Santos y de los santistas. En vez de eso, que es ya un título de honor, se les apodaria matalangostas, vocablo que vendría á ser tan injurioso

como el de mataperros. Quédense con él los franceses y españoles.

Que el francés y el español,
Que de no lujosos pecan,
Maten langostas al sol;
Está bien, señor Mac Ecan,
Y está bien, señor Mac Coll.
Mas que el soldado oriental,
El más lujoso del mundo,
Mate langostas? No tal;
Eso fuera nauseabundo,
Y está mal y mal y mal.

—

No es extraño que un ex-teniente alcalde pida á la Cámara una pension por gracia especial, cuando se ha dirigido al Presidente Santos, en solicitud de lo mismo y confiado en la *magnanimidad* de S. E., todo un teniente general, presidente del comité de las armas de infantería y caballería del real ejército italiano y senador del Reino de Italia!

Un hombre con tantos títulos y honores, no «haciendo un llamado á derechos legales de que puede acaso haber decaido por el prolongado trascurso de tiempo,» como dice en su solicitud el señor don Cayetano Sacchi, que es el teniente general y senador á que aludimos, sino apelando «á la conocida magnanimidad del Presidente», pide que se le reconozca en el grado de capitan de inválidos y se le pague el sueldo correspondiente.

Porque es de advertir que el senador del Reino de Italia, teniente general y presidente del comité de las armas de infantería y caballeria, obtuvo aquí el grado de capitan, sirviendo á las órdenes del general Garibaldi durante la guerra de los nueve años. La comision de la Cámara, á quien el Poder Ejecutivo pasó la solicitud del ex-capitan de inválidos y hoy teniente general y senador del Reino de Italia, opina que debe otorgársele una pension vitalicia, por gracia especial, como tal capitan de inválidos, que ya no lo es aquí segun la Constitucion.

Aprobado.... Y que tambien se conceda la pension que solicita el teniente alcalde, porque

Para una gracia especial,
Lo mismo vale un señor
Alcalde, que un senador
Y teniente general.

Digamos que á los italianos que viven en la República, les ha gustado tanto como un dolor de muelas, la solicitud del teniente general y senador don Cayetano Sacchi.

—

Dice *El Hilo Eléctrico*:

«Se nos asegura que don Juan Hernandez, empleado abordo de uno de los vaporcitos de la Capitania, ha sido desterrado por habérsele encontrado encima algun documento político comprometedor.»

Despues de esta noticia y á modo de comentario, transcribirémos el artículo 136 de la Constitucion, que reza así:—«Ninguno puede ser penado ni confinado sin forma de proceso y sentencia legal.»

¿Pero deveras habrá sido desterrado ese don Juan Hernandez?

En este caso, lector,
No te parece mejor
Que haya sido *desterrado*,
En lugar de *soterrado*
O *enterrado* ese señor?

—

El *Europa* ha traido de Cerdeña dos peticitos para el ilustre general don Máximo Santos.

Dícese que S. E., aunque los animales son de distinto sexo, le pondrá Volpi al uno y Patrone al otro.

Sin duda para no olvidar las alegrías que le produjeron los italianos.

—

CHARADAS

Consonante es la primera;
La segunda consonante;
Consonante la tercera;
Y es el todo una fragante
Sustancia ó composicion
Que en la botica se vende,
Y sahuma cualquier salon
Siempre que alguno la enciende.

—

La primera es consonante;
La segunda, duplicada,
Aplícase á la persona
Que por tartamuda cambia
La *c* y la *cse* en *t*;
Prima y tercia es una máquina
De madera que se usa
Para traer y llevar cargas;
Tercia y prima es general
De una tierra americana;
Segunda y tres no hay lechero
Que no lo tenga; y amarga
Para los soldados es
La tres y dos. Solo falta
Decir que tiene el total
Muy próxima semejanza
Con un romadizo intenso.
Y se acabó la charada.

ACERTIJOS

Cuál es la A más blanda?
Y la D más musical?
Y la P más italiana?
Y la O más española?
Y la E más profética?
Y la Q más enigmática?

PROBLEMA

. . a . .
. . e . .
. . i . .
. . o . .
. . u . .

Hay que reemplazar los puntos con letras, de modo que la primera linea horizontal (a) dé el nombre de una provincia del Brasil; la segunda (e) el de una composicion lírica; la tercera (i) el nombre propio de una persona; la cuarta (o) el de cierta especie de calzado, y la quinta (u) un sinónimo de marinero. Ademas, la primera línea vertical ha de contener el apellido de un hombre célebre y la última ha de concluir con una misma letra vocal.

JULIO 8 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 27

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Sueltos de redaccion

—

—Buena cara tiene el doctor Julepe.

—Para una ensalada, sí.

—Por qué?

—Porque el doctor Julepe tiene cara de vinagre.

—

Habla *La Tribuna Popular*:

«Nos dicen que el Gobierno decretará un ascenso general para los comisaríos de policía de extramuros de la capital, que son en la actualidad oficiales de línea.»

—Aprobado.

—Y en premio de qué se decretará el ascenso general?

—Tal vez para recompensar el celo con que persiguen á los jugadores de ruleta y otros juegos de azar.

Nota—A pesar del celo de los comisarios, la prensa independiente denuncia de vez en cuando nuevos garitos.

—

—Por qué será que *La Nacion* llama Gobierno *tipográfico* al presente Gobierno?

—Tipográfico?

—Sí. Y me parece que no lo dirá porque se componga de *tipos*.....

—Eso no puede concebirse. Tal vez le llama **así**, porque este Gobierno protege mucho á los **tipógrafos**.... de la escuela de Artes y Oficios.

—

—El superintendente de palacio, caballero don José Pesce, ha mandado hacer, en la sastrería de Pouyanne, un lujoso traje de gala....

—Hombre!

—Que usará solamente en las ceremonias diplomáticas, con ítem más, un sombrero elástico recargadísimo de galones....

—Sopla! Y quién lo dice?

—*La Tribuna Popular*. Así es que, cuando se presente tan brillantemente vestido, y al frente de los porteros que están bajo sus órdenes y que tambien estrenarán en breve uniformes vistosos, el caballero Pesce parecerá un rey....

—Del Congo ó de qué parte?

—

El colmo de la habilidad para un sastre: Vestir el cuerpo..... del delito.

El de la destreza para un oculista: Operar las cataratas del Niágara.

El del arte para un aficionado á cazar: Andar á caza de gangas.

El colmo del celo para el Fiscal del Crímen: Denunciar cualquier artículo.... de tienda ó almacen.

—

—En cuanto á las elecciones que tendrán lugar en 1884, declara *La Nacion* que se practicarán indudablemente con arreglo á la ley....

—Del embudo ó del sable?

—Con arreglo á la ley y á los sanos principios que sirven y servirán de norma á la conducta de las autoridades.

—Pues!

—Y agrega que no se debe dudar por un momento, de la buena fé del primer magistrado de la República....

—Con que no se debe dudar por un momento? Entónces dudarémos por una hora ó por un dia ó por un mes ó por un año ó por siempre, como le plazca á *La Nacion*.

—Y no se debe dudar de la buena fé del primer magistrado, porque eso importa prejuzgamiento.

—Aquí se me ocurre un pareado. Escucha.

¿Importa prejuzgamiento?
El que hace un cesto hace un ciento.

—El general Santos está dispuesto á garantir en toda su plenitud la libertad del sufragio.

—El general está dispuesto á todo.... á todo lo bueno se entiende: está dispuesto á hacer la felicidad del país, á gobernar como manda la Constitucion, y por último á garantir la libertad del sufragio.

—Y no te gustan las disposiciones del general?

—Es que les hallo gran parecido con las que tomaba para embarcarse el capitan Araña.

—Y qué?...

—Y qué? Que á pesar de las disposiciones que tomaba para embarcarse, nunca se embarcó el expresado capitan. Me entiendes?

—Lo que entiendo es que el Presidente de la República no se apellida Araña sinó Santos y que tampoco es capitan sinó brigadier general. Y diría que era almirante, si todavía usára aquella bonita gorra de pastel.

Buen provecho

—

Asegura *La Nacion*,
Que los famosos proyectos
Bonísimos y perfectos
Del ilustrado varon.....
Y á pelo una prevencion
Para el tipógrafo vá:
Suplícole, por Alá,
No ponga *varon* con b,
Que si así lo pone usté
Creerán que aludo á Mauá.

—

Pues gastando *La Nacion*
Muchos vocablos selectos,
Afirma que los proyectos
Del ilustrado varon
Y ministro, señor don
Josef Ladisláo Terra,
No obstante la cruda guerra
Que áun haciéndoles están
Los diarios de aquí, se han
Realizado en Inglaterra.

—

Por el noticion tan grato,
De veras que felicito.....
—Al Gobierno?—Qué pazguato!
—A la nacion?—Qué bendito!
—Al general?—Mentecato!
—Entónces á quién?—Repito
Que de veras felicito.....
—Mas á quién?—Al sindicato
—¡Zape gato!

—

Al fin, y dando por cierto
Lo que gozosa asevera
La *viuda*, que bien pudiera
No ser verdad el aserto;
Vamos á tener un puerto
Más lindo que el de Stambul,
Mejor que el de Liverpool;
Tan de los vientos guardado,
Que ni el más huracanado
Conmoverá su agua azul.

—

El puerto, si no hay engaños
En el asunto del puerto,
Concluido estará y abierto
Para los propios y extraños,
Dentro de cinco ó seis años;
Pero el hermoso millon
Y más, que de comision
El sindicato se traga;
Ese el Estado lo paga
Sin la menor dilacion.

—

Así lo establece el trato,
Por lo cual yo felicito....
—Al Gobierno?—¡Qué pazguato!
—A la nacion?—Qué bendito!
—Al brigadier?—Mentecato!
—A quién entónces?—Repito
Que de veras felicito....
—Pero á quién?—Al sindicato.
—¡Zape gato!

—

Y banco del Uruguay
Hemos de tener; se entiende,
Si la *viuda* no nos vende
Por liebre algun vacaray
O gato; mas si no hay
Mentira, *fumada* ó dolo,
Vamos á tener, con solo
El banco que ya se viene,
Más oro del que contiene
O contenia el Pactolo.

—

No recuerdo los millones
Que el banco nos vá á traer;
Los cuales no van á ser
De esperanzas ó ilusiones.
Que serán de patacones,
Miento, de libras londrinas,
Libras inglesas, genuinas,
No de jarabe de pico,
Sino de oro del más rico,
Pues son libras esterlinas.

—

Así lo reza el contrato,
Y por ello felicito....
A la nacion?—Qué pazguato!

—Al Gobierno?—Qué bendito!
—Al general?—Mentecato!
—Entónces á quién?—Repito
Que por ello felicito....
—Pero á quién?—Al sindicato.
—¡Zape gato!

—

Además, si el papelon
Que siempre con gracia poca
Maneja el *bombo*, no toca
Presentemente el violon;
Vendrá la unificacion
De deudas, y mejorados
Quedarán los *endeudados*,
Es decir, los tenedores
Sin dientes, ó poseedores
De papelitos mojados.

—

Pudiera ocurrir quizás,
Que en vez de unificacion
De deudas, en la nacion
Hubiese una deuda más.
¿Sin embargo, tiempo atras
No dijo un autor fecundo,
Por más señales oriundo
De España, no dijo que,
«Haya un muerto más, á fé
Qué diablos le importa al mundo?»

—

Y aunque el país pague el pato,
De veras que felicito.....
—Al Gobierno?—Qué pazguato!
—A la nacion?—Qué bendito!
—Al brigadier?—Mentecato!
—Á quién entónces?—Repito
Que de veras felicito.....
Mas á quién?—Al sindicato.
—¡Zape gato!

—

En suma y en conclusion,
Pregunto á los circunspectos:
¿Aquellos magnos proyectos
Del ilustrado varon....
Vuelvo á pedir atencion
Al cajista, por Jehová;
Mire que *varon* está
Escrito con v, y si usté
Me lo compone con b,
Creerán que aludo á Mauá.

—

En suma y en conclusion,
Digo: ¿los magnos proyectos
Sin faltas y sin defectos,
Magnífica concepcion
Del ilustrado varon
Y ministro de esta tierra
Don José Ladislao Terra,
Se han ya, sin sombra de duda,
Como lo afirma la *viuda*,
Realizado en Inglaterra?

—

Si es verdad y no conato
De verdad, yo felicito......
—Al Gobierno?—Qué pazguato!
—A la nacion?—Qué bendito!
—Al general?—Mentecato!
—A quién entónces?- Repito
Que si es verdad, felicito.......
—Pero á quién?—Al sindicato.
—Zape gato!

—

Vienen y van telegramas,
Telegramas van y vienen;
Y hay personas que sostienen
Que eso es andar por las ramas.
Miéntras no fueren soflamas,
O quimeras ó ilusion...!
Si esto admite discusion
No admite ninguna, que esos
Telegramas cuestan pesos,
Y muchos á la nacion.

—

Que á pesar de ser barato
El sindicato aludido,
Porque el tan desconocido
Como real sindicato,
Solo ganará un silbato
O un pito ¡cuatro millones!;
Los anónimos tragones
Creo que no pagarán,
Los telegramas que van
Y que vienen á montones.

—

La nacion pagará el pato
Y por eso felicito.....
—Al Gobierno?—Qué pazguato!
—A la nacion?—Qué bendito!
—Al general?—Mentecato!
—A quién entónces?—Repito
Que por eso felicito....
—Pero á quién?—Al sindicato.
—Zape gato!
—Zape gato!

¡A buen tiempo las preguntas!

—

El señor director de Cementerios ha dirigido á varias personas y á la prensa, una circular en que se hacen las siguientes preguntas:

¿Deben permitirse las manifestaciones en el recinto del cementerio?

¿Deben prohibirse?

En caso de permitirse ¿deben ser exclusiva-

mente en honor de los sepultados en el mismo, ó pueden hacerse extensivas á los que han sido sepultados léjos de allí?

Respondiendo á la primera pregunta, dirémos con el doctor don Roman García: en nuestra humilde opinion, los cementerios no son lugares apropiados para otras manifestaciones, que las á que inevitablemente dá lugar el entierro de las personas cuyos restos deben quedar allí sepultados.

Contestada esta pregunta, quedan contestadas las demás.

Empero, ¿por qué no añadir que las preguntas del señor director, hechas despues de haberse negado permiso para celebrar una manifestacion y de haberse dado para otra, nos recuerdan aquel refran: al asno muerto la cebada al rabo?

Y tambien nos traen á la memoria el cuento de dos matasanos que habian *despachado* á una enferma; uno de los cuales decia:—Creo que más le hubiese convenido una purga—Una purga? No, señor; más le hubiera convenido una sangría—Si dijera usted dos ó tres lavativas de aceite....

Y seguian disputando en presencia del cadáver, hasta que entró en el cuarto uno de los parientes de la finada y enterado de lo que se trataba, dijo: A buen tiempo, señores! Ahora no es el caso de discutir lo que hubiera convenido á la enferma, si no de llevar su cuerpo al camposanto.

Por eso pusimos este epígrafe: ¡A buen tiempo las preguntas del señor director!

Apreciable señor, su gusto alabo...
Y al asno muerto, la cebada al rabo.

Prestidigitaciones, equilibrios y espectros

—

COSA EN TRES ACTOS

—

Acto 1.°

Nicolás Has de saber que Patricio,
Y el caballero Mottini,
Y Jap of Japs ó D'Alvini,
Cada persona en su oficio,
Si tienen competidores
A todos les dan la ley;
Porque Patricio es el rey
De los escamoteadores;
Mottini la quinta esencia
De los modernos artistas
Llamados ilusionistas;
Y Jap of Japs, en conciencia,
Es la nata de los que
Saben evocar fantasmas....
¿No te admiras, no te pasmas,
No te.....
Andrés Vamos, y por qué?
Nicolás Caramba! por las sencillas
Razones que he dado.
Andrés Cuáles?
Nicolás Que ellos no tienen rivales,
Y ejecutan maravillas.
Andrés Bah, bah!
Nicolás Te digo que acá
No han visto cosa mejor,
Ni la han de ver; no, señor,
Nunca la han de ver.
Andrés Já, já!
Nicolás Figúrate que Patricio
Pide á cualquier concurrente...
Te ríes?
Andrés Seguramente.
Nicolás O es de tonto ó es de vicio.
Decía que el caballero
Pide un sombrero á cualquier
Concurrente, y hace ver
Que está vacío el sombrero.
Y de pronto saca un lío
De cintas y de papeles,
Y mantos y áun alquiceles
De aquel sombrero vacío.
Pero los saca de un modo
Tan hábil, con tal maestría,
Que hasta Hermann aplaudiria
La agilidad.
Andrés Y eso es todo?
Pues yo conozco á un señor
Que no saca de un sombrero
Cintas ni papeles; pero
Que saca cosa mejor
De cierta caja.
Nicolás Qué caja?
Andrés Eso lo reservaré,
Y áun el nombre callaré
De mi imponderable alhaja.
Nicolás Si no inventas.....
Andrés Te aseguro
Que no invento, y digo más:
Si lo dudas, Nicolás,
Por esta cruz te lo juro. *(Jura)*
Ahora lo dudas?
Nicolás Primero
Dudaria de mi honor;
¿Y el aludido señor
Qué es lo que saca?....
Andrés Dinero,
Siempre dinero.
Nicolás Te pintas
Para exagerar....
Andrés Escucha;
Cuyo dinero, con mucha

Rapidez, convierte en quintas,
Y en terrenos y en estancias,
Y en palacios......

Nicolás No me mientes?

Andrés No.

Nicolás Pardiez, qué sorprendentes
Y no vistas nigromancias!
¿Mas qué artificios ó cuñas
Emplea ante los profanos
Para esos juegos de manos?

Andrés Todo consiste en las uñas.

Nicolás Mira que no estoy beodo
Para tragármelo Andrés,
Y que si engañarme crees....

Andrés En las uñas está todo.
No hay más arte, ni artificio,
Ni más mistificacion;
Así es que tengo razon
Para decir que Patricio,
No es capaz de ejecutar
Lo que mi hombre ha ejecutado,
Y entiende que ha escamoteado
Hasta el voto popular.
¿Y habrá quien se parangone
Con el que prodigios tales
Realiza? Los hará iguales
El señor de Castiglione?

Nicolás Y dime, con ligereza
Los realiza?

Andrés Con sobrada
Ligereza, aunque con nada
De encantadora limpieza.
La limpieza, á la verdad,
Es para él vedada fruta;
Y esas *gracias* que ejecuta
Las hace con suciedad.

Nicolás Pues confiesa que el bellaco
No es buen escamoteador;
Y digno competidor
Será del famoso Caco,
Mas de Patricio!... Le ultraja
Quien á ese tal parangone
Con el señor Castiglione,
Que con limpieza trabaja.
Ya ves que no dije mal
Y no me salí de quicio,
Cuando dije que Patricio
No puede tener rival.

Acto 2.°

Nicolás En cuanto á D'Alvini, vieras
Qué equilibrios sorprendentes
Verifica con los dientes,
Con paraguas y banderas.

Andrés Sí? Pues sería ludibrio
Del público, si se advierte
Que hay otro Alvini más fuerte
En materias de equilibrio.

Nicolás Y se llama....

Andrés Siento tanto
No podértelo nombrar!
El milagro he de citar
Sin decir quién es el santo.

Nicolás Convenido. Y son notables
Sus equilibrios, Andrés?

Andres Oye primero y despues
Dirás si son admirables.
Suponte que el individuo
Tiene algunos partidarios,
Que son entre sí contrarios,
Y todos, el peor resíduo
De dos ó tres banderías;
Los cuales por intereses
Personales y *parneses*,
Pelean todos los dias.
Pues dia á dia el sin par
Equilibrista á que aludo,
En el trance peliagudo
Se encuentra, de armonizar
Los intereses contrarios
De sus amigos, que son
Más sectarios del turron
Que de mi artista sectarios.
Y anda tras éste y aquel
Como maleta de loco,
Trabajando con no poco
Sudor y echando la hiel,
Para ver de *equilibrar*,
Con estos y aquellos tratos,
A los perros y á los gatos
Que se quieren devorar.

Nicolás Caracho con el artista!

Andrés Y además, para que entiendas
Mejor las muy estupendas
Suertes del equilibrista,
Te añadiré que el quidám
Miéntras realiza esas cosas,
Bastante maravillosas
Que otros no realizarán,
Anda dando volteretas
A cierto baston de mando,
Y caminando y saltando
Sobre muchas bayonetas.

Nicolás Sus equilibrios son ya
Peligrosos, y pudiera
Cuando ménos lo creyera
Clavarse alguna.....

Andrés Ojalá!
Ya ves que mi Spelterini,
No mujer sino varon,
Puede dar una leccion
De *equilibrios* á D'Alvini.

Acto 3.°

Nicolás—Respecto al espiritista ó evocador de

sombras, te aseguro que hace verdaderos prodigios.

Andrés—Eh! bien, como dice el ministro de Hacienda, qué hace don Héctor Mottini?

Nicolás—Hace aparecer avestruces.....

Andrés—Pero á qué no hace aparecer los diarios que se pierden por culpa del Correo?

Nicolás—Hace aparecer gatos de larga cola.

Andrés—Pero á qué no hace aparecer el sindicato anónimo, que no tiene *cola* de ninguna especie?

Nicolás—Hace aparecer carneros......

Andrés—Mas á qué no hace aparecer ningun pueblo carnero?

Nicolás—Hace aparecer frailes predicadores....

Andrés—Pero á qué no hace aparecer al sacerdote Irazusta, sea sermoneando en el púlpito, ó discurseando en la Cámara acerca de sus opiniones políticas?

Nicolás—Hace aparecer espectros....

Andrés—Pero á qué no hace aparecer á Bergara ni á Mariño?

Nicolás—Este ya apareció.... metido dentro de una bolsa; no recuerdas?

Andrés—Bien; pero á qué no hace aparecer á Mayada, ni á Ledesma, ni á Sanchez Caballero, ni á otros desaparecidos?....

Nicolás—Ya me fastidias con tanto contradecirme. ¿Niegas que el señor Mottini sea un gran taumaturgo ó evocador de sombras y espectros? Pues para convencerte asiste esta noche á Cibils. Precisamente es la última funcion que dá la Compañía que dirige el conde Patricio de Castiglioni.

COSAS DE NEGRO

Leemos en una *Reseña parlamentaria*:

«La Comision de cuentas del Cuerpo Legislativo, comunica que no le ha sido posible ocuparse de fiscalizar las que *debe* presentar el Poder Ejecutivo, por no haberlas remitido hasta el presente».

Y ahora preguntarán nuestros lectores: ¿En virtud de esa comunicacion, se le pasaría alguna nota al Poder Ejecutivo, pidiéndole que remita las cuentas que *debe* presentar á las Cámaras, como lo dispone la Constitucion? Nada de eso.

Pues qué vino á resultar
De la comunicacion?....
—Que ésta se mandó archivar
Sin ninguna dilacion.
—¡Viva la Constitucion!
¡Viva el Gobierno ejemplar!

Que *debiendo* remitir las cuentas del año pasado al Poder Legislativo, á fin de que éste las fiscalice, no las ha enviado todavía... y eso que estamos en el mes de Julio! ¿No sabe el *Superior Gobierno* que cuentas claras conservan amistades?... A no ser que las cuentas sean turbias!...

¿Y qué me dicen ustedes de los que consienten que se archive la comunicacion de la Comision de cuentas del Poder Legislativo, en que se declara que no ha podido fiscalizar las que *debe* remitir el Poder Ejecutivo, porque éste no las ha presentado aún?

Vamos, que el Poder Ejecutivo envie de una vez las cuentas del año pasado.

Aun cuando fueran las tales,
Que tal vez no lo serán,
Cual las del Gran Capitan,
Que eran muy.... originales.

—

Lectura edificante:

«Con motivo de los ascensos acordados ayer por el Gobierno, á *todos* los oficiales de los cuerpos de la guarnicion que no los recibieron el 1.° de Marzo, hubo anoche en los cuarteles música, cohetes, etc.»

Esto ya es dar ascensos á *carretadas*, señor Presidente de la República, sin alusion al primer oficio que dicen tuvo Vuecelencia.

—

Las Honorables Cámaras serán convocadas á sesiones extraordinarias el 15 del corriente. Así lo asegura un diario, por constarle que ya lo tiene resuelto el Poder Ejecutivo.

Tal vez en estas sesiones
El egregio general,
Al Cuerpo Legislativo
Las cuentas remitirá,
Si es que de ello no se olvida,
Que bien se puede olvidar.

Y si el Poder Ejecutivo se olvida de mandar las cuentas, es probable que el Cuerpo Legislativo tambien se olvide de pedirlas.

Lo único que este Poder
No olvida nunca jamás,
Es cobrar las dietas
Con puntualidad.

—

Hablando de la enfermedad del comandante de Armas Pagola, dice *La Tribuna Popular*:

«El general Santos estuvo á visitarlo y *ordenó* que el doctor Vidal pasase inmediatamente á visitar al enfermo.»

Pobre doctor Vidal, que no por haber dejado de ser Presidente de la República, deja de recibir órdenes del general Santos!

Esto, en la suposicion de que don Francisco fuese un Presidente nominal, como se dice que era....

Cosa que no creo yo,



Pues cuando el doctor Vidal
La Presidencia ejerció,
Fué un Presidente cabal;
O de otro modo, real,
Verdadero, exacto, y no
Presidente nominal.

Eso de que el general Santos *ordenó* que el doctor Vidal visitase al señor Pagola, debe de ser una equivocacion de *La Tribuna Popular*. El doctor don Francisco Antonino, no recibe ni acata órdenes de nadie.

—

Declara *La Nacion* que «actualmente no existen jefes políticos que no reunan las condiciones legales exigidas por nuestra carta fundamental para desempeñar tales cargos. A los que hayan asumido tal carácter, sin tener las mismas condiciones, solo se les ha conferido el puesto en calidad de interino.»

¿Es decir que un *jefe político* interino no es un *jefe político*? Entónces, qué es un jefe político interino? Un cero á la izquierda? *La Nacion* tiene una lógica.... de mil caballos de fuerza cuando ménos!

Como si un *jefe político*, sea interino ó no lo sea, dejára de ser *jefe político*!

—

Dice *El Ferro-Carril* que se sigue diciendo, que muchas de las personas aludidas en el articulo del señor Kubly, titulado *Montoneros* y *autoritarios*, algunas de las cuales ocupan altas posiciones en el Gobierno, renunciarán los puestos que desempeñan y se ausentarán del país.....

Con viento fresco!

—

Hemos recibido el tomo décimo del «Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores.»

—

Lo siguiente vá para el señor don Manuel Suarez, director general de Correos.

Nota. Y entienda el señor
Director,
Aun cuando ello le resienta,
Que lo siguiente vá á cuenta
De una cantidad mayor.

El Pueblo de Paysandú se queja de no haber recibido el penúltimo número de *El Negro Timoteo*.

El Argos del Durazno se queja de no haber recibido varios números de *El Negro Timoteo*.

El agente de Pando se queja de no haber recibido el penúltimo paquete que se le mandó con varios números de *El Negro Timoteo*.

Nota—Y cómo iba á recibirlo? El paquete fué puesto en la balija para el Sauce, y del Sauce lo devolvieron á Pando, como lo comprueba el sello que existe en nuestro poder.

El agente de Minas se queja de que en el antepenúltimo paquete iban dos números de ménos.¿Quién los escamotearía? Porque esta Administracion mandó números para todos los suscritores, como lo puede justificar.

Una persona del Sauce del Yí, se queja de no recibir el periódico unas veces, y otras de recibirlo con mucha demora, por cuyo motivo pide que se le borre de la suscricion.

Nota—Con este señor y por iguales causas, ya son cinco ó seis las personas de campaña que han dejado de ser suscritores de *El Negro Timoteo*.

Cuyo *Negro Timoteo*
Le agradece este *favor*,
Al ilustre Director
Del Correo.

Quien nunca se ha quejado de no recibir *El Negro*, es aquel español *desaparecido*. Verdad es que Sanchez Caballero no es suscritor del periódico.

—

Segun *La Tribuna Popular*, el señor don Lino Herosa es el encargado de hacer los uniformes de gala para los porteros del palacio gubernativo.

El traje será de rico paño azul marino, con botonadura de platina y gorra marinera.

—Y gorra marinera? Pues entónces los porteros no debian ser mandados por el señor Pesce.

—Y por quién debian ser mandados?

—Por el almirante suizo, supuesto que llevarán gorra de pastel.

—

Pregunta *La Nacion*: ¿«A dónde tiende sus miras y qué se proponen los opositores con tan inconveniente propaganda? Ya lo sabemos: cansar y aburrir al primer magistrado de la República. No conseguirán su objeto.»

La Nacion no tenia necesidad de decirlo. ¿Quién no lo sabia? Cansarse y aburrirse el Presidente... de tener la sarten por el mango?

Aun la suposicion es tan absurda, como si se supusiese que un ternero habia de cansarse y aburrirse de estar prendido á la teta!

—

Las fiestas que hoy debian celebrarse en Santa Lucía, han vuelto á postergarse hasta otra oportunidad, segun dice el aviso de la Comision.

Todo por culpa del mal tiempo. El tiempo se ha declarado contra la Santa. En cambio, no puede seguir siendo más favorable para los *Santos*!

—

La España ha recibido una carta de un respetable vecino de la Aguada, en la cual se le dice «que es de todo punto exacta la noticia de que

el general Santos dió *mil quinientos pesos* fuertes á los grasientos bohemios, en cambio de dos hermosos caballos que estos le regalaron.»

La primera vez que *La España* dió esta noticia, desmintióla el órgano, bombo ó fuelle de la calle de Zabala. Ahora que la dá por vez segunda...

La Nacion, por cortesía,
Y no por otra razon
A mi entender, *La Nacion*
No dice esta boca es mía.

—

Anuncia un diario que el doctor Julio Rodriguez, teniente coronel ó coronel graduado, y actual director de la comision de Caridad, ha pedido á la Junta un certificado de los servicios que ha prestado á dicha corporacion, como médico de salubridad y como municipal.

Si andará el facultativo
Con ganas de jubilarse?
Si estará por presentarse
Al Cuerpo Legislativo,
Con alguna peticion
Respecto á jubilacion?

—

—Dice *La Nacion* que el Presidente ha estado enfermo, porque «las múltiples tareas del general Santos y su dedicacion al delicado puesto que desempeña, hacen que su salud se quebrante.»

—Pues ya se ha puesto delicado desde que ocupa el delicado puesto de Presidente constitucional! Antes no era así....Me refiero á la época en que empuñaba......

—El baston presidencial?

—Qué baston ni qué diablos! Me refiero á la época en que empuñaba la *macana*.

—

CHARADAS

A mi segunda una letra
Mi primera le pidió,
Y agregándola al final
En agua se convirtió.
Y repuesta mi segunda
De la letra que prestó,
Uniéndose á la tercera
Tambien agua se volvió.
Mi todo, por conclusion,
Es nombre de una mujer,
A quien dí mi corazon
Por que me supo querer.

—

Nota musical, primera;
La dos, nota musical;
Otra nota mi tercera;
La cuatro una cosa igual.
Todo, puede ser el hombre
Pero jamás la mujer;
No es una cosa que asombre,
Cuestion de gusto á mi ver.

Estas dos charadas nos han sido remitidas por M. Gecé (de San José).

—

ACERTIJOS

Cuál es la D más reñidora?
Y la N más blanda?
Y la O más divina?
Y la A más ladrona?
Y la C más dura?
Y la I más cristiana?

—

PROBLEMA

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

La primera línea horizontal debe contener el nombre de un individuo que habló con Dios, segun cuenta la Biblia; la segunda debe contener, en singular, el nombre de un juego muy conocido; la tercera, el imperativo de un verbo regular de la primera conjugacion; y la última.... una cosa equivalente á ninguna cosa. Cada una de las cuatro palabras de este problema, tendrá que hallarse repetida cuatro veces, segun se lea de arriba hácia abajo, de abajo para arriba, de izquierda á derecha, ó de derecha á izquierda.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO 25

1ª. Cadete—2ª. Gayoso.

Nos han remitido la solucion: Cora, Thémis, Un empleado de Aduana y Un futuro coronel.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS, ACERTIJOS Y PROBLEMA DEL NÚMERO ANTERIOR

Charadas

1ª. Pebete—2ª. Catarro.

—

Acertijos

Cuál es la A más blanda?—La A-*cera*.
Y la D más musical?—La De-*cadencia*.
Y la P más italiana?—La Pe-*Dante*.
Y la O más española?—La O-*jota*.
Y la E más profética?—La E-*vidente*.
Y la Q más enigmática--La Q-*charada*.

—

Problema

Ce A rá
Op E ra
Lu I sa
Oj O ta
Na U ta

Nos han enviado la solucion de las charadas y el problema: C. A. de A. y Thémis; de los acertijos, Corina, y de todo Absalon y Espada vírgen.



JULIO 15 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 28

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Alto el fuego!

No podemos admitir que se le llame cosa al señor don Juan José Martinez, jefe político del Durazno. Y ménos admitimos que se le llame poca cosa. Y ménos aún que quien se lo diga sea *La Nacion*, diario amigo del señor don Juan José Martinez.

Poca cosa el jefe político del Durazno? Mucha cosa sería, si fuese cosa. Pero como no lo es, sino hombre, y por más señas cuñado del brigadier general, pondrémos que el coronel Martinez es mucho hombre, y si se quiere, mucho cuñado de S. E. el Presidente de la República.

Cosa el coronel Martinez? Cómo se le escapó este calificativo al diario ministerial? Verdad es que al mejor cazador se le vá la liebre, y que al mejor periodista ministerial se le puede ir la mula, sin que esto importe comparar las mulas con los periodistas ministeriales.

Todavía si hubiese dicho que el coronel Martinez era cosa de entidad! De ningun modo; que ya hemos convenido en que el cuñado del Presidente de la República no es cosa, ni de entidad, ni de ménos valer, ni cosa de ninguna especie; y sí un mucho hombre, ó un hombron, ó un hombronazo hecho y derecho.

Que *La Nacion* no dijo tal cosa? Pues por más dura y más rara que la cosa sea, que fuera cosa de risa si la hubiese dicho un periodista antiministerial, esa cosa está escrita en *La Nacion*, y en un artículo que ostenta el epígrafe de *Cosas del Durazno*. Hé aquí la prueba.

«Estamos empeñados en que la verdad salve ilesa en la nueva jornada que los enemigos de la situacion han emprendido contra el coronel don Juan J. Martinez, jefe político del Durazno.

«Se han dado la mano en tan poco envidiable mision *La España*, *La Razon* y *La Tribuna Popular*.

«Por Dios! tanta atmósfera por tan poca cosa!»

Hé ahí probado que, aunque parezca cosa del otro juéves, *La Nacion* ha llamado cosa, y peor que eso, *poca cosa* al señor don Juan José Martinez, jefe político del Durazno y dignísimo cuñado del Presidente de la República. Eso es dar armas á la oposicion para que se despache á su gusto.

Con qué *La Nacion* llama poca cosa al coronel Martinez?, dirán los oposicionistas. Y nosotros le agregarémos el adjetivo de mala. Será por eso que, no obstante todo lo que contra él publicamos, el Gobierno lo deja en la jefatura política? Razon tiene aquel refran: cosa mala nunca muere.

Mas ya hemos convenido en que se le fué la pluma al redactor que monta la guardia en *La Nacion*, segun la frase de *La España*. Corregido el error del diario ministerial, preguntarémos con sus propias palabras:—¿Qué pretenden los adversarios del coronel Martinez?

«¿Pretenden, por ventura, que el Gobierno cambie ó destituya á aquel jefe político, sin una causa legitima que provoque tal resolucion? Cuáles son los hechos que colocan al coronel Martinez en la situacion de ser atacado tan sin miramientos, por la prensa que se dá los títulos de culta é independiente?

«¡Hablemos con franqueza, señores! No se dejen llevar por referencias mezquinas, ni paguen tan excesivo tributo á la pasion de partido, que ofusca y extravía á las más ilustradas inte-

ligencias. No se dé crédito á *todo* lo que se diga en contra del coronel Martinez»

No se dé crédito á todo? Entónces habrá que darse crédito á algo? Y á qué ¡caramba! habrá de darse crédito? A lo que se cuenta sobre las diferencias y disidencias entre las bandas *Garibaldi* y *Mazzini*? A lo que se murmuró sobre Sarracina ó sobre Palma?

Porque *La Nacion* pide que no se dé crédito á *todo*. De su peticion se deduce que debe darse crédito á *algo*, por más poca cosa ó por más Martinez que ese *algo* fuere, ya que *La Nacion* ha hecho sinónimos Martinez y poca cosa. Quiere de veras *La Nacion* que se dé crédito sinó á *todo*, á *algo* de lo que se diga en contra del jefe político del Durazno?

Reconozcamos que ese es otro desliz del redactor número.... (?) del diario ministerial, y declarémos que, en cuanto á nosotros, no darémos crédito á *todo*, ni á *algo*, ni á *nada* de lo que se refiera ó afirme en contra del cuñado del egregio brigadier general.

Y no darémos crédito á nada, en virtud de las siguientes epístolas, que nos han dirigido otras tantas personas del Durazno, de largo tiempo avecindadas en este departamento, las cuales se expresan así, cada una en su idioma natal, que tienen olvidado en parte por no hablar otro que el nuestro.

Primera carta de un francés.

«Mr. Timoteo.

Repondant á votre lettre, je vous fais savoir que Mr. le colonel Martinez est un grand chef politique. Ici tous les français sont bien contents de lui. Je crois qu'il faut recompenser les services d'un homme si cheri, et Mr. le President de la Republique devrait le proposer au Senát pour l'emploie de general des armées de l'Uruguay.

Votre humble serviteur.

Ex-capitain Palmá.»

Segunda carta de un italiano.

«Il capo político di questo departamento, é certamente un galantuomo como Vittorio Emmanuele, ré d'Italia. Tutti l'italiani l'adórano, piú que le catolici á la Santa Madonna. Mà come é un liberale di primo cartello, due ó tre maledetto napolitani partidario dei Borboni, é per consequenza retrógradi e oscurantiste, le hano dichiarato la guerra e parlan malamente del nostro amato colonello. Non credette á queste cattive signore, amico Timoteo, e ordenai á vostro devottísimo servitore.»

Risso (Cachiporra).

Carta de un inglés:

«My dear friend.

Mr. Martinez is a very good cheaf of police and á right gentleman. Y love to much the colonel e also the inglishmen residents heare. He is a great man. Your friend.

Silver Sarracin.»

Carta de un brasilero.

«Amigo Timoteo:

Faz vinte annos que moro (1) n'este departamento e jamais tenho conhecido un chefe melhor que o ilustrísimo senhor coronel don Juan José Martinez. Tudos os homens le estiman e as mulheres... não fallo mais n'iste asumpto. O chefe nos tem loucos... ¡tanto es, meu amigo, o amor que le profesamos. E un notavel vulto, sim, senhor, un vulto muito notavel moral e fisicamente; no moral por suas dotes e no físico pela estatura, como que tem cuatro pés. (1)

«Sem mais, fico de vossa merced obsecuente amigo.

João Benito Dos Santos das Tres Cruces.

Y basta de epístolas, que todas los demás que tenemos se reducen á lo mismo: á elogiar la conducta del coronel don Juan José Martinez, jefe político del Durazno y cuñado del brigadier general y Presidente de la República.

Si la prensa de oposicion continúa atacando al coronel Martinez, se podrá decir que ya lo hace por ódio al personaje mencionado. Santo y bueno que desconfiára de las correspondencias y artículos laudatorios de *La Nacion*; pero ¿ha de *desconfiar* tambien de las cartas que sacamos á luz?

Opositores, os ruego
Casi casi lagrimeando,
Que no sigais atacando
Al coronel. ¡Alto el fuego!

Sueltos de redaccion

—Hola!

—Qué?

—Dice *La España*: «Nos aseguran que se trata de formar una nueva sociedad minera, con el objeto de explotar.....»

—A los bobos?

—No, los terrenos auríferos de Cuñapirú.

—Hombre, cómo es posible que el Presidente de la República, que no tiene más que 1,500 duros mensuales de sueldo, pueda vivir como un

(1) *Morro* se lee en el original, pero el señor dos Santos ha de haber querido decir *moro*.

(1) Entiéndase que cuatro piés de alto.



príncipe, poseer campos, haciendas, quintas, palacetes y regias caballerizas, y además hacer espléndidos regalos? Esto me parece milagroso.

—Acertaste en la palabra. Eso es verdaderamente milagroso; pero no sabes tú que todos los *Santos* verifican milagros?

—

—Doscientos pesos mensuales han votado los representantes del pueblo para gastos de carruaje....

—Y quien usará el coche?

—El presidente de la Honorable Cámara.

—Pues no me parece mucho para andar arrastrado.

—

—Dice un diario vespertino,
Que Blanco tendrá un destino
De importancia en la nacion,
Porque la conciliacíon
Vá haciendo mucho camino.
—De veras? Siéndote franco,
Yo te diré que me alegro
De que Blanco suba en zanco...
—Y dime, creés tú que *Blanco*
Pueda hacer *cosas de negro?*

—

—Dice un diario que el doctor Penza, vecino del Durazno, trata de establecerse en Montevideo.

—Será á causa de sus diferencias con el coronel Martinez? Témerá que....?

—Nada, hombre, qué vá á temer? Lo que habrá es que los aires del Durazno no le sientan bien....

—Y por eso quiere cambiar de aires?

—Razones de salud....

—Y tampoco es malo curarse en lo mismo.

—Qué?

—Que tampoco es malo curarse en salud.

—

—Por qué será que *El Ferro Carril* ataca tanto á los blancos, que no se acuerdan de él para maldita la cosa?

—Por una razon muy sencilla.

—Cuál?

—Que Rosete no tiene nada de *blanco.*

—

—Esta noche se dá *Moisés* en Solis.

—Pobre *Moisés*!

—Y por qué dices pobre?

—Porque si una vez se salvó de *las aguas*, lo que es ahora, de seguro que se vá á pique.

—

—El diputado Freire se cayó de un tren y se lastimó una pierna.

—Qué dolor! ¿Si será aquella con que escribió el proyecto sobre la banda presidencial?

—Estúpido!

—Gracias por la galanteria. Pero ¿qué motivo tienes para llamarme estúpido?

—No sé que los proyectos se escriban con las piernas.

—Ah! dijiste que se habia lastimado una pierna? Habia entendido mal. Creí que se trataba.....

—Del pié?

—No, de una mano del señor don Tulio Freire.

—

—Le han asegurado al *Ferro-Carril*, que el barullo sentido ahora noches por el vecindario de Paso del Molino, «se debe á que la autoridad nocturna perseguia á un individuo que habia desertado y el cual se hallaba refugiado en un estanque.»

—Con qué le aprehendieron?

—Así se deduce de la noticia de *El Ferro-Carril.*

—Pues ya le habrán tocado una *diana con música.*

—Con música, por qué?

—Porque es una diana más solemne.

—No te entiendo.

—Pero hombre!....No has oido contar como recibió el padre al hijo pródigo? Figúrate que el regreso del desertor al cuartel, es como la vuelta del hijo pródigo.

—Y?..

—Y que en el cuartel se le recibió con todo gusto, y que la mayor demostracion de alegría en un cuartel es la diana con música.

—Ahora comprendo.

—Por eso te decía, ¡qué diana con música le habrán tocado al hombre!

Paso Hondo y Corrales

—

La audaz *España*, que como es notorio
Hace una injusta guerra
Despiadada y tenaz, al meritorio
Santo Gobierno de esta pobre tierra;
Publica el *Relatorio*
Del ministro de Asuntos Extranjeros
De la corte vecina,
Dechado de ministros embusteros
Y persona de lengua viperina,
Segun del Relatorio mencionado
Puede inferir el ménos avisado.

—

Y yo, lectores, que como es sabido,
No soy, ni lo seré, ni nunca he sido
Periodista servil ni turronista
Como tanto *famoso* periodista;
Yo, que de independiente

Y de imparcial me precio justamente,
Voy á hablaros tambien del Relatorio
Con el único fin de comentarle,
Mejor, de criticarle y censurarle
Cual si fuese libelo infamatorio.

—

Y lo es á la verdad, aunque lastimen
Mis expresiones al ilustre y sério
Ministro de Negocios del Imperio;
Diga el fiscal del Crímen,
Diga el recto fiscal, si no se llama
Libelo infamatorio, todo escrito
Que denigre la fama
De un sujeto cualquiera, aun cuando fuera
El sujeto cualquiera,
Un Juan Lanas, un quídam, un bendito,
Un zote, un pelagatos,
Un cobarde histrion, un lameplatos!

—

Y cuando los sujetos ofendidos
No son unos peleles,
En su casa tan solo conocidos,
O en tabernas, fondines y burdeles;
Cuando próceres son y esclarecidos
Los citados sujetos,
Verbi gracia, fiscales, coroneles,
Y ministros y jefes del Estado,
Dignos todos de públicos respetos;
Entónce, más menguado,
Más infame y odioso es el escrito,
Y constituye el más atroz delito.

—

Venga la lira, pues, venga la lira
Que ya Apolo me inspira;
La lira de los bardos sibilinos
Que vierte broncos, tremebundos sones,
No la lira de sones *argentinos*,
Comparables al ruido que producen
Las monedas llamadas patacones,
Cuando caen, á guisa de cascada,
Desde la alta region, y se introducen
En la inmensa hondonada
Que se dice bolsillo, de los entes
Con forma humana, que al Señor tributan,
Encorvados, humildes, reverentes,
Los cantos de su lira,
Por las monedas que el Señor les tira,
Y ellos, en paz con el honor disfrutan!

—

Ya ha de ver Alburquerque,
Ministro del Brasil, cómo le trato,
A fin de que no empuerque
Segunda vez, como si fuera gato,
La limpísima fama de fiscales,
Coroneles, ministros y auditores
De guerra nacionales,
Incluyendo al insigne Presidente
De esta libre República de Oriente;
Ya verán los lectores
Cómo trato al ministro, que, insolente,
Dá como hechos reales,
Las mentiras ó dichos fabulosos,
De que hubo asesinatos alevosos
En el triste Paso Hondo y los Corrales!...
Es Paso Hondo y Corrales triste *folha*,
(Pone el ministro en términos testuales,
Y aludiendo á la fábula ó embrolla
Del Paso Hondo y Corrales)
Triste folha de nuestras relaciones
Con la patria oriental, porque recuerda
La barbárie con que ... (son expresiones
Del Alburquerque, á quien quizá remuerda
La conciencia algun dia,
Por haber asentado esa falsía)
La barbárie con que... fueron matados
Algunos brasileros reclutados
Para servir, con violacion patente
De un arreglo vigente!

—

Triste, porque los tales
Asesinatos, cometidos fueron
A sangre fria (no creais, mortales,
No creais, orientales,
Quise decir;) y no los cometieron
Individuos sin cargo en la República,
Sino un agente de la fuerza pública
De alto grado investido,
(Es Santos, don Joaquin, el aludido.)
Triste, porque una série de sumarios
Instruidos por diversos funcionarios,
Con el fin bien laudable
De saber claramente la verdad
Para imponer castigos al culpable,
Han servido hasta ahora, solamente
Para proporcionar al delincuente
(Supuesto digo yo) la impunidad

Y triste, en fin, (continuarémos en prosa, que todo no ha de ir en verso) porque el Gobierno imperial, obligado á insistir para satisfaccion de su derecho, tuvo ante sí una circunstancia lamentable y embarazosa: la de las íntimas relaciones de consanguinidad existentes entre el acusado principal y el jefe del Estado.

O entre el jefe del Estado
Y el principal acusado.

De esa manera, que no puede ser peor, comienza su Relatorio el señor ministro, que hace notar, despues de la circunstancia anterior, las siguientes: por lo cual deberia de apodársele el ministro de las circunstancias, como al doctor don Joaquin Requena y Garcia se le apodó el ministro de las garantías individuales.

«Circunstancias: el comandante (que hoy es coronel) don Joaquin Santos, es hermano del

Presidente de la República; el doctor don Manuel Herrera y Obes, hoy ministro de Relaciones Exteriores, fué auditor de guerra en el penúltimo sumario (y fueron cuatro los que se instruyeron); en el último procedió como auditor su hijo don Bernabé Herrera y Obes; y los testigos orientales pertenecen al ejército de la República, hacian parte de la fuerza acampada en Corrales, sitio del asesinato, y en éste fueron instrumentos.»

Todas las circunstancias que enumera el señor ministro del Brasil, sin duda como circunstancias agravantes, por más que no lo manifieste, ¿qué prueban? Nada. Los que pueden probar son los testigos orientales, y estos, resulta del sumario ó de los sumarios, «fueron contestes en negar la existencia de los crímenes denunciados.» Y no obstante, S. E. el señor Alburquerque, declara «que, en todo caso, esos crímenes quedaron probados, á pesar de la uniforme negativa de los testigos orientales.»

Aquí ya se nos vá la cólera que sentíamos contra el señor ministro y nos entran ganas de reir. ¿Cómo quedan probados esos crímenes, señor ministro, si los testigos orientales estuvieron contestes en negarlos? Verdad es que el señor ministro asegura que los testigos brasileros declararon que los crímenes se habian cometido; pero los brasileros son parte dolorida é interesada en el asunto, y por consiguiente, sus declaraciones no deben ser admitidas como pruebas.

«Termina el fiscal alegando, prosigue el ministro, que en las excavaciones hechas en Corrales no se encontró ningun cadáver. Acepto el resultado negativo de esa diligencia, pero no como prueba de no haber habido asesinatos, porque, lo diré francamente, los cadáveres fueron tal vez removidos con anticipacion, ó no fueron buscados en el sitio en que debían estar.»

Demuestre el señor ministro del Brasil que los cadáveres fueron removidos ó no se buscaron en el sitio en que debían estar, y si lo demuestra, acaso, acaso darémos fé á su palabra. Miéntras esto no ocurra, que no ha de ocurrir jamás, seguirémos prestando crédito al alegato del fiscal, que como servidor

De un egregio Presidente
Que nunca, ni en broma miente,

Tampoco ha de haber mentido en su alegato.

«No se hallaron los cadáveres en Corrales, y segun la conclusion del fiscal nadie fué asesinado. Viven, pues, los individuos cuya muerte fué denunciada en el Consulado brasilero. Siendo así, bastaría presentarlos para que quedase probada la inocencia de los acusados....» Eso no, que Sanchez Caballero vive, y hasta ahora nadie lo ha podido presentar en la República.

Por otra parte, si no ha habido asesinatos en Paso Hondo y Corrales, segun lo comprueban las declaraciones de los testigos uruguayos, ¿cómo quiere el ministro del Brasil que se le presenten difuntos que no existen?

Y concluye el Relatorio del señor Alburquerque y nosotros terminamos diciendo: Para mayor abundamíento, pregunte el señor ministro del Imperio á todos los habitantes de la República Oriental: ¿han visto ustedes asesinar á súbditos brasileros en Paso Hondo y en Corrales? Y todos le contestarán, como contestáron los testigos del 2.º de Cazadores—Nosotros, señor ministro del Brasil, no hemos visto nada, *asuluctamente* nada, que seria respuesta semejante á la de aquel individuo acusado de un robo—Pues hay dos testigos que aseguran haberle visto cometiendo el robo, decía el juez—Dos testigos? Vaya, vaya! Yo presentaré dos mil que no me lo han visto cometer.

Y si este argumento no le deja convencido al señor Alburbuerque, será porque S. E. se parecerá al gallego que exclamaba: A mí me persuadirán los palos, pero nunca me han de convencer las razones! Y disculpen los gallegos la historieta. No garantimos su verdad.

COSAS DE NEGRO

Cuando las deudas suben en la Bolsa, dice *La Nacion*: hé ahí, señores, una prueba de la confianza que inspira el actual Gobierno.

Y cuando las deudas bajan, como ahora, dice *La Nacion*: los especuladores se han puesto en campaña etc., etc.

Pues vaya un papel simplon
El papel de *La Nacion*;
Siempre tocando el violon!

—

Dias pasados dijo *La Razon* que en la calle de la Agricultura número 76 (villa de la Union) se jugaba á la ruleta.

El peon del progreso pidió informes al jefe político y éste al comisario Laborde. El comisario no pidió informes á nadie, sinó que quiso informarse personalmente.

Y en efecto, se informó.... esto es, visitó la casa calle de la Agricultura número 76, y vió... que allí no habia tal juego de ruleta.

Lo cual puso en conocimiento del jefe político, el cual lo puso en conocimiento del ministro de Gobierno, el cual lo puso en conocimiento del público, el cual....

El cual, lectores, el cual,
No puedo deciros yo,

Si creería ó no creyó
En la palabra oficial.

El caso es que *La Razon* confirma la denuncia, y será el caso que el ministro de Gobierno volverá á pedir informes al jefe político, y el jefe político se los volverá á pedir al comisario, y el comisario volverá á informarse....

Esto es, volverá á visitar la casa calle de la Agricultura número 76, y volverá á ¡ver....., es decir, volverá á no ver jugadores en ella.

Y en tanto el mundo sin cesar navega
Por el piélago inmenso del vacío,
Y en tanto *La Razon* dirá, se juega,...
Y que siga la farsa, lector mio!

—

Un señor Zorzi escribió una correspondencia á *La Nacion*, subiendo sobre el cuerno de la luna al coronel Martinez, jefe político del Durazno.

Y otro señor Zorzi dirige á *La Razon* el telegrama siguiente:

«Desmienta que yo haya escrito correspondencia alguna á *La Nacion*, ensalzando al jefe político. Rechazo indignado la paternidad de la que aparece en *La Nacion* del 10.»

Cuál de los dos Zorzis es el verdadero? O como decía el otro: Quién es el muerto, tú ó tu hermano?

Nos parece que el muerto es el otro, el Zorzi de *La Nacion*, que quería echarle el *muerto* al Zorzi de *La Razon*.

Y aquí encaja esta pregunta: ¿Han *fumado* al papel ministerial, ó el papel ministerial ha querido fumar á sus lectores?

La verdad es, que quien sale perdiendo en este asunto, es el coronel Martinez, jefe político del Durazno.

—

De *La Razon*.

«El discurso del señor Bustamante, contiene una revelacion que nos parece grave. Se sabe que el Gobierno propone la renovacion del presupuesto actual por seis meses más, con ciertas modificaciones parciales.

«Pues el señor Bustamante nos hace saber que esas modificaciones traen al presupuesto un aumento de más de ochocientos mil pesos.

«Ochocientos mil pesos en seis meses! Vamos de mal en peor en materia de finanzas. Santismo y derroche son sinónimos.»

Y el *maestro*, como se le llama al redactor de *El Siglo*, que si es maestro será maestro ciruela, alababa el cambio que el Gobierno propuso en el año económico, sin fijarse en *la cola* que traía tal proposicion!

Ochocientos mil pesos, más de ochocientos mil, como quien no dice nada, traía en *la cola* el proyecto alabado por el maestro ciruela.

Al maestro se le quemaron los libros, y tras de cuernos palos...... *La Colonia Española* le dió una sacudida de padre y señor mio. Pobre maestro!

«Por ese camino, agrega *La Razon*, es indiferente que el año económico empiece en Enero ó en Junio; es lo mismo que haya ó que no haya presupuesto. Estas cosas no se inventaron para el régimen del buen placer!»

Pero se inventaron para el déficit, y váyase lo uno por lo otro.

A todo esto las Cámaras dirán amen... y habrá sesiones extraordinarias, y trescientos pesos mensuales para cada representante del pueblo!

—

Dice *La España*:

«Segun nos escriben del Cerro, por allí se han hecho sentir las levas en estas últimas noches, poniendo en alarma á los individuos que trabajan en los saladeros de aquel punto.»

Vivan las garantías
Individuales,
Que el presente Gobierno
Dá á todos los que viven en el país.

—Este no es verso, ni cosa semejante.

—Ya sé que no es verso, pero las garantías esas son verdaderas garantías? Pues á tales garantías que no son garantías, versos que no son versos.

—

Varios capitalistas de Montevideo han formado una sociedad denominada la *Edificadora*. Dice *La España* que esta sociedad no tiene nada que ver con la *Edificadora Argentina*.

Y nosotros agregarémos, que tampoco tiene nada que ver con la edificacion ó reconstruccion de la confianza y del crédito público.

Esto queda para alguna *Edificadora* del año verde.

—

Hemos recibido las entregas trece, catorce y quince de los *Ensayos dramáticos* de Orosman Moratorio. Contienen el fin del juguete cómico *En el año 2000*, el monólogo *Una virgen y un demente*, y otro juguete cómico titulado *La última melodía*.

Los *Ensayos* de Moratorio merecen la proteccion del público, y los que quieran suscribirse á esa obra pueden hacerlo en las principales librerías de la capital. La entrega vale diez centésimos.

—

Don José E. Pesce ha sido nombrado socio corresponsal de la sociedad geográfica de Paris.

¿Por sus viejas exploraciones en el antiguo



Fuerte de Gobierno, sin excluir las habitaciones más secretas?

¿Por su reciente viaje á las mueblerías y jardines parisienses, sin excluir el célebre jardin Mabille?

¿Qué habrán premiado en don José E. Pesce, jefe superior de los porteros de palacio: habrán premiado su viaje ó sus exploraciones?

Sea lo que fuere, es indudable que la sociedad geográfica de Paris se ha dado un socio importantísimo.

Si así son todos los de la sociedad....

—

Haya confianza, señores, repite *La Nacion* por la centésima vez. «Por momentos darémos la noticia de que todo está arreglado en Lóndres y que muy pronto tendrémos el banco y las libras esterlinas en Montevideo.»

En lo relativo al banco, no lo ponemos en duda. Nada más fácil que tener un banco, sin necesidad de que venga de Lóndres. Aquí lo puede hacer el peor de los carpinteros.

En cuanto á las libras esterlinas....

Las véremos, si es que hay hadas
Que nos las manden aquí;
De otro modo.... Aunque eso sí,
Podemos verlas.... pintadas.

—

El rey Humberto ha nombrado caballero de la corona de Italia al cantor Tamagno.

Tamaño favor no se explica.... sí, se explica, por aquello de que Blondin tambien estaba condecorado.

Y qué demonios? Tanto mérito hay en tener buenas piernas como en tener buena garganta.

No obstante, cuando se dan
Ordenes á los cantores,
Paréceme mis lectores,
Que muy poco ellas valdrán.

Eso sí, creemos que el tenor y el acróbata no debían llevar sus condecoraciones en el pecho.

¿Dónde debian llevarlas? En el pescuezo y en las piernas.

Que han sido, por más que extraño
Le parezca á un malandrin,
Condecorados Blondin
Y el referido Tamagno....

Por los *méritos* de sus piernas y de su garganta.

Y cuándo salga á la escena el tenor, ostentará la condecoracion que le ha otorgado el rey de Italia?

—

Don Justo Rosas quiso celebrar el nueve de Julio, aniversario de la independencia de la República Argentina, y publicó en *La Nacion* una oda, de la cual transcribimos estos versos:

«Mas el oscuro reino del espanto
Conjuró las pasiones personales,
Y obrando todos como irracionales
Nos cubrimos de llanto.»

La oda era dedicada al Presidente don Julio Roca, que, por más *roca* que sea, ha de haberse conmovido al leer esos conmovedores versos del señor don Justo.

—

Agradecemos la invitacion que recibimos para el baile que se dió anoche en Cibils, en conmemoracion de la toma de la Bastilla; y felicitamos á los franceses por el gran aniversario del 14 de Julio.

—

Una de las escuelas públicas visitó dias pasados el local que ocupa el Cuerpo Legislativo.

Y celebraban sesion,
Al tiempo de la visita,
Y una sesion sabrosita,
Los padres de la nacion.

¡Qué embelesadas quedarían las niñas al oir los discursos de los honorables!

Porque fueron niñas las que visitaron el local del Cuerpo Legislativo.

Y de seguro, lector,
Que cualquiera, la peor
De las niñas, puede dar
Una leccion ejemplar
Al más brillante orador,
Al Demóstenes mejor
Del Cuerpo Legislativo—
Sin ironía lo escribo.

—Porque el mejor de los oradores de la Asamblea......

—Gana, como el más malo, trescientos duros por mes.

—Y con todo, no vale ni dos cuartos.

—

La Reforma de Mercedes dice que no sabe la causa «porque *El Negro Timoteo* no la ha visitado.»

Contestamos al colega que el señor director de Correos ha de saberla.

Otra.

Dos números de *El Negro Timoteo*, dirigidos á un suscritor de Soriano, fueron remitidos á Minas.

Lo ignoraba el señor director del Correo? Pues ya no lo ignorará.

Y á pesar de que perjuicio
Causa al *Negro Timoteo*
Con su servicio tan feo,
Yo diré ¡qué buen servicio
Es el que presta el Correo!

—

Dice *La Nacion* á los oposicionistas:

«Calma, señores, calma! Un poquito más de paciencia ó ménos de incontinencia (de orina? con perdon del buen gusto), y todos veremos claros en los buenos oficios de los que se complotan para hacer el bien del país.»

¿De los que se *complotan* para hacer el bien del país? El verbo *complotar* se deriva de la palabra francesa *complot*, que hasta ahora no se ha usado en la lengua castellana sinó como sinónimo de confabulacion, trama, intriga, maquinacion ó proyecto, siempre con fines criminales.

Ergo, si los hombres del gobierno se *complotan*, no será para hacer el bien del país. La misma palabra *complot* está diciendo lo contrario; y si no temiéramos pasar por delatores, llamaríamos la atencion del fiscal del Crímen, hácia el artículo del diario oficioso.

Nota—El artículo versa sobre los proyectos de banco, puerto, unificacion de deudas y... sindicato, con los cuatro millones. Por lo del sindicato, sobre todo, es que no aceptamos que los miembros del gobierno se *comploten*..... aunque sea, como dice malamente *La Nacion*, para hacer el bien del pais.

—

Del *Ecos del Progreso*:

«Preguntad á un salteño como se llama el diputado ó senador de su departamento, y os contestará que no lo sabe pues él no votó por ninguno.»

¿Entónces quién votó por don Honorio Fajardo y don Vicente Garzon, que se dicen, el uno representante y el otro senador por el departamento del Salto?

Si ningun salteño votó por estos señores, quién diablos les agració con la diputacion y la senaduría, é ítem más, con los trescientos duros anexos?

Aunque de veras no aguardo
Ninguna contestacion,
A don Vicente Garzon
Y á don Honorio Fajardo,
Les pregunto con empeño:
¿Cómo sois legisladores,
Si por vosotros, señores,
No votó ningun salteño?

Y no les preguntamos más por vergüenza.... por vergüenza de que no nos respondan. Así todos tuviesen vergüenza!

—

Segun *El Ferro-Carril* «al batallon 3. de Cazadores le fue repartido un *nuevo* uniforme de invierno.»

El invierno empezó el 21 de Junio, y *nuevo* significa, para el caso, otro traje de invierno.

De suerte que, ¿cuántos uniformes de invierno se han dado ya al 3.º de Cazadores en ménos de un mes?

—

Se ha repartido la sétima entrega de la «Guia Civil y Comercial» que edita don Juan Pons y Olivera. El editor anuncia que para el número próximo saldrá la Guía completamente reformada, con datos de mucho interés para el comercio y con el censo completo de toda la República.

—

CHARADAS

Ustedes deben de conocer á *todo*; no es verdad, lectores?

Por si alguno no le conociere contarémos algo de él. Ahí vá.

Estaba en un palco bajo del teatro Solis, en la segunda funcion del *Juramento*, una señora muy conocida en nuestra buena sociedad, y *todo*, que es muy *segunda tercera*, apostó á un su amigo á que sacaria de la cabeza de dicha señora, una *tercera prima* riquísima que la dama llevaba, y que, al dia siguiente, domingo, se la colocaria en la corona al sacerdote de una iglesia, que no quiero nombrar, en el momento de levantar el *primera segunda*, aunque despues le marcaran con la flor de *segunda*.

—

Caminaban dos amigos por la calle, en una noche muy oscura, y como la empresa del gas, por economía, dá tan poca luz á los faroles, se vieron en la necesidad de alumbrar el camino con una *primera segunda tercera*, para no tropezar con algun *primera* que les acariciara las pantorrillas; siendo esta idea motivo para que se asustaran, y en la huida ó *julepe* cayeran en *tercera cuarta*, privándose, con ese percance inesperado, *segundo* ver á *todo* que los esperaba.

Estas charadas nos han sido remitidas por *Zapiron*.

—

Sin entre dos vocales pones
Un baile muy español,
Una planta sacarás
De acre gusto y fuerte olor.

—

FRASE QUE SE LEE LO MISMO AL REVÉS QUE AL DERECHO

A . . . . a

—

PROBLEMA

A D A N
D A M A
A M A D
N A D A

C. A. de A es la única persona que nos ha mandado la solucion del problema.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

Charadas

1.ª María—2.ª Relamido.

C. A. de A. nos remitió la solucion de la charada 1.ª y de las dos *Júpiter* y *Un desocupado*.

Acertijos

Cuál es la D más reñidora?—La De-*pendencia*.
Y la N más blanda?—La Ene-*miga*.
Y la O más divina?—La O-*diosa*.
Y la A más ladrona?—La A-*rroba*.
Y la C más dura?—La Ce-*losa*.
Y la I más cristiana?—La I-*rreligiosa*.

JULIO 22 DE 1883 | MONTEVIDEO | AÑO VIII—NÚMERO 29

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Quien manda más

—Quién manda más: el ministro de Guerra y Marina ó el director de la escuela de Artes y Oficios?

—Vaya una pregunta!

—Por más tonta que te parezca, ten la bondad de responderme.

—Pero, hombre, el comandante Belinson no depende de S. E. el general don Máximo Tajes?

—Sí.

—Por lo tanto, ya tienes contestada la pregunta de quien manda más.

—Y quién es?

—Quién ha de ser, con mil diablos, sino el ministro de Guerra y Marina, jefe superior é inmediato del director de la escuela de Artes y Oficios?

—Pues te equivocas de medio á medio.

—Cómo?

—Que te equivocas de medio á medio, porque el director de la escuela de Artes y Oficios, manda más que su inmediato superior el ministro de Guerra y Marina.

—Tú lo aseguras?

—Yo repito lo que escribe en *La Tribuna Popular* un señor don Justino de los Santos.

—De la familia del brigadier? A juzgar por el apellido....

—No es de la familia del brigadier, y no lo extrañes, que hay tantos.....

—Burros del mismo pelo, como reza el refran?

—El burro eres tú, que sales con esa burrada. Iba á decir que hay tantos del mismo apellido que ni siquiera son parientes! Volviendo al señor don Justino de los Santos....

—Qué escribe en *La Tribuna Popular*?

—Que en la escuela de Artes y Oficios tiene á un cuñado, cuyo padre, residente en San José, se halla gravemente enfermo; por lo cual solicitó de S. E. el general Tajes, ministro de la Guerra y jefe superior é inmediato del comandante Belinson, se sirviera conceder una licencia de ocho dias para que el hijo pudiera visitar á su padre.

—Y accedió el ministro de la Guerra?

—El ministro de la Guerra, dice el señor de los Santos, «tan luego como le expliqué la causa que motivaba mi pedido, accedió á él, y me dió una carta ordenando al comandante Belinson que me entregára á mi cuñado.» Dirigióse el don Justino de los Santos á la escuela de Artes y Oficios, apersonóse al comandante Belinson, y le presentó la carta-órden del ministro de Guerra y Marina.

—Y el comandante Belinson?

—El comandante Belinson, despues de leer la carta, declaró de mal modo al señor don Justino de los Santos, que no daba cumplimiento á lo ordenado por el ministro de la Guerra y Marina, miéntras no hablase con el Presidente de la República.

—És posible?

—Así lo refiere la persona que lleva el ilustre apellido del más ilustre de los brigadieres habidos y por haber. Cuando ménos por el apellido, ya que no por la Ordenanza, el comandante Belinson debió acatar la órden de su jefe superior é inmediato el general don Máximo Tajes, ministro de Guerra y Marina! Mas ni por esas obedeció.

Ya ves que mi pregunta....

—No era pregunta á humo de pajas.

—Y ahora cuando cualquiera te pregunte:



¿Quién manda más aquí,
Su Excelencia el ministro de la Guerra
Y Marina otrosí,
O el jefe del taller de Artes y Oficios,
Que aunque todo un señor,
Es, en grado y en puesto y en funciones,
Del ministro, inferior?
Quién manda más? Con retintin y sorna
Luego responderás:
El jefe del taller de Artes y Oficios,
Es el que manda más!

El jefe político no trepida

—

Es el jefe político Barreto
Un heróico sujeto,
Segun lo dice en nota comedida,
Al *Peon del progreso* dirigida;
O de otro modo, al caballero Castro,
Que es, en la esfera del santismo, un astro
Del grandor colosal de una aceituna,
Y opaco, en mi opinion, como la luna.
—Con qué Barreto alaba su heroismo,
Me pregunta el lector, ó esa es *guayaba?*
Y le respondo:—Que Barreto, el mismo
Don Leonidas Barreto, se lo alaba!

—

Y para que no quede
Ni siquiera la duda más remota,
Transcribiré una parte de la nota
Que empieza así:—«Sucede
Generalmente en los teatros de esta
Ciudad, (y ya se apresta
Mi inspiracion para vencer obstáculos)
Que el público que en noches de espectáculos
Los frecuenta (mal dicho) manifiesta
Generalmente (y fíjese el leyente
Que ya hay escritos dos *generalmente)*
Su desaprobacion si no le agrada
La ejecucion de la obra, de manera
Bastante inconveniente,
Que no *trepido* en motejar de inculta.»
Ya ves, caro lector, cuan verdadera
Mi afirmacion resulta,
De que el señor Barreto
Es un héroe completo.

—

Es un héroe completo, por mi vida,
Pues que no se estremece, ó no *trepida*,
O no tiembla; que en habla castellana,
Y declaro que es rana
Todo el que mis palabras tergiverse,
O se admire ó se asombre;
Trepidar significa estremecerse,
Temblar; lo mismo un hombre,
Que el suelo, una mujer, una ventana,
Un marrano, un lechon ó una marrana.

—

Y el hombre que no tiembla ó se estremece,
Prueba no tener miedo,
Y héroe llamarle puedo,
Porque título tal se lo merece.
Ney, Murat, Napoleon, no *trepidaban*
Al ver al enemigo,
Y héroes sus compatriotas les llamaban;
Y por razones semejantes, digo
Que don Pancho Barreto, que no tiembla,
Se estremece ó *trepida*,
Es un héroe tambien, y que admitida
Tanto en la Nueva Zembla
Como aquí debe ser, tarde ó temprano,
Esa verdad más grande que un manzano.

—

Es cierto que en la nota de Barreto
No se habla de valientes ó follones
Que le puedan causar *trepidaciones*;
El jefe policial, á quien respeto,
De desaprobaciones
Habla y no de contrarios campeones;
Empero, como el hombre no *trepida*
En tenerlas por harto inconvenientes
Y hasta incultas, es justo que se mida
Con la mismita vara
Con que se mide á los humanos entes
Que no *trepidan*; y ergo se declara:
Que es el señor Barreto,
Que no *trepida*, de este ú otro modo,
Un heróico sujeto
En todo, sobre todo y para todo!

El Poder Ejecutivo

—

El brigadier general don Máximo Santos, que ojalá viva mucho tiempo para bien de su cara familia, habrá leido ú oido decir, y esto es lo más probable, que, segun nuestro Código fundamental, el Poder Ejecutivo de la Nacion será desempeñado por una sola persona, bajo la denominacion de Presidente de la República Oriental del Uruguay.

Y como él es la persona que desempeña actualmente el Poder Ejecutivo, háse figurado Su Excelencia sin excelencia ninguna, ó si la tiene no se la conocemos; háse figurado, repetimos para que se note la fea figura que ha hecho el brigadier general, que en todos los casos y circunstancias significa igual cosa Presidente de la República ó Poder Ejecutivo de la Nacion.

Figurarse eso, ya se deja ver que es malo; pero es peor escribirlo y darlo á luz, porque se hace pública la ignorancia; y la ignorancia no

quita pecado, por más supina que sea, segun la locucion vulgar. No es el pecado de la lenteja como dicen, el que ha cometido recientemente el brigadier general, sino un pecado grave, un pecado mortal, tratándose de un magistrado supremo, que se cartea con reyes y emperadores.

El pecado está en la comunicacion dirigida á la muy Honorable Asamblea el 16 del corriente, como lo probará lo que vamos á transcribir: «Razones de salud obligan al Poder Ejecutivo á no concurrir personalmente á ese acto solemne (la clausura de las sesiones ordinarias).... Reitera á V. H. las consideraciones de su particular aprecio— *Máximo Santos.*»

Aunque suponemos que el general no ha de haber redactado ese Mensaje, que por lo pésimamente escrito parece obra de los doctores Castro ó Terra, el Presidente de la República lo firma; y por lo tanto, el Presidente de la República, sin embargo de no ser su autor, es el *editor responsable* de las faltas y errores que contiene.

En primer lugar, no hay razones de salud que obliguen al Poder Ejecutivo á no concurrir á la clausura ó apertura de las sesiones de la Asamblea. Cuando más, esas razones de salud le impedirán que asista á ese acto solemne, que es una de sus *obligaciones* constitucionales. Y observe el Poder Ejecutivo la diferencia que existe entre *obligar* é *impedir*, ó entre obligacion é impedimento.

Por consiguiente, las razones de salud aducidas por el Poder Ejecutivo, son razones de pié de banco.

En segundo lugar, el Poder Ejecutivo de la Nacion no es un simple mortal como el Presidente de la República, para que reitere las consideraciones de su *particular* aprecio á la Asamblea ni á nadie. Y si el actual Poder Ejecutivo reitera las consideraciones de su *particular* aprecio á las Cámaras, es porque al brigadier general le sucede lo que al individuo aquel que oyó campanas sin saber donde.

Sepa el brigadier general don Máximo Santos, que al presente desempeña el Poder Ejecutivo de la Nacion, que los poderes públicos son entidades políticas; y si no lo entiende, hágaselo explicar por sus ministros los doctores Terra ó Castro, que deben de haberlo aprendido cuando cursaban derecho constitucional. O de no, coja un libro sobre esta materia y póngase á estudiarla.

Sepa asímismo, y perdónenos si llenamos el precepto que manda enseñar al que no sabe, sepa el brigadier general don Máximo Santos, Presidente de la República, que los poderes públicos no comen, ni beben, ni duermen, ni improvisan fortunas colosales, como cierto *Poder Ejecutivo* de cierta República Sud-Americana, que todos señalan con el dedo: á la República y al Poder Ejecutivo.

Sepa, por fin, que se podrán enfermar todos los miembros del Superior Tribunal de Justicia, todos los senadores y diputados, y el mismo Presidente de la República, sin que, no obstante, se hallen enfermos ni el Poder Ejecutivo, ni el Poder Legislativo ni el Poder Judicial; porque los poderes públicos, volvémos á decir al brigadier general para su gobierno, no son personas sino entidades políticas.

S. E. el Presidente se enfermará, irá al Colorado, amueblará ricamente su casa de la calle del 18 de Julio, poseerá carruajes lujosos, régias caballerizas, estancias envidiables y un crecido caudal. Y á pesar de ello, el Poder Ejecutivo no tendrá caudal, ni estancias, ni caballerizas, ni carruajes, ni casas, ni muebles; ni irá al Colorado, ni se enfermará, ni se morirá, como algun dia ha de morirse el general Santos, sea ó no sea Presidente de la República.

Razones de salud obligan al Poder Ejecutivo á no concurrir á la clausura de las sesiones de la Asamblea! Tan á lo *suyo* ha tomado el papel de Ejecutivo el brigadier general, que... vamos, hasta es capaz de hacerse llamar, en su propia casa, Presidente de la República ó Poder Ejecutivo!

En eso imitaria al doctor don Francisco Antonino Vidal, que siendo Presidente de la República, ponia al pié de las órdenes *Doctor*.... como si las órdenes fuesen recetas para la botica!

¿Y ahora comprenderá S. E. el brigadier general don Máximo Santos, las analogías y diferencias que hay entre Poder Ejecutivo de la Nacion y Presidente de la República Oriental del Uruguay?

Aunque he tratado á lo vivo
De hacérselas entender,
¿Las llegará á comprender
El *Poder Ejecutivo*?

Los hijos de la patria

—

Tiene razon, harta razon, y en suma
Mil razones quizá,
El periodista de brillante pluma
Don Francisco Durá.

—

Los que han sido llamados hasta el día
Padres de la nacion;
Hijos de la nacion, sin ironía,
Pesados hijos son!

—

Y por ser hijos, de pesar no cesan
Sobre nuestro país;
Y juro que no valen lo que pesan,
Ni dos maravedis!...

—

Concluyen las sesiones ordinarias
Con prórroga de un mes,
Y ya comienzan las extraordinarias
Pocos dias despues.

—

Y vuelta á arrellanarse en el escaño,
Vuelta á la discusion;
Y un mes tras otro vá corriendo el año
Junto con la pension.

—

La pension, la pension!... Esto, la bilis
Del más frio holandés
Había de irritar, y éste el busílis
De las prórogas es.

—

Padres, vosotros os pasais los meses
Conversando al *boton*;
Y en vosotros, qué dignos feligreses
Tiene el santo turron!....

—

Por calentar un poco los sillones,
Y un mucho, por mi fé,
A todo espectador, diez patacones
Reciben: lindo pré!

—

¿Pues qué discursos que siquier valieran
Lo que un grano de anis,
Han pronunciado los que se ponderan
Cuál glorias del país?

—

¿Qué proyectos de ley, qué buena cosa
Se ha sancionado, cuál?
¡La ley sobre la célebre y famosa
Banda presidencial!

—

¡La ley de imprenta que sumiso acato,
Y titulo cruel,
Y la bonita ley del sindicato,
Bonita para él...!

—

Padres, vosotros, por la dieta, meses
Y meses os pasais
Discutiendo... ¿qué grandes intereses
Padres, los que tratais?

Padres! Como hijos de la patria viven,
Pues que de la nacion,
Como de mano maternal, reciben
La agradable pension.

—

Es para ellos la patria, como fuera
Siglos hace, Jehová
Para el pueblo judío, á quien le diera
Milagroso maná.

—

De manera que aunque ellos se proclaman
Padres de la nacion,
Hijos pesados del país les llaman
Los de la oposicion...

—

Concluyen las sesiones ordinarias
Con prórroga de un mes,
Y ya principian las extraordinarias
Unos dias despues.

—

Y acaba un año y el segundo empieza,
Y acaba el año dos,
Y ya el año tercero alza cabeza...
¡Qué padres, vive Dios!

—

Padres? Son hijos del país, que viven
A costa del país,
Y sin asco ni escrúpulos reciben
La dieta ó el monís!

—

¡Qué fervientes devotos de la dieta
Son todos por igual,
Cómo viven prendidos á la teta
De la vaca oriental!

—

La pension, la pension!... Esto la bílis
Del más frio holandés
Habia de irritar, y éste el busílis
De las prórogas es!

—

Y si no, que renuncien la tajada...
No lo harán en un tris,
Ni en un mes, ni en un año, ni por nada,
Los hijos... del país!

PARA REIR

Una celebridad contemporánea

—

Le Moniteur des Consulats et du Commerce International, es un periódico diplomático, literario, económico, industrial y comercial, que sale á luz todos los sábados en París; y segun dice en su primera plana, fué fundado bajo el patrocinio de los ministros, cónsules generales, cónsules, armadores, etc., etc.

Agregarémos que *El Monitor de los Consulados* goza de tanto crédito en Europa como aquí *La Nacion*, y tiene tanta circulacion allá, como acá el órgano de la calle de Zabala. Despues de estos datos, dirémos que *El Monitor* publica una cosa que llama biografía del brigadier general



don Máximo Santos, la cual traducirémos para solaz de nuestros lectores.

Creemos que nos agradecerán el buen rato que vamos á proporcionarles. He aquí la cosa de *El Monitor:*

CELEBRIDADES CONTEMPORÁNEAS

El Brigadier General don Máximo Santos

Dice un estadista contemporáneo, que los beneficios del despotismo son cortos y pequeños. No posée, por decir así, más que un mérito de excepcion, una virtud de circunstancias, y desde que ha pasado su hora, los vicios de su naturaleza pesan sobre la sociedad.

La historia confirma esta verdad. Pero si el despotismo es siempre aborrecible, aun cuando pueda parecer necesario, la autoridad legalmente adquirida y dignamente desempeñada, es á menudo el paladion de los pueblos nuevos y la causa eficiente de su grandeza.

Efectivamente, en los Estados autónomos de formacion reciente, las instituciones no se bastarian á sí mismas; y es menester que al lado de las leyes escritas haya hombres de iniciativa y de resolucion para aplicarlas y hacerlas respetar.

La energía y la inflexibilidad son en este caso una garantía útil y fecunda, porque obligan á desarmarse á los partidos hostiles, ponen á un Estado nuevo en posesion de los dones que le son propios, y atraen todos los elementos que favorecen su desarrollo progresivo.

De este modo es que más tarde, ya sin temor de trastornos políticos, puede dejársele entregado á su propio albedrío y á su espontáneo desenvolvimiento, bajo la sola égida de sus instituciones sólidamente establecidas.

Ciertas personalidades parecen predestinadas para esta obra preparatoria, y como encargadas de conducir á los países nuevos á su perfeccionamiento constitucional y democrático, donde las cosas son todo y los hombres nada.

Don Máximo Santos es una de esas personalidades necesarias? (ó como si dijéramos un Don preciso? Este y otros paréntesis no están en la biografía de la *Celebridad contemporánea.* Pertenecen al traductor.) Se puede creer así. (Que don Máximo Santos es una de las personalidades necesarias para llevar al país á su perfeccionamiento constitucional y democrático!!!)

No obstante ser muy jóven aún, su vida pública ofrece ya dos rasgos prominentes. (Ojo á lo que sigue). Como soldado, sus antecedentes son conocidos en América y áun en Europa, donde los han revelado plumas ilustradas é imparciales (como la del redactor del *Monitor de los Consulados*, y mediante.... lo que habrá costado la publicacion de la biografía de S. E.?)

Se sabe que teniendo diez y siete años apénas, huyó de la escuela para correr al campo de batalla. (*Apénas* diez y siete años? Pues ya era grandecito). Entró de ayudante del general don Gregorio Suarez, en el ejército libertador. (De ayudante empezó la carrera? Brillante carrera militar!)

Sábese tambien que en 1870, despues de haber restablecido como jefe de la seguridad en Canelones (aquí nunca ha existido el empleo de jefe de la seguridad) la tranquilidad de los habitantes pacíficos, exterminando los bandoleros de ese departamento, desempeñó un papel activo en el ejército, á consecuencia de la revolucion del coronel Aparicio contra el gobierno *constitucional* del general Batlle.

Simple capitan en esa época, formó una compañía que fué como el plantel del célebre batallon *Sosa*, que despues de haber recibido el bautismo de fuego en la batalla de Severino, tomó parte en la de Carasavalle, (aquí no ha habido tal batalla. Lo que hubo en Casavalle y no Carasavalle, fueron unas guerrillas sin importancia) en la cual el *Sosa* se distinguió, como su jefe, por su disciplina y su valor....

Despues de la retirada de Suarez hácia la Sierra de Minas, un puñado de valientes lucharon obstinadamente contra un enemigo diez veces superior en número, electrizados por el jefe que los mandaba, y que fué desde ese dia considerado como hombre de una *temeridad caballeresca* y de una intuicion militar excepcional. (Santos considerado como hombre de intuicion militar excepcional y de temeridad caballeresca....! No eche pelos en la leche *El Monitor*).

Obligado á romper las líneas enemigas, el general Suarez impartió al batallon Sosa la *órden* de contener la persecucion de Aparicio. Esta órden fué *heróicamente* cumplida, y Suarez pudo, gracias á los refuerzos que le llegaron, reñir la batalla del Sauce, la más sangrienta que la República Oriental puede contar en la sangrienta historia de sus guerras civiles. (Incluyendo los *episodios* que hubo en el campo gubernista despues de la batalla?)

En ella Santos y su batallon se cubrieron de gloria, (y quien lo dude que reviente.) Más tarde en Manantiales, estos soldados escogidos, arrojándose sobre las posiciones del ejército enemigo, le desalojaron de ellas por un esfuerzo supremo, que recuerda la famosa carga de los dragones ingleses en Balaklava. (Aceptarán la comparacion los dragones ingleses?)

Se hubiera creido que despues de Manantia-

les se realizaria no solamente una trégua sino la paz entre los partidos; pero el ódio irreconciliable de los blancos volvió á encender las hostilidades, de cuyas resultas vino la retirada de Chafalote, verificada por el general Castro; la que fué sostenida por el batallon Sosa con su habitual intrepidez. Entónces Santos fué ascendido á sargento mayor, pequeña recompensa para su heroismo. (grand courage).

Licencióse á una parte del ejército y la otra fué convertida en compañías urbanas. Santos obtuvo el mando de la de Maldonado, que conservó hasta el licenciamiento definitivo. Entónces arrinconó su espada para consagrarse á la vida civil. En 1874 volvemos á hallarle de jefe de la seguridad en Minas. (Ya dijimos que aquí no hay semejante empleo, y si se le toma como equivalente al de jefe político y de policía, público y notorio es que no lo ha sido jamás don Máximo Santos.)

Todo este valor parecia que iba á borrarse en la penumbra administrativa, cuando, en 1875, una *revolucion* pacífica (un motin debió ponerse) derrocó al Presidente Ellauri. Creáronse nuevos batallones de línea, y como se necesitaba de hombres probados, el nombre de Santos se *impuso* por sí mismo. Santos fué encargado de formar el 5.° de Cazadores, y formó un batallon modelo, que puede rivalizar con los mejores soldados de Europa. (Qué diría el comandante Bergara si viviera?)

El campo de accion y de fortuna iba á ensancharse para Santos. (Y continúa agrandándose, sobre todo la fortuna). El gobierno de don Pedro Varela habia desterrado á la Habana á porcion de ciudadanos distinguidos. (Entre éstos, aunque no era ciudadano distinguido, se encontraba don Osbaldo Rodriguez, actual jefe de un cuerpo de caballería.)

Esta proscripcion, junto con la impopularidad del poder, dió por resultado la revolucion llamada *tricolor*, porque se habia hecho con la alianza fortuita de los colorados y de los blancos. (Por esto fué llamada tricolor? Ya se vé que el nombre no le cuadraba, pues el blanco y el rojo son dos colores y no tres. Por consiguiente, esa revolucion debió ser llamada *bicolor*.)

La situacion del gobierno era bastante crítica, porque tenía contra él á los blancos y á los colorados. Para triunfar necesitaba reclutar tropas en la campaña sin desguarnecer á Montevideo. Es verdad que un jefe blanco, Aparicio, se habia puesto á sus órdenes; pero ninguno de los jefes colorados quería obedecer á un general que habían combatido en otro tiempo. Máximo Santos tuvo el valor moral de servir con él, y su patriotismo dominó sus repugnancias, porque había comprendido que si Aparicio se retiraba, el gobierno de Varela estaba perdido y la victoria de los conservadores sería la irremediable ruina de los colorados. (¡Qué abnegacion la de don Máximo Santos!)

Máximo Santos marchó sin tardanza contra el *pequeño* ejército conservador, y con algunas compañías de su batallon, deshizo á los *tres mil hombres* de que constaba aquel. (Entre nosotros, señor foliculario del *Monitor*, un ejército de tres mil hombres no es pequeño.) En esta expedicion, rápida como un relámpago, Santos habia cogido laureles en el campo de batalla, pero otro, Latorre, fué el que tuvo los honores de la victoria. (Unos cardan la lana y otros llevan la fama. Tal vez en venganza de esto, años despues don Máximo Santos habia de contribuir á derrocar á Latorre, segun cuentan los apologistas del actual Presidente constitucional.)

Sin embargo, á la caida de Varela y advenimiento de la Dictadura, Santos quedó como *hombre de confianza* del gobierno, para recorrer y *pacificar* los departamentos .Fué durante una de estas excursiones (para *pacificar* al departamento Ledesma, es decir, donde nació Ledesma) que el Presidente Latorre, cansado del régimen constitucional, pero ansioso siempre de dominacion, renunció el poder declarando ingobernables á los uruguayos.

Se lisonjeaba con que, recelando el pueblo que hubiera tumultos callejeros, excesos en la soldadesca y un pánico universal, aquel y los *notables* de Montevideo le volverian á pedir asumiera la Dictadura y le proclamarian su salvador. En esto Santos regresa del Salto. Si hubiese prestado su concurso á Latorre, las libertades públicas quedaban abatidas para siempre! Un rey de Francia, San Luis, moribundo en los arenales de Africa, dirigió á su hijo estas bellas palabras:—«Ama tu honor.» Máximo Santos libró el suyo de una indigna complicidad. Abarcó la situacion de un vistazo (qué ojos!) y urgió al doctor Vidal, vice-presidente de la República, para que tomase interinamente las riendas del gobierno.—«Está con usted, le dijo, el ejército y la ley.» (Y entónces comenzó á padecer el pobre doctor Vidal.)

Viendo así burlados sus planes maquiavélicos, Latorre se sintió perdido y huyó de Montevideo. Máximo Santos quedó de ministro de la Guerra, jefe del ejército y politicamente como árbitro de la paz pública. Pudo hacerse dictador y no quiso ser más que un servidor del Estado, bajo el régimen de una constitucion libre y respetada. (Como era libre y respetado el Presidente Vidal.) He ahí, pues, su carrera militar. En cuanto á sus títulos puramente políticos, son de fecha

más reciente, pero todos los dias se *escriben* en los progresos prácticos que el país realiza. (Por el esfuerzo de su propia vitalidad.)

Las mejoras introducidas en la Legislacion Civil, Penal y Administrativa, cuyos códigos se han redactado y sancionado en los últimos años (nada tiene que ver en eso el general); el *vuelo* que ha tomado la instruccion pública (y cómo vuela;) los recursos permanentes afectados á ella (y los maestros suelen no pagarse); las grandes dificultades diplomáticas arregladas con tanta *suerte* (la del Paso Hondo?) como *dignidad* (dígalo el arreglo con el baron Cova;) la extension rápida de los ferro-carriles (?); la organizacion perfeccionada del Correo (que va de mal en peor, á lo ménos para nosotros), todos estos hechos atestíguan la actividad patriótica del gobernante, y es con justicia que un diario oriental acreditado, *La Nacion*, (más que acreditado, acreditadísimo) haciendo un bosquejo de la situacion actual, la resume así. (Suprímimos el *bombo* de *La Nacion.)*

El general Santos es un hombre de los más simpáticos, que, bajo maneras que cautivan, demuestra una firmeza inquebrantable, y es, segun una expresion célebre, «una mano de fierro con guante de terciopelo.» (Esto de la mano del general Santos, incluyendo las uñas, cuántas cosas le hará pensar al lector!...)

Y acaba la biografía de *El Monitor de los Consulados*, periódico que se publica en Paris, patrocinado, amparado ó auxiliado por los ministros, cónsules, etc., Ya sabemos lo que nos hace saber *El Monitor* y que ignorábamos: que el brigadier general es una *Celebridad contemporánea*. Ahora solo falta que alguno pregunte: ¿Y cuánto habrá costado la insercion de esa biografía? Y quién la habrá pagado?

COSAS DE NEGRO

El Poder Ejecutivo no pudo concurrir á la apertura de las sesiones extraordinarias de la Honorable Asamblea, por las mismas causas (razones de salud) que le impidieron asistir á la clausura de las sesiones ordinarias.

Y sin embargo, el dia ántes de la apertura de las Honorables Cámaras, el *Poder Ejecutivo*, jinete en un brioso corcel y al frente de algunos soldados de la escolta, lucia su gallardo y marcial continente por la calle del 18 de Julio.

El Poder Ejecutivo iba al galope, á pesar del edicto que prohibe galopar por las calles.

Y no sé por qué motivo,
Los que vian galopar
Al Poder Ejecutivo,
Con su corte militar:
Se miraban,
Sonreian,
Cuchicheaban...
¿Qué dirian?
Muy bizarro y muy altivo,
Como un nuevo Napoleon,
El Poder Ejecutivo
Cabalgaba en su bridon.
¡Qué apostura
Tan graciosa,
Qué figura
Belicosa!
Yo, sin ser ponderativo
Ni servil, he de poner,
Que el Poder Ejecutivo
Daba á todos gran placer
Con su airé
Tan guerrero,
Y donaire
Sandunguero.
Y el extranjis y el nativo
Que veian cabalgar
Al Poder Ejecutivo
Con su corte militar:
Se miraban,
Sonreian,
Cuchicheaban....
¿Qué dirian?

Esto ocurrió un dia ántes de la apertura de las sesiones extraordinarias, á que no asistió el *Poder Ejecutivo*... ¡por razones de salud!

Y el mismo dia de la apertura de las sesiones, á que, por razones de salud, no asistió el Poder Ejecutivo, el Poder Ejecutivo se halló presente en el entierro del doctor don Julio Saez.

El Poder Ejecutivo
Que es un poder ejemplar,
Tal vez se quiere burlar
Del Poder Legislativo?

—

Dice *El Ferro-Carril*:

«Sabemos positivamente que en Lóndres los proyectos financieros serán realizados todos ó sino ninguno, empezando por el del banco y concluyendo por el del puerto.»

Esta nos parece una mala noticia. O todos ó ninguno? Pues es más probable que ninguno se realice; y que les pase á los proyectos lo que á aquel individuo que queria ser César ó nada.

Y se quedó con la nada.

—

—El señor don Alejandro Zorzi ha resuelto establecerse en esta ciudad.

—Y con el doctor Penza, ya son dos las personas del Durazno que por diferencias con el jefe político Martinez....

—No, hombre, Penza y Zorzi no han tenido ninguna diferencia con el coronel Martinez.

—Y entónces por qué cambian de residencia?

—Por motivos de salud. Dicen que los aires del Durazno les prueban muy mal en el invierno.

—

—Para que veas lo querido que es el Presidente de la República, te diré que en todas las *cuadras* del 5.° regimiento de Caballería, se ha colgado la augusta efigie del ilustre brigadier general.

—Con qué en todas las *cuadras*?

—En todas; así lo dice ***El Ferro-Carril.*** Y añade que el retrato se ha puesto allí á pedido de la tropa, como demostracion de afecto y lealtad al Presidente de la República.

—Pues vaya una demostracion de lealtad y de afecto. Tener el retrato en las cuadras....

—Pero, hombre, y dónde quisieras tú que lo hubiesen colocado? Me parece que no puede haber lugar más á propósito....

—Que una caballeriza?

—Cómo que una caballeriza? Ah! ya caigo. Has entendido mal. Verdad es que caballeriza y cuadra son sinónimos. Ya me explico tu extrañeza. Se trata de las habitaciones en que se aloja la tropa y no de las en que comen y duermen los caballos del regimiento.

—Acabáramos!

—

Cuenta un diario, que en Paysandú ha corrido igual suerte que la que corrió Bernabé Mora y Martinez en San José, otro Juan Martinez, mayoral de una diligencia y único sosten de una familia pobre.

Traslado al digno Peon
Del progreso—Para qué?
—Retiro el traslado; á fé
Que te sobra la razon.

—

—Dice ***El Ferro-Carril*** que le ha sido presentado al Presidente de la República, un riquísimo estuche de raso y terciopelo celeste, formando los colores de la tapa la bandera nacional.

—Y qué contenia el estuche?

—Una muestra del aceite de coco que elabora en Buenos Aires don Alejandro D'Antuono, director de la confitería del Gas. El aceite del confitero, es una buena preparacion para las cabelleras rebeldes.

—Ahora comprendo el regalo. Ese fabricante ha sabido que el general se pone brillantina en la pera y se habrá dicho:—Le enviaré mi aceite de coco, que es más saludable que la brillantina, con lo cual conseguiré dos cosas....

– Primera?

—Que el general se haga mi parroquiano, lo que me convendría por ser un gran consumidor de menjurges y cosméticos.

—Y segunda?

—Que tal vez me conceda privilegio exclusivo para mi aceite de coco.

—

Noticia agradable... para los favorecidos por el brigadier:

«Se ha dado un ascenso general á toda la oficialidad del escuadron tercero de caballería de línea, que manda el comandante Benavente y que actualmente está destacado en el Durazno.»

—Y qué han hecho esos oficiales para merecer la promocion?

—Qué han hecho? Aguantar los últimos temporales.

—A campo raso?

—A campo raso ó al abrigo del cuartel, poco importa. Lo esencial es que han aguantado los temporales. Y esto te parece poco? Ya vés qué glorias tan *santamente* premiadas por el ilustre brigadier general.

—

Segun leemos en un diario, se ha presentado un escrito al juez departamental de San José, denunciando haber sido secuestrado un hijo de don Zoilo Martinez.

Llámase Bernabé Mora el secuestrado, que lo fué de noche y por un sargento de policía. El hecho tuvo lugar en la casa habitacion de don Zoilo Martinez.

– Y el secuestrado dónde se encuentra?

—En el Durazno, sirviendo como jinete en el regimiento de guarnicion en esa villa, que está haciendo famosa otro Martinez: el cuñado del brigadier general.

—Viva el señor sargento
De policía
Que secuestró á Martinez,
Y tambien viva
Don Cárlos Castro,
A quien Peon del progreso
Llamó don Máximo.

—Y á fé que hasta ahora Su Excelencia el ministro de Gobierno, no ha querido desmentir el epíteto con que le agració Su Excelencia el brigadier general, Presidente de la República y Poder Ejecutivo de la Nacion.

- Que son tres títulos reunidos en una misma persona, que hasta la presente no ha demostrado tener ninguno para merecerlos.

– Amen, y al decir amen
Debo de añadir y añado:
Que el infeliz secuestrado
Siga bien.

—Y que el Peon del progreso siga ***dragoneando*** de ministro y ganando los seiscientos duros mensuales, etc., etc., etc.

—Y esas etcéteras qué significan?

—Qué significan? Tonto eres si no me has comprendido. Pues significan que los seiscientos duros que gana el doctor de Castro,... muy mucho que los gana dignamente. La construccion de esta frase y la conducta del ministro de la Gobernacion....

—He entendido lo que dejas
Por decir, y es que parejas
Van corriendo la conducta del ministro don Cárlos de Castro y la construccion gramatical de la frase.

—Y ese es verso?

—Sí, un verso irregular, como la conducta y la construccion que van corriendo parejas.

Julio 29 de 1883 MONTEVIDEO Año VIII—Número 30

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Bolívar

Composicion leida el 24 del corriente, en la fiesta que celebró el Ateneo del Uruguay, conmemorando el centenario del Libertador.

I

Inscritos en las páginas
Radiantes de la historia
De América, consérvanse
Mil nombres que la Gloria
Saluda y que clarísimos
Trasmite al porvenir.
Mil nombres de magnánimos
Guerreros, que al ardiente
Fulgor de la lid hórrida;
Laureada, independiente,
Miraron á la América
La altiva sien erguir.

—

Mil nombres de repúblicos,
Que venerandas leyes
La dieron entre vítores,
Despues que de sus reyes
Pisaron cetro y púrpura
Y antigua autoridad.
¡Oh, memorables épocas
En que, de Sur á Norte,
De Oriente á Ocaso, ejércitos
De libres, eran cohorte
Gallarda de la armígera
Triunfante Libertad!

—

Mas entre tanto célebre
Guerrero y estadista,
Cuya grandeza en mármoles
Celebra el noble artista,
En himno sacro el músico
Y el vate en su laud;
Los nombres de dos épicos
Campeones sobresalen,
A quienes no hay Arístides
Ni Césares que igualen,
En méritos belígeros
Ni en cívica virtud.

—

Como ante el sol espléndido,
Sus luminosas huellas
En la sutil atmósfera,
Las pálidas estrellas
Van ocultando rápidas,
Una de la otra en pos.
Así tambien los próceres
De bélicas memorias
Y los varones cívicos;
Sus triunfos y sus glorias
Deponen y sus méritos,
En aras de esos dos.

—

Por ellos es que América
Su libertad proclama;
Y el Tiempo, la hoja mínima
Del árbol de su fama,
No segará en su tránsito
Con la fatal segur.
Entrámbos, cual magníficos
Planetas sin poniente,
Fulgurarán sin término
Con esplendor creciente,
Allá en el Norte Washington,
Bolivar en el Sur!

—

II

Bolívar!... Contemplóle la americana tierra,
Corriendo la llanura, trepando la alta sierra,
Cruzando el río helado y el tórrido arenal;
Sobre el robusto lomo de su corcel de guerra,
Como vision mirífica y en actitud marcial!

—

No hay nada que le arredre ni nada que le espante;
En tres pesados lustros de batallar constante,
No desciñó la espada ni se quitó el arnés;
Y en Cumaná vencido ó en Boyacá triunfante,
Ni le mareó la gloria ni le abatió el revés.

—

Fué todo: magistrado, legislador, guerrero,
Político, tribuno, brillante caballero;
Dios le otorgó sus dones en larga plenitud;
Entre los altos próceres, Bolívar fué el primero,
Y aclámale el primero la América del Sud!

—

Erguido y esgrimiendo la espada centellante,
Cual génio de las luchas partió del mar Atlante,
Salvó la rica zona que abrasa el Ecuador,
Y el Oceáno inmenso del Sur, con voz gigante,
En Pampa de los Reyes cantóle vencedor!

—

Y luego fué Ayacucho, batalla de romanos,
Batalla de los héroes!.... Los leones colombianos,
Guirnaldas recogieron en la sangrienta lid,
Venciendo á los potentes leones castellanos,
En cuyas venas hierve la sangre de su Cid.

—

Entónces festejaron su singular victoria,
Sus lauros inmortales, su inmarcesible gloria,
Carácas, Quito, Lima, La Plata y Bogotá;
Y el libre, como entónces, saluda su memoria
Hoy en las dos regiones que junta el Panamá.

—

Del Húdson hasta el límite de la empinada sierra
Del Andes, hoy le rinde la americana tierra,
Coronas, loores, himnos y músicas y honor;
Hoy le saludan todos, cual Angel de la Guerra,
Cual Génio de Colombia, como LIBERTADOR!

Sueltos de redaccion

—

—He oido decir que cuando esté concluido el palacete del brigadier general, se pondrá una inscripcion encima de la puerta de calle.

—Anunciando quién vive allí?

—No, señor, nada de eso. La inscripcion contendrá estas palabras: «No entra por esta puerta cosa mala de ninguna especie.»

—Cáspita! Y entónces por dónde entrará el brigadier general?

—

—Adivine usted cuánto duran los almuerzos más cortos del jefe del 5.° regimiento de caballería.

—Los más cortos? Durarán diez minutos.

—Duran más.

—Quince minutos.

—Más de quince minutos.

—Media hora.

—Mucho más de media hora.

—Una hora.

—Más todavia.

—Más de una hora? Caramba! Pues durarán hora y media, aunque ya no me parece corto un almuerzo que dura tanto tiempo.

—Sépase que duran dos horas, nada ménos, segun *El Ferro-Carril.*

—Es posible?

—Sí, señor, así lo dice *El Ferro-Carril,* cuyo redactor estuvo de visita en el cuartel del 5.° y habló con su comandante don Osvaldo Rodriguez.....

—Y éste le manifestó?....

—Le manifestó que dias ántes habia almorzado allí el Presidente, y «durante ese almuerzo, *que fué breve pues apénas duró dos horas,* el general Santos le expresó que deseaba que el 5.° formase en la parada del 25 de Agosto.»

—El almuerzo fué breve porque apénas duró dos horas! Si eso no es comer como Heliogábalos....

—Es devorar como tiburones.

Ay! qué vida la que pasa
Nuestra gente militar;
Sus almuerzos son festines
Que envidiára Baltasar!

Y cuando los almuerzos más cortos duran dos horas, cuánto durarán los más largos?

—

—*El Telégrafo Marítimo* llama «huestes levantiscas del señor Bustamante», á los honorabilísimos diputados de la nacion.

—Si eso no es llamarles marroquíes...

—Es llamarles turcos, porque turcos ó marroquíes son hombres del Oriente, ó del Levante ó levantiscos.

—Pues no dice nada el redactor de *El Telégrafo!*

Escena fantástica

—

El poeta

Sabed todos, que ya ha sido
Suspendido,
El señor don Juan José.

Los durazneros

¿Cómo? ¿Qué?

El poeta

Que don Juan José Martinez,
Magno jefe policial,
Y dignísimo cuñado
Del valiente general,
Ay! ha sido
Suspendido!

Todos

¡Cuánto sentimos su desgracia, cuánto!
Lloremos ay! lloremos;
Amigos, consagremos
Un manantial de llanto
En memoria del bravo coronel.
¡Suerte funesta,
Suerte cruel!

Uno

Conqué ha sido
Suspendido?

Poeta

Sí, señor.

Todos

Triste trance!
Qué percance!
Qué dolor!

Otro

Y de qué árbol suspendieron
A Martinez y por qué?
Y por dónde le colgaron
Por la barba ó por el pié?

Poeta

A usted, por infeliz,
Por bruto y por vulgar,
Debiéranle colgar
Del pelo ó la nariz.
¿Se piensa usted que el cuñado
Del ilustre brigadier,
Había de ser colgado
Como un pelele cualquier?

Uno

¿Pues no dijo que al hombre
Le suspendieron?

Poeta

Sí, pero no de un árbol:

Es del empleo,
Que suspendido
Fué el amable y amado
Jefe político.

Todos

Y pensábamos nosotros....
¡Cómo ha de ser!
Ay! qué alegria,
Ay! qué placer!

Poeta

¿Sienten que no haya sido
Colgado ese buen mozo;
Que se les haya ido
Tan presto el gozo al pozo
Sienten ustedes?

Todos

¿Quién lo ha de creer?

Poeta

Mas no exclamaron:
Cómo ha de ser!

Todos

Como ha de ser! dijimos,
Es la verdad;
Lo dijimos cual muestra
De hondo pesar.
Que nos disgusta mucho
La suspension
Del coronel Martinez,
Nuestro señor.
Señor porque nos manda,
Y hácelo bien;
¿Conqué le suspendieron?
¡Cómo ha de ser!

Una voz

Yo, del mundo en que resido,
Con toda el alma lamento
Lo ocurrido,
Y doy mi pésame al viento,
Para que éste en un gemido,
Como un poeta diría,
Se lo lleve al muy querido,
Muy amado y distinguido
Jefe de la Policía.

Poeta

Quién habla? No le veo
Por más que lo deseo.
El que habla, dónde está?

Voz

Acá, señor, acá.

Poeta

¡Qué acento tan extraño!
¡Qué voz tan mortecina!

Uno

Ella es, si no me engaño,
La voz de Sarracina.

La voz

Caballero, de veras que acertó,
Que así en la tierra apellidéme yo.

Otra voz

Yo tambien, con su permiso,
Señor poeta, diré......

Poeta

Otra voz! Quién es usté?

La voz

Yo soy el difunto Risso.

Poeta

Risso el difunto?
Pues hable al punto.

La voz

Diré que profundamente
Deploro la suspension,
Del popular y eminente
Cuñado del Presidente
De esta dichosa nacion.

Voz tercera

Yo tambien con toda el alma
Me congratulo; al revés....

Poeta

Otra voz! Y ya son tres.

Uno

Parece la voz de Palma.

La voz

No os engañais, amigos,
Soy Palma, sí:
Miento, quise expresaros
Que Palma fuí.
Fuí Palma miéntras tuve
Vida; mas hoy
Que carezco de vida,
Solo alma soy.

Poeta

Y qué dice el que fué Palma?

Voz

Desde el mundo de la calma
En que hace tiempo que moro,
Digo á ustedes que deploro,
Señores, con toda el alma,
La suspension del honrado
Jefe policial y añado:
Que más hubiera sentido
Que lo hubiesen suspendido
De algun peral ó granado.

Voz cuarta

Yo siento un placer feroz....

Poeta

Otra voz! De quién la voz,
Que no tiene timbre humano?

Voz

Del infeliz Arellano,
A quien llevóse la hoz
De la Muerte cierto dia.

Poeta

Comprendo.... la alegoría.

Voz

Yo siento un placer feroz;
Rectifico; lo que siento
No es un placer: es tormento,
Grande, tamaño y atroz,
Más que un granito de arroz:
Por la noticia fatal
De la suspension injusta,
De la cesárea y augusta
Persona del sin igual
Cuñado del general.

Voz quinta

Soy del mismo parecer
Del que su tormento pinta
De un modo que hace tremer...

Poeta

Otra voz! Y es la voz quinta!

Voz

Más voces ha de escuchar,
Señor vate, que son tantos
Los que áun deséan hablar!

Poeta

Y cuál es su nombre?

Voz

¡Santos!

Poeta

¿Pariente del brigadier?

Voz

No, señor, y Santos fuí
Cuando en esa tuve ser;
Ahora, soy un alma aquí.

Voz sexta

Yo soy aquel sereno...

Poeta

Caracho! Bueno, bueno,
Amigo, bien está;
Que con cinco que han hablado,
Seor finado,
Me parece basta ya.
Y pues con justos motivos,
La suspension lamentais
De un jefe que tanto amais,
Escuchad, muertos y vivos,
El hermoso noticion
Que voy á daros, y qué,
Vá á causaros, ya lo sé,
Un verdadero alegron.
Vivos y muertos, oid!

Todos

Decid, decid.

Poeta

Ese jefe tan manso y tan dulce,
Como tierna paloma torcaz;
Pero á quien unos cuantos perversos
Hacen guerra salvaje y tenaz:
Ese jefe á quien todos vosotros
Tributais homenajes de amor,
Y que todos los buenos estiman
Como joya de inmenso valor:
Ese jefe y egregio cuñado
Del ilustre señor brigadier,
Que por esto ya tiene á mi juicio
Doble, triple importancia y valer:
Ese jefe, por fin, cuyo estado
Tanta pena y angustias os dá;
Por quien diérais los muertos el alma
Y los vivos la vida quizá:
Segun puede inferir el más bruto,
De una nota que Castro, el peon....
Del progreso mandóle, y de todo
Lo que dice la séria *Nacion:*
Volverá brevemente á su puesto,
Limpio ya de los cargos, que aquí,
Y acullá, sin motivos, le hicieran
Los que le odian con cruel frenesí.

Todos

Con su noticia,
Dános, señor,
Mucha tristeza,
Mucho dolor.

Poeta

Cómo es eso, difuntos y vivos,
Mi noticia no os place en verdad?
Os produce pesar la noticia?
Os produce dolor? Contestad!

Todos

Mucho pesar y dolor
Nos causa con su noticia;
Porque creimos, señor,
Que la uruguaya justicia....
No brevemente
Cual dice usted,
Si no al instante, al punto,
Ibale á reponer.
Por eso su noticia
Prodúcenos, señor,
Raudales de amargura,
Torrentes de dolor.

Poeta

Resignaos, difuntos y vivos,
Dia más, dia ménos....! Mejor,
Porque así más brillante y más puro

Saldrá el hombre en la prueba de honor.
Consoláos, que os dice la nota
Del peon del progreso, y tambien
Los escritos del *bombo* oficioso,
Que saldrá vuestro amigo con bien.
Si no es hoy, ha de serlo mañana,
O pasado mañana será;
Dia más, dia ménos, al cargo...

Todos

Volverá?

El poeta

Volverá.

Todos

¡¡¡¡¡Volverá!!!!!

(Los muertos huyen y los vivos quedan como muertos.)

Protesta del Libertador

—

Desde la eterna region
En que mi espíritu habita,
Miré (y en hora maldita
Lo miré!) que *La Razon*,
Un diario de mi afeccion,
Y *El Ferro-Carril* pacato,
Con gran pompa y aparato
Dieron á luz una cosa
Notablemente horrorosa,
Llamándola mi retrato.

—

Que un adversario me hiciera
Tal jugada, lo comprendo;
Y yo quedaria riendo,
Sin resentirme siquiera.
Mas que partida tan fiera
Me hagan dos diarios, que en pos
Me rinden loores!... Por Dios
Que no tolero el agravio,
Y estoy que bufo y que rabio
De veras contra los dos.

—

Declaro que no me explico
Porque causa ámbos papeles,
Mostrándose harto crueles,
Me exhibieron como un mico.
Y si esta carta publico
En *El Negro Timoteo*,
Es protestando del *feo*
Que *La Razon*, sin ninguna,
Y *El Ferro-Carril*, á una,
Me han hecho en Montevideo.

—

Quién caricatura tal,
No retrato, les prestó?
Qué artista el que me pintó
Como un horrible animal?
A que ha sido Carbajal?
Sí él ha sido, le perdono,
Ya que una vez al patrono
De esa nacion pintar quiso,
Y pintó muy llano y liso,
No un Artigas sino un mono!

—

Mas si disculpo á un pintor
Tan original ó avieso,
Que puede ser, lo confieso
Bajo palabra de honor,
Famoso competidor
De aquel que pintar un grajo
Queria, y con gran trabajo
Un casi loro pintó,
Y *este es un grajo* escribió
De la pintura debajo.

—

Si yo disculpo á un artista
Tan malo y áun tan peor,
O para decir mejor
A un sin par mamarrachista.
No perdono á un periodista,
Y ménos á dos, que sacan
A luz, ó más bien me atacan
Con el retrato de un bicho,
Y que despues por capricho
O injusticia me lo achacan.

—

No es Bolívar ese vil
Y repelente avechucho,
Que ha publicado con mucho
Contento *El Ferro-Carril.*
Yo no soy ese mandril
Que ha exhibido *La Razon*
Con tanta satisfaccion;
No soy ese cucaracho,
Ese *tipo* ó mamarracho
Que ha visto la poblacion.

—

Yo, Bolívar, fuí mortal
De rasgos bellos y altivos,
De ojos negros y muy vivos,
Y de figura marcial.
Fuí lindo mozo en detal
Y en conjunto; mi semblante,
Mi apostura, mi talante,
Fueron de agradable ver;
¡Y me han hecho aparecer
Como un ogro repugnante!

—

Y para agravio mayor,
Con una especie de cuernos,
Como al rey de los infiernos
Me representan. ¡Horror!
¿Quién fué el maldito pintor,
Tristemente corajudo
Que me retrató cornudo?

¡Vive Dios, pintarme así!....
Por la pimpinela! ¿A mí
Con esas y siendo viudo?

Protesto, pues, contra todos
Los que á título de honrarme,
Lo que han hecho es afrentarme
De todas suertes y modos.
Creo que los mismos godos
Me tratarían mejor;
Y publíqueme, señor
Timoteo, esta protesta,
Que en el dia de su fiesta
Suscribe

El Libertador.

Valle de Josafat, el 24 de Julio de 1883.

COSAS DE NEGRO

Dice un diario:

«Ante el juez letrado se han presentado ayer varias personas, reclamando habérseles *arreado* el domingo pasado á varios miembros de su familia para el servicio de las armas.»

Eso debe de ser mentira, porque, segun *La Nacion*, los batallones «no precisan hacer levas, porque diariamente se presentan voluntarios y no tienen plazas para admitirlos.»

Por consiguiente, par diez!
Las hembras ó los varones
Que se han presentado al juez,
Han visto por esta vez
No levas... sino visiones.

...

Leemos en *La España*:

«Con procedencia del departamento del Durazno, la jefatura política recibió á dos individuos: uno de ellos para ser puesto á disposicion del juez del Crímen de turno, y el otro á la del jefe del regimiento de Artillería.»

Comprendo que á un individuo
Se ponga á disposicion
Del juez del Crímen de turno
O de otro juez; pero no
Me puedo explicar la causa
De mandar á un batallon
A una persona cualquiera.
¿Será ese hombre un desertor?
Sin embargo, convendría
Que dijera *La Nacion*,
O el jefe del regimiento,
Por qué motivos se envió
A ese individuo al cuartel
Dó se halla más de un Leon,
Como que lo son el jefe
Y el segundo, y ya son dos.

—

Un jóven Carrera se ha presentado al Cuerpo Legislativo solicitando una pension para continuar en Roma sus estudios de pintura.

La solicitud del jóven, dice un diario, «iba acompañada de varios dibujos esmeradamente concluidos, que prueban el talento de su autor.»

Si á un niño los honorables
Le dieron una pension,
Para estudiar el violin
O el violon.
Justo es que al jóven Carrera
Otra pension me le dén,
Para estudiar la pintura....
—Pues amen.
La justicia verdadera
Lo demanda á voz en grito;
Que *Carrera* el jovencito
Pueda concluir su *carrera*,
Oh! padres de la nacion,
En Roma, Viena ó Berlín;
Y sepa pintar al fin
Al mismo padre Simon!

—

Leemos en una *Biografía* de Bolívar:

«Era tal el estado de penuria de Bolívar al morir, que hubo que buscar una camisa para vestir el cadáver. La camisa fué traida, pero estaba rota.»

Esto, sin duda ninguna,
No pasará al general
Que está haciendo una fortuna
Galopante y colosal.

Porque entre Bolívar y el general á que aludimos (perdónesenos que pongamos un nombre ilustre al lado de otro que nunca se ilustrará,) hay la siguiente notabilísima diferencia:

Que Bolívar sacrificó su fortuna en bien de la patria, y el otro sacrifica á la patria en bien de su fortuna.

—

Dice un diario:

«Es probable que para el 25 de Agosto el general Santos estrene la gran cruz de Isabel la Católica, con que lo ha obsequiado el rey Alfonso XII, pidiendo al efecto en estos dias la vénia necesaria á la Asamblea».

Esta noticia recordará á muchos, aquello de:

En tiempo de las bárbaras naciones
Colgaban de una cruz....

Dejamos la conclusion del verso para el 25 de Agosto, dia en que el general Santos estrenará la cruz con que lo ha obsequiado el rey Alfonso XII.

Y entónces, todo avestruz
Que no sepa verso tal,
Ya conocerá el final
Del verso sobre la cruz.

—

El Oriental de Mercedes pone en nuestra noticia, «que de algun tiempo á esta parte le viene faltando el canje de *El Negro Timoteo*».

Lo cuai hacemos saber al señor Suarez, y esto más: que en el casillero de nuestro periódico suelen aparecer diarios dirigidos al *Telégrafo*, á *La Tribuna* etc. etc.

Ya vé como anda el servicio del Correo, desde que el señor Suarez fué nombrado director general de esa oficina.

—

De *La Nacion*:

«Los intransigentes podrán continuar sus declamaciones: son legionarios que obedecen á una consigna: guerra al Gobierno!»

A lo cual deberian reponer los *legionarios*:

«Los escribidores gubernistas podrán continuar sus *declamaciones*: son mercenarios que obedecer á esta consigna: Loor al general Santos!»

—Y entre las dos consignas, por cierto que los hombres de corazon aceptarán con orgullo la primera.

—Ergo; los que aceptaren la segunda ¿serían hombres de estómago y que á nada hacen ascos?

—

Dice un diario:

«La Junta ha rechazado el pedido de los señores Turene y Seijo, respecto á la supresion de la ochava en la construccion que deben tener los edificios que forman esquina.»

Eso porque el pedido fué hecho por los señores Seijo y Turene. Así lo hubiese formulado el Presidente de la República! Seguramente que la Junta no lo habría rechazado.

Y si no, ahí está el palacete que S. E. vá construyendo en la calle del 18 de Julio esquina á Cuareim. Pediria permiso á la Junta para suprimir la ochava?

En vista de eso, no dudo
Que en cuanto á ochavas, aquí
Reina la ley del embudo.

—

—La inocencia le valga!

—A quién?

—Al señor jefe político don Casimiro García, que en vez de remitir al comandante Benavente dos desertores del escuadon 3.° de Caballeria, llamados Pedro de Leoncio y Bernardo Zamora y Martinez, mandó á los ciudadanos Bernabé Mora y Martinez y Pedro de Leon.

—Como si pudieran confundirse los apellidos de unos y otros!

—Por eso decía: que la inocencia le valga al jefe político de San José! Y gracias que el comandante Benavente, no sé si de motu propio ó de órden superior, pero debido á las denuncias de la prensa, devuelve á su hogar á los individuos tomados por desertores.

—Con qué los devuelve?

—Y dirige al coronel don Casimiro Garcia, la siguiente incomprensible nota: «En virtud de que los individuos remitidos por esa jefatura Pedro de Leon y Bernabé Mora y Martinez que solicité su aprension, no son los que V. S. ha enviado, le participo por lo tanto los he puesto en libertad.»

—Vaya una nota! Su exceso
De barbarismos aterra;
Parece escrita por Terra
O por el peon del progreso.

—Cuyo peon deberia pasar otra al jefe político de San José, aunque solo fuera para decirle: señor corenel García, que la inocencia le valga!

—

Charadas

Prima y tercia en la mujer
Defecto físico indica;
La segunda es consonante,
Y con el total se guisa.

—

Es fruta primera y tres,
Animal segunda y prima,
Y gústame lo que es *todo*
Porque me excita la risa.

PROBLEMA

.
. . .
. . . . .
. . . .
. . . . .
. . .
.

Hay que reemplazar con una letra el punto de la primera línea; los de la segunda con una palabra equivalente á dueña ó poseedora; los de la tercera, con el apellido de un célebre naturalista que viajó por la América del Sud; los de la cuarta con un sinónimo de mujer de ánimo varonil; los de la quinta con el nombre de la flor que dá un árbol muy abundante en la República; los de la sexta con un nombre propio, y el de la última con una letra igual á la de la línea primera y á todas las con que principia y concluye el problema.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO 28

Charadas

1.ª Calisto—2.ª Candelaria—3.ª Ajo.

Nos remitieron la solucion: C. A. de A. (de la 1.ª y 2.ª) Cora, Manuel, A. F. hijo (de Palmira), y un... Facultativo.

De la frase que se lée lo mismo al revés que al derecho.

AMAD Á LA DAMA.

C. A. de A. es la única persona, que nos ha enviado la solucion. M. Gecé (de San José) nos mandó oportunamente la del problema publicado en el número 27.

Agosto 5 de 1883 | MONTEVIDEO | Año VIII—Número 31

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Sueltos de redaccion

—

—Dice *La Nacion* que *A Patria* no tiene ideas propias.

—Hombre! Ni que fuese diario ministerial!

—

--Sabes tú que al Presidente de la República, le han nombrado socio corresponsal de la sociedad geográfica de Lisboa?

—Excelente ocasion para que S. E. se ponga á estudiar la geografía!

—

—Segun *El Diario* de Buenos Aires, el señor Gayoso ha comprado en cien mil pesos el circo «18 de Julio.»

—En cien mil pesos de aquí ó de allá?

—De aquí.

—Entónces me figuro que ese señor Gayoso no ha de ser el director de Aduana.

—Por qué?

—Porque no creo que todavía tenga cien mil duros. Más adelante....

—Es que puede haberse sacado muchos premios gordos.

—Es verdad.

—O haber comprado el circo por cuenta de otro ó de otros.

—Tambien es verdad.

—Con que ya vés que tu suposicion carece de fundamento.

—

—Dice *La Nacion* que los asilos maternales no quedarán desamparados, porque S. E. el general Santos sabrá disponer lo que convenga, para que sean atendidos de manera que no carezcan de lo necesario.

—Ya.

—Porque el general Santos, á pesar de lo que afirman sus enemigos, está haciendo buen gobierno.....

—Para sus partidarios? ¡Quién lo duda?

—

—Tambien dice *La Nacion* que los opositores no tienen bandera.

—Adelante.

—Que quieren gobernar el país, para satisfacer sus pasiones políticas.

—Adelante.

—Y tal vez para dar rienda suelta á los ódios que guardan en su pecho y á la consumacion de venganzas personales.

—Adelante.

—No dice nada más.

—Pues le faltó añadir, que asimismo quieren ser gobierno, para enriquecerse robando escandalosamente las rentas del Estado.

Exceso de voluntarios

—

Mi querido amigo:

Bien se conoce que no lees el diario independiente y oficioso que se llama *La Nacion*. Verdad es que áun se ignora que haya quien lo lea, á pesar de ser el *órgano* de más circulacion en la República.

Esto no lo digo yo, sino que lo decía una inscripcion ó cosa así, que habia en las paredes de la casa por donde se publica el órgano mencionado, á que algunos dan el nombre de bombo ó fuelle de Santos y otros nombres más feos todavía.

Pues sabrás que ya no hay levas en Montevideo, no obstante todo lo que asegura en contrario la prensa de la oposicion. Y así como en Montevideo no hay levas, tampoco las hay en

los demás departamentos de este felicísimo país.

No hay levas, pues, en ninguna parte de esta bendita nacion, que unos titulan República de las Batuecas y otros República Oriental del Uruguay, oriental por encontrarse al Oriente de taį rio, y República por un artículo de nuestra Constitucion en que se la califica así.

Pues no hay levas, amigo mio. «¿Qué precisan los batallones y regimiento de Artillería hacer levas, cuando diariamente tienen voluntarios para los cuerpos, que no tienen plazas para admitirlos?,» como escribe *La Nacion*.

Comprendes, caro amigo?

Comprendes ese párrafo un poco incomprensible, del papel más *inédito* á pesar de su inmensa circulacion? Porque no creas que los mismos personajes del Gobierno lo leen. ¿Para qué, si saben de antemano lo que contendrán sus artículos?

Y es tanto el exceso de voluntarios, que ya causa fastidio su contínua presentacion en los cuarteles. A cada instante llama el centinela al cabo de guardia, el cabo de guardia al sargento y el sargento al oficial, todo para decirse: ahí está un nuevo voluntario.

Por supuesto que no admiten á ninguno, «porque los cuerpos no tienen plazas para admitirlos». Y hasta se susurra que se pondrá en los cuarteles una bandera, al lado de la nacional, que ha de contener estas palabras—«Aquí no se necesitan voluntarios».

Y estos voluntarios que los cuerpos no admiten, no se parecen á aquellos *Voluntarios de á Patria*, que eran voluntarios de codo atado con codo, á los cuales el Gobierno del Brasil mandaba al Paraguay, para que los matasen las disenterias ó las balas enemigas.

Los voluntarios de este país ¦son verdaderos; así es que nunca ocurren deserciones, aunque la prensa de oposicion las anuncie casi todos los dias. Esos que la oposicion moteja de desertores, no son desertores.

Qué son, me preguntas? Serán hombres que se ausentan de los cuarteles sin el permiso de su superior; serán todo lo que tú quieras, ménos desertores. Los Centuriones que cayeron peleando en los Pocitos.... te acuerdas?

Hé ahí que los Centuriones eran voluntarios y que una noche se les antojó abandonar el cuerpo de guardia, para tomar.... el portante? No, para tomar el fresco. Acompañábales un Reyes, que tambien deseaba tomar.... el fresco.

Esos individuos fueron perseguidos, alcanzados,..... y lo demás de que tienes noticias. Y lo que pasó á Reyes y los Centuríones, les ha pasado y pasará á muchos *voluntarios* como los Centuriones y Reyes.

De ese modo comienza y acaba la historia de gran número de *voluntarios*. Otros hay que son festejados con dianas á toda orquesta; otros que se refugian en los consulados; otros que se suicidan durante la marcha ó en el cuartel; otros....

Todo esto prueba terminantemente, aun cuando la consecuencia te deje sorprendido, que no hay levas en el territorio de la República, y que todo el ejército se compone de voluntarios, y que ya no los admiten en los batallones, porque no tienen plazas para admitirlos.

Si llegas á leer en *La España* que por el Cerro anda la leva, no creas lo que pone *La España*; si lees en *La Razon* que la leva quitó un hijo á su padre, no creas lo que dice *La Razon*; y no creas nada de lo que la prensa de oposicion hable sobre la leva y las levas.

Repite lo del órgano independiente y oficioso: —«Los diarios de la oposicion han vuelto de nuevo á hacer campaña contra supuestas levas para los cuerpos de línea. Esas son historias.

«Qué precisan los batallones y regimiento de Artilleria hacer levas, cuando diariamente tienen voluntarios para los cuerpos, que no tienen plazas para admitirlos?»

Y abundan que es un contento
Los voluntarios, y están
Diciendo á cada momento
Desde el cabo al capitan:

—Centinela, no permita entrar en el cuartel á ninguno que se presente como voluntario.

El centinela, obedeciendo la consigna, lo primero que hace cuando alguna persona se acerca sonriendo á la garita, es preguntarle—Es usted voluntario? Y si el interrogado contesta que sí, el otro le replica: Pues atras, que aquí no se admiten voluntarios. «No hay plazas para admitirlos.»

Ya sabes, amigo mio, lo que ocurre sobre el particular. No vuelvas, por lo tanto, á importunarme con eso de si hay levas en la República. *La Nacion* afirma que no, y debes darle tanto crédito como á la misma palabra del ilustre general que nunca miente.

Soy tu amigo affmo.

Timoteo.

Qué es lo que hay?

Qué es lo que hay? Lo diremos:

Que el escribano don Nicolás Lenguas fué delatado por un individuo. Luego, hay un delator más.

Que don Nicolás Lenguas sigue preso en el Cabildo ó en la cárcel del Crímen. Luego, hay un preso más.

Que el público se halla alarmado con motivo



de la prision del escribano don Nicolás Lenguas. Luego hay una alarma más.

Que las deudas públicas han empezado á bajar en la Bolsa. Luego hay una baja más.

Que está concluido el sumario que se mandó instruyese el señor inspector de policías, á consecuencia de los sucesos ocurridos en el Durazno. Luego hay un sumario más.

Que ha salido á luz un diario que redacta Totó Nicosia y lleva el título de *L'Independente*. Luego hay un diario independiente más.

Que se está organizando un cuerpo de bomberos, que se compondrá de cien hombres. Luego hay un cuerpo más.

Que el 25 de Agosto estrenará S. E. un riquísimo carruaje llegado recientemente de Paris. Luego hay un riquísimo carruaje más.

Que bajo el patrocinio de un personaje influyente, se anda ofreciendo en plaza un privilegio descomunal: el privilegio exclusivo de lastrar con piedra y arena á los buques surtos en el puerto de Montevideo. Luego hay un privilegio más.

Que don Juan José Martinez vá á ser repuesto en la jefatura política del Durazno. Luego hay una reposicion más.

Que el jefe político don Amaro Carve festejará en Paysandú, el aniversario del 25 de Agosto de 1825. Luego hay un festejo más.

Que ha sido registrada por el Juez del Crímen la casa habitacion de don Remigio Castellanos. Luego hay un registro más.

Que el general Tajes ha comprado, en diez y ocho mil pesos, una casa en la calle de la Reconquista. Luego hay una compra más.

Que el 25 de Agosto, los alumnos de la escuela de Artes y Oficios, estrenarán un nuevo traje. Luego hay un gasto más.

Que el Presidente de la República y sus ministros fueron nombrados socios corresponsales de la sociedad geográfica de Lisboa. Luego hay unos *geógrafos* más.

Que el comandante Parodi continúa encarcelado. Luego hay un encarcelado más.

Que el señor Cerruti ha enviado una buena noticia referente al sindicato. Luego hay para éste una buena noticia más.

Que *La Nacion* alaba nuevamente en un artículo de ayer, el patriotismo, la honradez é inteligencia del brigadier general don Máximo Santos. Luego hay una alabanza más.

Que el señor Kubly ya ha sido nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República en el Brasil. Luego hay un ministro más.

Que ha habido una gran mortandad de animales vacunos en los departamentos, á causa de los últimos temporales. Luego hay una calamidad más.

Que la seccion del Carmelo ha sido asolada por una leva, segun noticias que tiene *La Razon*. Luego hay una leva más.

Que ántes de ayer llegaron, en el vapor *Fé*, *cuarenta pasajeros*, que han tomado hospedaje en los hoteles 2.° y 5.° Luego hay cuarenta pasajeros más.

Que algunos temen que á pretexto de trastornos políticos, se aumenten los eventuales, extraordinarios y provisorios de guerra. Luego hay un temor más.

Que el Presidente de la República ha prometido hacer la felicidad del país. Luego hay una promesa más.

Que hay un individuo que está enriqueciéndose rápidamente á expensas de.... Luego hay un Caco más.

Esto es todo lo que hay,
Fuera de lo que he callado,
En el pacífico Estado
Que llaman del Uruguay.

Cinco llagas cancerosas

—

Adulador

Aunque tiene la figura
Semejante á un ser humano,
No es humana criatura;
Que es un hediondo gusano,
Produccion de la basura.

—

Calumniador

Es reptil mucho más vil
Que ponzoñosa serpiente
Del Paraguay ó Brasil;
Y en donde clava su diente
Deja veneno el reptil.

—

Delator

Es el torpe delator,
Un ser que no tiene honor,
Segun sus bajas acciones;
O lo tendrá en los talones,
Y esto, haciéndole favor.

—

Espía

Un *sujeto* á quien halaga
Su vergonzoso papel;
Un sujeto á quien se paga,
Para que de Júdas haga,
Y bien merece un cordel.

—

Rufian

Rufian!.... Por allá se van
Todos los hijos de.... Adan
Que se llaman: delator,
Espía y adulador,
Calumniador y rufian!

Tómate esa y vuelve por otra

Dijo el órgano ministerial, que la mision diplomática que desempeñó Cárlos M. Ramirez en el Brasil, costó diez y siete mil pesos al tesoro público.

Es cierto, responde el doctor Ramirez; pero nosotros representamos á la República, desde Agosto de 1873 hasta Febrero de 1875, esto es, durante un período de *diez y ocho meses.*

Veamos ahora lo que ha costado la mision diplomática de don Enrique Kubly, pariente del director del órgano ministerial.

Don Enrique Kubly fué nombrado ministro oriental en la Asuncion el 23 de Febrero de 1883, y el 17 de Mayo del mismo año, estando concluida su mision, regresaba á Montevideo.

Esa mision de *tres meses* en el Paraguay, para darnos el placer de perdonar créditos de guerra, ¿sabe *La Nacion* cuanto costó segun balances de Tesorería? Pues costó catorce mil seiscientos veinticinco pesos en los tres meses.

En esa proporcion, áun equiparando los gastos necesarios de una mision en la brillante corte de Rio Janeiro, con los de otra en la modestísima ciudad de la Asuncion, nuestra mision, agrega el doctor Ramirez, debió costar ochenta y siete mil setecientos cincuenta pesos.

O á la inversa, si para pagar nuestra mision de diez y ocho meses, bastaron diez y siete mil pesos, para pagar una mision de tres meses, eran suficientes dos mil ochocientos treinta y tres pesos.

¿Cuál mision salió más barata?

Que conteste *La Nacion*....
No, que se calle la boca,
Que no dé contestacion;
Hágase más bien la loca....
¡Que no es chico el tapaboca
Que le ha puesto *La Razon*!

Y luego añade el doctor Ramirez.

«En lo que atañe á la vida pública ó se relaciona con ella, los hombres debemos ser muy claros, muy esplícitos. Nosotros lo hemos sido. Esperamos que ahora *La Nacion* se servirá retribuirnos la galantería, explicándonos, aunque sea un poco por encima, el orígen de la fortuna colosal y galopante que ostenta don Máximo Santos!»

Si espera la explicacion
Que demanda á *La Nacion*,
Puede esperarla sentado,
El brillante é ilustrado
Redactor de *La Razon*.
La Nacion no explicará,
Por más que lo pide á una
Toda la prensa de acá,
La *fuente* de esa fortuna...
¿Por qué, lectores, será?
Pues muy poco se le pide
Francamente á *La Nacion*,
Para que no dilucide
Tan misteriosa cuestion...
Quién demonios se lo impide?
Y debe ser manantial
Que fluye y fluye incesante,
El de la fortuna tal;
Cuando á más de colosal
Es creciente ó galopante.
¿Por qué no dá *La Nacion*
La más nímia explicacion
Respecto de esa fortuna?
Porque, sin duda ninguna,
Hay en la cosa... ¡chiton!

COSAS DE NEGRO

La Nacion quiere que el aniversario del 25 de Agosto de 1825, sea celebrado con *oriental* magnificencia.

«Mezquinar el costo de los festejos no es noble ni decente: tal pensamiento podria abrigarse tan solo en cerebros dispuestos á ver siempre por un prisma estrecho todo lo que importa *honra* para la patria.»

Argumento tan fuerte como el que adujo *El Ferro-Carril*, hablando de una corrida de toros, en la cual se iban á lidiar animales españoles y uruguayos.

«Veremos si los toros del país sostienen dignamente nuestro pabellon: en esa corrida está empeñada la *honra* nacional.» Y si así no lo dijo textualmente *El Ferro-Carril*, por lo ménos ese era el sentido de su frase, que oportunamente criticamos.

La *honra nacional* estaba empeñada en que los toros orientales fueran más bravos que los españoles, como la *honra de la patria* consiste ahora en que sean espléndidas las luminarias del 25 de Agosto!

Ay! pobre honor nacional....
Y cómo te entienden mal!

—

De *La España*:

«Por cartas que hemos recibido y cuya auten-



ticidad podríamos justificar, sabemos que en Rio Grande han desembarcado, procedentes de la República del Uruguay, *veinte y cuatro familias* que pertenecian á las colonias agrícolas establecidas aquí.»

—Veinticuatro familias!

—Le parece poco?

—Al contrario, me parece mucho. ¿Y aquella visita que hizo el brigadier general á las colonias del Rosario?

—Aquella visita? Probablemente costó algunos cientos ó miles de duros al tesoro nacional.

—No es eso lo que quise preguntarle, sino...

—Pues eso es lo que yo debo responderle.

—

El Progreso de Paysandú ha regalado á sus numerosos suscritores un magnífico retrato del general Artigas, «fundador de la nacionalidad oriental», mal que les pese á Mitre, Berra, Sarmiento y otros denigrantes de la fama del héroe de las Piedras.

El retrato ha sido hecho en la acreditada litografía del señor Godel. Por nuestra parte, agradecemos al *Progreso* el ejemplar que nos ha remitido.

—

Los señores Penadés y Rodriguez se han servido obsequiarnos con una botella de su *Anis Escatron*.

Y segun dice un inglés
De catadura muy séria
Y entendido en la *materia*,
El anís de Penadés
Y Rodriguez, anís es
De primera condicion;
Y agrega el hijo de Albion:
«No hay mejor en el país,
Y no es un grano de anís
Mi competente opinion.»

—

Dice *La Nacion* del mártes:

«*A Patria*, que ayer seguia un rumbo enteramente opuesto, salta hoy á la lid, confundiéndose con los opositores al Gobierno del general Santos, y causando con su actitud hostil la más rara de las extrañezas.

«No puede claudicarse tan de repente; no es posible dar una vuelta tan rápida, sin que haya para ello MOTIVOS ESPECIALES.»

Y dice *La Nacion* del juéves:

«*A Patria* parece complacerse en declarar que no es opositora al Gobierno: no tenia ni tiene *motivos* para ello, y he aquí porque su repentina y extraña actitud nos puso en guardia, y nos llevó á producirnos en la forma que se reconoce en nuestro editorial del mártes.

«Congrátulanos el cambio que se nota en el lenguaje del colega y aún vamos más allá, significando que lo esperábamos.»

—Y por qué esperaría *La Nacion* ese cambio en el lenguaje de *A Patria*?

—Porque *A Patria* no tenía *motivos*, ni tiene *motivos*, para combatir al ilustre brigadier general.

—Y tú por qué recalcas tanto en la palabra *motivos?*

—Porque *La Nacion* la pone en versalita en su artículo del mártes, y en bastardilla en su artículo del juéves, como manifestando que le sobran *motivos* para ponerla de ese modo.

Los cuales, ora festivos,
Ora serios, ora graves,
No conozco esos *motivos*,
Y si acaso tú los sabes.....

—No; mas supongo que serán motivos de *peso*.

—Y no de pesos. Me figuro lo mismo que tú. De cualquier manera

Me ha llamado la atencion
La palabra en versalilla
Y despues en bastardilla,
Que ha estampado *La Nacion*,
Sin duda con intencion.

—

—Persona que puede saberlo, dice *El Ferro-Carril*, nos asegura que asciende á diez mil pesos la suma que se empleará en las fiestas que han de celebrarse el próximo 25 de Agosto.

—No es mucho, en mi opinion. Cinco ó seis veces más que eso, costará la casa que ha mandado contruir el general Santos, en la calle del 18 de Julio esquina á la de Cuareim. Claro está que sin el terreno, que él solo valdrá sus cincuenta mil duros.

—Y qué tiene que ver la casa de S. E. el Presidente con los diez mil pesos que se gastarán el 25 de Agosto?

—Nada; pero se me ocurrió establecer comparaciones entre una cantidad y otra.

—

Uno que lo sabe, dice en *La España* que el señor don Dionisio Viera, secretario de la Junta E. Administrativa de Mercedes, fué destituido...

¡Porque entró á formar parte de una lógia masónica que no reconoce la supremacia del Gran Oriente, de que es gran maestro el excelentísimo señor don Cárlos de Castro!

Hé ahí el *delito* que cometió el señor Viera, segun *Uno que lo sabe*, y á quien no ha desmentido nadie todavia. Si esa es una venganza,

Por Dios que somos muy dueños
De decir, que cosa tal,
Es muy propia y natural
De los ánimos pequeños.

El que ha reemplazado al señor Viera es un

don German Fassauer, «miembro de una lógia que está bajo la obediencia del *gran maestro* don Cárlos de Castro.»

Esto lo asegura *Uno que lo sabe*, y nosotros decimos que eso de *gran maestro y gran comendador*, aplicado al *peon del progreso*, es puramente un título masónico, de que los mismos masones se rien.

Por lo demás, notorio es que don Cárlos de Castro no tiene nada de *grande*, á pesar de su estatura, de su dignidad masónica, de su cargo público y de su apellido aristocrático.

—

Refiriéndose á la solicitud de los pescadores, *empantanada* en el ministerio de la Guerra, dice *La Colonia Española*:

«Está en los intereses del Gobierno y sobre todo en los intereses del señor ministro de la Guerra, el pronto despacho de tan ruidoso asunto, á fin de no dar lugar con esta injustificada y perjudicial moratoria, á tristes y dolorosos comentarios.»

Y cómo sabe *La Colonia Española* que el pronto despacho de la solicitud de los pescadores, está en los intereses del Gobierno y sobre todo en los intereses del señor ministro de Guerra y Marina, general don Máximo Tajes, como pondria *La Nacion*?

Quién le asegura á ese diario
Que ello así debe de ser;
No podría suceder
Justamente lo contrario?

Esto es, que no estuviera en los intereses del Gobierno ni en los intereses del ministro, ó sea en los intereses públicos, entiéndase bien, el pronto despacho de la solicitud de los pescadores?

Cuando empantanada está
La expresada peticion,
Por más de alguna razon
Muy poderosa será.

Y qué razon más poderosa que esa misma de los *intereses* á que alude *La Colonia Española*? Si los intereses del ministro ó del Gobierno, es decir, los intereses públicos, exigen que no se despache la solicitud de los pescadores,

Qué tristes y dolorosos
Comentarios se han de hacer?
Y quiénes se han de atrever
A tanto ? Los maliciosos?

—

La Nacion dice que no es verdad que se trate de organizar el cuarto batallon de Cazadores.

Y *La España* asegura que la formacion del 4.° de Cazadores es un asunto resuelto.

¿Quién estará en lo cierto? *La Nacion* ó *La España*?

Tal vez *La España*, por aquello de que *los de casa* son siempre los últimos en saber las cosas.

—

Nos, *El Negro Timoteo*,
A pesar de no ser Nos,
Que somos uno y no dos,
Y no tenemos empleo
Distinguido ó eminente,
Ni autoridad inconcusa,
Para usar el *Nos* que usa
Su Excelencia el Presidente:
A todo aquel que leyera
Lo que vamos á poner,
Nos, hacémosle saber:
Que la persona primera,
Ora con prole ó sin hijos,
Ora mujer ó varon,
Que envíe la solucion
De todos los acertijos,
Charadas y quisicosas
Que en este número van,
Y para algunos serán
Grandemente fastidiosas,
Recibirá... Tal vez palos?
Ni áun para dichos son buenos;
Azotes acaso? Ménos,
Que áun para escritos son malos.
Dianas, con música? No;
Que esas dianas retumbantes,
Quedan para los infantes
Desertores que pescó
La gendarmería.... Pues,
Nos, volvemos á decir:
Que de *ufa* ha de recibir
Durante el ochenta y tres,
Un ejemplar del presente
Semanario, la persona
Jóven, vieja, solterona,
Casada, viuda, doliente,
Sana, lampiña, barbuda,
Flaca, robusta, risueña,
Seriota, blanca, trigueña,
Calva, pelona ó peluda,
Que mande la solucion
De los juegos referidos;
Ya lo sabeis, aludidos,
Fuéreis mujer ó varon
De rostro bonito ó feo,
Etcétera; y para qué
Conste, firmamos al pié,
Nos, *El Negro Timoteo*.

—

La Colonia Española ha obsequiado á sus suscritores con el primer tomo de la *Guerra de Africa*, obra escrita por el conocido literato don Pe-



dro Antonio Alarcon, que fué testigo ocular de los sucesos que refiere.

Nuestro estimado colega repartirá un tomo cada mes, y la obra se compondrá de seis ó siete.

Los españoles que amen á su patria, no deben desaprovechar la oportunidad que les ofrece *La Colonia Española*, para poseer, grátis, un libro tan interesante como el mencionado.

—

Ya sabrán ustedes que se está organizando un cuerpo de bomberos, que constará de cien hombres, cada uno de los cuales gozará de un sueldo de treinta pesos por mes.

Es decir, sin hablar de la soldada del jefe y oficiales y otros gastos que originará la creacion y sostenimiento de los bomberos, el tesoro público

Tendrá, por mal de sus males,
Y no por bien de sus bienes,
Que *largar* para esos nenes,
Treinta mil pesos anuales,
Con seis mil durillos más....
Sin lo que viene detras.

—Cierto es que se necesitaba un cuerpo de bomberos en esta capital; pero no podian sacarse esas plazas....?

—De dónde? De los batallones de la guarnicion?

—Sí, me parece que hay soldados de sobra.

—Al contrario. Y por de pronto, ya el Gobierno tiene cien soldados más...

—

Hemos recibido un opúsculo intitulado: «La New York Life Insurance Company,» ó sea Compañía de Seguros sobre la vida establecida en Nueva-York, cuyo agente solicitador en el Rio de la Plata, es don E. Jacobsen del Pino.

—

Hablando del telegrama falso, que con la firma del doctor Cárlos María Ramirez y á pesar de sus protestas, se dirigió á Juan Pedro Salvañach, dice *La Nacion*:

«Quién nos garante que no ha sido el mismo doctor Ramirez quien ha fraguado la comedia, buscando un pretexto para atacar la situacion política de la República?»

¡Como si para atacar la situacion política hubiese necesidad de *pretextos!*

«Por qué, si lo que asevera el doctor Ramirez es positivo, no se queja á las autoridades? ¡Qué diablos! Hay jueces en Berlina.»

¿Y ha de quejarse el doctor,
Cuando un diario alabador
Del brigadier general,
Declara, sério y formal
Cual rostro de provisor
O de monja catalina,
¡Declaracion peregrina,
Desde el principio hasta el fin!
Que no hay jueces en Berlin,
Sino jueces *en berlina?*

Y habiendo jueces en berlina, qué diablos,! como dice *La Nacion*, ¿quién será tan tonto para quejarse á la autoridad de que le hayan falsificado la firma?

—

Un suscritor nos ha remitido el problema y las charadas que van en este número.

—

Hemos recibido el tomo XI del «Diario de Sesiones» de la Cámara de Senadores.

—

El salto de caballo que publicamos en este número, contiene una charada de fácil solucion.

—

CHARADAS

Es la primera una nota
Musical,
Y la cuarta es una letra
No vocal.
La mujer dos tres y cuatro
Mala es;
Y si te piden limosna,
Nunca des
Como respuesta la quinta;
El total
Vive en las cuatro primeras,
Y animal,
Es, como la prima y cinco,
Que lo son;
Aunque el otro es animal
De razon.

—

Un *primera* compré un *todo* y fuí con él á pasear un rato y distraerme á la orilla del *segunda*, habiéndome producido el *todo* el efecto de un narcótico, pues á los pocos instantes de tenerle entre mis manos, quedé dormido á la luz del *prima*, sin molestarme el ruido que hacia el *segunda*.

—

ACERTIJOS

¿Cuál es la E más escasa?
¿Y la K más católica?
¿Y la L de más entendimiento?
¿Y la D más inclinada?
¿Y la P más del Celeste Imperio?
¿Y la G más romana?

—

LOGOGRIFO

De dos notas musicales
Que contienen cuatro letras,

Sin quitar ninguna, pero
Cambiándolas, de manera
Que de los cambios resulten
Combinaciones diversas,
Se puede sacar el nombre:
De una cortesana griega;
Una extension de terreno
Tan grande como Inglaterra,
O tan pequeñita como
Martin Garcia ó Caprera;
El apellido de un fraile
Que escribió cosas muy buenas
Contra los mismos señores;
Un bruñidor de madera
Con que se alisa el papel
En las fábricas, ó piedra;
Y por fin, el triste nombre
De un romano de funesta
Recordacion, que á su patria
Llenó de sangre y vergüenza.
Todo sale de dos notas
Sin quitar ninguna letra.

—

PROBLEMA

Antonio y Pascual piden á su padre todos los dias una naranja. El padre la dá, para que la partan entre los dos, pero sucede que tocándole á Antonio el partirla, lo hace en porciones desiguales y se queda siempre con la mayor.

Esto origina llantos y peleas con Pascual, por cuyo motivo el padre busca el medio de que, sin que Antonio deje de partir la naranja, tenga por fuerza que hacerlo equitativamente. ¿De qué medio se valdrá el padre para conseguirlo?

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO 30

Charadas

1.ª Manteca—2.ª Cómico.

PROBLEMA

A
a M a
a z A r a
A M A Z O N A
a r O m a
a N a
A

SALTO DE CABALLO

NÚMERO 12.

da	lo	ra	te,	bien,	do	que	ma
es	nan	tam	en	me	da	Lo	Da
mis	gun	con	uno	Y	pio	Lla	la
so	dos	la	va	ce	pri	pe	pro
se	mo,	ra;	La 1	to	sa	ter	tro
y	ber:	tal,	llo	nen	te	El	gol
que	Y	á	En	cier	y	ros	par
sa	tres 64	es	tie	del	una	to	rey

Empieza en el número 1 (casilla blanca) y acaba en el 64 (negra)

Agosto 12 de 1883 MONTEVIDEO Año VIII—Número 32

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Triunfó Martinez!

—

Triunfó Martinez, el feliz cuñado
Del Jefe del Estado;
Triunfó Martinez, el mejor guerrero
Del bravo general que nunca miente;
Martinez, el cumplido caballero,
Y un funcionario público eminente;
Triunfó Martinez, el sin par soldado,
La flor y prez de la oriental milicia;
Y con él han triunfado,
La verdad, el honor y la justicia!

—

Ya lo dejaba colegir la nota
Melíflua hasta el exceso,
Que dirigióle *il peone dil procreso*,
El doctor Castro, que no entiende jota
Del armonioso idioma castellano,
Pero parla muy bien el italiano.
¡Cómo celebro el triunfo conseguido
Por el jefe aguerrido,
Por el amado y perdurable jefe
Del pueblo del Durazno, aunque me befe
Algun opositor empedernido!

—

Cincuenta y tantos individuos, santos
Sin excepcion, y al parecer santistas,
Que vale mucho más; cincuenta y tantos
Médicos, periodistas,
Estancieros, agrónomos, artistas,
Comerciantes de viso y de bastante
Suposicion social y de conciencia,
Como Alejandro Zorzi el comerciante;
Probaron la inocencia
Del coronel Martinez; y hasta eso
De las cincuenta y más declaraciones
De los cincuenta y pico de varones,
Lo hace notar *il peone dil procreso.*

—

Solamente un tocayo
Del grande vencedor en Covadonga,
Resistióse á meterse en la *milonga*
O en la danza. Maldigo del Pelayo
Que declarar no quiso,
Ni en pró ni en contra del señor Martinez,
Que al Durazno, que era ántes un desierto,
Ha cambiado en eden ó paraiso,
Cual lo dicen sus muchos partidarios;
Y téngolo por cierto,
Pese á lo que aseguran cinco diarios
Del prestigioso coronel contrarios.

—

Y solamente un Grosso,
Tambien tocayo del doctor famoso
Que tiene á la *amarilla*
Más miedo que al milano la avecilla,
Declara que no puede
Firmar la exposicion que otros señores
Firman, haciendo elogios superiores
Del coronel Martinez, y procede,
Negándose á firmarla, ¡qué insolencia!
De acuerdo con la voz de su conciencia.

—

Que ménos le conviene
Acusar al cuñado
Del brigadier ilustre, porque tiene
Que vivir en el pueblo donde gana
Su pan de cada dia... Pues el nene,
Vive Dios, que no es rana!
Ay! don Francisco Groso, ¿de manera
Que si usted en la villa no tuviera
Que seguir habitando, depondria
Contra el señor cuñado
Del supremo y heróico magistrado

—

Y un Campo solamente,
Yerno del desgraciado Sarracina,
Declara que en la esquina
De su casa y de noche, cierta gente
Se vé de mal aspecto, cuyas raras
Figuras han solido
Ponerse á examinar atentamente
Lo que pasa en su nido,
Es decir en su hogar. Que á doce varas
De allí canta el sereno, y que el sereno
No se opone á que el grupo referido
Haga lo que hace, que no encuentra bueno.

—

A más el declarante
Dice que en lo tocante
A su seguridad, crée que ninguna
Tiene, y jamás de noche
Sale á hacer ejercicio, aunque haya luna;
Ni á caballo ni en coche,
Ni á pié, pues mala espina
Le ha dado lo ocurrido á Sarracina;
Y que él no está resuelto,
Por más que le costeáran el pasaje,
A emprender el gran viaje
Del que ninguno hasta la fecha ha vuelto.
(Verbi gracia: Arellano,
Santos y Palma y Risso,
Y otros que mencionar no es hoy preciso,
No han vuelto al valle humano.)

—

Fuera de esos señores
Que son tres: don Pelayo M. de Pena,
Don Manuel Campo y don Francisco Grosso,
Los demás rinden loores
Al jefe del Durazno, que les llena...
Y por si algun sujeto malicioso
La observacion me hace,
De que hartar y llenar valen lo mismo,
Agrego que llenar es asimismo
Satisfacer, y que al decir *les llena*,
Quise significar *les satisface*,
Salvando á Grosso y á de Campo y Pena,
A los cuales Martinez no les place.

—

Oh! triunfo extraordinario!
Ya lo esperaba yo, ya me sabia
Que el coronel saldria
Triunfante de la prueba del sumario.
Y despues de esa prueba,
¿Qué niño ó que machucho,
Quién habrá que se atreva,
Ya no pongo á escribir, que fuera mucho,
Sinó á pensar que el coronel Martinez,
Es un jefe mal visto y mal querido
En el departamento consabido?

—

Que los Campos, los Penas y los Grasos,
O los Grossos, calumnien al valiente
Cuñado del ilustre Presidente,
Que critiquen los hechos y los pasos
Del coronel ¿qué importa? Los desmiente
De un modo concluyente,
«El sumario de estilo en esos casos,»
Como *El Ferro-Carril*, sin picardía
Por supuesto, decía.
El sumario de estilo, á la evidencia,
Ha probado la cándida inocencia
De ese jefe que quiero con el alma,
Cual si yo fuera Sarracina ó Palma.

—

Triunfó Martinez, el feliz cuñado
Del Jefe del Estado;
Triunfó Martinez, el mejor guerrero
Del bravo general que nunca miente;
Martinez, el cumplido caballero
Y el funcionario público eminente;
Triunfó Martinez, el sin par soldado,
En batallas crudísimas probado,
La flor y prez de la oriental milicia;
Y con él han triunfado
La verdad y la ley y la justicia!
Triunfó Martinez; aplaudid mamones,
Quiero decir varones
Situacionistas; y á vosotros, guasos
Opositores, qué podré deciros?
Que hareis bien en burlaros y en reiros
«Del sumario de estilo en esos casos!»

Diálogo íntimo

—

Eh bien—Eh bien, meu senhor, qué me diz dos meus artigos sobre o déficit? ¿Le tem gostado?

Aquel—Sí, como un dolor de muelas.

Eh bien—(Paréceme que o homen está por zangarse conmigo). Não le tem gostado, meu senhor? (Le falharei com humildade para ver si lo desarmo.)

Aquel—Cómo quiere que me gusten si no valian dos cobres?

Eh bien—Eh bien, senhor, confesso que bajo o ponto de vista literario não valiam un comino; porem como demostraçoes numéricas de que não haverá deficit....

Aquel—(*Interrumpiéndole.*) Como demostracioces numéricas de que no habrá déficit? Le replinaré que se pisó la guasca.

Eh bien—(Qué linguagen!) Eh! bien, meu senhor, sírvase me manifestar por que é que pisóme a guasca, que não posso entenderlo.

Aquel—Se pisó la guasca, porque aceptó que en el primer semestre de este año se hubieran gastado seis millones de pesos; esto es, un millon

más de lo que debiera haberse gastado segun el presupuesto.

Eh bien—Eh bien, meu senhor, isso é verdade; más al dia seguinte rectifiquei o error.

Aquel—A buen tiempo *ratificó* el error! Vaya, vaya con el financista! Y la enmienda fué peor que el soneto, estando al dicho de Corralon. Primeramente reconoce que se han gastado seis millones, y despues sale con que se habia equivocado y que no se han gastado más que cuatro y pico! La enmienda es peor que el soneto.

Eh bien—Ao melhor caçador vásele a lebre. De cualquer modo, meu senhor....

Aquel—De cualquier modo el barro estaba hecho, y más conveniente le hubiera sido callar que no agacharse con *ratificaciones*.

Eh bien—Ratificaçoes ó rectificaçoes, meu senhor? (Iste homen sempre troca os frenos.) Creio que.....

Aquel—Puede creer lo que se le antoje. En cuanto á mí, creo que usted se pisó la guasca y que fué por lana y volvió trasquilado. Yo le ordeno que no se meta en más honduras, porque vá á salir tan lucido como Moreno en Cagancha.

Eh bien--Si me permite uma palabrinha....

Aquel—No le permito nada. Francamente, amigo, tenia otra opinion de usted. Nunca se me ocurrió que fuese tan... ¿De qué diablos le sirve el título que lleva? Cierto es que como dijo no recuerdo quien, los díplomas no acortan las orejas. Y recuerdo tambien una copla de Acha dirigida á Sarmiento, cuando llegó á noticia de don Pancho que una universidad de los Estados Unidos habia nombrado doctor al loco ese. La copla era así:

Los grados de Michigan
Son de mogolla ó de ganga,
Grados de engaña pichanga
Que hasta á los locos se dán.

Eh bien—Meu senhor, rógolhe que me permita....

Aquel—En qué universidad estudió el derecho?

Eh bien -N'uma muito famosa do Brazil, é sempre obtive mençoes como estudante sobresaente.

Aquel—Como estudiante sobresaliente? Así seria la universidad en que se *cursó* usted. *(Se ríe.)* Y ganas me vienen de componerle otra copla. Veamos si me sopla la musa, como dice Corralon.

Los colegios brasileros
No han de ser de los mejores,
Cuando allí se hacen doctores
A los estudiantes ceros.

Ya vé que tambien hago versadas. Pues, sí, amigo, tenia de usted otra opinion muy diferente de la que hoy tengo. Me habia figurado que era un gran financista y resulta que es un...... *vulto* cargado de libros.

Eh bien—Eh! bien, meu senhor, qué pretende por Deus? Pretende que se ejecuten milagros? Porque somente realizando milagros será possivel salvar ó deficit que se acerca á passos de gigante. Tudos meten a mão....

Aquel—Más piano, amigo.

Eh bien—Eh! bien, meu senhor, tudos son á sacar e um solo á poner. D' ista maneira cómo se evitará ó déficit? (Chúpate ese ovo). Si não hobissen tantos eventuães, e tantos extraordinarios, e tantos imprevistos é tantas sangrias diarias, meu senhor, outro gallo cantaría.... e não sería necesario solicitar da Assamblea novas autorizaçoes para novas emiçoes....

Aquel—De suerte que será necesario solicitar autorizacion para nuevas emisiones de deuda?

Eh bien—Sim, senhor, e isso ya se lo tenho anunciado meses há. E não se imagine que as negociaçoes pendentes n'Inglaterra, na hipótesis de que se terminen favorávelmente, nos tirarán do pantano. Lémbrese que o banco não pode prestar mais de um millon de pesos, e que o déficit pasará.....

Aquel—De un millon?

Eh bien—De un millon? Eu daríame por contento si não passara de dous, que de un millon e mais ya tem pasado.

Aquel—Pues, amigo, vaya aprontando sus petates. Financistas como usted no convienen. Usted prometió muchas cosas y ninguna se ha cumplido. Me prometió que se arreglaría fácilmente el asunto del Paso aquel, y ya vé en qué estado se encuentra; me prometió que se arreglaría el desórden financiero, y ya vé que vamos de mal en peor; y por último me prometió que era como soplar y hacer botellas el arreglo de los proyectos sobre unificacion de deudas y demás, y ya vé usted que el sindicato anda con miedo de pelarse la frente.

Eh bien—Eh bien, meu senhor, não e minha a culpa. Si no assumpto do Paso aquel se hubiera procedido com mais habilidade, não tratándose, como se tratou e trata, de querer tapar o ceo com un harneiro, cousa completamente impossivel—senão de buscar circunstancias atenuantes para o principal acusado; si não se hubieran malversado sumas....

Aquel—Basta, amigo, que es en vano que se empeñe en justificarse. Y escuche lo siguiente: Si no se lleva á cabo la negociacion pendiente, sepa usted que ya no sirve para nada y que puede irse con la música á otra parte. Se precisan hombres que hagan manar el dinero....

Eh bien—Mais, meu senhor...

Aquel—Eso es lo que se precisa. Y ahora, ahí está la puerta.

Eh bien—(Despídeme como si eu fora seu cocheiro.) Eh bien, boas tardes, meu senhor. Até mañana.

Aquel—Qué financistas! Venirme con que él no verifica milagros. Precisamente es lo que hace falta: un financista que verifique milagros. De otro modo, cómo diablos se puede marchar?

Eh bien—*(en la calle)* Depois que o sindicato reciba os cuatro milloes, qué se me importa da pitança mensual com gangas e tudo?

No hay levas

—

(Interlocutores: *La Nacion, La Colonia Española, La España, La Tribuna Popular* y *La Razon)*

—

La Nacion Déjense de jorobar
Con nuevas sobre las levas
Que ya no existen.
Razon Con *nuevas?*
Me gusta el modo de hablar!
España La madama que al Gobierno
Brinda ó vende sus caricias,
Llama *nuevas*, á noticias
Más viejas que el Padre Eterno!
Nacion Nuevas ó viejas, señoras,
Declaro que falsas son,
Y que ustedes un *tapon*
Merecen por impostoras.
Colonia Un tapon? Más regular
Y mucho más justo fuera,
Que el tapon se le pusiera....
Nacion A mí?
Razon Y en cierto lugar
Que por decencia me callo.
Nacion Atrevida! Deslenguada!
Pues ya no hay levas, ni nada.
Tribuna Mire que peor es meneallo.
Nacion Lo declaro sériamente,
Que en este asunto no embromo;
Y doy mi palabra como
Si la diera el Presidente
Bajo la fé de su honor....
España Sépase usted que en campaña,
Las levas ...
Nacion Miente *La España!*
Siguen á más.... y peor.
Que un desatino seria
Decir que siguen á más
Y mejor.
Nacion Tiempos atrás
No dudo que las había.
Las había ántes de ser
Presidente el muy honrado,
Valiente, probo, ilustrado,
Y popular brigadier.
Mas desde que el Uruguay
Por su Excelencia es regido,
Las levas han concluido
Para siempre....
Razon *(Con sorna)* No las hay?
Nacion Ya no hay levas, no, señoras,
Vuelvo á decirlo en voz alta;
Y ustedes....
Colonia ¡Cómo se exalta!
Nacion Son unas calumniadoras.
Tribuna Ya no hay levas?...
Nacion Desde el dia
En que al supremo poder
Subió el moral brigadier,
Se acabaron....
Razon ¿Las habia
Cuando la administracion
Del infeliz de don Pancho,
Que se ponia muy ancho,
Siempre que algun *adulon*
De aquellos que en la barriga
Suelen tener la conciencia,
Le titulaba Excelencia,
Acaso á esos tiempos, diga,
Se refiere usté?
Nacion Sí, tal.
Colonia Ay! madama, que se pierde!
Razon Recuerde, por Dios, recuerde,
Que cuando el doctor Vidal,
Entre aprietos y entre apuros
La Presidencia ejercía,
Mediante la fruslería
De unos mil quinientos duros
Por mes, que segun la creencia
General, que acepto yo,
Tan sólo desempeñó
Por eso la Presidencia;
Recuerde que usté gritaba
Lo mismo que grita ahora:
Ya no hay levas!...
Tribuna Y, señora,
Si en ese entónces falseaba
La verdad, hoy....
Nacion No consiento
Que se dude de mi fé.
Tribuna Tambien la falsea, que...
Colonia Quien hace un cesto hace un ciento.
Nacion No hay levas.
Tribuna Tengo, no una,
Sino dos y cuatro pruebas,
Para asegurar que hay levas.
Nacion Miente la procaz *Tribuna*!
Colonia Yo expongo sin ceremonia
Que á *La Tribuna* me adhiero,
Y que demostrar espero....

Nacion Miente y miente *La Colonia!*
Razon Sé que cierta expedicion
Recientemente ha llegado
Del Carmelo y se ha alojado...
Nacion Miente y miente *La Razon!*
Yo lo voceo ante el mundo.
Razon Y alojóse en los cuarteles,
Esto es, en los hoteles
Llamados Quinto y Segundo.
Nacion Miente y remiente. ¡Insolente!
Ya no hay levas; cuidadito
Con el Fiscal! Y repito
Que miente usted y remiente.
Tribuna Pues *El Pueblo*....
Nacion Es un libelo.
Tribuna Del Carmelo....
Nacion Ya lo sé.
Tribuna Dice claramente qué....
Nacion Miente *El Pueblo* del Carmelo!
Y miente usted y *La España,*
La Colonia y *La Razon,*
Y toda la oposicion
Sembradora de zizaña.
Todo es una falsedad,
Una despreciable bola;
Todo es mentira, y yo sola
Soy quien digo la verdad!
Vaya una gente... Canarios!
Qué gente osada y soez!
Pero entiendan de una vez
Que abundan los voluntarios.
Razon Hace usted unos papeles....
Que solo usted los hará!
Nacion Y tanto abundan, que ya
No admiten en los cuarteles
A ninguno.
Razon Le respondo
Que su afirmacion creyera,
Si de por medio no hubiera
Un Corrales y un Paso Hondo!
Nacion *(Haciéndose la desentendida y poniéndose en jarras.)*
Déjense de jorobar
Con noticias sobre levas,
Y si las dan, den las pruebas...
Todos Se lo vamos á probar.

—

Tribuna Escuche usted, madama alabadora
Del presente Gobierno, la lectura
De un billete que escribe á una señora,
Que en nuestra buena sociedad figura,
Cierto individuo que ocupó no ha mucho,)
En la actual situacion, un alto empleo.
Quiere escuchar un momentito?
Nacion Escucho.
Ya puede leer ese billete.
Tribuna Leo.
«Estimada señora: He recibido
Su recomendacion para el cuitado
Bartolomé Vidal, negro que ha sido
Recientemente á un batallon mandado.»)
Nacion Miente ese figuron ablanda brevas,
Miente y remiente.
Colonia Se atufó, madama?
Nacion Ya no hay levas, no hay levas y no hay levas,)
Y en ningun batallon nadie se llama
Bartolomé Vidal.
Razon No se me oculta.
Nacion Pues si no hay nadie que responda al nombre)
De Bartolo Vidal, de ello resulta
Que no ha habido tal leva ni hay tal hombre.)
Creo que mi respuesta es concluyente,
Y que prueba con harta certidumbre....
Razon Se ha de haber bautizado nuevamente
A Bartolo Vidal: es la costumbre.
Y hoy le conocerán sus camaradas
Por Juan Cebolla ó por Manuel Verdura.)
Todas Apoyado.
Nacion Perversas! Deslenguadas!
Tribuna Atencíon, que prosigo la lectura.
«De esta clase de cartas, mi señora,
Llegan muchas y muchas á mis manos;
Trataré de empeñarme sin demora
En favor de estos pobres ciudadanos,
Que contra toda voluntad y gusto
Se hallan sirviendo, y ojalá consiga
Que tornen á sus pagos,como es justo;
Beso sus piés, mi respetable amiga.»

—

España Y ahora qué dice?
Nacion Qué digo?
Que miente ese figuron,
Y que es de la situacion
Sistemático enemigo.
Tribuna Al contrario; quien escribe
La carta es santista fiel.
Nacion No es santista, no, porque él
Como opositor se exhibe.
Colonia ¿Por que expresa la verdad
Opositor le proclama?
Compadézcola, madama.
Nacion Ello todo es falsedad.
Y los Adanes y Evas
Que porfiadamente insisten
En que todavía existen
En nuestro país las levas,
Mienten, y mienten los diarios
Que contra el Poder maniobran;

Ya no hay levas, porque sobran
Hoy dia los voluntarios.
Y es tanto, que en el cuartel
No hay plazas para admitirlos,
Y tienen que despedirlos.
Razon Y aun fijarán un cartel
Los jefes, á son de bando,
Con una inscripcion así:
«Ya voluntarios aquí
No se admiten, ni pagando.»
España (A *La Nacion.)*
Oiga: *El Pueblo* del Carmelo...
Nacion No oigo, señoras, no escucho;
Que es *El Pueblo* un papelucho,
Es un pasquin, un libelo.
Tribuna No pedia con afan
Nombres y hechos?
Colonia Ya se escama?
Razon Hechos y nombres, madama,
Escuche usted, que allá van.
Nacion Desde *ya* completamente
Rechazo lo que el pasquin
Diga, y del principio al fin
Juro que miente y remiente.
Razon Atienda la lectura y no se pique;
Gregorio Diaz, don Eustaquio Aguiar,
Leopoldo Barrios y Tomás Manrique,
Han sido arrebatados de su hogar.»
Nacion Miente y remiente el papelucho.
Tribuna ¡Vaya
Con el modo de hablar y discutir!
Nacion En la hermosa República Uruguaya,
Que camina á un brillante porvenir,
Bajo el gobierno del honrado, puro,
Prestigioso y valiente brigadier,
No hay levas, no; lo juro y lo rejuro,
Y lo sostengo y lo he de sostener!
Razon «Idem, tambien han sido arrebatados
Los Bonet y otros más; la poblacion,
En vista de estos nuevos atentados
No puede contener su indignacion!
Qué hace el peon-ministro? Estos ex-
[cesos
No llegan á su oído? Qué hace, pues?»
Todas Toma! Ganar unos seiscientos pesos,
Etcétera y etcétera, por mes!
Razon «Asímismo se cuenta que en Palmira,
Varios vecinos de honradez cabal,
Han sido reclutados.»
Nacion Es mentira.
Razon «Por mandato del jefe policial.»
Nacion Miente y remiente *El Pueblo* del Car-
melo,)
Yo desde acá le arrojo mi mentis!
Razon «Y muchos habitantes de este suelo
Tratan de abandonar nuestro país.
En otro buscarán lo que les falta:
Garantías, confianza, libertad....
Y á todos nos subleva, y sobresalta
Lo que ejecuta aquí la autoridad.»
Nacion Miente y remiente el papelucho, y
miente)
Y remiente la osada oposicion.
Razon Hé ahí la prueba real y contundente
De que quien miente es la infeliz *Na-
cion.)*
Nacion ¿A ver si en los cuarteles hay alguno
Que se nombre Bonet, Diaz, Aguiar,
Barrios, Manrique? Sin temor nin-
guno)
Las reto á que los vayan á buscar.
Y si no encuentran á ninguno de
ellos,)
Probado quedará que ese pasquin,
Al hablar de recientes atropellos,
Ha mentido del modo más ruin.
Y eso, señores, quedará probado;
Que en el cuartel á Diaz no hallarán,
Ni á los otros.
Razon Habránlos bautizado
Nuevamente, sin cura y sacristan.

—

Nacion Y ahora en virtud de mis pruebas.....
Todas Cuáles son?
Nacion Justificado
Queda lo que he aseverado:
Que en la actualidad no hay levas.
España Admito de buenas ganas
Su consecuencia famosa;
No hay levas, hay otra cosa:
Hay cacerías humanas.
Tribuna Sus pruebas y sus razones
A mi turno admito yo;
No hay levas, madama, no;
Más que levas son malones.
Razon No hay levas; son otras gracias,
Otras peores vivezas
Las que hay aquí; son proezas
Del género de las *razzias*.
Colonia Conforme de todo en todo.
Nacion (¡Qué tenacísimos diarios)
Todas Y vivan los voluntarios
De esos de codo con codo!
Nacion Mentira, cuento, patraña,
No hay levas ni cacerías;
Hay libertad, garantías
En la ciudad y en campaña.
Miente y miente *La Razon*,
La Colonia, La Tribuna,
La España; todas á una
Mienten.
Todas Solo *La Nacion*
Dice la verdad.
Nacion Con pruebas.

Todas Con gritos y con injurias.
Nacion Callen, arpías y furias;
Ya no hay levas, ya no hay levas!
Hoy acuden en tropel
Los voluntarios....
Todas *(Riendo)* Y á todos,
Con buenas voces y modos
Les despiden del cuartel.
Y hasta va á fijarse un bando
Con una inscripcion así:
«Los voluntarios, aquí
No se admiten ni pagando.»

COSAS DE NEGRO

Dice *El Pueblo* del Carmelo:

«Se le ha dado despachos de capitan de línea, al que lo era de guardias nacionales don Gregorio Diaz.

«Tambien se les han dado los despachos de teniente á un tal Echenique y de alférez al vecino del Cerro Gabino N.»

Aunque estos despachos cuestan dinero al Tesoro

Paréceme que á lo ménos
Son para los agraciados,
Unos *despachos* mejores
Que otros sabidos *despachos*.
(Ibarra, Soto, Mayada,
Frenedoso y otros cuantos,
Dicen con voz de ultratumba:
¡Apoyado!)

—

Don José Cándido Bustamante, presidente de la Cámara de Diputados, dirigió una nota al señor ministro de Italia, en la cual se leia lo siguiente:

«Señor: La Cámara de Diputados, por su eleccion directa la de más inmediato orígen popular, aquí como en todas partes donde rige el sistema representativo...»

Cierto, señor Bustamante;
Lo que escribe usted es cierto,
Y actualmente, sobre todo,
Es todito un Evangelio.
Los soldados orientales,
Son los hijos verdaderos,
Legítimos, inmediatos,
Directísimos del pueblo.

—

De *La Nacion*:

«El general Santos no consentiria tal procedimiento (las levas) para cubrir las bajas del ejército, porque ha pensado apoyarse en la opinion pública y no en la fuerza bruta, como se complacen en asegurarlo los opositores.»

La Nacion dice que el general *ha pensado* apoyarse en la opinion pública. Ergo, todavía no se apoya en ella. Todo no pasa de un buen pensamiento del general Santos.

Ergo, si todavía no se apoya en la opinion, en qué se apoya?

En la fuerza bruta. Por consiguiente, los opositores tienen razon. El mismo argumento de *La Nacion* lo prueba.

El bombo ministerial,
Qué mal sabe sus oficios,
Y qué pésimos servicios
Los que presta al general!

—

Ha oido decir un diario que se le dieron seis mil duros á la Empresa Tartini, para que traspasase el contrato de arrendamiento del teatro Solis á la compañía Ciacchi.

Cierto tesoro muy esquilmado—El que quiere celeste que le cueste Ay! y lo que á mí me cuesta el *celeste*... de los *rojos*.

—

Cuenta *La España* que habiendo sido interrogado el Presidente por uno de sus amigos, sobre los rumores de crísis ministerial, contestó:

«Que no habia nada de cierto: que no habia pensado ni pensaba en cambiar sus ministros, pues aparte de otras consideraciones, estaba convencido de que no encontraría quien se prestára á desempeñar tan á su gusto aquellos importantes empleos, y que ménos lo haría tratándose del actual ministro de Gobierno persona tan ilustrada y sobre todo tan sumisa y obediente á los mandatos de la ley».

Y ahora digan los traviesos
Si unos ministros así
No son muy dignos?—De?.... Sí,
De ganar seiscientos pesos.

—

Escena parlamentaria:

«El señor Ortiz: Todos saben lo que pasa aquí: miserias!

El señor Silva: Por mi parte no hay miserias. Precise sus cargos el señor representante.

El señor Ortiz: Yo no lo digo por el señor diputado, pero nadie ignora lo que pasa en el seno de la Cámara.

El señor presidente: (Agitando la campanilla.) Llamo al órden á los señores diputados. En la Cámara no hay miserias. Invito á la Cámara á pasar á cuarto intermedio.»

—Y en el cuarto intermedio habría miserias?

Miserias? Otras materias
Había, que no miserias.

Habia un abundante *refresco* (aunque la estacion no es á propósito para refrescarse.)

En la Cámara no hay miserias, como que

cada diputado gana trescientos duros. Donde hay miserias es entre el pueblo, que costea la pension de los señores diputados.... para que los señores diputados se porten como de costumbre.

Oh! Cámara, oh! *diputados*, oh! trescientos pesos de las sesiones ordinarias y extraordinarias! Y qué mal empleados están los trescientos duros, por más que los representantes estén muy bien empleados!

—

Hemos recibido el cuaderno octavo de la «Guia Civil y Comercial», que edita don Juan Pons y Olivera.

Este cuaderno corresponde al mes corriente. Los que gusten suscribirse á esta importante publicacion, pueden dirigirse á la calle de Soriano núm. 103.

—

Dice *El Liberal* de Tacuarembó:

«*El Negro Timoteo*—Este colega hace tiempo que no nos visita, sin embargo de enviarle con toda regularidad nuestra hoja. Hágase ver, colega.»

Hágase ver? Eso será si lo quiere el Correo, al cual damos traslado de la noticia de *El Liberal*. Porque del Correo depende todo.

Si, cual suele suceder,
Eclipsase en el Correo
Nuestro *Negro Timoteo*,
Cómo diantres *se hará ver*?

—

CHARADAS

Más de un pillo que debiera
Perecer en un cadalso,
En la *dos primera* muere
Muy tranquilo y sosegado.
Cuando la mujer se mira
La primera *dos* y *tres*,
Dicen que le entra una grande
Pesadumbre á la mujer.
En su juventud primera,
Es sabido que empuñó
El *total*, quien hoy empuña
El presidencial baston.

—

Tres doblada tienen todos,
Prima y tercia es animal,
Dos y tercera es un nombre
De mujer; y se hallará
Delante de los cuarteles
El total.

—

Es consonante la cuarta,
La tres nota musical,
Y la primera apellido
Muy comun en Portugal.
El hombre que solamente
Busca y acepta mujer
Porque tenga un buen tres cuatro,
Más que un hombre, es dos y tres:
Ya se case civilmente
O ya lo case el total,
Que hoy vá de capa caida
Aunque use capa pluvial.

Estas charadas nos han sido remitidas por *Lesóstros*.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO 31

Charadas

1.ª Republicano—2.ª Diario.

Nos han remitido la solucion: Thémis, M. Gecé (de San José) y Cora.

—

Acertijos

La E más escasa es la E-*poca*.
La K más católica es la Ka-*misa*.
La L de más entendimiento es la Ele-*mental*.
La D más inclinada es la De-*pendiente*.
La P más del Celeste Imperio es la Pe-*china*.
Y la G más romana es la Ge-*latina*.

Nos han remitido la solucion: Thémis y M. Gecé (de San José).

—

Logogrifo

La—si, de cuyas notas musicales salen estas palabras: Lais, isla, Isla (el fraile), lisa y Sila.

Nos han enviado la solucion Thémis y M. Gecé.

—

Problema

Antonio parte la naranja y Pascual elige para sí el pedazo que le convenga; lo que obligará á Antonio á cortar la naranja en partes iguales para no quedar perjudicado.

Thémis es el único que nos ha remitido la solucion del problema.

—

Salto de caballo

La primera es consonante
Y la segunda tambien,
Lo propio que la tercera;
Y tienen vasallo y rey
El total, que es cierto golpe
Dado en lo mismo, á saber:
En una parte del rostro
Llamada una dos y tres.

Solucion: Cachete.

La solucion nos ha sido enviada por Thémis y M. Gecé.

Thémis, pues, por habernos mandado la solucion de todos los juegos publicados en el número 31, se ha ganado el premio prometido. Sírvase indicarnos donde quiere que se le mande *El Negro Timoteo*.

—

A. F. (hijo) de Nueva Palmira, nos envió oportunamente la solucion del problema y charadas del número 30.



AGOSTO 19 DE 1883 — MONTEVIDEO — AÑO VIII—NÚMERO 33

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Pericon

—

Dícese que no tienen
Nada de buenas,
Las noticias mandadas
Desde Inglaterra,
Por el Cerruti,
Caballero de.... grandes
Prendas y cruces.

—

Cielo y cielito,
Yo por el sindicato
Solo me aflijo.

—

Dicen que no desean
Ya con nosotros,
Los señores ingleses
Hacer negocios.
Porque en su isla,
Huye el gato escaldado,
Del agua fria.

—

Cielito y cielo,
Yo por el sindicato
Mucho lo siento.

—

Dicen que á consecuencia
De esas noticias,
Hállase el Presidente
Desde hace dias,
Mal humorado,
Insufrible, furioso,
Dado á los diablos.

—

Cielo y cielito....
Los enojos del hombre,
Bien los concibo.

—

¿Ya no tendrémos deudas
Unificadas,
¿No habrá banco ni puerto?
¡Grave desgracia!
¿No habrá millones
Para aquel sindicato?
Percance enorme!

—

Cielito y cielo,
Yo por el sindicato
Bien lo lamento.

—

Dicen que el apreciable
Don José Terra,
No andará mucho tiempo
Con la cartera.
Y áun aseguran,
Que si el tal no dimite
Me lo renuncian.

—

Cielo y cielito,
Si renuncian á Terra,
Ya me lo explico.

—

Todo, por las noticias
Que este Gobierno,
Dicen que ha recibido
De don Marcelo.
Cuyo Cerruti,
Caballero es de... grandes
Prendas y cruces.

—

Cielito y cielo,
Yo por el sindicato,
Ay! me entristezco

—

Para el tal las noticias
Serán muy malas;
Para tí son muy buenas,
Querida patria.
Puesto que á salvo
Quedarás de las uñas
Del sindicato.
--
Cielo y cielito,
Yo por tí, pobre patria,
Me regocijo.
Cielito y cielo,
Yo por el sindicato
Mucho lo siento.

Evoluciones

—

Aquella conciliacion
Un dia tan comentada,
Yace muerta y enterrada
En la pública opinion.
Era imposible
Que se reuniesen,
Buenos y malos,
Agua y aceite.
—
Y reposa tan cubierta
Por el polvo del olvido,
Que ni el mayor dolorido
Recuerda á la pobre muerta.
Que bien pesado
Le sea el polvo,
Y bien eterno
Sea el reposo.
—
Ya de la conciliacion
No se habla, que fuera en vano;
Pero empieza, piano, piano,
A hablarse de evolucion.
¿Evoluciones?
Voz de milicia,
Término feo,
Por vida mia!
—
Pues se murmura que un par
De principistas (son ripios
Para esos dos los principios)
Quieren evolucionar.
Armas al hombro!
Y ahora, de frente,
Y al trote, marchen...
A los cuarteles.
—
Que con tal evolucion,
Esos falsos principistas
Serán evolucionistas...
Como lo es un batallon.
O de otro modo,
Esos del ajo,
Harán lo mismo
Que los soldados.
—
Que quien ofrezca al Poder
Hoy día su contingente,
Puede hacerlo únicamente
Como peon... del brigadier.
O del progreso
Que vale tanto,
Como lo prueba
Cárlos de Castro.
—
Dicen que los titulados
Principistas ¡oh, patriotas!
Desearían ser.... ¿ilotas?
No, señores, diputados.
Por el estilo
De Ortiz y Peña,
Félix Martinez
Silva ó Larriera.
—
Son los de la evolucion
Partidarios darwinistas;
Mas los evolucionistas,
A lo Darwin no lo son.
De ménos, Dárwin
Vá á más, y ellos
Van, al contrario,
De más á ménos.
—
Darwin, que ojalá ante el trono
Fulgente de Dios esté,
Darwin firmemente crée
Que el hombre viene del mono.
El hombre empieza,
Pues, en el mono;
Por tanto asciende,
Y esto es muy obvio.
—
Y ellos, aunque les asombre
Lo que voy á consignar,
Creen—ó lo dejan pensar—
Que el mono viene del hombre.
El mono empieza,
Pues, en la gente;
Luego, aquel sube,
Y esta desciende.
—
Por eso, si al brigadier
Ofrécenle su *asistencia*,
Lo harán con plena conciencia...
De humillarse y descender.
Los mozos estos,
¡Qué pobres mozos!,
De hombres ansían

Bajar á monos!

—

Que es descender el tratar
De evolucion semejante;
Donde el hombre en un instante
Hecho un mono vá á quedar.
Y hará todito
Lo que á su amo
Se le antojáre—
Sino, cuidado.

—

Las personas que pretenden
Hacer esa evolucion,
Aunque suban á un sillon,
En vez de subir descienden.
¡Qué darwinistas
Tan del demonio,
Que siendo gente
Quieren ser monos!

—

Estarán de buena fé?
Eso parece increible;
Mas como fuera posible
Que algun zopenco lo esté:
Recordarémos
Al zopenquillo,
Los dos siguientes
Versos bonitos:

—

«Junté yo buenas manzanas
Con otras ya enmohecidas,
No mejoré las podridas,
Y pudriéronse las sanas....

—

Vinieron los sarracenos
Y nos molieron á palos,
Que Dios protege á los malos
Cuando son más que los buenos.»

Las fiestas próximas

Mi estimado amigo:

Siento mucho que tus ocupaciones no te permitan hallarte aquí el 25 de Agosto, para asistir á las fiestas que empezarán ese dia y acabarán el 27, segun lo anuncian algunos diarios. ¡Qué tres dias de fiestas vas á perder!

Para fiestas estamos
Dijo la zorra.

Y á pesar de que no estamos para fiestas, las del 25 y dias siguientes, serán como nunca se han visto en la moderna Troya sin troyanos. El señor don José Pesce, superintendente de palacio y caballero de no sé cuantas órdenes, es el encargado de dirigirlas. Tú que lo conoces, por ello ya calcularás que van á ser admirables.

En su reciente viaje á Paris, el caballero Pesce ha aprendido muchas cosas, exceptuando las genuflexiones y zalemas, que ya las sabia ántes de ausentarse de Montevideo; ha aprendido muchas cosas en materia de fiestas cortesanas, y se cuenta que ha dicho, refiriéndose á las del 25 de Agosto: Aseguro que los montevideanos quedarán deslumbrados y patitiesos.

Tal vez tenga razon el señor Pesce. Figúrate que los fuegos artificiales ocuparán un espacio de ciento cincuenta metros de largo y veintiuno de alto; cuyos fuegos constarán de varias piezas de gran efecto, siendo la principal un castillo, que será incendiado por medio de una paloma que se soltará de los balcones de la casa de Gobierno.

Me parece que hubiera sido mejor soltar un águila ú otra ave de rapiña en vez de una paloma, porque el águila, emblema de la dignidad imperial, hubiese dado más carácter á la ceremonia. Todavia el señor Pesce está en tiempo de variar, en esa parte, el programa de las fiestas del 25.

En los costados del palco de los fuegos, añade *El Ferro-Carril*, del cual voy tomando estas noticias, habrá varios escudos en que estarán escritos los nombres de los que firmaron el acta de la Independencia, así como los de los departamentos de la República.

Tambien podrían ponerse los del general Santos y sus ministros, entre una orla de laureles que no se asemejasen á uñas de gato, como los laureles que dibujaba cierto artista que no hay para qué nombrar. ¿No crées que los nombres del Presidente y de sus ministros debian encontrarse al lado de los que suscribieron el acta de la Independencia? ¡Para contraste!

En el centro de la pieza principal habrá una inscripcion con esta fecha—«25 de Agosto de 1825.» Los orientales de hoy harían bien en fijarse en ella y observar cuán diferentes son, en todo y por todo, de sus varoniles antepasados. Quizá más de uno, al leer esa inscripcion y sin imaginarse aludido, recordará aquel verso:

¡Hijo pigmeo de gigante padre!

Además de los 104 arcos de gas que lucirán esa noche, habrá cinco mil faroles venecianos y un aparato de luz eléctrica, colocado sobre el edificio que ocupa la Loteria, no para alumbrar aquel oscuro negocio de los cien mil pesos, sino para iluminar la plaza y calles adyacentes.

Habrá tambien varias fuentes con luces de colores, cuatro estrellas á gas y una con fuegos de Bengala, que permanecerán encendidas toda la noche. Sin embargo de tanta luz, te declaro que seguirán reinando las tinieblas en lo relativo á los gastos eventuales, extraordinarios é imprevistos.

Tampoco quedará más clara ó más en claro la muerte de Sarracina, ni la de Palma, ni la desaparicion de Sanchez Caballero, ni la *cuestion* (que fué de tormento) sobre sí Volpi torturó á Patroni ó Patroni á Volpi, ó si Volpi y Patroni fueron atormentados por hombres de carne y hueso ó por espíritus invisibles. Sobre estos y otros asuntos no se hará la luz, no obstante la demasiada luz que vá á hacerse el 25 de Agosto.

Esa misma noche se quemarán cuatrocientas docenas de cohetes voladores, doscientos cajones de cohetes de la India y uno ó dos centenares de *petardos*. En lo tocante á los *petardos*, seguramente que habrá muchos otros en la plaza, pero estos nada tienen que ver con los petardos oficiales.

Idem, se elevarán unos cuarenta globos con caricaturas é inscripciones. En estas no se hablará del Paso Hondo, ni de los Corrales, ni de las playitas, concesiones, Bergara, Frenedoso, Mayada, ni de tantas otras cosas por el estilo, de que se podria hablar. Probablemente se hablará de los progresos del país, de la constitucionalidad del gobierno del general Santos y de otras farsas de ese jaez.

En cuanto á las caricaturas, no será caricaturado el general, ni sus ministros, ni los jefes de batallon, ni ninguno de los jefes recien hechos á dedo. Quizás sea caricaturado algun periodista de la oposicion, al cual puede que le pinten con orejas de burro. Lo gracioso sería que algun miope lo tomára por un representante del pueblo ó un senador de la República!

Asímismo habrá calesitas, cucañas, sin aludir á las ministeriales y presidencial, pruebas acrobáticas en la plaza y en los circos, cuya entrada será gratuita.... para el pueblo y pagada por el Tesoro público. De suerte que si el brigadier hiciera repartir pan á sus gobernados, podria decirse aquello: de pan y circos! como en la época de los emperadores romanos. Y entre el pueblo de Roma y el pueblo del Uruguay....

Y la parada? Ay! amigo, qué lástima que no vengas, para que vieses el ejército mejor armado y vestido de la América del Sud, como dice *La Nacion*.

Lo de mejor armado es mentira, porque cualquier ejército sud-americano se halla tan bien armado como el nuestro—y pongo nuestro, no porque sea mio sino porque contribuyo á pagarlo—pero en eso de mejor vestido, *La Nacion* sí que estampa una verdad como un templo.

El ejército uruguayo es el mejor vestido de Sud-América y del mundo, que en todo el mundo no se verá ejército más lujoso que el uruguayo. Tambien así nos cuesta, amigo mio, y váyase lo uno por lo otro! Tres ó cuatro mil soldados formarán ese día, á los que revistará el brigadier general seguido de su escolta.

El general irá todo recamado de oro, como aquella cabalgadura que mencionó el doctor Blanco, y el ejército le vivará hasta cansarse. En cambio, el pueblo, ó le mirará con indiferencia, ó le señalará con el dedo, como significando:

Diaonde sacás esos lujos?

Como en algunas paradas anteriores, la insolacion ha hecho víctimas á varios soldados, sería conveniente que éstos fueran con quitasoles. Así se darían cierto aire con los soldados del Celeste Imperio, que son tambien soldados lujosos... y de parada.

Dícese que los niños de la Escuela de Artes y Oficios saludarán el sol del 25 de Agosto, cantando el himno patrio al pié de la estátua de la Libertad:

Orientales, la patria ó la tumba!...

A la noche habrá funcion de gala en el teatro Solis, y concurrirá á la representacion el general Catorce ménos quince. Sopla!, quise poner el general Santos. Y para no desbarrar nuevamente aquí termino, pidiéndote que hagas lo posible por estar en la nueva Troya el 25 de Agosto. Deja tus ocupaciones para despues, imitando en eso á un Presidente que yo conozco de vista, para el cual las diversiones están ántes que las ocupaciones.

Las fiestas costarán unos cuantos miles de pesos.

Tu amigo

Timoteo.

Posdata—Leo en *El Telégrafo Marítimo*:

«No es un misterio que la pobreza ha sido tal en el Asilo de Huérfanos, que las ropas del dia se lavaban y secaban durante la noche, apresuradamente al fuego, sin ser convenientemente aireadas, guardando avaramente en sus tejidos los gérmenes de la infeccion.»

¡Y se van á gastar miles de pesos en las fiestas del 25 de Agosto!

«Es enseñada con satisfaccion á los viajeros la lujosa aunque no bien calculada instalacion del Asilo de Dementes. Cerca de medio millar de infelices se asilan en aquel palacio, cuyo lujo contrasta, especialmente ahora, con la desnudez de sus infortunados huéspedes.»

Y ahora precisamente van á gastarse miles de pesos.... en iluminaciones y fuegos artificiales.

Entretanto, los Asilos Maternales viven muriendo y están en un tris de ser cerrados; no se ha pagado el mes de Julio á las viudas, ni á

los pasivos, etc. etc. Ello te dará una idea de como anda la cholla presidencial y la cabeza de los ministros de Estado.

Con los miles de pesos que van á convertirse en humo, podrían pagarse cinco meses del presupuesto de los Asilos Maternales, ó comprarse ropas para los huérfanos y los dementes, ó atender alguno de los muchos compromisos que tiene el Estado.

Mas quién manda? Manda Tello,
Manda Tello el de la banda,
Y siendo Tello el que manda,
Ay! amigo, así anda ello!

Vale.

Otro más!

—

«Se habla de un nuevo escandaloso *negocito* (negocion debió decirse) que consiste en el privilegio de exportacion de piedra y arena concedido al coronel Joaquin Santos...... Asegúraseme que se trata ahora de otro escandaloso negocio consistiendo en el privilegio de lanchaje de los paquetes de Ultramar.»

Telegrama de *El Nacional* de Buenos Aires.

—

«Poco queda que decir despues de eso: el caso es cierto, desgraciadamente. La ola del monopolio avanza desmedida, amenazadora, envolviéndolo y tragándolo todo.»

Telégrafo Marítimo del 17.

—

Otro más! Con éste, cuántos?
Son tantos, tantos y tantos
Los monopolios que ha ido
Concediendo el distinguido
Brigadier Máximo Santos:
Que sería menester,
Para medio retener
La cantidad abultada
De los que ha dado, poseer
Memoria privilegiada.

—

Si el valiente general
No tuviera el muy cabal
Título de «gobernante
De fortuna colosal,
Colosal y galopante:»
Merecería el dictado
De «supremo magistrado
De gracias y concesiones,»
Por las muchas que ha otorgado
A multitud de mamones.

—

Oh tiempos de tripotajes!
En que uno logra peajes;
En que otro Fulano medra
Con la ganga de la piedra,
Y otro tendrá los lanchajes.
En que éste, durante un par
De lustros, podrá pescar
Lobos y plata con creces,
Y en que aquel tendrá... la mar
Con sus moluscos y peces.

—

Ahora otra ganga de á folio
Que no necesita escolio,
Se ha otorgado á don Joaquin;
Y aunque es monopolio ruin,
No será ruin monopolio.
¿Que explique tal embolismo?
Allá vá la explicacion:
Es ruin por sí y en sí mismo,
Y ruin por el nepotismo
Que encierra la concesion.

—

Y no será nada ruin,
Sino pingüe el privilegio,
Porque le dará tintin
Para que eche un lujo régio,
Al coronel don Joaquin.
Gorda renta sacará
Don Joaquin del monopolio,
Y hasta si quiere, podrá
Tener campos y quizá
Fabricarse un capitolio.

—

Quien conozca el catecismo,
Recuerde que el fundador
Sublime del cristianismo,
Habló así: como á tí mismo
Ten á tu prójimo amor.
Segun mi leal entender,
Más que prójimo ha de ser
Un hermano; y buen cristiano
Se nos muestra el brigadier
Favoreciendo á un hermano.

—

Amor puro, santo amor
De la familia, mi loor
Te tributo; yo te alabo;
Yo te digo: Bravo, bravo!
Y apláudote con furor.
Hurra! al que se halla en el solio
Del poder supremo, y hurra!
Tambien al del monopolio;
Y que á nadie se le ocurra
Decir ¡y qué bien vá el olio!

—

¡Tiempos de los favoritos,
Oh, tiempos, tiempos malditos,
De echar ternos y echar cantos...
No, que sois tiempos benditos,

Porque sois tiempos de *Santos*:
Oh! tiempos fenomenales,
¿De qué modo os nombrarán
Los futuros orientales,
Que de seguro serán
Mejores que los actuales?

—

¿Acaso sereis llamados
Tiempos de los muchos grados,
Tiempos de las muchas gangas,
De bélicas mojigangas
Y de los muchos soldados?
¿Tiempos de los eventuales
Os dirán los venideros,
De las gracias especiales,
Tiempos dó anduvo en pañales
La vírtud, si no anda en cueros?

—

¡Tiempos de vil egoismo;
Dó más y más se relaja
La fibra del patriotismo,
En que el honor está en baja
Y está en auge el servilismo:
Tiempos en que se prodiga
La indecente adulacion,
Y en que triunfa el hombre-hormiga,
El hombre que en la barriga
Tiene puesto el corazon:

—

¡Tiempos de los brigadieres
Hechos de golpe y zumbido,
Tiempos en que, sus deberes
Olvidando, los que han sido
Ciudadanos, son mujeres:
¿Cómo nuestros compatriotas
Futuros os llamarán?....
Y á nosotros, ¿cuál marmotas,
Cual párias ó cual ilotas
Acaso nos juzgarán?

COSAS DE NEGRO

El Liberal, de Tacuarembó, vuelve á denunciar que en el cuarto regimiento de caballeria de línea brasilero, hay varios orientales que sirven contra su gusto.

Levas allá,
Levas aquí,
¡Ay, pobres hijos
De este país!

—Que el doctor Herrera y Obes se dirija al gobierno imperial reclamando....

—Sí, para que el gobierno imperial le conteste:— Señor ministro de Relaçoes Exteriores da República Oriental, não sabe V. E. que amor com amor se paga?

—

—Un señor A. N., apologista del general Santos, dice en un editorial de *El Ferro-Carril:* «Despues de un ostracismo voluntario de más de once años, hemos vuelto á nuestra patria tan sólo por cinco dias, porque así lo exígen nuestras numerosas atenciones.....

—Será algun banquero el que habla?

—«Allí en el otro lado del Plata, hay para nosotros amistad y proteccion; pero esto no puede hacernos olvidar por completo el pedazo de tierra en que vimos por *primera vez* la luz.»

—Por primera vez? De ello se deduce que en este pedazo de tierra, hay hombres que ven la luz por *segunda vez*. Verdad es que, segun el vulgo, los gatos tienen siete vidas. Habrá hombres gatos...

—Lo que hay, es que todos los apologistas del general cojean del mismo pié.... y que nadie les gana en eso de decir y escribir disparates.

—

Leemos en *La España*:

«Dícese que el Gobierno ha comprado á los señores Rovira hermanos, una quinta, en la cantidad de ochenta mil pesos.»

El Gobierno ó el Presidente de la República?

Zito, zito, piano, piano,
Ne facciamo confusione.

Esto es, no confundamos una cosa con la otra ó unas cosas con las otras; esto es, al Presidente con el Gobierno, ni los duros del Tesoro con los duros de don Máximo...

Aun cuando en esto, velay,
Como dicen los guasones....
—Suele haber sus confusiones?...
—Al contrario; no las hay.

—

Leemos en *El Ferro-Carril*:

«El Juez L. del Rio Negro ha sentenciado en las causas seguidas á José Damian y Benicio Retamoza, al primero por hurto de un chancho y al segundo por rapto de una menor, condenando al primero á ocho meses y al segundo á dos años de prision.»

Es decir que se chupará ocho meses de cárcel el que robó un cerdo y veinticuatro el que robó á una menor. De modo que si el primero hubiera robado tres *chanchos* en vez de uno, habria sido condenado al mismo tiempo de *gayola* que el otro?

De lo cual puede inferirse,
Que el robo de una menor
Equivale al de tres cerdos....
¡Santo Dios!

—

Dice *El Ferro-Carril.*

«Telegramas recibidos del Durazno, participan que el coronel don Juan José Martinez ha

sido objeto de una manifestacion en esa ciudad, por parte del vecindario, habiéndose enviado al Gobierno varios despachos firmados por gran número de vecinos, felicitándole por haber repuesto en su cargo de jefe político de aquel departamento al citado coronel Martinez.»

Y á tal manifestacion
Dicen no faltó ni un alma,
Exceptuando la de Palma
Que vive en otra region.
Item, al señor Silverio
Sarracina, no le fué
Posible asistir, porque....
Se hallaba en el Cementerio.

—

Dice *La Razon* que se han mandado hacer á Europa, tres ó cuatro estátuas de bronce, representando al brigadier general y Presidente de la República; una de las cuales será colocada en el salon de sesiones del Cuerpo Legislativo.

—Serán estátuas pedestres?
—No, señor, serán ecuestres,
Es decir.... —Qué vá á decir?
—Que segun lo pude oir,
Aun cuando ecuestres serán,
Sin el jinete vendrán.

—Asi se realizaría aquello de cabalgadura recamada de oro.

—

—¿Qué ha hecho el general, decía
Bruna á su esposo Crisanto,
Para que le alabe tanto
La Nacion, día por día?
—Lo que ningun Presidente
Contestó el esposo á Bruna;
Que ha hecho el hombre una fortuna
Colosal.... y de repente.

—

El doctor Alberto Navarro Viola se ha servido enviarnos el tomo segundo de sus lindos *Nocturnos* y *Baladas*. Dámosle muchas gracias por el valioso obsequio.

—

Varios jefes políticos de campaña se encontrarán en Montevideo el 25 de Agosto. Han solicitado licencia para asistir á las fiestas *patrióticas* que se celebrarán ese dia.

Y es claro que Su Excelencia
Les ha otorgado licencia,
Para que vengan á ver
Los festejos, que han de ser
Honor de su Presidencia!

—

En la Florida ha aparecido un periódico satírico y burlesco que se titula *El Chuzon*. Devolvémosle el saludo especial que nos dirige y le deseamos la mayor prosperidad.

—

Dice un diario que en la sastrería de Pouyanne «se confeccionan las elegantes libreas para los cocheros de los personajes de la situacion, que se lucirán en la parada del 25 de Agosto.»

¡Cuántos de esos caballeros,
Cuántos de esos personajes,
Ostentarían los trajes
Que van á usar sus cocheros...

Si las cosas no anduvieran al revés como hoy andan!

—

—Escucha lo que dice *El Ferro-Carril*.

—Lée.

—«Podemos asegurar que el señor Presidente de la República, inspirado en nobles propósitos....

—En eso nada más se *inspira?*

—No se limitará al decreto promulgado el 19 de Abril; irá más léjos....

—Irá al infierno? Cuanto más pronto mejor.

—«Y propenderá á que todos los orientales tengan la participacion....

—En el tesoro público?

—«Que les acuerda nuestra ley fundamental, en el gobierno de todos.»

—Ah! participacion en el gobierno? Verdad es que en cuanto á la participacion en el tesoro público....

—Qué?

—Cómo habían de tenerla todos los orientales? Entonces, qué le iba á quedar al brigadier? Ni lo necesario para que se cobrára el sueldo.

—

Dice *La Tribuna Popular*:

«El Gobierno ha encargado 150 localidades para la funcion del 25 que se dará en Solis. Serán repartidas entre los jefes y oficiales que vendrán de campaña á las fiestas.»

Viva el rumbo! Y el importe
De tantas localidades,
Se cargará á extraordinarios,
A imprevistos ó eventuales?

—

Frase que se lée lo mismo al revés que al derecho

A . . . . ese . . . . a

—

Apellidos descompuestos

Arco—Tábano—Clavo—Costar—Casto.

—

Charadas

—Estoy enfermo y quisiera
Medicinarme, doctor.
—Pues tómese usted, señor,
Tres purgantes de *primera*.
Tomélos, mas por mi mal,
Que *prima* y *dos* tan violento

Retortijon al momento,
Que me dejó sin *total.*

Hallándome en un teatro
De *prima tercera y cuatro,*
A una dama conocí,
Y díjele: la idolatro
Desde el dia en que la ví.
Jamás á mujer ninguna
He amado, y si por fortuna
Recompensa usted mi amor...
—Oigamos la *una tres una*
Que está cantando el tenor.
Yo proseguí con ahinco:
—Entiendo que no delinco
Declarándole mi llama;
Una dos dos! Y la dama
Dióme por repuesta: *cinco!*
Más tarde, en cierto lugar
Una dos quinta la hallé,
De mi amor volvíle á hablar,
Y sin dejarme acabar
Cuarta! murmuró y se fué.
Luego una noche de luna
Vila en *cuatro cinco y una*
Cruzando la *tres y prima;*
Y díjome:—Ya importuna
Con ese amor que dá grima.
Así es que huyendo de mí,
A la *dos cuatro* pasó;
Yo tras de la dama fuí,
Que á *cuatro tres una* huyó,
Y á las mismas la seguí.
Creía acaso esa mujer
Que yo la amaba por ser
Tres cuarta, no porque fuera
Virtuosa como lo era,
Y por su propio valer?
Tres y primera en su honor
Mil versos á cual mejor;
Pero en vano gasté tinta,
Porque ella siempre, oh dolor!
Me contestaba que *quinta.*
Finalmente la encontré
Un dia junto á una *cinco*
Tres y primera: á su pié
Rendidamente me hinco,
Y tanto la enamoré,
Que ella respondióme así:
Es menester que comparta
Su pasion, pero no aquí;
Prima y *cuatro* no; mas sí
En *una dos tres* y *cuarta.*
Juntitos nos embarcamos,
Y lo que en el país *total*
Estuvimos, disfrutamos
De nuestro amor, nos casamos,
Y luego.... Punto final.

Solucion de las charadas del número anterior

1.ª Macana—2.ª Garita—3.ª Sacerdote.

Nos han remitido la solucion: Cora, Thémis, Sindicato, Tirabeque, M. A. M., J. Llano (Durazno) y M. Gecé (San José).

En el número próximo publicarémos la charada y acertijos que nos ha enviado M. Gecé.

Salto de caballo número 18.

Un 1	El	se	mer	do	cre	lla	do
que	gió	ma	bre	pa	co	to	Tan
pri	hom	sar	De	su	ba	ci	mo
se	tres	se	in	Di os. 64	un	dos	el
gun	fe	Y	pa	su	brir	ante	do
so	dos	cia,	cu	el	Yen	mar.	ma
liz	da	en	exis	re	pri	á	cia
una	Qui	pe	ter	des	ten	ció,	La

Empieza en el número 1 (casilla negra) y acaba en el 64 (blanca)

AGOSTO 25 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 34

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Sueltos de redaccion

—

—A *La Razon* no le parece bien que nos llamemos uruguayos.

—Y cómo quiere que nos llamemos?

—Orientales.

—Perfectamente; mas esto no impide aquello. Quién sabe si no es una intuicion del patriotismo...

—El qué?

—Ese nombre de uruguayos que critica.

—No te entiendo.

—El Uruguay tiene dos márgenes, y toma su orígen en el Imperio del Brasil...

—Ahora sí te entiendo. Así es que, llamémonos orientales ó uruguayos, indistintamente. Lo uno no perjudica lo otro.

—

—He visto que en uno de los arcos de la plaza, hay la siguiente inscripcion—«25 de Agosto de 1825. Libre é independiente.»

—Y qué?

—Que no debia decir «Libre é independiente», sinó *Independiente y libre*, porque nuestra Independencia fué la base de nuestra libertad. La libertad vino despues de la Independencia.

—Exactamente; pero en un tiempo en que las cosas políticas andan al revés, ¿no quieres que anden al revés las inscripciones, que valen ménos que las cosas políticas?

—

—*(Leyendo)*. A. Carralon. ¿Quién será este Carralon?

—El secretario de S. E. el señor Presidente.

—Pero ántes no firmaba Carralon de la Rua?

—Sí.

—Entónces?....

—Como tomó carta de ciudadanía ¿entiendes? ha querido republicanizarse ó democratizarse, y por eso suprime el *de la Rua*, que tenía cierto tufillo....

—Cómo?

—Que tenia cierto tufillo aristocrático. Alabada sea la sencillez de don Antonio Carralon, ó su simpleza.

—

—Oye lo que escribe el secretario del Presidente y brigadier general—«A los redactores de *La Razon* les diré que tengo, por lo ménos, tanto derecho á mezclarme en la cosa pública como ellos.»

—Y más que ellos, basta que sea el secretario del brigadier general y Presidente.

—«A ellos y á mí nos debe....»

—Nos debe? Se trata de alguna indemnizacion por el estilo de la de Gounouilhou ó de Herosa? ¡Pobre patria!

—No me interrumpas, que no se trata de indemnizaciones: «A ellos y á mí nos debe lo mismo el país; es decir, á mí me debe más....»

—Cómo? ¿No se le paga puntualmente el sueldo? De veras que lo extraño. Y el sueldo de Carralon....

—Silencio—«Es decir, á mí me debe más, porque á mí no me debe ningun mal y á ellos les debe algunos».

—Respiro! Creí que el secretario hablaba de otras deudas.... Conste, pues, que el país no le debe ningun mal al señor secretario.

—Y algun bien?

—Ménos todavía.

—

—Cuánto *verde* en la plaza Independencia....

—Ahora me explico por que iba allí tanto padre de la patria!

Oda á la magnanimidad del Presidente

—

«Salve, fastuoso general!, debian
Decir los escritores denunciados
Por el fiscal de imprenta, que temian,
Con motivos sobrados,
Ser á multas ó cárcel condenados.
¡Salve, digno y austero gobernante
De la libre República de Oriente,
Salve, moral y honrado Presidente
De colosal fortuna galopante!

—

«Oh, con cuánta justicia,
Tú, que nuestros delitos nos perdonas,
Tú, nata y flor de la oriental milicia,
De gran hombre blasonas!
Por tu moral grandeza,
Que es moral solamente, pues de talla
Tendrás, desde los piés á la cabeza,
La longitud que tiene una toalla
Comun; por tu grandeza merecías
Duplicar tu caudal todos los días!

—

«Léjos de sí sacudan
Sus malos y punibles pensamientos,
Los pilletes que áun dudan
De tus nobles y eximios sentimientos!
Oh, riquísimo jefe del Estado,
Los que iban á morir hoy te saludan
Con pecho alborozado;
Y en vez de quebrar lanzas
Contigo, brigadier; en adelante,
Te darémos un coro retumbante
De gratuitas y puras alabanzas!

—

«Tú, el heróico guerrero sin proezas
Militares, ni lauros todavía,
Has quitado la espada que pendía
Sobre nuestras cabezas—
Los que favor tan gordo recibimos,
Mil gracias te rendimos
Desde el fondo de nuestros corazones,
Mil gracias, general? Cuatro millones
De gracias te ofrecemos,
Por ser más, y tambien porque traerémos
A tu memoria, el grato
Recuerdo del famoso sindicato.»

—

Esto es lo que debian
Decir los escritores perdonados
Magnanísimamente
Por Su Excelencia el bravo Presidente;
Pero no lo dirán aunque les frian
A fuego lento ó á la mar los boten,
O con varas de fierro los azoten;
Porque los periodistas aludidos
Son desagradecidos
A más de opositores por sistema,
Cual grita *La Nacion*, espuma y crema
De hojas ministeriales,
En estos territorios *orientales*.

—

Pero lo digo yo, que denunciado
No fuí por el fiscal, y en consecuencia
No he sido perdonado
Por el jefe supremo del Estado
De galopante y colosal fortuna,
Que tiene el tratamiento de Excelencia,
Aunque, ni en realidad ni en apariencia,
Tenga el hombre ninguna;
Yo en alta voz celebro
Su magnanimidad, y siento solo
Que mi apagada voz no llegue al polo,
Ni tan siquiera al Ebro!

—

¿Cómo no celebrar á su Excelencia
Sin ninguna en verdad y en mi conciencia,
Que para honrar el fausto aniversario
De nuestra memorable Independencia,
Cubre á este y á aquel diario
Con el blanco albornoz de su clemencia?
Y es figuradamente
Que hablo del albornoz y así lo expreso,
Para evitar que un infeliz camueso
O un audaz maldiciente,
Vayan á creer, ó un malandrin cochino,
Que me refiero á un albornoz beduino.

—

Salve, fastuoso general! Si alguna
Vez fuiste digno de loor sincero,
Es en esta ocasion, bravo guerrero
De misteriosa y colosal fortuna!
Ahora es que bien mereces
Que, cuando ménos por un par de veces,
Te suban sobre el cuerno de la luna
Los diarios imparciales,
Y no los tristes diarios
Que además de servirte de incensarios,
Te sirven de.... *¿fanales?*

—

Y yo te subiré sobre ese cuerno
A tí y á tu gobierno,
Lamentando tan solo, hijo de Marte,
Que no pueda dejarte
Para siempre jamás en las sombrías
O risueñas montañas del planeta
Nocturno... Oh! Presidente,
Para dicha completa
De esta nacion, qué bien te quedarias,
Allá, dias y dias,
Para siempre jamás, eternamente!

—

Te alzaré hasta la luna y á más de eso,

Con el peon del progreso
Repetiré á la prensa opositora:
«Moderacion, moderacion ahora;
Cese la destemplada propaganda»
Contra el fastuoso jefe de la *banda*...
Que invierte un dineral y dinerales
En gastos imprevistos y eventuales,
Y otros que el pueblo á su sabor comenta;
Sin que las santas Cámaras actuales
De aquesos gastos le demanden cuenta!

—

El Gobierno confía y se promete,
Cual *paga* del perdon (lindo sainete
Dirá la prensa que al Poder no halaga)
Que si no la conducta de Arteaga,
Imitareis la del señor Rosete.
(Amor, diaristas, con amor se paga)
Cuyo señor, no obstante
Su diaria afirmacion de no inmiscuirse
En nada que se acerque á militante
Política, á menudo introducirse
Vésele en ese campo de Agramante,
Siempre que, ¡prodigiosa coincidencia!
Se trata de alabar á Su Excelencia.

—

Cese la propaganda destemplada
Contra la archipatriótica y honrada
E inmejorable situacion presente,
(Inmejorable para cierta gente:
La que tiene en la boca la tajada)
Moderacion, moderacion inmensa
Le pediré á la prensa,
Y algo mejor sin duda:
Le pediré que se convierta en muda,
Ya que, por demasiado intransigente,
Se resiste á aplaudir al Presidente.

—

Que haga lo del cartujo:
Guardar silencio eterno
Para no lastimar á este Gobierno—
Que nunca hable del lujo
Del ejército, y nunca de derroches,
Y nunca de los coches
Del general, y nunca de la espada
Del general, por cierto inmaculada
Y virgen hasta el día,
Tanto como la cándida María.

—

Eche sobre sus ojos una venda
Para no ver la numerosa hacienda
Del general que mi oda solemniza,
Ni su marmórea casa,
Ni su caballeriza
Donde hay cedros y mármoles sin tasa;
Ni la pompa brillante
Que ostenta el general, y que de un brinco
Demuestra, como tres y dos son cinco,
Su colosal fortuna galopante.

—

No hable de concesiones
Para pescar anfibios, ni de arenas,
Ni de playas, playitas ó playones,
Ni de indemnizaciones,
Ni de lanchajes y otras gangas buenas
Que engordarán á un grupo de tragones—
No hable de levas, de la ley del sable,
De onerosos contratos,
De cañoneras que al país no vienen,
Y, por fin, que no hable
De un sindicato ó muchos sindicatos,
Que aquí ó allá sus raicesillas tienen.

—

Cese la propaganda destemplada
Contra esta archipatriótica y honrada
Situacion; que concluya el sempiterno
Clamor, y no hable nada
Que refluya en desdoro del Gobierno,
O del digno y amado Presidente
De la libre República de Oriente,
Al cual en esta oda,
Yo celebro con toda
Sinceridad y con afecto tanto
Como podria celebrar á un santo.

—

¡Salve, digno y austero gobernante
Del Uruguay! Salúdote, oh! guerrero
De colosal fortuna galopante,
Como á su amo y señor el escudero.
Oh! con cuánta justicia
Mereces alabanzas y coronas,
Tú, nata y flor de la oriental milicia,
Que de gran hombre con razon blasonas!
Por tu moral grandeza,
Que es moral solamente, pues de talla
Tendrás la longitud de una tohalla
Comun, bien merecías
Duplicar tu caudal todos los días!

—

Salve, ilustre varon! Cuánto celebro
Tu magnanimidad! Y siento solo
Que mi apagada voz no llegue al polo
Ni tan siquiera al Ebro!
Siento profundamente
Que de Oriente á Occidente,
No vaya pregonando tus grandezas
Y tu nombre eminente,
Oh! fastuoso y egregio Presidente,
Oh! general sin pizca... de proezas!

Nadie los llama

—

—Con qué nadie los llama?
—Nadie. Así lo dice *Un colorado* en *La Nacion:*

«Nosotros no hemos buscado á ninguno; nuestra legalidad...»

—Nuestra legalidad!

—«Nuestro modo de ser, no ha necesitado bandera de remate, ni pomposos anuncios para formar rueda, ni»....

—Como si fuese cosa de almoneda pública!

—«Complacidos de nuestros actos, se han pasado con armas y bagajes.»

—La frase está muy bien puesta, ya que de *evoluciones* se trata.

—«Armas, su lealtad; bagajes, su inteligencia y laboriosidad.»

—Que hasta pueden ponerse en verso. Oye.

Las armas son su lealtad,
Los bagajes, su sapiencia;
Es decir, su inteligencia
Y su laboriosidad.

—«Nosotros no tomamos á nadie, á nadie buscamos: vienen, los aceptamos: he aquí todo.»

—Y ese *todo*, como se lée en las charadas....

—Es el busílis de esa evolucion patriótica, ó moral y científica, segun el doctor Gomez Palacios.

—Y la evolucion camina?

—Hácia dónde? Hácia los cuarteles ó....?

—No, hombre, te pregunto si camina hácia su realizacion.

—Por supuesto que sí y á paso de trote.

—Eso de á paso de trote no me huele bien.

—Por qué te *huele* á evolucion militar? Puesto que se trata de evoluciones....

—Pero no hay que confundir las militares con las políticas, que tienen el aditamento de científicas y morales.

—Entónces te diré que avanza rápidamente, como á paso de ataque.

—Suprime lo de los pasos.

—Por qué?

—Porque me recuerdan el Paso Hondo y otros malos pasos, que por ahí se empiezan á ver y á sentir.

—Aludes á los de los evolucionistas?

—No aludo á nada.

—Pues ya sabes lo que querias saber. El general Santos no ha buscado á ninguno, ni llamado á nadie.

—Ellos se fueron solitos.

—Como lista de poncho, y van á fundar un diario para hacer propaganda en pró de la moral y científica evolucion.... con rumbo al presupuesto.

—Y el año que viene, figurarán como candidatos para representantes del pueblo soberano?

—Y les veremos en la Cámara, practicando aquella política de que hablaba el doctor Gomez Palacios.

—Qué política es esa?

—La que nunca contemporiza con el crímen, «porque la política que contemporiza con el crímen, no es política, es crímen.»

—Esas son palabras del doctor Gomez Palacios?

—Sí.

—Bonitas palabras!

—Palabras, palabras y palabras, como murmura aquel personaje de Shakespeare. Entre tanto, obras, obras son amores.

—Y en cuanto á las obras....

—Si actualmente las encontramos un poco reñidas con aquellas palabras, puede ser que mañana....

—Mañana será otro día.

—Efectivamente, mañana será el día de las elecciones y de las diputaciones.

—Enigmático estás....

—Es que no como.... Vamos, me equivoqué, Es que no soy de los que piensan comer...... Tampoco; quise significar que no era evolucionista.

—Acaso llegarás á serlo.

—Tal vez, que solo el pasado nos pertenece. En lo relativo al porvenir, es de Dios... ó del estómago.

Todo puede suceder
Todo pudiera ocurrir,
Y nadie puede decir
De esta agua no he de beber.

—Razon tienes. ¿Quién hubiera supuesto que el doctor Gomez Palacios....

—Se iba á convertir en *evolucionista?* A fé que no me lo figuraba con deseos de militar...

—Qué es eso de militar? El término es equívoco.

—No me lo figuraba con deseos de militar en el campo de las evoluciones políticas... por más morales y científicas que fueran.

—Y de un modo tan espontáneo...

—Sin que nadie lo busque, segun afirma el *Colorado* de *La Nacion*. «Nosotros no tomamos á ninguno,» como si los hombres fuesen algo de tomar—«nosotros á nadie buscamos», como si se tratára de algo perdido.

—Perdido en qué significacion?

—En la mejor de todas.—«Nosotros no tomamos á nadie, á nadie buscamos: vienen, los aceptamos, he aquí todo.»

Tal escribe un *Colorado*,
De los chicos personajes
Que con armas y bagajes
Al santismo se han pasado.

—Al santismo no, sino al terreno de las evoluciones morales y científicas.

—Llamale hache.

—Y por qué les calificas de personajes chicos?

—Porque todavía son jóvenes... y comienzan á dar los primeros pininos en la vida pública.

—Con tal que no caigan....

—No caerán....

—Materialmente?

—Y si caen, no faltará quien les diga, á guisa de oracion fúnebre: Bien merecido lo tienen, caballeros.

—Amen.

1825—25 de Agosto—1883

—

Eran aquellos hombres
Tan diferentes
De los hombres del día,
Que no parece
Fuéramos hijos
De unos hombres tan grandes,
Siendo tan chicos.

—

Tanto nos semejamos
A nuestros padres,
En valor y virtudes
Y en el carácter,
Que tales hijos,
De tales padres somos,
Ay! bien indignos.

—

Nuestros padres tenian
Fibras de acero,
Y nosotros un temple
De caramelo.
En medio siglo,
Cuánto se diferencian
Padres é hijos!

—

Ellos alma tenian
De héroes romanos,
Y nosotros tenemos
Alma de cántaro.
Con qué presteza,
Cuánto ha desmerecido
La descendencia!

—

Ellos en igual dia
Del mes de Agosto
Del año veinticinco,
Sus belicosos
Gustos mostraban,
Jugando al rudo juego
De las batallas.

—

Y hoy mostramos nosotros
Gustos distintos;
Somos más delicados,
Somos más finos.
En otros juegos
Sin peligro ninguno,
Nos complacemos.

—

Jugamos en la Bolsa
Y en los salones,
Dó trabamos batallas,
Ora de amores,
Ya de intereses;
Y hay tambien otros juegos
Que nos divierten.

—

Verbi gracia, jugamos
A la política,
Y por una pitanza
Legislativa,
O una cartera,
Pactamos á las veces
Con la conciencia.

—

Ellos buscaban gloria,
Nosotros... Vaya,
Y por qué no decirlo?
Buscamos plata.
La gloria es humo,
Y al dinero le tienen
Por rey del mundo.

—

Ellos en la Florida,
Con voz entera,
Proclamaban altivos
La Independencia
Del suelo patrio....
Y hoy gritarán las tropas
¡Viva don Máximo!

—

Ellos nada temian,
Nosotros, todo,
Sin exceptuar á Santos;
Ay! de nosotros.
¡Qué hombres pigmeos
Los de ahora, y qué grandes
Los de otros tiempos!

—

Ellos dictaban leyes,
Que respetaban
Gobernantes y pueblos,
Y hoy nuestras Cámaras...
¡Cámaras lindas!
Hacen brigadieritos
De pacotilla.

—

Viva la patria!, nuestros
Padres gritaban,
Y nosotros gritamos
Viva la panza!
Aquellos eran

Gigantes y nosotros
Somos muñecas!

—

Entónces los muchachos,
Pólvora y balas
Pedían, y corrían
A las batallas.
Ahora festejos
Piden y alegremente
Corren á verlos.

—

Entónces ni playitas,
Ni concesiones
Había, ni otras gangas;
No habia entónces
Los despilfarros
Que ahora, ni las haciendas
Del Colorado.

—

Los que entónces regían
A nuestra patria,
Dábanle sus fortunas
Con toda el alma.
Y hoy ¡cosa triste!
Improvisan caudales
Los que la rigen.

—

Los soldados de entónces
Andaban rotos,
Los soldados actuales
Andan lujosos.
¡Aquellos eran
Soldados verdaderos,
Y estos, de fiestas!

—

Eran aquellos hombres
Tan diferentes
De los hombres del día,
Que no parece
Fuéramos hijos
De unos hombres tan grandes,
Siendo tan chicos...

—

Pero riamos; hay rifas
Y luminarias,
Hay funciones teatrales,
Música y danzas,
Hay pan y circos;
Riamos, pues, ya que tanto
Nos divertimos.

—

Hoy es dia de fiesta,
De fiesta patria,
Y hay bullicio en las calles,
Porque hay parada.
Y hay pan y circos!...
Riamos, pues, ya que mucho
Nos divertimos.

—

Hoy recamado de oro
De arriba abajo,
Veremos al ilustre
Máximo Santos.
¡Vivan las fiestas!
Riamos... disimulemos
Tanta vergüenza!...

—

Veinticinco de Agosto
Del veinticinco,
Yo celebrarte quise
Con un cielito,
Porque en el día,
Dicen más que las odas
Las seguidillas!

COSAS DE NEGRO

Cuentan que el Presidente leia este final de una carta que su secretario dió á luz en *La Nacion*:

«Ahora, como no podrán llamarme nunca ni ladron, ni decirme nada que empañe mi honra, escriban respecto á mi humilde persona cuanto les plazca, que no he de contestarles.»

Y siguen contando que despues de leer eso, dijo S. E. el Presidente de la República:

—Lo mismo hubiese contestado yo en el caso de Antonio; solo que no hubiera puesto mi humilde persona sino mi excelsa persona:—Escriban de mí cuanto les plazca, que no he de responderles. ¡Como no podrán llamarme ladron ni decirme nada que empañe mi honra!

—

Tiene la palabra el coronel Galarza, jefe político de Soriano:

«Sepa el oficioso corresponsal de *La Colonia Española*, que ni como jefe político interino del departamento, ni como jefe del regimiento segundo de caballería, jamás he tomado para el servicio, bajo la forma de leva, á ningun ciudadano.»

Ahora tiene la palabra *El Pueblo* del Carmelo:

«Por cartas que hemos recibido de Palmira, sabemos que continuamente se embarcan para la República Argentina, infinidad de ciudadanos de este departamento y del *de Soriano*, por temor á las levas.»

El Pueblo dice una cosa
Y otra cosa el coronel—
¿A cuál de esas dos palabras
Debemos darle más fé?

—

He aquí dos noticias, que aunque las hemos lei-

do separadas, nos parece que vienen mejor juntas. Ambas pertenecen á *El Pueblo* del Carmelo:

«La subdelegacion de marina ha descubierto un importante contrabando de jabon, que habia sido traido de la República vecina.»

«Sigue siendo muy vigilada por nuestras autoridades la costa de Martin Chico.»

¿No es verdad, caro lector,
Que las noticias copiadas
Del *Pueblo*, vienen mejor
Juntitas que separadas?
¿Por qué nuestra autoridad
La costa de Martin Chico
Vigila? Yo á la verdad
De este modo me lo explico.
Si prosigue vigilando
La costa, es en prevision
De un segundo contrabando.
¡Vaya un terrible *jabon!*

—

Terminado el concierto, dice un diario, refiriéndose á la tertulia que dió el ministro de la Gobernacion, se pasó al comedor. «Hemos oido ponderaciones del lujo y esplendidez con que la mesa era servida.»

Qué ganga es ser ministro, aunque se lleve el álias de peon del progreso!

Aprended, flores, de mí,
Lo que va de ayer á hoy;
Si en apreturas me ví
Ayer, actualmente soy...
Un potentado que doy
Grandes tertulias y cenas
Muy buenas y retebuenas.

—

Dice el Tesorero general del Estado que «áun nò se puede pagar el presupuesto de viudas, menores, militares é hijas de los Treinta y Tres, por hallarse ausente de la capital el habilitado respectivo, don Eulogio de los Reyes.»

Tengan paciencia las viudas, menores é hijas de los Treinta y Tres, que ya cobrarán sus pensiones cuando el habilitado vuelva de su paseo campestre. Hasta esto de la ausencia de un habilitado

Habla en pró de la moral
Y recta administracion
Del valiente general,
Y jefe de la nacion.

Y miéntras que el señor de los Reyes sigue paseando, las viudas, menores, militares é hijas de los Treinta y Tres.... seguirán viviendo de esperanzas. Cosas de la época!

—

En el número próximo publicarémos un problema muy ingenioso y bonito.

—

Hemos recibido un folleto titulado: «Documentos del juicio político seguido al ex-ministro de Hacienda y ex-senador de la República don Manuel Acosta y Lara.»

La Cámara de Representantes acusóle ante el Senado por el delito de malversacion de fondos públicos, y el Senado adoptó el 6 de Junio de 1855 la resolucion siguiente:

«El ex-ministro de Hacienda don Manuel Acosta y Lara, ha satisfecho plenamente ante la Honorable Cámara de Senadores de la República, á todas las observaciones que dieron mérito á la resolucion de la Honorable Cámara de Representantes de 19 de Mayo último, quedando por lo tanto á cubierto de toda imputacion deshonrosa que por ellas pudieran hacérsele en adelante.»

—

Contestando á una nota que le dirigió la Asociacion Rural, dice el señor H. Chamberlain, gerente del ferro-carril central del Uruguay:

«Me es grato avisar á usted que estamos dispuestos á traer y llevar los animales, libres de todo flete.»

Pues ya se necesitan fuerzas para traer y llevar animales! No conocemos al señor Chamberlain, pero debe ser por el estilo de los Hércules ó Sansones.

—

El Gobierno ha mandado dos mil pesos á los Asilos Maternales y otros dos mil al Asilo de Huérfanos.

Con este motivo dice *El Ferro-Carril*: «Cuando hay buena administracion, las rentas alcanzan para las necesidades públicas.»

Y eso lo pone *El Ferro-Carril* en letras más grandes que las demás de la seccion en que da esa noticia, como para llamar la atencion de los lectores.

El Ferro-Carril no adula,
Segun él, á los mandones;
Y yo digo que la cabra
Siempre y siempre tira al monte.

—

El Gobierno ha derogado la concesion otorgada á don Juan Angel Alvarez, relativa á la exportacion de pescado, reconociendo «que no ha podido ser legalmente concedida, por no encontrarse en ninguna de las condiciones que establece la ley sobre privilegios.»

Y entónces, si era *ilegal*
La expresada concesion,
Por qué motivo y razon
Otorgóla el general?

—

El señor don Anacleto Dufort y Alvarez, se ha servido obsequiarnos con la tésis que presentó

para optar al grado de doctor en jurisprudencia. La tésis se titula «*La prensa irresponsable,*» cuyo tema ha sido muy bien desarrollado por el nuevo doctor.

—

Se nos asegura, escribe *El Ferro-Carril*, que los gastos (para las fiestas de hoy) no importarán la enorme cantidad que se ha dicho, y que para satisfaccion pública, el señor Pesce, luego que pasen las fiestas y tenga unos momentos de descanso, hará publicar las cuentas con todos los detalles.

Muy bien. Y que sean breves los momentos de descanso que se tome despues de las fiestas.

Porque tambien hay momentos
Largos, muy largos, muy largos,
Momentos que duran dias,
Semanas, meses y años.

—

Agradecemos al señor don Elias Regules, el folleto que nos ha enviado y contiene la tésis escrita por él, para optar al grado de doctor en medicina y cirujía. La tésis se titula «Vendajes compresivos de la pierna.»

—

Le han dicho á *La España* que el doctor Saráchaga, uno de los directores de la *evolucion juvenil*, va á solicitar carta de ciudadanía, para poder entrar de lleno y con más autoridad en las cuestiones de política interna del país.

Conqué el dicho caballero
Habia sido brasilero?

Pues que tome cuanto ántes la carta de ciudadanía.... De otro modo no podria ser juez ó diputado.

—

Transcribimos de *El Ferro-Carril*:

«Un pèriódico colombiano condensa en estos párrafos las necesidades del Ecuador, libre al fin del tirano Veintimilla.

«1.° Arreglar su deuda exterior.—2.° Gobierno honrado.—3.° Implantacion del régimen liberal.»

Somos, pues, más felices que el Ecuador, porque tenemos: nuestra deuda exterior ya arreglada, un gobierno honradísimo

Y un régimen *liberal*,
Tan *liberal*, que ya ha dado
Fortunilla colosal,
A nuestro digno y amado
Presidente y general.

—

Así que llegó á Montevideo el tercer regimiento de Caballería, S. E. el Presidente mandó distribuir entre los soldados de ese cuerpo, una gran cantidad de botones para puños. En el centro de estos botones se halla la ilustre imágen del brigadier general.

De suerte que si los soldados no tienen en el corazon la imágen de S. E., la tendrán en los puños de la camisa, y algo es algo.

—

El señor don Manuel Gonzalez Rodriguez, hijo de su padre el señor don Miguel Gonzalez Rodriguez, presidente de la Cámara de Senadores, ha sido nombrado secretario particular del señor presidente de la Cámara de Senadores don Miguel Gonzalez Rodriguez.

Chupa el padre,
Chupa el hijo,
Y hasta el nieto
Chupará.
Oh! qué dias
Los presentes,
De chupanza
General!

—

Un Vascongado nos ha remitido la siguiente carta y una hoja del célebre árbol de Guernica.

«En estos dias en que se solemniza el aniversario de la Independencia de su patria, dice *Un Vascongado*, paréceme oir el éco de las dianas que tocaban aquellos patriotas del año 1825; pero es una ilusion—así como paréceme ver congregados á los representantes de Guipúzcoa, Alava y Vizcaya bajo el árbol de Guernica, y es tambien otra ilusion.

«¡Cómo cambian los tiempos y los hombres!.. Queriendo dar á Vd. una prueba de mi afecto por Vd. y por su patria independiente, le envio una hojita del legendario árbol de Guernica, que ha sido el símbolo de nuestras libertades y fueros vascongados.»

Damos las gracias por su obsequio al amigo vascongado, y prometémosle conservar como un recuerdo precioso, la hoja del roble de Guernica, que se ha servido mandarnos.

—

Al fin habló Cerruti... Creen otros que no es él quien ha hablado.

Habló y dijo: «Firmé contrato de Unificacion. Contentos todos.»

Es á saber, los tragones
Del Sindicato, pues qué,
Como si fuera café,
Se *chupan* buenos millones.

—

CHARADAS

Un hombre *segunda tercia*,
Quiso en *una dos* pasar
El *una tres*, que se hallaba
Tan crecido como un mar.
La *prima dos* sumergióse
Y el infeliz pereció,
Yendo á descubrir el *todo*
De su existencia ante Dios.

—

Mi primera es mar; mi dos es algo ménos que mar; mi tres tiene dos letras de la palabra mar, y mi todo es mar.

—

ACERTIJOS

¿Cuál es la nota musical más salada?
Y la más reñidora?
Y la que más hombres ó fortunas arruina?
Y la que más traga?
Y la que más luce?
Y la que dá más grima?

Estos acertijos y la última charada pertenecen á M. Gecé (de San José).

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

Frase que se lée lo mismo al revés que al derecho:

Aroma la daba ese abad á la mora.

—

Apellidos descompuestos

Roca—Botana—Calvo—Castro—Costa.

—

Charadas

1.ª Sentidos—2.ª Americano. *Artagnan* nos remitió la solucion de esta última. La del salto de caballo, vá como primera charada en este número. *Candileja*, del Aguila, nos envió la solucion de las charadas del núm. 32.

SETIEMBRE 2 DE 1883 — MONTEVIDEO — AÑO VIII—NÚMERO 35

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Ya es caballero gran cruz

—

La órden de caballería de Isabel la Católica, dice un autor español, instituida por Fernando VII el 24 de Marzo de 1815, fué destinada en un principio á recompensar los servicios prestados á España en las colonias de América; pero desde que éstas sacudieron el yugo de la metrópoli, es accesible á toda clase de méritos. La órden se compone de cuatro clases: una de grandes cruces, dos de comendadores y una de simples caballeros. La condecoracion, que se lleva con una cinta blanca bordada de amarillo, se halla adornada con la divisa: *A la lealtad acrisolada.*

—

Pues de esa órden de Isabel la Católica, hoy accesible á toda clase de méritos, ha sido nombrado caballero gran cruz, el señor brigadier general don Máximo Santos, Presidente de la República Oriental del Uruguay.

Y sábese á todas luces,
Que no han sido ni avestruces
Ni pícaros redomados,
Hasta la fecha nombrados
Caballeros grandes cruces.

Porque los grandes cruces, comendadores y simples caballeros (no caballeros simples) de la órden de Isabel la Católica, son, desde el primero al último, individuos de mérito y de méritos. Y cuáles serán los de S. E.?

¿Qué méritos, contestad,
Su Excelencia habrá alegado
Ante la real majestad,
Para que ésta haya premiado
Su acrisolada lealtad?

Qué méritos habrá alegado? Ninguno. Verdad es que tampoco se habla de méritos en la carta autógrafa que don Alfonso doce ha dirigido á don Máximo Santos, como lo verán nuestros lectores por la transcripcion que vamos á hacer.

He aquí como empieza la carta:

«Don Alfonso XII, por la gracia de Dios, rey constitucional de España etc, etc, etc.»

Loemos la peregrina
Gracia del rey... No, la audacia
Del rey, que se denomina,
Con poca ó ninguna gracia,
Rey por la gracia divina!

Que don Alfonso XII no es rey de España por la gracia de Dios, sino por la gracia del general Martinez Campos y del motin militar de Sagunto, que maldita la gracia que tiene todo ello para los republicanos españoles.

Y rey constitucional
Tambien se titula el tal;
Siendo él allá tan constí-
tucional como es aquí
El brigadier general.

«Don Alfonso XII por la gracia de Dios, rey constitucional de España etc., etc., etc... Al general Máximo Santos, Presidente de la República Oriental del Uruguay.» Cuyas palabras nos recuerdan la conocida copla:

El doctor tú te lo pones,
El Montalvan no lo tienes;
Conqué quitándote el don
Vienes á quedar Juan Perez.

Porque S. M. el rey de España dice: «al general Máximo Santos, Presidente de la República Oriental del Uruguay», y no al *brigadier* general *don* Máximo Santos, Presidente *constitucional* de la República Oriental del Uruguay.

De suerte (süerte fatal!)
Que, queriendo ó sin querer,
Quita el rey al general;

Con el *don* y el *brigadier*
Lo de *constitucional!*

«Mi grande y buen amigo: Deseando daros un público testimonio de mi real aprecio y particular estimacion, me he complacido en nombraros *Caballero gran cruz de la real órden de Isabel la Católica.*»

Grande y buen amigo!... Digo,
Y es el cielo mi testigo,
Que el rey don Alfonso doce,
Demuestra que no conoce
A su grande y buen amigo!

Que su grande y buen amigo no es ni bueno ni grande. En cuanto á la bondad... solo en el apellido la tiene, y en cuanto á la grandeza....

De los piés á la cabeza
Solo tendrá cuatro piés,
Y áun midiendo con largueza;
Esta, don Alfonso, es
De tu amigo la grandeza!

«Me lisonjeo de que en esto (de la gran cruz) vereis una prueba del deseo que me anima de estrechar más y más las buenas relaciones que felizmente existen entre España y la República Oriental del Uruguay.»

Y si lo quieren más claro, échenle agua. S. M. el rey don Alfonso XII, para probar el buen deseo que le anima, de estrechar más y más las buenas relaciones existentes entre el Uruguay y España, otorga la gran cruz de Isabel la Católica

No al brigadier general,
No á don Máximo, el valiente
De renombre universal—
Se la otorga al Presidente
De la nacion oriental.

Y si lo quieren más claro, échenle agua, repetimos. En consecuencia, resulta que la órden de caballería de Isabel la Católica, hoy accesible á toda clase de méritos, es asímismo accesible á toda ausencia de méritos, como lo demuestra la carta autógrafa del rey de España.

Así es que debemos rectificar lo que escribimos al comienzo de estas líneas, y decir: No todos los caballeros grandes cruces, comendadores y simples caballeros de la órden de Isabel la Católica, son individuos de méritos y ni siquiera de mérito.

Y si las cruces se dan
A orientales ó andaluces
Sin méritos; por Adan!
Digo que las grandes cruces
Muy poca cosa valdrán!

Con todo, S. E. el Presidente lucirá la gran cruz de la órden de Isabel la Católica, cuya condecoracion se halla adornada con la divisa: *A la lealtad acrisolada.*

¡Y cómo habrá sentido no haberla recibido ántes del 26 de Agosto, para lucirla en la parada! Y qué bien le sentará la gran cruz á S. E. el brigadier general!

Y cómo erguirá el testuz
A la manera mongólica,
En el teatro, en la bucólica,
Donde quiera, ese gran cruz
De *ña* Isabel la Católica!

Y ponemos *ña* y no *doña*, en la conviccion de que se expresará de esa guisa el flamante caballero gran cruz de la órden instituida por Fernando VII, y destinada en un principio á recompensar los servicios prestados á España en las colonias de América.

¡Salud al caballero gran cruz de la real condecoracion que se lleva con una cinta blanca (no le gusta mucho este color al general) bordada de amarillo (color que mucho le agrada al doctor Terra, por ser uno de los del pabellon brasilero)!

Salud al caballero gran cruz de la condecoracion que se halla adornada con la divisa: *A la lealtad acrisolada!* Y esto de caballero nos trae á la memoria un pareado.... exceptuando el final, que hemos echado en olvido:

Buenas noches caballeros;
Y eran todos....

Ahora es dos veces gran cruz: una, de la órden que se ha complacido en enviarle don Alfonso XII, por la gracia de Martinez Campos y del motin militar de Sagunto, rey constitucional de España, tan constitucional como lo es en nuestra República don Máximo Santos....

Ahora es dos veces gran cruz; una, como miembro de la órden de Isabel la Católica, y otra...... como gran cruz del Estado Oriental! Y cómo se habrá hecho cruces al recibir las insignias! Y cómo, á pesar de ser caballero gran cruz, le seguirán haciendo la cruz los opositores!

Por cierto que más de un pícaro, al verle llevar la cruz en los pechos, que no ha de andar con la cruz á cuestas, murmurará el refran aquel:

La cruz en los pechos
Y el diablo en los hechos.

Como no faltará algun poetilla ramplon,

Que jugando del vocablo,
Diga al mirar el *tupé*
Del general—Guarda, Pablo,
Y huye de esa cruz, porque
Tras de la cruz está el diablo.

Sueltos de redaccion

La escena pasa al aire libre. Fecha, el 25 de Agosto.



Un oficial de la Brooklyn—Conqué se ha suspendido la parada?

Un guardia civil—Sí, señor, por causa de la lluvia.

El oficial—Por causa de la lluvia? Entónces los soldados de aquí son como panales de azúcar, que tienen miedo de que los disuelva el agua?

—

Se habla de política colorada en un salon.

—Sería bueno, dice el doctor Julepe acariciándose la barba, que todos los ciudadanos fueran á ese respecto, tan indiferentes como yo siempre lo he sido.

—Explíquese, si le place.

—Yo siempre he aceptado todas las situaciones coloradas, y servido á todos los gobiernos del mismo color, llámense Flores, Batlle, Varela, Latorre ó Santos, sin gritar nunca: Viva este ó Viva aquel!

—Lo creo, responde un oyente. ¿Cómo habia de gritar *Viva* todo un médico? Si se tratára de gritar *muera*....

—

Durante la revista militar del 26 de Agosto.

—Mira el lujo del brigadier general. Hoy sí que S. E. valdrá unos cuatro ó cinco mil pesos.

—Tonto; eso solamente vale la montura.

—Es que cuento con montura y todo.

—

—Qué secreto puede guardar eternamente una mujer?

—Bah! el secreto que no conozca.

—

El colmo de la habilidad para un dentista:

Extraer con la llave que usa.... las *raices* de un espinillo ó ñandubay.

El colmo de la habilidad para un herrero:

Poner un cerrojo á la Puerta Otomana.

El colmo de la habilidad para un domador de caballos:

Domar el potro del tormento.

—

He aquí un epígrama traducido del italiano. No conocemos el nombre del autor, ni tampoco el del traductor:

En tiempos de las bárbaras naciones
Colgaban de una cruz á los ladrones;
Mas ahora, en el siglo de las luces,
Del pecho del ladron cuelgan las cruces.

Nota—Para evitar maliciosas interpretaciones, dirémos que con este epígrama no se alude á nadie.

Las fiestas del 26

—

Amigo estimado:

Accediendo á tu pedido,
Voy á hacerte una reseña
Verídica, de las grandes
Y archipatrióticas fiestas
Del veinticinco de Agosto;
La cual en prosa y... en *berzas*,
Que no en versos, te pondré;
Y así la historia comienza:

La historia comienza diciendo que las fiestas del 25 no se realizaron ese dia sino el siguiente, porque el 25, aunque era sábado, amaneció con cara de viérnes y con amagos de llúvia. Dejáronse, pues, las fiestas para el 26, por aquello de que lo mejor de los dados es no jugarlos.

Y además, amigo mio,
Convendrás en que no era
De buen gusto, se mojasen
Las chillonas vestimentas
Del ejército uruguayo,
Al que se le considera
Con razon, el más lujoso
Ejército de la tierra.

Replicas que se le pudo haber provisto de paraguas? Es verdad; pero con un día nublado, ¿cómo hubieran podido lucir los galones de los oficiales y los entorchados de los jefes, y brillar las bayonetas de los infantes y los cañones de la Artillería? Y como lo que se buscaba era el brillo y el lucimiento...

Dejáronse, pues, las fiestas para el 26; mas como en el programa oficial no se habia anunciado, cual en los de las corridas de toros, *que se suspenderia la funcion en caso de mal tiempo*, resultó que

Ignorando que se hubieran
Suspendido los festejos,
Los jefes de las escuadras
Extranjeras, acudieron
A la Matriz, donde un cura
O el sacristan, quedo, quedo,
Así les habló:—Señores,
Lo que es hoy no habrá Te Deum;
Mañana será otro dia,
Y podreis venir al templo.

Y no solamente acudieron á la Matriz los jefes de las escuadras, sinó algunos individuos del Cuerpo Diplomático. ¡Qué *pelada* de frente! Vaya un chasco el que sufrieron los que creían que aquí pasaban las cosas como en otros paises, donde no se suspende ningun acto de esa naturaleza, por más que llueva á chuzos!

La Colonia refiere este episodio—«El ministro inglés bajó del carruaje y despidió al cochero hasta la hora de terminarse el Te-Deum. Entró en la catedral é informado de lo que ocurria, sale para regresar á su casa cuando ya el coche habia desaparecido. De manera que se quedó sin Te-Deum y sin carruaje, en traje de esos

actos oficiales y expuesto á una mojadura de padre y señor mio.»

Qué te parece el suceso?
¿Y qué diría el britano
En aquel idioma que,
Segun el gran rey don Cárlos
Primero de España, sirve
Para hablar con los caballos,
O con los perros ó perras,
Si es que no estoy trascordado?

—

Pero llegó el 26, que todo llega al fin tarde ó temprano, ménos la felicidad para esta pobrecita tierra.

Y un sol alegre y risueño
Por Oriente apareció,
Y Pesce saltó de gusto
Al ver la cara del sol,
Y el gobernante supremo
Tambien se regocijó,
Porque iba á lucir al cabo
Su traje de relumbron.

Y llegaron las doce, y formaron las tropas de la guarnicion: infantería de marina (unas tres ó cuatro docenas de individuos), regimiento de artillería, batallones primero, segundo y quinto, y regimientos de caballería; uno de los cuales era mandado por aquel don Osbaldo Rodriguez, pasajero de la barca *Puig*. ¿Te acuerdas?

La caballería estaba malísimamente montada, dicho sea en honor de la verdad y de los quince mil pesos destinados á la compra de caballos, con cuyos quince mil pesos, segun *El Telégrafo Marítimo*, aunque se murieran en un año todos los caballos de los escuadrones, habria de sobra para comprarlos de nuevo... y yo añado que mil veces mejores que los que vió la muchedumbre en la parada del 26.

Y á propósito de los caballos, el mismo *Telégrafo* dá á entender «que se tomaron para la parada los de los vecinos de extramuros, y áun se habla de que ofrecian dos libras esterlinas á cada vecino que quisiera venir con caballo á disfrazarse y revistar en la formacion, agregándose que algunos de los jinetes de ese dia eran de esa procedencia.» Suposiciones de los maliciosos!

La línea estaba á las órdenes del general Tajes, que andaba más orgulloso que Napoleon despues de haber triunfado en Austerlitz.

—

Y la una y media llegó,
Y Su Excelencia bajó,
Muy despacio, muy despacio,
La escalera de palacio,
Y á su carruaje subió.

Y detrás de Su Excelencia subieron al carruaje los doctores Terra, Castro y Herrera y Obes. Este sentóse á la izquierda del brigadier general y los otros en frente.

Iba Castro tan hinchado como un pavo real ó como un fidalgo portugués, que por allá se ván los fidalgos portugueses y los pavos reales; Terra con aire meditabundo y tal vez pensando en el sindicato anónimo, y el doctor Herrera y Obes más meditabundo que Terra, y un si es no es avergonzado...... salvo mejor opinion.

En otros carruajes iban los edecanes de Su Excelencia, el secretario de Su Excelencia y el superintendente de Su Excelencia, maestro de ceremonias de Su Excelencia y jefe de los porteros de palacio de Su Excelencia, que son tres cargos distintos desempeñados...... no sé si por un hombre verdadero, pero si diré que desempeñados por el mismo hombre.

Este hombre es don José DE Pesce, que así se nombra en sus tarjetas de visita si no miente *La España*; en cuyas tarjetas figura un escudo de armas. ¡Vanidad de las vanidades! Todavía si en lugar de un escudo de armas figurase una escoba ó un plumero, que serían los distintivos del cargo de superintendente de palacio!....

El señor *de* Pesce vestía pantalon y chaleco blancos, tan blancos como su conciencia de varon justo, frac recamado de oro, sombrero elástico, y ostentaba algunas condecoraciones.

De modo que deslumbraba
Casi tanto como el sol;
Y más de uno le encontraba,
Por las *chapas* que llevaba,
Cierto parecido á Enault.

Los carruajes se dirigieron á la iglesia Matriz, donde se celebró un solemne Te-Deum.

Que oyó fervorosamente
Su Excelencia el Presidente,
Sin que le turbase nada,
Ni el recuerdo de Mayada,
De Soto... y de tanto ausente!

El Te-Deum costó seiscientos duros. Si sería bueno! Verdad que hay cosas que cuestan más de seiscientos duros y que sin embargo no son buenas. Presidentes conozco yo, sin aludir al de esta República, que cuestan un ojo de la cara al Erario, y que no pueden ser peores!

—

Concluido el Te-Deum, S. E. el Presidente volvió á palacio, pero no ya en carruaje sino á pié, porque al brigadier general le agrada *lucirse* de todos modos, y ese dia se lució en carruaje, á pié y á caballo, como lo verás cuando te hable de la revista que pasó á las tropas. Ningun particular le saludó en el camino.

Seguíale un numeroso acompañamiento de personajes presupuestívoros, incluyendo al doc-

tor don Alberto Nin, miembro del Superior Tribunal de Justicia, que dicen no deja á sol ni á sombra á S. E. el brigadier general, quien, así que trepó la escalera de palacio, *rumbeó* hácia uno de los balcones para presenciar el desfile del ejército.

Y empezó el desfile.... y pasaron como unos dos mil quinientos hombres, con unos cuarenta y seis cañones, que resonaban con más fuerza que los vivas que dieron las tropas al Presidente de la República. ¡Dos mil quinientos hombres! Y don Lorenzo aseguró que los orientales éramos ingobernables? He ahí como don Lorenzo queda desmentido.

Porque dos mil y quinientos
Hombres que cargan fusil,
Gobiernan.... es decir, guardan
A más de quinientos mil.

—

Terminado el desfile de las tropas, colocáronse estas nuevamente en órden de parada, apoyando la derecha en la plaza de Artola y la izquierda en la calle del Arapey.

Y de repente se oyó
Que una persona, embriagada
Seguramente, gritó:
¡Ahí viene una mascarada!

Y lo que venia no era mascarada sino el Presidente de la República con su escolta. Los soldados de la escolta, todos negros y montados en caballos blancos, gastaban casaquilla azul con alamares del color de los caballos, pantalon lacre, morrion idem, botas granaderas y guantes blancos. Llevaban lanza con banderola azul y blanca, que tenia la inscripcion de *Escolta*.

El Presidente *cargaba* un lujo verdaderamente asiático, que es el más cargante y chillon de todos los lujos. Su frac se hallaba recamado de oro, recamado de oro su sombrero elástico y los pantalones recamados de oro. De oro eran la vaina del espadin y el puño del espadin, y las riendas y el freno y la montura y los estribos. Cabalgadura y jinete estaban recamados de oro.

Al oir el grito de *¡ahí viene la mascarada!*, que no era mascarada sino el Presidente y su escolta, la muchedumbre fijó la vista en lo que parecía mascarada y no lo era. El Presidente venía al trotecito, echándose hácia atrás y más soberbio que el Faustino 1.° emperador de Haití. Contemplando á S. E. recordé al célebre Catorce ménos Quince. Que el alma de Catorce ménos Quince me perdone el mal recuerdo!

Al pasar por enfrente de la línea, S. E. inclinó el cuerpo hácia adelante y la emprendió al galope, sin sacarse el elástico para saludar á las tropas que le presentaban armas, miéntras los abanderados le saludaban con el pabellon nacional y las bandas de música tocaban el himno patrio. Vaya una manera guaranga de pasar revista á un ejército!

Lo que le ví galopar,
Amigo, pensé mirar.....
Supones que á un caballero?
Pues parecióme un lechero
Por su manera de andar.

Que iba zangoloteándose todo y como si fuera á caerse del caballo. Y eso que trataba de guardar una apostura bizarra y belicosa.....

Tales fueron las fiestas del 26 de Agosto, sin hablar de las salvas que se hicieron, de los globos que se elevaron, de los líquidos que se bebieron, de los fuegos artificiales que se quemaron, de los cohetes de la India que se prendieron y de los voladores que se incendiaron. Tales fueron las fiestas *patrióticas* y *populares*.

Ellas tuvieron un apéndice el 27, dia en que se efectuó un vivac en Punta Carretas, al cual concurrieron el Presidente, algunos de sus ministros, dos ó tres miembros del Tribunal de Justicia y una porcion de diputados y senadores. He aquí dos noticias de ***El Ferro-Carril*** y de ***La España***. Son la moraleja del vivac.

Dice *La España*: «El vivac ha sido de funestas consecuencias para algunos soldados de línea, como tambien para algunos que pasan de soldados. Ayer (28) entraron enfermos en el hospital de Caridad cinco soldados de la escolta presidencial y quince de los batallones de línea.»

Dice *El Ferro-Carril*.—«Hoy (28) se encontraba enfermo el Presidente de la República, por cuyo motivo no concurrió á su despacho.»

Creo que comprenderás la moraleja que se desprende de ámbas noticias.

Tu amigo que te quiere

Timoteo.

COSAS DE NEGRO

Leemos en una «Correspondencia de Montevideo», que publica *El Diario* de Buenos Aires:

«Cuando los oficiales ingleses supieron que no habia revista militar á causa de la fina lluvia que caia, preguntaron si los soldados eran de caramelo.»

Qué pregunta, santo cielo,
Tan sin pizca de razon!
Soldados de caramelo
Nuestros soldados no son,
Ní tampoco de carton;
Sino soldados de aguante
Tan duros como el diamante.

«Los mismos ingleses asistieron á la funcion

oficial que se efectuó en Solis. Al notar allí la presencia de algunos ciudadanos orientales, que pasan por puritanos, preguntaron á qué precio se cotiza en este país la consecuencia política.»

A qué precio? Sepa el necio,
O los necios, pues lo son,
Que se cotiza á buen precio
La consecuencia *en cuestion.*
Por una diputacion,
Por alguna fiscalía,
Por una senaduría,
Por un juzgado, cartera
Ministerial, ó cualquiera
Otra ganga ó canonjía
De esa especie, un *puritano*
De esos de la evolucion,
A quienes les gusta el grano
Más que la paja, en razon
De su mayor suculencia,
De ganas cotizaría,
Y áun saltando de alegría,
La expresada consecuencia.

—

Hemos recibido los *Ensayos Dramáticos* de Orosman Moratorio, que contienen las siguientes obras:

Luisa, comedia en un acto y en verso.
Florito! tipo copiado del natural.
Maria, drama en dos actos y en verso.
Una mujer con pantalones, juguete en un acto y en prosa.
Culpa y castigo, drama en un acto y en verso.
En el año 2000, juguete en un acto y en verso.
Una virgen y un demente, monólogo en verso.
La última melodía, juguete cómico en verso.
Cora, drama en dos actos y en verso.
Vénus y Marte, tonadilla en un acto y en verso.
Gloria á Talia!, alegoría en un acto y en verso.

El libro con que nos ha obsequiado el señor Moratorio, á quien agradecemos la galantería, trae dos lisonjeros juicios críticos de don Jacinto Albistur.

Los *Ensayos Dramáticos,* que constan de más de trescientas páginas, merecen ocupar un buen sitio en la biblioteca de los aficionados á la literatura nacional.

—

Hemos recibido las siguientes tésis:

«Los límites del Estado Oriental y el tratado de 12 de Octubre de 1851.» Su autor es don Ruperto Perez Martinez.

«Cuestiones bancarias.» Su autor es don Arturo Terra.

Ambas tésis han sido escritas para optar al grado de doctor en jurisprudencia.

—

S. E. el brigadier general don Máximo Santos, dirigió el 25 de Agosto el telegrama siguiente á S. E. el jefe político de Paysandú. (Porque hoy todos los que están en el candelero, merecen el tratamiento de *Excelentísimos señores*).

«Presidente á jefe político—Hoy, aniversario del dia más grande del pueblo uruguayo, saludo al delegado del Poder Ejecutivo, y le recuerdo que el engrandecimiento y felicidad de la Patria, se cimentan en la realizacion del programa de mi Gobierno: Paz, libertad y trabajo.»

A lo cual faltó, par diez,
Que agregára el general:
Honradez, mucha honradez,
Y moral, mucha moral!

—

Dice *La Nacion*:

«Las deudas suben.» Y tambien aumentan. Si no que lo digan los billetes del Tesoro.

Y la que traerá el contrato
Con el señor sindicato.

«Los empleados perciben puntualmente sus haberes.»

Hé aquí la confirmacion de ese dicho:

«Habilitacion de viudas y menores militares.

«Esta oficina empezará en el dia de mañana, 1.° de Setiembre, el pago correspondiente al mes de *Julio* ppdo. Agosto 31 de 1883.»

Los empleados, pues, se pagan puntualmente..... con un mes de atraso.

«Las garantías individuales son respetadas.»

Y las levas? *La Nacion*
Dirá haciéndose de nuevas:
Ya no hay levas, ya no háy levas;
A lo cual la oposicion
Le ha respondido con pruebas,
Que en este libre Uruguay
De tiempo en tiempo las hay.

—

De *El Ferro-Carril*:

«La barca italiana *Giulia* trajo para el palacete del general Santos, la friolera de cinco mil doscientas veinte baldosas de mármol para los pisos de ese edificio, y mil trescientos sesenta bultos conteniendo mármoles y columnas labradas para el frontispicio.»

Demos, pues, mil parabienes
Al honrado general,
Que con los mil y trescientos
Bultos llegados, podrá
Concluir las interrumpídas
Obras de marmolizar
Su palacio, que nos prueba
Lo decente y lo moral
De su gobierno, el más lindo
Que ha tenido el Uruguay!

—

Hablando de la Lotería, escribe *La Razon*:



«No es posible que siga como la estableció Latorre, sin presupuesto, sin fiscalizacion, sin responsabilidad. No es posible que la Lotería siga siendo, como en tiempo de Latorre, una pila de agua bendita....»

Y en pila de agua bendita,
Todos los que son cristianos
Meten y meten las manos.

—

De *La Nacion*:

«Las rentas aumentan cada día, la riqueza pública y privada desenvuélvense asombrosamente y la propiedad acrece en valor. Esto es innegable».

Todo ello es debido á la buena administracion del brigadier general don Máximo Santos.

No dirémos que sea innegable que aumenten las rentas, ni tampoco que la riqueza pública se *desenvuelve* prodigiosamente; pero en cuanto á que se desenvuelve prodigiosamente la riqueza privada.... esto sí que es innegable.

No lo negarán don Apolinario Gayoso, ni don Máximo Santos, ni otros personajes que figuran en la actual comedia política: para ellos la riqueza privada se desenvuelve y áun se *estira* prodigiosamente.

Lo mismo decimos del valor de la propiedad. La propiedad acrece de valor todos los dias, y por ello felicitamos á los *propietarios* don Máximo Santos, don Apolinario Gayoso y demás personajes de la actual comedia política que tengan propiedades

Despues de no haber tenido
Los más de ellos,
Ni sobre qué (¡Dios les valga!)
Caerse muertos!

—

Dice *El Siglo* que en *treinta mil duros* ha sido contratada la construccion de un vapor para el servicio de la comandancia general de marina.

Quiera Dios que con este vapor no suceda lo que con el que se mandó construir á Lóndres, cuyo vapor, aunque todos los dias se anuncia su llegada.....

Nunca acaba de llegar.
¡Vaya un vapor singular!
¿Si tendrá miedo á la mar?

—

—El Gobierno ha pasado un mensaje á la Comision Permanente de la Honorable Asamblea, pidiendo venia para acreditar una Legacion en España y Portugal.

—Aunque ya me creia curado de extrañezas, te diré, sin embargo, amigo mio,

Que ese mensaje me extraña,
¿Pues acaso hay precision
De tener tal Legacion
En Portugal y en España?

—Y el señor don Enrique Kubly, ex-redactor de *La Nacion*, es la persona designada como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en ámbas cortes.

—Ah! eso es diferente, y ahora te confesaré

Que el mensaje no me extraña,
Y que encuentro precisiòn
De que haya una Legacion
En Portugal y en España.

Para que el señor don Enrique Kubly se dé *corte* por aquellas cortes. S. E. el general Santos es muy amigo de sus amigos.

—

Dice *La España*:

«Anteayer desertaron dos soldados del 5.° de Cazadores.»

Si cogen á los huidos,
Ay! qué zurra!.... Dije zurra?
Miento y remiento. Ay! qué diana
Les van á dar, y con música!

«Es claro que estos soldados debian ser de los que voluntariamente prestan servicios en las filas de aquel batallon.»

Estos maldecidos diarios,
Opositores crueles,
No creen, no, que en los cuarteles
Hay soldados voluntarios.

—

Hablando de los *intransigentes*, la eterna pesadilla del ilustre brigadier general, exclama *La Nacion*:

«¡El país que vé sus nefandas evoluciones, les dará el pago que merecen!

«¡Nosotros, á pesar de su prédica—que ya raya en insolencia—los compadecemos!»

No faltará algun bergante
De aquesos intransigentes,
Que le responda entre dientes:
—Gracias, señor elefante!

—

Don Angel Floro Costa ha dirigido una carta al poeta Alcides De-María, felicitándole por una composicion dedicada al 25 de Agosto de 1825; en cuya carta se léen estas sentidísimas frases:

«Proscripto en mi propia patria (no es abogado de la Junta E. Administrativa, con una buena asignacion mensual?) y condenado como réprobo á no tomar parte en los regocijos cívicos, (pero sí en cosas que dicen relacion con el estómago ó el *lábaro*) palpitan, no obstante, en mí pecho con honda simpatía los movimientos expansivos de nuestra vida nacional....»

Con qué razon habla tal
Anexionista inmodesto,
Proscrito... del presupuesto,
De la vida nacional!

«Y sigo con interés creciente la acentuacion y desarrollo de nuestro nacionalismo, cualesquiera que sean los errores y desaciertos del pasado y del presente, porque el nacionalismo ha sido y será en los pueblos jóvenes como en los viejos el verdadero escudo de su independencia, el coeficiente de su fuerza y la fuente de toda grandeza y heroismo.»

Hablar de nacionalismo
Don Angel Floro.... ah, valiente!
Y habla de un modo elocuente,
Con sobra de patriotismo.....
Cansado ya de tentar
El demonio al pecador,
Metióse á predicador
Y comenzó á predicar.

Oh, lábaro! Cómo vuelves patriotas á los anexionistas. Tú, lábaro, no tienes una cruz con aquella inscripcion: *In hoc signo vinces*, como el lábaro de Constantino. En vez de cruz tienes una moneda y al rededor esta divisa: *Con este signo comerás.*

—

—Dice *El Ferro-Carril*, que el general Santos tomó parte en el ejercicio de Artillería que se verificó en Punta Carretas.

—Y? ...

—Y que apuntó tres veces una de las piezas y tres veces dió en el blanco, que estaba á unos cuatro mil metros de distancia.

—Ya! Se figuraria que el blanco era el tesoro público. Por consiguiente, cómo no habia de acertar?

—

El Pueblo del Carmelo, denunció que uno de sus operarios, de apellido Manrique, habia sido mandado aprehender por el jefe político de la Colonia.

El peon del progreso, en virtud de la denuncia, pidió informes al jefe político, y éste le respondió con la siguiente nota:

«El individuo Manrique no ha sido preso. Sí citado á esta jefatura por mal entretenido, el que amonestado sériamente por mí, le mandé retirarse.»

Qué ley autoriza al jefe político para amonestar á los ciudadanos? Ya quisiéramos que el peon del progreso nos la citára.

«El diario que esas líneas acogió no conoce á este individuo (y fué tipógrafo de la imprenta de *El Pueblo)*, pues si lo conociera se avergonzaría de hacer defensa á individuos que pueden llevar muy bien la calificacion de granujas.»

¿Qué me decís, mis lectores,
De la manera de hablar
De don Benigno Carámbula,
Empleado del general?

Y qué lógica la del jefe político! Defender á un ciudadano víctima de un abuso policial, aunque tal ciudadano sea un *granuja*, es cosa que debe avergonzar á un periodista.

Y á propósito de granuja ¿sabrá don Benigno lo que significa esa palabra? Tal vez no lo sepa, porque un hombre que escribe tan mal como el jefe político de la Colonia, debe ignorar el significado de muchas expresiones.

Caramba con el señor Carámbula, que no tiene un apellido tan aristocrático como el del granuja Manrique! Y qué ínfulas gasta ese *benigno* caballero!

CHARADAS

Tres y *cuatro prima* y *dos*
Son un nombre de varon,
Y bien de varon por Dios
Es este *todo* en cuestion.

—

Consonante la *prima* es,
Tambien consonante es *dos*;
Y en *prima* y *postrera* ves
Lo que nunca vemos nos.
Es el *todo* un habitante
De los mares de este mundo;
Con que ya tienes bastante
Mi querido don Facundo.

—

Dos primera es una planta,
Tercia cuatro es un guarismo,
Una letra es *tres primera*
Y mi *todo* es un oficio.

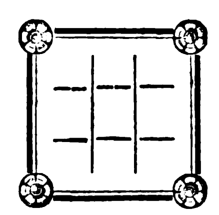
—

Prima y *segunda* son letras,
El *todo* un árbol silvestre,
Y *tércia cuarta* en el cuerpo
Cualquier animal lo tiene.

Las dos primeras charadas nos han sido remitidas por *Tirabeque* y las últimas por *Candileja*, del Aguila.

—

PROBLEMA



Supongamos que la figura anterior sea un convento que tiene nueve celdas, de las cuales la del medio se halla ocupada por una abadesa ciega y las demás por ocho monjas. (Todo no pasa de una mera suposicion.)

La abadesa, para asegurarse de que las monjas no violan su clausura, hace una primera visita á las celdas, y encontrando en cada una de ellas tres religiosas, lo que dá nueve por cada lado, vá á acostarse tranquilamente.

Sin embargo, salen cuatro monjas. La abadesa hace la segunda visita, y á pesar de que faltan cuatro monjas, como siempre cuenta nueve en cada uno de los cuatro lados, vuelve á acostarse tranquilamente.

Las cuatro religiosas entran cada una con un hombre. La abadesa hace la tercera visita, y contando siempre nueve monjas en cada lado, se retira á su celda muy tranquila y creyendo en la buena conducta que observan las enclaustradas.

Luego se introducen cuatro hombres más, y la abadesa, contando siempre nueve religiosas en cada lado del convento, queda en la persuacion de que allí nadie ha entrado ni ha salido. Se pregunta: ¿cómo es que puede verificarse todo eso?

Este problema nos ha sido enviado por *Un amigo.*

SETIEMBRE 9 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 36

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Dios proteja la vida del brigadier general

No ha de ser hombre tan insignificante (como lo aseguran ciertos oposicionistas,) el brigadier general don Máximo Santos, Presidente de la República, cuando hay quienes se ocupen en urdir conjuraciones para asesinar á Su Excelencia.

Y esto no es farsa, como aquello de Wildner, no, señores. Esto es tan verdad como el Evangelio. Basta con que lo afirme *La Nacion* para creer que es verdad; aunque otros dirian: basta con que lo afirme *La Nacion* para creer que es falso. Cada loco con su tema.

La Nacion manifiesta que en Buenos Aires se fraguaba un complot, que debia acabar con la existencia del Presidente de la República, y de otras tan distinguidas personas como el señor Presidente. Y aquí en Montevideo está un Mr. Fouqué para atestiguarlo.

Este Mr. Fouqué era el encargado de fabricar bombas.... de confitería ó de papel?, preguntarán los que duden de la noticia sobre la conjuracion. Se prohibe dudar, señores, que existe de por medio la palabra del órgano ministerial, que se parece al brigadier en que no miente nunca.

Pues un Mr. Fouqué, era el encargado de fabricar las bombas Orsini, que, á no ser el descubrimiento de esta conjuracion, se hubieran tirado al Presidente de la República y á otras distinguidas personas, cuyos nombres deja en el tintero *La Nacion.*

Tal vez el director de *La Nacion* fuera una de las personas distinguidas, amenazadas por los conjurados con las bombas Orsini; porque nadie negará que el caballero Arteaga es un sujeto distinguido, como que, por lo alto que es, se le distingue desde léjos.

Además se le distingue por otras cosas, siendo la principal su consecuencia política á y con todos los Gobiernos constituidos y constitucionales, empezando por el de don Pedro Varela, siguiendo por el de don Lorenzo Latorre y concluyendo por el de don Máximo Santos.

NOTA—No se incluye en la cuenta al del doctor don Francisco Antonino Vidal

Porque el Gobierno legal
Y archiconstitucional
Del señor ex-Presidente
Don Antonino Vidal,
Segun declara la gente,
Fué un Gobierno puramente
Nominal.

Su Excelencia el Presidente de la República, ha estado, pues, no á dos dedos sino á cuarenta leguas del sepulcro, que es la distancia que hay de aquí á Buenos Aires, ciudad en la que residen los conspiradores de las bombas.

De buena ha escapado el ilustre brigadier general! Y gracias á la policía porteña, que no le va en zaga á la de los Estados Unidos. Don Máximo Santos puede repetir con el filósofo: *Pienso*, luego existo. Claro está que S. E. podrá repetir eso, sin saber que lo dijo un filósofo.

—

Ya nos figuramos ver volando á Su Excelencia, por supuesto que sin alas. Una pierna por aquí, un brazo por allá, más léjos una mano... Verbigracia, la mano derecha, con uñas y todo; esa mano que ha ejecutado tantas cosas buenas.

A quién no inspira horror el cuadro de la voladura? Y eso que lo hemos bosquejado á la ligera. Qué no sería si lo hubiésemos pintado

con todos sus lúgubres detalles? Felizmente no ha habido nada de lo imaginado.

Mas eso de la conjuracion y de las bombas Orsini, nos prueba que el Presidente de la República es sujeto tan importante como el emperador Guillermo, á quien varias veces han tratado de asesinar, ó como el emperador Alejandro, á quien mataron los nihilistas.

S. E. es un individuo más importante que el rey de Bélgica, al cual pretendieron despachar con un fósforo de Roche. Ya se vé que es más importante, puesto que pensaban despacharle con bombas estilo Orsini. Oh, perversidad humana!....

Así como en Inglaterra se conmemora el aniversario del descubrimiento de la conjuracion de la pólvora, debíamos conmemorar aquí el día del descubrimiento de la conjuracion contra la vida del ilustre brigadier general y Presidente de la República.

Y así como dicen que el Presidente dirigió un mensaje á las Cámaras, pidiendo una pension para el marinero del encorazado argentino *Almirante Brown*, que se quemó un brazo cuando la salva que este buque de guerra hizo á la plaza; así tambien S. E. debía enviar otro mensaje á las Cámaras, pidiendo otra pension para el comisario porteño que descubrió la conjuracion de los *blancos*.

Porque *blancos* son los cabecillas de la conjuracion, segun la verídica palabra del órgano siempre ministerial. He ahí unos blancos que hacen verdaderas cosas de negros, que cosa de negros salvajes es una conjuracion para matar al Presidente con bombas Orsini.

Todavía sí el Presidente fuera un tirano! Recordemos que es una ley de la nacion el himno uruguayo, donde se encuentra esta estrofa:

Y verán los que fieron insulten
La grandeza del pueblo oriental,
Si enemigos, la lanza de Marte,
Si tiranos, de Bruto el puñal.

De cuya estrofa se desprende que es virtud matar á un tirano, aunque no con bombas Orsini, sinó con un puñal, á lo Bruto. Nosotros pensamos que, con un puñal ó con bombas Orsini, todo no pasaria de una brutalidad; pero lo escrito escrito queda, y lo escrito es ley de la nacion!

Con todo, que Dios proteja largos años la vida del brigadier general y Presidente de la República. Y que el pueblo responda: Amen!

La nueva política

—

Desplegaron su oriflama
Ya los evolucionistas;
Y jugar á cartas vistas
Eso, lectores, se llama.

—

Oriflama dije? Bah!
No es oriflama el pendon
Que los de la evolucion
Soltaron al viento ya.

—

Es lábaro bizantino,
Muy diferente de aquel
Famoso lábaro del
Emperador Constantino.

—

Si no recordais la historia
O el cuento, caros lectores,
Yo os lo haré de mil amores
Refrescándoos la memoria.

—

Es el cuento, que el pagano
Constantino, que tenia
Meses y meses hacía
La intencion de ser cristiano;

—

Marchaba una vez al frente
De su ejército, deseoso
De anonadar á un odioso
Rival, cuando de repente:

—

A la hora del medio dia,
¡Oh cosa maravillosa!
Miró una cruz luminosa
Que en el cielo aparecia.

—

Cuya cruz esta inscripcion
Tenía: *In hoc signo vinces*; (1)
Frase que los ménos linces
Comprendieron de un tiron.

—

Constantino mandó hacer
Una bandera al instante,
Y en el lábaro flamante
Cruz y frase hizo poner.

—

Acto contínuo marchó
Contra Maxencio, encontróle,
La batalla presentóle,
Y al punto le derrotó.

—

De entónce el más avestruz
Sabe, y si no se lo digo,
Que se vence al enemigo
«Por la señal de la cruz.»

—

Tal la fábula ó historia
Sobre el lábaro, lectores,
Que cuentan graves autores,...

---

(1) **Por este signo ó señal vencerás.**

Y aquí paz y despues gloria.

—

Pues los de la evolucion
Sacan un lábaro á luz,
Que no tiene aquella cruz,
Ni tiene aquella inscripcion.

—

Pero muestra un candelero,
Si es que no he mirado mal,
Candelero en torno al cual
Leése el siguiente letrero:

—

«Solo por estar en él,
Por estar en grande altura,
Harémos triste figura
Y harémos triste papel.»

—

Por eso es que al empezar
Dije que los *darwinistas*,
Jugaban á cartas vistas
En este juego de azar.

—

Por consiguiente, lectores,
El más rústico y más lego
En política, ya el juego
Les conoce á esos señores.

—

Que por su bien, Dios ó el hado,
No permita ni consienta,
Que vean, al fin de cuenta,
Su jueguito mal parado.

—

Y á ese juego de raquítica
Malhadada concepcion,
Esos de la evolucion
Le llaman *nueva política!*

—

Recorramos el programa
De la política nueva,
Donde, lectores, se prueba
Que quien no llora no mama.

—

«Los que gozan del poder,
(Aunque por medios menguados)
No deben estar aislados,
Eso no, no puede ser.»

—

«¿Por qué motivo ó razon
Han de vivir ni un momento,
En absoluto aislamiento
Del pueblo y de la opinion?»

—

«Por qué han de seguir aislados,
Señores recalcitrantes,
De tan buenos gobernantes
Sus dichosos gobernados?

—

(Vamos á ver, mis lectores,
¿Por qué han de seguir aislados,
De los que son trasquilados
Los que son trasquiladores?)

—

«Nuestra opinion (qué opinion!)
Por tanto debemos darles,
Con objeto de sacarles....
(Acaso una concesion?)

—

«Nuestra opinion (gran aliento!)
Debemos darles, á fin
De sacarles (buen trajin!)
De su absoluto aislamiento.»

—

«No es un acto de pancismo,
Por más que así se lo crean
Los que nos escopetean;
Es acto de patriotismo.»

—

«Ayudemos al moral
Gobierno del brigadier;
Ayudemos al Poder
De una manera leal.»

—

(Y si nos dan, por favor,
Algun cargo ó acomodo,
Tomémosle: de ese modo
Le ayudarémos mejor.)

—

«Confiamos en que el Gobierno
Sabrá responder con noble
Hidalguía.... (y si un mandoble
Les pega ó los manda al cuerno?)

—

«Confiamos en que sabrá
Responder al llamamiento....
(Y aunque parezca, no es cuento
Lo que en seguida aquí vá.)

—

«Al llamamiento (atencion!)
Que á veces le hemos de hacer...
(Y no se vaya á creer
Que es negocio de turron.)

—

«Al llamamiento, (estrambótico
Es ya el programa) que harémos
A su civismo, que creemos
Inmensamente patriótico!»

—

«Y estamos ciertos de que,
En cuanto á los sacrificios
Por el bien (grandes patricios
Los que eso escriben, á fé!)

—

«Por el bien de la nacion,
El Gobierno ó su Excelencia,

Satisfará la exigencia
Del país y la opinion.» (1)

—

Tal el bonito programa
De la política nueva,
Donde, lectores, se prueba
Que quien no llora no mama.

—

Tal el lábaro ó pendon
Que bravamente enarbolan,
Y á todos vientos tremolan
Esos de la evolucion.

—

Tal la pobre pieza estítica,
Pues carece de grandeza;
Tal la *política* pieza
Sin un grano de política!

—

Tal el parto intelectual
(El monte parió un raton)
De los de la evolucion
Muy científica y moral!

—

Nueva política? Tate!
Que es añeja y bien añeja;
Es política más vieja
Que el adular á un magnate.

—

Vaya un tremendo bromazo
Digno de severa crítica!
Conqué es nueva la política
De doblar el espinazo?

—

Con qué es nueva, voto á tal!
La política citada,
Desde ab eterno llamada
Política estomacal?

—

¿Y áun se hallará quien se atreva
A decir que la política
Del *lábaro*, ó sibarítica,
Es fresca, recíente, nueva?

—

Hace reir el programa
De los de la evolucion,
Que esto dice, en conclusion:
El que no llora.... no *mama*....

Un miembro de la Sociedad Geográfica de Lisboa

—

Aquel—Ché, Corralon, en qué parte del mundo se encuentra la isla de Havas?

Corralon—(*Con ganas de reir*). La isla de Havas? (Qué zoquete!) Lo ignoro, Excelentísimo señor. (Y este naranjo es miembro de la Sociedad Geográfica de Lisboa!)

Aquel—Con qué lo innorás? Vaya una gente destruida la que me rodea! Lo propio le pregunté á Pesce....

Corralon—(Otro individuo de la Sociedad Geográfica de Lisboa. Qué par de botones para muestra!)

Aquel—Y Pesce me contestó que no lo sabia. Verdad es que el pobre, sacándolo de las ceremonias oficiales y de los fuegos de artificio, no sabe ni donde tiene la mano derecha: pero vos que has sido periodista y que desempeñás un altísimo cargo....

Corralon—Ante todo, Excelencia, esta conversacion es puramente familiar ó ....?

Aquel—Es familiar, ché, completamente familiar. Así, tratáme con entera confianza.

Corralon—Entónces le manifestaré que no se dice vos sino tú, que no se dice destruido sino instruido, que se dice ignoras y no innorás, que tampoco se dice ché, y, por último, que no hay en el orbe ninguna isla que se llame Havas.

Aquel—Se llamará Alberjas ó Tomates, y en cuanto á las demás correpciones....

Corralon—Correcciones.

Aquel—O corregciones, las hacés al santo boton, porque, como replicaba el paraguayo del cuento, corazon ladino, pero lengua no ayuda. Entendés?

Corralon—Entiendo perfectamente. Ello es gastar pólvora en salvas, segun la frase de los españoles, ó gastar pólvora en chimangos, como reza el dicho de nuestros compatriotas de la campaña.

Aquel—De nuestros compatriotas?

Corralon—Claro está. Ya no recuerda que tomé carta de ciudadanía?

Aquel—Lo había olvidado. Y otras cosas tambien te tomás, que no son cartas por cierto.

Corralon—Dijo la sarten al cazo, quítate allá que me tiznas.

Aquel—Dejáte de adagios gallegos y respondéme: En qué parte del mundo se encuentra esa isla de Tomates, Alberjas ó Pepinos, en que han muerto cien mil personas á causa de un terromoto?

Corralon—Terremoto, si usted me lo permite.

Aquel—Todo te lo permito, con tal que satisfagás mis deseos de aprender. Dónde se halla esa isla de....

Corralon—De Java?

Aquel—Justamente, de Java.

Corralon—No estoy muy seguro, aunque me parece se encuentra situada en la Oceanía.

Aquel—En la Oceanía? Con eso no me decís

(1) «Estando ciertos que en la línea de los sacrificios por el bien público (el Gobierno ó sea don Máximo Santos) satisfará las exigencias y aspiraciones justas del país.» ¡¡Palabras textuales del programa de *La Nueva Política*!!



nada, porque todas las islas están situadas en el Océano y no en la tierra firme.

Corralon—Usted trueca los frenos.

Aquel—Qué es eso de frenos, ché? Querés llamarme caballo? Cuidadito con las insolencias.

Corralon—Quise significar que usted confundia Océano con Oceanía. Océano es aquel grande y dilatado mar que rodea toda la tierra, y se divide en cuatro partes principales ú océanos particulares, que son: el Atlántico, el Pacífico, el del Norte y el Austral, los cuales á su vez se subdividen en otros menores, como el Océano Indico, el océano....

Aquel—Basta de oceános, ché.

Corralon—Eso es Océano; el grande y dilatado mar que rodea al mundo, y Oceanía es una de las cinco partes en que se divide la tierra. Me ha comprendido el señor miembro de la Sociedad Geográfica de Lisboa?

Aquel—Sí, ché, te he comprendido perfegtamente.

Corralon—Perfectamente.

Aquel—O perfeutamente. Y mirá, Corralon, no me hablés con ese tonito de maestro ciruela, que si me enojo...

Corralon—Cómo nuestra conversacion era puramente familiar....

Aquel—Bueno, te disculpo. Ahora seguí dándome noticias de Java.

Corralon—Java es, repito, una isla situada en la Oceanía y perteneciente á los holandeses. Goza de un clima templado y saludable, excepto en algunos puntos de la costa setentrional. Créese que el nombre de esa isla proviene de una especie de cebada que se llama *javua* y que se produce abundantemente allí....

Aquel—Si hay en la isla diputados y senadores, qué pichincha para los senadores y diputados. ¡Cómo comerán cebada hasta no poder más!

Corralon—En Java no existen elegidos del pueblo, elegidos á la manera de ciertas repúblicas sud-americanas, sin aludir á la nuestra, que en la República Oriental los elegidos del pueblo...

Aquel—Calláte, que nadie mejor que yo conoce la historia de los elegidos y de las elepciones.

Corralon—Elecciones.

Aquel—O elegciones. Y tiene muchos habitantes la isla de Java?

Corralon—Unos diez y ocho millones, casi todos indígenas.

Aquel—Indios? Cómo los pampas de Buenos Aires?

Corralon—Indígena no quiere decir indio, sino natural del país ó poblacion de que se trata.

Aquel—De manera que yo soy indígeno?

Corralon—Sí, señor, indígena de la República Oriental.

Aquel—Pues si vos no me hubieras explicado eso y alguno me hubiese calificado de indígeno, te afirmo que lo habria tomado como un insulto. Pero á que no adivinás la razon que he tenido para pedirte esos pormenores respeuto de Java?

Corralon—No adivino.

Aquel—Bruto! Todo ha sido con el opjeto....

Corralon—Objeto.

Aquel—O con el ojecto de ver si organizo una conferencia literaria entre nuestros amigos, para agenciar recursos y mandarlos á los infelices javeses.

Corralon—Javaneses.

Aquel—Y mandarlos á los javaneses por intermedio de su cónsul.

Corralon—La idea no es mala; sin embargo...

Aquel—Dejáte de sin embargos, ché. Los principistas no han organizado ó van á organizar funciones para socorrer á las víptimas de Iscariote?

Corralon—De Ischia, señor.

Aquel—Por consiguiente, si ellos socorren á los muertos de Ischia, nosotros socorrerémos á los difuntos de Java, que son en mayor número que los otros.

Corralon—Eso de socorrer á los difuntos, es verdaderamente un pensamiento original.

Aquel—Solo á mí se me ocurren semejantes pensamientos, ché.

Corralon—(De socorrer á los difuntos.) *(Se sonríe.)* Y con quiénes cuenta usted para llevar á cabo su propósito?

Aquel—Cuento contigo, con Granada....

Corralon—Con el ex-juez Granada? Si este presenta algun trabajo en verso,..... será cosa de taparnos los oidos para no escuchar disparates.

Aquel—No me refiero á ese Granda sinó al de la *Ilustracion Uruguaya*.

Corralon—Ex-redactor del *Bombo Viejo*.

Aquel—Lo pasado, pisado, ché Corralon. Y qué tirria le profesás á Granada! Además cuento con don Jacinto Albistur, que como colaborador de la *Ilustracion Uruguaya*, no ha de negarse á fabricar un soneto para la funcion que he ideado.

Corralon—Los sonetos son el caballo de batalla de mi ex-paisano don Jacinto.

Aquel—Y con vos, Granada y Albistur, ya son tres. Luego invitaré al doptor don Luis Velazco, á don Justo Rosas...

Corralon—Y á don Eduardo Diaz?

Aquel—No. Reconozco su competencia en asuntos poéticos....

Corralon—*(Conteniendo la risa)*. Entónces?....

Aquel—Pero como no me ha dedicado una ni copla, no lo invitaré para la conferencia en cíer-

nes. Y ya son cinco los que tomarian participacion en esa fiesta.... *Pró humanitate.* Ché, agarrá en la uña ese latinajo.

Corralon—Ya veo lo adelantado que está usted. (Sarmiento diria que empieza á dar la pata).

Aquel—Si Kubly no se ausentára, tambien invitaría á Kubly. De cualquier modo, no han de faltar piernas, Corralon. Hombre! si convidase á los evolucionistas, qué tal ché?

Corralon—Nó lo desairarían, señor; aunque con más ganas aceptarían un cargo público que una invitacion para el espectáculo que usted proyecta. Con todo, señor, este espectáculo....

Aquel—Ya te oponés?

Corralon—Seria ridiculo, en mi sentir; que entre el desastre de Ischia y el de Java hay mucha diferencia. Los javaneses son semi salvajes.

Aquel—Qué me importa ché? Acaso yo me dejo conducir por un sentimiento de conmiseracion? Qué estúpido! Un pito se me dá de que haya habido cinco mil víctimas en Iscariote....

Corralon—En Ischia.

Aquel—Y cien mil víctimas en Java. Lo que yo busco es....

Corralon—Que aplaudan su filantropía?

Aquel--Lo que yo busco es otra condecoracion, imbécil. Y como no me la enviará el rey de Italia, por no tener yo arte ni parte en las funciones que se efeutuarán á beneficio de los muertos....

Corralon—De los muertos de Ischia?

Aquel—Sí, de los muertos ó de las víptimas, que es igual.

Corralon—(Oh! estulticia humana, en forma de Excelencia!)

Aquel—Como el rey de Italia no me enviará condecoracion ninguna, trato de que me la remita el rey de.... á qué reino pertenece la isla de Java?

Corralon—Al de los Países Bajos.

Aquel—Me pareció que al principio nombrastes otro reino.

Corralon—Nombré al de Holanda, que es lo mismo.

Aquel—Cuánto más vive uno, más apriende. ¿Con qué lo mismo es Holanda que Países Bajos? Ya no se me olvidará. Pues organizando una conferencia en favor de las víptimas....

Corralon—Víctimas.

Aquel—No me amolés más ché con tus correpciones, correuciones, corregciones ó corretciones. Organizando una conferencia en favor de los difuntos de Java, me supongo que el rey de los Países Altos....

Corralon—De los Países Bajos.

Aquel—Me figuro que el rey de los Países Bajos ó de Zelandia....

Corralon—De Holanda. Acuérdese del queso de Holanda y así no se equivocará nuevamente.

Aquel—Me imagino que el rey de Holanda ó de los Países.... qué países, ché?

Corralon- Países Bajos.

Aquel—O de los Países Bajos, retribuyendo mi galantería ó el servicio que haré á las vít.... vip....vigtimas de Java, me mandará alguna condecoracion, que colocada al lado de la de Isabel la Apostólica....

Corralon—La Católica.

Aquel—Que colocada al lado de la de Isabel la Católica, producirá mejor efecto y me dará un talante más lucido y marcial. Esto no está muy bien explicado, pero yo me entiendo y bailo solo.

Corralon—Insisto en que sería ridícula una conferencia ó tertulia literaria....

Aquel — Despues aducirás tus argumentos. Hoy ya hemos hablado bastante....y beberémos un poco de cerveza para remojar la garganta.

Corralon—Apoyado.

Aquel—Siento tanto calor, que me chuparé dos botellas de....Culambach.

Corralon—(En invierno por el frio y en el verano por el calor....siempre invoca algun pretesto para rendir culto á Baco). Traeré unas cuatro botellas de Culambach.... (Pedirle que pronuncie las palabras como Dios manda, es pedir peras al olmo.) Pronto estaré de vuelta.

Aquel—No me hagás esperar, esponja.

Corralon—Esponja? Dijo la sarten.... etc. etc. Y recuerde lo que le sucedió en el vivac. (Cómo no ha de andar con la carita rosada, si absorbe tanto líquido?) *(Sale).*

Aquel—Ahora sí que voy á jorobar á Pesce, suministrándole datos sobre la isla de Java. ¡Miren que miembro de la Sociedad Geográfica de Lisboa el señor DE Pesce!

COSAS DE NEGRO

En una correspondencia del Arroyo Grande, que publica *El Progreso* de Paysandú, se denuncia que «la piratería de la leva se vá dejando sentir en el departamento del Rio Negro.»

Sobre el mismo asunto dice *La Tribuna Popular*:

«Aunque *La Nacion* diga que no es necesario echar mano de las levas para remontar el ejército, podemos asegurar que en el pailebot *Sirio*, procedente de las costas de Maldonado, han venido doce *voluntarios*.»

La Nacion exige pruebas?
Ahí tiene las pruebas ya;



Y no obstante, sostendrá
Con frescura que no hay levas!

—

En la misma correspondencia del Arroyo Grande, se dice que «uno de los presuntos asesinos de Manuel Vallejo se pasea muy ufano, no sin sorpresa de los vecinos.»

Y eso qué prueba en verdad?
Que en los tiempos que alcanzamos,
Los orientales gozamos
De completa libertad.

—

—El peon del progreso ha pasado una circular á todos los jefes políticos....

—Haciéndoles saber?

—Que desde el 30 de Agosto queda prohibida la caza en el territorio de la República.

—La caza de qué?

—De pajaritos, hombre. ¿Qué otra caza se iba á prohibir?

—Tienes razon, que miéntras el peon del progreso sea ministro y don Máximo Santos Presidente....

—Qué?

—Seguirá la caza de gangas, concesiones y playitas.

—

El doctor don Juan A. Saráchaga ha sido nombrado Juez de Comercio.

Progresa la evolucion!....
Y á don Juan A. Sarachága,
Su segundo campeon,
Que buen provecho le faga
El suculento turron....
¡Progresa la evolucion!

—

—El 1.° de Noviembre se celebrará una exposicion de máquinas para exterminar langostas.

—Qué clase de langostas?

—Cómo qué clase de langostas? Las que pelan los campos y destruyen las mieses.

—Es que existe otra langosta peor; la que se come la *hacienda*....

—La hacienda vacuna?

—Pero á esa langosta no hay máquinas que la exterminen, máquinas por el estilo de las que se verán en la exposicion del 1.° de Noviembre.

—De modo que se podria exterminar con máquinas de otro estilo?

—Sí, con ciertas máquinas de tubo largo, que llevan pólvora adentro. Me entiendes?

—

—El caballero Edmundo Monson, ministro de S. M. Británica, está escribiendo una memoria sobre el actual estado del país, bajo su faz política y económica.

—Y con qué fin la escribe?

—Con el fin de mandarla á su Gobierno.

—Pues que no se olvide de hablar de la fortuna colosal y galopante de S. E. el Presidente de la República, ni de la fortuna de don Apolinario Gayoso, ni de otras fortunas parecidas á las del señor Gayoso y de don Máximo Santos.

—Eso en lo relativo á la parte económica.

—Y en lo concerniente á la parte política, que no deje en el tintero la mashorcada de Mayo, ni los asuntos de Corrales, Sanchez Caballero, Volpi y Patroni y Sarracina. Y que tambien dedique un párrafo á las levas y deserciones.

—Así la memoria de don Edmundo Monson será verdaderamente notable.

—Y sobre todo verídica.

—

Leemos en *La España*:

«Nos dicen que fueron aprehendidos por la autoridad policial dos individuos que, á inmediaciones de la Capitanía del Puerto, estaban hablando en sentido poco favorable para el gobierno del general Santos.»

Si lo que cuenta *La España*
No es bola sino verdad,
Aplaudimos la conducta
De la gente policial.
¿Por qué razon, caballeros,
Por qué razon han de hablar
De un modo desfavorable,
Del brigadier general?
No hace un gobierno decente,
El más decente quizás
Y sin quizás, que ha tenido
El pueblo del Uruguay?
Pues á la sombra, á la sombra,
Toditos los que hablen mal
Del gobierno del insigne
Don Máximo, el militar
De más triunfos y más glorias
Que en todas las tierras hay...
En todas las tierras que
Nunca se descubrirán!

—

Chúpense este huevo que les regala el avestruz ministerial, los que dicen que no hay voluntarios en los batallones:

«Cuatro guardatrenes del trenvía del Este, han renunciado su puesto para ingresar como voluntarios en el tercer batallon de Cazadores.»

¡Gran puñado son cuatro moscas, replicarán los oposicionistas empedernidos. Y además esos voluntarios habrán ingresado en clase de cadetes. Como dentro de un mes ó dos ascenderán á oficiales....!

Por otra parte, cuatro golondrinas no hacen verano.

—

Leemos en *La Verdad* del Durazno:

«Con motivo de haber aparecido en el Yí un yacaré de proporciones gigantescas, hay algunos individuos que no se aproximan á la costa ni á palos.»

Lástima que el yacaré no se hubiese presentado ántes de la desaparicion de aquel sereno, porque así hubiera podido decirse:

—¿Dónde está el sereno? Que sé yo! Bah, se lo habrá comido el yacaré.

Pero nunca es tarde cuando la dicha es buena, segun la frase favorita del doctor don Francisco Vidal. De modo que ahora, si desaparece algun habitante del Durazno, no faltará quien diga:

—Se lo habrá comido el yacaré del Yí.

—

El ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay, don José D. Decoud, ha sido agraciado por don Alfonso XII con las insignias de la gran cruz de Isabel la Católica.

Y nosotros que creíamos que únicamente se daban las grandes cruces, en América, á los Presidentes de República! ¿Qué dirá Su Excelencia del obsequio que le hizo don Alfonso? Obsequiar á un ministro con la gran cruz con que se obsequia á un Presidente, oh decepcion para don Máximo Santos!

Mas si las cruces se dan
Así, tan sin ton ni son,
Las insignias en cuestion
Muy poca cosa valdrán.

—

La Nacion argumentaba así:

«El doctor don Cárlos Ramirez no es oriental, y por más que haya tomado carta de ciudadanía, su amor al Brasil, donde incidentalmente nació, puede más que los deberes que impone la ciudadanía que ejerce.»

Ese argumento le habrá sentado como un dolor de muelas al señor Carralon de La Rua, secretario del Presidente, y al señor Calvet, redactor *in partibus* y accidental de *La Nacion.*

Hay que confesar que el argumento es fuerte, tan fuerte como el de aquel individuo que decía á otro:

—Tú no eres un hombre sinó un caballo.

—Y por qué?

—Porque naciste en una caballeriza.

—

Hemos recibido el tomo XII del «Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores.

—

Acusamos recibo de la tésis presentada por don Jacinto de Leon, para optar al grado de doctor en medicina y cirujía. La tésis se titula «La pleuresia enquistada al vértice, en su relacion con la tísis pulmonar».

Tambien hemos recibido la tésis presentada por don Florentino Felippone, ex-alumno interno de la sala de mujeres y niñas del Hospital de Caridad. Intitúlase dicha tésis: «Una cuestion de Higiene Pública.»

—

CHARADAS

Contemplo *prima* y *segunda*
En cierto sitio del cielo,
Y la *tercia* con la *cuarta*
Entre las flores yo veo.
El *todo* de la charada
Es nombre de dos compuesto,
Los que por naturaleza
Son de por sí muy diversos;
Pues el uno es de una fiera
Cuyos rugidos dan miedo,
Y otro planta, cuya flor
Al ánimo da recreo.

—

Tres y *prima* en la Matriz
Verá cualquier cegaton;
Primera y *tres* equivalen
A desafío; la *dos*
Con la *tercera* es el mar;
Notas musicales son
La primera y la segunda,
Separadas, mi lector;
Y puede ser el total
Cuento, historia ó relacion.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DE LOS NÚMEROS 34 Y 35

Charadas del número 34

1.ª Arcano—2.ª Mármara.

Fueron descifradas por Artagnan y Tirabeque.

—

Acertijos

La nota musical más salada es	*Mi*-sal.
La más reñidora es	*Fa*-riña.
La que más hombres arruina es	*Sol*-dados.
La que más traga es	*Do*-cena.
La que más luce es	*Re*-lumbre.
Y la que dá más grima es	*Lá*-grima.

Charadas del número 35

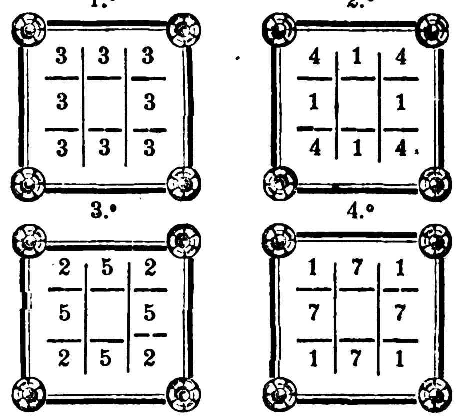
1.ª Teodoro—2.ª Cabeos—3.ª Tapicero—4.ª Acebuche.

Tirabeque nos envió la solucion de las dos últimas. El mismo Tirabeque es autor de las primeras.

—

PROBLEMA

La solucion del problema se encontrará en los cuadros que van á continuacion.



El cuadro primero representa la disposicion primitiva de las religiosas en las celdas; el segundo la disposicion de las celdas despues de la salida de las cuatro monjas; el tercero la disposicion de las celdas cuando las cuatro religiosas entraron con cuatro hombres; y el cuarto, en fin, cuando entran cuatro hombres más. Claro está que siempre hay nueve en cada lado, aunque, en el caso primero, todos los lados suman 24, en el segundo 20, en el tercero 28 y en el último 32.

La solucion de este problema nos fué remitida por *Ich Dien* y Thémis.

SETIEMBRE 16 DE 1883 | MONTEVIDEO | AÑO VIII—NÚMERO 37

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Pobre idioma castellano!

«Con el acuerdo de la Honorable Comision Permanente, dice un decreto del Poder Ejecutivo, nómbrase en el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de los gobiernos de S. M. el Rey de España y de S. M. el Rey de Portugal, al ciudadano don Enrique Kubly, actualmente ministro en el Paraguay.»

Creiamos que el ciudadano don Enrique Kubly ya habia terminado la célebre mision que vino á costar unos catorce mil pesos al Tesoro público; y áun nos parece haber leido un decreto presidencial, en que se agradecian al mencionado señor, los servicios prestados al país durante el desempeño de la plenipotencia.

(Pondrémos, entre paréntesis, que esos servicios consistieron en perdonar una deuda considerable á la República Paraguaya: de lo cual resulta que hubiera sido más lógico que se los agradeciera el Gobierno paraguayo y no el oriental, puesto que quien debe agradecer un servicio no es el que lo hace sino el que lo recibe.)

Empero, segun el decreto del Poder Ejecutivo, resulta que el señor Kubly sigue de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario *cerca* de la República del Paraguay; porque llamándole *actual* ministro, se le dá como ministro *existente, presente* ó *efectivo* en la mencionada República, que ello es lo que significa ministro *actual*.

Mas si todavia se halla de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario *cerca* del gobierno del Paraguay, ¿cómo es que, sin que el señor Kubly haya renunciado ese *carácter*, le manda el Poder Ejecutivo en el propio *carácter* de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, *cerca* de los gobiernos de S. M. Católica y de S. M. Fidelísima?

¿De manera que el ciudadano don Enrique Kubly, es ministro en el Paraguay y al mismo tiempo Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario *cerca* de los gobiernos de S. M. el Rey de España y de S. M. el Rey de Portugal? Ya veremos cómo se las menea el señor Kubly, para desempeñar estas tres misiones, dos en Europa y una en la América del Sud.

Lo que es nosotros no lo entendemos, ni lo entenderá Galvan. Ménos entendemos lo que ha querido expresar el señor Presidente de la República ó su ministro de Relaciones Exteriores, al escribir: «Nómbrase al ciudadano don Enrique Kubly, actual ministro en el Paraguay, *en el carácter* de Enviado Extraordinario etc etc.»

Carácter significa lo siguiente:—«El distintivo ó señal por la cual se diferencian los hombres y las cosas entre sí—La índole, génio y condicion de cada uno—Teson, firmeza—La señal espiritual é indeleble que imprimen en el alma los sacramentos del bautismo, confirmacion y órden—La honra y preeminencia que dan los grandes empleos y dignidades—La letra y la forma ó figura de ella.»

Ahora bien, qué tienen que ver la letra y su forma ó figura; la honra y preeminencia que dan los grandes empleos y dignidades; la señal espiritual é indeleble que imprimen en el alma ciertos sacramentos; el teson ó la firmeza; la índole, génio y condicion de cada uno, y el distintivo ó señal por la cual se diferencian los hombres entre sí; qué tiene que ver todo esto con el ciudadano don Enrique Kubly, ó con su mision *cerca* de los gobiernos de España y de Portugal?

Así es que no entendemos lo que ha querido

expresar el Presidente de la República ó su ministro de Relaciones Exteriores. ¿Será por falta de entendederas ó porque el Poder Ejecutivo se ha expresado mal? Lo que entendemos, es que bastaba con escribir: «Nómbrase Enviado Extraordinario etc. etc. al ciudadano don Enrique Kubly.» De ese modo lo hubiera escrito cualquier persona que poseyera medianamente el castellano.

Tampoco entendemos lo de enviarle *cerca* de los gobiernos de S. M. el Rey de España y de S. M. el Rey de Portugal; y preguntarémos con *Figaro*, que es autoridad en materia de lenguaje: ¿Eso de nombrar un ministro *cerca* de tal ó cuál corte, quiere decir que el ministro tiene que andar al rededor de aquella corte?

¿O tendrán que padecer esos infelices ministros el tormento de la garrucha, que consistia en colgar al paciente por los brazos, de suerte que tocaran las puntas de sus piés en el suelo al estirarlos, pero sin poder nunca descansarlos en él, precisamente en la misma forma en que dejó suspendido la pundonorosa Maritornes al hidalgo manchego?

Nosotros no entendemos de otra manera aquello de mandar á un ministro *cerca* de tal ó cual gobierno, y ciertamente que nos dá verdadera lástima y dolor que unos señores de tanta categoría se hallen en posicion tan dificultosa. Líbreseles cuanto ántes de aquel tormento, y lleguen por fin á sus córtes respectivas, y vivan en ellas como en tiempo de nuestros antepasados que decian: «El embajador de Francia en la córte de España etc.»

Porque si del que se halla en una corte ó vá á residir en ella, se puede decir que está *cerca* de la corte ó va á residir *cerca* de ella, ¿qué inconveniente habrá en que digamos que tenemos los ojos ó la nariz ó la boca ó las orejas, *cerca* de la cara y no en la cara?.... No sería bueno, pregunta *Figaro* en otro artículo, que se comenzasen á emplear en los ministerios gentes que por lo ménos ya supieran leer ó escribir?....

Pero nada tiene de extraño que aquí incurran los ministros y el Presidente, que no son literatos, en esas graves faltas de lenguaje, cuando en otras mayores incurren *literatos* que se tienen por buenos hablistas. Escritores conocemos que no *trepidan* en decir *vereda* por *acera*; *solucionar* por *resolver* y *desaforo* por *desafuero*. Hasta hay más de un novelista uruguayo que escribe:—«Fulana (la heroina de su novela) puso el pié sobre el *dintel* de la puerta.»

Y sabiéndose que dintel es «la parte superior de la puerta que carga sobre las jambas», ya se deduce la figura que haria una mujer en esa posicion y lo que enseñaría al novio, en el caso de que efectivamente pudiera poner el pié sobre la parte superior de una puerta, que los novelistas á que aludimos confunden con el umbral.

¡Pobre idioma castellano, repetimos! Qué ha hecho este idioma á esos ministros y á esos escritores y literatos, para que lo descuartizen tan sin piedad?

Duelos sin duelo

—

(Romance en A. E. I. O. U.)

—

Casi casi no se puede
Ya escribir ni *discursear*,
Sin correr el grave riesgo
De que un señor ó un quidam,
(Y no hay en lo uno ni lo otro
Leve alusion personal)
Con motivo ó sin motivo
Nos tire el guante á la faz.

—

Se han vuelto tan susceptibles
Hoy los indivíduos, qué,
Por quítame allá esas pajas
Quieren batirse, y tan bien
Demuestran sus intenciones
De batirse, que el cartel
De desafío lo plantan
En un diario, ó dos ó tres.

—

De ese modo el enemigo
No puede el lance eludir,
Y acepta el combate á muerte
Con decision varonil—
Públicamente retado,
¿Qué hombre, por más infeliz
O más gallina que fuera,
No ha de responder asi?

—

Mas luego, cuando se trata
De la escabrosa eleccion
De las armas, sitio y hora;
Como uno y uno son dos,
Surgen sus dificultades,
(No buscadas, eso no)
Que á los duelistas impiden
Ir al campo del honor.

—

Pero si en las condiciones
Convienen ámbos, aún
Suelen no verificarse
Los duelos, porque un gandul
Que ha sabido la noticia,
La saca al momento á luz,
Y prenden los vigilantes
A los duelistas, y agúr!

—

Es decir que el desafío
No se verifica ya,
Pues padrinos y duelistas
Al hotel del Gallo van.
Allí el jefe ó los amigos
Les hacen cien ó un millar
De reflexiones, y al cabo
Toditos quedan en paz.

—

Así comienzan y acaban
Los desafios, á fé,
Con una ó dos excepciones,
En esta tierra, donde es
Más el ruido que las nueces
Segun el proverbio fiel—
Y no muerde el can que ladra
Reza otro adagio tambien.

—

Que te mato, grita el uno,
Que te como, el otro diz;
Y solo con la sin hueso
Mátanse y cómense aquí.
O si algo matan y comen,
Será un ave en un fondin,
Para celebrar del duelo
El desenlace feliz.

—

Vale más que así terminen
Los duelos, ¿pues no es mejor
Herirse con pluma ó lengua,
Que no con algun atroz
Sable viejo, con espada,
Con trabuco ó pistolon?
No es mejor que en vez de sangre
Corra tinta, vive Dios?

—

Aunque muy mejor sería
No dar á la multitud,
Espectáculos risibles
De puro corte andaluz,
Que concluyen en la cárcel,
O terminan en algun
Restaurante, donde todos
Llenan ó hinchan el baúl.

—

Si han de convertirse en nada
Los duelos ¿por qué será
Que hay personas que provocan,
Como asimismo las hay
Que admiten el desafío,
Con esto de original:
Que la noticia del duelo
A luz pública la dan?

—

¿Los caballeros duelistas,
Ignoran, acaso, que,
La Policía no puede
Dejarles batirse, pues,
Como en tierras de cristianos,
Hay en la nuestra una ley
Que veda los desafíos?
Lo ignoran? No puede ser.

—

Quizá los unos ansían
Ver en *El Ferro-Carril*,
En *La Tribuna* ó *La España*,
Sus nombres; otros el fin
Llevan de hacerse espectables,
Por ser en este país
Desconocidos, y otros
Quieren hacerse aplaudir....

—

Y basta, por Belcebú,
De versos ya; se acabó,
Aunque la asonancia en O
Me falte y tambien en U.

—

Oh! duelistas, por el cielo
Tened vuestros grandes bríos;
Cesen ya los desafíos,
Cesen los duelos.... sin duelo!

Hasta los perros!

—

Aquel—Ché, Corralon, de qué te estás riendo?

Corralon—De estos ingleses del demonio. Qué gente más original, Excelencia!

Aquel—Olvidáte del tratamiento, que ahora hablamos de igual á igual.

Corralon—De suerte que podré corregirle las barbaridades en que incurra?

Aquel—Qué es eso de barbaridades, ché? Más amor y ménos confianza.

Corralon—O barbarismos, señor.

Aquel—Barbarismos? La enmienda me parece peor que el soneto, segun tu frase favorita.

Corralon—Entónces diré errores.

Aquel—Eso es ya diferente, Corralon. No por que se te dé la pata te has de tomar la mano. ¿Entendés?

Corralon—Entiendo.

Aquel—Y que no se te vaya á ir la mula nuevamente. Conqué te reís?....

Corralon—Ríes.

Aquel—Conqué te ríes de los ingleses que te persiguen los sábados, ché?

Corralon—Que me perseguían.

Aquel—Ya lo sé. Desde que desempeñás....

Corralon—Desempéñas.

Aquel—O desempeñas el cargo que te dí, no te persigue ningun inglés. Bueno fuera! Teniendo la plata á pote....

Corralon—A tí te lo digo suegra....

Aquel—No hay sermon sin San Agustin. Sos un saco de refranes....

Corralon—No se dice sos sino eres.

Aquel—Andáte al diablo con tus correiciones.

Corralon—Correcciones.

Aquel—Mirá, dejáme charlar á mi modo, que al que nace barrigon, es al ñudo que lo fajen.

Corralon—Eso es cierto, señor.

Aquel—Y por qué te réis de los ingleses?

Corralon—Por esta noticia que acabo de leer en un periódico. Escuche.

Aquel—Si el diario es principista, Corralon, guardáte la noticia no más, que no quiero hacerme mala sangre.

Corralon—Dios me libre ni de tocar un papelucho principista! La cosa viene en *La Epoca* de Madrid.

Aquel—Pues leéme la cosa esa.

Corralon—Héla aquí—«El cuerpo de Artillería de la marina inglesa, ha dirigido al Almirantazgo una curiosa instancia, en la cual se pide que el perro Nellie, que durante toda la pasada campaña en Egipto acompañó la artillería de desembarco, sea condecorado con una cruz:»

Aquel—De veras, ché?

Corralon—Por ahí verá usted si son extravagantes los ingleses, y cuánta razon tenía yo para reirme.

Aquel—Condecorar á un perro!

Corralon—Y con una cruz, como si fuera...... un presidente, vamos al decir.

Aquel—Hay alusion personal?

Corralon—Ninguna. Verdad es que Nellie «asistió á los principales hechos de armas de la guerra de Egipto, y tomó parte en el ataque de Tel-el-Kebir.»

Aquel—Sin embargo, ché....

Corralon—Eso escribe el diario español y agrega, que «los oficiales y soldados del regimiento le han comprado, con los productos de una suscricion voluntaria, un collar de plata con una inscripcion honorífica, á la cual quiere añadirse, con permiso del Almirantazgo, la medalla concedida á los soldados de su regimiento y la cruz de la Estrella del Jetife.»

Aquel—Ah! la cruz de la Estrella del Jetife. Al principio habia pensado que se trataba de la gran cruz de la órden de Isabel la Apostólica.

Corralon—La Católica.

Aquel—O la Romana, que es lo mismo.

Corralon—Lo mismo?

Aquel—Por supuesto. No es lo mismo Isabel la Romana, que Isabel la Católica, ó Isabel la Apostólica?

Corralon—No, señor.

Aquel—Calláte, bruto. Y cómo se dice la Religion Católica, Apostólica, Romana?

Corralon—Es que....

Aquel—Es que vos no sabés ni donde tenés las narices, pedazo de zopenco! Pues al principio habia pensado que se trataba de la cruz de Isabel la....

Corralon—La Católica, Apostólica, Romana.

Aquel—Justamente, y eso no me gustaba mucho, porque condecorar á un perro con la cruz con que se ha condecorado á un hombre.... expresándome en tésis general. Y ya vés como voy aprendiendo los dicharachos de los doptores.

Corralon—Doctores.

Aquel—O docotores. Porque condecorar á un perro con la cruz con que se ha condecorado á un hombre....

Corralon—Aunque el hombre carezca de méritos y el can los tenga sobrados....

Aquel—El qué, Corralon? Cuidadito, ché, cuidadito.

Corralon—Tambien hablo en tésis general, señor. Le juro que no he pretendido particularizarme....

Aquel—Ya seria gran atrevimiento, ché. Repito que condecorar á un perro con la cruz con que se ha condecorado á un hombre.... y á varios hombres....

Corralon—Sería triste, lo comprendo.

Aquel—Pero despues que he visto que la cruz pedida para el perro no es la de Isabel la Católica, Apostólica, Romana....

Corralon—Es que esa órden de Isabel es exclusivamente española.

Aquel—Sea lo que fuere, despues que he visto que no se pide para el perro la gran cruz de Isabel sino la de la Estrella del Jetudo....

Corralon—Del Jedife ó Jetife.

Aquel—Qué me importa que le concedan esa cruz? Nadie podrá parangonar á los perros que lleven la cruz del Jeton....

Corralon—Del Jedife ó Jetife.

Aquel—O del Jetife, con los caballeros que lleven la cruz de Isabel Segunda, ó de Isabel la Católica, Apostólica, Romana.

Corralon—Eso es incontestable.

Aquel—Mas de cualquier manera, no me parece digno que condecoren á un perro. Sólo entre los yankis se verán esas extravagancias.

Corralon—Los yankees no tienen condecoraciones.

Aquel—Pues no decís que el cuerpo de Artilleria de la Marina inglesa, es quien ha pedido la cruz para el perro Mieles?

Corralon—Para el perro Nellie.

Aquel — O Nellie, porque en esto de los nombres extranjeros...

Corralon—De forma que usted creé que tanto vale yankees como ingleses?

Aquel—Estoy equivocado?

Corralon—De medio á medio. Yankees son los ciudadanos de los Estados-Unidos....

Aquel—Basta, ché, que al buen entendedor... Entónces diré que sólo entre los ingleses se verán esas extravagancias. Y el Hartazgo le otorgará la cruz al perro?

Corralon—El Hartazgo?

Aquel—O el Hatajo ó el... eso que nombraste.

Corralon—El Almirantazgo.

Aquel—Y el Almi.... trazgo; no el Almi... lo que dijiste, le otorgará la cruz al perro Negro?

Corralon—Al perro Nellie. Eso, segun *La Epoca*, será difícil, pero, añade «si se hace una excepcion con Nellie, habrá que hacerla tambien en favor de otro perro famoso, Tottie, que hizo la guerra contra los zulús, con el regimiento 57 de infantería de línea, y que fué herido en la batalla de Ginghilova».

Aquel—Alguna bala perdida. No ocstante, ché, coroneles conozco yo, que si les hubiera pasado lo que al perro Tonto....

Corralon—Tottie.

Aquel—O Trote, estarían más orgullosos que el gran Bodoque, ché.

Corralon—Que el gran Bodoque?

Aquel—Sí, ese general prusiano que redotó á los franceses.

Corralon—Moltke quizás?

Aquel—Eso es, Molteke.

Corralon—Molke, señor.

Aquel—O Monje, que los nombres extranjeros me es imposible pronunciarlos con esaptitug.

Corralon—Exactitud.

Aquel—Véte al infierno con tus enmendaturas.

Corralon—Le corrijo por su bien.

Aquel—Y no hablemos más de perros para los cuales se piden cruces, ni de perros heridos en batallas, ni de coroneles que envidiarian á estos perros....

Corralon—Y no habrá generales que les envidien?

Aquel—Silencio, mentecato. La suerte que ningun diario de aquí ha transcrito la noticia de *La Epoca*, que si no, ya me habrian soltado alguna indirepta sobre mi cruz.

Corralon—Ignoro si ha sido ó no transcrita esa noticia.

Aquel—El caso es que de tanto hablar de perros, se me ha revolvido el estómago. Me he puesto tan delicado! No me sentaría bien un buchecito de anís?

Corralon—(La cantinela de siempre... Hoy se excusa con el estómago.) Creo que nos sentaría bien, porque yo.... idem, idem... estoy por hacer arcadas. Traeré dos copas.

Aquel—Y una botella, ché, del anís de Penadés y Rodriguez. Andá pronto.

Prisiones y desafueros

—

Don Cárlos Muñoz y Anaya,
Una lumbrera uruguaya,
Que desempeña, y no mal,
El empleo de Fiscal,
En el que, por más señales,
Trescientos duros mensuales
Recibe, salvo el descuento
De un diez ó veinte por ciento:

—

Ha presentado un escrito
Corto, rumiado y bonito,
Al Juez algo taciturno
Del Crímen de primer turno;
En el cual, en conclusion,
Solicita la prision
De los dignos caballeros
Totó, Polleri é Ingenieros.

—

Y el desaforo (deploro
Que haya escrito desaforo)
Del señor representante
Don Cándido Bustamante,
Y del idem, don David
Buchelli, gran adalid
Tribunicio, y del varon
Arostegui (don Abdon.)

—

A efecto, dice el Fiscal,
De procederse de igual
Manera con estos tres
Diputados; lo cual es
Decir que, desaforados
Los caballeros nombrados,
Arruguen ó no las cejas,
Serán puestos entre rejas.

—

Hé ahí dó conducen
Los desafíos,
Lo propio á los ahijados
Que á los padrinos.
No es al terreno
Del honor donde hoy suelen
Llevar los duelos.

—

No dudo que Nicosia,
Como Polleri,
Como Ingenieros, vayan
Dó el Fiscal quiere.
Que es muy posible
Les mande poner presos
El Juez del Crímen.

—

Pero dudo que sean,
Don José Cándido,
Don David y Arostegui,
Desaforados,
Aunque el del Crimen
Con voz desaforada
Lo solicite.

—

Que la soga se quiebra,
Dice un adagio,
Siempre por lo más débil
O más delgado.
Así es el mundo,
Donde reina la odiosa
Ley del embudo.

—

Entre tanto, vá diciendo
La gente, ¿en qué parará
Tanta *música*, que ya
Nos vá el tímpano rompiendo?

—

No ha de parar en tragedia
Desde luego juro yo,
Una cosa que empezó
Lo mismo que una comedia.

—

Y puede que, sin reproche
Para nadie, digo, puede
Que todo arreglado quede
De la mañana á la noche.

—

Pronto sabrán, caballeros,
Como acaban estas fiestas,
O cómo concluyen estas
Prisiones y desafueros.

COSAS DE NEGRO

Dice un diario:

«El *bono general* para la unificacion de la Deuda, debe llegar por el paquete francés *Niger*.»

Y dice otro diario:

«En el vapor *Niger*, debe llegar á Montevideo el señor vizconde de Mauá.»

De manera que el vizconde y el bono general llegarán juntos.... sin que una noticia tenga nada que ver con la otra.

Son coincidencias casuales...?

—

—Es decir, niño, que te has propuesto no estudiar la leccion?

—Eso me he propuesto, mamá.

—Y qué piensas ser en este mundo siguiendo semejante conducta?

—Una de estas tres cosas: diputado, ministro ó Presidente.

—

¡Pueblos, oid!...y no agregarémos con el poeta, escarmentad tiranos, pues no se trata de tiranías, sino de la noticia siguiente que publica *La Nacion*:

«El coronel Benavente ha dado de baja á algunos viejos soldados del regimiento que comanda, los que servian desde su fundacion, á fin de que descansen de las fatigas de la carrera militar. ¡Su accion es noble y levantada!»

¿Es accion noble y levantada la de dar de baja á algunos *voluntarios*? Porque suponemos que los soldados de caballería, han de ser tan voluntarios como los que sirven en los batallones. Valgan las seguridades del órgano ministerial.

En ese supuesto, es accion noble y levantada (con dos admiraciones) la de conceder la baja á algunos *voluntarios*? Todavía si esos soldados no lo fueran!....Y aún así, accion más noble y levantada hubiera sido no tomarlos para el servicio.

Conste, pues, que el coronel Benavente ha dado de baja á algunos viejos voluntarios, á fin de que descansen de las fatigas de su carrera militar, fatigas que consisten en hallarse de guarnicion en algun pueblo y en concurrir á una que otra parada.

Qué haces Juan?—Yo, don Julian,
No hago nada.—Y tú, Fanor,
Qué es lo que haces?—Yo, señor,
Estoy ayudando á Juan.

Así son las fatigas de los voluntarios actuales.

—

Hablando de un pillo que desde lacayo ha llegado á tener carruaje propio, que guia con el mayor desparpajo, decía un chusco.

—Es uno de los hombres que mejor salta: figúrense ustedes que ha saltado desde la trasera á la delantera del carruaje, salvando la *rueda*.

—

Leemos en el *Ferro-Carril*:

«Se nos ha asegurado ser cierto que el caballero don Amaro Carve, jefe político de Paysandú, será nombrado Encargado de Negocios de esta República en Lóndres.»

Pues hará papel brillante,
De seguro el Encargado
De Negocios del Estado
En Lóndres, con su arrogante
Figura, su contoneo
Tan gentil y su buen modo;
Y hará papel, sobre todo,
Con motivo del ceceo.

Pero para Encargado de *Negocios*, qué hombre más hábil y á propósito que don Amaro Carve?

—

—El señor ministro de Gobierno se ha dirigi-



do á la comision encargada de la construccion de la Penitenciaria....

—Que obra útil será esta!

—Ya lo creo. Pues se ha dirigido á esa comision, en nombre del Presidente de la República, exhortando el celo de los señores que la forman....

—A la Penitenciaria ó á la República?

—A la Penitenciaria, hombre! Exhortando el celo de esos señores, á fin de que cuanto ántes se comienzen los trabajos de la cárcel.

—Me parece bien la idea del peon del progreso, porque la Penitenciaria hace una falta grandísima.

—Harto lo comprenderá el señor ministro.

—Y ojalá que la obra quede terminada durante la Presidencia del general Santos.

—Para qué?

—Para que cuando el general Santos concluya su Presidencia, pueda *inaugurar* la obra y decir: Debido á mí, es que tenemos esta Penitenciaria. Por nada más deseaba que se terminára la cárcel en proyecto.

—

Hemos recibido la siguiente nota de la *Sociedad Porvenir*, de Rocha:

«Rocha, Setiembre 3 de 1883.

«Señor Director de *El Negro Timoteo*:

«En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 4.° de los Estatutos que se adjuntan con la presente, tengo el honor de participar á usted que con esta fecha ha sido nombrado socio honorario de esta naciente institucion.

«Esperando que usted se dignará aceptar este nombramiento, me complazco en saludarle con mi mayor consideracion y respeto.

J. Lapeyre (hijo),
Presidente.
Peregrino A. y Olivera,
Secretario interino.»

Agradecemos á la *Sociedad Porvenir*, el nombramiento con que nos ha favorecido, y hacemos votos por su prosperidad.

—

—¿A qué no sabia usted que el señor superintendente ó gobernador de palacio, don José E. Pesce ó de Pesce, es ciudadano legal de la República?

—No lo sabia.

—Pues ya lo sabe usted. Don José E. Pesce ó de Pesce, gobernador ó superintendente de palacio y caballero de varías órdenes europeas, es ciudadano legal de la República.

—Con qué no es hijo natural?

—Desde que lo es legal, claro está que no es hijo natural de esta tierra.

—Pero quién lo dice?

—El mismo señor Pesce ó de Pesce, en un escrito presentado al Juez del Crímen y publicado en *El Ferro-Carril* del juéves ó viérnes.

—Y en qué país habrá nacido?

—Eso no lo pone en el escrito, ni hay para qué tampoco. Lo esencial es que sepa usted lo que no sabia: Que el señor Pesce ó de Pesce es ciudadano legal, y que esta República ha hecho una brillante adquisicion en su hijo adoptivo, el superintendente y gobernador de palacio.

—

Un individuo lée en una *Crónica parlamentaria*:

«El Poder Ejecutivo avisa haber recibido la nota fecha 5 del presente, comunicándole haber resuelto se incluya en el presupuesto de Sala y Secretaría, la cantidad de sesenta pesos anuales, para recompensar á la persona encargada de la compostura y arreglo de los relojes de las reparticiones de esta Honorable Cámara.—Archívese.»

Despues de leer esa noticia, murmura el individuo del cuento:

—Pagar sesenta pesos anuales á la persona encargada de componer y arreglar los relojes!... Mejor sería que se pagaran doscientos y aún trescientos mensuales, por componer y arreglar las cabezas de algunos diputados, que andan bastante desarregladas y descompuestas.

—

Dice *El Bien Público*, hablando de la renuncia que hizo el doctor Vidal el 13 de Marzo de 1880.

«Alegando una persona de íntimo parentesco del doctor Vidal, que debía aceptársele la renuncia, *porque estaba enfermo de dolencia que podia matarlo*, el doctor Terra contestó en voz bien alta: «El doctor Vidal en estos momentos no tiene el derecho de morirse.»

Bravo! Y hasta creemos que el doctor Terra (don José L.) le hubiera negado el derecho de tener miedo al doctor Vidal. Esto no quiere decir que el miedo fuese la enfermedad que podía matarlo, segun las palabras del pariente de don Francisco Vidal.

—

El señor don Eduardo Herrera y Obes, hijo del señor don Manuel Herrera y Obes, ministro de Relaciones Exteriores, ha sido nombrado secretario de la Legacion uruguaya en España y Portugal.

El decreto del nombramiento no lo refrenda el padre del señor secretario de la Legacion en España y Portugal, sinó el doctor don Cárlos de Castro, ministro de Gobierno.

Y despues se dirá que el doctor don Manuel Herrera y Obes no es un ministro escrupuloso!

—

Dice *La Nacion*:

«Nosotros tenemos fé en la marcha del Gobierno y creemos que á su amparo, *han de poder* desenvolverse pacífica y tranquilamente todas las fracciones políticas del país, y que los ciudadanos *gozarán* de los derechos que les acuerda la Constitucion, entre los que se halla el del libre sufragio universal.»

Las fracciones políticas *han de poder* desenvolverse y los ciudadanos *gozarán* de los derechos que les acuerda la Constitucion. Todo ésto vá en futuro ó cosa parecida. *La Nacion* no asegura nada. Y hace bien.

—

CHARADAS

Hacen á un niño chico
Dos repetida,
Y prima y dos tú tienes
En gran partida.
A tres y dos yo quiero
Ir á menudo,
Pero ha de haber por medio
Un alto muro.
El todo es una planta,
Cuya semilla
O fruto es, bien guisado,
Buena comida.
Termino ya, diciendo
Con disimulo,
Que no eres tan tres prima
Como presumo.

—

Es la primera un conjunto
De una luz que nos alumbra;
Otro conjunto es la dos,
Que muy cerca se columbra.
Otro conjunto es el todo
Sin decirte una mentira,
Y el que lea *La Razon*
Estoy seguro lo mira.

Ambas charadas nos han sido remitidas por Tirabeque, así como el problema que sigue:

—

PROBLEMA

—

Al sentarse á una mesa siete convidados, altercaron sobre la colocacion de cada uno de ellos, queriendo darse mútuamente los sitios más preferentes. No pudiendo convenirse y para evitar discusiones, propuso uno, colocarse en el órden en que se encontraban, con la condicion de comer juntos al otro dia y siguientes, hasta agotar la diferencia de colocaciones que fuesen posibles.—Se pregunta: *¿cuántas veces debian comer juntos,* para verificar las diferentes colocaciones necesarias al efecto?

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚM. ANTERIOR

—

1.ª Osamenta—2.ª Relato.

Han sido descifradas por Juan Iturbussu.

—

Salto de caballo número 14.

to	mes	Pe	ver.	Tiem 1	dio	tá,	re
to;	mi	mo	to	ro	—El	cid	bien
mu	quién	su	po	Di	es	me	Res
á	pun	jer,	pa	que	de	para	me
de	pa	es	ce	hay	tu	pon	su
al	dio.	No	Ven	pá? 64	ve	os	tu
dre	La	re	tu	ra;	gun	ra	de
me	ra	á	to:	Otro	Ven	tra	pre

Empieza en el número 1 (casilla negra) y acaba en el 64 (blanca)

SETIEMBRE 23 DE 1883 — MONTEVIDEO — AÑO VIII—NÚMERO 38

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Diálogo entre dos amigos

Aquel—Ché, qué me decís del triunfo conseguido por la República en la exposicion del Ampurdan?

Corralon—De Amsterdam, con mil demonios. Siempre ha de trabucar las palabras.

Aquel- O de Amesterdam. ¿Qué te parece ese triunfo?

Corralon—Me parece muy merecido.

Aquel—Así es que *La Nacion* tiene motivos para escribir:— «El Gobierno del general Santos conquista cada dia nuevos triunfos, que radican la paz con el trabajo del pueblo.» Porque la viptoria....

Corralon—Victoria.

Aquel—O victoria alcanzada por la República en Astrakan....

Corralon—En Amsterdam.

Aquel—O en Amesterdam, se debe exclusivamente al actual Gobierno.

Corralon—No sé por cuál razon.

Aquel—Ni yo tampoco, pero conviene repetir lo que escribe *La Nacion*. Aquí tengo el telegrama del cónsul de la República en aquel país.- - «Hemos optenido»....

Corralon—Obtenido.

Aquel—«Hemos ogtenido dos diplomas....»

Corralon—Esa es palabra grave.

Aquel—Grave, por qué? No comprendo, ché, la gravedad que epsista....

Corralon—Quiero decir que diploma no es palabra esdrújula.

Aquel—No comprendo.

Corralon—Parece mentira que se halle tan atrasado todo un gran estadista como es usted. *(Se ríe)*.

Aquel—No te riás, ché.

Corralon—Rías.

Aquel -Y no te olvidés, hijito, que me he educado en los campamentos. Por consiguiente...

Corralon— Pues esdrújula es la voz de más de dos sílabas, cuyas dos últimas deben ser breves. Me ha entendido?

Aquel—Ménos que nunca.

Corralon—Entónces culpe usted á sus entendederas y no á mi explicacion.

Aquel— Dejemos eso y sigamos con el telegrama:—«Hemos optenido dos...»

Corralon—Diplomas.

Aquel— «Dos diplomas, cinco medallas de oro, nueve de plata y ocho de bronce, además de once menciones.» Cuántos premios son?

Corralon—Y usted no sabe sumar?

Aquel—Sí, ché, pero más me gusta *multiplicar*. *(Suelta una carcajada)*.

Corralon—Sopla! Y tambien hace chistes. Sin embargo, más que chiste es verdad lo que acaba de manifestar respecto á multiplicacion. Lo prueban sus bienes.

Aquel—Por eso mismo lo decía.

Corralon—A cuya multiplicacion podrá llamarse hecha por los dedos ó con los dedos.

Aquel—Entre amigos no hay para qué ocultar.....

Corralon—Lo que es imposible ocultar ni á los que no son amigos, y tienen ojos y ven y tienen lengua y hablan.

Aquel—A mí se me importa tanto de las habl illas, como de la primer camisa que me puse. La vergüenza pasa y el provecho queda en casa.

Corralon—Soy de su misma opinion. Y la primer camisa que se puso era de liencillo ó de zaraza?

Aquel—Mirá, ché, Corralon, todo te lo permi-

to, excepto las alusiones á mi juventud. Los recuerdos de esa época no me agradan, y si pudiera borrarlos de mi memoria... Mas respondéme, ¿cuántos premios son once menciones, nueve medallas de plata, cinco de oro, ocho de bronce y dos diplomas?

Corralon—Son treinta y cinco premios.

Aquel—Ya ves si es grande el triunfo, siendo tan pocos los expositores, que no llegan ni á cien—*(Leyendo.)* «El Gobierno del general Santos conquista cada dia nuevos triunfos, que radican la paz con el trabajo del pueblo.»

Corralon—Ménos en el asunto del Paso Hondo. Creo que en este asunto al gobierno del general Santos le será muy difícil salir airoso.

Aquel—No me recordés eso. Y ché, decíme, el rey de Amesterdam....

Corralon—El rey de Holanda, señor.

Aquel—Cómo de Holanda?

Corralon—Claro está. O había creido usted que Amsterdam es un reino?

Aquel—Es lo que habia creido. Ya iré aprendiendo muchas cosas. Decíme, ché; el rey de Holanda no mandará alguna condecoracion al jefe del Poder Ejecutivo?

Corralon—Y por qué?

Aquel—Por qué? Vaya una pregunta! Puesto que el Uruguay ha conseguido un gran triunfo en la exposicion, que se debe exclusivamente al Gobierno oriental, nada más justo que enviar á éste alguna condecoracion para demostrarle la simpatía....

Corralon—Malo es que á un tonto se le aparezca un difunto, y perdone la franqueza.

Aquel — Bueno, mas no por esto dejarémos de festejar el espléndido triunfo alcanzado por la República en....

Corralon—En Amsterdam.

Aquel—En Amesterdam. Beberémos una copa en celebracion de tan fausto suceso. ¿Me explico bien, Corralon?

Corralon—Perfectamente.

Aquel—Traé, pues, dos ó tres botellas de Oporto. Tomarémos tantas copas cuántos son los premios optenidos por los expositores.

Corralon—Que me place.

Aquel—Con treinta y cinco copas....

Corralon—Cada uno.

Aquel—Cada uno? Qué bárbaro!

Corralon—Es lo mejor.

Aquel—Con treinta y cinco copas de Oporto, celebrarémos dignamente la viptoria de la República, repitiendo entre trago y trago.....

Corralon—El qué?

Aquel—Lo que escribe *La Nacion.*—«El Gobierno del general Santos conquista cada dia nuevos triunfos que radican la paz con el trabajo del pueblo.»

Corralon—Apoyado.

Aquel—Andá de una vez.

Corralon—Voy corriendo. (Un dia por causa del calor, otro por haber mucho frio, y ahora por el triunfo de la República en la exposicion de Amsterdam....)

La renuncia de don Joaquin

«Ministerio de Guerra y Marina.

Montevideo, Setiembre 18 de 1883.

El Presidente de la República, en consejo de Ministros, acuerda y decreta:
Artículo 1.° —Queda disuelto el batallon 2.° de Cazadores.»

. . . .

—

«Queda disuelto el segundo
Batallon de Cazadores»
Y por qué?
Yo, lo digo con profundo
Sentimiento, mis lectores,
No lo sé.

—

Sé tan solo que el altivo
Batallon está disuelto.
¡Triste fin!
Y sé que por tal motivo
Pidió su baja el esbelto
Don Joaquin.

—

Pues no negareis, lectores,
Si sois justos, que el citado
Buen señor,
Y ex-jefe de Cazadores,
Gentil es y bien formado,
Por mi honor.

—

Cuya baja fuéle al punto
Concedida. ¡Lamentada
Decision!
El llanto sobre el difunto,
Como reza una gastada
Locucion.

—

Ya sin dos de Cazadores
Para siempre nos quedamos;
Ay! lectores,
Qué dolor y qué dolores
Los que hoy dia devoramos!

—

Y quedamos asímismo
Sin su coronel, modelo
De civismo,
Que se vota al ostracismo....

Pero sin mudar de cielo.

—

Ya sabrá los amargores
Que tal ostracismo encierra,
Mis lectores,
Que el ostracismo... en su tierra,
Es el peor de los peores.

—

Mañana el mundo leerá,
Cual nosotros, con tristeza,
La renuncia, que así empieza,
Y escrita en verso no está.

—

«El coronel Joaquin Santos
(Yo de veras no comprendo
Porque ha suprimido el Don,
Título de que es muy dueño,
Primeramente por su
Rango militar, y luego,
Por ser hermano del jefe
De la República, egregio
General Máximo Santos)
A Vuecencia me presento
Respetuosamente y digo:
La disolucion del cuerpo
Cuyo mando me tenia
Confiado el actual Gobierno,
Y las voces que han llegado
Vagamente á mí, respecto
De algunas dificultades
Que puedan (ó que pudieron)
Entibiar é interrumpir;
(No, mentira, no dice eso)
Comprometer las cordiales
Relaciones entre nuestro
Buen país y un país amigo,
Por causa (y ojo á los términos
Siguientes) de apreciaciones
Infundadas (ya lo creo,
Que son bastante infundadas)
Tocante al procedimiento
Y sentencia recaída
En el proceso (¿no fueron
Dos, si no estoy engañado,
Tres, si es que mal no recuerdo,
Cuatro, si no me equivoco
Los sumarios ó procesos?
Don Joaquin muestra poseer
Mala memoria y lo siento)
Que conmigo se siguió,
Como igualmente con ciertos
Oficiales del segundo
Batallon (que era soberbio)
Me imponen el deber cívico,
(Lo de cívico no entiendo)
De pedir á Vuecelencia
Como lo hago (y lo lamento)
Mi baja ó separacion
Absoluta del ejército
De la República, (el más
Lujoso del mundo entero)
Con renuncia de los grados
Militares (archibuenos)
Conquistados en servicio
Por más de veinte años. (Pienso
Que poner por cinco lustros
Hubiera sido poético,
Y daría á la renuncia
Cierto sabor.... á lo Homero.)

—

Tal es el preámbulo, exordio,
Prefacio ó prólogo, excepto
Una que otra palabrilla,
Que, por no ajustarse al verso,
He tenido que cambiar
Forzosamente, sin que ello
Quiera decir que haya osado
Tergiversar el concepto.

—

Nunca olvideis, mis amados
Compatricios,
Esa renuncia de grados,
Uno tras otro ganados
En veinte años de servicios.

—

Todo por las voces que,
Vagamente,
Llegaron á oidos de
Don Joaquin, las que no crée
Ni por asomo la gente.

—

No obstante, deja los grados,
Ay! de mí,
Tan lindamente ganados
Y ahora, lectores amados
Sigue la renuncia así:

—

«Blanco inocente de la
Saña de mis enemigos
Políticos (son terribles
Los enemigos políticos
Del señor don Joaquin Santos)
Que sorprender han sabido
La buena fé de un gobierno
Extranjero, (pobrecito!
Que se deja sorprender
Como se sorprende á un chino)
Por medio del (torpe) embuste
Y la calumnia (es delito
La calumnia, mis lectores,
No lo olvideis, os suplico)
Sin miramiento al honor
Nacional; me he decidido,
(El amable presidente

Del Senado, viejo tío
De don Joaquin y don Máximo,
Puede ser que hubiese escrito
Me he resolvido, en lugar
De poner me he decidido)
Señor, á sacrificar
El bienestar de mis hijos,
(Que es, lectores, doloroso
Más sublime sacrificio,
Y el que lo niegue, que estalle
Cual proyectil explosivo)
En aras de la ventura
De este mi suelo querido,
Conociendo que los lazos
Que me unen al (eximio)
Primer magistrado, ponen
En duda (que es femenino)
Si no su imparcialidad,
Por lo ménos (y no es chico
Este ménos) su (probada)
Delicadeza. (Qué lindo!)

—

Sacrifica el bienestar
De sus hijos! Pues loar
Debiérase hasta en latin,
El sacrificio ejemplar
Del ex-jefe don Joaquin.

—

Y esa paternal hazaña
Que enorme grandeza entraña,
La ejecuta ante testigos,
El que es blanco de la saña
De sus crueles enemigos.

—

¡Honor al blanco inocente
De la saña persistente
De los bribones! Honor
Al hermano del señor
Brigadier y Presidente!

—

Su abnegado proceder
Prueba hasta más no poder,
Y quien lo dude es insano,
Que don Joaquin es hermano
Muy digno del brigadier.

—

Y que maldito hasta el fin
De los siglos, sea el ruin
Y los ruines embusteros,
Y calumniadores fieros
Del ex-jefe don Joaquin!

—

Y téngase por torpeza,
Más bien dicho por vileza,
Toda duda ó cosa igual,
Sobre la delicadeza
Del valiente general.

—

Bastante nos ha probado
Que, por ser tan delicado,
Su salud decrece y merma;
¡Si ahora de todo se enferma
Nuestro primer magistrado!

—

Y prosigue la renuncia:
«Señor, en la oscuridad
Y ostracismo á que me voy
Por mi gusto á condenar;
Esto es, voluntariamente,
Siempre me acompañará
Aquella satisfaccion
Que por cierto ha de faltar
A todos mis detractores;
Y ella es la tranquilidad
De mi conciencia. (Más limpia
Que la conciencia de Adan,
Por supuesto, mis lectores,
Que mucho ántes de pecar.)

—

He ahí lo que el blanco inocente
De una tremebunda saña,
Dice al que está en la cucaña,
Que es su hermano el Presidente.

—

Don Joaquin, oh! voluntad
De fierro, que me dá pena,
Motu propio se condena
Por siempre á la oscuridad.

—

Y tambien ¡oh patriotismo,
Al ostracismo se vota,
Aunque no sepa una jota
Respecto del ostracismo.

—

Y así en ella y así en él,
Tranquilo con su conciencia,
Y pensando en su inocencia,
Vivirá el ex-coronel.

—

Aquella satisfaccion
La tendrán sus detractores?
No la tendrán, mis lectores,
Bien que lo afirma el campeon.

—

Los que con vil insistencia
Le han calumniado, á mi ver
Nunca, no, podrán ni tener
Tranquilidad de conciencia.

—

Ningun bribon ni malsin
Puede tenerla, por Dios;
Eso queda para los
Justos como don Joaquin.

—

Que en su eterna oscuridad

Y en su ostracismo, este Justo,
Le tome el sabor y el gusto
A dicha tranquilidad.

—

«Sabe el país entero, sigue,
Y lo sabe más que nadie
Vuecelencia, (Su Excelencia,
Claramente que lo sabe!)
Vuecelencia, que ha juzgado
Mis actos (cual juez y parte
Segun *La Razon*, por ser
Hermano del renunciante)
Por sentencia, que teniendo
El carácter (buen carácter)
De toda cosa juzgada,
(Argumento sin *levante*.)
Es la mejor garantía
(Garantía inmejorable)
De mis derechos y el sello
(Son sus palabras textuales)
De mi honra, que no tan solo
Soy inocente, (indudable!)
Sinó tambien incapaz
De cometer un (infame)
Crímen y manchar el (puro)
Pendon de los orientales.
(La bandera de mi patria,
Pone el hombre, mas la frase
Tuve que cambiar, lectores,
Por causa del asonante.)

—

Y llegando aquí, no veo
Más recurso que poner:
¿Quién diablos no ha de creer
A don Joaquin? Yo lo creo.

—

»Tanto en la prosperidad
Como en la desgracia, agrega,
El bien supremo del hombre
Es el honor, (justa idea)
Y nadie podrá arrancarme
El consuelo (frase buena)
De haberlo yo conservado
Siempre intachable y, (por fuerza
Mayor es que aquesto pasa)
Y si hoy hago (vuelve al tema
Del sacrificio, lectores)
El sacrificio (qué pena!)
De mis intereses (ah!)
Y de los de mi (ya egregia)
Familia, en aras á los
(No cópio al pié de la letra,
Que él dice holocausto) los
Más vitales de mi tierra,
Confio (fía en la Vírgen
Y no corras) en que ella,
(No la Vírgen, sí la patria)
En que ella llevará en cuenta
El desprendimiento (grande)
De un militar (de guerrera
Figura) que siempre fiel
Se conservará (y conserva)
A sus deberes... En tanto
Yo suplico á Vuecelencia,
Se sirva aceptarme la
Renuncia... etcétera etcétera.»

—

Y el mismo día el hermano
Llanamente se la acepta,
Sin darle ni un par de gracias
Por sus servicios. (¿No es fea
La conducta que ha observado
Con don Joaquin Su Excelencia?
¿Aceptarle la renuncia
Sin agradecer, siquiera
Pró fórmula, los servicios
Del campeon que se condena
A oscuridad y destierro,
Llevando consigo aquella
Satisfaccion que se llama
Tranquilidad de conciencia?

—

Ved, enemigos crueles,
A lo que habeis obligado,
A este modelo y dechado
Y espejo de coroneles.

—

Ved, que por vuestra maldad,
Embusteros, impostores,
Y viles calumniadores,
Se entrega á la oscuridad.

—

Ved que por vuestro cinismo
Al ostracismo se vota,
Aunque no sepa una jota
Respecto del ostracismo.

—

Vuestra saña pertinaz
Tiene la culpa de todo;
Y á él dígole con buen modo:
Descanse en su casa en paz!

Buche-llana

—

(Nota—Tratándose de buches, nos ha parecido conveniente dividir en dos la palabra del epígrafe).

—

Volvieron Bustamante y Arostegui
Sus sillas en la Cámara á ocupar;
Pero yo á la que tanto me gustaba
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
Mociones y mociones á votar;

Pero yo ni á votar una siquera
Ya volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
Cien proyectos de ley á presentar;
Pero yo á presentar ni uno solito
Ya volveré jamás.

—

Volverán Bustamante y Arostegui
De *Cuartos intermedios* á gozar;
Pero yo, á esos cuartos intermedios
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
Su elocuencia y sus luces á ostentar;
Pero yo ni á ostentar lo uno ni lo otro
Ya volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
Al gobierno de Santos á apoyar,
Pero yo á sostenerlo en la Asamblea
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
En favor de la próroga á votar;
Pero yo á las sesiones prorogadas
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
En sus sillas acaso á dormitar;
Pero yo á dormitar en la perdida
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
En debates reñidos á triunfar,
Pero yo á los debates tribunicios
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
Los bravos de la barra á conquistar,
Pero yo á conseguir un solo aplauso
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
Con don Máximo Santos á charlar,
Pero yo á conversar con el guerrero
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
Con ministros y jefes á tratar;
Y yo á tratar con jefes y ministros
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegüi
En el nuevo período á figurar,
Pero yo á figurar en esta patria
No volveré jamás!

—

Volverán Bustamante y Arostegui
Los trescientos morlacos á cobrar;
Pero yo, pobre, á recibir la dieta
¡No volveré jamás!
¡¡No volveré jamás....!!

Paso Hondo

Sabed, señores de la oposicion, que ya *El Ferro-Carril* os ha calificado de «traidores á la patria», porque no pensais como el Superior Gobierno (léase brigadier general don Máximo Santos) en el célebre asunto del Paso Hondo. Con que así, no os metais en más honduras ó en más camisa de once varas, señores de la oposicion.

Y sabed que *El Ferro-Carril* os califica de «traidores á la patria», por tener el derecho de hablar alto y sin reticencias, derecho ganado legítimamente en dos años de neutralidad política, en que ha expresado imparcialmente (como acostumbra) sus opiniones, sin adular á nadie (acaso el Gobierno es nadie?) y sin quemar incienso ante ningun altar». (Qué altares tiene el Gobierno?)

Vosotros, señores de la oposicion, si quereis hablar, hablad bajo y con reticencias. «No hagais tampoco lujo de espíritu justiciero cuando de la patria se trata.» Entendeis? Os repito, con *El Ferro-Carril*, que cuando se trata de la patria, no hay que hacer lujo de espíritu justiciero. ¿De qué se podrá hacer lujo, preguntais? Acaso del lujo de los batallones?

«Es inícuo, señores de la oposicion, altamente inconveniente (y hasta *máximamente* inconveniente é inícuo) que en momentos en que puede arreglarse todo ó sobrevenir un conflicto, diarios del país dediquen sendas columnas á probar que el extranjero tiene razon, que le asiste un perfecto derecho para imponer condiciones inaceptables.»

Lo quereis más claro? El extranjero nunca tiene razon aunque la tenga; al extranjero jamás le asiste un perfecto derecho para pedir lo que sea justo, por más perfecto derecho que le asista. Esta lógica, sino es contundente, es la lógica más ministerial que se puede exigir. Y váyase lo uno por lo otro.

«Nuestro colega *La Razon* (escribe un colaborador de *El Ferro-Carril*), que es el que con más violencia se ha permitido presentar á nuestro país humillado, lanzando contra el Gobierno cargos tremendos, ha ido á tomar los elementos de sus juicios en el Relatorio del ministerio imperial, sin preocuparse para nada de las razones y justificativos que aduce nuestro Gobierno.»

Y dónde se hallan esos *justificativos*? Se han pu-



blicado quizás? Qué vista de lince ha de poseer el colaborador de *El Ferro-Carril*, cuando ha visto lo que nosotros no hemos visto, contestarán los señores de la oposicion, sin acordarse de que un artículo de la Fé nos manda *creer lo que no vimos*.

Pero los señores de la oposicion no son tan culpables como parece. «Conocedores un tanto de lo que ha pasado, agrega el colaborador de *El Ferro-Carril*, podemos hacer al Gobierno un cargo, que tal vez sea el más fundado. Ese cargo es el de haber admitido la personería del Brasil, para reclamar sobre los supuestos atentados del Paso Hondo.» Ya se vé que si el cargo contra el Gobierno es fundado, los señores de la oposicion no son tan culpables como parece.

«De haber admitido una personería no justificada, es que el conflicto se ha producido.» Así lo dice, textualmente, el colaborador de *El Ferro-Carril*. Entónces, á quién la culpa del conflicto? Valientes defensores los que le salen al Superior Gobierno (léase brigadier general don Máximo Santos!)

Si el asunto de que se trata no fuese sério, á fé que los señores de la oposicion encontrarian motivos para reirse. De cualquier manera, señores de la oposicion, lo mejor de los dados es no jugarlos. No os metais en más honduras, ni en más malos pasos. Para malos pasos y honduras basta y sobra con el Paso Hondo.

Cerrad, pues, la boca, traidores á la patria, y dejad que prosigan hablando los buenos orientales, que son los caballeros santistas.

. . . .

—Si te preguntan, Florencio,
Como vá lo del Paso Hondo.....
—A esa pregunta respondo
Con mi absoluto silencio.
—Porque el expresado asunto
Parece que oliendo vá....
—Basta, amigo, basta ya,
Que en el olor fica el punto.
Más no te digo, Guillen,
Aunque ello fuere en mi mengua,
Que aquel que guarda su lengua....
Guarda el pellejo tambien.
Entiendes?—Lo que colijo
De tu respuesta es...—Muy malo?
—Es que puede andar el palo
Si se alborota el cortijo.
—Pues si crees que andar el unto,
Y no de Méjico, puede,
Sino el de Tala, concede
Que á la charla demos punto.

COSAS DE NEGRO

Hablando de la disolucion del 2.° de Cazadores, dice *La Nacion*:

«Lo que ha hecho el Gobierno es una simple trasposicion, con lo que nada se perjudica el servicio público, y que es al mismo tiempo una economía para el erario, puesto que los jefes y oficiales pasan á la plana mayor pasiva, gozando de medio sueldo, y se evitan otros gastos como ser banda de música etc.»

No obstante lo aseverado por el órgano ministerial, segun leemos en *La España*, varios oficiales del batallon disuelto han pasado á continuar sus servicios en la Artillería y la banda de música ha sido agregada al 5.° de Caballería.

Si van á la Artillería
Los oficiales, y vá
Luego á la Caballería
La música, ¿donde está,
Dónde está la economía?

—

—Dice *La España* que convendria el cambio.
—Cuál?
—El de que han hablado algunos periódicos, diciendo que el coronel don Juan José Martinez pasaría á la jefatura política de Tacuarembó y don Cárlos Escayola á la del Durazno.
—Para los del Durazno convendria el cambio; mas para los de Tacuarembó

Te juro, por vida mia,
Que el cambio no convendría.

—

El señor don David Buchelli presentó un nuevo escrito á la Cámara de Representantes, el cual concluye de este modo:

«A V. H. pido que se sirva reconsiderar lo acordado en la sesion secreta del 15, para despues oir al exponente y sus adversarios en el juicio á que debe procederse.»

Es peticion singular!
¿Por qué reconsiderar
Lo acordado en la sesion?
La reconsideracion
No debe tener lugar.
No hay lugar. Esto, á mi ver,
Aunque provocado á lid
Por don David pueda ser,
Debería responder
La Cámara á don David.
(Aquí el nuevo diputado
Por Florida, que el sillon
De don David ya ha ocupado,
Dirá: Apoyado, apoyado.
Voto en pró de esa mocion.)

—

—Se dice que algunos señores de San Cárlos, piensan establecer en esa villa un instituto de enseñanza superior para adultos.

—Qué buena falta hacen institutos de esa especie en más de un palacio de gobierno!

—

Don Félix C. Martinez, ha publicado una carta que termina así:

«Estoy muy dispuesto á suministrarle personalmente una seguidilla de punta piés.»

Y qué genio atrabiliario
Tiene el buen representante,
Y qué lindo y qué brillante
Lenguaje parlamentario!

Lo que más nos ha chocado en las palabras anteriores, es que el señor Martinez diga á quien se dirige, que está muy dispuesto á suministrarle personalmente unos puntapiés.

No siendo *personalmente*, ¿de qué manera podría suministrar el señor Martinez una seguidilla de puntapiés á cualquiera persona?

—

Leemos en un diario:

«Con procedencia del departamento de Maldonado, se recibió en la jefatura política á un individuo, para ser puesto á disposicion de S. E. el Presidente de la República».

Ya empieza á venir la gente,
A gusto del Presidente?

—

El ministerio de Gobierno pidió á la Junta E. Administrativa, el número exacto de cuadernos y balotas que se necesiten para la próxima inscripcion electoral.

Y la Junta contestó diciendo que en las últimas elecciones, había inscriptos siete mil setecientos y tantos ciudadanos en el departamento de Montevideo.

¡Cuánto gato, mis lectores,
Cuánto gato!
¿Y no se duplicarán
En el año ochenta y cuatro?

—

Dice *El Ferro-Carril*:

«El Gobierno tiene la intencion de ofrecer tambien algunos premios, consistentes en medallas y diplomas, á los ganaderos que exhiban mejores crias en la exposicion que celebrará la Asociacion Rural el 30 del corriente.»

¿A que saca el brigadier
Por sus vacas y sus potros,
Más medallas que los otros?
De algo le valdrá el Poder.

—

El señor don Agustin Cardoso, se ha servido obsequiarnos con la tésis que ha presentado á la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, para optar al grado de doctor en jurisprudencia.

La tésis se titula «Consideraciones sobre el derecho internacional privado», y contiene 61 páginas. Agradecemos su galantería al doctor Cardoso.

—

CHARADAS

Es mi total un verbo
Muy conocido,
Que al revés y al derecho
Dice lo mismo.
Son nueve letras,
Y serás charadista
Si me lo aciertas.

—

Mi primera y mi segunda
Es igual á prima y tres,
Y en época de revueltas
Mi total usado es.

—

PALABRA DESCOMPUESTA

O O I I U C C N N S T T

—

CONVERSACION COMPUESTA

—Qué le han hecho á ese hombre para que *dispare?*
—Volverle á citar.
—Para qué?
—Para pelear en la calle.
—Con qué arma?
—Entre usted y yo lo hemos dicho.

—

ESTROFA DESCOMPUESTA

Componer con las siguientes palabras una estrofa, aconsonantando el primer verso con el tercero y el segundo con el cuarto:

«El sastre que desnuda al rey lo viste miéntras existe el hombre pues entre rey y sastre la cruda diferencia es un un.»

—

JEROGLÍFICO

RI NOE NOE NOE COS

TR

365 DIAS

ZAS

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

Charadas

1.ª Poroto --2.ª Diario.

Salto de caballo

—Tiempo es que tomes mujer,
Dice su padre á Ventura;
No hay para tu travesura
Otro remedio á mi ver.
—El remedio bien está,
Responde Ventura al punto;
Pero decidme, os pregunto,
La de quien tomo, papá?

Tirabeque y Zorzico nos remitieron la solucion.

Lino Torafonti y Ganguista nos enviaron oportunamente la de las publicadas en el número 36.

SETIEMBRE 30 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 39

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Unos y otros

—

Dos diarios altilocuentes
Y además independientes
En grado superlativo,
Que á los mandones presentes
Alaban tan á lo vivo,
Como alabaron en días
Que llamaron de alegrías
Y hoy llaman infortunados,
A los mandones pasados
Con todas sus porquerías.
Y cual (entre los maduros
Juicios, acaso seguros,
Diré que mis juicios caben)
Es muy de esperar que alaben
A los mandones futuros:

—

Dos diarios independientes;
Y á pesar de sus mudanzas
De opinion algo frecuentes,
Constantes y consecuentes
En tributar alabanzas,
A todo bicho ó zanguango
Que se suba al primer rango
Y allí de plata se llene;
Es á saber, miéntras tiene
El cucharon por el mango.
Que despues, cuando el gandul
Desciende del candelero
Y emigra para Estambul,
Los dos á que me refiero
Le ponen de oro y azul.

—

Dos diarios independientes
Cual decía, y consecuentes
En subir sobre los cuernos
De la luna á los Gobiernos,
Como lo saben las gentes:
A todos los orientales
Dividen hoy, sin chacotas,
En dos campos desiguales:
En traidores y leales
Ó en réprobos y patriotas.
La division admitiendo,
De la cual no me sorprendo,
Diré, para entre nosotros,
Lectores, á lo que entiendc,
Quiénes son unos y otros.

—

Los dignos representantes
De la nacion, elegidos
Por austeros, conocidos
Y numerosos votantes
Sin fraudulentas balotas,
Son patriotas.

—

Los que votados no fueron
En tan famosos comicios,
Dó ni trampas ni otros vicios
Electorales pudieron
Notar los escrutadores,
Son traidores.

—

Los redactores de diarios
Santistas, que más parecen,
Por el incienso que ofrecen
Al general, incensarios
Y no séres racionales,
Son leales.

—

Y los ruines escritores
De la oposicion, que atacan
Al general y le achacan
Cosas malas y peores,

Que ya no creen ni los bobos,
Son reprobos. (1)

—

Aquellos que, como el chico
Que nos dejó patitiesos,
Gastan catorce mil pesos
En dos meses con un pico,
Haciendo y mandando notas,
Son patriotas.

—

Y aquellos que han criticado
En público y en secreto,
Cierta mision, cuyo objeto
Fué celebrar un tratado
Perdonando á los deudores,
Son traidores.

—

Quienes afirman fué honrosa
Para el brigadier no invicto,
La solucion del conflicto
Con Italia, y decorosa
La visitilla: esos tales
Son leales.

—

Y todos los que censuran
Esa solucion bonita,
Y respecto á la visita
Del general, aseguran
Que no la hicieran ni en globos,
Son reprobos.

—

Los que conceden la plaza
Treinta y Tres, sin miramiento,
Para alzar un monumento
A un general de otra raza
Que murió en tierras remotas,
Son patriotas.

—

Y quienes declaran que es
La medida inconveniente;
Que en tal plaza solamente
Debieran los Treinta y Tres
Recibir justos honores,
Son traidores.

—

Los hijos de pobres cunas
Que por medios ignorados,
Se han hecho de quintas, prados,
Palacetes y fortunas
Tenidas por colosales,
Son leales.

—

Y aquellos que por tener
Conciencias harto distintas,
De los que prados y quintas
Y casas lucen dó quier,
Comen carne sin adobos,
Son reprobos.

-

Los nobles y esclarecidos
Ciudadanos, que á la flaca
Pobre y dolorida vaca
Nacional, están prendidos
Como á un cura las devotas,
Son patriotas.

—

Los pobres que se devanan
Los sesos para buscarse
La manera de ganarse
La comida, y se la ganan
Despues de muchos sudores,
Son traidores.

—

Los que compraron playitas,
Pagaron reclamaciones,
Y otorgaron concesiones
Para pescar mojarritas,
Digo lobos no cervales,
Son leales.

—

Y quienes vituperaron
Las playas que se adquirieron,
Y los pagos que se hicieron,
Y gracias que se otorgaron
Para la pesca de lobos,
Son reprobos.

—

Los próceres que al Gobierno
Ni por fórmula interpelan,
Cuando los diarios revelan
Que un jefe ó un subalterno
Trató mal á dos idiotas,
Son patriotas.

—

Los diaristas que demandan
La publicacion de cuentas,
Para saber si las rentas
Bien administradas andan
Como en épocas mejores,
Son traidores.

—

Y los fiscales que acusan
Los sueltos ó las revistas,
En que algunos periodistas
Chistosos, si de algo abusan,
Es de gracejos y sales,
Son leales.

—

Y los individuos que
Denuncian ciertos abusos,
Que funcionarios obtusos

(1) La palabra es esdrújula, pero nosotros la hacemos grave, por aquello de
Fuerza del consonante á lo que obligas:
A decir que son blancas las hormigas!

Cometen, ya con el pié,
Ya con buenos algarrobos,
Son reprobos.
—
Los hoy evolucionistas
Y hasta ayer intransigentes,
Además de inteligentes
Políticos de altas vistas
Como vista de gaviotas,
Son patriotas.
—
Y los que de esa manera
No admiten la evolucion,
Que acabará en un sillon
Legislativo ó cualquiera
Ganga debida á favores,
Son traidores.
—
Los que están en candelero
Y gastan cruces y coches,
Y pasan dias y noches
Despilfarrando el dinero
Porque les sobran caudales,
Son leales.
—
Y los mil contribuyentes
Que con sus sonantes pesos,
Costean los lujos esos
Tildándolos entre dientes,
Pero sin pegar corcovos,
Son reprobos.
—
Los que aceptan fiscalías,
Carteras ministeriales,
Y misiones especiales,
Que son como canonjías
Segun piensan los marmotas,
Son patriotas.
—
Los que rechazan juzgados,
Y principales empleos
En la Aduana y en Correos,
Y áun otros más elevados
Y con soldadas mayores,
Son traidores.
—
Quienes secuestran los diarios
Que partidarios no son
Del jefe de la nacion,
Ni tampoco partidarios
De las *cosas* de Corrales,
Son leales.
—
Todo mentecato y ente,
Que hacen, respecto al orígen
Del capital que coligen
Tiene el señor Presidente,
Preguntas á lo fray Cobos,
Son reprobos.
—
Y por fin, caros lectores,
Para no esprimir el númen,
Hágoos saber, en resúmen,
Que toditos los señores
Que se ponen hoy las botas,
Son patriotas.
—
Y todos los ciudadanos
Que no tienen un destino,
Y llaman al vino, vino,
Cual los viejos castellanos,
Sin más retóricas flores,
Son traidores.

Modas políticas

—

Se dice que lo que es moda no incomoda. Sin embargo, modas hay que incomodan bastante; por ejemplo: ¿ese corsé de que no se despojan las mujeres y que casi no las deja respirar; esos pesados sombreros de picador que las obligan á llevar inclinada la cabeza; esos vestidos que gastan y que más parecen fundas que vestidos, y por fin, esos tacos altos que las hacen dar tantos pasos malos y feos, sin equívoco, no son modas sumamente incómodas?

Y en cuanto á las de los hombres, diputados hemos conocido y tambien senadores, á quienes incomodaban el frac y el pantalon, y hubieran preferido ponerse el chiripá y el poncho; así como conocemos generales y brigadieres, que se sienten incómodos con los guantes que su *decoro* les exige usar en ciertas ceremonias, y preferirian llevar las manos limpias.... si es que esto puede decirse de unas manos que se han ensuciado muchas veces.

Pero la moda es moda y cuando está en moda una moda hay que seguirla. La suerte es que las modas pasan, que todo pasa en este mundo y en esta vida, á excepcion de los malos gobiernos que son como la peseta que tenia el individuo aquel y que no habia conseguido pasar. Las pesetas falsas y los gobiernos malos no pasan nunca, por más pasados que estén tales gobiernos.

Si hubiera sucedido con la moda de las desapariciones, lo que ocurre con los gobiernos malos, ya las tendríamos buenas los orientales! Pero gracias á Dios, tiempos há que cesó la moda de las desapariciones. No obstante, como las modas vuelven al cabo de algunos años, es de esperar que la moda desaparecida vuelva á aparecer, y vuelva á entrar el furor de las desapari-

ciones, aunque no vuelvan al mundo los desaparecidos.

Actualmente están en moda los nombramientos diplomáticos ó de diplomáticos. No pondremos que la moda es bonita; pero sí aseguramos que cuesta ingentes sumas al tesoro público. Y aquí no cabe aquello de váyase lo uno por lo otro, aun cuando se vayan á sus respectivos destinos los flamantes diplomáticos, y junto con ellos y tras ellos los duros que nos cuestan.

Verdad es que lo que cuesta vale, lo cual no siempre es verdad, porque, tratándose de ciertos encargados de negocios y de ciertos ministros plenipotenciarios, hay ministros plenipotenciarios y encargados de negocios que no valen lo que cuestan. Los aludidos contestarán que valen lo que pesan... Convenido; valdrán, en bruto ó destarados, si tales palabras cuadran á encargados de negocios y á ministros, valdrán lo que pesan... sobre el infeliz erario nacional.

Tambien ha entrado la moda de las licencias parlamentarias, que son, en efecto, verdaderas licencias que se toman algunos diputados. Estos representantes del pueblo solicitan uno, dos, tres, seis y ocho meses de licencia, como si tal cosa; y si es malo que la pidan, peor es que la Cámara la conceda, y pésimo que durante las licencias sigan corriendo las pensiones. ¿Es ó no es licenciosa esta moda? Lo que es moda no incomoda, replicarán los señores diputados con licencia. ¿No sería mejor licenciarlos del todo?

Otra moda que está haciendo furor es el patrioterismo, aunque solo entre los personajes de la situacion; lo que es en el pueblo, por más empeño que hacen los que la han introducido, no consiguen acreditarla mucho ni poco. Con ello nada se pierde, á pesar de que si la popularizasen, quizás ganarían más de lo que ganan los que pretenden darle carta de naturalizacion en las Batuecas.

Moda que ya nos vá cargando es la de los colores, ó mejor dicho la del color, porque es uno el que está en auge. Para los empleos públicos no se admite más color que el rojo subido. El blanco no puede verlo ni pintado S. E. el señor Presidente, que es quien lleva el cetro de esta moda, y en cuanto al constitucional, tampoco se acepta en el palacio de Gobierno. Dios quiera que esta moda concluya con el verano, que es la estacion en que concluye la rábia.

Asímismo las evoluciones son de moda, tanto las militares como las políticas. La primera reina como soberana en los cuarteles y la segunda en la conciencia de los evolucionistas, de lo cual se deduce que esta moda no les arguye la conciencia. Mejor que mejor. Algunos evolucionistas han pasado de moda; otros han pasado y pasarán á los juzgados departamentales y á la futura diputacion.

Han sido, pues, ó serán más felices que el poseedor de aquella peseta falsa, protestando que no establecemos un símil entre las pesetas falsas y los evolucionistas: la peseta falsa no pasó y los evolucionistas van pasando. Algun dia acabarán de pasar... y entónces quedarán en cuenta de inválidos ó fósiles de la política.

La moda de las interpelaciones fué al carnero ó desapareció, como Bergara, Sanchez Caballero y tantos otros, sin que esto signifique que las personas nombradas hayan ido al carnero. Donde han ido no se sabe, ó se sabe y se calla, que es más verdadero que lo otro. Mas no hablemos de los desaparecidos. Que descansen en paz donde se encuentren, así como descansan en paz las interpelaciones.

La moda que no desaparecerá en mucho tiempo, es la de prorogar las sesiones. Sienta bien á los señores representantes del pueblo, y sienta mal al pueblo que paga esta moda á sus representantes. Todo sea, no por el amor de Dios, ni tampoco por los trescientos pesos, sinó por los muchos beneficios que reporta la patria, la que, con todo, hasta ahora no los conoce ni siquiera de vista. Hablamos de los beneficios, no de los representantes, á quienes la pobre patria conoce de sobra y harta está de conocerlos.

Telegramas

Durazno.

Se afirma que el coronel
Dejará la Policía
Del Durazno. ¡Qué alegría!...
Digo, qué pena cruel!
Porque separarnos de él
Profunda pena nos dá;
Pero si no es cierto, ah!,
Lo que corre por seguro,
Timoteo, te lo juro
Que más pena nos dará.

—

Tacuarembó.

Se dice que al coronel
Martinez, la jefatura
Le darán. Cuánta amargura....
Cuánta alegría, el muy fiel
Pueblo siente, porque en él,
Un jefe-jefe hallará;
Pero si es falso (ojalá!)
El rumor, por vida mia,
Juro que más alegria
Nuestro pueblo sentirá.

—

Melo.

Se corre que nuestro jefe
Piensa renunciar el cargo,
Y que vendrá al Cerro-Largo
Martinez, don Valentin.
Como el nombre de Martinez
Nada de bien nos augura,
Ya nos parece oir al cura
Que nos auxilia en latin.

—

Paysandú.

Gracias á Dios que se vá
Mas allá de la gran selva
Del Rio Negro, y más allá
De la patria. Bien está—
Que el Pontifice le absuelva
De sus culpas, y ojalá
Nunca vuelva,
Nunca vuelva por acá.

—

Colonia.

A mi amigo Carambola,
Un caballero simpático
Más rojo que una amapola,
Se le ha metido en la chola
El hacerse diplomático.
Y dicen que en consecuencia,
Vá á pedir á Su Excelencia
El jefe de la Nacion,
Alguna plenipotencia
En la China ó el Japon.
Por mi parte digo (si
La especie no es una bola)
Que la obtenga allá ó allí,
Con tal que salga de aquí
Mi querido Carambola.

—

Rio Janeiro.

Meu amigo, le respondo
Que terá uma solução
Muito boa esa cuestão
Dos Corraes e Paso Hondo.
Muito boa, meu amigo,
Para ustedes; é justiça,
E não dude da notiça,
Que eu bem sei o que le digo.
Boa, sim, como tiver
Aquella com o barão
Italiano, soluçao
Bem decorosa a meu ver.
E que faz honor ao culto
Doutor Herrera, eminente
Vulto, e tambem ao valente
General, um outro vulto.
Meus palabras são formães
Sobre a boa solução,
Da muito amarga cuestão
Do Passo Hondo e dos Corraes.

COSAS DE NEGRO

—Quién será ese don Pascual de la Pavera, que don Jacinto Albistur ha retratado en unos versos?

—Hombre! Si no se ha retratado á sí propio el redactor de *El Siglo*, ignoro quién podrá ser el original.

—Por qué dices eso?

—Porque muchos rasgos de don Pascual le convienen al señor don Jacinto. Y seria gracioso que se hubiera retratado sin darse cuenta de ello!

—

Un individuo lée en un diario:

«Despues de leida y aprobada el acta de la sesion anterior (del Senado), el señor presidente manifiesta á la Cámara que ha recibido un escrito firmado por el señor don David Buchelli, en el que pide sea tomada en consideracion su separacion del seno de la otra Cámara, é invita á los señores senadores á pasar á cuarto intermedío, para allí resolver si deben ocuparse de dicho asunto.»

—Mala tos le siento al gato!, exclama el individuo que lée, y luego prosigue la lectura:

«Así lo efectúa la Cámara, pasando los señores senadores á antesalas, y vueltos al salon de sesiones una hora y media despues, el señor presidente dice: que habiendo desaparecido en cuarto intermedio la duda que tenia la mesa, habia puesto en la solicitud del señor Buchelli el decreto de *Ocurra donde corresponde*.»

El individuo arroja el diario y dice:

—En este negocio ha fallado aquel refran: pobre importuno saca mendrugo. Don David en lugar de sacarlo lo ha perdido. ¡Un mendrugo de diez pesos diarios no es despreciable en estos tiempos! Lo que ha sacado mi señor don David es lo que el negro del sermon:

La cabeza caliente,
Los piés bien frios...
Y los bolsillos vacíos!

—

—Conqué don Amaro vá de ministro plenipotenciario á la Gran Bretaña?

—De ministro? Baja la prima.

—Entónces ha sido nombrado cónsul general?

—Cónsul general? Sube la prima.

—Pues irá de encargado de negocios.

—Al fin diste en la tecla.

—Y á fé que el nombramiento es acertado. ¿Quién mejor que don Amaro Carve para encargado de *negocios* del general Presidente?

—De la República, hombre.

—Pero como el Presidente representa á la República! Y dicen que el general no sabe lo que se pesca. Vaya si lo sabe, cuando nombra como su encargado de *negocios*..... esto es, de los negocios de la República, á un hombre tan listo como el señor don Amaro Carve.

—

Dice un diario que el diputado «don Joaquin Mascaró solicitará de la Cámara á que pertenece, una licencia temporal para hacer un viaje á Europa.»

Claro está que la Cámara le ha de conceder el permiso. Eso es de cajon.

Que goce dicha completa
Miéntras la Europa recorra,
Y que á don Joaquin le corra
Siempre la dieta!

—

El Ferro-Carril hace una importantísima declaracion, de que todos los uruguayos debemos tomar nota, como ya la habrá tomado el señor Alencar, ministro del Brasil.

He aquí la importantísima declaracion del diario callejero. (Refiérese al asunto del Paso Hondo.)

«Salvando todos los derechos que nos asisten como orientales (buenos, leales y patriotas) para establecer juicios y opiniones (de su propia cosecha, por supuesto) que nuestra conciencia nos dicte (hay conciencias anchas y angostas) convinimos con los señores redactores de *A Patria*, en que, tanto el colega brasilero como nosotros, observarémos toda la mesura y moderacion que por conveniencia recíproca *y á fin de no interrumpir las gestiones diplomáticas* iniciadas por ámbos gobiernos, debe guardar la prensa en estos momentos.»

Qué dicen nuestros lectores? No es importantísima la declaracion del diario que se vende, por la calle ó en su oficina, á cuatro centésimos el ejemplar? «A fin de no interrumpir las gestiones diplomáticas entre los gobiernos oriental y brasilero,» *El Ferro-Carril* observará toda mesura y moderacion.

Mejor seria que callase, para evitar que alguno recordara aquel verso:

No abre la boca el... ladino,
Sin decir un desatino.

Pues ya tenía valimiento *El Ferro-Carril*! Y á propósito de valimiento

O al que ostenta valimiento,
Cuando su poder es tal
Que no influye en bien ni en mal,
Le quiero contar un cuento.
En una larga jornada
Un Camello muy cargado
Exclamó ya fatigado:
¡Oh, qué carga tan pesada!
Doña Pulga, que montada
Iba sobre él, al instante
Se apea y dice arrogante:
Del peso te libro yo.
El Camello respondió:
Gracias, señor elefante.

Este es un cuento de Samaniego, que nosotros repetimos á *El Ferro-Carril* por si lo ignora ó lo ha olvidado.

—

—Dice *La España* que el señor don Joaquin Santos se embarcará para Europa el 9 de Octubre.

—Ya lo he leído. Y tambien he leido en otra correspondencia de Buenos Aires, que publica la propia *España*...

—Qué has leido?

—Que el ex-coronel se embarcará con la conciencia liviana y los bolsillos pesados.

—Y los bolsillos pesados? No entiendo.

—Será tal vez por las muchas cartas de recomendacion que llevará don Joaquin.

—Ah! Eso debe de ser.

—

—*La Nacion* llama buenos á los partidarios del Presidente y malos á los opositores.

—Tiene razon el órgano ministerial.

—Cómo?

—Es muy sencillo. El Presidente no se apellida Santos? Pues sus devotos, ó sea los santistas, tienen que ser buenos, y tienen que ser malos los que no son santistas ó devotos de *Santos*.

—

El diputado Honoré, que hace seis meses andaba con licencia ó *de florcita*, se ha presentado á la Cámara pidiendo que le prorogue la licencia por seis meses más.

Para seguir de florcita
Y engullendo la dietita,

Supérfluo es agregar que la Cámara concedió la licencia pedida.

Oh! felices diputados,
Que sin afanes ni apuros,
Ganais los trescientos duros
Exactamente pagados!

—

Leemos en *La España*:

«El sargento mayor Robinson ha sido nombrado ayudante del Presidente de la República.

«Ese militar hacia tiempo que revistaba en la Pasiva. Era guardatren del trenvía del Este.»

De guardatren á ayudante!
El salto es largo, bien largo;
Y conozco, sin embargo,
Otro salto más gigante.



Aquel que vió dar la gente
De un país que me sé yo,
A un sujeto que saltó
De carrero á Presidente.

—

De *La Nacion*:

«El gobierno del general Santos, debe sentirse verdaderamente satisfecho por la sancion que reciben sus actos en el extranjero y que, unida á la de sus conciudadanos, constituye el más alto timbre de gloria para la vida del magistrado austero y honrado.»

Y á la verdad que es austero
El valeroso guerrero,
Y á la verdad que es honrado
El popular magistrado—
Es én todo un caballero....
Muy honrado y muy austero...
Veinte veces aprobado.

—

De *La Razon*:

«Legacion en Paris, legacion en Roma, legacion en Madrid, y legacion en Lóndres—amen de las legaciones en ámbas Américas, cuyos sueldos, en algun caso, se siguen pagando cuatro y cinco meses despues de haber terminado la *mision especial* y regresado al país todo el personal de la mision.»

Los que siguen, terminadas,
Sus misiones especiales
Cobrando buenas soldadas,
Son leales!

—

Los que denuncian aquesos
Recomendables primores
Que álguien llamaria excesos,
Son traidores!

—

CHARADAS

Mi primera, moja y ruje,
Mi segunda nota indica,
Prima y tercia, nombre propio,
Y mi todo en la cocina.

—

La pasada primavera
Yo viajé,
En una segunda y prima
Que agencié.
Pero ay! en ese paseo
Me corté,
Una primera y segunda
De mi pié.
Mi todo, lector querido,
Es tan poca,
Que de hacer solo estos versos
Está loca.

—

PROBLEMA

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Sustituir los puntos con letras, que leidas horizontal y verticalmente den: la primera línea, una cosa que abunda en los campos: la segunda, un nombre de mujer; la tercera, una palabra sinónimo de arrojan; la cuarta, una heroina de Chateaubriand, y la quinta, lector, lo que te sucede despues de enfermo si no te vas al otro mundo.

—

COMPOSICION COMPUESTA

—Petrona, dónde vas?

—A comprar un carretel de hilo para componer una costura.

—Tú! ni capaz eres de dar una puntada.

—Tú serás la haragana, no yo.

--Y qué estás cosiendo?

—Tú misma lo has dicho. Adivina.

—

Los juegos de ingenio que se publican en este número y los que salieron á luz en el pasado, pertenecen á *Ciseaux*.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

—

Charadas

1.ª Reconocer.—2.ª Canana.

—

De la palabra descompuesta

Constitucion. (Y si solamente la palabra fuese la descompuesta!)

—

De la conversacion compuesta

Revólver.

Estas soluciones nos fueron remitidas por Leon de Caprera.

—

De la estrofa descompuesta

La diferencia que existe
Entre un rey y un sastre es cruda,
Pues el sastre al hombre viste
Miéntras el rey lo desnuda.

—

Del jeroglífico

Entre ricos no estraño grandezas.

—

Solucion del problema publicado en el número 37

$2 \times 1 = 2 \times 3 = 6 \times 4 = 24 \times 5 = 120 \times 6 = 720 \times 7 = 5040$ comidas ó posiciones distintas, efectuadas en 13 años, 9 meses y 25 dias.

—

Recibimos oportunamente la solucion de las charadas insertas en el número 37, que nos fué enviada por las señoritas R. C. y C. y R. C. y Z. (de San José).

SALTO DE CABALLO

CHARADA

	vi	tor,	ra	diré	mi	mó	nom	al	san	bre	
lec	da	te	adi	do	bre	que	ra	hom	mi	pri	el
	pron	nas,	que	cha	for	de	Dios	eres	por	to	
		no	to,	to	to	me	fá	de	mer		
			el	esto	los	de	un	pri			
			de	en	ton	es	de	cil			
				Si	te	se	y				
				gun	ten	á	se				
				ten	ñor,	da	mi				
				1 Sin	me	der.	fo				
				128 mayor	po	De	pri				
				ra	mi	lio	Al				
			se	á	ma	aca	quier	co			
			y	cion	do	mo	lla	que			
		en	pan	ría	se	con	ta	ta	en		
	al	ti	na	liz	gun	da	y	vino	ter	tra	
no,	ra	y	mi	gun	ta	al	se	In	a	cia	ra
	des	pan	fue	vino	fe	da	ques	ter	se	gla	

Empieza en el número 1 y concluye en el 128.

Tirabeque.

Octubre 7 de 1883 MONTEVIDEO Año VIII—Número 40

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Solicitud de un maragato

All Eccelentísimo signor Carlo di Castro, ministro dell' Interno, gran maestro dalla Masonaría, peone dal progreso e comendatore di San Mauricio e San Lázaro etc. etc.

Pietro Giusseppe Gonzalez,
Cittadino uruguayano,
Figlio dal dipartamento
Di San Cosé, colorado
De Rivera é grande amico
Dal buon governo di Santos;
Ante la Vostra Eccelenza,
Che debidamente acato,
Con tutto rispetto expongo:
Che con vero disagrado
Vidi nell' Expozicione
Agro-pecuaria, un cavallo
Con un cartello che dice
Chiaramente: MARAGATO;
Cartello molto ingiurioso
Signor ministro di Castro.

—

Vostra Eccelenza non dove
D'ignorar che tutto quanto
Nasce nell dipartamento
Di San Giusseppe, é chiamato
Per la gente, della stessa
Maniera di quel potranco—
Per conseguenza, protesto
Contro tal nome, e dichiaro:
Che si la Vostra Eccelenza
Non manda sia arrancato,
E al piú presto, l'ingiurioso
Cartello, degno soltanto
D'un nemico della nostra
Nazione, dal risultatto
Non rispondo, vi lo giuro,
Signor ministro di Castro.

—

Il signor Antonio Perez,
Bianco maledetto, bianco
Dal Cerito e di Cuinterro,
Di quel bruto é propietario;
Raggione di piú, per Dío,
Para che Vuechenza, caro
Peone dal progresso, ordone
Sia punito quest' oltraggio,
Che, davero, tiene afflíti
Al pópolo maragato—
E io credo firmemente
Che Vuechenza, tutelando
Nostra dignitá e honore,
Manderá sia sacato
Dal pesebre, quel cartello,
Signor ministro di Castro.

—

Otro sí: rogo á Vuechenza,
Che s'il sopra nominato
Signor don Antonio Perez,
Ave il atroce coraggio
Di ripettere il cartello,
Sia al ponto incarcerato,
E mezo á dispozicione
Dei tribunali, nell caso
Che Vuechelenza non creda
Che il castigo é molto biando,
E che merita l'insulto
Contro i maragati, un altro
Castigo, qual, per essempio,
Il d'essere fusilato
Per crimen de lesa patria,
Signor ministro di Castro.

—

In questa solicitude,
Io, signor, non vi amenascio
Con che potrá l'órdin público
Essere cui perturbato;
Perche non sono straniero
E non téngono, per tanto,
Cónsole dovo acudire
Se un giorno fose apaleato.
E per causaros leticia,
En un idioma vi parlo,
Che non é nin l'espagnuolo
Nin tampoco l'italiano;
E un linguaggio parecido
Al vostro bello linguaggio...
Che guarde i Dio á Vuechenza
Signor ministro di Castro.

La Exposicion agro-pecuaria

Yo—Qué te ha parecido la exposicion agro-pecuaria?

Timoteo—Muy buena, señor amo. La Asociacion Rural se ha lucido y merece los más justos elogios.

Yo—Los merece, Timoteo.

Timoteo—Lo que no me ha gustado es aquel incidente sobre el toro Tun Tun, «hijo de Garibaldi y de Aventurera», como decia el cartel.

Yo—Piensas que este cartel no se debió de haber sacado?

Timoteo—Pienso que se debió haber sacado, siquiera para evitar algun suceso desagradable entre el dueño del toro y cualquier garibaldino; pero no que debió sacarse por órden del señor ministro de Gobierno.

Yo—Esa es tambien la opinion de la mayoría de la prensa.

Timoteo—Qué le vá ni le viene al señor ministro de Gobierno, en la exposicion agro-pecuaria? Acaso es una exposicion oficial? Acaso la Asociacion Rural depende del ministerio de Gobierno? Solo *El Siglo* y *La Nacion* pueden salir en defensa del proceder del señor ministro.

Yo—De *La Nacion* no lo extraño.

Timoteo—Y yo de *El Siglo* tampoco, porque ya *El Siglo* nos tiene acostumbrados á estas *vivezas*.... La Junta Directiva de la Rural hubiera quitado el cartel, sin la intervencion del señor ministro, que se metió en camisa de once varas.... para complacer al redactor del *Indipendente*.

Yo—Triste papel el de don Cárlos de Castro y más triste si se comentasen las palabras de don Totó Nicosia.—«E' una nuova provocazione che non si potrebbe impunemente tollerare, e siamo certi che il Governo Uruguayo vorrá provvedere al piú presto, per la tutella dell' ordine público.»

Timoteo—Y bien presto que proveyó el ministro, mandando que la Policía hiciera desaparecer el cartel, y encarcelara á su autor en caso de reincidencia. ¡Para tutelar el órden público!....

Yo—Que, si no lo amenazaba el director del *Indipendente*, no sé quién lo amenazaría.

Timoteo—Fuera de este incidente, que de mero acto particular y privado asumió las proporciones de un acontecimiente oficial, por culpa del señor ministro de Gobierno, repito que mucho me ha gustado la exposicion agro-pecuaria, y que, como pone *El Telégrafo Marítimo*, no hay elogios suficientemento encumbrados que no se puedan aplicar á la benemérita Asociacion Rural, por sus esfuerzos en pró de la industria ganadera y agrícola.

Yo—Y de todo lo que has visto en la exposicion, qué es lo que más te ha agradado?

Timoteo—De todo? Me ha agradado todo: los bueyes, los caballos, los conejos, las gallinas, los carneros, los burros y hasta los chanchos, con perdon de la fea palabra criolla; todo me ha agradado, ménos una vaca raquítica presentada por el doctor don Antonino Vidal.

Yo—Aquella de cuernos dorados con papel del que se usa para empaquetar cigarrillos?

Timoteo—Esa misma, señor amo. ¡Qué ocurrencia la de presentar una vaca raquítica, como demostracion de los progresos de la industria ganadera, y qué *guarangada* la de dorarle los cuernos! A no ser que el doctor Vidal haya querido significarnos su mucho amor al oro! Genio y figura hasta la sepultura.

Yo—Y qué me cuentas de los objetos que se hallan en el salon?

Timoteo—Que los que más han llamado la atencion y provocado la risa de la concurrencia, son los expuestos por el señor don Cárlos de Castro, con una tarjetita en que se anuncia su procedencia. Los tales objetos vienen de *Sardeña*, segun leí en la tarjetita.

Yo—De dónde vienen, Timoteo?

Timoteo—De Sardeña, señor amo. No sabe su merced qué país es ese? Pues es el de Cerdeña, como se dice en castellano. Y no habian de reirse los concurrentes al fijarse en el italianismo del doctor de Castro? No habian de reir de todo un ministro de una República de orígen español, que habla mal el idioma de la madre patria y lo escribe peor todavia?

Yo—Y qué dirían los niños de las escuelas, que visitaron la exposicion?

Timoteo—Tal vez dirian: ¡Y qué falta le hace al señor ministro de Gobierno y director de Instruccion pública, qué falta le hace el estudio de

su propia lengua! Bueno es que conozca y posea perfectamente el italiano; pero mejor seria que conociese y poseyese, aunque fuera medianamente, el idioma de la nacion en que desempeña un ministerio y ejerce la direccion de la Instruccion pública!

Yo—Si eso dijeron los niños....

Timoteo—Bien dicho estuvo, señor amo, y si los niños no lo dijeron, se lo diré yo por centésima vez al señor ministro de la Gobernacion, alias peon del progreso y comendador de la órden de San Mauricio y San Lázaro.

Yo—Y qué tal los animales del Presidente de la República?

Timoteo—Magníficos y en gran número, como para demostrar la fortuna del brigadier, que mil sudores y afanes le habrá costado.

Yo—Por supuesto.

Timoteo—Y si su merced supiera las reflexiones que me hacia al recorrer los pesebres! He aquí, murmuraba para mi capote, delante del potrillo *Maragato*, he aquí que este potrillo brioso y altanero, me representa á los altivos ciudadanos de un pueblo libre. Y he aquí, seguia murmurando en presencia del buey *Indus*, he aquí que este buey me recuerda á los hijos de un país militarizado, que sufren mansamente el yugo que les agobia.

Yo—Y qué país era ese y qué pueblo era aquel?

Timoteo—Adivínelo su merced. Y he aquí, decía para mis botones mirando á los carneros, la imágen de esas sociedades humanas ó de esos rebaños de hombres, que se dejan gobernar por un asesino como Veintimilla ó por un ladron como Guzman Blanco. Y contemplaba á los cerdos y exclamaba, siempre para mi sayo: He aquí el símbolo viviente de esos gobernantes que se tienden á la bartola y duermen á pierna suelta, despues de haber saciado su sed de riqueza con los dineros del tesoro nacional, sin temor de que el pueblo les pida cuentas de sus robos y se las ajuste. Gallinas, gallinas, continuaba ante el gallinero de don Benjamin Sienra; gallinas son los ciudadanos que se dejan arrebatar sus derechos políticos y que permiten las más escandalosas violaciones de su Constitucion.

Yo—Y los burros qué te trajeron á la memoria?

Timoteo—A ciertos periodistas ministeriales, así como los conejos me recordaron los gazapos de los registros cívicos. Y salí del local de la Exposicion, alabando los conejos, burros, potrillos, bueyes, carneros y cerdos de los expositores, y maldiciendo de los gazapos de los registros cívicos, de los ciudadanos ovejas, de los periodistas burros, de los hombres que fueron potrillos y hoy son bueyes de carreta, de los pueblos gallinas y de los gobernantes *chanchos*.

Los progresos de la capital

—

> **«Oiga la oposicion—Ayer, la oficina de Obras públicas de la Junta E. Administrativa, espidió quince permisos para edificar. ¡Qué tal! ¿progresa ó no Montevideo, al amparo del gobierno del general Santos?**
>
> **La Nacion.**

—

¿Qué tal, lectores, qué tal,
Progresa la capital
O no progresa, al amparo
Del ilustre general?
Progresa, pues, está claro.

—

Claro está y es evidente
Que progresa grandemente
Nuestra ciudad, tutelada
Por el bravo Presidente
De la virginal espada.

—

Razon tiene *La Nacion*,
Tiene sobrada razon,
Lo digo como lo creo;
Bajo la actual situacion
Progresa Montevideo.

—

Y por si alguno dudára
De los adelantos; para
Probarle que hay adelantos
Que nos saltan á la cara,
Enumeraré unos cuantos.

—

Ayer, por ejemplo, ayer,
Concedió (¡fué conceder!)
La Junta quince permisos,
Para hacer y rehacer
Casas de uno y de dos pisos.

—

¿Progresa ó no la ciudad
Bajo de la autoridad
Del caballero gran cruz?
Progresa; cuya verdad
No negará un avestruz.

—

Ayer, por ejemplo, tres
Alemanes y un francés
Y un chileno, se casaron
Ante un cura portugués,
Al cual sé no le pagaron.

—

Decid, lectores camuesos,
Si lo sois, ó si traviesos,
Que negais los adelantos:

Decid, hay ó no progresos
Bajo el gobierno de Santos?

—

Ayer vinieron del Yí,
De Rocha, del Sarandí
Y otros pueblos más distantes,
Unos cuatro comerciantes
Para comprar bombasí.

—

¿Me decis que eso es futesa,
Caros lectores? Pues esa
Noticilla os hará ver,
Que la capital progresa
Gracias al gran brigadier.

—

Ayer en los mataderos
Se carnearon cien carneros,
Seis novillos, veinte vacas,
Cuarenta y nueve corderos
Y ocho cerdas algo flacas.

—

¿Qué tal, lectores, qué tal,
Progresa la capital
O no progresa, al amparo
Del ilustre general,
Tan ilustre como caro?

—

Ayer una castellana,
Tres criollas, una italiana,
Y dos rusas marimachos,
Todas ellas de mañana
Parieron siete muchachos.

—

¿Progresa ó no la ciudad
Bajo de la potestad
Del dueño del palacete?
Progresa; cuya verdad
No la negará un zoquete.

—

Ayer catorce elegantes
Compraron un par de guantes
Cada cual, un pantalon,
Y un anillo con brillantes,
Y un sombrero y un baston.

—

Y esto muestra, lo declaro
Sin rebozo, que al amparo
Del brigadier general,
Tan bueno como preclaro,
Progresa la capital.

—

Ayer nuestra Policía
Mucho ántes de medio día,
Salvo omisiones ó yerros,
Ya despachadas tenía
Treinta patentes de perros.

—

Ahora quisiera saber
Quien se atreve á sostener,
Que la ciudad no progresa
Bajo el digno brigadier,
Que bien vale lo que pesa.

—

Ayer fueron anotados
Solamente en dos juzgados
De paz, (leí los asientos
Algunos mal redactados)
Veinticinco nacimientos.

—

Lo cual prueba ciertamente
Que progresa inmensamente
La ciudad, bajo la blanda
Tutela del Presidente
De la cruz y de la banda.

—

Ayer trajo el *Galileo*,
Del continente europeo,
Unos ciento dos pelaires;
Dos para Montevideo,
Y cien para Buenos Aires.

—

¿Qué tal, lectores, qué tal,
Progresa la capital
O no progresa, al amparo
Del insigne general
Tan insigne como raro?

—

Ayer, mis caros lectores,
Cogieron los pescadores
Más corvinas que otras veces;
Y nunca hallaron mayores
Ni más gordísimos peces.

—

¿Y pesca tan abundante
Qué dice al más ignorante?
Que la capital progresa
Bajo el actual gobernante,
Que de ampararla no cesa.

—

Ayer la Junta Rural
Dispuso que en el local
De la Exposicion, hoy haya
Un concurso general
De perros de toda laya.

—

Y de ello qué consecuencia
Se saca? Qué se evidencia?
Que avanza la capital,
Debido á la Presidencia
Del brigadier general.

—

Ayer entraron mil cueros
De potro, mil de corderos,
Dos mil astas de novillos,

Tres loros, seis teruteros
Y unos catorce potrillos.

—

Lo cual prueba, á mi entender,
Que avanza á más no poder
La ciudad, bajo la blanda
Tutela del brigadier
De la cruz y de la banda.

—

Ayer..... pero basta ya
De más ejemplos, que está
Probado y justificado,
Lo que *La Nacion* nos ha
Con razon manifestado.

—

Tiene razon *La Nacion*,
Tiene sobrada razon,
Juro á fé de Timoteo;
Bajo la actual situacion
Progresa Montevideo.

—

¿Qué tal lectores, qué tal,
Progresa la capital
O no progresa, al amparo
Del egregio general
Tan egregio como caro?

COSAS DE NEGRO

Dice *La Nacion* refiriéndose á los oposicionistas:

«¿Sois hijos de esta tierra? La mayor parte de vosotros, los que azuzais las discordias internacionales, no lo sois tampoco, y los que para vergüenza lo sois, ó habeis formado vuestro corazon muy léjos de su hogar bendito, ó habeis sido recibidos por ella, de la inclusa legal, por el torno de la naturalizacion.»

Este tiro no solo alcanza á los pájaros (sin intencion de ofender) á que alude *La Nacion*, sino tambien á más de un pájaro situacionista. (Repetimos lo aseverado en el primer paréntesis.)

El señor don Enrique Kubly, por ejemplo, ha formado su corazon muy léjos del hogar bendito de la patria, puesto que desde niño y hasta hace poco residia en el extranjero, donde nos parece que se educó; y en cuanto á los que han sido recibidos «en la inclusa legal por el torno de la naturalizacion.»

¿Qué dirán el caballero
Don Antonio Carralon,
Y el pedagogo Calvet?
Qué dirán aquesos dos?
Dirán ¡qué bromas pesadas
Suele gastar *La Nacion!*

—

La *Real Academia Heráldica de Pisa*, ha enviado el título de socio honorario á S. E. el brigadier general y Presidente de la República.

¡Bonita ocasion para que el Presidente y brigadier general, haga el árbol genealógico de su raza y lo envie á la Real Academia Heráldica de Pisa!

—

—Oye lo que dice *El Ferro-Carril*.

—Oigo.

—«El salon del hospital de caridad ha sido adornado con el retrato del Presidente de la República, el cual ha sido colocado frente al busto del *Padre de los pobres*, fundador de dicha casa de beneficencia.»

—Y le han colocado así, tal vez para que forme contraste.

—Cómo?

—Que si han colocado la efigie de S. E. frente al busto de don Francisco Antonio Maciel, será para que un retrato forme contraste con el otro.

—Por qué?

—Toma! Don Francisco Antonio Maciel, despues de haber sido rico, murió pobre, y don Máximo Santos, despues de haber sido pobre, morirá rico. Ya ves que el contraste no puede ser mayor.

—

Don Antonio Crezot ha publicado en *El Ferro-Carril* una carta que empieza de este modo:

«Señor don José María Rosete — Apreciable señor: tengo el placer de saludarlo en esta su casa, ya que la falta de garantías personales en el Durazno, me obligaron á retirarme de esa villa.»

Pues no es nada lo que escribe don Antonio Crezot, como decia aquel individuo á quien le habian saltado un ojo de una pedrada, contestando á su mujer que le interrogaba sobre lo que tenia: Qué he de tener? Nada, esposa, que me han dejado tuerto. Ya ves que no tengo nada.

Vaya con la carta de don Antonio Crezot, que se ha retirado del Durazno por falta de garantías personales! A tal cartita puede aplicársele la respuesta que daba un sujeto á don Pancracio. El curioso lector quiere saber la respuesta? Aquí vá.

—¿Qué dice usted don Pancracio?, preguntaba el sujeto aludido.

—Qué digo yo? Digo que usted es un bruto.

—Caramba, don Pancracio! Usted habla cortito pero feo.

Así habla tambien don Antonio Crezot: cortito pero feo. ¿Le habrá oido el señor ministro de la Gobernacion? ¡Como si oyera llover!

Digo, señor caballero

Don Antonio,
Que es usted un embustero
Del demonio.
Y que no pueden faltarle
Garantías;
Conque así, señor, no charle...
Boberías.

Que en el Durazno, en vez de faltar, sobran las garantías personales. Y asimismo sobran otras cosas, sin alusion al jefe político, agregarémos para evitar maliciosas interpretaciones.

—

S. E. el brigadier general don Máximo Santos, no quiere que sus animales entren en competencia con los de nadie, y así lo ha declarado al señor don Domingo Ordoñana, presidente de la benemérita Asociacion Rural.

Porque el nene que aquí tiene
Y aquí ocupa el primer puesto,
Es un nene
Muy modesto.

Al concurrir á la Exposicion Agro-pecuaria, «no me ha guiado otro objeto más, escribe S. E. al señor Ordoñana, que el de ayudar, como oriental, con lo poco que tengo, al mejor éxito de ella.»

Y par diez que no es muy poco
Lo que tiene el general:
Y lo que tiene, tampoco
No se lo ha ganado mal.

Que sus fatigas y sudores le cuesta. Y el que lo dude, que levante la mano con las uñas para abajo ó para arriba, á sú eleccion. Y vá una, y van dos, y van tres. Nadie ha levantado la mano.

Ergo, nadie duda de los sudores y fatigas que cuesta á S. E. lo poco que tiene, y no es muy poco que digamos. Ya nos conformaríamos con la mitad ó con la cuarta, y áun con la décima parte.

S. E. desearía que la Exposicion Agro-pecuaria se repitiera todos los años. Para qué? La pregunta no puede ser más tonta! Para seguir ayudando, como oriental y con lo poco que fuese teniendo, al mejor éxito de esas fiestas.

«El trabajo dignifica al hombre y engrandece á los pueblos, concluye el general. Nuestro pueblo há menester de fiestas como la que se celebra y otras análogas, para demostrar las grandísimas fuentes de riqueza que encierra este privilegiado suelo.»

Y algunos privilegiados individuos, cuyas grandísimas fuentes de riqueza no se conocen... ó se conocen demasiado. Razon le sobra á S. E. el Presidente constitucional de la República, magistrado austero y honrado, como pone *La Nacion.*

Lo cual yo, regocijado,
En el número pasado
Sin ambajes alabé,
Y ahora alabo, sí, porque
S. E. es magistrado
Muy austero y muy honrado.

—

El 4 del corriente estuvo una murga en la casa de aquel doctor que conocemos, y al cual por consiguiente no hay para qué nombrar. Recuérdese que el 4 de Octubre es el dia de San Francisco de Asis.

La murga constaba de un negro guitarrero y de tres músicos italianos. Por más señas, el negro es ciego y los italianos son largos de vista y de otras cosas, exceptuando el bolsillo. En esto se parecen al doctor de que hablamos.

Hallábase el doctor en la puerta de la calle. Al verle se detuvieron los músicos y uno de ellos le dijo:—Toco, signor?—Toque, le respondió el interrogado. Y los músicos ó musicantes tocaron una polka.

Concluida la polka, preguntó el murguista que llevaba la *batuta*, á pesar de que no tenia batuta: Toco l'hinno orientale, signor?—Toque, le contestó el individuo que conocemos.

Terminado el himno, el director de orquesta dijo al doctor de esta historia—Toco alco di ópera, signor?—Toque algo de ópera. Y la murga *ejecutó* varios trozos de la *Traviata,* del *Trovador* y de otras piezas líricas.

Agotado el repertorio de los musicantes, habló así el que llevaba la palabra:—Signor, con il suo permiso... vami á retirarno, perché tenemo que andar n'altri zitti—Retírense—Ma..... per tomare la chiquita... alcune vintene...—El qué?

Y aquí el doctor puso la cara de vinagre más avinagrada que de costumbre—Come habieme tocato! añadió respetuosamente el jefe de la murga—Y quién les mandó tocar?—Osté, signore—Yo? Mentira; yo no he hecho más que responder á sus preguntas. Usted me preguntaba: ¿toco esto, toco aquello? Y yo le contesté: Toque; para qué habia de contrariarlo?

El caso es que los musicantes se fueron con la música á otra parte. ¿Y cuál es la gracia del cuento?

En primer lugar, no es cuento sino historia, y en segundo, la gracia consiste... en que aquí no se realizó aquello de que, quien quiera oir música que la pague; porque el doctor que conocemos

La música oyó
Y no la pagó.

He ahí la gracia, que maldita la gracia que les haria á los de la murga.

—



Prevenimos á las personas que nos han enviado algunas charadas, que no las publicarémos miéntras no nos remitan la solucion.

—

Los juegos de ingenio que publicamos en este número pertenecen á *Ciseaux*.

—

Hemos recibido tres grandes *Cuadros estadísticos* sobre el valor total de la propiedad en la República, profesiones, industrias y datos aproximados sobre la cantidad de ganado existente; cuyos cuadros han sido formados por don Juan M. de Vedia y dedicados á la Asociacion Rural del Uruguay.

Estos trabajos estadísticos hacen honor al señor Vedia, á quien mucho agradecemos el obsequio.

—

Diálogo entre dos viudas.

—Dicen que la Aduana ha producido más de medio millon de pesos en Setiembre.

—Y sin embargo, todavía no nos han pagado el mes de Agosto. De suerte que, para nosotras, no ha producido nada.

—Y para ellos?

—

—El diputado Honoré se ha ido al Chaco á cazar tigres.

—Y ha cazado alguno?

—Todavía no, segun dice en una carta que ha dirigido al Presidente de la República y se ha publicado en *La Nacion*.

—Ni lo cazará, mi amigo, porque cazar tigres es algo más difícil que cazar un empleo con trescientos duros mensuales.

Cuyo lucrativo empleo,
Es tan bien desempeñado
Por el señor diputado,
Que anda, ha meses, de paseo.

—Y tratando de cazar un tigre para traérselo al Presidente de la República.

—Ah! tigre!

—Quién?

—

—El señor Buchelli, diputado ó ex-diputado por la Florida, ha presentado un nuevo escrito á la Honorable Cámara de Senadores.

—Para qué?

—Para que se le escuche, una vez más, en honor del fundamental principio que en él se encuentra comprometido, etc., etc.

—Para que se le escuche una vez más? Pues ya le hemos escuchado bastante, debian responderle los senadores. Conque así, déjese de cansarnos la paciencia, señor Buchelli. Con diputados como usted y con senadores como nosotros, nunca se compromete ningun principio.

Pensamiento de un ex-empleado de cierta reparticion en que se manejan fondos públicos.

—Dicen que los cóndores se apoderan de las gallinas. Sin embargo, yo he visto gallinas apoderarse de los cóndores.

—

El señor Gomez Palacios, director de *La Nueva Política*, ha hecho esta trascendental declaracion:

«El que suscribe ha pertenecido y pertenece al partido colorado, y ha pertenecido y pertenece á ese partido, por ser él la viva encarnacion de nuestras gloriosas tradiciones, y el que representa nuestra vida, nuestro progreso y nuestra libertad.»

Declaracion singular
La del señor abogado
Y periodista sin par!....
¡Vive Dios, no habrá vacado,
O no estará por vacar
Algun juzgado?

El señor Gomez Palacios dice que ha pertenecido y pertenece al partido colorado. Eso, como se vé, sólo se refiere al pasado y al presente. En el porvenir, á qué partido pertenecerá? No lo ha dicho el redactor de *La Nueva Política* y ha hecho bien en no decirlo, porque el porvenir... no es del señor Gomez Palacios ni de nadie.

—Pues de quién es el porvenir?

—Del Dios...

—Del Dios Estómago?

—Del Dios de la tierra y de los cielos, como dice la Biblia.

—Y cuantos hay que entienden la Biblia, á pesar de no ser cristianos!

—Pero que pueden ser Cristos.

—Amen.

—

—Yo soy principista, sí, señor; principista partidario de las evoluciones...

—Que llevan directamente á un puesto público?

—De las evoluciones científicas y morales. Para mí los principios son el todo...

—Y de todos los principios, el que más le gusta es el de principiar á comer del presupuesto?

—

CHARADAS

Es mi sílaba segunda
Contraria de mi primera;
Y poseyendo un buen todo
Feliz ha de ser cualquiera.

—

—Ha comido usted, mi todo,
Le pregunté á don Zenon?
Es una cosa chiquita
Y de esquisito sabor.

—Tercera, prima y segunda,
Volando me contestó;
Mas tengo un segunda prima
Que lo come con pasion.
¿No diste con la charada
Queridísimo lector?
Pues un todo se me importa
Que la descifres ó no.

—

Mi segunda repetida
Tiene una perra muy brava,
Que es de primera y segunda
Tercera segunda, y blanca.
No es el animal lo raro,
Sino es raro lo que traga,
Pues solo come del todo,
Fruto que viene de España.

—

ACERTIJO

Sin dos vocales unidas
A una nota musical,
Podría vivir acaso
Nuestra pobre humanidad?

—

PROBLEMA

. . . . .
. . . . .
. . . . .
. . . . .
. . . . .

Sustituir estos puntos con los números 5, 6, 7, 8 y 9; de manera que sumados vertical, horizontal y diagonalmente, den siempre la misma suma de 35.

—

JEROGLÍFICO

dicho ko
+CA **SANTOS LO LO** d+ { Rivera / Oribe / Pereira / Berro / Ellauri

—

CONVERSACION COMPUESTA

—Díme, Lázaro, qué tienes que estás tan abatido? Te encuentras mal?

—Sí, Santiago; debo confesarte que estoy bastante enfermo.

—Y de qué enfermedad padeces?

—Entre tú y yo hemos dicho el nombre de la dolencia.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

Charadas

1.ª Marmita—2.ª Vena.

Nos remitieron la solucion: Florita, R. C. y C. (de San José), Zorzico y Artangan.

Del problema

M A T A S
A N I T A
T I R A N
A T A L A
S A N A S

Florita mandó la solucion equivocada.

—

Conversacion compuesta

Túnica.

Florita y R. C. y C. de San José, nos remitieron la solucion.

Del salto de caballo

Sin mi primera y segunda
feliz fuera en mi destino;
pan al pan y vino al vino
llamaríase dó quier.
De mi segunda y primera
formó Dios al primer hombre;
por el santo de mi nombre
que esto es fácil de entender.
Al que con segunda y tercia
en Inglaterra se trata,
aquesta nacion acata
como á potente señor.
Si el todo de mi charada
no adivinas, lector, pronto,
te diré que eres un tonto
de los de á folio mayor.

Dos son las soluciones que hemos recibido y ámbas diferentes. Una es *Dolores*, remitida por Máxima, y otra *Robaron*, enviada por Zorzico. Hé ahí una charada rarísima, porque ámbas soluciones pueden pasar por buenas.

SALTO DE CABALLO

CHARADA

ge	el	dos	jun	que	for	vo	se	ne	da
ma	De	ne	men	cal,	que	pri	es	nan	que
nom	en	plu	ra	tas	ser	Pa	Tie	gun	con
los	38 ral	bre		ra	me		so	1 Por	te

Empieza en el número 1 y concluye en el 38.

Tirabeque.



OCTUBRE 14 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 41

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Para que te embobes!

—

«.... Que con arreglo á lo dispuesto [por los artículos 4 y 6 de la Ley de imprenta, condenaban al acusado á la pena de 500 pesos de multa ó en su defecto á seis meses de prision ó destierro, y en uno ú otro caso al pago de las costas y costos del proceso.»

—

Quinientos duros de multa
Con más las costas y costos...
¡Gran sentencia!
Diga, pues, la gente adulta:
¡Qué jurados tan angostos
De conciencia!

—

Y si la multa no abona,
Vaya el reo por seis meses
A un encierro.
¿No le gusta la chirona?
Pues que guste los reveses
Del destierro.

—

Destierro, cárcel ó multa
Danle á elegir, y á su grado
Del conflicto
Salir puede. ¿A quién se oculta
Que ese ha sido un bien rumiado
Veredicto?

—

Eso sí; vaya á otra tierra
Por el vapor ó las postas,
Vaya preso;
Como fué vencido en guerra,
Pagará costos y costas
Del proceso.

—

Obras, obras son amores,
Y han demostrado con hechos,
En la audiencia
Del juéves 10, los señores
Jurados, que son estrechos
De conciencia!

—

Aunque les tenga enemiga
Porque al perdon no se avienen,
Eso no obsta,
Para que en voz alta diga,
Que ellos la conciencia tienen
Muy angosta.

—

Alabemos á los siete,
Que eran siete los jurados
Imparciales.
Siete, dirá algun zoquete?
¡Siete, como los pecados
Capitales!....

—

Quinientos duros de multa,
O seis meses de prision,
O destierro á una region
Civilizada ó inculta:

—

Valiente pena...! Y bien dignos
Son de loa los jurados,
Que aunque á la ley ajustados,
Han querido ser benignos.

—

Porque en vez de castigar
Con quinientos patacones,
Pudieron esos varones
Dos mil ó tres mil echar.

—

¿Qué es pagar quinientos duros,
Qué es ir á tierras extrañas,
Qué es habitar con arañas
En calabozos seguros?

—

¿Quién, por más que sus agostos
Nunca haya querido hacer,
No tiene para correr
Con multa, costas y costos?

—

¿A quién no agrada viajar?
Quién en buena compañía,
Y eslo aquí la Policía,
Complacido no ha de estar?

—

Por estas razones, digo
Que el castigo fué archileve,
Y para quien no lo lleve,
Qué es tan pequeño castigo?

—

Doyle, pues, mi enhorabuena
De corazon al Jurado;
Se la doy al castigado
Con tan levísima pena.

—

Y á Pesce, bien lo merece,
Con más ganas se la doy,
Y hasta con deseo estoy
De darle un abrazo á Pesce.

—

Fué injuriado, y el Jurado,
Sin que el símil le zahiera,
Haciendo de lavandera
De la injuria le ha lavado.

—

Ahora quién vuelve á poner
Esto ó aquello de Pesce?
Lo que es yo.... ya me parece
Que oigo esta sentencia leer:

—

«Quinientos duros ó preso,
O desterrado.» Y en anca,
Por más que no tenga blanca,
Los gastillos del proceso!

—

Oh ley de imprenta ejemplar,
Oh ley de imprenta bendita,
Que el pecado nos evita,
Y áun la intencion de pecar!

—

Yo bien quise alguna vez
Pecar *picando*, mas hoy,
No obstante que pez no soy,
Digo, no pica este pez.

—

Que pez que busca el anzuelo,
Fuere trucha ó pescadilla,
Reza un refran de Castilla
Que es pez que busca su duelo.

—

Aquel que ilusiones fragua
Sobre *peces*, ha de errar,
Y lo mejor es estar
Como está el pez en el agua.

—

De tal modo bebo fresco,
Y no repugnantes heces....
Mas basta de hablar de peces,
Que yo sé lo que me pesco.

—

Y no vaya el estimado
Señor Pesce á presumir,
Que á él he querido aludir
Y me acuse ante el Jurado.

Himno al trabajo

—

El trabajo no es ley impuesta al hombre por la naturaleza, como dijo el Presidente de la República, el dia en que tuvo lugar la clausura de la Exposicion agro-pecuaria. El trabajo es un castigo de Dios, segun se lée en los versículos 17, 18 y 19, capítulo tercero del Génesis revelado por el Señor á Moisés.

He aquí la prueba de ello—«Y dijo Dios á Adan: Por cuanto oiste la voz de tu mujer y comiste del árbol que te habia mandado que no comieras, maldita será la tierra en tu obra.... y con el sudor de tu frente comerás el pan hasta que vuelvas á la tierra de que fuiste formado.»

De entónces la gente, esclava
Del trabajo es y ha de ser,
Y todo porque el primer
Hombre comió una *guayaba!*

Ya se vé que el trabajo es un castigo de Dios ó una ley de Dios si se quiere, y extrañamos que el señor Presidente, que tanto entiende la Biblia y que es católico apostólico romano, como que juró sobre los Santos Evangelios al recibirse de la magistratura suprema, haya dicho lo que dijo en su discurso.

No es, pues, el trabajo una ley impuesta al hombre por la naturaleza, sino por Dios, autor de la naturaleza y del hombre. De cualquier modo, el discurso que pronunció S. E. (y no sería ni concebido ni redactado por él), es un buen himno al trabajo. Quién hubiera creído que el Presidente habia de consagrar himnos al trabajo y sobre todo tan buenos?

Sin embargo, no es muy bueno todo lo que S. E. dice del trabajo. Este, á pesar de ser un castigo de Dios, es una cosa excelente.... excelente como medio; pero léjos está de dignificarlo todo, porque el trabajo, como simple medio que es, necesita ser dignificado por un buen fin.

En eso, que pertenece al *Bien Público*, hay tanta verdad como en el Evangelio. Claro está que opinamos como las personas que creen en el

Evangelio, pues las hay que creen tanto en ese libro como en la palabra de ciertos Presidentes constitucionales, á los que puede aplicarse aquello de: palabras de santo uñas de gato, sin alusion á las uñas largas ó cortas que tengan tales Presidentes.

Repetimos que el trabajo es una cosa excelente como medio, pero que necesita ser dignificado por un buen fin. Y de esto á lo que dijo el Presidente de la República, que «el trabajo todo lo dignifica, al hombre y sus acciones,» existe tanta distancia como de la tierra al sol ó del Presidente Santos al Presidente Lincoln, si es que se nos permite esta comparacion tan poco favorable al último.

Si el trabajo, por sí solo, dignificára al hombre y sus acciones, el ladron de aquel cuento seria un hombre digno y una dignísima accion el robo que trataba de efectuar. Es el cuento que un ladron estaba descerrajando la caja de un comerciante cuando, fué sorprendido en su tarea—Qué haces ahí?, le preguntó el comerciante—Estoy trabajando, señor, contestó el Caco muy tranquilamente.

Porque trabajar es ocuparse en cualquier ejercicio, trabajo ó ministerio. Y no se vaya á creer que aludimos á un ministerio de Estado; lo cual agregamos para que no nos entiendan mal los individuos de malas entendederas. La palabra ministerio va aqui como sinónimo de ocupacion ú oficio. Ocuparse en cualquier ministerio ú oficio, es trabajar.

Pero el verdugo tambien trabaja cuando ahorca á un delincuente, y no obstante, ¿quién hasta hoy ha encontrado que ese trabajo sea una accion digna ó dignifique al verdugo? ¿No cuesta trabajo el usurpar la soberanía de un pueblo y los derechos políticos de los ciudadanos? Empero, ese trabajo tampoco dignifica á quien lo ejecuta.

¿Se habrá convencido el Presidente, en el caso improbable de que haya leido estas líneas, de que no siempre el trabajo todo lo dignifica, al hombre y sus acciones? Ahora si hubiera dicho que el hombre que trabaja dignamente, dignifica el trabajo! Que con el trabajo pasa lo que con los puestos públicos; no son estos los que dignifican al hombre; es el hombre quien los dignifica.

Verbi-gracia, el puesto que ocupa Guzman Blanco, dignifica á Guzman Blanco? O el cargo que Veintimilla desempeñaba, ha dignificado á Veintimilla? No. En cambio, Lincoln, con el cual no parangonamos esta vez á nuestro Presidente, dignificaba la magistratura suprema de los Estados Unidos, así como dignificaba á Lincoln el honrado oficio de leñador que tenía en su juventud.

Fuera de esta parte del discurso, lo demás es un buen himno al trabajo. Y en boca de S. E., adquiere triple valor; que nadie más autorizado que el Presidente para hacer la apología del trabajo. ¡Un trabajador incansable como S. E. que tanto se desvive por el bien público y que trabaja tanto.... por la felicidad del país!

«La vida activa del trabajo, es el bienestar, la virtud, la bondad, todo aquello que dignifica la humana criatura. Un pueblo rico, cuando la riqueza es fruto del trabajo honesto, es un pueblo virtuoso.» Aquí advertimos que S. E. nos dá la razon, porque ya no habla del trabajo á secas, sino del trabajo honesto. El trabajo honesto, he ahí el busílis: he ahí el trabajo que dignifica al hombre.

«Un pueblo rico, cuando la riqueza es fruto del trabajo honesto, es un pueblo virtuoso.» Lo mismo puede decirse del hombre. Un hombre rico, cuando la riqueza es fruto del trabajo honesto, es un hombre virtuoso. De suerte que cuando la riqueza no es fruto del honesto trabajo, no es virtuoso el hombre que la posée. Ello jamás podrá decirse del Presidente y brigadier general, cuya riqueza es fruto del trabajo honesto de S. E.

Si fuera nuestro el palacete de la calle del 18 de Julio, sobre su puerta principal haríamos poner una chapa de bronce con la inscripcion siguiente:—«Un hombre rico, cuando la riqueza es fruto del trabajo honesto, es un hombre virtuoso.» Y si la inscripcion les parece larga á los lectores, la abreviaríamos de este modo—«Al fruto del trabajo honesto» ú otra frase equivalente. ¿Qué piensan de la inscripcion?

¡Don Pedro 1.º creador de la nacionalidad oriental!

—

Mis lectores, contestad
Con franqueza ¿quién creó,
Más bien dicho, quién fundó
Nuestra nacionalidad?
José Artigas? Perdonad
Si os replico y asevero,
Bajo la fé de un austero
Digno repúblico, que,
Quien fundó la patria fué....
¡Atencion! el caballero
Don Pedro 1.º

—

Os sorprende la noticia?
Ciertamente que es extraña;
Os parece una patraña?

Pues la nueva no es ficticia.
Al fin un alma patricia,
Un espíritu sincero,
Un oriental justiciero;
De un modo que le hace honor,
Revela que fué el creador
De esta patria, el caballero
Don Pedro 1.°

—

Hé ahí, lectores, la verdad
Histórica, que hasta el dia
De escribirse, no sabia
La uruguaya sociedad.
Aplaudid la ingenuidad
Con que declara el severo
Prócer á que me refiero
Y á vuestro laurel señalo,
Que esta patria es un regalo
Del rumboso caballero
Don Pedro 1.°

—

Mis lectores, confesad
Que estábais en grave error,
Dando á Artigas por creador
De esta nacionalidad.
Artigas? Qué necedad!
Artigas? Error grosero!
Pero de él sacaros quiero,
Lectores, por vuestro bien,
Manifestándoos que quien
La fundó, fué el caballero
Don Pedro 1.°

—

Mas si Artigas, replicais,
No es el fundador, serian
Los valientes que venian
Con Lavalleja.... ¿Aun porfiais?
Aun mi afirmacion negais?
Lectores, os la reitero:
El fundador verdadero
De la patria en que nacimos,
Que amamos y bendecimos,
Fué el virtuoso caballero
Don Pedro 1.°

—

Quién lo cuenta? Aunque os asombre,
Responderé que un paisano
De nuestro gran ciudadano
José Artigas; todo un hombre
Que fué ministro. Su nombre?
Que lo adivineis espero;
Y estuvo en el candelero
No hace mucho el buen señor,
Que tiene por fundador
De la patria, al caballero
Don Pedro 1.°

—

Será Lamas, el firmante
De aquel célebre tratado?
Solo un abrasilerado,
Pudiera tan repugnante
Cosa afirmar, sin que espante
Su inaudito desafuero—
¿Es Lamas el pastelero,
Quien á garantir se atreve
Que esta República debe
Su existencia al caballero
Don Pedro 1.°?

—

No es Lamas quien ese arcano
Descubre á viejos y niños;
Es... Mateo Magariños,
El Caton uruguayano.
Ahi teneis al puritano,
Que por tal le considero,
Al que escribe placentero,
Con tono de autoridad,
Que esta nacionalidad
Es un don del caballero
Don Pedro 1.°

—

Lo escribe, para su gloria,
En unas «*Conversaciones*
Sobre historia» (1)—Ah! figurones,
Y así se escribe la historia?
La falsedad es notoria...
Alto, amigos, no tolero
Que supongais embustero
A aquel que con buena fé,
Dice que esta patria fué
Creada por el caballero
Don Pedro 1.°

—

Es cierto que ni en razones,
Ni en la razon más ligera,
Ni en sombra de tal siquiera,
Apoya sus opiniones.
Mas siendo ¡*conversaciones*
Históricas!, vitupero
Cualquiera duda y me adhiero
A los juicios del doctor,
Reconociendo creador
De esta patria al caballero
Don Pedro 1.°

—

Y motejo de simplones
A los que digan formales,
Que *Conversaciones* tales
Son puras *conversaciones!*
No lo son, bobalicones;

(1) «.... «Esta nacionalidad creada por los esfuerzos de S. M. don Pedro 1.°» Carta confidencial dirigida por el ministro de Gobierno, doctor don Mateo Magariños Cervantes, al señor doctor don José A. Saraiva, presidente del consejo de ministros del Brasil,



Son verdades del barquero—
¿Ha de ser palique huero,
Ha de ser palabrería,
Eso de la autonomía
Por merced del caballero
Don Pedro 1.°?

—

Si somos independientes,
A pesar de las intrigas
Del Brasil, no es por Artigas
Ni los Treinta y Tres valientes.
Equivócanse las gentes
Que se lo creen por entero,
Pues si del yugo extranjero
Nos libramos, fué debido
Solamente al desprendido
Magnánimo caballero
Don Pedro 1.°...

—

Artigas, bravo y leal,
Que combatió por diez años
Para echar á los extraños
Del territorio oriental,
Fué un enemigo mortal
De la independencia; pero
Aquel soberano artero
Que la usurpó, fué en conciencia,
Quien nos dió la independencia;
Y ese tal, fué el caballero
Don Pedro 1.°

—

Los Treinta y Tres campeones,
Que en sus célebres campañas
Renovaron las hazañas
De Artigas y sus leones;
Con sus bélicas acciones
Probaron al mundo entero,
Que odiaban con ódio fiero
La independencia oriental,
Que del modo más cordial
Adoraba el caballero
Don Pedro 1.°

—

Aquel que con brazo fuerte
La tricolor sostenía,
Dó por lema se leía
El de *Independencia ó Muerte!*
Artigas!.... ¿Quién ya no advierte
Que el indomable guerrero,
Fué un enemigo rastrero
De la independencia, y quién
No sabe ya que ese bien
Se le debe al caballero
Don Pedro 1.°?

—

Nuestra nacionalidad
Aborrecemos, decian,
Los que por lema traian
El de *Muerte ó Libertad!*
Mas la excelsa Majestad
Del monarca brasilero,
Dijo: yo mando, yo quiero
Que tengan autonomía,
Y la tuvimos un dia
Gracias al buen caballero
Don Pedro 1°.

—

Honremos, pues, la memoria
De Don Pedro de Braganza,
Tributando una alabanza
Al del guiso ó pepitoria
Sobre historia, y á la *historia*
Que nos cuenta el pregonero.
¡Loor al escritor parlero,
Es decir, al justo autor,
Que ha proclamado creador
De esta patria al caballero
Don Pedro 1.°!

—

Resulta, caros lectores,
Con la mayor evidencia,
Que de nuestra independencia
No fueron ay! fundadores,
Los felices vencedores
Del heróico leon ibero,
Los que al César brasilero
Retaron con noble audacia;
¡Nuestra independencia es gracia
Del liberal caballero
Don Pedro 1.°!

—

Tal nos cuenta el abogado
Don Mateo Magariños,
Tributando mil cariños
Al emperador finado.
Tal la historia del señor
Ex-ministro de Varela,
Dó, de golpe, nos revela
Su afecto al emperador.
Tal es la historia del sério
Diplomático; ¡tal dice,
En una carta infelice
A un ministro del Imperio!
¿Y oriental y hombre de ciencia
Es quién, con pluma irrisoria,
Escribe tan falsa historia
Sobre nuestra independencia?
¿Qué me decis, en confianza,
Mis carísimos lectores,
Del que encomia los *favores*
Que nos otorgó un Braganza?
Cuyas mercedes tan llenas
De merced por siempre fueron,
Que las tales consistieron

En cárceles y en cadenas.
¿Qué me decis, por final,
Del que no honra las fatigas,
Constancia y valor de Artigas,
El Viriato nacional?
Qué me decis del cortés,
O cortesano escritor,
Quo no rinde ni un loor
A los héroes Treinta y Tres?
—Decimos que el ciudadano
Que nuestras glorias amengua,
Debe borrar con la lengua
Lo que ha escrito con la mano!

COSAS DE NEGRO

Hablan dos diarios: uno imparcial y el otro santista. El diálogo es al pié de la letra.

El imparcial—Se dice que...

El santista—Aventurero!

El imparcial—Se dice que vá á formarse el cuarto batallon de Cazadores.

El santista—Miente usted como un zonzo.

El imparcial—Se dice que el ministro brasilero señor Alencar, ha tenido una conferencia con el señor ministro de Relaciones Exteriores.

El santista—Miente usted como un cochino.

El imparcial—S. E. el Presidente de la República, visitó esta tarde la oficina de Aduana, yendo acompañado de varios jefes de alta graduacion.

El santista—Miente usted como un sinvergüenza.

El imparcial—Se susurra que...

El santista—Miente usted como un villano.

Qué dice el lector, de esa
Literatura?
Que es santista, santista
Genuina y pura.

—

—Dice *La Nacion* que en el horizonte político, se vislumbra un rayo de esperanza alentadora.

—Nada más que uno? Pues una golondrina no hace verano.

—Y añade que la situacion actual es de perspectivas.

—Ya! Si eso no es llamar *pintores* á los gobernantes.

—Y á fé que se pintan solos para pintar *perspectivas*.... de alentadoras esperanzas. Perspectivas y apariencias son, metafóricamente, palabras sinónimas.

—

—Segun *El Deber* del Salto, la villa de San Eugenio continúa en decadencia, y á tal punto, que la mayor parte de sus habitantes piensan trasladarse á Corrientes y al Brasil.

—No extraño la decadencia de San Eugenio, porque los Santos van aquí de capa caida, exceptuando aquellos que tú sabes; que esos Santos, en vez de ir á ménos, siguen en prosperidad creciente.

Y aumentando á cada instante,
Al ménos el principal,
La fortuna colosal....
Colosal y galopante.

—

Las comisiones Militar y de Legislacion, dicen en un informe presentado á la Cámara de Representantes:

«Séale permitido á estas comisiones aprovechar la oportunidad para encomiar el celo, ilustracion y competencia de todos los ciudadanos que han contribuido con las elevadas dotes de su patriotismo é inteligencia, á la realizacion de un pensamiento (Código militar) reclamado por las necesidades del mejor servicio público, contribuyendo á ella, no solo con la expresion de tan relevantes dotes, sino con el concurso eficaz de la experiencia, *reasumiendo* una legislacion adaptable á nuestras exigencias y que viene á emanciparnos de los errores ó defectos de vetustas leyes, que no *cohonestan* con el grado de cultura y progreso de la época.»

Qué párrafo! Y todavía tiene tres renglones más. Se necesita poseer resuello de buzo para leerlo de un tiron. Verdad es que al autor del informe, le gustan los párrafos por el estilo y en ese estilo, y suele echar cada párrafo, como diría el ex-diputado Buchelli:

Grandote, lungo y maçhazo,
Y algunos tan de mi flor,
Que tienen tanto largor
Como dos tiros de lazo.

Ese informe ha sido calificado de luminoso y lo será. Sin embargo, no es todo luz en el informe, como no es oro todo lo que reluce; y en el párrafo trascrito, amen de otras, hay las dos siguientes grandes oscuridades:

Reasumiendo una legislacion. Reasumir significa volver á tomar lo que ántes se tenía ó se había dejado. Tambien significa tomar, en casos extraordinarios, una autoridad superior, las facultades de todas las demás. ¿Y este reasumir tiene algo que ver «con la legislacion adaptable á nuestras exigencias?»

El autor del luminoso informe habrá querido poner *resumir*, verbo que significa recopilar ó hacer resúmen de alguna cosa. Así estaría bien expresado el pensamiento del señor informante. La oscuridad segunda que contiene el informe luminoso, está en aquello de «las leyes que no

cohonestan con el grado de cultura de la época.»

Cohonestar significa dar semejanza ó visos de buena á alguna accion. Por ahora ese verbo no significa nada más. Entendemos que el autor del luminoso informe, habrá querido decir que esas vetustas leyes á que alude, no corresponden ó se ajustan ó se conforman ó convienen con el grado de cultura y progreso de la época: esto es, que desdicen de la época de progreso y cultura que alcanzamos.

—Eso es lo que ha querido decir el señor informante?, preguntaría cierto poeta español.—Eso es lo que he querido decir, respondería el autor del luminoso informe. —Y entónces, por qué no lo dijo?, replicaría el poeta. No sabemos qué contestacion daría el padre del informe luminoso, pero si sabemos

Que dan ciertos diputados,
De su saber orgullosos,
Más propiamente infatuados,
Informes tan luminosos....
Cual candiles apagados.

—

Hemos recibido el tomo XIII del «Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores».

—

Segun *La Nueva Política*, «en los círculos caracterizados, se habla de que la cuestion sobre el Paso Hondo ha sido arreglada satisfactoriamente.»

Dirá la gente, muy bien,
Mas preguntará la gente:
¿Y satisfactoriamente
Para quién?

—

Importante noticia. El coronel don Joaquin Santos no se embarcó en el *Orenoque*, como lo anunció un periódico. La rectificacion es de *El Ferro-Carril*, cuyo diario agrega que el señor Santos no se ausentará del país hasta el 19 y conjuntamente con don Amaro Carve.

El señor Santos hace tiempo que estudiaba el inglés—esto no lo dice *El Ferro-Carril* sinó nosotros, ateniéndonos á informes que hemos recibido—y tanto ha adelantado en el idioma de Shakespeare, que ya sabe estas palabras: Yes, very well, money. (Sí, muy bien, dinero).

Con la última, sobre todo, bien puede recorrer de cabo á rabo los reinos de S. M. la graciosa emperatriz Victoria, haciéndose entender de todo el mundo.

Pero ántes que el personaje
O ex-personaje, se vaya
De la nacion uruguaya,
Le deseamos un buen viaje.
Y le decimos: si orondo
Llegase á cruzar usté
El gran paso de Calais,
No se acuerde del Paso Hondo.

—

De *La Nacion*:

«Quereis negar que nuestro crédito se aumenta y se prestigia? Ahí teneis la Bolsa, que os dará una elocuente prueba de lo contrario.»

Leamos lo que dice el diario comercial: «las deudas siguen con tendencia á bajar.» La prueba ha sido elocuente.

Nuestro crédito, pues, se aumenta y se prestigia, ó se engrandece à la manera de las zanjas.

—Por qué?

—Porque cuanta más tierra le quitan á las zanjas, más *grandes* van quedando.

—

La España contiene esta denuncia:

«Hace algun tiempo que con sorpresa vemos la tolerancia que se tiene con los ruleteros; que en un pueblo pequeño como el nuestro (el Cerro) se permita á dos, tres ó más ruletas, jugar á vista y paciencia de la policía, descamisando como es consiguiente al prójimo que cae bajo sus garras.»

Conque hay ruletas á vista
Y paciencia de la recta,
Moral y casi perfecta
Policía archisantista?

No puede ser. ¿Que no puede ser? Tan cierta es la denuncia, que *La Nueva Política*, diario que, aunque independiente como sabemos, es amigo de la actual administracion, pregunta: ¿cuándo se ordenará á los comisarios de esta capital, que hagan cumplir la ley sobre juegos prohibidos?

Pero, colega, que de algun modo le hemos de llamar, ya se ha olvidado usted que el ministro de Gobierno ha impartido más de una órden al jefe político y éste ha impartido más de cuatro órdenes á sus comisarios, para que persigan á los gariteros?

E pur si muove. Y sin embargo continúan los juegos de azar. Nuestro colega sabe que no hay efecto sin causa. Los garitos son efecto de cierta causa.... Qué causa será esa? Indague *La Nueva Política*, y al fin comprenderá porque siguen las ruletas, á pesar de las reiteradas órdenes del señor ministro de Gobierno

Che guadagna un buon montone,
Un buen montone di peso,
Per fare il rol di peone,
Di peone del procreso,
E altri belli papelone.

—

Dice *A Patria:*

«En el 1er batallon de línea sirve contra su voluntad el brasilero José Leandro....

»En el 5º regimiento de caballería sirve con-

tra su voluntad el brasilero Gabino Contreiras..»
»Ambos están enfermos en el hospital y ocupan la sala de presos para que no se escapen.»

Ese Gabino Contreiras
Y el otro infeliz Adan,
Acaso filhos serán
Das provincias brasileiras.
Y acaso presos estén
En el hospital los dos—
No lo dudo, vive Dios!
Porque lo creo muy bien.
Pero que se hallen sirviendo
Contra de su voluntad!
Colega, eso no es verdad;
Perdóneme si le ofendo.
Y por más que se retuerza
De rabia, sepa y no olvide,
Que en la tierra en que reside
No hay soldados á la fuerza.
Tenga presente ¡canarios!
Lo que dijo *La Nacion*:
Que aquí los soldados son
Todos, todos voluntarios.
Y que tanto hoy abundaban
Estos voluntarios fieles,
Que de todos los cuarteles
Sin piedad los rechazaban.
Eso dijo *La Nacion*,
Y nadie puede dudar
De lo que dice el sin par
Diario de la situacion.
Que es diario sério y formal,
Un diario que nunca miente,
Como el señor Presidente
Y brigadier general.

—

Hemos recibido un folleto titulado «Conversaciones familiares sobre historia», por el doctor don Mateo Magariños Cervantes.

—

ACERTIJO

Sobre un árbol que no era
Verdaderamente un árbol,
Estaba un pájaro que
No era en realidad un pájaro.
Y un hombre que no era tal
Pero que mujer no era,
Con una piedra tiróle
Que no era tampoco piedra.
¿Qué hombre es ese que no es hombre?
¿Qué pájaro que no es pájaro?
¿Qué piedra la que no es piedra?
¿Y qué árbol el que no es árbol?

—

MUDANZA DE LETRAS

Corto, pala, mal, persa, copero, mano, manga, ele.
Hay que quitar á cada palabra una letra y sustituirla con otra, formando así otras ocho palabras. La letra que se busca, sirve indistintamente para todas las palabras.

—

CHARADAS

Encontrarás mi primera
En un wals ó una mazurca,
Y si lo quieres más claro
Diré que es nota de música.
La segunda y la tercera
Mucho en el país se usa,
Y á mí me agrada bastante
Tuviere ó no tenga azúcar.
La tercera á los ingleses
Y á las inglesas les gusta;
Y el total de mi charada
Es negocio que aquí abunda.

—

Iba en cuatro con segunda,
Que era de marcha veloz,
Un poeta que tenia
Gran dos y cuatro, lector.
Además: una señora
De elevada posicion,
Que se llamaba tres cuatro;
Tres una, su hija menor;
Una tres cuatro, su hermana,
Tan bonita como un sol;
Prima y cuatro, su sirvienta;
Así como el todo y yo:
Cuando vimos que pasaba
Cierta fugaz prima dos,
Y de prima dos y cuatro
Un grano se le cayó.
Tres primera esta charada
Con tu malicia, y por Dios
Que si no te sale el nombre
De una mujer, más simplon
Que el más simplon de la tierra,
Yo te declaro, lector.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

Charadas

1.ª Sino—2.ª Comino—3.ª Castaña.
Remitieron la solucion: Tirabeque, Zorzico, R. C. y C. (de San José), H. y Jonás.

Acertijo

AIRE—Enviaron la solucion: Tirabeque, Zorzico, R. C. y C. (de San José), H. y Jonás.

Problema

98765
76598
59876
87659
65987

Mandaron la solucion: Tirabeque, Zorzico, H. (que mandó 48 soluciones distintas) y R. D. (Paso del Molino.)

Jeroglífico

Más se ha dicho sobre Santos que sobre los demás Presidentes.
Enviaron la solucion: Tirabeque, Zorzico y Jonás.

Conversacion compuesta

Mal de San Lázaro.
Remitieron la solucion: Tirabeque, H. y Jonás.

Salto de caballo

Porque segunda es consonante
Tiene primera que ser vocal,
Para que juntas formen el nombre
De los plumados en general.

Solucion: *Ave*. Enviaron la solucion: Zorzico H, y Jonás.

OCTUBRE 21 DE 1883 — MONTEVIDEO — AÑO VIII—NÚMERO 42

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

El gran bono

—

Dijo un diario que no dá
Nunca una falsa noticia,
Pues siempre, le hago justicia,
Muy bien informado está:
Que en breve el Gobierno mono
Que tenemos—me permito
Poner mono por bonito—
Iba á tirar el gran bono.

—

Estúpido!... Yo, lector,
Yo que á tus iras me entrego,
No ese papel, al que ruego
Que me perdone el error.
¿Cómo salirse de tono
Un diario no intransigente,
Diciendo que brevemente
Se iba á tirar el gran bono?

—

Lo que el veraz y mansueto
Diario se sirvió anunciar,
Fué que en breve iba á tirar
Nuestro Gobierno el decreto
Sobre el bono; y yo, pregono
Que sin malicia pequé,
En vez de ello puse que
Se iba á tirar el gran bono.

—

¿Tirar un bono que encierra,
Nueva caja de Pandora,
La esperanza precursora
De las dichas de esta tierra?
La esperanza? Desentono,
Que guarda la realidad
De nuestra felicidad
Venidera ese gran bono.

—

Fué el 16 que anunció
Sería el decreto en breve
Tirado, y el diez y nueve
Ya en boletin circuló.
Yo, que de justo blasono,
Celebro el triunfo completo
De tal diario, y el decreto
Que se refiere al gran bono.

—

¡Oh decreto suspirado,
Tan pedido y repedido,
Al fin, oh decreto, has sido
Por el Gobierno tirado!
Y es con placer que menciono,
Cual le aplauden los papeles
Que son partidarios fieles
Del Gobierno y del gran bono.

—

Con el colega aludido,
Diré que por de contado
Saldrá veloz el Estado
Del estado en que ha caido,
Por el punible abandono
De los pasados gobiernos,
Porque equivale á los cuernos
De abundancia ese gran bono.

—

Por él la Unificacion
Al trote vendrá, y al tranco
Vendrán el puerto y el banco....
Si no quedan en Albion.
Mas si en el décimo nono
Siglo no viene ninguno
Vendrán el veinte ó veintiuno,
Si los trae otro gran bono.

—

Lo que ha de ver un miope,

Sin gafas ni catalejos,
Es irse los milloncejos
Del sindicato, al galope.
Que se vayan, se los dono
Dirá con gusto el Estado,
Que por ellos ha llegado
De Inglaterra ese gran bono.

—

Ahora seremos felices
Los orientales, aún
Los que han quedado con un
Palmo ó metro de narices.
Esos que con vil encono,
Del sindicato decían
De una hasta ciento, y reian
Y burlaban del gran bono.

—

Serán, contra su deseo,
Ricachos esos pobretes,
Y harán construir palacetes
Que admire Montevideo:
Como el que tiene el Patrono,
Que así llamo al brigadier;
Y ricachos han de ser
Tan solo por el gran bono.

—

Dentro de un mes llegarán
En barricas los millones
De esterlinas, que á montones
De mano en mano andarán.
Lo que es yo, me parangono
Con Jackson ó el Presidente,
Porque me traerá un ingente
Capital ese gran bono.

—

Las rentas aumentarán....
Mas si seguimos mandados
Por Presidentes soldados,
Los déficits crecerán.
Sin embargo, reflexiono
Que si los llegára á haber,
Tendrá el inmenso poder
De cubrirlos el gran bono.

—

Al jefe de la nacion
Mil gracias por el decreto,
Y al sindicato discreto
Larga felicitacion.
Y que remonte hasta el trono
De Dios, la plegaria pura
Del pueblo, que su ventura
Vá á deber á ese gran bono.

Nota—Hablando ayer *La Nacion* de lo bien recibido que fué el decreto del Gobierno, dice «que en el ánimo de los tenedores causó un efecto inesperado.»

Y el efecto ha sido tan
En efecto inesperado,
Que las deudas han bajado,
Han bajado y bajarán.

Arca de Noé

—

Montevideo, Octubre 19 de 1883.

Mi querido amigo:

Me preguntas si el doctor don Angel Floro Costa, de feliz recordacion en Buenos Aires, ha empezado á publicar los monumentales artículos sobre Economía Política, que anunciaba un telégrama dirigido á un diario de esa ciudad, no se sabe por quién. Ante todo, me permitirás esta interrogacion: ¿al decir que el telegrama fué dirigido no se sabe por quién, has querido insinuar que puede haberlo mandado el propio doctor Costa?

Si tal ha sido tu intencion, amigo mio, te pondré que eres injusto con el señor don Angel Floro, sujeto incapaz de darse bombo ni de echarse incienso á sí mismo, á pesar de lo que murmuran sus muchos adversarios, ó más bien envidiosos del talento descomunal, é insuperable instruccion del padre de *Nirvana*. El doctor Costa es un hombre modestísimo, por más que le comparen «con un inmenso vientre proliferante de vanidad personal.»

Pues te contestaré que el doctor Costa ya ha comenzado á publicar esos artículos, que nada tienen de monumentales, si por esto se entiende algo que equivalga á grandioso ó magnífico. Ahora si monumental es sinónimo de largo y de difuso, no hay duda de que los artículos de don Angel Floro son monumentales; y paréceme que cuando invierte su tiempo en escribirlos, ha de ser porque no abundarán los pleitos en su estudio y le faltarán cosas mejores en qué ocuparse.

Tampoco sus artículos, hasta el presente, versan sobre Economía Política. Economía!.... Lo que es de párrafos y capítulos, muy poca es la que muestra el señor don Angel Floro; y en cuanto á Política, ninguna es la que gasta con sus contendientes, que son los miembros de la Comision Directiva de la primera «Sociedad de Economía Política y Estadística» fundada en la República.

Qué es lo que se ha propuesto el doctor Costa? A pretexto de rectificar un *Cuadro* que la Sociedad expresada, presentó en la Exposicion Agro-pecuaria celebrada recientemente, el señor don Angel habla de todo, ménos de las rectificaciones prometidas. Y en primer lugar habla de su individuo, de su experiencia, de sus largas vistas, de su inteligencia, de su saber, de su patriotismo; porque eso sí, el doctor Costa, aun-

que es la modestia en forma humana, no puede articular dos palabras ni escribir tres sin el yo por delante.

Para que te formes una idea de los artículos del doctor Costa, te diré que en los cuatro publicados hasta el dia, que llenan como unas veinte columnas de *La Nacion*, nos habla de filas, marchas, contramarchas, deserciones, centinelas, lides del pensamiento, luchas por la vida, combates de intereses, avanzadas, ejércitos, cuarteles, guardias, evoluciones y huestes de Micomicon. Esto en lo relativo á la milicia.

En lo concerniente á la arquitectura, habla de iglesias, pagodas, templos de la ciencia, templos del saber, torreones de vanidosa obcecacion; y tambien de fabricar credos y evangelios y ritualidades y símbolos, y grandes edificios nacionales y otros monumentos, á excepcion del de la Independencia que se vé en la plaza de la Florida. ¿Por qué no hablaría del monumento de la *Independencia*? Tal vez porque esta obra más bien corresponde al arte del estatuario que no al del arquitecto.

Luego habla de la mecánica celeste y repite que la atraccion está en razon directa de las masas; así como del centro de gravedad y del magnetismo animal y del magnetismo oculto, y de las influencias físico-químicas, y de la electricidad, y de luces demográficas y de relámpagos de crítica estadística.

De vez en cuando pone algunas palabras en francés, como para significarnos que conoce este idioma, tan desconocido actualmente, que no hay cocinero de fonda ni de casa rica que lo ignore; y así escribe *soi disant, pivot, fetichisme de commande y platitude oficielle*; frases, además, que no podrian ir en español, porque este es un idioma pobrísimo de voces, y con el cual es imposible expresar los altísimos conceptos que contienen esas palabras francesas.

Y como la gracia del escribir para el público, está en que la mayoria del público no comprenda lo escrito, don Angel Floro espeta á sus lectores esta porcion de latinajos ó latines: amicus Plato sed magis amica veritas, ex equo et bono (no se alude al gran bono sobre la Unificacion de las Deudas) fiat lux, pandemonium, ab estirpe, ante omnia, in medio veritas, in medio virtus.

Respecto de la geografía y sus *adyacencias*, babla el señor don Angel Floro de las islas del Pacífico, del desierto de Sahara, de los valles de la muerte, de un cerro de las pretensiones, sino recuerdo mal, de las vertientes de la historia, de los cauces de la libertad y de las pindáricas altiplanicies del seudo-principismo; alti-planicies, cauces, vertientes y cerros de que no ha hablado ningun geógrafo.

Tampoco se le han quedado en el tintero ciertas leyes, como ser las de la adaptaçion y de la herencia, habiéndose olvidado de hablar de la ley de Gracia, de la ley de Moisés, de la ley de la Trampa, de la ley del Embudo y de otras leyes á toda ley.

Idem, habla de alimentos azoados é hidrocarbonados, de venenos; de las sustancias inorgánicas; de la nutricion cerebral; de factores, productos, tablas de multiplicacion, cálculos, sin excluir los alegres que se hace respecto del valor de sus enciclopédicas producciones; habla de ángulos, triángulos, círculos á secas y círculos viciosos, pirámides, excluyendo las de Ejipto, y de otras figuras geométricas.

En lo relativo á enfermedades, saca á relucir las siguientes, unas conocidas y otras desconocidas: paralísis intra-uterina de las madres orientales, hidropesía de pretensiones, elefantiasis de orgullo, fístulas entre las dos vías, tisis, consuncion, anemia, é hipocondría de los soñadores de candil; cuya enfermedad habrá recordado á más de uno, aquello de que para tal candil más vale quedar á oscuras, ó lo otro de ¿á qué hora candil te apagas?

Todo ello salpimentado de algunos barbarismos, como obstaculizar, por embarazar ó poner obstáculos; trepidar, por titubear ó vacilar; rol por papel; rubro por partida y solucionar por resolver. Y entre barbarismo y barbarismo, habla el doctor Costa de la heráldica de nuestros héroes y de los timbrados blasones del partido liberal, cosas que, aplicadas á una república democrática como la nuestra, le vienen tan bien como á un Cristo un par de pistolas.

¿No habia de hablar de los apóstoles? Y asímismo de los apostolados, y de los cultos religiosos y caballerescos, y de las apostasias, y del iluminismo, y de los hermanos moravos, y de precursores, siendo él uno de tantos, y de los protestantes y de los católicos, y de un paraiso de esperanzas, y del hijo pródigo, y de los jansenistas de la oposicion, y áun de la portada del Eden, que no hay más que decir en elogio de los conocimientos bíblicos del doctor Costa. Sabe que el Eden tenía una portada!

De qué más habla? De los niveles morales: de fraguas y talleres; de execrables bandidos; de locos en general y del loco de Cervántes en particular; de utopistas, soñadores y visionarios; de poetas y músicos; de sonatas é improvisaciones galopantes, como la fortuna del brigadier general; de fósiles; de kaleidoscopios; de bloques no erráticos; de indios cazadores; del flujo

y reflujo del Océano; de los dardos emponzoñados de la oposicion y de las flechas del parto.

Crées que ya no tiene de qué hablar el doctor Costa? Pues te engañas de medio á medio, que todavía echa más de un párrafo sobre éxtasis, arrobamientos, monomanías; cromos y microscomos; devaneos místicos, delirios, mentes olímpicas, sinópsis gráficas, autonomías, autonumerarios, que ignoro lo que será; de la noche de los tiempos y de la noche de la historia, con lo cual nos deja á buenas noches; de la escuela realista y de la romántica y de otras escuelas, que el doctor Costa se sabe todas las escuelas; del rey Sol; de telégrafos, ferro-carriles y descarrilamientos.

En seguida de los descarrilamientos, habla de la poesía épica, de la poesía lírica y de la poesía lírico-romántica; de Quevedo, Cervántes, Hamilton, Guillard, Engel, Epiménides, Galeno, Alberdi, Weishaupt, y hasta de Edmundo Dantés, el Conde de Monte-Cristo! Qué te parece? En los artículos del señor don Angel se encuentra de todo, como en botica. Así es que además de eso, que ya es mucho hablar, habla de los albuminóides, de la oxigenacion de la sangre; de las grasas y fosfatos, de los úteros y de los órganos reproductores.

Se acabó? Ya está por acabarse, amigo mio. Como el doctor Costa se dirige á una Sociedad de Economía y Estadística, habla tambien, aunque sin necesidad, de otras sociedades, inclusas las Contra-incendios y las de Seguros mútuos sobre la vida. Despues hace una olla podrida de burgueses hinchados y de aristócratas no hinchados, en la cual, en vez de garbanzos, hay gramíneas y una que otra planta de sombra mortífera, como el bubon upas de las selvas frondosas de Java, etc., etc.

Habla en seguida de abejas, panales y colmenas sin zánganos; de serpientes de cascabel, lagartos, lirones, marmotas, boas constrictores; de fieras, oráculos, tritones, ondinas, faunos, sátiros, náyades, centauros; de familias de Atridas; Icaros; esterilidades apocalípticas; anestesia; fuerza de resistencia vital; nubes borrascosas; cristalografía; vientos cardinales; polo norte y polo sur; del daltonismo y del estado caótico de nuestra sociedad.

Habla de tiendas al por mayor, sin capital y sin crédito, donde se venden tules de lisonja; y de escaparates, en los que don Angel Floro ha expuesto algo, como, por ejemplo, aquel folletito titulado *Panfletos contra puñales*, en el que no trata muy bien al hoy brigadier general. Y luego que ha hablado de sus escaparates, consonante de disparates y dislates, pregunta: ¿Por qué mis adversarios tienen áun encajonados sus bultos?

Habla de varias banderas: de la bandera de la conciliacion, de la bandera del progreso, de la bandera de la evolucion y de la bandera del exclusivismo; pero no dice palabra de aquel célebre *lábaro*. Habla de sacrificios, no de los sacrificios del doctor Costa, ni del sacrificio de la misa, sino de los sacrificios por la libertad, encajando esdrújulos á cada instante, por ser tan aficionado á los esdrújulos, que convierte en tales á muchos *términos* que no lo son. Y aquí se me escapó un esdrújulo. Lo que es haberme empapado en tantas ínfulas y repúblicos y fisiólogos y parásitos y médulas y estadígrafos y microcéfalos!

Y así como se dice: entre col y col lechuga, así el señor don Angel, entre un himno á su persona y otro al partido colorado, y otro á la inteligencia clara y vivaz, sutil comprension, lealtad para con sus amigos, impulsos generosos y nobles ambiciones patrióticas del general Santos— de quien no pensaba lo mismo el doctor Costa cuando imprimió el folletico de *Panfletos contra puñales*—pone: «quisiéramos ser amigos personales del Presidente de la República, para merecer su atencion.... Crea el general Santos la voz de un hombre independiente, que si no es su amigo personal es su amigo político... Quisiéramos ser escuchados por él siquiera en nombre de la solidaridad de causa.... ¿Es tan imposible hacer un censo como se debe? No hay un hombre?....»

Entiendes, amigo? Solamente no lo entenderia un microcéfalo, como escribe el doctor Costa, de cuyos *monumentales* artículos ya te he hecho un resúmen exacto. Si más adelante me sobra el tiempo ó me faltan asuntos, te seguiré enumerando los demás cachivaches que contenga el Arca de Noé.

Tu amigo affmo.

Timoteo.

Me habia olvidado de decirte que el doctor Costa trae por los cabellos á los dioses del Olimpo, con sus atributos y todo: á Vénus con sus palomas, á Neptuno con su tridente, á Júpiter con sus rayos, á Saturno con la hoz y devorando á sus hijos, y á Juno.... No, el señor don Floro no ha nombrado á Juno, tal vez por no representarla con el pavo real, símbolo de la soberbia, de la vanidad ó del orgullo.... tonto. Esto va sin malicia.

Timoteo.



Becquerianas

—

Cuando miro el azul horizonte
Perderse á lo léjos,
Al través de una gasa de polvo
Dorado é inquieto:
Me parece mirar los caudales
De un mísero pueblo,
Convertidos por arte y por obra
De Birli Birloque,
En humo ligero!

—

Los suspiros son aire y van al aire,
Las lágrimas son agua y van al mar,
Díme, lector: cuando descienda Santos,
Sabes tú dónde irá?

Historia sencilla y sin novedad

—

Un segundo comisario que se vá á ver unos osos, un guardia civil que se duerme y dos presos que se escapan: he ahí una historia sencilla y sin ninguna novedad. ¿Es algo nuevo que se escapen dos presos, que se duerma un guardia civil, y que un segundo comisario vaya á ver unos osos? Nada más natural ni más sencillo.

Sin embargo, la prensa de la oposicion pondrá el grito en el cielo y hará de ese grano una montaña. Valiente policía, exclamará, que no sirve ni para custodiar dos criminales! Con todo, el asunto no vale la pena, y para probarlo referirémos lo sucedido. No hay que gastar muchas palabras.

Erase un tal Mónico, de nombre, y con el mismo apellido que el jefe político y de policía de esta benemérita ciudad, encausado por supuestos homicidios. Entiéndase que el encausado no es el jefe político Barreto sino el Mónico aquel, al cual, y otro individuo de su calaña, les conducian á Independencia un segundo comisario y un guardia civil.

Mas el diablo dispuso las cosas de tal modo, que presos y conductores llegaron á la estancia de don Fortunato Acland, donde habia algunos osos que ejecutaban ciertas habilidades. Sabido esto por el segundo comisario, entráronle ganas de presenciar las *pruebas* de los osos, y dirigióse al sitio en que estaban, no sin haber ántes recomendado al guardia civil la mayor vigilancia con los presos.

—Pierda usted cuidado, respondería el guardia civil.

¿Habia de ponerse en duda la palabra de un agente del órden público? Verdad es que un refran dice: Fíate en la Vírgen y no corras, y otro refran reza: cuida bien lo que haces y no te fíes de rapaces. Pero un comisario no tiene obligacion de conocer refranes, ni tampoco la ley dice palabra sobre el particular.

Fuese, pues, el comisario á ver los osos y quedóse el guardia civil custodiando á los presos, que se hallaban á cinco ó seis cuadras del lugar en que mostraaban sus habilidades los cuadrúpedos. Y como el guardia civil se aburria, comenzó á bostezar, y entre bostezo y bostezo se quedó dormido... sobre unas pajas. ¡Lo que es dormirse en las pajas!

Pero los presos, que no se dormian en las pajas y que estaban más despiertos que Dios y que sus ángeles, los cuales jamás cierran los ojos ni para pestañear; los presos se dirian: Ahora es la nuestra. El guardia civil ronca que te ronca.... el comisario aplaudiendo á los osos...., la ocasion calva que se nos presenta.... Aprovechemos la ocasion.

Y dicho y hecho; el Mónico montó en su caballo y el otro en el caballo del guardia civil, y aunque los presos no eran cabras sino fieras de tomo y lomo, segun cuenta *El Progreso* de Paysandú, ámbos tiraron al monte y se escondieron en él... y tan bien se escondieron, que todavía no han podido encontrarles el comisario ni el guardia civil.

Tal es la historia sencilla y sin novedad, caros lectores. *El Progreso* pide que el comisario y el guardia civil sean sumariados. No vemos la razon. ¿Qué culpa tiene el guardia civil por haberse dormido? Desde cuando es un delito el dormir? ¿De qué se le puede culpar al comisario? De haberse ido á ver unos osos? Y desde cuando es crímen el ver osos.... ni siquiera hacer el oso?

Los verdaderos culpables son los presos. Y si áun no les han hallado á pesar de que los buscan con ahinco, ya los hallarán, que el que busca halla segun el proverbio. Y si esta vez falla el proverbio, es justo que lo paguen el comisario ó el guardia civil? Qué decis de la historia sencilla y sin novedad?

Un segundo comisario
Que deja á dos presos, por
Divertirse á su sabor,
Como el ser más ordinario,
Viendo bailar á unos brutos,
No tanto como él quizá;
Un guardia civil que vá,
Entre bostezos y erutos,
Entregándose á Morfeo,
Hasta que se duerme al fin,
Y ronca como un mastin,
Con el ronquido más feo.
Y un par de presos, que al ver
Dormir á su buen guardian,
Montan el *pingo* y se van

Corriendo á todo correr:
Son historietas, velay!
Cual dirian los agentes
Policiales, muy frecuentes
En el feliz Uruguay.
¿Hay nada de extraordinario
Ni de nuevo en esta historia?...
Y aquí paz y despues gloria,...
Y un ascenso al comisario.

COSAS DE NEGRO

Nuestro amigo Antonio D. Lussich, nós ha obsequiado con un ejemplar de la cuarta edicion de su obra «Los tres Gauchos Orientales y el matrero Luciano Santos». Esta edicion ha sido aumentada con un gracioso diálogo que se titula «Cantalicio Quirós y Miterio Castro en un baile del Club Uruguay». Contiene además varias poesías líricas, algunas inéditas, y dignas todas del celebrado autor de «Los tres Gauchos Orientales».

La obra ha sido esmeradamente impresa en la tipografia de don Antonio Barreiro y Ramos. El mejor elogio que podemos hacer del mérito literario del libro de Lussich, es recordar la buena acogida que tuvo desde su primera edicion y repetir que esta es la cuarta, hecho rarísimo y tal vez único en las Repúblicas del Plata. Agradecemos al autor el envío de ese ejemplar y la dedicatoria del diálogo, pidiéndole que

Vuelva á tiemplar la guitarra
Y cante una rilacion,
De cómo trepó á la parra
Del mando de la nacion,
Haciéndose de tin tin,
El paisano Masimin
Que es hoy tuito un Masimon.

—

Hemos recibido un folleto que contiene los artículos dados á luz en *El Bien Público* por el presbítero Lasagna, director del Colegio Pio y miembro de la Arcadia de Roma, refutando los Apuntes para un Curso de Pedagogía, del doctor don Francisco A. Berra.

—

Acusamos recibo del «Almanaque Sud-Americano» de don Casimiro Prieto y Valdés, ilustrado con preciosos grabados de Bastins, Mestres, Planas y otros. Este interesantísimo Almanaque contiene artículos y poesías de reputados autores españoles y sud-americanos; entre los cuales figuran nuestros compatriotas Francisco Acuña de Figueroa, Luis Melian Lafinur y Juan Gualberto Mendez, trayendo los bien parecidos retratos de los dos últimos

—

—Al fin se tiró el decreto sobre el gran bono, tantas veces anunciado por *La Nueva Política*. ¿Qué te parece?

—Me parece que hubiera sido más acertado tirar el gran bono y dejar el decreto en el tintero.

—

—¿Sabes que el banco nacional y las grandes obras del puerto que se llevarán á cabo....

—Algun dia.

—Algun dia, si no son obra exclusiva del doctor don Angel Floro, se deben á su incansable propaganda de más de diez años?

—No lo sabia.

—Pues don Angel Floro así lo dice y hay que creerlo. Pero otros le han arrebatado la iniciativa, otros han hecho la vendimia de esas vides plantadas por él.

—¿Esas palabras son del doctor Costa?

— Son palabras textuales. Y en seguida se pregunta. «¿Esto acaso prueba que carezcamos de sentido práctico?»

—Y qué se responde?

—Se responde: «De ningun modo. Eso lo que prueba es que carecemos de *desvergüenza práctica*.»

—Y de desvergüenza teórica?

—

En un exámen de historia natural.

Examinador—A qué reino de la naturaleza pertenece este jazmin?

Examinando—Al reino vegetal.

Examinador—Y esta libra esterlina?

Examinando—Al reino.... de Inglaterra.

—

Dice *El Ferro-Carril* que despues de haber firmado el decreto relativo al gran bono, S. E. el Presidente partió para su estancia de Santa Teresa, donde permanecerá nasta hoy á la noche.

Allí podrá leer y releer tranquilamente esta cláusula del contrato celebrado entre don Marcelo Cerruti y los señores Thomson Bonar y Ca.

«Les acuerda el Estado (á Thomson Bonar y C.ª) como compensacion de los desembolsos y gestiones que hayan de hacer para la emision del empréstito de Unificacion, las comisiones que fueren convenidas con el comisionado señor Marcelo Cerruti, en conformidad á sus instrucciones.»

Quién pudiera enterarse de las instrucciones del señor Cerruti, para saber cuanto recibirán los señores Thomson Bonar y Ca. y cuanto quedará para.... para quienes realizen los demás proyectos!

—

Hablaban dos personas respecto de la subida de los alquileres.

—Bah!, más que una casa grande cuesta hoy

un aposento chico, dice uno de los interlocutores.

—No embrome, contesta el otro. ¿Cómo se ha de pagar mayor alquiler por un cuarto chico que por una casa grande?

—Le repito que cuesta más el aposento chico. Y si no, piense usted un poco lo que cuesta al país el pequeño *gabinete* que tenemos....

—

De *La Nueva Politica*:

«Reig, cada dia que pasa, se apodera más de la escena, conquista rápidamente todos los secretos del arte, que actualmente hace las delicias del público porteño y del nuestro. La señora Perez *fecunda* admirablemente al amigo Reig.»

Que el macho fecundaba á la hembra, como se dice en español castizo, era cosa por demás sabida; pero que la hembra fecundase al macho....! A no ser que la *evolucion* haya llegado hasta ese punto.... Hé ahí una evolucion, si no moral, verdaderamente científica!

Pero que Dios me confunda,
Si en vez de poner *fecunda*
El diario que tal nos cuenta,
No quiso decir *secunda*....
¡Lo que es un error de imprenta!

—

Hemos visto que *El Demócrata* de la Florida y algun otro periódico de campaña, nos piden *canje*, diciéndonos así que no reciben El Negro Timoteo.

Y no obstante Timoteo
Con mucha puntualidad
Les visita (tal deseo
Tiene al ménos). Y el Correo
Puede decir si es verdad.

Y puede decir tambien por que motivo no llega El Negro Timoteo á la oficina de *El Demócrata* y algun otro periódico de campaña.

—

En Porongos se trata de constituir una sociedad por acciones, con un capital de diez mil pesos, «para la extincion de la hormiga y procreo de la especie cangrejuna y del caracol», segun dice el periódico que se publica en aquella localidad.

No se verá bajo el sol
Una sociedad más rara;
Y aun cuando un millon juntára
Nunca valdrá un caracol.
¡Si me ha dejado perplejo!....
¿El pretender aumentar
Los cangrejos, no es marchar
Hácia atrás como el cangrejo?

—

—Entre el Presidente de la República y su ministros, dice *La Nacion*, reina la más completa armonía.

—Que me place.

—Y todos marchan de comun acuerdo, añade el diario, persiguiendo tan solo un ideal, por el que trabajan con abnegacion: la felicidad de la patria.

—Con que ese es el ideal que *persiguen?*

—Ese.

—Pues, hijo, dificilmente le darán alcance.... porque los perseguidores van caminando y el perseguido va corriendo. ¿Será tan bruto el perseguido que, llevando esas ventajas, se deje coger por los que le persiguen?

—

Segun el doctor Costa, los colorados son física, moral é intelectualmente superiores á los blancos. He aquí lo que dice á ese respecto, despues de haber cantado las glorias del partido que se titula liberal.

«¿No son acaso los capítulos de su rica historia, los que han de dar mejor y más sustancioso elemento á la ciencia sociológica y explicar por la doble ley de la adaptacion y la herencia, la superioridad física, moral é intelectual de una parte del país sobre la otra?»

Por poco más Vallespinos...
Digo Costa el gordinflon,
Pone que los blancos son
Unos completos *cretinos*.
Por poco más este Lotas....
Digo ese doctor, declara,
Que los blancos (no de cara)
Son todos unos idiotas!
Muy bien que sabe el doctor
Donde le aprieta el zapato....
¿Y qué mejor alegato
Para un puesto superior?

—

—Al partido colorado, sí, señor, al partido colorado le toca por razon de historia, de rango moral y económico, el estar en la cabecera de la mesa, y ha de estar en la cabecera hasta que los hados dispongan otra cosa. Pienso con don Angel Floro Costa.

—Y yo tambien.

—Usted tambien siendo blanco?

—Sí, por aquello que dijo Roque Barcia: La política es un banquete, y el que más llena la cuchara es el mejor. Ahora bien, en el banquete de la política, quién siempre ha llenado más la cuchara? El partido colorado. Ergo, al partido colorado, por razon de historia y sobretodo por sus tragaderas, le corresponde seguir á la cabecera de la mesa.

—

—Pues las misiones á Portugal, España é



Inglaterra, costarán una bicoca: apénas unos cuarenta y seis mil cuatrocientos pesos.

—Y qué mision llevarán esas misiones?

—La de gastar cuarenta y seis mil cuatrocientos pesos. Te parece chica mision la de los plenipotenciarios?

—El doctor don Angel Floro nunca ha aspirado al poder, ni lo deseará más adelante, porque, segun él, carece de salud y de condiciones para vivir en las alturas.

—Y en los lugares bajos? Tendrá salud y condiciones para vivir en los lugares bajos?

—

Pensamiento de un cualquiera: Los pueblos que no votan, botan; es decir, botan á la calle su autonomía.

—

PROBLEMA

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Sustituir estos puntos con letras, para que puedan formar las siguientes cosas, que leidas vertical ú horizontalmente digan lo mismo: la carencia de todo ser, la tendencia de Cupido, parte de un juego persa y un mar del Asia.

Este problema nos ha sido mandado por He! He!

—

CHARADAS

Primera y dos por comer
Un grano de tres y cuatro,
Fué muerta por el total
De un tiro en el espinazo.

—

Casóse prima segunda
Con tercia cuarta, y al año
Tuvieron un hijo, quién,
Poco despues de dos cuatro,
Con el nombre del total
Fué en la Matriz bautizado.

—

Conversacion compuesta

—Aquellos dos individuos que están mirándonos, parecen raspas.

—¿Cuáles?

—Esos dos que fuman allí, no los ves?

—No seas loca, que uno de ellos es mi novio.

—Cómo se llama?

—Entre tú y yo lo hemos dicho.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

Del acertijo

El árbol era un arbusto,
La piedra, una piedra pómez,
Era el pájaro un murciélago
Y un hermafrodita el hombre.

—

De la mudanza de letras

Corcho, chala, chal, percha, cochero, macho, mancha, eche—ó corro, rala (ó para) mar, perra, ropero, maro, marga, ere.

Remitieron la solucion: Tirabeque, H. y Epaminondas.

De las charadas

1.° Remate—2.ª Avelina.

Enviaron la solucion R. C. y C. (de San José), Tirabeque, Artagnan, H., Epaminondes y Chistu (de Mercedes.)

La señorita R. C. y Z. (de San José) nos remitió oportunamente la solucion del salto de caballo publicado en el número 40.

SALTO DE CABALLO

CHARADA

ra	te	pue	me	se	can	dar:	Esto
do	Con	con	ta	des	ra,	gnn	do
re	ce	to	to	pri	Cuan	es	Ello
mi	1 Un	mi	en	des	ro	mo	da
ter	creä.	Si	ad	men	es	es	cla
Czar,	es	64 to.	que	vi	cu	¡quién	al
Si	Mi	ver	por	quie	du	un	fa
brio	el	tu	da?	bres,	cil,	res	lo

Empieza en el número 1 (casilla negra) y acaba en el 64 (blanca)

L. T

OCTUBRE 28 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 43

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Del dicho al hecho

—

Dice el doctor Costa, y ya ántes lo habia dicho Perogrullo, que el saber escribir es un arte dificilísimo, y que en esto como en las demás cosas es necesario un largo aprendizaje para llegar á ser maestro.

Escribir bien, con aticismo, con intencion aguda, con ironía afinada, es tan difícil, agrega, como saber estar en sociedad; y para aprender todo eso es preciso tomar ejemplo de los buenos modelos.

Y qué mejor modelo que el mismo don Angel Floro? Vamos á probarlo. ¿Se quiere una muestra de ironía afinada? Héla aquí:

«Así, pues, mi noble colega (escribe al doctor Pena) otra vez que quiera *osequiarme* con las flores del estilo, no haga las de don Silverio; búsquelas en su *güerta* y deje quieta la mia, porque mire que le van á decir zonzo.»

¡Qué ironía tan *afinada*!

¿Se quiere una prueba de aticismo, esto es, de gracia y delicadeza en el decir? Allá vá:

«Yo soy como la salamandra.... No así usted, mi estimable doctor, que está probando con sus artículos llenos de cifras mal digeridas, que ni aún con afrodisiacos entra en ereccion simpática su musa literaria, dejando mucho que desear en sus *asaltos* como semental de raza.»

Eso de semental de raza y de *asaltos* y de ereccion de la musa y de afrodisíacos y de cifras mal digeridas.... qué aticismo tan ático!

¿Se quiere una muestra de intencion aguda?

«Así, pues, estimable doctor, habrá observado usted cuan diversa es mi táctica de la suya, y cuanto dista su idiosincracia cimbria (ó bárbara) de mi gentileza socrática.»

Lo que á más de probar la *agudeza* de don Angel Floro, prueba acabadamente su modestia excesiva. Solo se compara con Sócrates!

«La primera regla práctica que debe observar un escritor que aspira á ser artista y culto, es saber velar la intencion, esforzándose en ser lo más *impersonal* posible y lo más respetuoso con el adversario.»

El doctor Costa es lo más impersonal posible, tan impersonal, que en *Panfletos contra puñales*, dice: «Fulano, Zutano y Mengano (aquí los nombres de varias personas) no son más que unos sátiros lúbricos.»

En la página 23 del mismo folleto dice:—«Industria del escándalo! Temprano empieza don... (aquí un nombre y un apellido) á explotar el filon de la difamacion social.»

En la págiua 24 se leen estas palabras—«Parece que el doctor (aquí el nombre) se ocupaba desde tiempo hacía de destruir estos trabajos. Hombre de pérfidos y atravesados instintos, bajo la capa de mansedumbre jesuítica, es un inválido de cuerpo y alma.»

¿Esto no es velar la intencion, no es ser lo más impersonal y lo más respetuoso con el adversario? ¡Qué bien observa el doctor Costa la regla práctica de que nos ha hablado! Podrá repetirse ésta su frase:

«No quiere persuadirse el doctor Pena, como no quieren persuadirse la mayor parte de los hombres que se dicen ilustrados de nuestro país, que con palabrotas y epitetos personales no se convence á nadie.» Y tambien podrá decirse:

Mi doctor, del dicho al hecho
Prueba usted que hay mucho trecho.

Entretanto, sigamos el ejemplo de don Angel Floro, que es un buen modelo, artista y culto,

un doctor que escribe bien, con aticismo, intencion aguda ó ironía afinada.

En verdad que este doctor Costa se parece al cura que decia á sus feligreses: Hijos mios, haced lo que yo os recomiendo y no lo que yo hago.

Sueltos de redaccion

—

—Y á propósito de política, qué es lo que se ruge en el palacio de Gobierno?

—Hombre! Ha creido usted que en el palacio de Gobierno hay fieras?

—

—Cuando vendrán las barricas de libras esterlinas, que el ministro de Gobierno nos prometió en una de las sesiones del Senado?

—Cuando el ministro de Gobierno se quite el título de peon del progreso, con que le honró el Presidente de la República.

—

—Conqué el *Galicia* ha traido una estátua que representa al brigadier general?

—Una estátua ecuestre, sí, señor, segun *El Ferro-Carril*. No sabe usted lo que eso significa?

—Sé que llaman circo ecuestre al en que se hacen ejercicios á caballo. Por consecuencia, una estátua ecuestre debe ser un caballo...

—El caballo será usted, y perdone mi mal modo de hablar.

—Por qué me ha interrumpido? Iba á decir que estátua ecuestre ha de ser un caballo con un hombre encima. Me parece que mi definicion....

—Puede pasar, aunque no es muy científica. Pues la estátua del general es de bronce y dentro de poco se pondrá en venta.

—No faltará comprador, que nunca falta un roto para un descosido... ó un palaciego para un Presidente constitucional.

—Cuyo comprador se la regalará probablemente á S. E., quien la hará colocar en alguna plaza pública ó en el patio de su palacete.

—Y á propósito, ha visto usted lo adelantado que está?

—Muy adelantado. Pero se me ocurre una cosa: buscar un consonante á palacete. Déme usted un consonante.

—Pobrete.

—No me gusta.

—Pillete.

—Tampoco.

—Grillete.

—Ménos todavía. Mas dejemos los consonantes y volvamos al asunto de la estátua. ¿Qué podrá valer ésta como trabajo artístico? Porque como monumento histórico, ya se comprende que no vale nada.

—Como trabajo artístico?

Creo que seguramente
La estátua debe valer,
Lo que vale el brigadier
General y Presidente.

—Pues si vale tanto como el original...

—

—Sabe Vd. cuál es el criterio de la prensa asalariada?

—Claro está que sí.

—Y cuál es?

—Es el criterio del mercader que la compra mejor.

—Ha respondido Vd. con las mismas palabras del órgano ministerial.

—Con qué *La Nacion* dice eso de la prensa asalariada? Quién lo creyera!

—Solamente que llama prensa asalariada á la prensa independiente.

—Hombre!... Eso me recuerda el cuento de un burro.

—Refiéramelo Vd.

—A ello voy. Es el cuento que un individuo tenia un burro, al que profesaba un gran cariño, lo cual no impidió que el burro se le muriese.

—Ya comprendo.

—Y como se viera en el caso de enterrarlo, llamó á un pintor para que le hiciera el retrato del difunto. Concluido que fué el retrato, púsolo su dueño en el escritorio, y se pasaba las horas contemplando la efigie del animal. Un dia llegó á la casa un amigo que las echaba de gracioso, y al ver el cuadro preguntó—Fulano, quién te retrató tan exactamente?—Ese no es un retrato, amigo mio, contestó el Fulano—Pues qué es entónces?—Un espejo.

—La moraleja se deduce fácilmente. *La Nacion* se ha mirado en un espejo...

—He ahí la moraleja.

—

—El 1.° de Noviembre llegará de Buenos Aires una compañía dramática inglesa. Te doy la noticia por saber que eres muy amigo...

—De los ingleses? Al contrario; no hay dia de Dios que no les huya.

—

—Dice *La Nacion* que los diarios oposicionistas *desalteran*...

—Desalteran?

—Sí, «desalteran los verdaderos términos de un decreto.»

—De qué decreto?

—Sobre el gran bono. «De un decreto que fué aceptado con júbilo.»

—Por los del sindicato? Ya lo creo. ¿Y á que los del *sindicato* no desalteran los términos de ese decreto?



A pesar de la lluvia

—

Sangre fria demostró Cayo Mucio, poniendo la mano sobre el brasero encendido y dejándosela quemar, para castigarla por haber errado el golpe que debia acabar con Porsena, el enemigo de Roma.

Entereza fué la de Stenio, cuando Pompeyo quiso exterminar á los habitantes de Himera—Es injusto castigar á tantos por el delito de uno solo, dijo aquel magistrado—Y quién es el único delincuente?—Yo, contestó Stenio, que los excité contra Sila.

Y la serenidad del Gran Capitan en la batalla de Cerinola? Habiéndosele volado la pólvora, gritó á sus soldados que desmayaban:—Buen ánimo, soldados; feliz anuncio, amigos, que estas son las luminarias de la victoria.

Prueba de valor dió Rochejaquelain á sus compañeros, arrojándose el primero á la batalla, despues de haberles proclamado de este modo:—Si avanzo, seguidme; si retrocedo, matadme; si muero, vengadme.

Poco apego á la vida tenia aquel Sidi Jusef, que debia reinar en Granada, y se encontraba preso en una fortaleza; el cual hallándose un dia jugando al ajedrez con el alcaide, supo que éste habia recibido la órden de degollarlo—Bien, dijo, concluyamos el juego, y en seguida cumple la órden.

Heroísmo fué el de Codro haciéndose matar para asegurar la victoria á su ejército, y el de Leonidas muriendo en las Termópilas, para contener la invasion de los persas miéntras la Grecia se armaba.

Pero estos ejemplos y otros que pudiéramos citar, no son nada comparados con el hecho que vamos á referir.

—

No era de noche y sin embargo llovia. Los relámpagos sucedian á los relámpagos y los truenos á los truenos. El viento silbaba con violencia, la mar rugía, etc., etc.

S. E. el general se hallaba en su estancia del Colorado. De repente llama al jefe de la escolta y le dice:—Haga ensillar, que vamos á Montevideo—Con este tiempo, señor?, se atreveria á preguntar el jefe—Con este tiempo.

Ensilláronse los caballos de la escolta, ensillóse el del Presidente, y Presidente y escolta montaron á caballo y emprendieron la marcha. Por supuesto que el general iba á la cabeza de sus soldados.

Serian las dos de la tarde y la lluvia caia más fuerte cada vez—Adelante, adelante!, gritaría el brigadier, y hubiera agregado *con paso de vencedores*, como el general Córdoba en Ayacucho, si el brigadier supiese que hubo una batalla de Ayacucho y un general Córdoba que en ella sobresalió.

«Al llegar al Paso del Molino, era tanta la cantidad de barro que cubria á los jinetes y caballos de la escolta, que fué necesario que bajasen á la playa para limpiar sus cabalgaduras.»

Esto cuenta *El Ferro-Carril*, luego de haber comunicado al público que, *á pesar de la lluvia*, S. E. el Presidente de la República habia entrado en esta ciudad á las cuatro en punto de la tarde.

Sin embargo, S. E. no entró á caballo, porque interin se efectuaba la limpieza de los cuadrúpedos, llegó á la playa en carruaje el jefe político señor Barreto y ofreció el coche al Presidente de la República.

—A caballo he de ir á Montevideo, contestaría tal vez el Presidente.

A pesar de la lluvia?

—A pesar de la lluvia salí de la estancia y ya me vé usted acá sano y salvo.

—Mire que vá á enfermarse.

—Y eso qué importa?

—Mire que puede morirse de una pulmonía.

—Y eso qué?

—Que si la patria pierde á V. E.... ay! señor, cuántos infortunios sobrevendrían. Por la patria le suplico que suba á mi carruaje.

—Qué pensarán de mí?

—Hartas pruebas de energía tiene dadas V. E. para que piensen mal. Y esta última sobre todo.... Porque ántes V. E. ha luchado contra los hombres, y ahora acaba de luchar contra los elementos, que es lucha más homérica. V. E. ha luchado y ha vencido.

—Entónces treparé al carruaje.

Y Su Excelencia subió al carruaje y llegó felizmente á Montevideo, despues de aguantar durante tres horas el temporal más espantoso que ha habido en los tiempos pasados y presentes.

Comparados con esta hombrada de S. E. ¿qué valen la sangre fria de Cayo Mucio, la entereza de Stenio, la serenidad del Gran Capitan, el valor de Rochejaquelain, el poco apego á la vida de Sidi Jusef y el heroismo de Codro y de Leonidas?

Hicieron algo esos hombres.... á pesar de la lluvia?

Romance triste

—

Al fin llegaron los toros,
Los buenos toros de España,
Que seis ó siete millares
De uruguayos esperaban,
Tal vez con el ánsia misma



Con que hace siglos aguardan,
El dia de la ventura
De esta nacion desgraciada,
Cuyo dia ni siquiera
Se divisa en lontananza.

—

Son trece los nobles brutos
Y todos de hermosa estampa;
Cuatro del buen ganadero
Carriquiri, de Navarra,
Y nueve de las dehesas
Del gran duque de Veragua,
Que más se precia y gloría
De sus reses, por lo bravas,
Que de los hechos famosos
Y timbres de su prosapia.

—

Apénas fondeó el *Galicia*,
Ya los muelles y las playas
Llenáronse de viriles
Ciudadanos, que deseaban
Rendir á los trece toros
Un homenaje entusiasta,
Cual si fueran otros tantos
Varones que prez y fama,
Con su talento ó sus obras
Hubiesen dado á la patria.

—

No hubo tanto concurrente,
Ni la mitad, ni la octava,
Ni la vigésima parte,
Cuando á la última morada
Fué conducido el patriota
Tiburcio Gomez, la santa,
La postrimera reliquia
Gloriosa que nos quedaba,
De los Treinta y Tres soldados
De la homérica Cruzada!

—

En la playa y en los muelles
Decían y preguntaban:
—Llegarán en buen estado
Los cornudos?—La borrasca
Que casi tumba al *Galicia*,
Les habrá enfermado?—A causa
De ese temporal horrible
Casi los echan al agua.
—Si esto hubiera sucedido,
Qué irreparable desgracia!

—

—Para aligerar el buque
Debieran tirar la carga,
No los toros—Justamente.
—Y si aquello no bastára,
Con echar los pasajeros
Al Oceáno....!—Caramba!
—Empezando por las suegras.
—Apoyado—Que me agrada.
—Pero dejarnos sin toros
Hubiera sido una infamia!

—

—Que ya vienen—Se equivoca.
—Le digo á usted....—Que se engaña.
—Aquello es un pailebote.
—No, señor, que es una lancha.
—Un bergantin—Malos ojos
Tiene usted—Mire la chata.
—No vé usted el vaporcito
Que la remolca?—No alcanza
Mi vista—Pues yo lo veo
Como si fuese su cara.

—

Y así pasan los minutos,
Y así las horas se pasan;
Una ha transcurrido ya,
Y dos transcurren.... y nada!
La embarcacion en que vienen
Los cornudos, cuánto tarda!
Y no obstante, los viriles
Ciudadanos, no se cansan
De esperarlos erre que erre,
Con tenacidad romana.

—

El reloj de la Matriz
Ha dado tres campanadas;
Tres largas horas de espera!
Y va corriendo la cuarta,
Y los toros no aparecen,
O no aparecen las jaulas
En que vienen, cuidaditos
Cual señoras delicadas,
O como los sacerdotes
De quienes cuidan beatas.

—

Solamente por vosotros,
Nobles cuadrúpedos, hasta
La madrugada siguiente
Y áun subsiguiente, esperáran
Tantos bípedos más nobles
Que vosotros, tantas almas....
De cántaro? No, de roca,
De duro bronce, espartanas,
Acreedoras á un *elogio*
De Juvenal ó de Larra.

—

Por vosotros solamente,
Oh irracionales; con calma,
Los viriles racionales
De los muelles y las ramplas,
Hubieran sufrido vientos,
Y lluvias y granizadas,
Solazos, nieves y polvos,
Y barros, y las diez plagas
De Egipto, sin que vosotros

Diérais por ello las gracias.

—

No negaré que vosotras,
Oh bestias de noble raza,
Sois dignas y retedignas
De la admiracion más franca;
Pero decid, por más bestias
Que seais, ¿no se os alcanza
Que los que en playas y muelles
Firmes que firmes estaban,
Más que vosotras son dignos
De admiracion y alabanza?

—

Mas ya la chata se acerca
Por el vapor remolcada;
Los concurrentes se apiñan
En los muelles y las ramplas,
Y se empujan y codean
Con riesgo de caer al agua,
Por hallar el mejor sitio;
Concluyen todas las charlas,
Los alientos se contienen
Y los pescuezos se alargan.

—

El vapor, cercano ya,
Echa grandes bocanadas
De humo espeso, que se pierden
En la atmósfera, dó vagan
Grupos de plomizas nubes
Que nada bueno presagian.
Mas aunque llovieran rayos
Antes que fugar, quedára
Muerta allí gloriosamente
La falange ciudadana.

—

Ya se distinguen los toros,
Con más propiedad las jaulas;
Cuatro mil ojos parece
Que quisieran devorarlas.
Cuánta alegría y orgullo
Se pinta en todas las caras!
¡Oh qué momento solemne,
Qué hora aquella afortunada!
¿Cómo describir la escena?
Imposible; no hay palabras....

—

Atraca el vapor al muelle,
Las jaulas se desembarcan,
Un hurra inmenso resuena
Y uno de los toros brama --
Celebran este bramido
Con vivas y con palmadas,
Y hácia los fuertes cajones,
Los ciudadanos se lanzan
En tropel, para mirar
Los buenos toros de España!

—

Llévanlos á la estacion
Del ferro-carril, los cargan
En las zorras, y á Toledo....
En agradable compaña,
Pues trescientos ciudadanos
Les van haciendo la guardia!

. . . .

Tal es el triste romance;
Y en limpio, de él qué se saca?
Que cada quídam deduzca
Lo que le diere la gana.

—

Nos faltarán muchas cosas:
Virtudes cívicas, ánsias
De ser lo que fuimos ántes,
Ciudadanos y no párias;
Derechos pueden faltarnos
Y otras muchas zarandajas,
Mas no toros... ¡Pan y círcos!
Pan?.... Escasea en la plaza
El pan de la libertad,
Pero los círcos no faltan!

Nuevo ceremonial

—

Necesaria y urgente era la reforma del ceremonial para la recepcion de los agentes diplomáticos extranjeros. En esta materia estábamos muy atrasadillos los orientales. Así es que el proyecto presentado al Gobierno por el señor Pesce, superintendente de palacio y maestro oficial de ceremonías, merece los aplausos y parabienes más sinceros.

Como debia esperarse, el Gobierno aprobó el proyecto del señor Pesce, maestro oficial de ceremonias y superintendente de palacio; y ahora la República Oriental, en lo relativo al ceremonial para la recepcion de los agentes diplomáticos, está á la altura de las naciones más civilizadas y monárquicas de la tierra.

Sin embargo, nos permitirémos una observacion. En 9 de Junio de 1815, segun un tratadista, y en el Congreso celebrado en Viena, los plenipotenciarios de Austria, España, Francia, Gran Bretaña, Portugal, Prusia, Rusia y Suecia. aprobaron un reglamento, adicionado en Aquisgran en 1818 por las cinco grandes potencias, que clasifica á los agentes diplomáticos en cuatro categorías, á saber:

1.ª Embajadores y legados ó nuncios—2.ª Enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios—3.ª Ministros residentes—4.ª Encargados de negocios. Esta clasificacion determina los honores, distinciones y precedencias de los agentes diplomáticos, pero no altera el carácter representativo de cada uno de ellos. Se-

gun el tratadista citado, este reglamento se observa estrictamente.

Ahora bien, el ceremonial concebido por el señor Pesce, superintendente de palacio y maestro oficial de ceremonias, y aprobado por el Gobierno, no habla de los embajadores ni de los encargados de negocios; y coloca á los nuncios ó delegados pontificios en una categoría inferior á la que se les reconoce generalmente, puesto que los confunde con los enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios, tal vez por no considerarles dignos de codearse con los embajadores, en cuyo rango los pone el reglamento aprobado por las grandes potencias.

¿De suerte que si algun rey—de Haití, por ejemplo, el día que vuelva á convertirse en monarquía—acredita un embajador ante nuestro Gobierno, se le recibirá con los mismos honores que á un ministro plenipotenciario? Esto traería indudablemente un conflicto con Haití, que se creería humillado en la persona de su embajador. Con buena embajada nos vendria Haití!

Y qué honores se rendirán á los encargados de negocios? Es extraño que esto se le haya quedado en el tintero al Sr. Pesce, maestro oficial de ceremonias y superintendente de palacio, que quizás se ha traido de Paris el nuevo ceremonial. Y más extraño que el señor ministro de Relaciones Exteriores, no se haya fijado en la omision del señor Pesce. En cuanto al Presidente de la República, ¿qué entiende de estos asuntos?

Fuera de lo apuntado, el nuevo ceremonial es como para dejar con la boca abierta á los mirones. Carruajes de gala, soldados y oficiales á diestra y siniestra, por delante y por detrás. ¿Y los dos sargentos mayores que se situarán á derecha é izquierda del carruaje que conduzca al delegado de la Santa Sede, ó al enviado extraordinario y ministro plenipotenciario?

Papel brillantísimo van á desempeñar esos sargentos mayores, y mucho deben agradecerlo al señor Pesce, maestro oficial de ceremonias y superintendente de palacio. Despues de cada recepcion, esos jefes, así expuestos á las miradas del público, merecian ser ascendidos á brigadieres generales. La cosa no es para ménos.

COSAS DE NEGRO

—El flamante doctor don Arturo Terra, hijo del viejo doctor don José Ladislao, ha sido nombrado asesor de policías y Juntas E. Administrativas de la República.

—Cuánto empleo para un solo jovencito! Apénas sale de la Universidad....

—Mejor que mejor. Así le tomará el gusto á la mamadera presupuestívora. Lo que sucede con los niños de pecho.

—Qué sucede?

—Que para acostumbrarles al biberon, hay que dárselo á los pocos dias de nacidos. Y viese usted el gusto que le toman á la mamadera!

Lo mismo le ha de pasar
Al jóven *jurisperito*—
Que el jóven don Arturito
Temprano empieza á mamar.

—

Dice *El Ferro-Carril* que «carece completamente de fundamento la noticia propalada en los últimos dias, sobre la próxima entrada del señor Kubly en el gabinete.

«Nos consta que el Presidente de la República no ha hecho ninguna abertura en ese sentido á sus secretarios de Estado.»

Si en ese sentido *no ha hecho ninguna abertura* el Presidente, en qué sentido *habra hecho la abertura* á sus secretarios?

Conteste por Dios, en cual
Sentido, de qué largura,
Y profundidad y anchura,
El brigadier general
Les hizo tal abertura?

Eso es muy metafórico segun el gacetillero de *El Bien Público*. En cuanto á nosotros, nos parece algo *tropical*.... por el *tropo* que encierra lo de la *abertura*.

—

Las Cámaras han prorogado el presupuesto del año corriente, hasta el 30 de Junio de 1884, con las alteraciones y modificaciones pedidas por el Poder Ejecutivo.

Este «dispondrá de las rentas cuyo cómputo se expresa en la planilla «Cálculo de recursos,» no pudiendo *distraer* dichas rentas para atender á otras obligaciones que no sean las determinadas por esta ley.»

Las Cámaras ordenan lo mismo todos los años, pero el Poder Ejecutivo suele distraerse...... Así es que, como quien hace un cesto hará un ciento, ya distraerá las rentas que la Cámara le prohibe distraer.

De esas distracciones ha tenido más de una y más de dos. Y lo gracioso es que las Cámaras, tan distraidas en eso como el Poder Ejecutivo, se han olvidado de pedirle cuenta de sus distracciones.

¿Y podrán cuatro perdidos
Decir luego,
Que entre bobos anda el juego
Cuando anda entre distraidos?

—



Hablando del decreto sobre el *gran bono*, dice *La Nacion:*

«*El Telégrafo Marítimo*, desconociendo su verdadera mision en la prensa, no solo trata de atacar al Gobierno de una manera por demás injusta, sino que, sin haberse tomado siquiera el trabajo de leer aquel decreto, *desaltera* su verdadero contenido.»

Y tres ó cuatro veces más escribe *desaltera*, en ese y otros artículos editoriales. ¿Qué habrá querido poner el caballero que redacta *La Nacion?* Desalterar significa «quitar la alteracion, sosegar, apaciguar.» Nada más significa. A no ser que el redactor tenga algun diccionario para su uso particular!

Y dice *La España* que es maestro de escuela el señor que redacta el papel de la calle de Zabala. ¡Maestro de escuela!

Con gran razon á mi ver
Se dice: maestro ciruela,
Que no sabe ni leer
Y no obstante pone escuela!

—

De *El Pueblo* de Paysandú:

«Han desaparecido de sus respectivos hogares, habiendo ido á engrosar las filas de los batallones de Montevideo, los individuos Benigno López, Flores y Ortiz. Los tres eran jornaleros y constituian el único sosten de sus familias.»

Lo último será verdad
Y así declararlo quiero;
Pero lo otro, lo primero,
Declaro que es.... falsedad.

—Por qué?

—Porque en ningun batallon hallará usted á un sujeto que se llame López, ni á otro que se llame Flores, ni á un tercero que se apellide Ortiz.

—Si les han cambiado los nombres!.... Lo dice usted por eso?

—No, señor, lo digo por aquello de *La Nacion*: que en los batallones no hay soldados á la fuerza; que todos son voluntarios, y que es tanta la multitud de los que se presentan en los cuarteles, que los comandantes tienen que rechazarlos.

—Segun *La Nacion*.

—Segun *La Nacion*. Por consiguiente, ya vé usted que sería imposible encontrar en los batallones al Ortiz, al López y al Flores, que constituian el único sosten de sus familias y fueron arrancados de sus hogares para ser enrolados en los cuerpos de línea, á estar á lo que asegura *El Pueblo*.

Lo cual repito, canarios!
Es mentira colosal,
Que el ejército oriental
Es todo de voluntarios.

(Aquí podría ponerse una viñeta para representar á estos nuevos *Voluntarios da Patria.)*

—

Leemos en *El Demócrata* de la Florida:

«En carácter epidémico se está desarrollando aquí la terrible enfermedad de la vista.»

—Y aquí? Aquí hay otra enfermedad peor, y contagiosa en sumo grado.

—Cuál?

—La enfermedad de las uñas.

—Lo ignoraba.

—Uñas conozco yo; mejor dicho, conozco á muchos hombres que tienen uñas tan largas....

—Como un emperador de la China?

—Justamente, que son los hombres de uñas más largas que existen en el mundo.

—Y esta enfermedad se vá desarrollando aquí?

—Sí, señor, de un modo *general*.

—

De *La Nacion*:

«El general Santos y su gobierno sabrán marchar con planta firme hasta la terminacion del plan que se han propuesto recorrer, para llevar el país á la prosperidad, y harán caso omiso de los órganos de publicidad que, como *El Telégrafo Marítimo* y otros, se desenvuelven en ruta criminal.»

¡Llevar el país á la prosperidad.... marchar con planta firme hasta la terminacion del plan que se ha propuesto recorrer.... desenvolverse en ruta criminal!.... ¡Cuánto disparate, desbarro y desatino! Todo ello escrito por un maestro de escuela, segun dice *La España*.

—Será un maestro de escuela
Poco diestro.
—No, señor, es un maestro....
—Qué?—Ciruela!

—

Del informe médico expedido por los doctores Canabal y Pasciro, resulta que á Antonio Leal se le aplicaron bárbaras torturas, que le han imposibilitado para siempre el uso de las manos.

«Eso es fruto desgraciado de la herencia dejada por la Dictadura pasada», dice el ministro de Gobierno, sin acordarse que el actual Presidente fué un fiel servidor de la pasada Dictadura.

Y sin acordarse de otras cosas.

Si viviera el pobrecito
Bergara, tal vez dijera:
¡Qué amigos tienes, Benito,
Manejando una cartera!

—

Tirada patriotera de *La Nacion*:

«Por último, amigo Rosete, dígale á su corresponsal y oígalo usted tambien, por si tiene dudas, que el gobierno del general Santos no es de aquellos gobiernos de mojiganga....

—Ya se vé que hay apariencias engañosas.

«No es de aquellos gobiernos de mojiganga, á los que ustedes han estado acostumbrados á sostener, y no lo volteará nadie....

—Ah! criollo....Y no sabe ni sentarse á caballo!

«Y mandará este resto de tres años que le faltan, pues para ello tiene elementos de sobra....

—Y tambien sobra de voluntad.

«Con lo cual pueden ustedes darse por muy satisfechos.

—Y más que todos el general, que es á quien le aprovecha el mando.

«Ya sentirán el dia que venga otro á reemplazarlo.

Por aquello de que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer?

—«Pues no ha habido gobernante que haya dado á las oposiciones la libertad, hasta licencia, que él....

—20 de Mayo de 1881.

«Ni encontrarán quien lo iguale en amor...

—A su familia?

«Quien lo iguale en amor á su patria, en amor á la libertad y en deseos de que prospere su país.»

—Y la estancia del Colorado etc. etc. Amen.

La tirada patriotera de *La Nacion*, por lo bien escrita que está, corre parejas con los elogios que se rinden al Excelentísimo brigadier.

—

—En Mercedes se descubrió un garito, y la policía aprehendió al propietario y á los jugadores. En cambio, aquí...

—Qué sucede?

—Que hace quince ó veinte dias *Varios comerciantes del Cerro* denuncian en *La España*, que hay dos garitos en esa villa, y el jefe político de la capital se hace el sordo.

—Mentira, porque ya fueron cerrados.

—Debieron haberlo sido al dia siguiente de aparecer la denuncia. Que el jefe político de la capital tome ejemplo del jefe de Soriano.

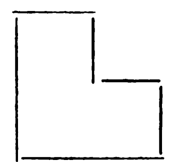
—Como quiéres tú que se imite ese ejemplo? Sería bonito que la jefatura de Montevideo tomase lecciones de una jefatura de campaña!

—Cuando la leccion es buena...

—Por más buena que fuere, no señor. Que en campaña no se consientan los garitos; pero en este departamento... Ya verás como dentro de poco los *comerciantes* del Cerro vuelven á denunciar las ruletas.

—

Problema



Dividir exactamente esta figura en cuatro semejantes á ella é iguales entre sí.

Este problema y la charada pertenecen á M. Gecé (de San José.)

CHARADA

Si á mi segunda agregaras
Una H, caro lector,
Hallarías de una reina
El nombre en la prima y dos.
Nombre la tercera y cuarta
Es de mujer, y los más
Buscan el todo esperando
Del todo felicidad.
Con el águila y el cóndor
Que en las alturas anida,
He visto al todo sonar
En muy dulce compañía.
Por el Canadá, la Australia,
La India, el Cabo y Sandwich,
Y por otras muchas partes
Corre mi todo, por fin.

—

Sinonimia

Cuando empinaba una todo
A la sombra de un naranjo,
Cayó de la todo de este
Una fruta con un gajo.
Dióme tan bien en el centro
Del todo de mi capacho,
Que lo dejó cual si fuera
Como rey de todo, usado.

—

Jeroglífico

estar
\+ vale que y
estar
H

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

—

NADA
AMAR
DAMA
ARAL

Charadas

1.ª Avelino—2.ª Anacleto.

Nos han remitido la solucion:

De la primera, Pedro S. Noulivos (del Durazno) y de ámbas Zorzico, Tirabeque y Epaminondas.

Conversacion compuesta

Pascual. Nos han remitido la solucion: Tirabeque, Zorzico y Epaminondas.

Salto de caballo

Un adverbio es mi primera,
Esto es claro ¿quién lo duda?
Mi tercera con segunda
Cuando canta te recrea.
Si tú quieres al momento
Con mi todo puedes dar;
Ello es fácil, por el czar,
Si descubres que es un viento.

Solucion: SIROCO.

—

Don J. Llano (del Durazno) y M. Gecé (de San José) nos mandaron oportunamente la solucion de las charadas y mudanza de letras publicadas en el número del 14 del corriente.

Noviembre 4 de 1883 MONTEVIDEO Año VIII—Número 44

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Alfilerazos

—Esa es, en resúmen, la doctrina de Monroe: América para los americanos.

—Para los americanos del Norte?

—

Un coronel, ya viejo, pide la mano de cierta jóven, hija de un comerciante rico.

—No tengo inconveniente en concedérsela, responde el comerciante; pero usted comprenderá....

—Comprendo. ¿Quiere que le diga cuáles son mis bienes de fortuna? Perfectamente. En primer lugar, mi sueldo de coronel en servicio activo.

—Y despues?

—Una gran casa y dos grandes campos. He ahí lo que le ofrezco á su hija. Creo que en vista de eso, garantizado por mi palabra de honor...

—Consiento en el matrimonio, amigo mio.

Cuatro meses más tarde pregunta el suegro al yerno:

—Y dónde se encuentra esa gran casa de que usted me habló?

—En el Reducto.

—Hombre!

—Sí, señor, y es la casa de locos. Le parece chica?

—Y aquellos grandes campos?

—Uno es el camposanto central y otro el camposanto del Buceo. No le parecen grandes? Ya vé que no he faltado á mi palabra de honor, asegurando que eran mios esos campos y esa casa, porque ¿una casa de locos y dos cementerios no pertenecen á todo el mundo?

—

Entre el general y uno de sus cortesanos.

—Solo Dios es creador; solo El puede sacar algo de la nada.

—Te equivocas.

—Acaso tú?....

—Por supuesto. Yo he sacado de la nada una fortuna colosal. Por lo tanto, yo tambien soy creador. Reconoce que mi argumento no tiene vuelta.

—

—Sabes quién inventó aquello: el que paga sus deudas se enriquece?

—No.

—Pues ten la seguridad de que fué inventado por el primer acreedor que hubo en el mundo.

—

—En qué se parecen el brigadier y el sindicato, ó mejor dicho sindicato y brigadier?

—No acierto.

—En el número de letras de esas palabras.

—Es verdad, las dos tienen nueve letras. Y ahora permíteme otra pregunta. ¿En qué se parecen tus manos á las manos de un gato?

—No lo adivino.

—Tonto! En que tus manos y las del gato tienen diez uñas.

—

—Qué puede esperar una niña que se casa con un viejo?

—Nada.

—Y un viejo que se casa con una niña?

—Todo.

—

Entre representantes del pueblo.

—No hables mal del doctor Castro, que es el hombre más amable que he conocido. Ningun miembro del gabinete le iguala en las maneras, ni en la cortesía, ni en la bondad. Nadie recibe

mejor á los diputados que van á verlo, ni jamás rehusa lo que le piden...

—Sí? Pues pídele que renuncie. ¿A qué no accede al pedido?

—

—Cuál es la cosa que cambiada entre dos personas, es algo miéntras el cambio se efectúa, nada despues del cambio, y por la cual ninguna de las personas puede mostrar el valor recibido?

—El beso.

Buen viaje!

Ya se ha ido, y no solo sinó bien acompañado. Su acompañamiento se compone de un secretario de primera clase, de un secretario adjunto, de un oficial de Legacion y de algunos miles de pesos, que es actualmente la mejor de las compañías.... exceptuadas las que llevan el nombre de sindicatos, que por ser grandes compañías ó compañías de grandes, van acompañadas de dos y medio millones de sonantes duros.

Se ha ido don Amaro Carve, ex-comerciante, ex-periodista, ex-senador, ex-diputado, ex-jefe de un batallon de Guardias Nacionales y ex-jefe político de Paysandú, con otros ex por delante, ménos el de ex-contratista, que lo fué ántes del parto, lo fué en el parto y lo será despues del parto; es decir, ántes de ser hombre público, siendo hombre público y cuando deje de ser hombre público, lo que únicamente ocurrirá el dia que estire la pierna.

Contratista con el Estado, he ahí uno de sus títulos de gloria. ¿Cómo es que se le ha quedado en el tintero al autor de los rasgos biográficos que publica *La Nacion?* ¿Será «por temor de herir la modestia y susceptibilidad del ciudadano Carve, que ha sabido parangonarse, en su vida pública, con los que reciben el renombre de buenos»..., como don José Pedro Farini y otros contratistas con el Estado?

Renombre de buenos? Sí,
Pero de buenos tragones—
Bien les cuadra á los varones
Como Carve y Farini.

Lo que faltaba al caballero de los ex, y ya lo tiene, era el tratamiento de Ex... celencia; y lo tiene por obra y gracia de su fiel amigo el brigadier general y Presidente de la República, que así como ha hecho una fortuna de la noche á la mañana, puede hacer de la mañana á la noche un ministro plenipotenciario, de cualquier bípedo implume con largas uñas, segun definió Platon al hombre despues de la travesura del filósofo cínico.

Hé aquí como pasó el caso, por si hay alguno que lo ignore y crea que lo de largas uñas.... Platon había dicho que el hombre era un animal de dos piés y sin plumas. Llegó á oidos de Diógenes la definicion platónica, y para demostrar lo falso de ella cogió un gallo, lo desplumó, ocultólo bajo de la capa y fuése á la Academia, donde se hallaba Platon rodeado de sus discípulos, en presencia de los cuales arrojó el gallo diciendo: Ved al hombre de Platon! Este, entónces, tuvo que añadir á su definicion, que el bípedo implume tenía largas uñas.

Repetimos que así como el brigadier general y Presidente de la República ha hecho una fortuna de la noche á la mañana, de la mañana á la noche puede hacer un ministro plenipotenciario, de cualquier bípedo implume con largas uñas. De ménos nos hizo Dios, que nos hizo de barro, y vió Dios que era bueno. Tambien el Presidente vió que era bueno el señor Carve para ministro plenipotenciario, y en un santiamen le nombró ministro destinándole á Lóndres.

Con qué fin? Eso lo sabrán el Presidente, su ministerio y su ministro plenipotenciario. Quizás lo sepan asimismo los lobos de aquella concesion, que los lobos saben muchas cosas y entre ellas estos lobunos refranes: muda el lobo los dientes y no las mientes; lo que la loba hace al lobo le place; el lobo y la vulpeja ámbos son de una conseja, y un lobo á otro no se muerden.

La Nacion piensa que, «dados los antecedentes políticos de don Amaro Carve y conocidas las demás recomendabilísimas cualidades que lo adornan, la República Oriental del Uruguay estará bien representada en Inglaterra.» Y no solamente por eso, sino por los miles de duros que acompañan al señor Carve, estará muy bien representada en Lóndres la República del Uruguay. No es un grano de anis lo que vá á costarle la *representacion.*

Para desempeñar la mision que le ha confiado el Gobierno, ya tiene algo adelantado el señor ministro, y es que conoce el ingiés cual si lo hubiera mamado con la leche. Y con qué gracia lo habla! Como que don Amaro Carve es ceceoso y el ceceo dá muchísima gracia al lenguaje. Nada más gracioso que un inglés que cecea. Por este lado, pues, ya se comprende que el señor ministro se hará *notable* en la corte de la reina Victoria.

Por lo demás, buen viaje... y que no se olvide de los lobos de la concesion.

Nombres impropios

Hay damas y tambien hombres,
Que, sin hablar por los codos,
Llevan solamente apodos



Cuando creen que llevan nombres.
Lo cual os voy á probar,
Caros lectores, y así
Ninguno dirá de mí:
—Este ha hablado por hablar.

—

Verbi gracia, mis lectores,
Conozco á una Filomena (1)
Que escucha siempre con pena
Cantar á los ruiseñores.
Y que sin embargo aguza
Los óidos para escuchar,
El monótono cantar
De la lúgubre lechuza.

—

Conozco á un Albino que es
Más negro que un golondrino,
Y á un Rufo mucho más chino
Que un chino ó un japonés.
A una Fausta que jamás
Tuvo la menor ventura,
Y á una Clara bien oscura
Por delante y por detrás.

—

Conocí á un Segundo que era
Primero en cualquier recibo,
Y conocí á un Primitivo
Que era el último do quiera.
A una Belen que no estaba
Nunca en belen, y á una Flora,
Muy opulenta señora,
Que las flores detestaba.

—

He tratado á un tal Bailon
Que tiene horror á la danza,
Y á un Simon que ni por chanza
Se sube á un coche simon.
Y á una Cristiana traté
Que execraba el cristianismo,
Y sólo en el mahometismo
Tenía completa fé.

—

A un Domingo que tenía
Cara de viérnes, y á un Justo
Tan injusto, que por gusto
Injusticias cometia.
Y conocí á una Piedad
Que de nadie se apiadaba,
Y á una Soledad que odiaba
De veras la soledad.

—

A un Deogracias que no dió
Nunca jamás un deogracias,
Y á una Graciosa sin gracias,
Y á un César que no reinó.

A un tal Pío sin piedad,
A un estéril Fructuoso,
Y á una Linda que era un oso
Por su espantosa fealdad.

—

Una Mercedes solía
Visitar con un Paredes,
La cual ningunas mercedes
O favores nos hacía.
En cambio, á una tal Severa
Que solo una vez hablamos,
La encontramos... la encontramos
Blandita como la cera.

—

He conocido á un Pastor
Sin vacas, á un Jeremías
Que no ha llorado en sus días,
Y á un Delfin que es changador.
A una Nieves más ardiente
Que la lava de un volcan,
Y á una Bárbara que es tan
Sábia como inteligente.

—

A un Marcial que es leguleyo
Y abomina de Belona,
A un Júdas que no traiciona,
Y á un Patricio muy plebeyo.
A una niña Adoracion
Que por nadie es adorada,
Y á una Virginia cansada
Ya de conocer varon.

—

A un Magno bien chiquitin,
A Zoilos que no critican,
Y á un Magin á quien sindican
Por su falta de magin.
A una Esperanza que trunca
Todas las que hace nacer,
Y á una Cruz que no ha de ser
Cruz para su esposo nunca.

—

Conozco á un Narciso que
No se encuentra enamorado
De sí mismo, y he tratado
A un Probo que Caco fué.
A un Benigno que jamás
Fué con ninguno benigno,
Y á un Cándido más maligno
Que el maligno Satanás.

—

A un Silvestre más cortés
Que el hombre más cortesano,
Y á cierto Urbano, inurbano
Como el más grosero inglés.
A una Urraca que no roba
Ningun corazon, á una
Fortunata sin fortuna,

(1) Así se llama poéticamente al ruiseñor.

Y á una Gracia que es muy boba.

—

A una Purificacion
Que nunca se purifica,
Y á una Perpétua que es chica
De voluble condicion.
A una Remedios que dá
Solamente enfermedades,
Y á una Luz que oscuridades
Solamente arrojará.

—

A una Pura tan impura
Que á cualquier quidám se entrega,
Y á una Ventura que niega
La más mínima ventura.
A un don Plácido intratable
Por ser de génio rabioso,
Y á un ricacho Generoso,
Que es realmente un miserable.

—

A un Casto que lo sería
Quizá en el vientre materno,
Y á un Angel que en el infierno
Perfectamente estaría.
A una Angustias tan jovial
Que de todo hacía chiste,
Y á una Alegría tan triste
Cual la mansion funeral.

—

A un Canuto gordiflon
Y más potente que un dique,
A un Hércules alfeñique,
Y á un Leon nada leon.
A una Rosa no olorosa,
Más claramente que hedía,
Y á cierta Hortensia que olía
Como si fuese una rosa.

—

A un Modesto sin modestía,
Que era la misma jactancia;
A un Constante sin constancia,
Y á un Salomon que era un bestia.
A una Clemencia inclemente,
A una Bruna que era blanca,
A una Franca poco franca,
Y á una Prudencia imprudente.

—

A un Saturnino risueño,
A un Benito irreligioso,
A un Tranquilo bullicioso,
Y á un Máximo muy pequeño.
A una muchacha Florencia
Que esa ciudad aborrece,
Y á un Facundo que carece
De facundia y elocuencia.

—

A una Estrella que no brilla,
A una Exaltacion que, falta
De bílis, nunca se exalta,
Y á una Ascencion que se humilla.
A un Tranquilino sin calma,
A un Tácito parlanchin,
A un horrible Serafin,
Y á un Lauro.... sin una palma!

—

A un Peregrino que vive
Sin salir de su mansion,
Y á una hermosa Concepcion,
Casada y que no concibe.
A una Paz que á su marido
Dá cruda guerra, á una Gloria
Infernal, y á una Victoria
Que ninguna ha conseguido.

—

A una Violeta que suele
Despedir malos olores,
Y á una robusta Dolores
Que nunca nada le duele.
A una Librada, caida
En abismos de indecencia,
Y á una jóven Inocencia
Con la inocencia perdida.

—

A una Expectacion que nada
Espera ya en este mundo,
A un Jacinto nauseabundo,
Y á una Aparicion... pasada.
A un Primo que nada tiene
De tonto, y á una Simplicia
Que es una pura malicia
Y en malicias se entretiene.

—

A una pobre Redencion
Que á ninguno ha redimido,
Y á uno que aunque es Bienvenido,
Mal viene en toda ocasion.
A una bonita Pilar
Que á nadie apoya, y á una
Tal Tecla, que por ninguna
Mano se deja tocar.....

—

Ya os he demostrado á todos,
Con fuerte argumentacion,
Que hay nombres propios que son
En la realidad apodos.
No dijo bien aquel vate,
Cuando dijera que el nombre
Es el hombre; no es el hombre
Ni es la mujer. Disparate!
Que todos los nombres propios
No son nombres apropiados,
Y esos deben ser llamados
Con razon nombres impropios.

Santos, difuntos y desaparecidos

—

Gran semana ha sido la que acabó ayer sábado 3 de Noviembre, como que en ella ha solemnizado la Santa Madre Iglesia, primeramente la Festividad de todos los Santos y despues la Conmemoracion de los fieles difuntos. Santos y difuntos! Qué bien suenan, así juntitas, estas dos palabras! No nos explicamos la razon; pero así, juntitas, qué bien suenan las palabras Santos y difuntos!

Con ocasion de la primer festividad, decía una vieja beata, que como todas las beatas entiende muy poco en achaques de religion:—Qué tiempos, Jesús, qué tiempos! Como los del ilustre Restaurador de las Leyes, á quien la Iglesia le habia consagrado un mes, que llamaban el mes de Rosas. Oh! profanacion, oh sacrilegio! Lo mismo pasa aquí con los Santos...

—Qué pasa, señora? preguntóle un oyente—Que los Santos tienen ahora su respectiva festividad—Pero, señora....—Oh profanacion, oh sacrilegio! Yo no sé como Su Señoría Ilustrísima el obispo don Inocencio Yéregui, ha permitido semejante escándalo—Pero, señora...—Mas ya que lo consintió, debia haber excluido de la fiesta á las demás personas de la familia. Sobraba con que se celebrase al Presidente....

La beata creia ó aparentaba creer, y para el caso es lo mismo, que la Iglesia honraba el 1.° de Noviembre, no á los Santos que viven en el cielo, sino á los que áun viven, para mal de nosotros, en la tierra; esto es, á Su Excelencia el brigadier general y sus hermanos, que si aún, para nuestro mal, viven en la tierra, tienen las llaves del cielo en la mano, para peor de nuestros males.

—

En seguida de los Santos los difuntos, los fieles difuntos, no los infieles. Dia dedicado á Mayada, Beltran, Soto, Bergara, Ledesma, Frenedoso, Mariño, Ibarra, Sanchez Caballero, Sarracina, Palma, Coronado y unas cuantas docenas más. No, entre los individuos nombrados hay algunos que no han muerto; solo han *desaparecido*.

Bergara ha desaparecido, Sanchez Caballero ha desaparecido y otros han desaparecido. Desaparecer no es morir, á lo ménos legalmente. Para que la ley tenga por muerta á una persona, es necesario presentar la papeleta de defuncion. ¿Y quién presentará la de Sanchez Caballero, la de Bergara y demás desaparecidos? Sería conveniente que los desaparecidos tuvieran su dia, como lo tienen los Santos y los difuntos.

Si nuestra voz llegase hasta el solio del Pontífice, humildemente le pediríamos que instituyese la Conmemoracion de los que desaparecieron, sin saberse ó sabiéndose cómo. En primer lugar la fiesta de todos los Santos, luego la Conmemoracion de los fieles difuntos, y por fin la Conmemoracion de los Desaparecidos.

De este modo sus deudos les llorarían una vez por año, oficialmente, como si estuvieran difuntos, que los desaparecidos tienen esto de comun con los difuntos: que tambien se los traga la tierra.... ó el mar.

—

Las personas que aguardan el dia señalado por la Iglesia para conmemorar á los fieles difuntos, habían acudido desde temprano á los cementerios, que más parecían lugares de diversion que no sitios fúnebres. A la fiesta de los muertos tambien podría llamársele la fiesta de los vivos. Claramente se deduce el por qué.

Los sepulcros se hallaban cubiertos de coronas, con cintas blancas ó negras, donde se leia en letras grandes: «A mi esposo, á mi hija, á mi hermana, á mi madre, á mi padre,» ¡Magníficos duelos! Y cuántos maridos, á pesar de la inscripcion, se alegrarían de la muerte de sus esposas, y cuántos hermanos de la muerte de sus hermanas, sobre todo si hubiese alguna gran herencia de por medio, y cuántos....

Los difuntos recibían como difuntos el homenaje verdadero ó falso de los que todavía andan peregrinando en este valle de lágrimas. ¡Felices muertos, pensábamos! Y recordando lo que decia uno refiriéndose á los manicomios y á sus habitantes, murmurábamos *sotto voce:* No son todos los que aquí están, ni están aquí todos los que son.

En efecto, no todos los que yacen en los camposantos están muertos, ni todos los que están muertos yacen en los camposantos. Los muertos ilustres, verbi gracia como Artigas y Lavalleja, aunque reposan en el cementerio, viven la vida de la gloria inmortal. Luego no están difuntos. Ni tampoco todos los difuntos están allí.

Por ejemplo, quién ha visto en ningun camposanto la tumba de una señora que se llamaba doña Constitucion? Quién ha visto el sepulcro de unas hermanas de apellido Leyes, de una niña que llevó el nombre de Garantías Individuales, de un mozo que se llamaba Derechos, y de una doncella que se nombraba Libertad?

Y sin embargo, esta doncella murió ahorcada hace muchos años, como hace muchos años que murieron de mala muerte el mozo aquel y aquel niño y aquellas hermanas y la señora aquella.... En nuestros camposantos faltan, además, otros muertos: las viudas, los pasivos y los maestros de escuela. ¿No se dice que están muertos de hambre?

¡Libertad, libertad, libertad!

—

Dice *El Progreso*, valeroso diario
De Paysandú, que ha recibido sartas
De billetes, epístolas y cartas,
En que le comunica el vecindario
De Sarandí, del modo más discreto,
Que el foragido Mónico Barreto,
Tranquilamente por allí, de día
Pasea su bizarra
Figura en un corcel, sin que la garra
Le eche la policía.

—

Dice que ha poco estuvo
En cierta estancia, dó hubo
De matar á dos mozos el maldito,
Asustando á los dueños de la casa;
Lo cual de raya pasa,
Y es realmente inaudito—
Y habla muy mal de aquellas policías
Que le dejan campar por su respeto,
En la misma seccion donde el Barreto
Cometió tremebundas fechorías.

—

Agrega que el malvado
Se debia encontrar encarcelado;
Y á su fogoso artículo dá punto,
Pidiendo que el *peon* preste al asunto
La mayor atencion. ¿Quiére *El Progreso*
Ver al Mónico preso?
Pues declaro, lector, que el periodista
Del *Progreso*, no es hombre progresista,
O por lo ménos liberal. ¿Prisiones
El periodista pide? Negaciones
Son del progreso petitorias tales,
E indignas de los buenos *liberales*.

—

Libertad, libertad! Libre el gusano
Viva entre la basura,
Viva libre en los montes el milano,
Y la tímida oveja en la llanura;
Nada de rejas! Goce
De libertad completa el avecilla;
Que en libertad el palafren retoce;
Que el toro en la cuchilla
Brame libre y feliz; que anden los perros
En plena libertad. ¡Nada de encierros!

—

Por consiguiente, que Barreto corra.
Libre como la zorra;
Que ande por donde quiera
Libre cual la pantera;
Que pasée su bizarra
Figura en la seccion do ha cometido
Tremendas fechorías,
Sin que las policías
Le echen jamás la garra.
Libertad, libertad para el bandido!
Para pillos, beodos
Buenos, malos; del hombre á la abubilla,
Libertad para todos.
Libertad, libertad... y ancha Castilla!

COSAS DE NEGRO

Don Cárlos Sanquírico, dueño de la acreditada tienda y sastrería denominada *El Yankee*, ha pasado una circular á sus numerosas relaciones, anunciándoles que ha puesto su casa á la altura de las más importantes y antiguas de esta capital.

Un estudio especial del ramo, unido á los poderosos elementos de que dispone, le habilitan para asegurar que su establecimiento es el único en la actualidad, que puede hermanar la excelencia de los artículos con la baratura de los precios.

Con que ya lo saben nuestros lectores. Y no está de más añadir lo siguiente, que sirve de posdata á la circular. «Se hace ropa de medida á pagar por mensualidades, siempre que estas sean debidamente garantidas.»

Pedir más en estos dias
Fuera pedir gollerías.

—

La Comision de observancia de la «Asociacion Española de Socorros Mútuos,» se ha servido invitarnos al paseo campestre que el Domingo 11 del corriente tendrá lugar en el Prado, en conmemoracion del trigésimo aniversario de la fundacion de dicha sociedad. Mucho agradecemos la invitacion.

—

—El palacete del general se vá cubriendo de mármoles.

—Ya no hay puerta ni ventana que no los tenga. Y qué formas tienen las ventanas y la puerta!

—Te gustan?

—Al contrario. Si parecen sepulcros, hombre. Ojalá que esto no sea de mal augurio para el general.

—

Dice *La España*:

«Se nos asegura que el Gobierno ha contratado el teatro Solis, para ofrecerlo grátis á las compañías que vengan, á fin de dar más impulso al arte dramático y lírico.»

Todas las viudas dirán:
¡Apoyado!
Y apoyado gritarán
Los pasivos.... Oh! qué gran,
Que gran plan
El del jefe del Estado!

—

Hemos recibido una invitacion que dice así:

«El agente de la compañia francesa de Navegacion á vapor *La Platense*, tiene el honor de invitar al señor redactor de *El Negro Timoteo*, á un lunch á bordo del vapor *Minerva* el domingo 4 de Noviembre á las 11 a. m. Asistirá S. E. el señor Presidente de la República.»

Agradeciendo la invitacion que se ha servido hacernos el señor agente de la compañía francesa, nos tomarémos la libertad de preguntarle: ¿Al poner que el Presidente de la República asistirá al lunch, ha querido...

Qué ha querido? Llevar más concurrentes á la fiesta? Pues la inmensa mayoría se compondrá de presupuestívoros.

—

LOGOGRIFO

De nueve hermanas soy una,
Ni muy jóven ni muy vieja;
Soy muy alegre de nombre,
Y éste consta de diez letras.
No terminára en seis dias
Con sus noches, si tratáse
De ir enumerando todas
Las voces que de mí salen.
Salen: lo que hace un raton,
Como se halla el que está en pié,
Aquel que llaman porfiado,
La albarda de la mujer:
Dos verbos, una sustancia,
Lo que son el Plata y Negro,
Una letra consonante,
Lo que es la cima de un cerro.
El cetro que usaba un dios
Muy amigo de la vid,
El que comete un delito,
Y lo que usaba el gran Cid.
Un sinónimo de Amor,
Un cuadrúpedo, un insecto,
Aquel que se halla entre rejas,
Soberano tratamiento.
Unas notas musicales,
Mis riquezas ó caudal,
Un personaje muy rico,
Banco de arena en el mar.
Lo contrario cuando llores,
Un reptil, lo que no es no,
Lo que tiene toda ave,
Aquel que en la cruz murió.
Tratamiento de las damas
Cuando dejan este mundo,
Lo que está despues del dos,
Lo que es despues de segundo.
Conjuncion adversativa,
Lo que pertenece á Persia,
Una gran constelacion,
Cosa en que viene la yerba.
El nombre de la mujer
Que fué cónyuge de Asuero,
Cualquier animal cuadrúpedo,
Lo que es rudo y lo que es lento.
Y basta ya, que me canso,
Pues bien claro está, lector;
Si lo aciertas, que me place,
Y si no, tanto mejor.

Este logogrifo nos ha sido enviado por Tirabeque.

—

CHARADAS

Medio santo es la primera,
La segunda enfermedad,
Y es el todo apelativo
De alta personalidad.

—

Si sabes tocar el piano,
Hallarás en prima y dos
Unas notas musicales;
La tercera es negacion,
Y el todo, cruel enemigo
De la paloma, lector.

Estas charadas pertenecen á B. Infanzon (del Durazno).

—

CHARADA-ACERTIJO

Tiene el presente acertijo
Tres sílabas y seis letras,
Siendo exactamente iguales
Las sílabas una y tercia.
Forman las dos una cosa
Que tienen damas y yeguas,
Y unas las llevan tapadas
Y otras desnudas las llevan.
Dos y tres ó dos y prima,
Dan el nombre de una bella
Y antigua ciudad de Europa,
De fama imperecedera.
Si á la palabra le quitas
La letra primera, queda
La olorosa flor de un árbol
Muy comun en nuestra tierra.
Si además de la quitada
Sacases la letra sexta,
Hallarás un dulce fruto
Pero leyendo á la inversa.
Y así leyendo las cuatro
Letras finales, te encuentras
Con una pasion que es gérmen
De vicios y de grandezas.
Y si no das con el todo,
Que significa una cuerda

De esparto, bien merecias
Te estranguláran con ella.

—

SINONIMIA

Yo, todo, como aquel godo
Rodrigo, que de Florinda
Se enamoró, de una linda
Mujer que se llama todo,
Me enamoré de tal modo
Que al instante me casé;
A la todo me arrojé,
Lo confieso, por probar
Todo, y por todo, sin par
Todo con el todo hallé.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

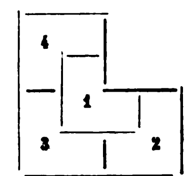
Charada

Esterlina—Nos remitieron la solucion: Tirabeque, Epaminondas y Very Well.

Sinonimia

Copa—La solucion nos fué mandada por Tirabeque, Cosmos, Epaminondas y Un sombrerero.

Problema



Nos han enviado la solucion: Tirabeque, Cosmos, B. Infanzon (del Durazno), y Epaminondas.

Jeroglifico

Más vale estar abajo que estar arriba y caer.
Tirabeque, Epaminondas, B. Infanzon (del Durazno) y Very Well nos remitieron la solucion del jeroglífico.

SALTO DE CABALLO

EPÍGRAMA

Al	tan	fu	pron	vi	dó	arre	Siem
re	to	ble	man	ba	pre	da	e
pi	en	su	ser	to	char	to,	de
á	ci	ca	plir	mu	nos	En 1	man
cer,	á	obe	E	El	el	no	men
do	Un	Pa	jer. 64	cum	tor	mé	u
agua	de	rri	Lú	chó	pe	ta	lle
ble	mar.	al	ra	ho	cas,	na	so

Empieza en el número 1 (casilla blanca) y acaba en el 64 (negra)

NOVIEMBRE 11 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 45

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

La estátua del general

—

De cien maneras
Se ha retratado,
Nuestro ilustrado
Gran brigadier,
Que una fortuna
De tomo y lomo,
Yo no sé como
Súpose hacer.

—

Se ha retratado
Firme y erguido,
Medio tendido
Sobre un divan.
Con dignos aires
De Presidente,
O hinchadamente
Como un sultan.

—

Siempre con pera
Lustrosa y fina,
La Brillantina
Relumbra allí.
Ya con la gorra
Sobre la oreja,
Ya hasta la ceja
Caido el kepí.

—

Con uniforme
De comandante,
Y el más brillante
De coronel.
Ya de marino
Quizá de Andorra,
Con una gorra
Como un pastel.

—

Con un bonito
Sombrero gacho,
Ya sin *capacho*,
De general.
Con dos sortijas,
Ora con una,
Ya sin ninguna,
Sério y marcial.

—

De cien maneras
Se ha retratado,
De pié, y montado
Sobre un bridon.
(Ojo, cajista
Que esto compongas,
Ojo, no pongas
Sobre un bribon).

—

Con un cortejo,
Sin ayudantes,
Con ó sin guantes,
Con, sin *farol*.
De bota larga
Con espolines,
Ya con botines
De buen charol.

—

De gala entera,
De media gala,
Y en una sola
Tomando... té.
Ya con un poncho,
Muy zandunguero,
Y en un ligero
Desabillé.

—

Ya con su escolta

Bella y valiente,
Ora á la frente
De un escuadron.
Con un semblante
Muy circunspecto,
Con el aspecto
De un Napoleon.

—

Con largo fraque
De lindo corte;
Con grave porte;
Ya sin el frac.
Ora tragando
Carne con cuero,
Sobre un *apero*
Y en un vivac.

—

Con la tizona
De mil batallas,
Con las medallas
Que se ganó.
Ya sin aquella
Que el rey Alfonso,
Monarca intonso,
Le regaló.

—

De Hércules, Marte,
Febo y Saturno,
Ya taciturno,
Y alegre ya.
Y hasta apagando
Las quemazones,
En dos cartones
Pintado está.

—

Ora luciendo
La banda aquella,
Ora sin ella,
Con el baston.
Ora sin éste,
Ya con su espada
Nunca manchada,
(La de salon.)

—

De cien maneras
Se ha retratado
Nuestro estimado
Gran brigadier.
Y se halla en toda
Fotografía;
Que es su manía
Y es su placer.

—

Pero faltaba para la gloria
Del general,
Una estatuilla de rico mármol
O de metal.

—

Y esa estatuilla de duro bronce
Ya nos llegó,
Y el que la hizo venir de Francia
Ya la vendió. (1)

—

Unos mil duros con otros tantos
Costó; la cual
Compróla un jóven, y envióla el jóven
Al general.

—

Oh amor al arte!... Solo por este
Divino amor,
Se hizo el obsequio, no cual regalo
De adulador.

—

Oh amor al arte.... no á la pitanza;
Que es obra tal,
Obra maestra, maravillosa,
Piramidal!

—

Si tiene estátuas un Guzman Blanco,
¿No ha de tener,
Una estatuilla, cuatro estatuillas,
El brigadier?

—

Acaso el uno mejor que el otro
Será? No son
Ilustres ámbos, y ámbos no gastan
Faja y baston?

—

Bien que merece, no una estatuilla,
Voto á Belial!
Sino doscientas grandes estátuas
El general.

—

Vése al egregio Máximo Santos
En un corcel,
Muy guapo mozo, muy arrogante,
Muy como es él.

—

Tiene en la diestra mano el sombrero
De general,
Y en la siniestra tiene las riendas
Del animal.

—

Este enarcado muestra el pescuezo,
Y ojo avizor;
El otro tiene la testa erguida
Y ojos de lord.

—

Riendas inglesas luce el caballo;
Y el general,

(1) Y no es una, que son cuatro las estátuas llegadas. Con ellas podría adornarse el palacete de S. E., la estancia de S. E., la quinta de S. E. y la caballeriza de S. E., donde creemos que una estátua estaria en su verdadero lugar. Como es ecuestre! Solo por esto lo decimos.



Luce la faja y á más la banda
Presidencial.

—

De ámbos las crines vagan al aire,
Que pelo y crin,
Valen lo mismo; y es bello el potro
Y el paladin.

—

Obra maestra la tal estátua,
Vá á eternizar
Los nobles rasgos del digno Santos,
Y de *Celiar*. (1)

—

Este es el nombre del brioso bruto,
Del bruto inglés,
Que de Latorre fué y actualmente
De Santos es.

—

Parece que á álguien saluda Santos.
A quién será?
Unos afirman que es al ejército.
Quizá, quizá.

—

Otros murmuran que al sindicato.
Qué candidez!
Y otros suponen que es al Tesoro.
Tal vez, tal vez.

—

Que conocidos, muy conocidos
De antaño son,
El Presidente y el pobre erario
De la nacion....

. . . .

—

Los suspiros son aire y van al aire,
Las lágrimas son agua y van al mar;
Díme, lector, cuándo descienda Santos,
Su estátua, dónde irá?

—

Acaso á alguna fundicion? Y de ella
Qué harán? Yo no lo sé;
Quizás bacías ó quizá badajos;
Yo no adivino el qué.

—

Ese su fin será, me lo presumo,
Lo veo en mi magin;
Qué fin tan triste el de la estátua ecuestre,
Pero qué justo fin!

Sueltos de redaccion

—

—Hola!

—Qué?

—Que dentro de breves dias empezará la delineacion de un pueblo que llevará el nombre de nuestro Presidente.

—Es verdad.

—Quién hubiera pensado que en la República del Uruguay, habia de existir un pueblo que se llamara *General Santos*! ¡Oh servilismo de los servilismos!

—Pero fíjese usted en una circunstancia.

—Cuál?

—Que el pueblo vá á fundarse á orillas de un *Arroyo Malo*. Ya vé que esto venga lo otro.

—

—Qué país admirable el de Chile! Qué administracion moral la que tiene!

—Por qué?

—Porque este año, á pesar de los gastos de la guerra, quedará en el tesoro público un sobrante de dos millones de pesos. ¿Qué me dice usted?

—Que es más admirable lo que pasa en la República de Haití. Allí tambien hay sobrantes en el tesoro. El año pasado, por ejemplo, sobró más de un millon de duros, y este año sobrará el doble.

—Y bien?

—Que el sobrante del año pasado se lo robaron los que administran las rentas, y que los mismos se robarán el sobrante de este año. No crée usted que esto es más admirable que lo de Chile? Oh! ministros y Presidente haitianos!....

—

—Hombre! El estanciero don Cárlos Reiles ha dirigido una carta á don Domingo Ordoñana, en la cual le dice.....

—Qué cosa?

—Que recomiende á los habitantes de campaña se preparen á combatir la langosta, que á mediados del mes corriente ya empezará á hacer de las suyas.

—Pues esa langosta no hará tantos estragos como la que tenemos en Montevideo.

—Y es saltona tambien?

—No, la langosta que aquí tenemos es *santona* y no *salta*.

—

—Todos los fines de mes dice *La Nacion:*

«La Aduana ha producido cuatrocientos cincuenta mil pesos, quinientos mil pesos, seiscientos mil pesos. Qué tal? Progresan ó no las rentas bajo la administracion del general Santos? Qué contesta la oposicion?»

—La oposicion contesta: Pues si la Aduana produce tanto y áun más de lo calculado, cómo es que se deben algunos meses á las viudas y á los pasivos y á los jubilados y á otros pobres mártires del presupuesto?

—A eso no responde palabra *La Nacion*, ni yo tampoco. Sin embargo, convendría saberse porque razon no se pagan esos meses, cuando hay rentas bastantes para ello y mucho más, se-

---

(1) Salvo el caso de que se habla en las últimas estrofas.

gun las reiteradas declaraciones del órgano oficioso.

—

—En Chile se paga puntualmente el presupuesto.
—Lo mismo que en la República de Haití.
—En qué República?
—En la de Haití, me entiendes? Con una excepcion, no obstante, y es que ciertas reparticiones públicas, solo reciben de tarde en tarde lo que les corresponde.
—Por no alcanzar las rentas?
—Al contrario; bastan y sobran para cubrir todos los compromisos del Estado. Lo que hay es que algunas Excelencias de Haití hacen especulaciones bursátiles.....
—Hombre!
—Y lo peor es que las hacen con el dinero que debiera emplearse en pagar las reparticiones aludidas. De modo que, por esta razon, es que suele adeudárseles dos, tres y hasta cuatro meses. Ahí tienes explicada la cosa.

—

—No hay una acordada del Tribunal de Apelaciones, en que se prohibe á los jueces las discusiones políticas por la prensa?
—Sí.
—Cómo es entónces que el señor juez Castillo....?
—Porque el señor juez Castillo es colorado y los colorados tienen hoy las llaves del cielo. La acordada solo habla con los jueces palomos.

El liberalismo del partido liberal

—

Apénas y por mal de sus pecados
Vió la pública luz *El Nacional;*
De punta en blanco, lindamente armados,
Le *cayeron* algunos paniaguados
Del liberal partido liberal.

—

Liberal como el hombre que decia:
—Jamás nadie á un tirano aborreció,
Ni tampoco la infame tiranía,
Con más ódio que yo, no siendo mia
La tiranía, ni el tirano yo.

—

Pues justamente, de ese modo mismo,
No gozando el poder, con lo esencial,
Que es el Tesoro, imán de su civismo,
Odia todo tirano y despotismo
La liberal falange liberal.

—

No es nada extraño que Latorre hallára
Blancos-negros, en mínima porcion,
Que le sirviesen con paciencia rara,
Pues los blancos, el *bombo* lo declara,
Los servidores de los malos son.

—

Pero causa extrañeza, que al tirano
Le apoyasen, cual sólido puntal,
Tanto moderno y oriental troyano,
Tanto y tanto severo ciudadano
Del liberal partido liberal.

—

Mandaba un liberal la policía,
Un otro liberal este escuadron,
Un otro liberal la artillería,
Y otros la infantería, infantería
Que hizo famosa el quinto batallon!

—

Y como en los soldados se basaba
Todo el fuerte poder dictatorial,
Que hoy como entónces *La Nacion* no alaba;
Resulta que al tirano sustentaba
La liberal falange liberal.

—

Liberal, por supuesto, á la manera
De aquel sujeto que exclamaba así:
—La hermosa libertad es mi bandera;
Soy liberal, y pediré dó quiera
Todas las libertades.... para mí.

—

Exactamente de ese modo mismo,
La mesnada que sigue al general,
Es liberal y mucho, hasta el ultrismo;
Así entiende lo que es liberalismo
La liberal falange liberal.

—

Tan liberal, que claro testimonio
De su liberalismo en el poder,
Danos hoy al astuto y al bolonio,
Haciendo del país un patrimonio
Que administra el honrado brigadier.

—

De los demás partidos, no se hace
Poco, mucho, ni mínimo caudal;
Ser solo en el poder le satisface,
Y gozar solo del turron le place,
Al liberal partido liberal.

—

De cuatro ministerios, gran teatro
Que maneja el eximio brigadier,
Y dó sirven cuatro hombres que idolatro;
De cuatro ministerios, en los cuatro
Tan solo liberales ha de haber.

—

Cuando el quinto se llene, de seguro
Que ocupará el sillon ministerial,
Un rojo neto, un colorado puro,
Un hombre jóven ó tal vez maduro
Del liberal partido liberal.

—

Hay en el Tribunal de Apelaciones

Seis camaristas, de los cuales son:
Cuatro, liberalísimos varones,
Y los otros.... ¿De blancas afecciones?
No; más bien partidarios del turron.

—

Lástima, sin embargo, que no sean
Los seis miembros que tiene el Tribunal,
De aquellos que se jactan y vocean,
Que alto, muy alto, el pabellon flamean
Del liberal partido liberal.

—

De sesenta conspícuos diputados,
Gloria del pueblo y de la ley sosten,
Cincuenta, y mucho más, son colorados,
Por adentro ó por fuera contemplados,
Y por delante y por detrás tambien.

—

Colorado el Poder Legislativo,
Como en su mayoría el Judicial,
Como todo el Poder Ejecutivo;
Ahí retratado tiénese á lo vivo
Al liberal partido liberal.

—

Y eslo, á más, porque dá liberalmente
Concesiones ó empleo, á todo aquel
Que se deja llevar por la corriente,
Y sindicatos á la amiga gente,
Y mercedes y grados á granel.

—

Latorre y Santos, excelentes chicos,
Ahora tienen fortuna colosal,
Y ántes.... solo las ganas de ser ricos;
¿Alabais sus riquezas, buenos picos
Del liberal partido liberal?

COSAS DE NEGRO

La Asociacion Rural del Uruguay, ha publicado un *Gran Almanaque* para el año de 1884. Consta de 336 páginas y se vende en todas las librerías, al precio de treinta centésimos el ejemplar. Es el almanaque más interesante y útil de los que aquí se han dado á luz hasta el presente.

Contiene diversas materias, como ser: reduccion de monedas, planillas de sueldos, medidas de capacidad y de peso, pesas y medidas comparadas, breves apuntes sobre ganadería, almanaque del agricultor, geometría práctica, con grabados, leyes y decretos etc., etc.

En ese *Gran Almanaque* para 1884, figuran desde los datos estadísticos sobre nuestra riqueza pecuaria, comercio é industrias, hasta un compendio de higiene y la higiene de la infancia, que tanto debe de preocupar á las madres de familia. En él no hay materia que no sea interesante para todos, en uno ú otro sentido.

Este libro debe hallarse en toda biblioteca y lo recomendamos al público, aunque no necesita recomendacion de ninguna especie, porque diciendo que ha sido editado por la progresista Asociacion Rural, el almanaque se recomienda por sí mismo.

—

Leemos en *La Tribuna Popular*:

«El general Santos, su familia y comitiva oficial, regresaron ayer á las nueve de la noche de la estancia del Colorado. En la estancia han ocurrido algunos percances graciosos.

«El mayor Latapié, dos oficiales y algunos personajes que habian salido á pasear en un vaporcito, quedaron empantanados en un riacho, saliendo á pié, con el agua hasta la rodilla, y completamente enlodados.»

De buena se libró el brigadier general, por que si hubiese ido en el vaporcito, tambien se hubiera *enlodado*. Y qué se diría de un Presidente que se *enloda?* Felicitamos al general por no haberse encontrado en ese percance.

Verdad es que hubiera podido lavarse de ese lodo, que tambien hay lodos de que uno no puede lavarse. Sin embargo, mejor es que S. E. no se haya enlodado allí ni en otra parte.

Que eso de verse entre el lodo
Es malo, de cualquier modo.

—

La Nacion piensa que el redactor de *El Demócrata*, de la Florida, «sigue lloriqueando para hacer creer á sus lectores que ha sido víctima de un atentado.»

Pues! *La Nacion* duda de la palabra de *El Demócrata*, á pesar de no ser palabra oficial. Para convencer á *La Nacion*, habrá que dejarse matar... cuando ménos?

Tan solo viendo un difunto, se convenceria *La Nacion* de que aquel era un cadáver? Lo de Bergara..... Y quién sabe si *La Nacion* no duda de la muerte de Bergara.

¡Cómo no se ha podido encontrar al muerto!

—

Excelentísimo señor Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, dice en una carta el señor don Francisco Morelli, inspector de escuelas en el departamento de la Colonia.

Excelentísimo señor: Me encuentro en la colonia piamontesa... y el señor Ugon y muchos vecinos, me han manifestado el deseo de que V. E. les haga una visita el 28 del corriente, dia de la distribucion de premios.

Toda esta poblacion está muy agradecida á V. E. por el bien que le ha hecho y se consideraría verdaderamente feliz si V. E. se dignara pasar algunas horas entre ella. Ya vería V. E.

cómo lo recibirían y cuánto es el aprecio y cariño que V. E. ha inspirado á los colonos.

Pues si los colonos piamonteses se considerarían *verdaderamente felices* viendo al Presidente, que el Presidente no les rehuse la felicidad que anhelan. Poco le costará el viaje á S. E... por más que al Estado le costaria algunos pesos.

Si con una visita del Presidente, que es tan poco, se considerarían felices los piamonteses de la colonia, que S. E. no les niegue lo poco que solicitan. A la colonia piamontesa, señor Presidente, y pronto regreso á la capital.

Porque eso sí, no toda la felicidad ha de ser para los piamonteses; tambien los montevideanos hemos de tener nuestra parte de felicidad. Con que así, no se quede en la colonia, Excelencia, en el caso de que se digne visitar á los que con tanto ahinco solicitan el honor de recibir á V. E. con músicas y flores.

Sobre todo, señor, si vá á la colonia, no engulla mucho queso. Ya se vé que estimamos al brigadier general, cuando nos permitimos hacerle esa recomendacíon.

—

El ministro de Gobierno, segun dice un periódico de Minas, ha pasado una circular á las Juntas E. Administrativas de campaña, ordenándoles que supriman los *basureros*. Y á más, el señor ministro ha dispuesto que sea suspendido el alumbrado de Minas.

Resultado: que Minas se quedará con basuras y sin luz. Progresista ministro el de Gobierno! No faltará quien crea que es enemigo de las luces y amigo de las suciedades. Sin embargo, el que tal creyera se equivocaría.

—

Dice un diario de Buenos Aires:

«El ministro de Relaciones Exteriores ha comunicado al de Marina, que el ministro oriental ha participado que su Gobierno ha concedido sueldo íntegro, á los cabos de cañon del acorazado *Almirante Brown*, Ramon Sosa y Alfredo Pagnon, que se hirieron en una salva hecha á la plaza de Montevideo.»

¡Rumboso este brigadier general! Con lo suyo y con lo ageno; es decir, con lo que es del Estado y con lo que fué del Estado.

—Cómo, qué dice usted? Lo que tiene el general fué del Estado?

—Por supuesto. ¿Quién le paga los sueldos al general? El Estado. Y lo que tiene el general son los ahorros de sus sueldos. Por consiguiente, lo que tiene el general perteneció al Estado.

—

Hemos recibido el tomo XIV del «Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores.»

—

El 12 del corriente á las 8 d[e la] noche, tendrá lugar un concierto familiar en L[a] *Lira*. Agradecemos la invitacion que se ha servido enviarnos la comision directiva de esa acreditada sociedad musical.

—

Ha sido repartido el cuaderno número 32 de la «Guia General de Comercio de la República Oriental del Uruguay y ciudad de Buenos Aires.» Este cuaderno corresponde al mes de Noviembre, y contiene datos interesantísimos y noticias útiles para el público en general. Al mismo tiempo, su propietario don Juan V. Vaillant, anuncia que la *Guia semestral* aparecerá en Enero de 1884.

—

Lectores, quereis ver á los representantes del pueblo pintados por sí mismos? Pues leed lo siguiente, que tomamos de *El Bien Público*. Advertimos que los paréntesis son nuestros.

El señor Idiarte Borda—Hace uso de la palabra, para demostrar las razones que ha tenido al firmar aconsejando la sancion del proyecto (relativo al arreglo de la deuda con el banco Aleman-Belga) patrocinado por la Comision; pero como se ha dicho que el arreglo puede hacerse con más beneficios para la nacion, opina que debe llamarse al ministro de Hacienda, á fin de que dé explicaciones sobre ese punto.

El señor Garzon — Apoya esta mocion, por cuanto se hace necesario que se conozca, por el órgano oficial, si es posible hacer un arreglo mejor, pues *ya es tiempo de que no tenga á los diputados en cuenta de títeres*. (De títeres!!!!)

El señor Borda—¿Qué es eso? (¡¡¡¡ El señor Borda se espanta. Habia sido espantadizo el señor Borda!!!!)

El señor Silva—De títeres? (Donosa pregunta la del señor Silva. Como para remachar el clavo.)

El señor Garzon—No he querido decir eso. (Sopla! Tal vez quiso decir algo peor? Vaya un modo de enmendar la plana!) Ha sido con el calor de la improvisacion. (Y no con otro calor. Pues que otra vez no se acalore tanto el señor representante, que con el calor de la improvisacion y con el calor del vino, suelen decirse, sin querer, muchas verdades amargas.)

El señor Idiarte Borda — Está bien, porque si no yo iba á protestar. (Protestas y caldo de gallina..... Y para qué las protestas? A buena hora!)

El señor Garzon — Es un disparate como cualquier otro. (No el proyecto de protesta del señor Borda, sino aquello de los diputados títeres.)

El señor Idiarte Borda—Usted lo dice. (Lo del disparate, claro está, y no lo de los representantes etc.)



El señor Garzon—Como yo me proponga hacer notar los (disparates) que aquí se dicen, ya estaremos frescos. (Venga un apreton de manos por la franqueza. Así nos gustan los hombres. La justicia ante todo. Bien, señor diputado por... cuál departamento? Lo mismo dá, que tanto vale un *departamento* como otro, supuesto que todos los representantes ganan igual dieta, que es lo principal.)

He ahí, pues, á los diputados
De la actual Legislatura,
Por sí mismos retratados,
¡Y qué buena es la pintura!
Más que buena, es á mi ver
Una pintura excelente;
No es pintar como querer,
Que es pintar exactamente.
Confesadlo, mis lectores,
Como lo hago por mi parte,
Y alabad á esos pintores
Que son maestros en el arte.

—

La Nacion saluda al doctor Escudero, «ministro de Centro América en el Rio de la Plata.»

Suponemos que el autor del saludo, no será el maestro de escuela á que alude *La España*.

Por qué? Porque un maestro de escuela ha de saber que no existe ninguna nacion que se llame Centro América.

No habiendo tal nacion, mal puede ser ministro de Centro América un *Escudero*, ni un paje, ni un hidalgo; nadie *acsulutamente*.

Hubo tal nacion, es verdad, desde 1824 hasta el 17 de Abril de 1836: una república federativa con el nombre de Provincias Unidas de Centro América.

Pero el 17 de Abril se disolvió la confederacion, y los Estados que la componian se constituyeron en cinco repúblicas independientes.

Las cinco repúblicas son: Guatemala, Honduras, Costa-Rica, Nicaragua y Salvador.

Por consiguiente, el doctor Escudero será, en todo caso, representante de todas esas repúblicas.

«Este caballero, agrega *La Nacion*, permanecerá entre nosotros algunos dias, partiendo en seguida para Méjico, llamado por su gobierno.»

En qué quedamos? El doctor Escudero es ministro de las repúblicas de Centro América ó de la República Mejicana?

Lo es de la República Mejicana y á la vez de las cinco repúblicas de Centro América?

¿O crée *La Nacion* que Centro América está en Méjico, ó Méjico en Centro América, y que tanto vale lo uno como lo otro?

Decididamente, el maestro de escuela no ha de haber escrito el saludo al doctor Escudero.

Porque un maestro de escuela
No caería en tanto error,
Por más que dicho señor
Fuese un maestro ciruela.

—

Dice un diario:

«Por la Direccion de Instruccion Pública, se ha enviado á la mayoria del primero de Cazadores, los textos y útiles para la enseñanza elemental de los soldados que componen ese cuerpo.»

Sí, que empiezen las lecciones
De lectura y escritura;
Lectores, la cosa apura,
Que ya de las inscripciones
Está la época cercana,
Y la gente veterana
Que tantos buenos servicios
Vá prestando á la nacion,
Tiene que ir á los comicios
Y que ganar la eleccion.

—

El gobierno del general Santos goza de un inmenso crédito en Lóndres. Esto no lo decimos nosotros, porque si lo dijéramos nadie lo creería, empezando por nosotros mismos. Lo dice *La Nacion*, que goza de tanto crédito en esta plaza como en la de Lóndres el brigadier general.

Nos parece que á *La Nacion* no le habrá disgustado la comparacion que hacemos, ni tampoco al brigadier general, cuya palabra corre parejas con la del órgano oficioso. Volviendo á lo de que goza el gobierno del general Santos, que es un inmenso crédito....

Perdido estoy por el crédito
De que goza el general,
Que unos por amor se pierden
Y otros por lo dicho ya.

Pues volviendo al crédito de que goza en Lóndres el gobierno del brigadier general, repetirémos, con *La Nacion*, que la mejor prueba de lo aseverado, es que S. E. ha realizado en Lóndres una operacion de cincuenta y tantos millones... ¿en papeles mojados?

Con todo, esa operacion nos trae á la memoria la de otro sujeto, que debía cinco y quería pagar seis, lo cual puso en conocimiento de su acreedor.—Acepta usted?—De mil amores.—Oh! qué grande es mi crédito, decía despues el individuo. Figúrense que mi acreedor aceptó lo que le proponía.—Y era?—Era pagarle seis cuando solamente debía pagarle cinco.

Lo propio pasa con el negocio de la Unificacion de las Deudas, y ponemos negocio como sinónimo de asunto, y tambien en su acepcion de lucro y de ganancia; porque, para *ciertas gentes*, la tal unificacion es un negocio que les dejará pingües utilidades... un par de milloncejos!

Lo propio pasa con el negocio de la Unificacion. Hay deudas con un interés de cuatro, tres y dos por ciento, y otras que no tienen interés ninguno... en muchos significados de la palabra interés. Ahora bien, el acreditado gobierno del brigadier general ofrece el 5 por ciento á los tenedores. ¿No habían de admitirlo?

Y con todo, más de una cuarta parte de la deuda pública no entrará en la Unificacion. «Esta es la mejor prueba del crédito de que goza el gobierno del general Santos..... que ha realizado una operacion en Lóndres de cincuenta y tantos millones....» ¿en papeles mojados?

Brillante operacion, que nos recuerda las de un corredor de bolsa á quien le preguntaban— ¿Hace usted muchas operaciones en el dia?— Dos únicamente—Nada más que dos?—Nada más; la primera despues del almuerzo y la segunda acabando de comer. Esas son mis *operaciones*.

¡Qué brillante operacion,
Qué operacion de provecho,
Esa que en Lóndres ha hecho
El jefe de la nacion!

—Le debo cuatro, le debo tres, le debo dos, le debo nada, y le pagaré cinco. ¿Admite usted?— Admito—Hé ahí una prueba del crédito de que gozo: si no fuera tan inmenso, ¿habían de admitir mi propuesta algunos *ingleses* de aquí y los *ingleses* de Lóndres?

Esto podría decirse S. E. el brigadier general don Máximo Santos.

—

La operacion es, dice *La Colonia Española*, refiriéndose al mismo negocio, impracticable bajo la base del interés público y no debe hacerse, si es que se mira por el porvenir de la República.»

Como el porvenir está muy por venir y muy léjos, no se puede mirar todavía: lo que por ahora se mira es el sindicato que está más cerca, con los dos y medio millones de pesos correspondientes.

Despues que se deje de mirar esto, cuando se tenga seguro en el bolsillo, acaso se mire lo otro, lo secundario.

Lo primero es lo primero,
Lo primero es el dinero.

—

CHARADAS

Dos y prima es animal
Y por instinto feroz;
El todo parte de un juego
Que te hace entrar en calor.

—

Consonante es la primera,
La segunda musical,
Cosa inmensa la tercera,
Siendo el todo un animal.

—

No le digas al dios prima
Que es un pronombre mi dos;
Tercia te dirá enojado,
No me fastidie, señor.
Al que coma de mi todo
Puede darle indigestion,
Pues es dulce que contiene
Alguna composicion.

Estas charadas nos han sido remitidas por Tirabeque.

—

SUSTITUCION DE LETRAS

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Sustitúyanse estos puntos con letras, que leídas vertical ú horizontalmente, signifiquen: una semilla pequeña, muy aromática y de sabor agradable; lo que suele ocultar al sol; un ave indígena de Egipto, y una sustancia contenida dentro de la cabeza del hombre y del animal.

—

PROBLEMA

A y B fueron juntos á pescar. Despues que hubieron sacado cierto número de peces, trataron de irse y A dijo á B: Dáme un pescado de los tuyos y así llevaré el doble de los que tú lleves. A lo cual B contestó:—Mejor será que me dés uno de los tuyos y llevarémos igual número los dos. ¿Cuántos pescados había sacado cada uno?

Este problema y la sustitucion de letras pertenecen á H.

—

Palabras revueltas

A e i o u r m g l c—A e i o u b r c p l n.

—

JEROGLÍFICO

A	S	cólera morbo fiebre amarilla Vómito negro Guerra, tifus Sequía, miseria	D	S	cataplasmas ventosas Sinapismos Vomitivos Purgantes.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

—

Logogrifo

TERPSICORE, de cuya palabra salen las siguientes: roer, tieso, terco, corsé, ser, correr, té, rios, ere, teso, tirso, reo, peto, Eros, perro, sico, preso, sire, ré, sí, cero, Creso, sirte, ríes, sierpe, sí, pico, Cristo, sor, tres, tercero, pero, pérsico, Perseo, tercio, Ester, res y torpe.

Nos remitieron la solucion: Pascual de la Pavera, H, Quinchibbbio y Epaminondas.

Charadas

1.ª SANTOS—2.ª MILANO.

Nos han enviado la solucion: Pascual de la Pavera, H, Quinchibbbio, Tirabeque y Epaminondas.

Charada-acertijo

MAROMA, de cuya palabra salen estas: mama, Roma, aroma, mora y amor.

La solucion nos ha sido remitida por Pascual de la Pavera, H, Quinchibbbio, Tirabeque y Epaminondas.

Sinonimia

VENTURA—Pascual de la Pavera, H, Tirabeque y Epaminondas nos remitieron la solucion.

Salto de caballo

En una tormenta horrible,
Un capitan mandó echar
El peso ménos servible
Al enfurecido mar.
Lúcas, lleno de arrebato,
Siempre pronto á obedecer,
Para cumplir el mandato
Echó al agua á su mujer.

Nos han mandado la solucion: Pascual de la Pavera, H, Quinchibbbio, Tirabeque, Epaminondas y No sé quién.

NOVIEMBRE 18 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 46

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Entusiasmo santista del marqués de Guirior

Timoteo—Su merced se ha de acordar de aquellas proclamas del coronel Fidelis, que siempre terminaban con estos ó parecidos vivas: ¡Viva o valeroso exercito libertador! Viva o ilustre general don Venancio Flores! Viva a República Oriental do Uruguay! Viva a divisão de meu comando! ¡Viva á religiao catolica apostolica romana! ¿Se acuerda, señor amo?

Yo—Perfectamente, Timoteo, que bastante me hacian reir unas arengas con tantos vivas á la cola. ¿Mas por qué me has dirigido esa pregunta?

Timoteo—Porque el señor marqués de Guirior, encargado de negocios de España, pronunció el domingo en el Prado un discursillo, que acababa con unos cuantos vivas, como las célebres proclamas del coronel brasilero; y al punto se me vino á la memoria lo de Fidelis. Le querría imitar el encargado de negocios de España, señor marqués de Guirior? El caso es que, segun he leido en un diario, S. S. el representante de Su Majestad don Alfonso XII, se dejó caer con los cuatro vivas siguientes, como fin y remate de su discursillo: ¡Viva S. M. el rey don Alfonso XII, monarca liberal, que ha sabido captarse las simpatías del pueblo que rige! Viva la República Oriental del Uruguay! Viva España! Viva S. E. el general don Máximo Santos!

Yo—Cómo? Tambien lanzó este viva, Timoteo? No estarás equivocado, hombre?

Timoteo—Hé aquí lo que sobre ese particular nos cuenta *La Nacion*: «El ministro español marqués de Guirior, pronunció un elocuente brindis, en donde brillaron conceptos elevados para España y para la República Oriental. Recordó á Alfonso XII, rey de España, como un monarca liberal, que supo captarse las simpatías del pueblo español, devolviéndole sus libertades y encaminándolo á la prosperidad. Habló en seguida del general Santos, manifestando que él trabaja por hacer la felicidad de la patria, concluyendo por exhortar á todos los que se hallaban presentes, y especialmente á los miembros de la comision, á dar un viva á ese magistrado probo, cuya conducta merece el aplauso del pueblo.»

Yo—Caramba con el señor marqués de Guirior, encargado de negocios de España en la República! ¡Y qué entusiasmo santista el de S.S. el encargado de negocios de España, señor marqués de Guirior! Quién hubiera pensado que todo un marqués de Guirior y encargado de negocios de España, habia de honrar con un viva al general don Máximo Santos, y habia de llamarle magistrado probo, cuya conducta merece el aplauso del pueblo? Sopla con el encargado de negocios de España, señor marqués de Guirior!

Timoteo—Si eso no es meterse en camisa de once varas...

Yo—Sin duda cuando elogió la probidad de S. E. el Presidente constitucional de la República Uruguaya... Pero sabes tú lo que significa probidad? Significa bondad, rectitud de ánimo, hombría de bien, integridad y honradez en el obrar. Pues sin duda cuando el marqués de Guirior, encargado de negocios de España, elogió la probidad de S. E. el Presidente de la República, tendría muy presente la bondad de que hartas pruebas suministró el ex-jefe del 5.º ba-

tallon de Cazadores, así como la rectitud de ánimo que demostró siendo ministro del doctor Vidal y aceptando la candidatura para la Presidencia. Y respecto de la hombría de bien, integridad y honradez del general Santos, el encargado de negocios de España señor marqués de Guirior, tendría asimismo presente la estancia del brigadier don Máximo y la quinta del brigadier don Máximo y el palacete del brigadier don Máximo y la fortuna colosal y galopante del brigadier don Máximo, fortuna cuyo orígen, no obstante las repetidas instancias de *La Razon*, no ha querido ó creido conveniente explicar el órgano oficioso.

Timoteo—Acaso podría explicarlo el encargado de negocios de España, señor marqués de Guirior.

Yo—Caracoles con el señor marqués de Guirior, encargado de negocios de España. ¡Y qué entusiasmo santista el suyo! No se hubiera expresado mejor el más respetuoso y humilde empleado de Gobierno. ¿Aprobará el gabinete español, si llega á su noticia, el bríndis del encargado de negocios de España señor marqués de Guirior? Me parece imposible, no porque sea injusta la alabanza del señor marqués de Guirior, encargado de negocios de España, sino porque un encargado de negocios de España, con título de marqués ó sin títulos de ninguna especie, no debe *exhibirse* de la manera que se ha *exhibido* el señor marqués de Guirior, encargado de negocios de España.

Timoteo—«Y dado el viva por el señor encargado de negocios de España señor marqués de Guirior, fué contestado por los concurrentes á la carpa y por multitud de curiosos que se hallaban de la parte de afuera. El señor marqués de Guirior, encargado de negocios de España, hizo justicia al general Santos, y al concluir su bríndis recibió aplausos y felicitaciones». Esto refiere *La Nacion*.

Yo—A cuyos aplausos y felicitaciones habrá unido sus felicitaciones y aplausos el magistrado probo, cuya conducta merece los del pueblo.... y el viva del encargado de negocios de España señor marqués de Guirior.

Timoteo—«Nosotros le felicitamos, concluye *La Nacion*, por lo oportuno que ha estado al hacer uso de la palabra y por haber sabido valorar los esfuerzos del Presidente de la República en bien de la patria.»

Yo—Sí, en bien de la patria, que le está muy agradecida al magistrado probo. Por mi parte, Timoteo, tambien felicito al señor Guirior, encargado de negocios de España.

Timoteo—Idem idem. Y ojalá que el gobierno español le envie enhorabuenas y felicitaciones, por el entusiasmo santista que ha demostrado el encargado de negocios de España, señor marqués de Guirior. ¡Lástima que el Presidente no pueda otorgarle un grado, sea de alférez ó de general, que actualmente se ganan tan bien y valen tanto los unos como los otros. Así sería general ó alférez, además de ser marqués de Guirior y encargado de negocios de España.

Juegos prohibidos y juegos súcios

—

Pues, señor, hará dos meses
Que unos vecinos pusieron
Cierta denuncia en *La España*,
Sobre una casa de juego
Que funcionaba de noche
Públicamente en el Cerro.
Y á ciencia y paciencia
De la autoridad,
Con mengua y escarnio
De lo que es moral.

—

En virtud de la denuncia,
Su Excelencia el de Gobierno,
Doctor don Cárlos de Castro,
Alias, Peon del progreso,
Pidió un informe al señor
Jefe Leonidas Barreto.
Cuyo señor jefe
Pidiólo á su vez,
Al buen comisario
Don R. Canfiél.

—

A los cuatro ó cinco dias,
El nombrado subalterno
Contestó que la denuncia
No era cierta, y que en el pueblo
Ni en sus contornos había
Garitos ni gariteros.
Cuyo informe el jefe
Policial, mandó
Al doctor de Castro,
Ministro y peon.

—

El doctor Cárlos de Castro,
Dándose por satisfecho,
Hizo publicar las notas
Del jefe y el subalterno,
Y ámbas en todos los diarios
De la capital salieron.
La primera parte
De la historia, aquí
Termina y empieza
La segunda: oid.

—

Al dia siguiente



De ser publicadas
Las notas citadas,
Una de otra en pos,
Dijeron los hombres:
«En nuestro distrito,
Ya no hay un garito
Solamente; hay dos.

—

«Son dos las ruletas
Que hay en este valle,
Y en tal y tal calle
Cualquiera las vé.
Y si el comisario
No las halla luego,
Debe ser tan ciego
Como Milton fué.

—

»Esto, que es el colmo
De la desvergüenza,
Esto ya comienza
Realmente á cansar.
¿Por qué ha de violarse
Por algun caribe,
La ley que prohibe
Los juegos de azar?

—

«Hay, noche tras noche,
Grandes jugarretas,
En las dos ruletas
De esta poblacion....»
Y los *Comerciantes*,
Que así suscribian,
En ello insistian
Con raro teson.

—

Y esa es la segunda
Parte de la historia,
Si es que la memoria
No me ha sido infiel.
Ahora dá principio
La tercera; un rato,
Oígase el ingrato
Son de mi rabel.

—

Allá á las cansadas, el señor ministro
Don Cárlos de Castro, álias el Peon
Del progreso, al jefe de la Policía
Con urgencia informes otra vez pidió.

—

Y el ilustre jefe de la Policía,
Al buen comisario don R. Canfiél,
La órden transcribiendo del señor ministro,
Con urgencia informes le pidió otra vez.

—

Y el buen comisario, guardian de la villa
Del Cerro, inclusive su jurisdiccion,
Allá á las cansadas, si no me equivoco,
Otra vez informes á su jefe dió.

—

Y eran los informes del buen comisario
Del Cerro y sus quintas, don R. Canfiél,
Si no en las palabras, en el fondo iguales
A los que ya habia dado la otra vez.

—

Y así decía el discreto
Comisario, llanamente,
Al popular y excelente
Don Francisco L. Barreto:

—

«El que suscribe, señor,
Severamente ha cumplido,
Con la órden que ha recibido
De usía, su superior.

—

«No tengo conocimiento
De que haya aquí casa alguna,
Donde se tiente fortuna
Por nadie un sólo momento.

—

«No existen juegos de azar
En la villa, y por lo tanto,
Esto, señor jefe, es cuanto
Debo á usía de informar.

—

«Dios guarde á usía la piel
Libre de riesgos y daños,
Por muchos y muchos años
Señor jefe—R. Canfiél.»

—

Y el señor jefe de policía
Volvió á elevar,
El corto informe que el comisario
Volvió á mandar.

—

Y el respetado Peon del progreso
Volvió á ordenar,
Que se volvieran entrámbas notas
A publicar.

—

Y aquí acaba la tercera
Parte de la historia, y
Principia la cuarta así,
Que tambien es la postrera:

—

Publicada la segunda
Nota del buen comisario,
Los señores *Comerciantes*
El embozo se quitaron,
Y bajo sus propias firmas
(Eran unos treinta y tantos)
Dijeron: «Señor ministro
De Gobierno: reiteramos
Las denuncias; en la calle
De Chile, número cuatro,

Hay una casa de juego,
Y otra casa, doctor Castro,
En la misma calle y número
Cuarenta y ocho. Empeñamos
Nuestra palabra de honor
De que es cierto lo afirmado.
Además, es en la villa
Público y notorio el caso,
Y tan sólo el señor Cánfield
Será quien puede ignorarlo.»
Y firmaban la denuncia
Don Fulano y don Zutano,
Todos vecinos del Cerro,
Comerciantes, propietarios,
Saladeristas, y todos
Hombres con fama de honrados.

—

Preguntas

¿Hay ruletas, no hay ruletas?
La autoridad policial
Dice que no; los vecinos
Aseguran que las hay.
¿Quién de la verdad se burla?
¿Quién sostiene la verdad?
¿A qué palabra se debe
Dar crédito: á la oficial,
O á la de los treinta y tantos
Vecinos? Por Barrabás!
¿Quiénes engañan, lectores,
Ellos ó la autoridad?
¿Quién del Peon del progreso
Con frescura se reirá?

Respuesta

Leemos en *La España* del viérnes:

«El vecindario del Cerro ha obtenido un triunfo sobre la inmoralidad. Debido á la tenaz propaganda que desde las columnas de este diario ha estado haciendo contra las casas de juego (ruletas), éstas han sido clausuradas por la policía y perseguidos sus dueños.

«Felicitamos por segunda vez al vecindario del Cerro, deseando que no vuelvan á reaparecer allí ni en ninguna parte los garitos que han sido cerrados.»

Moraleja

Que la deduzca el señor ministro de Gobierno doctor don Cárlos de Castro.

Chi chupa seichento peso
Mensuale, buona soldata,
Per fare, non il batata,
Má il peone del progreso!

Julepe en la estancia

—

(Carta que el negro, su sirviente, escribe á un amigo de Montevideo.)

—

Barriga Negra, Noviembre de 1883.

Querido amigo:

Ya sabrás que Julepe llegó hace dias á la estancia, donde fué recibido á son de música por el capataz y los peones, en todo siete, como los pecados capitales. La música constaba de cuatro acordiones viejos y de tres guitarras más viejas que los acordiones.

Por supuesto que tan original murga criolla, tocaba un pericon insoportable; y de cuando en cuando el capataz, que en ese momento no vestia el uniforme de teniente coronel, sino un traje compuesto de bombacha negra y chiripá punzó, cantaba estas y otras coplas por el estilo:

Al fin entre nosotros
Está don Pancho,
Prestigioso estadista,
Gran ciudadano.
Cielo y cielito,
Saludemos alegres
A don Francisco.

—

Cinco años de fatigas
Debilitaron,
La salud de este insigne
Republicano.
Y á reponerla,
Viene á su saludable
Barriga Negra.

—

Cielo y cielito,
Recibamos alegres
A don Francisco.

Como éste no aguardaba una acogida semejante, conmovióse profundamente, hasta el punto de no poderlo ocultar. Su cara, tan impasible de ordinario, descubría la emocion que experimentaba el hombre, al ser objeto de una recepcion tan afectuosa.

Cómo me acordé entónces de aquello que sobre Talleyrand le he oido referir varias veces!—Era un hombre de cara tan impasible, que si le pegasen un puntapié por detrás, nadie se lo conocería en el rostro. Julepe se le asemeja en eso: en la impasibilidad de su fisonomía, que más que fisonomía es una careta de carton.

Y sin embargo, en la careta de carton de Julepe, se veía pintado el contento que sentia. Tambien, es la única *manifestacion popular* de que ha gozado en todos los dias de su aperreada peregrinacion sobre la tierra. Comprendo per-

fectamente la satisfaccion de que debía estar poseído. Pobre é infeliz Julepe!

—Gracias, mis buenos amigos, gracias. Gracias, amigo comandante. Solo siento no ser lo que fuí para demostrarle mi gratitud...

—De qué manera? preguntó el capataz.

—Promoviéndole al empleo inmediato.

Y no se quedó en palabras el agradecimiento de Julepe, que se tradujo en un acto de verdadera generosidad. Hé aquí que cuando los músicos se hallaban en lo mejor de su faena, Julepe me llamó aparte y sacando dos reales del bolsillo me dijo:

—Tomá...

—Para mí?

—No, que es para esta buena gente. Andá á la pulpería y cambiamelós en monedas de á un centésimo.

—De un centésimo?

—Sí, de á un centésimo, y traélas en un cartucho. Pronto, morenito.

Monté á caballo y en ménos de cinco minutos habia desempeñado la comision. Entregué el cartucho á Julepe, quien hizo formar en rueda á los peones y les espetó el siguiente discursillo, por el cual se vé la leche que puede dar como orador:

—Leales amigos: ha dicho bien el comandante y capataz. Despues de cinco años de rudas fatigas que han debilitado mi salud, vengo á pasar un mes entre ustedes para reponerla en lo posible.

—Viva don Pancho, viva! gritaron los peones, dirigiendo una ojeada al paquete de los cobres. Tal vez se imaginaban que contenía monedas de oro, ó de plata cuando ménos. No conocer á su patron, que ántes de regalarles un cartucho con monedas de plata, ya no digo de oro, seria capaz de dejarse sacar un ojo y todos los pelos de su escuálida persona!

—Mis leales amigos, continuó Julepe mostrando el cartucho, les declaro que esta acogida me ha causado una agradable sorpresa, y sería un ingrato si no demostrára con obras lo complacido que estoy.

—Viva don Pancho, viva!, seguian gritando los peones, con la vista clavada en el paquetito.

—Sí, mis leales amigos, obras son amores y no buenas razones. Con obras les voy á probar cuanto agradezco la espontánea manifestacion con que me han favorecido. Comandante, reparta entre los muchachos este dinero.

El comandante y capataz cogió el cartucho, abriólo... y no pudo contener una sonrisa, que no observó Julepe, ó que observó sin importársele un bledo. En seguida el capataz contó las monedas para que el reparto fuese equitativo, y como los peones eran seis y las monedas veinte, entregó tres á cada uno, y sobrando dos...

—Metióselas en el bolsillo?, me preguntas.

—No, se las devolvió á Julepe, que iba á guardárselas; pero reparando en mí, me las alcanzó diciendo:

—Toma, morenito, para que bebas un trago á mi salud.

—Viva don Pancho el generoso!, grité á mi turno. Viva el generoso don Pancho!, repitieron los peones. Julepe se hizo el que no entendía la indirecta sobre su generosidad, y luego de agradecer los vivas añadió:

—Mañana se carneará una vaquillona y comerán carne con cuero. Ahora á divertirse muchachos. Y entróse en la cocina, seguido del capataz y del que suscribe la presente.

—Conqué mañana se carneará una vaquillona? interrogó el capataz y comandante.

—Si, pero la más flaca del rodeo, replicó Julepe.

—La más flaca?

—La más flaca. Y no se suponga que es por ruindad, sino porque recientes descubrimientos científicos, han demostrado que la carne gorda es mal sana. Por eso es que quiero que se carnée la vaquillona más flaca, para que no se enfermen los muchachos.

—Está muy bien, señor. Y á propósito, agregó el comandante y capataz; de aquí á tres dias se casa uno de los peones y habiamos pensado reunirle algunos pesos entre los vecinos. Esta noche vendrán varios y si usted se prestára...

—A contribuir? Con mucho gusto, murmuró Julepe, arrojando un suspiro y poniendo la cara más fea y avinagrada que de costumbre. ¡Qué efecto le causó la propuesta del comandante y capataz! Tan mal efecto, que casi se atora con un buche del mate amargo que saboreaba á la sazon.

Llegó la noche y se reunieron unos quince vecinos en el comedor, comenzando á recogerse en un sombrero la suscricion para el que iba á casarse. El primero que echó su cuota fué Julepe, y no te admires si te anuncio que la cuota de Julepe consistió en un real. Echada su parte se retiró, ignoro para qué, volviendo á los pocos minutos.

Como el que recogia la suscricion era algo distraido ó fingió serlo, sin duda para mortificar á Julepe, así que este regresó al comedor, presentóle el sombrero consabido.

—Ya dí mi parte, replicó Julepe con bastante enojo.

—Dispense; no lo habia visto pero lo creo.

—Pues yo no lo creo á pesar de haberlo visto,

dije yo, harto ya de las tacañerías de Julepe, quien mirándome con ojos de tigre, se levantó y se fué sin despedirse de los concurrentes. Estos empezaron á burlarse de él, y uno que se tenia fé como poeta improvisó estos versos y los cantó acompañándose de la guitarra:

Es don Francisco Julepe
Un hombre tan cicatero,
Que por no tirar las cáscaras
Nunca jamás come huevos.

—

Tan poco amigo de dar
Es don Pancho Chirimías,
Que no dá los buenos dias
Ni á los miembros de su hogar.

—

Cuando tiene don Francisco
Que dar las gracias por fuerza,
No dá mil gracias el ruin,
Pues sólo dá novecientas.

—

Y entre copla y copla se escuchaban diálogos al tenor siguiente, que el capataz y comandante no podia evitar aunque se empeñaba en ello.

—Y durante la ausencia de Julepe le correrá la soldada?

—Y usted lo duda, amigo?

—Lo que es por mí, garanto que ántes renunciaria á la vida que á los trescientos grullos.

—Y por qué habrá venido á la estancia?

—Porque es buen perdiguero.

—Cómo?

—Que ya habia olfateado que ocurririan casos de fiebre amarilla en Buenos Aires, y como no sería dificil que la epidemia se cuele en Montevideo.... se apretó el gorro anticipadamente.

—Sabrán ustedes que mañana se carneará una vaquillona, exclamé yo mezclándome en los diálogos.

—Por órden de Julepe?

—Por órden de Julepe, y con esta ventaja para los que van á comer carne con cuero: que la vaquillona será la más flaca que se encuentre aquí.

—Ya me lo presumia. Ah! pijotero... Milagro que no mandó carnear alguna agena.

—No es por pijotero que ha ordenado carnear la vaquillona más flaca, sino por razones de buena salud, contestó el capataz y comandante. Dice que recientes descubrimientos científicos han demostrado que la carne gorda hace daño y que la flaca....

—La flaca se lo habia de llevar á ese miserable....

Y así transcurrieron las primeras horas de la noche, hasta que cada mochuelo se retiró á su olivo. Despues te contaré otras cosas de Julepe, porque esta me ha salido más larga de lo que me propuse.

Desearé que te halles bien y no tengas nunca un hijo que se parezca á Julepe, ni en lo físico, ni en lo intelectual, ni en lo moral, ni en nada.

Tu amigo

El negro de Julepe.

Que la tierra le sea pesada

—

Ay! *La Nueva Política*... mas ántes
Debo hacerte saber, caro lector,
Que *La Nueva Política* era un diario
Del digno general buen defensor.

—

Buen defensor del general, se entiende,
Y no diario del digno general—
Un papel literario y noticioso,
Y á más de eso científico y moral.

—

Le llamaban inédito.... Mentira!
No lo es aquello que se saca á luz;
Y que ese diario aquí se publicaba,
Lo juraría por la santa cruz.

—

Otra prueba, lector, de que no era
Cual decian, inédito el papel,
Es que en muchas paredes se pegaba
Con almidon y á guisa de cartel.

—

Pegado estaba en el mercado nuevo,
En más de un restaurant y bodegon,
En tal Papelería ó Librería,
Y en su administracion y redaccion.

—

En lugares que fueran concurridos,
(No juegues del vocablo con lugar,
Tú, mi caro lector) seguramente
Que el diario aquel se habia de encontrar.

—

De manera que sábios y bolonios
Gratuitamente le podian leer;
Y sin embargo, cónstame que nadie
Se dignaba sus líneas recorrer.

—

Ello no es afirmar que no tuviese
Lectores un papel, que á la verdad,
Era, para envolver loza ó chorizos,
De buen tamaño y buena calidad.

—

Tenia sus lectores: los cajistas
Primeramente, el corrector despues...
Alabo y honro al corrector de pruebas,
Que digno de honras y alabanzas es!

—

Bravamente luchó cuarenta dias,
Oh! qué fuerza feroz de voluntad!

Contra un papel, que por lo mal escrito,
Era peor que la peor calamidad.

—

Resistió tenazmente y sin cansarse,
Hasta vencer en la tremenda lid—
¿No fué valor, no fué heroismo el suyo?
Yo le celebro cual segundo Cid.

—

Tenía sus lectores: los cajistas
Primeramente, luego el corrector;
Y lo leía cuatro ó cinco veces
Su jóven é ilustrado redactor.

—

Tambien los revisteros de la prensa
De cuando en cuando le solían leer,
Y en pos de la lectura se dormían
Sin poderlo evitar y áun sin querer.

—

Su Excelencia el ministro de Finanzas,
Asimismo y al ir á descansar,
Dicen que con paciencia lo leía
Para poder el sueño conciliar.

—

Y cuando insomne el brigadier estaba,
Viendo acaso fantasmas por dó quier,
Tomaba el diario y le servia de opio,
Que al punto se dormia el brigadier.

—

Tal *La Nueva Politica*, un asíduo
Buen defensor del bravo general,
Un papel literario y noticioso,
Y á más de eso científico y moral.

—

Consistia su ciencia.... francamente
No lo puedo decir, que nunca dió
Pruebas de ciencia el redactor del diario,
Y ni áun de suficiencia las mostró.

—

En cuanto á su moral, si no estribaba
En dar elogios al Gobierno actual
Y especialmente al brigadier ilustre,
Ignoro en que estribaba su moral.

—

Pues *La Nueva Politica*, oh desgracia!
Cuarenta dias nada más vivió;
Pobre!.... Del mal de los cuarenta dias,
Como un niño de *teta* se murió.

—

Y así como vivió desconocida,
Desconocida falleció tambien,
Claro está que del público, pues era
Bien conocida en tienda y almacen.

—

En tienda ó almacen de menudeo,
Dónde me la compraban por mayor;
Es decir el papel, para los usos
Ya mencionados y otros más, lector.

—

Tan impensado fué su fin, que el jóven
Periodista y campeon del brigadier,
A sus pocos pacientes abonados
Ni áun pudo darles el adios postrer.

—

Murió el diario, murió! Que eternamente
Nos oculte la tierra al papelon,
En que comienzo y cabo, tuvo aquella
Científica y moral evolucion!

COSAS DE NEGRO

Agradecemos al señor presidente de la Asociacion Rural del Uruguay, la invitacion que se ha servido hacernos para concurrir á la apertura de la Exposicion de Floricultura, que tendrá lugar hoy á las 2 de la tarde en la calle del 18 de Julio número 623.

—

Un muchacho grita: *¡El Partido Colorado*, á dos vintenes!

—Toma! dice uno que todavía no está al cabo de nuestras cosas. Qué barato se vende el partido colorado!

—

Dice *La Nacion*, que los tenedores del Empréstito Uruguayo han aplaudido unánimemente la Unificacion de las deudas.

—Lo creo. Como que con la Unificacion gozarán de un interes de un cinco por ciento, en lugar del de dos y medio de que actualmente gozan. Si *La Nacion* no tiene más argumento en favor de la Unificacion... y del sindicato, puede irse con la música á otra parte!

—

—El general Santos ha dirigido una carta al presidente de la Sociedad *Aspirazione Drammatiche*, don Pablo Morelli, en la cual le dice: «Cuéntese conmigo, siempre que se trate de una lágrima que enjugar ó de un infortunio que socorrer.»

—Pues traslado y autos á las viudas de Bergara, Mayada y otras viudas que el general Santos ha de conocer.

—

La Nacion á *El Nacional:*

«¡Modere sus fuegos el moribundo colega y no nos obligue á contribuir á su desaparicion del estadío de la prensa! No nos gusta cavar fosas!»

Desaparicion.... Cavar fosas! Son palabras que dicen mucho en boca de un diario que defiende al brigadier general y al director de Correos don Manuel Suarez.

—

—El *bombo* oficial dice que la Aduana producirá este mes unos seis cientos mil pesos.

—Mejor será que diga porque no se pagan los meses que se adeudan á pasivos y viudas. ¿En qué se invierten las entradas de Aduana? Pues ya podría pagarse puntualmente el presupuesto general.

—

—Dice *La Nacion* que el partido colorado acepta como buenos todos los actos del brigadier general.

—Incluso el de hacerse rico, sin que sepamos de qué manera ha levantado su fortuna?

—

CHARADAS

Las dos únicas sílabas
De esta charada son,
Dos letras consonantes,
Mi caro y buen lector.
Entrámbas forman una
Bella contelacion
Austral... ¿Darás con ella
Mi caro y buen lector?

—

Tres y cuatro, es una planta,
Dos y cuatro, un animal,
Prima dos cuatro, una piedra,
Nombre de dama el total.

—

PALABRAS REVUELTAS

Irma Ven

De estas dos palabras hacer una, que dé el nombre de una diosa de la mitología.

—

Las palabras revueltas y las charadas de este número nos han sido remitidas por Tirabeque.

1er. PROBLEMA

Dividir el número 45 en cuatro partes, de manera que, añadiendo 2 á la primera parte, sustrayendo 2 de la segunda, multiplicando por 2 la tercera y dividiendo por 2 la cuarta, todos los productos sean iguales.

Este problema nos ha sido enviado por *Una persona.*

—

2.° PROBLEMA

1 2 3 4 5 6 7 9

Hay que multiplicar estos números por una cantidad de dos guarismos, de modo que el total resulte ser 666666666. ¿Por cuáles números habrá que multiplicar los números aquellos?

—

ESTROFA DESCOMPUESTA

Amen el hombre merece
Vivir por que sin razon
Siempre jamás abandona
A una suegra con mujer.

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

—

De las charadas

1.ª Bolo—2.ª Calamar—3.° Panqueque.

Nos enviaron la solucion: Epaminondas, Sargon (de San José) y Un presupuestívoro.

De la sustitucion de letras

A N I S
N U B E
I B I S
S E S O

Remitieron la solucion: Tirabeque, Epaminondas, Sargon de (San José), Cosmos y Maximote.

Del problema

A había sacado *siete* peces y B *cinco.*

La solucion fué enviada por Tirabeque, Epaminondas y Liron.

De las palabras revueltas

1.ª Murciélago—2.ª Republicano.

Mandaron la solucion: Tirabeque, Epaminondas y Liron.

Del jeroglífico

A grandes males grandes remedios.

Tirabeque, Sargon (de San José), Epaminondas y Nadie, enviaron la solucion del jeroglífico.

—

La señorita R. C. y Z (de Cagancha) nos remitió oportunamente la solucion del salto de caballo publicado en el número 44, y Santos Corrales (del Salto) la solucion de ese mismo juego y del acertijo y charadas que salieron á luz en el número referido.

SALTO DE CABALLO

Un 1	bu	re	rra	cu	ras	Curó	en
me	he	ras. 64	un	el	tor,	las	Con
rro	al	el	le	du	le	tre	cido,
las	este	á	bei	Doc	do;	ros	brar
un	obra	ros:	Di	gar	co	cono	com
se	de	De	ros	tar	tro	pa	to
su	doc	jo	seve	es	Y	pa	y
el	ñor	No	tor,	ñe	modo	jus	al

Empieza en el número 1 (casilla negra) y acaba en el 64 (blanca)

NOVIEMBRE 25 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 47

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL	ADMINISTRADOR	NÚMERO SUELTO
60 CENTÉSIMOS	JUAN PEDRO BERMUDEZ	sin caricaturas
Número suelto		**20 CENTÉSIMOS**
con caricaturas: 40 cts.		Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Sueltos de redaccion

—Será cierto que *El Partido Colorado* tira diariamente tres mil ejemplares?

—Quién lo dice?

—El propio *Partido Colorado.* La cosa me parece un poco calva.

—Pues á mí no. Y como confesion de parte releva de prueba....

Sostengo que no es mentira
Lo que dice el diario—Bah!
—Tres mil ejemplares *tira*...
—A la calle?—Claro está.

—El diputado Larriera solicitó permiso para ausentarse de la capital por el término de dos meses, á fin de atender su quebrantada salud.

—Un diputado que no habla nunca! Por cierto que no ha de ser de la lengua la enfermedad de que padece.

—No, ha de ser de las asentaderas.

—*El Partido Colorado* llama burra al tesoro público.

—Y quién será el arriero de esa burra?

—Si no es el brigadier general.....

—Dijo el señor Roustan que el diputado Martinez quiere pasar por *oráculo* de la Cámara.

—Conque quiere pasar por *oráculo?*

—Mas el señor Martinez contestó que nunca lo ha pretendido, porque su inteligencia no le dá para eso.

—No obstante, me parece que para algo de eso le dá. Esto es, para mí el señor Martinez no será en todo el *oráculo* de la Cámara; pero lo es en parte. Entiendes?

—Entiendo.

—Ha venido un Hermann, primo hermano del que tanto hemos aplaudido aquí y tan famoso escamoteador como él.

—Y que hay con eso?

—Que pronto nos hará ver sus habilidades en el Teatro Solis. Yo no perderé funcion.

—Pues yo no asistiré á ninguna. Para escamoteadores me basta y sobra con aquel....

—Con aquel Hermann que tanto hemos aplaudido?

—No, con aquel que sobrepuja á Hermann, con aquel que saca de cierta caja vacía todo lo que se le antoja; con un escamoteador *máximo*, en fin.

—Ya le conozco.

—El 1.º de Enero debe aparecer un diario que levantará la candidatura del general Tajes....

—Para Presidente?

—Para Presidente, aunque ello parezca mentira.

—Y quiénes escribirán ese diario?

—Segun leo en el que dá esta noticia, entre los redactores figurarán algunos de los de *La Nueva Política*, que en paz descanse.

—Ay! amigo.... Lo siento por el actual ministro de la Guerra.

—Cómo?

—Que lo siento por el general Tajes. Proclamada su candidatura por semejantes periodistas, es como decir que va á nacer muerta y *fosilizada.*

—El 29 del corriente, en el salon de la Junta E. Administrativa, se procederá á la insacula-

cion de los ciudadanos que deben componer las mesas inscriptoras.

—Quedo enterado.

—Y agrega el diario que lo noticia—«Es la primera eleccion que se hará para el próximo período electoral.»

—Y puede que tambien sea la última, agrego yo.

—

—El ex-administrador de *La Nueva Política* ha sido empleado en la jefatura de la capital.

—De seguro que aquí le irá mejor que lo que le fué como administrador de *La Nueva Política*.

—En cuanto á....?

—En cuanto á todo.

Vidorria presidencial

Leemos en un diario situacionista:

«Una vez que terminen los asuntos que actualmente preocupan la atencion de los miembros del Gobierno, el Presidente de la República se ausentará unos dias, pasando á su estancia del Colorado para restablecer su quebrantada salud.»

¡Qué salud tan delicada
La que hoy tiene el gobernante!
Qué salud, que á cada instante
Ya la siente quebrantada!

Todo desde que se encaramó al solio del poder supremo, como decían los que solicitaban la próroga de la Dictadura; porque ántes de ser Presidente constitucional y rojo, don Máximo Santos gozaba de una salud envidiable, segun lo prueba el hecho de ser el jefe *expedicionario* del coronel Latorre, para cuyas expediciones, urbanas y campestres, no hubiera servido un hombre que no disfrutara de la más completa salud.

Ahora don Máximo Santos se enferma de cualquier cosa y por cualquier cosa. Y esté leve ó gravemente enfermo, S. E., como el célebre Cachupin, se queda en su casa, donde recibe en paños menores ó mayores á sus ministros de Estado; como si la casa particular del Presidente fuera el palacio de Gobierno, sitio en que únicamente debian reunirse los ministros para tratar de los negocios públicos.

Peor sería que los recibiera en el cuartel del 5.° de Cazadores, lo que creemos ha ocurrido más de una vez, ó en el cuartel de la Escolta, lo que nos parece que más de una vez ha de ocurrir; que los actuales ministros se prestarán á todo... siempre que S. E. se lo pida invocando el santísimo nombre de la patria, que tanto reverencian los señores ministros y el señor Presidente constitucional y rojo.

Pues esté leve ó gravemente enfermo, repetimos que el Presidente se queda en su casa, como el célebre Cachupin, y en ella recibe en paños mayores ó menores á sus ministros. ¿Habia de ir á palacio hallándose gravemente enfermo? No, que podria empeorar y morir. ¿Y hallándose levemente enfermo, habia de concurrir á palacio? No, que su enfermedad podria agravarse... y la muerte llevárnoslo de este valle de lágrimas. ¡Qué pérdida para la familia!

¡Y tambien qué *perdidon*,
Qué *perdidon* tan cruel,
(Pase el vocablo y perdon)
Para toda la *Nacion*.....
Qué nacion? La de papel.

El caso es que S. E. no pasa cuarenta y ocho horas sin enfermarse. Ya por haber cogido un resfriado al retirarse del teatro Solis, á que asistió para deleitarse con *Doña Juanita*, ya á consecuencia de un vivac en Punta Carretas, ó bien por haberse *conmovido* demasiado en un banquete que algunos amigos le ofrecieron.

Por este ó aquel motivo, S. E. ha de enfermarse dos veces á la semana, cuando ménos; lo que viene á dar ciento y cuatro enfermedades al año. Y como cada enfermedad le retiene, cuando ménos, tres dias en su casa, hágase la cuenta de los dias que no va al palacio de Gobierno, y resultará que las tres cuartas partes del año se lo pasa sin asomar las narices por allí. Sin embargo, el sueldo le corre.... y si solo fuera el sueldo!

Si los diarios santistas fuesen leidos en el extranjero, como no lo son acá, ¿qué dirian los que viesen estas ó semejantes noticias en sus columnas? «Ayer S. E. el Presidente no estuvo en el palacio gubernativo, por encontrarse un poco molestado de la garganta—Ayer S. E. no estuvo en el palacio gubernativo, por haber tenido que asistir á una comida con que le obsequió Mr. Evans—S. E. no ha regresado todavia de su estancia; así es que hoy no hubo despacho en la casa de Gobierno.»

O estas otras noticias que no les van en zaga á las anteriores:

«Hoy no hubo despacho en la casa de Gobierno porque S. E. estuvo de visita en el *Almirante Brown*—Hoy S. E. anduvo de paseo por los alrededores de la ciudad. Con tal motivo no hubo despacho en el palacio de Gobierno—Cómo S. E. tiene enfermo á uno de sus hijitos, hoy no ha salido de su casa en todo el dia...»

¡Qué vidorria la de S. E! Cuando no asiste al palacio de Gobierno por estar constipado ó con dolor de muelas, no el palacio de Gobierno sinó S. E., falta al palacio de Gobierno porque se le ha enfermado uno de sus hijitos, ó porque Mr. Evans le ha convidado á un banquete, ó porque

se le ha antojado hacer una visita al *Almirante Brown*! ¡Qué vidorria la de S. E!

Soñaria tal vidorria cuando andaba dirigiendo otro vehículo muy diferente al simbólico carro del Estado? Soñaría tal vidorria cuando era jefe del 5.° de Cazadores? Soñaría que su salud se le iba á quebrantar á cada momento, y que se reunirían en su casa los ministros? Esto no lo soñaría nunca, estamos seguros, en aquellos tiempos en que dirigia un vehículo muy diferente al simbólico carro del Estado.

Cómo iba á soñar entónces que llegaría á ser Presidente de la República? Y en verdad que hoy mismo, si fuera capaz de darse cuenta de lo que tiene entre manos y de reflexionar sobre esto, un momento siquiera, le parecería un sueño el ser Presidente constitucional y rojo! ¡Con qué á todo el mundo le parece un sueño, á pesar de palpar la cosa como la más triste de las realidades?

«El Presidente de la República se ausentará unos dias, pasando á su estancia del Colorado para restablecer su quebrantada salud.» Amen! Y que restablecida su quebrantada salud, se traslade al espléndido palacete de la calle del 18 de Julio, que todos sabemos lo que vale y lo que le cuesta.

El balance del quinto....... bimestre

—

(La escena pasa entre dos individuos. Uno lee el Balance de la Tesorería General del Estado, correspondiente á los meses de Setiembre y Octubre. El otro individuo escucha la lectura.)

—

Lector—«DATA: Acuerdo de 11 de Junio de 1883... Dos mil ciento quince pesos con noventa y seis centésimos.»

Oyente—No me acuerdo de semejante acuerdo. Y tú?

Lector—Estás en tu acuerdo? Si ese acuerdo no ha sido publicado. Vuelve en tu acuerdo y acuérdate....

Oyente—Quedo de acuerdo contigo. Tal acuerdo se acordó á la sordina. ¡Es un acuerdo misterioso!

Lector—De acuerdo.

Oyente—Continúa.

—

«*Lector*—Gastos de Aduanas, composturas, refacciones, etc., etc.... Siete mil trescientos setenta y cuatro pesos con ochenta y nueve centésimos.»

Oyente—En dos meses? Caracoles! Cuánta platita se invierte en refacciones, composturas...

Lector—Etcétera, etcétera.

Oyente—Y díme, qué significarán esas etcéteras?

Lector—Pregúntaselo á don Apolinario Gayoso, director de Aduanas, que te lo sabrá responder.

Oyente—Prosigue.

—

Lector—«Idem: suministros á vapores, composturas, etc. en Receptoría... Dos mil quinientos cuatro pesos con cuarenta y siete centésimos.»

Oyente—Composturas etcétera en Receptoría... ¡Siempre las etcéteras! ¿Y eso de suministros á vapores?...

Lector—Que te suministre los datos quien te los pueda suministrar.

Oyente—Si no me suministrasen alguna paliza..., etcétera! Adelante.

—

Lector—«Por Legislatura. Dietas de senadores y representantes y presupuesto de ámbas secretarías por Agosto y Setiembre....»

Oyente—Cuánto?

Lector—«Cincuenta y dos mil ochocientos sesenta y cuatro pesos, con sesenta y seis centésimos.»

Oyente—Sopla!

Lector—Todavía hay más. Oye—«Eventuales de Legislatura.... Dos mil quinientos quince pesos con sesenta y ocho centésimos,» como quien no dice nada. ¡Ah *cuartos intermedios!*

Oyente—Y en todo?

Lector—«Cincuenta y cinco mil trescientos ochenta pesos con treinta y cuatro centésimos.»

Oyente—Pues te declaro francamente que los representantes y senadores....

Lector—Qué?

Oyente—Que los representantes y senadores cuestan más de lo que valen.

Lector—Eso es bien sabido y resabido.

Oyente—Sigue leyendo.

—

Lector—«Legacion en Inglaterra.... Catorce mil quinientos pesos.»

Oyente—Qué barbaridad! En dos meses? Ave María Purísima!! ¿Pero qué resultará de la mision confiada á don Amaro Carve?...

Lector—Primeramente, que don Amaro Carve podrá vender á buen precio aquella concesion que obtuvo para la pesca de anfibios.

Oyente—Eso en primer lugar, conforme. Y despues?

Lector—Despues? Que don Amaro consumirá los quince mil quinientos pesos que ha recibido...

Oyente—Te pregunto qué ventajas reportará el país....

Lector—El país? Bah! Si habláras del sindicato....

Oyente—Entónces, prosigue la lectura.

—

Lector—«Legacion en España y Portugal.... Seiscientos sesenta y seis pesos con sesenta y seis centésimos.» Puros seis.

Oyente—Puros... ¿Conqué ya ha gastado seiscientos sesenta y seis pesos con sesenta y seis centésimos... una Legacion que todavía no se ha movido de aquí?

Lector—Ya ha gastado eso.

Oyente—Caramba! ¿Qué será cuando la Legacion se encuentre en España y Portugal? A ese paso la vida es un soplo!

—

Lector—«Eventuales de Culto y Justicia, etc... Dos mil novecientos ochenta pesos, con diez y seis centésimos.» ¿Qué te parece?

Oyente—Me parece que la etcétera... Las etcéteras me dan mala espina, qué quieres, hombre? Y á propósito: ¿Cómo se llama el ministro de Justicia y Culto, que me he olvidado de su nombre?

Lector—Aun no hay tal ministro, ni tal ministerio tiene empleados que yo sepa.

Oyente—Pero ya tiene eventuales.

Lector—Eso sí, que los eventuales son como el pan de cada dia, bajo la honrada y moral administracion etcétera del brigadier general don Máximo Santos.

Oyente—Hé ahí una etcétera que expresa mucho.

—

Lector—«Eventuales de Hacienda... Seis mil ochocientos treinta y cuatro pesos con diez centésimos.»

Oyente—Y qué me dices de don Marcelo Cerruti?

Lector—Que don Marcelo Cerruti se habrá tragado una parte de los seis mil y pico de eventuales de Hacienda.

Oyente—Y otros que no son Cerruti.

—

Lector—«Vestuario y armamento para policías.... Siete mil setecientos cincuenta y seis pesos.» Todos los meses hay partidas por el estilo.

Oyente—Y á pesar de ello, las policías no andan ni bien vestidas ni bien armadas.

Oyente—No faltará quien se *arme*... de paciencia para leer esas cosas. Andando.

—

Lector—«Eventuales de guerra, vestuarios y equipos....... Veinticuatro mil once pesos con ochenta y ocho centésimos.»

Oyente—Hola!

Lector—Mucho, eh?

Oyente—Al contrario. Veinticuatro mil pesos en dos meses... Una bicoca! Estamos acostumbrados á dobles y triples eventuales. El ministro de la Guerra merece un aplauso por su economía bimestral.

Lector—Y una recompensa tambien.

Oyente—Es justo. Que á fin de premiar lo poco que ha gastado el ministro en eventuales, S. E. el Presidente pida venia al Senado para nombrarle coronel mayor.

Lector—Que me place y luego....

Oyente—Luego que?

Lector—Que se le declare candidato á la futura Presidencia.

¡Echese y no se derrame!

—

. . . .

Entrando á la órden
Del dia (atencion!)
El señor Laviña
Puso en discusion,
Este gran proyecto
De resolucion,
Bien reflexionado
Por la Comision,
Que aunque nada sabe
(Segun mi opinion)
De leyes, se llama
De Legislacion.

—

«Artículo 1.°—(Y el primero,
¡Ay qué grano de anís... superlativo!)
Se autoriza al Poder Ejecutivo,
Para que restituya al caballero
Don Lino Herosa»... (rojo de copete,
En más de una ocasion representante,
Famoso contratista ó contratante
De vestuarios y de armas seis ó siete,
Y hoy en dia se cuenta que encargado
De ojear la construccion del palacete,
Que no con el dinero del Estado,
Sino con su dinero,
Bien ganado, lector, muy bien ganado!
Mandó hacer el egregio magistrado,
Noble estadista, singular guerrero,
Y de esta patria gloria esclarecida,
Que don Máximo Santos se apellida...)
Y así dice el artículo primero:

—

«Se autoriza al Poder Ejecutivo,
Para que restituya al ciudadano
Don Lino Herosa....» (Cazador furtivo
De concesiones.... Se me fué la mano,
Digo la pluma, la maldita pluma!
Quise llamarle cazador activo
De concesiones, porque á caza de ellas
Siempre anda el tal con diligencia suma;

Y en ménos de un soplar y hacer botellas,
De cuando en cuando caza,
Lector, una de aquellas
Grande como joroba de camellas,
Y vésele crecer como la espuma—
Así fué que logró la de la plaza
De frutos del Cerrito,
Y otras de más valía segun creo;
Que le hagan buena pró, se lo deseo,
Y de alma y corazon le felicito).

—

Pero vuelta al artículo y al grano,
(Ay qué grano de anís.... superlativo!)
«Se autoriza el Poder Ejecutivo,
Para que restituya al ciudadano
Don Lino Herosa»..... (ciudadano *vivo*
A quien vuelve á soplarle la fortuna)
El valor de las obras (de romano
Ninguna fué, ni practicó ninguna)
Y donaciones que haya
Verificado el reclamante. (Vaya,
Se puede preguntar el reclamante,
Cual hoy nunca felice;
¿Qué donaciones y trabajos hice?
Ni estos jamás miróles el viandante,
Ni de aquellas yo sé.) «Como asimismo
Para que al reclamante le indemnice
Los perjuicios y daños.» (A fé mía,
Que con algo peor que un sinapismo
Yo le indemnizaría!)

—

«Artículo 2.°—(Este segundo,
Es el grano del grano del primero)
Se autoriza al Poder Ejecutivo,
Para que á los efectos
Del anterior artículo y tan solo
Con el (sublime) objeto
De pagar el reclamo de don Lino,
Reabra una deuda de interés....»
. . . . Y tengo
Que hacer aquí punto final, que miéntras
Yo escribía estos versos,
La Cámara, en inmensa mayoría,
Rechazaba, lectores, por completo,
La tal reclamacion, aunque apoyada
Fuera por el Gobierno
Del ilustre señor Máximo Santos,
Uno de cuyos miembros,
El doctor Terra, suscribió el mensaje
Sobre el reclamo, y siendo
Representante rechazó el *reclamo*...
(La consecuencia del doctor pondero).
Cual padre de la patria no admitióle
Por malo, y lo halla bueno
Como ministro!... Pues señor Herosa,
Dígole á usted que siento
Su percance. ¡Paciencia! Acaso, acaso
Pronto conseguirá por otros medios,
Legítimos, es claro, ya los miles
O ya los milloncejos
Que se ha perdido usted. Doile mi pésame,
Lo mismo que al egregio
Brigadier general Máximo Santos....
Y de paso, confieso
Que de esta vez los padres de la patria
Han sabido ganarse los trescientos!

Otra carta del negro de Julepe

—

Barriga Negra, Noviembre de 1883.

Mi querido amigo:

Hace dias que anda Julepe con un idem de mil demonios. Nunca lo he visto con un miedo más grande. Ni la noche del 13 de Marzo, me preguntas? Ni esa famosísima noche, amigo mio, que es cuanto hay que decir. Yo creia que el susto del 13 era el susto de los sustos; mas debo de confesarte que estaba equivocado.

Sí, amigo mio, estaba equivocado de medio á medio. Aquel cerote que me parecia el non plus ultra de los cerotes, comparado con el actual, es como un niño de teta comparado con un gigante, como un grano de arena comparado con un monte, como una gota de agua comparada con el mar, sin ninguna exageracion.

Este julepe de Julepe es el julepe del siglo. No lo hubo más gordo en los tiempos pasados, ni le habrá más atroz en las edades futuras. Para que te formes una ligerísima idea del naco, te pondré que.... ¿Recuerdas cuántos pares de calzoncillos se mudó aquella inolvidable noche?

No lo recuerdas? Pues se mudó diez pares en ménos de cinco horas. Y presentemente? Presentemente se muda cinco pares.... Cada diez horas? No, mi querido amigo. Presentemente se muda cinco pares cada sesenta minutos! Y entiende que todavía me quedo corto.

Ya adivinarás la causa del jabon de Julepe, y ahora te referiré como se le entró en el cuerpo, del cual acaso le saldrá con el último suspiro. Dios no lo quiera, pero todo podría acontecer. He aquí como pasó el suceso. Habíase sentado á almorzar cuando llegó el correo con algunos periódicos.

—Miéntras yo manduco, me dijo, léeme las noticias más importantes. Abrí *La Nacion*, y lo primero que encontré en este diario fueron los telegramas cambiados entre la Junta de Sanidad de Montevideo y el Departamento Nacional de Higiene de la República vecina.

—Doctor, murmuré, en Buenos Aires han ocurrido dos casos....—De viruela?—No, señor, de fiebre...

No me dejó concluir; arrebatóme *La Nacion* y

empezó á leer los telegramas. Apénas se cercioró de que era cierta la noticia cayósele de las manos el periódico, púsose más pálido que un difunto y sólo tuvo aliento para decirme:—Pronto, pronto, un calzoncillo!

En seguida se desmayó. Condújele á la cama y le hice respirar varias esencias. Al cabo de tres minutos volvió en sí, para pronunciar estas únicas palabras—Otro calzoncillo, pronto, pronto. Y desmayóse nuevamente. Este síncope duró ménos que el anterior, y así que recobró los sentidos—Pronto, pronto, otro calzoncillo, exclamó penosamente.

Entre cambio y cambio de calzoncillo, díle á beber agua con cal y otros astringentes más poderosos, logrando al fin... que no me pidiera más calzoncillos sinó cada cuarto de hora. Pero desgraciadamente quiso leer otros diarios, con la esperanza de hallar desmentidos los casos de fiebre amarilla, y le alcancé *La España*.

Y en *La España* se halló con lo siguiente—«Hoy un médico brasilero denunció á la autoridad un caso de cólera ocurrido en la calle de Alzaibar núm....» Bastó esto para que se desmayara seis ó siete veces, y yo tuviera que mudarle otros tantos pares de calzoncillos. Todo en media hora!...

Seguirte relatando lo demás sería fastidioso. Conténtate con saber que continúa cambiándose calzoncillos con mucha frecuencia, y que me hace refregarle todo el cuerpo con ajo hasta tres veces por dia... Y termino ya, porque acaba de llamarme... Para qué?

Para pedirme el centésimo calzoncillo!

Tu amigo

El negro de Julepe.

COSAS DE NEGRO

Dice un diario que «el Presidente de la República ha fijado el 28 del corriente, para su viaje de recreo é inspeccion á las colonias agrícolas. Será acompañado por el ministro de Gobierno, la escolta y el séquito oficial de costumbre.»

Porque S. E. no se desprende de la escolta, ni aún para... ir desde su casa al *gabinete* que ocupa en el palacio de la plaza Independencia. En cuanto al séquito....siempre lleva más que el que llevaba el dia de Reyes S. M. Catorce ménos Quince (Q. E. P. D.)

Con esta diferencia: que el séquito de S. E es ménos distinguido....¡ah bárbaro!....el autor de estas líneas se entiende... Con esta diferencia: que el séquito de Su Excelencia es más distinguido que el que acompañaba á la difunta majestad que hemos nombrado.

Y con esta otra diferencia: que el séquito de la finada majestad se componia de negros, y el de S. E. se compone.....

—De blancos?

—De blancos, no, que S. E. no los puede ver ni pintados. Se compone de rojos puros; es decir de hombres que no son ni blancos ni negros... de opinion política por supuesto y no de color.

Que el brigadier general tenga buen viaje, así como su escolta, su séquito y el doctor don Cárlos de Castro, que ponemos despues de S. E., de la escolta y del séquito, porque á *tout seigneur tout honneur*, ó de otro modo, en el lugar que le corresponde.

Y cuidado con el queso
Señor Presidente amado,
Y con el queso, cuidado
Señor peon del progreso.

—

De *La España*:

«Es voz corriente entre los situacionistas, que á fin de año se efectuará un cambio notable en el gabinete. Se dice que el señor don Apolinario Gayoso pasará á desempeñar el ministerio de Gobierno....»

—Y el actual ministro de Gobierno, qué destino tendrá?

—«El destino que se dará al doctor don Cárlos de Castro, encargado actual de la cartera de Gobierno, es cosa por nosotros completamente ignorada; pero suponemos que no ha de ser tan *valioso*...»

—Valioso?

—Valioso dice *La España* y se sabrá porque lo dice. «Pero suponemos que no será tan valioso como el que hoy disfruta en paz y gracia de Dios.»

—Si le darán algun empleo... á las órdenes del señor Pesce, gobernador de palacio y maestro oficial de ceremonias?

Eso sería cuestion
De sueldos, á mi entender;
Y qué lindo fuera ver
Al peon del progreso, hacer
De verdadero peon!

—

«Cónstanos, dice *El Progreso* de Paysandú, que el criminal Mónico Barreto sigue merodeando por las inmediaciones del Sarandí, departamento del Rio Negro.»

Por alguna parte habia de merodear el Mónico:

Así es que lo mismo dá
Que ande por aquí ó allá.

«Qué hacen las autoridades del Rio Negro, que no lo reducen á prision como es de su deber?



Precisamente por ser,
Caro colega, un deber
De la autoridad; que hoy dia
Esa y otra policía,
Antes que de los deberes
Se ocupa de sus *haberes*.

«¿Por qué anda en libertad ese criminal, que hace un corto tiempo escapó de la manera más escandalosa del poder de la policía, que le conducia preso á Fray Bentos, á disposicion del señor juez letrado departamental?»

¿Por qué anda en libertad Mónico Barreto? Donosa pregunta! Porque hoy gobierna el partido de la libertad y tiene que ser consecuente con su liberal programa político. Eso es todo.

—

Hablando del asesinato del redactor de *O Corsario* de Rio Janeiro, dice *El Ferro-Carril* al órgano brasilero que se publica en esta capital:

«Cuando los atentados de Mayo acá, la prensa del Brasil nos cubrió de lodo, arrojándonos insultos groseros, colocándonos al nivel de los pueblos salvajes. Esto lo sabe A *Patria*, y sin embargo, en aquella ocasion no se asesinó á nadie á la luz del sol, como ha sucedido en Rio Janeiro.»

Es verdad. La mashorcada de Mayo fué de noche y no de dia. Tiene razon el redactor del *Ferro-Carril*, que ahora la condena, aunque aduce, como circunstancia atenuante, que no se asesinó á nadie á la luz del sol. Es cierto, repetimos, á la luz del sol no se asesinó á nadie.

—Y á la luz de la luna?

—Tampoco.

—Y á la luz del gas?

—Eso sí, se asesinó á un tipógrafo. Y no se asesinó á nadie más, porque los de la mashorcada no pudieron hacerlo. ¡Así lo hubieran podido!

—

De una crónica parlamentaria:

«El señor Martinez (don Félix) contesta que no es émulo ni se inspira en el ex-ministro de la Dictadura, y añade que *jamás en la vida ha usado corbata blanca*, agregando que su personalidad es humildísima.»

—Se comprende. Si el hombre nunca ha usado corbata blanca!....

—

De *El Partido Colorado*:

«Es probable que las rentas de Aduana en este, no sean tan elevadas como las del mes pasado, pues se calcula lo recolectado hasta la fecha solo en 300,000 pesos. No está tan flaca, sin embargo, la burra del Estado.»

Eso se lo sabrá muy bien el diario que se publica por la escuela de Artes y Oficios y se lo sabe muy bien el brigadier general. No ha de estar tan flaca la burra del Estado... cuando dá para tantos mamones y para tantas cosas!

—

El 30 del corriente, segun un diario situacionista, tendrán lugar los exámenes de «gran gimnasia» de los alumnos de las escuelas públicas, y á ellos asistirá el doctor don Cárlos de Castro.

Nos parece bien que asista el señor ministro. Así aprenderá la *gran gimnasia*..., para no caer de la cucaña á que le han subido teniéndolo en cuenta de peon.

—De peon á secas? —No es eso,
Que él no es á secas peon—
Es un peon del progreso...
Del jefe de la nacion.

—

De un diario gubernista:

«El Juzgado Correccional ha sido favorecido con la visita de 10 jovencitos, que á una tierna edad han demostrado una verdadera pasion por el culto á Caco.»

—Qué *pichones* para síndicos de alguna unificacion de Deudas!

—O para presidentes constitucionales...

—Hombre!

—Para presidentes constitucionales de la República....

—Pero hombre!

—De la República de Haití.

—

Leemos en un diario:

«Se dice que el ex-coronel don Joaquin Santos ha sido nombrado proveedor de las tropas de línea que guarnecen la ciudad.»

—Ahora sí que se proveerá bien....

—Don Joaquin Santos?

—Ahora sí que se proveerá bien... á las tropas de línea que guarnecen la capital.

—

De *La Nacion*:

«Parece que este año los agricultores van á resarcirse un tanto de las pérdidas sufridas en los anteriores. La cosecha de trigo se presenta magnífica, es decir, lo es ya.»

Raro es que no haya añadido: ¿Y qué dirán ahora los que hacen la oposicion al Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos? Progresa ó no el país bajo su moral y honradísimo gobierno? Aumenta ó no la riqueza pública?

—Y tambien la privada. Y si no, ahí está el palacete del brigadier general, y allá las régias caballerizas del brigadier general, y allí la quinta del brigadier general, y acullá la estancia del brigadier general, y por todas partes la fortuna del brigadier general.

—

Bajo el epígrafe de *Pobre campaña!*, dice *El Pueblo* de San José, que debido al escaso número de esquiladores, se han atrasado los trabajos de la esquila en varios establecimientos rurales.

«La causa de tan poco movimiento es el miedo á las levas. Nadie quiere apartarse de la zona donde es conocido, porque teme que al cambiar de departamento, pueda caer en manos de algun comisario arreador y ser sepultado en un cuartel.»

Mentira, que actualmente no hay levas. Sólo un periódico oposicionista puede asegurarlo. Para qué levas? Son tantos los individuos que se presentan voluntariamente á servir, que los jefes de cuerpo ya no los admiten.

Apelamos á la palabra de *La Nacion.*

Un diario serio y formal
Un diario que nunca miente—
Como el digno Presidente
Y brigadier general.

Que tampoco miente nunca, como lo decía en aquella su célebre arenga á los italianos, orígen de su visita oficial al ministro del rey Humberto, y orígen de otras cosas que no hay para qué recordar.

—

Decia *La Tribuna Popular*:

«Sabemos que se hacen esfuerzos para conquistar algunos diarios de campaña. A uno de los que se publican en uno de los departamentos cercanos á la capital, se le ha ofrecido una subvencion de doscientos pesos mensuales.»

El Nacional transcribió esa noticia, y con este motivo dirigió cierta broma á *La Nacion*, diario púdico é independiente si los hay, que contestó de este modo al de la broma:

«Ayer en un suelto de crónica, dice el diario blanco que en campaña tratan los amigos del Gobierno (¡los amigos del Gobierno?) de comprar algunos periodistas que no le son afectos. De esto dá traslado á *La Nacion.*

«¿Ignora *El Nacional*, acaso, que nuestro diario pertenece en cuerpo y alma á la situacion, y que ha contribuido á sostenerla desde el primer dia que el general Santos subió á la Presidencia de la República?»

Como perteneció en cuerpo y alma al excoronel don Lorenzo Latorre, á quien aduló como dictador y como Presidente constitucional; que *La Nacion* parece predestinada á pertenecer en cuerpo y alma á todos los que suban al candelero.

«Sepa el diario blanco que *La Nacion* se ha conquistado su puesto (¿nada más que el puesto?) en esta situacion, debido á sus propios esfuerzos, y que solo cumple un deber de lealtad y compañerismo con la propaganda que hace.»

Pues! Así como con la propaganda que hizo cuando la Dictadura, tambien cumplió un deber de lealtad y compañerismo; que para eso parece haber salido á luz el *bombo* de la calle de Zabala: para cumplir deberes de lealtad y compañerismo con todas las personas que tengan la sarten por el mango.

Ni más ni ménos que como *El Ferro-Carril.*

—

CHARADAS

Es un Dios mi dos tercera
En muchas partes querido,
Y es mi segunda primera
Una parte del vestido.
No he usado primera tres
Desde que al billar no juego;
Prima dos jugué una vez,
Y me gustó desde luego.
A quien tiene todo, envidio,
Para matar el fastidio.

—

Mi primera y mi segunda
Son dos letras consonantes,
Y en la calle anda mi todo
Y es vehículo de elegantes.

La primera charada nos ha sido remitida por *Excelsior* y la segunda por Un fraile.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

De las charadas

1.ª Pece—2.ª Agapita.

Remitieron la solucion: Hermógenes, Trueno (de San José), Sindicato (de la 2.ª), Julian Llano (del Durazno) y Alode Cuena (de la 2.ª)

De las palabras revueltas

Minerva

Enviaron la solucion: Manuela, Cármen, R. C. y Z. (Cagancha,) H. Sindicato, Trueno (de San José), Julian Llano (del Durazno,) Josafat, Alode Cuena, Álguien y un Fraile.

Del 1er. problema

$8 + 2 = 10$
$12 - 2 = 10$
$5 \times 2 = 10$
$20 : 2 = 10$
—
45

Enviaron la solucion: Manuela, Cármen, H, Sindicato, Tirabeque, Trueno (de San José), Alode Cuena, Álguien y un Fraile.

Del 2.° problema

Hay que multiplicar por 54.

Mandaron la solucion: C. V. de M. Manuela, Cármen, Manuel Garcia (de Minas), Ventura Vazquez (de 13 años), Julian Llano (del Durazno), H, Tirabeque, Trueno (de San José), Alode Cuena, Álguien y un Fraile.

De la estrofa descompuesta

El hombre que sin razon
Abandona á una mujer,
Merece vivir con suegra
Por siempre jamás, amen.

Enviaron la solucion: C. V. de M, H, Tirabeque, Trueno (de San José) y Julian Llano (del Durazno).

Salto de caballo

Un albéitar conocido
Curóle un burro á un doctor,
Y al pagarle este señor
De su obra el merecido,
Dijo el de las herraduras
Con rostro y modo severos:
Doctor, entre compañeros
No es justo cobrar las curas.

Remitieron la solucion: C. V. de M, R. C. y Z. (señorita de Cagancha), Sindicato, Tirabeque, H, Trueno (de San José), Alode Cuena Julian Llano (del Durazno) y Álguien.

DICIEMBRE 2 DE 1883 — MONTEVIDEO — AÑO VIII—NÚMERO 48

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION
TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Cielito

(Hemos recibido una carta que suscribe un *Mónico Barreto*, en la cual se nos pide que escribamos un cielito. A pesar de que consideramos apócrifa esa carta, aquí vá el cielito que quiere el falso Mónico, él sabrá para qué.)

Todos los diarios dicen
Que anda Barreto,
Aquí y allá campando
Por su respeto.
Cielo y cielito,
Y piden que lo cazen
Como chorlito.

Petitorias, señores,
Tontas y vanas;
Que han de quedarse ustedes
Con esas ganas.
Cielito y cielo,
Yo soy pez que ha roído
Siempre el anzuelo.

¿Cuál mi crímen, señores,
Qué mal les hago,
Yendo sobre mi flete
De pago en pago?
Cielo y cielito;
Es verdad que ando libre,
Y eso es delito?

Libres andan los toros,
Libres las vacas,
Y libres los caranchos
Y las urracas,
Cielito y cielo,
Y yo andaré tan libre
Como mi abuelo.

Ha de ser más que gaucha
La policía,
Si me prende. ¡Es matarse!
Que me prendía!
Cielo y cielito,
Yo no he de caer, señores,
En el garlito.

Yo soy, segun los diarios,
Un delincuente,
Porque he matado á muchos
Pero de frente.
Cielito y cielo,
Si yo soy un bandido,
Soy de buen pelo.

Yo nunca maté á un hombre
Preso é inerme;
Por lo tanto no hay causa
Para prenderme.
Cielo y cielito,
Eso no fuera justo,
No, lo repito.

Si ocho ó nueve desgracias
He consumado,
Yo no soy delincuente,
Soy desgraciado.
Cielito y cielo,
Y en lugar de prisiones
Denme consuelo.

Delincuentes infames
Son todos esos,

Que de atrás asesinan
A inermes presos.
Cielo y cielito,
Ese sí que es de veras
Grave delito.

—

Sin embargo, los viles
Que á hombres atados,
Matan por cuenta de otro,
Son bien premiados.
Cielito y cielo,
Y andan sueltos y visten
De.... terciopelo!

—

Que en la gayola metan
A esos malvados,
Y que en soltura vivan
Los desgraciados,
Cielo y cielito,
Cual yo, que de la cárcel
Hoy me desquito.

—

Me desquito paseando
De choza en choza,
Y cantando á la oreja
De cualquier moza,
Cielito y cielo,
Que escuche mis palabras
De caramelo.

—

Con eso y la guitarra
Me satisfago,
Y en cantar pericones,
Y echar un trago.
Cielo y cielito,
Por lo demás, del mundo
No me dá un pito.

—

Y así paso las noches
Y así los días,
Burlándome de leyes
Y policías.
Cielito y cielo,
Que soy un pajarito
De mucho vuelo.

—

Que son malas escriben
Todos los diarios,
Malas las policias?
Estrafalarios!
Cielo y cielito,
Buenas son y muy buenas,
Por Dios bendito.

—

Son tan buenas, señores,
Que á duras penas
Han de buscarme, y todo
De puro buenas.
Cielito y cielo,
Y hay quien dice mo tienen
Algun recelo.

—

Lo cierto es que hasta ahora,
De pago en pago,
Sin que ellas me incomoden,
Vivo á lo vago.
Cielo y cielito,
Y por donde me agrada
Libre transito.

—

Si renovar quisiera
Mis fechorías,
No iban á intimidarme
Las policías.
Cielito y cielo,
Que al águila no asusta
Ningun mochuelo.

—

Pero hoy casi me encuentro
Regenerado,
Como el gran gobernante
De nuestro Estado.
Cielo y cielito,
Y soy tan manso como
Lo es un mosquito.

—

No pidan, pues, los diarios
Que me encarcelen;
No lo pidan, amigos,
Basta, no amuelen.
Cielito y cielo,
Porque á mí no me agarran
Ni con siñuelo.
Cielo y cielito,
Yo no he de caer, señores,
En el garlito.

Sueltos de redaccion

—

En una reunion popular.

El orador—Sí, señores, el pueblo tiene sed de justicia, sed de libertad, sed de garantías, sed de....

—Basta, basta, grita un oyente. Si el pueblo tiene tanta sed como dice el orador.....

—Qué?, pregunta otro oyente.

—Que le den algunas pipas de agua y se le apagará.

—

—He notado que está algo rota la bandera que se enarbola en el palacio de Gobierno.

—Algo rota? Bah! Más rota que la bandera está la patria, que está rota del todo.

—Me parece que debía mandarse mudar.....

—La gente que la ha puesto así? Ya lo creo; soy de tu misma opinion.

—No, hombre, me parece que debía mandarse mudar esa bandera.

—Ah, la bandera! Entónces disiento de tu opinion. Que se quede tal cual se vé, pues de este modo representa perfectamente á la patria.

—

—Vengo á verte por un asunto muy sério.

—Tu dirás.

—Se trata de un desafío á muerte.

—Caracoles!

—Y como tú eres mi verdadero amigo..... No es así?

—Así es; no lo dudes.

—Y como siempre me has asegurado que estabas dispuesto á servirme en cualquier grave circunstancia.....

—Es verdad y ahora te lo repito. Continúa.

—Pues por eso venía á verte.

—Para nombrarme padrino? Muy bien, estoy pronto....

—No es para eso, sinó para preguntarte si te quieres batir en mi lugar.

—

—Conqué S. E. el Presidente está en la quinta?

—Sí.

—Pues ojalá que no haga en la *quinta*, cosas semejantes á las que hizo estando en el *quinto*.

—

¿Cómo enriquece un individuo pobre
Cuando sube al sillon presidencial?...
Te aseguro, lector, que hasta la fecha,
No pude tal misterio penetrar.

—

La escena pasa en los baños de...

—Mozo, mozo!, grita un concurrente saliendo de su perrera, que aquí llaman casilla. Mozo, me han robado el pantalon.

—Es imposible, señor, en esta casa no hay ladrones.

—Le repito que me han robado el pantalon y tiene usted que buscármelo.

—Lo buscaré, sí, señor; mas desde luego le afirmo...

—Vaya usted y cállese la boca.

Al rato vuelve el sirviente y dice al bañista, que espera envuelto en la tohalla y tiritando:

—Señor, no he podido encontrar los pantalones. Pero dígame, por Dios, ¿está usted bien seguro de que los tenía cuando vino aquí?

—

—Hay gente que nunca se halla contenta. Figúrese usted que yo conozco á un hombre que se lamenta de no tener callos.

—De veras?

—Sí, señor, y desearia volver al tiempo en que los contaba por docenas. Qué me dice usted?

—Que el hombre ese es muy raro.

—Es que ántes, cuando andaba con callos en los piés, tenia las piernas naturales, y ahora tiene dos piernas de palo.

—

Hablando de la cuestion Paso Hondo, decia tiempos pasados un personaje de la situacion á un hermano de una de sus sirvientas:

—Usted es oriental?

—Sí, señor.

—Pues sepa que la cuestion con el Brasil se halla en un estado sumamente grave....

—Grave!, repitió, abriendo tamaños ojos, el hermano de una de las sirvientas del personaje á que aludimos, y que por lo discreto ya presumirá el lector quien puede ser.

—En un estado sumamente grave, y tal vez pronto llegue el momento en que todo oriental que ame á su patria, debe correr á ocupar su *puesto* de honor.

—Entónces voy corriendo á ocupar el mio, contestó el hermano de una de las sirvientas del personaje.

Y dirigióse á todo correr al mercado principal, donde hace años que tiene un *puesto* de carne. Garantizamos que este suceso es histórico.

—

Noches pasadas decia en una reunion cierto diputado que se tiene por magnetizador insigne.

—Hasta ahora nadie ha resistido á mi voluntad. Basta que yo le diga á alguno: Duerma usted, para que al instante se quede tan dormido como un liron.

—Eso será, replicó un concurrente, despues que usted haya pronunciado un discurso.

—

Un abogado se moria de hambre.

—He ahí los *efectos* de no tener *causas*, decia otro del oficio.

—

Juan Rucancos á María,
Su bella novia, decia:
—Quién es mi padre? Un banquero.
Y en verdad que el caballero
Mencionado no mentia.
Pues aunque el padre Rucancos
No tenia ni diez francos
De más en la faltriquera,
Con todo, banquero era....
Por ser constructor de bancos.

Monólogo de don Faustino.

—

Podrán decirme que soy
Más feo que un endriago,

Que estoy loco y que me hago
Más loco de lo que estoy.

—

Que en una jerga especial
Pongo largos parrafillos,
Para darme los humillos
De escritor original.

—

¡Y hay gente tan archi-zonza,
Que aunque lo escrito no entiende,
Celebra aquende y allende
Los Andes, mi jerigonza!

—

Dijo bien aquel bendito
Rey Salomon en sus prontos:
El número de los tontos
Es un número infinito!

—

Podrán decirme que tengo,
Sin poderle corregir,
El hábito de mentir
Por herencia de abolengo.

—

Fué en tiempo del rey Fruela
Por mi familia adquirido,
Y hasta en mi propio apellido
Claramente se revela.

—

Me dirán que soy guerrero
De parada ó nominal,
Y que llegué á general
Sin desnudar el acero.

—

Me dirán que tengo modos
De Sultan, génio del diablo,
Que solo de mí bien hablo,
Y hablo mal de todo y todos.

—

Que fuí malo en mi niñez,
Lo confieso, sí, señor,
Y que soy algo peor,
En mi maldita vejez.

—

Que soy falso y envidioso,
Provocativo, insolente,
Egoista, maldiciente,
Procaz, fátuo y rencoroso.

—

Que mi familia se encierra
Solo en mi persona brava,
Que en mí principia y acaba
Toda familia en la tierra.

—

Que fuí cristiano, mason,
Y hasta llevarme Pateta,
Como cambio de chaqueta
He de cambiar de opinion.

—

Tambien decirme podrán
Que por malo y no por nécio,
Un buen dia puse á precio
La cabeza de Jordan.

—

Que cuando fuí Presidente,
Sin reparar en pelillos,
Hice asesinar caudillos,
E hicé matar mucha gente.

—

Podrán decirme, y protesto
Que no hablarán como loro,
Que mi Dios, es el Dios oro,
Y es mi patria el presupuesto.

—

Podrán decir que maduro,
Más que maduro pasado,
Soy un cerdo bien cebado
De la piara de Epicuro.

—

Que daria por estar
Nuevamente en candelero,
Todo lo que un cicatero
Como yo pudiera dar:

—

Podrán decirme que ariscos
Tengo á mis sirvientes, pues
Les manejo á puntapiés
Y á puñadas y mordiscos:

—

Que desde que yo en la escena
Política figuré,
Sí á las veces mal no hablé
No hice jamás obra buena:

Que soy de prendas morales,
Más feo, mucho más feo
Que de cara, y que poseo
Los pecados capitales:

—

Que con vil ingratitud
Compenso los beneficios,
Que tengo todos los vicios
Y ni una sola virtud.

—

Podrán decir con razon,
Que á haber en Roma nacido,
Y César, hubiera sido
Un Tiberio ó un Neron:

—

Todo eso podrán decir
Cual lo dicen á fé mia,
Y mucho peor todavía
Podrán decir sin mentir:

—

Que cuando me elogio en perra
Prosa vil, me cae la baba.

Y que me creo la octava
Maravilla de la tierra.

—

Mas los hombres imparciales,
Nunca dirán que no he sido,
Un protector decidido
De todos los animales.

—

De todos, con excepcion
De los que tiěnen conciencia,
Palabra é inteligencia,
Y la luz de la razon.

—

Por ese motivo es que
Habiendo visto en un diario,
Que iba á hacerse en el Rosario
(De males) de Santa Fé,
Una plazuela de toros,
Al Rosario me largué.

—

Llegué al Rosario y así
Que descansé de mi viaje,
A este y aquel personaje
Les hablé de lo que allí
Me llevaba, y hábilmente
Otros títeres moví.

—

Le dije al gobernador,
Que hace allá papel de estraza,
Que el consentir una plaza
De toros, ningun favor
Le iba á hacer á su gobierno,
Y además que era un horror.

—

Y tanto y tanto charlé
Con la lengua y con la pluma;
Con elocuencia tan suma
Sobre el punto me expresé,
Que una espléndida victoria
Rápidamente logré.

—

Solo á tu númen sin par,
Solo á tu genio divino,
Tan magno triunfo, Faustino,
Le fuera dado ganar.
Otro, por ejemplo Mitre,
No lo llegára alcanzar.

—

Mas tú, Domingo, á vencer
Te encuentras acostumbrado,
Solo fuiste derrotado
Cuando quisiste ascender
A la Presidencia, y Roca
Fué quien te birló el poder...

—

En el Rosario no habrá
Plaza de toros; su gente
La escena tan indecente
De las lidias no verá.
Ningun cornudo en la plaza
Y estoqueado morirá.

—

En el Rosario, y por tí,
Magnates y subalternos,
Ya no pueden ver los cuernos...
De los toros, eso sí,
Porque otros veránlos siempre,
Y tanto allá como aquí....

—

Eres digno protector
De todos los animales,
Ménos de los racionales,
Que á estos, palabra de honor,
No les tienes una pizca,
Ni media pizca de amor.

—

Pruébalo, Domingo, el fin
De los salvajes traidos
De la Pampa, y repartidos
De la manera más ruin,
Cual reparten los cosacos
Y beduinos el botin.

—

Bien sabes, Faustino, tú,
Que esos indios desgraciados,
Son como fieras tratados,
Como trata Belcebú
A los réprobos.... Domingo,
Desata tu bericú....

—

No, Domingo, que te sales
De la vaina; tú no eres
El protector de los séres
Racionales,
Sinó de los animales.

—

No, Domingo, no te metas
En camisa de once varas;
Que tú solamente amparas
Gallinetas,
Y mancarrones macetas.

—

Tú proteges á potrillos,
Toros, vacas y carneros,
Carpas, ovejas, corderos
Y novillos,
Pero no á los indiecillos.

—

Deja, pues, que los maniaten,
Y que les tengan hambrientos,
Que con castigos cruentos
Los maltraten,
Y áun que vilmente los maten.

—

Tú Domingo, tú que vales
Un Potosí, tú no eres
El protector de los séres
Racionales,
¡Sino de los animales!

COSAS DE NEGRO

Hemos recibido el tomo VIII de la «Coleccion Legislativa de la República Oriental del Uruguay.» Corresponde al año de 1882. La «Coleccion Legislativa,» de que es propietario el doctor don Matías Alonso Criado, es una recopilacion cronológica de las leyes, decretos, resoluciones gubernativas, tratados internacionales, acordadas del Superior Tribunal, y demás disposiciones de carácter permanente sancionadas con fuerza de ley, desde el tiempo de la Independencia hasta nuestros dias.

Agradecemos al doctor Alonso Criado el ejemplar que se ha servido remitirnos.

—

Los señores Penadés y Rodriguez, dueños de la fábrica Nacional de Anisados, han repartido un Almanaque para 1884, que contiene cuentos, epigramas y anécdotas, además del calendario correspondiente y las leyes de timbres y de papel sellado.

—

Recibimos un folleto que contiene «La Exposicion-protesta de las damas uruguayas, sobre la enseñanza religiosa en las escuelas del Estado.»

—

El Ferro-Carril traduce los siguientes párrafos de una correspondencia que publica *La France*, periódico parisiense:

«La toma de los fuertes de Hué, ha dado lugar á actos inauditos por parte de nuestra gente. Só pretexto de que era necesario aterrorizar á los anamitas, el almirante Courbet tuvo la triste idea de disponer, en una órden del dia, que durante las doce horas siguientes al bombardeo, *no se hiciera un sólo prisionero*: *hombres, mujeres y niños todos fueron muertos!*

«Trescientos anamitas refugiados, *sin armas*, tras el muelle que existe á la entrada de la bahía de Thuan-An, fueron fusilados por nuestros soldados. Ciento cincuenta anamitas, que sin *armas ni remos* huian en un *junco* (barco) á merced de la corriente, fueron exterminados desde el primero hasta el último!»

Luego esas fieras hircanas
Dirán: Solamente allá,
En tierras americanas
Se verá,
¡Escandalosa vergüenza!
Que cuando la lid termina,
Con atrocidad comienza
La espantosa degollina.

Porque han de saber ustedes, que los civilizados guerreros de Europa, no degüellan como los salvajes soldados de la América del Sud. Degollar es cosa de bárbaros. ¡Qué horror!

Los guerreros de Europa hacen una guerra *culta*, que consiste, ó en fusilar á los prisioneros, sin excluir las mujeres, los niños ni los viejos, ó en matar á cañonazos grandes masas de cipayos rendidos, para ahorrar pólvora, balas y tiempo.

Tiempo es plata segun dicen los ingleses: time is money.

Conste, pues, que los civilizados guerreros de Europa no degüellan: esto de las degollinas solo se vé en la América del Sud. Y aquí viene á pelo lo que decía Alfonso Karr en *Las Avispas*:

«El periódico *Le Siècle* publica en un mismo número los dos sueltos siguientes, relativos á la guerra de Argel: «Nuestro general Valée se ha dirigido á la llanura de Chetifs, destruyendo las tribus é incendiando las mieses. Nuestras tropas han causado daños de consideracion al enemigo.»

«Y en otra página:

«Abd-el-Kader ha incendiado la llanura: su modo de hacer la guerra es propio de un bandido, de un vándalo.»

—

Los dueños de la Fidelería y molino á vapor del *Siglo*, señores Cavajani y Sanguinetti, han tenido la amabilidad de enviarnos una muestra de los panes y tortas de la harina elaborada en su establecimiento, por medio de los cilindros sistema húngaro, para que podamos apreciar su buena calidad.

Agradeciendo el obsequio de los señores Cavajani y Sanguinetti, dirémos que nos ha parecido efectivamente de muy buena calidad la harina que se elabora en su establecimiento, situado en la calle Orillas del Plata números 130 á 134 y Miguelete números 89 á 91 C. De nuestra misma opinion fueron las personas que participaron de los panes y de la torta.

—

Dice un diario de Minas, que en este punto se reunieron varios ciudadanos, con el objeto de hablar sobre las próximas elecciones, y que despues de mucho hablar convinieron en sostener como candidato para la futura Presidencia...

—A quién?—Al señor doctor
Don José Ladislao Terra.—
—¡Vive Dios! para esta tierra
Será sin duda el peor.
—¿Y para el emperador

Del Brasil?—Será el mejor—
—Y para el señor Mauá?
—Tambien el mejor será.
—Pues entónces fuego y guerra
Más que al mismo sindicato;
Fuego y guerra al candidato
Don José Ladislao Terra.

—

Leemos en *La Frontera* de Tacuarembó:

«El Juzgado Letrado entregó á la Junta la cantidad de *doscientos pesos*, procedentes de unas multas aplicadas por el juez de paz Caraciolo Pais, cuya entrega se ha efectuado á instancias de aquella oficina, pues que el señor Pais habia pasado por alto la entrega de esas multas.»

Por un olvido tan solo
Dicha entrega no se hizo,
Porque es muy olvidadizo
El señor don Caraciolo,
Juez de paz nada letrado.
¡Cómo andará ese juzgado!
En la cosa no hubo dolo,
Lo declaro y garantizo,
Porque es tan olvidadizo
El señor don Caraciolo,
Juez de paz no cepillado!
¡Cómo andará su juzgado!
Conste, pues, de polo á polo,
Que si el tal se hizo el petizo,
Fué por... ser olvidadizo
El señor don Caraciolo,
Juez de paz nada ilustrado.
¡Cómo andará ese juzgado!
Nota, lector—Ese bolo
Juez de paz que satirizo,
El señor olvidadizo
Que se llama Caraciolo,
Fué diputado...—De veras?
—No, lector, de asentaderas.

—

Hablando del difunto *Cerezo*, dijo el que hace la revista de toros en *La España*:

«En este momento el toro hubo de hacer una atrocidad con uno de los muchachos de capa. Felizmente éste fué más ligero que el toro y pudo salvar la barrera, no sin gran riesgo de su persona. El *bicho* tenia intenciones portuguesas.»

—Intenciones portuguesas!
Qué intenciones serán esas?
—No supones
Que serían muy aviesas?
—Y acaso las intenciones
De aquel señor revistero,
Más lo serán—Tú lo crées?
—Que hable el diario brasilero,
Digo el diario portugues,
Y explique cuáles son esas
Intenciones portuguesas.

—

—El general estrenó un lindo traje; se hizo con el paño que se fabrica en la escuela de Artes y Oficios.

—Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

—

El dia del aniversario del rey de España, el señor Pesce, en nombre del Gobierno, fué á saludar al marqués de Guirior. Este agradeció la visita, pero no dió ningun viva al general Santos, como cuando la fiesta de los españoles.

—Se comprende. El marqués de Guirior no se encontraba.....

—Cómo?

—Digo que el marqués de Guirior no se encontraba...... en el Prado, como aquel célebre dia.

—

CHARADAS

Mi dos tercera es un Dios
En muchas partes querido,
Y en mi segunda y primera
Toma descanso el herido.
Uso la tercera y prima
Desde que escribo en papel,
Y á prima y prima recuerdo
Con inefable placer.
Prima y segunda equivale
A engaño ó simulacion,
Y es planta medicinal
La tercera con la dos.
La tercera repetida
Es fruto que gusta aquí,
Y es el todo un animal
Del Imperio del Brasil.

—

Consonante es la primera,
Una vocal la segunda,
Segunda y primera verbo,
Y con el todo se alumbra.

—

Un animal es la prima,
La tércia nota de música,
La dos una consonante,
Y con el todo se alumbra.

—

CHARADA ROMANA

Mi primera te dá mil
Y además una vocal;
Y mi sílaba segunda
Cincuenta y uno te dá.
Te dá ciento mi tercera,
Llevando en pos, además,
Las vocales de las sílabas
Anteriores, y el total

Diólo el Supremo Señor
A todo ser racional.

La primer charada nos fué remitida por *Un sobrino de Julepe* y la última por *Zorzico*. En el número próximo publicarémos las demás que hemos recibido.

—

SUSTITUCION DE LETRAS

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Sustituir estos puntos con letras que expresen horizontal y verticalmente: un animal cuadrúpedo, la víctima de un fratricidio famoso, una porcion de pelo que hay en la cara y una cosa que tienen todas las aves.

Este juego nos ha sido enviado por Cosmos.

—

ESTROFA DESCOMPUESTA

Epitafio

La bailarina gramática
Y un muy docto; una está aquí;
Este maestro enseñó todo,
Y aquella lo enseñó allí.

—

CONVERSACION COMPUESTA

—Tomarémos una copa de esta bebida. ¿Quieres?

—Con mucho gusto.

—Caramba!, no encuentro el tirabuzon. ¿Y ahora que hacemos?

—Rompe el gollete del porron y quedará salvada la dificultad.

—Es cierto. Sabes qué bebida es esta?

—No.

—Pues tú lo has dicho dos veces.

—

PROBLEMA

Un indivíduo compró en una librería varias obras que importaron veinte pesos. En ellas habia de tres clases, y le costaron las de la primera clase diez veces más que las de la segunda, y estas el doble que las de la tercera. ¿Cuántos libros de cada clase compró y cuál era el precio de los libros?

Este problema nos ha sido remitido por H.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO 47

1.ª Tabaco.—2.ª Cupé.

Remitieron la solucion: Tirabeque, Fray Escarpin, Trueno (de San José) y Un sobrino de Julepe.

SALTO DE CABALLO

EPÍGRAMA

ta. 64	el	No	—Tan	sien	la	tra	quie
es	tad?	ri	ver	ra:	cual	do	en
ño	cues	de	qué	fá	con	ra	Que
mi	ca	dad:	bras	la	ta,	cil	tu
me	nom	ra	cir	¿Por	mu	me	la
es	ca	cir	jer	ca	que	pues	es
La	que	Que	—Pe 1	ci	la	ma	dí
ra,	de	fer,	lo	Más	dro,	Lu	res

Empieza en el número 1 (casilla blanca) y acaba en el 64 (negra)

DICIEMBRE 8 DE 1883 | MONTEVIDEO | AÑO VIII—NÚMERO 49

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Miscelánea

El batallon 1.° de Cazadores, vestido de gala, está formado frente al palacio de Gobierno, esperando al señor ministro de España para hacerle los honores.

A las doce y tres cuartos llegan los carruajes que conducen al ministro, oficial mayor de Relaciones Exteriores, maestro de ceremonias y demás comitiva.

La banda de música empieza á tocar el himno.

—Bravo! bravo!, grita un chicuelo. Pero dime, papá, agrega dirigiéndose á un hombre que le tiene de la mano, para qué sirven esos militares que no tocan ningun instrumento?

El papá—Esos? Sirven para elegir diputados y senadores.

—

Decia un zapatero á un sombrerero.

—Sabes por qué le chillan tanto los botines á ese señor?

—Por qué?

—Porque todavia no me los ha pagado.

—Eso no puede ser, hombre, pues si fuese así, tambien le chillaria lo mismo el sombrero que lleva.

—

—Conqué don Juan *Negro* se ha casado con la señorita *Blanca?*

—Es verdad.

—Pues sospecho que los hijos que tengan van á salir mulatos.

—

Hemos recibido por el buzon, para publicar, las cuatro coplas siguientes:

Si un periodista ramplon,
Pide cualquier subvencion
A fin de fundar un diario,
Que servirá de incensario
Para cierto gran guerrero,
Hay dinero.

—

Pero si un viejo soldado
Por la gazuza acosado,
Quiere su sueldo cobrar,
Para poderle pagar
Aunque sea al carnicero,
No hay dinero.

—

Si un proveedor solicita
Se le abone su cuentita,
Que, por picos y azadones,
A miles de patacones
Sube; para ese usurero
Hay dinero.

—

Pero si una viuda hambrienta
Pide le entreguen á cuenta
De los meses adeudados,
(Y son cuatro bien contados)
Uno para su casero,
No hay dinero.

—

—Conoces al doctor don Joaquin Zelaya?

—No, pero sé que es un chileno muy entendido en minas.

—Justamente. Pues el doctor Zelaya publica en *La Nacion* un artículo referente á las de Cuñapirú....

—Y dice?

—Que son riquísimas, más que las de Australia y de California juntas.

—Sin embargo, aquí hay otra mina mejor que todas las de Cuñapirú, descubiertas ó por descubrir.



—Otra mina mejor! Y cuál es esa?
—Que te lo diga el brigadier general.

—

La República viene á ser como una colmena, con sus abejas y zánganos correspondientes. En el supuesto de que las abejas son los que pagan las contribuciones, ¿quiénes serán los zánganos de la colmena?

—

—Murió *La Verdad*, periódico gubernista que se publicaba en el Durazno.
—Y como iba á vivir bajo este Gobierno, tan poco amigo de la *verdad*, un periódico que llevára ese nombre?

—

— En la *Fonda del Puerto* hay tres osos....
—Vaya una novedad! Veinticinco y más se encuentran al volver cada esquina.
—Osos de cuatro piés?
—No, de dos y vestidos á la última moda, que es más notable todavía. Y sin embargo, pocos se fijan en ello.

—

—Anúnciase la aparicion de otro diario político, que se titulará *El Voto Público* y será colorado ultra.
—Colorado ultra y se llamará *El Voto Público?* Entónces sus redactores y suscritores han de ser... soldados de línea.

Peticion dirigida al ministro de Hacienda

—

Nobre e ilustre senhor
Don José Ladislao Terra,
A quem faze cruda guerra
Tudo diario opositor:
Ministro tão popular
Como o egregio Presidente,
E como elle certamente
Tão digno e tão exemplar.

—

N'uma lingua misturada
D'hespagnol e portuguéz,
Que é desde vossa niñez
Por Vuecelencia fallada,
As viuvas que soscrebemos
A seguinte petição,
Con muita veneração
A Vuecelencia dizemos:

—

Que van cuatro mezes já,
Corridos e bem corridos,
Que nem com os conhecidos
Billetes do gran Mauá....
(Conhecidos, en conciencia,
Não por bons e acreditados,
Sim cual papeles molhados,
Como sabe Vuecelencia.)

—

Pois cuatro mezes cumpridos
Van ja, que não se nos pagan
Os soldos; e qu'isto fagan
Vultos tão esclarecidos,
Como os que forman o actual
Illustrado ministerio,
Não é, senhor, nada serio,
Nem tem nada de moral.

—

¡Cuatro mezes, vive Deus,
Sem cobrar nossos haveres!
¿Qué va a ser d'istas mulheres,
D'istas viuvas, santos ceus?
Vuecencia, gala e ornato
Da presente situaçao,
Trátenos por compaixão
Cual tratou ao sindicato!

—

Nos persegue o carniceiro,
O pulpeiro nos acosa,
E com insistencia odiosa
Nos acomete o caseiro:
E um dia tras outro dia,
E meses, senhor, tras mezes,
Ouvimos d'issos *ingrezes*
A perpétua letanía.

—

E diz o pulpeiro: Agora
Sim que de castanho pasa,
E diz o dono de casa:
Paguem o alquiler, ou fora!
E o carniceiro nos diz:
Eu as viuvas ja não fio;
¡Oh qué futuro sombrio!
Ay! qué presente infeliz!

—

Tal corre nossa existencia,
Triste, senhor, e doente,
E por qué, senhor? Somente
Por culpa de Vuecelencia.
Mándenos satisfazer
Os cuatro mezes, e assim
Vuecencia, senhor, ao fim
Cumprirá con seu deber.

—

¿A que Vuecencia e demais
Ministros estão pagados?
¿A que soldos atrasados
Vuecencias não tem jamais?
¿Cuanto apostamos á que
Ja pagouse ao Presidente?
E pode qu' iste valente
Pago adiantado esté!

—

As senhoras que sosrreben
Vos perguntan con afan,
¿Eh bien, senhor, donde van
As rentas que se receben?
¿Donde, en resumidas cuentas,
Vão esas rentas, senhor;
O que se fazen, doutor,
Que se fazen issas rentas?

—

Diz a *Naçäo*:—«Iste mez
Deu a Aduana umos quinentos
Mil fortes—Iste, seiscentos
Mil fortes, diz outra vez.
Istoutro deu a alfandega
Seiscentos cinconta mil».
E entanto a nos, o mais vil
Peso fraco não nos chega!

—

Porem si tanto dá a Aduana,
¿Por qué no nos satisfazen
Os soldos? Por qué nos fazen
Esperar hoje e mañana?
E perguntamos de novo,
Sem ser ao Governo hostiles:
¿Dónde se vão tantos miles
Baixo un Governo tão provo?

—

Se os ingresos e os egresos
Se equilibram, como tem
Dito Vuecelencia, eh bien!
Donde se achan nossos pesos?
Que venhan, oh! candidato
Presidencial, venhan elles,
E tráteinos como a aquelles
Senhores do sindicato!

—

Senhor ministro, comprenda
Que a seguir tal proceder,
Um tolo podera ser
Bom ministro da Fazenda.
¿Quem não sabe administrar
D'issa maneira tan triste,
D'isse modo, que consiste
En dever....e não pagar?

—

¿E con tal antecedente,
Por nosso mal repetido,
Creese ja ter merecido
O bastão de Presidente?
Se cual ministro, senhor,
Mal se porta Vuecelencia,
Estando na Presidencia
Portaríase peior!

—

A mais pensa un zascandil,
Que si chegara ao poder
Vuecencia, havia de ser
Muito amigo do Brazil.
E muito amigo quizá,
Sem quizá siguramente,
De vosso nobre parente
O visconde de Mauá.

—

Assim vossa Presidencia,
Na opinião d'istas viudas,
Seria a peior de tudas,
Com perdão de Vuecelencia.
Cual si tivera o poder
O senhor don Andres Lamas,
Que é ja cuanto, a fé de damas,
Pódese en contra dizer!

—

Pero agora não se trata
D'isso, senhor, senao de
Nossos cuatro mezes, que
Valem pra nos muita prata.
E ainda que nos pague en cobres,
Mande pagar o adeudado;
Si Vuecencia é um potentado
Nos somos bastante pobres!

—

Lémbrese que mil prejuiços
Nos causa tanta demora,
E sepa, por si lo ignora,
Que issa é paga de serviços
De sangre, muito valiosos,
A nossa patria prestados,
Por nossos infortunados
Inolvidaveis esposos!

—

Eh bien! senhor, se nacera
Cem vezes Vuecencia; eh! bien,
Se outras vinte vezes cem
Vuecencia nacer podera,
Não prestaria a metade
Dos serviços que prestaron,
Os homes que nos deixaron
Na viudez e na orfandade!

—

Por tanto, as vuivas dos mortos
Servidores da naçao,
Tem demasiada razão
Para dirigir exhortos
A Vuecencia á cada rato,
E pedir con insistencia,
Que bem nos trate Vuecencia
Cual tratou ao sindicato!

—

Que se nos pague, senhor;
Não se diga que o moral
Governo do general,
Ao que faz Vuecencia honor,
Debe e não paga, tenendo
Para pagar pontualmente,

Posto que contínuamente
La Aduana vai produzendo.

E se tanto dai a Aduana,
¿Por qué no nos satisfazen
Os soldos? Por que nos fazen
Esperar hoje e mañana?
Perguntarémos de novo:
Donde se vao os ingresos
Da Aduana? Do van os pesos,
Baixo un Governo tão provo?

Pedimos mande abonar
Nossos haveres vencidos;
Sao cuatro mezes cumpridos
E o quinto já vai mediar.
Eh! bien, senhor candidato
A futura Presidencia,
Trátenos hoje Vuecencia
Cual tratou ao sindicato!

Seguen as firmas.

Siguen los aumentos

El Poder Ejecutivo,
Que ejerce un gran personaje,
Pasó un bonito mensaje
Al Poder Legislativo,
Pidiendo autorizacion
Para variar, permutar,
Cambiar, trocar ó mudar,
(Elíjase la acepcion)
El ejercicio económico,
Para que en lo venidero
No fuese de Enero á Enero,
Que segun afirma un cómico,
Es mes de horrible infortunio,
Un endemoniado mes;
Y sí de Junio á ídem, que es
Un fausto mes el de Junio.

Las Honorables Cámaras, como se sabe, respondieron amen á lo ordenado por el Poder Ejecutivo, esto es, á lo solicitado por el gran personaje que lo desempeña, y que á la par empeña al país año tras año, porque año tras año hay un enorme déficit, á pesar de que los ingresos han excedido, hasta ahora, á las rentas calculadas por el propio Poder Ejecutivo.

Pero además de la referida, se recordará que el Poder Ejecutivo demandó, y no mandó, otra autorizacion á las Honorables Cámaras, para prorogar el presupuesto vigente, todo el primer semestre de 1884, introduciendo las modificaciones que le parecieren oportunas; á lo cual tambien accedieron las Honorables Cámaras, porque las Honorables Cámaras....

Pues las modificaciones esas.... El lector conocerá probablemente aquel cuento del labrador Anton Antúnez, que despues de casarse compró un libro de memorias para ir apuntando el nombre de los hijos que tuviera; que el labrador se proponia tener hijos, y no pocos sino muchos, sin embargo de ser pobre, tal vez por aquello de que los hijos son la única riqueza de los pobres.

Y tuvo el primer hijo y escribió lo siguiente en el libro de memorias—«Hijos del labrador Anton Antúnez: el primer hijo no fué hijo sino hija.» Y tuvo el segundo hijo y escribió así:—«Segundo hijo del labrador Anton Antúnez: el segundo hijo murió al nacer, por cuya razon no fué hija ni fué hijo.» Ese es el cuento del labrador Anton Antúnez, que hemos traido á propósito de las modificaciones pedidas por el Poder Ejecutivo.

Pues las modificaciones esas, son como los hijos del labrador Anton Antúnez, que no fueron ni hijas ni hijos, ó lo que es igual, las tales modificaciones no son modificaciones: son aumentos. Modificacion, ó miente el Diccionario de la Academia, significa limitacion, restriccion, reduccion de las cosas á los términos debidos y justos, quitándoles el exceso ó exhorbitancia que tenian. Y como las modificaciones solicitadas por el Poder Ejecutivo son aumentos y no modificaciones, he ahí que se parecen á los hijos del labrador Anton Antúnez, que no fueron ni hijas ni hijos.

Las modificaciones son aumentos: se aumentan los gastos de la escolta presidencial, los gastos de los batallones, de los ministerios, de las policías, del Tribunal de Apelaciones y de otras oficinas públicas; se aumenta el suéldo de algunos jefes de batallon y de policía, y de porcion de empleados; se aumentan las partidas para equipos, armas, municiones, eventuales, extraordinarios... y muchas etcéteras más, que tanto papel hacen en los balances publicados por la Tesorería General del Estado.

Y es muy digno de observarse: que el Poder Ejecutivo propone los aumentos; los aumenta la Honorable Cámara de Representantes y vuelve á aumentarlos el Honorable Senado. Así se concibe que el presupuesto para el primer semestre de 1884, suba á casi seis millones de pesos, un millon más que el del primer semestre del año que acaba... y que no acabará con nosotros merced á la divina misericordia.

Y asimismo merece observarse lo que consigna el informe de la Comision respectiva del Honorable Senado, cuyos miembros ganan trescientos duros mensuales por decir estas cosas y hacer las que son de pública notoriedad.—«Siguiendo á este paso, dentro de algunos años se

verá la nacion obligada, por falta de recursos para servir su presupuesto que crece anualmente, á crear nuevos impuestos, con perjuicio de la propiedad y de las clases productoras.»

Con todo, el Honorabilísimo Senado vota en pró de las modificaciones que no son modificaciones sino aumentos, y aumenta, en algunas planillas, los aumentos de la Cámara de Representantes, que ha aumentado los aumentos propuestos por el Poder Ejecutivo. Oh! Senado Honorabilísimo! Si no mereces bien de la patria, no hay duda que mereces.... ¿Qué mereces? ¿Que se te paguen puntualmente las dietas?

Es como para dedicar un himno á tan bondadosos padres de la patria, y otro himno á los bondadosos habitantes de este país, de cuyo cuero—entiéndase del país ó de los habitantes, que importa lo mismo—de cuyo cuero han de salir las correas para esas modificaciones, que como los hijos del labrador Anton Antúnez que no fueron hijos ni hijas, tampoco son modificaciones, pues son grandes aumentos.

Mas como no estamos con ganas de componer himnos ni siquiera seguidillas, cedemos la palabra al poeta español Francisco Zea, recomendando á los lectores la Anacreóntica que copiamos á continuacion:

Discípulo de Apeles,
Emulo del Correggio,
Pinta, píntame un cuadro
Y en él al ministerio.
Pinta á un lado á Bravino
Y á Flor de Lis en medio,
Con todas sus señales
Ya que no con sus *pelos*.
A Término no olvides
Ni al *gracioso* Romero,
Ni al áspero Lersundi,
Belona y Marte nuevo.
El piloto Bustílis
Surque en un barquichuelo,
Sin temor de las rocas
El Manzanáreo piélago.
Y á ninfas y tritones
De aquellos lavaderos,
Cántenle mil tiranas
Y romances de ciego.
Cuando pintado hubieres
Lo que te voy diciendo,
Sobre tan lindo grupo
Pondrás este letrero:
«Del Hesperio rebaño
Los pastores son estos»;
Y más abajo pinta,
Píntame unos borregos.

Para qué moralejas?

COSAS DE NEGRO

Contestando á un artículo de *La Colonia Española*, dice *La Nacion* irónicamente:

«Mejor será no gastar nada.... Nada de presupuesto: somos republicanos y no precisamos ejército, ni buques de guerra, ni policías, ni legaciones en los países extranjeros...»

Sí, colega...., de los diarios ministeriales; de todo eso *precisamos*, con arreglo á lo que somos y al malísimo estado de nuestra hacienda. Lo que no *precisamos* es, y no lo decimos con ironía:

Tanto ejército y tal lujo
En los jefes y soldados,
Tantas armas, municiones,
Cañoneras, mobiliarios
En palacios y cuarteles,
Y cuarteles y palacios.
Tanto ascenso sin motivo,
Tantos pesos mal gastados
En misiones europeas
Con sus excelentes viáticos,
Tantos gastos imprevistos,
Eventuales y otros gastos,
Y, por fin, tantas fortunas
Colosales.... que han formado
De la noche á la mañana,
Más de tres y más de cuatro,
Dando principio á la cuenta
Por la del señor don Máximo.
Y á propósito, ¿quién sabe
Como la hizo ese Fulano?

—

—Dice *El Ferro-Carril*, que uno de los trabajos que más ha de llamar la atencion, cuando se realicen los exámenes de la escuela de Artes y Oficios, será la cañonera construida allí y que se denominará *General Rivera*.

—Y por qué llamará tanto la atencion? Por lo bien construida, ó por los miles y miles de pesos que costará al Estado?

—Ha de llamar la atencion.....

Oye, mi opinion es esta:
Como tan cara nos sale,
Más que por lo que ella vale,
Ay! por lo que ella nos cuesta,
Ha de llamar la atencion
De toda la poblacion.

—

—«El país, ávido de llegar cuanto ántes á la obtencion de un próspero porvenir»....

—Apuesto á que ese intróito pertenece á *La Nacion*. Es la música de costumbre.

—Acertaste. «Pues el país, ávido de llegar cuanto ántes»....

—«A la obtencion de un próspero porvenir». .

—«Aprovéchase de la paz de que disfruta, y trabaja á la sombra»....

—A la sombra? Sombra es sinónimo de cárcel.

—Silencio! Y «trabaja á la sombra de sus libres instituciones y del gobierno moral y práctico del general Santos.»

—Tambien trabaja á la sombra del gobierno del general Santos? He ahí una sombra que ni la del célebre manzanillo.

—«Del gobierno moral y práctico del general Santos.»

—Moral y práctico? Es cierto, en cuanto á lo último, que bastante práctico es el gobierno del brigadier. En primer lugar, ha practicado cosas... que no son para dichas. Y ademas, el palacete, la estancia, la quinta, todas son obras practicadas por él ó con su dinero, que es lo mismo. Y en cuanto á lo moral....

—No es un gobierno moral el de don Máximo?

—Moral? Moralísimo, hombre, moralísimo, como lo demuestran la quinta, la estancia, el palacete....

—«Del gobierno moral y práctico del general Santos, que mucho se preocupa de aumentar...

—Sus riquezas?

—«De aumentar y desenvolver las fuentes de la riqueza pública.»

—Y las fuentes de su riqueza particular. Díme, conoces tú esas fuentes? Y qué más pone *La Nacion?*

—Nada más.

—Verdad es que con llamar moral y práctico al gobierno del brigadier general, ha escrito cuanto se puede escribir en su elogio. Y hay elogios....!

—

—Cayó Mónico Barreto,
En el garlito cayó;
Palmas á la policía
Que al fugitivo prendió!
—Despues de dos largos meses
De correr y galopar
En pos de él, la policía
Pudo al pájaro cazar.
—Palmas á la policía.
– Palmas no, porque á mi ver,
El Mónico, de aburrido,
Al fin se dejó prender.

—

– Pronto tendremos una exposicion de máquinas....

—De dos piés? Vaya una noticia! En cierta casa de la calle de las Cámaras hay exposicion permanente.

—Qué es eso de máquinas de dos piés?

—Máquinas humanas; ó de otro modo, instrumentos....

—Basta; la exposicion á que me refiero será de máquinas para matar langosta....

– De dos patas? Esa langosta que todavia está allí....

—Que es eso de langosta de dos patas? Ah! ya caigo. No; las máquinas no son para extinguir esa langosta.

– Qué lástima! Pues esta es cien mil veces más perjudicial que la que pela los campos.

—

De *El Ferro Carril*:

«En el aviso que publicamos dias pasados, de la habilitacion del Estado Mayor Pasivo, se suprimió la palabra *de presente*. Y como de presente indica que no se ha recibido el total del presupuesto de dicha habilitacion, así es que se nos salva el error.

«A más, conviene advertir á los que reciben sueldos del pasivo, que hasta hoy la oficina ha recibido solamente la *cuarta parte del presupuesto correspondiente* al mes de Agosto.»

Estamos casi á mediados de Diciembre. Con que, sáquese la cuenta de lo que se debe á los pasivos y viudas.

Bajo el práctico y moral,
O bajo el moral y práctico
Gobierno del noble, táctico,
Y sublime general
De fortuna colosal.

—

De *La Nacion*:

«Ya lo hemos dicho muchas veces: el general Santos hará un gobierno recto y moral.»

Advierta el lector que el verbo hacer está en futuro. *La Nacion* no dice que el general Santos ha hecho ó hace un gobierno recto y moral.

Dice que hará un gobierno recto y moral, que es cosa algo diferente. Y en verdad, en verdad, os afirmo, lectores, que *La Nacion* no miente... al poner que eso lo ha dicho muchas veces.

Ha dicho, sí, muchas veces,
Que el ilustre general
De la colosal fortuna,
Hará gobierno moral.
Y?.....

—

El 10 del corriente empezarán los exámenes de fin de curso, en el acreditado colegio que dirige el ilustrado bachiller y nuestro amigo don Baltasar Montero Vidaurreta.

No dudamos que los exámenes de este año confirmarán la justa reputacion de que goza el Colegio Hispano-Uruguayo, á cuyo director agradecemos la invitacion que se ha servido mandarnos.

—

Pedimos á las personas que nos remitan las



soluciones de los juegos de ingenio que se publiquen en este semanario, se sirvan enviarlas con el respectivo franqueo, porque de lo contrario no serán recibidas en esta administracion.

—

Cuenta un periódico europeo, que ántes de salir de Biarritz para Rusia el gran duque Alejandro, hermano del autócrata moscovita, compró en mil francos el perro de Terranova que, durante la última tempestad, salvó la vida á seis náufragos españoles, llevándoles la guindola de salvamento.

Este perro ya habia sido condecorado en Paris con una medalla de oro y collar de plata, por otro salvamento llevado á cabo en Biarritz.

He ahi un perro, mi lector,
Un perro merecedor
De medallas y de cruces,
Más que muchos avestruces
Que las llevan... sin honor.
Y coloco entre los tales
Desgraciados animales,
A muchos duques y condes,
Y príncipes y vizcondes
Y *máximos* generales.

—

Los jueces de paz de la moderna Troya sin troyanos, devolvieron á la Junta E. Administrativa las listas de los *ciudadanos* insaculados para componer las mesas inscriptoras, por no haber podido encontrar vivos ni muertos á los tales *ciudadanos*.

¿Y los tales ¡miau! los tales
Ciudadanos ¡miau! no fueron
Los ¡miau, miau! los que eligieron
A los ¡miau! á los actuales
¡Miau, miau, miau! legisladores
Por la capital? Los dichos,
Miau, miau, miau! Los tales bichos
No fueron los electores?

Pues los tales bichos no se han podido encontrar ni vivos ni muertos. Asi es que la Honorable Junta E. Administrativa ha declarado sin efecto la insaculacion practicada el 29 de Noviembre, señalando el dia 12 para el *nombramiento* de las personas que deben componer las mesas referidas.

Ya lo sabeis, compatricios,
Por si quereis asistir
Al nombramiento.... y no ir
A los futuros comicios.

—

—*La Tribuna Popular* dijo que habia corrido el rumor de que el general Santos renunciaba la Presidencia.

—Pero *La Nacion* desmiente la especie, calificándola de mentira grosera y de invencion maliciosa, que rebajaba á su *vergonzoso* autor.

—Renunciar el brigadier?
—Sí, que estaba renunciando!
—Puede que renuncie cuando
Se fastidie de comer.

—De comer qué?

—El sueldo de que goza como Presidente constitucional.

—

—Curioso epígrafe el de *La Nacion!* Sabes cómo es? «¡Cuidado con los manotones!»

—Se trata de algun sindicato anónimo?

—No, se trata de la isla de Flores, de la cual segun un remitidista, puede apoderarse el gobierno argentino, si se le deja establecer allí su lazareto.

—

CHARADAS

Segunda y tercia me vuelvo
Al escribir las charadas;
Pero yo tomo la pluma
Y salga por donde salga.
Que soy segunda con sexta
Dicen las lindas muchachas,
Porque ante ellas como cinco
Doble se me cae la baba.
Primera y dos es un pueblo
De la nacion uruguaya,
Y quinta y dos en Valencia
A todo Manuel lo llaman.
Primera y sexta es un pez
Que tiene muy justa fama,
Y se tercera y primera
Revuelto con espinacas.
Un bravo cuarta con seis
Perteneciente á Veragua,
El calzon de un picador
Dejóle muy sexta y cuarta.
Cuando llega el fin del mes
Y el jefe me dá la paga,
Tan divertido me pongo
Que templo bien la guitarra,
Y cuarta con mi tercera
Un fandango ó sevillana.
Mi todo produce un fruto
Con que se obsequia á las damas,
Y tambien el que lo vende
Llámase cual mi charada.

—

La primera es consonante,
La dos, nota musical,
Dos y primera, una clase
De goma muy especial,
Que elabora cierto insecto
Que hay en la India oriental;

Y á embarcaciones pequeñas
Sirve de amparo el total.

—

En la una, tres y cuatro
De la montaña,
(Cuatro y prima de pasto)
Mi ropa lava,
Lava en un pozo,
Cierta mujer muy cuatro
Doble, que es todo.

La primera charada nos fué remitida por Fray Scarpin, la segunda por Un sobrino de Julepe y la tercera por Cosmos.

—

PRIMER PROBLEMA

Un individuo compró en una librería, veinte obras que importaron veinte pesos. Entre ellas habia de tres clases, y le costaron las de la primera clase diez veces más que las de la segunda y estas el doble que las de la tercera. ¿Cuántos libros de cada clase compró y cuál fué el precio de los libros?

—

SEGUNDO PROBLEMA

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Sustituir los puntos con números que, sumados vertical y horizontalmente, den un total de 25.

—

JEROGLIFICO

+ ó — EN 3 a a 3 To 2 son=

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚM. 48

De las charadas

1.ª Macaco—2.ª Tea. 3.ª Candela.

Remitieron la solucion: Tirabeque, Orestes, Zorzico, Sindicato, Muzel dañino, Fray Escarpin, (de la primera), Leon con ojo, Trueno (de San José) y un sobrino de Julepe.

De la charada romana

MALICIA—Enviaron la solucion; Tirabeque, Muz el dañino, Orestes y Trueno (de San José.)

De la sustitucion de letras

V A C A (ó Jaca)
A B E L
C E J A
A L A S

Mandaron la solucion: Tirabeque, Sindicato, Orestes, Muz el dañino, Trueno (de San José), Manuel García (de Minas) y un sobrino de Julepe.

De la estrofa descompuesta

Aquí está una bailarina
Y allí un maestro muy docto;
Este enseñó la gramática
Y aquella lo enseñó todo.

Enviaron la solucion: Orestes, Tirabeque, Muzel dañino, Trueno (de San José) y un sobrino de Julepe.

De la conversacion compuesta

ROM—La solucion fué remitida por Sindicato, un sobrino de Julepe, Orestes, Tirabeque, Trueno (de San José) y Muzel dañino.

Del problema

Salió equivocado. Por eso no publicamos las varias y diferentes soluciones recibidas. En este número lo damos á luz tal cual lo remitió H.

Del salto de caballo

—Pedro, dime la verdad:
¿Por qué siendo tu mujer
Más mala que Lucifer,
La nombras cara mitad?
—Tan fácil es la respuesta
Que cualquiera la encontrára:
No es cariño el decir cara,
Es decir lo que me cuesta.

Mandaron la solucion: Tirabeque, Orestes. Sindicato, Trueno (de San José), y Muzel dañino,

SALTO DE CABALLO

CHARADA

sen	ter	fac	so	ma	es	dos,	es	gan	nom
te	y	ci	la	Pri	na	te	bre	to	dos
cia	to	Ar	pri	ga	y	ma	fra	un	Y
tres,	llo,	dos		U 1	flor 38		el	tres	tal

Empieza en el número 1 y concluye en el 38

Diciembre 16 de 1883 MONTEVIDEO Año VIII—Número 50

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Sueltos de redaccion

—

—Cuál es la labor más provechosa de los hombres de Estado?

— No lo sé.

—Pues segun *La Nacion*, «es aquella que tiende á radicar la paz y á desarrollar el progreso.»

—Conforme. ¿Y cuál será la más provechosa para los hombres de Estado?

—Toma! Hacerse de quintas, estancias, palacetes y fortunas colosales. «Esto ha hecho el Gobierno.»

—El Presidente Santos, dirás.

—No soy yo quien lo dice sinó *La Nacion*....

—Que el brigadier general se ha hecho de palacetes, quintas, estancias y colosal fortuna? Caramba! Alabo la franqueza del diario ministerial.

—No, hombre, *La Nacion* dice que el Gobierno tiende á radicar la paz y desarrollar el progreso. Esa es la labor que aplaude en nuestros hombres de Estado.

—Y quién aplaudirá la otra?

—

—¿Por qué razon no he de volver á ocupar la primera magistratura?, decía Julepe noches pasadas, hallándose en una reunion de amigos. Hay álguien aquí con más títulos que yo para desempeñarla? Vamos á ver, respondan, señores.

—Más títulos que usted tiene el doctor don José Ladislao Terra, contestó uno de los oyentes.

—No los conozco.

—Hablo de títulos de la Deuda pública. ¿Posée usted algunos, acaso? No me parece.

—Ninguno, que no soy tan zonzo para emplear mi dinero en papeles mojados. Mas volviendo al asunto, ¿quién, repito, con más antecedentes que yo para ejercer la Presidencia? Quién con más méritos, señores? ¿Quién con mayores servicios? Hace veinte años que sirvo constantemente á la patria....

—De estorbo? Ya lo creo.

—

—A los veintinueve dias de casada!

—Qué?

—Que una señora se ahorcó de las ramas de un paraíso.

—Dónde?

—En Mercedes, poblacion de la provincia de Buenos Aires. Hé aquí como un diario argentino refiere el suceso—«Antiyer se ahorcó en Mercedes, colgándose de las ramas de un paraíso, la esposa del señor Antonio Arenas.»

—Feliz Antonio Arenas!

—«Ambos dormian fuera de las habitaciones. Al amanecer notó Arenas la ausencia de su esposa; salió en su busca y á pocos pasos la halló ahorcada. La suicida se habia casado hace veintinueve dias.»

—Figúrate cuanto daria por tener un árbol de esa especie en mi casa, yo que soy casado hace veintinueve años! Feliz Antonio Arenas! Cuánto te envidio el árbol del paraiso!

—

—Dice *La Nacion* que la paz está consolidada.

—Eso parece cierto.

—Que el país progresa.

—Materialmente, parece ser cierto que progresa.

—Así como tambien la administracion de las rentas públicas.

—Segun y conforme.

—Y que al pueblo no se le oculta ese panora-



ma, que ha llegado á ser palpable, real y evidente.

—Pues si es palpable, real y evidente el *panorama* del progreso de las rentas, por qué hace meses que no se pagan los presupuestos de las viudas y de los pasivos?

Hable, en resumidas cuentas,
La Nacion y no hable á tientas:
Si en tanto progreso están
Nuestras rentas, ¿dónde van
O en qué se gastan las rentas?

—

—Dice *El Telégrafo* del viérnes: «Hoy fué conducido al cuartel del primero de Cazadores, un soldado que había desertado de ese cuerpo.» Y pone como epígrafe de la noticia estas palabras: *Diana en perspectiva.*

—Diana en perspectiva? Ya comprendo. La diana es una música alegre. Y como la vuelta del desertor causará alegría en el cuartel, claro está que le van á tocar una diana de no te muevas.

—De no te muevas? Explícate.

—Con eso quiero decir que será una diana en regla, con banda y todo. Entiendes?

—

—Cuál es el camino más corto para ir á una diputacion ó á un ministerio?

—El de la adulacion ó el servilismo.

—

—Tú, que tanto temías una epidemia de fiebre amarilla, regocíjate y salta de contento.

—Por qué?

—Porque el doctor Vidal ha regresado de su estancia. Esa es la mejor prueba de que la salud pública no corre ningun peligro.

—

—Pronto se correrá una carrera entre el *Hudscar* del coronel Bosch y el *Pretendiente* del brigadier general.

—Y por cuanto será la carrera?

—Dicen que por cinco mil pesos.

—Ya es algo. Pero díme, si Santos pierde la carrera, quién la pagará?

—Nosotros....

—Nosotros?

—Nosotros no la hemos de pagar, iba á contestarte. Lo natural es que la pague el general Santos.

—

—Sabías que *La Nacion* lleva conscientemente su palabra de aliento á los hombres que nos gobiernan?

—A fé que no lo sabia. Y quién es que lo dice? *La Nacion*?

—En los términos siguientes — «Llevamos conscientemente nuestra palabra de aliento á los que, habiendo salido de las filas en que militamos, tienen en sus manos el porvenir de la patria.»

—Y otra cosa tienen en sus manos, que *La Nacion* se ha dejado en el tintero.

—Cuál?

—El dinero de los contribuyentes.

—Es decir que....

—Es decir que lo tienen, porque lo manejan. ¿Lo habias entendido de otra suerte? Malicioso!

—

—La Junta E. Administrativa nombró ya á los ciudadanos que deben componer las mesas inscriptoras.

—Pasando de un extremo al otro.

—Si no te explicas....

—Quiero decir que si los ciudadanos insaculados anteriormente, eran completamente desconocidos....

—Los que se acaban de nombrar....

—Son completamente conocidos....

—Mejor que mejor.

—Son completamente conocidos como colorados puros y netos. Así es que hemos salido de las llamas para caer en las brasas. La Junta se ha portado como *junta*....

—De qué?

—De todo lo que tú quieras, ménos de Junta imparcial y patriótica.

—

—Vaya una epidemia!

—De cólera mórbo?

—Ignoro de qué; pero es el caso que cerca de la barra de Santa Lucía, se ha desarrollado una epidemia que mata repentinamente á los cerdos.

—No desarrollarse otra peste que matara á los cerdos de dos patas que todavía están allí!

—Dónde?

—Qué curioso! Pues por curioso no te lo digo.

Epístola á don Jacinto

—

Bien, don Jacinto, bien! Ya me causaba
Sorpresa que su inmenso patriotismo,
No se hubiese exaltado al leer las crudas
Correspondencias del señor del Rio,
En que ponía por los mismos suelos
A España y á sus hijos.

—

Y no en una ni dos correspondencias,
Ni en tres ni cuatro, de la España dijo
Su hoy ex-corresponsal, atrocidades,
Y más que atrocidades, don Jacinto;
Cuyas atrocidades publicaba
Sin protestas *El Siglo*.

—

Que esas correspondencias las leía

Don Miguel, es probable, señor mio;
No es probable, señor, es indudable,
Que don Miguel todo lo lée, todito,
Desde el primer artículo de fondo
        Hasta el último aviso.

—

Y que usted las leía, no es probable
Tampoco, buen señor, que es segurísimo,
Pues más de una ocasion usted, dejando
De hablar de China y del Japon, al dicho
Corresponsal le refutó doctrinas
        Sobre el posibilismo.

—

Usted y don Miguel, ó vice versa,
Que ignoro quien ocupa el primer sitio
En el diario más grande y más pesado,
Que, á no ser las epístolas de Emilio
Castelar y algun otro caballero,
        Aquí se haya *imprimido*:

—

Usted y don Miguel, nadie lo duda,
Sabian lo que hablaba el referido
Corresponsal, de España y de sus hombres,
A la cual y los cuales, don Jacinto,
Por poco más los pone muy por bajo
        De Egipto y los egipcios.

—

«Echegaray, decía don Santiago,
Es un poeta ramplon, Calvo es un mico;
Fulano un charlatan, Zutano un topo,
Aquel un ignorante, este un pollino;
Y solo España puede dar aplausos
        A semejantes tipos.

—

«La nacion más rebelde á los progresos
(Y así doy en el quid de los triunfillos
De Echegaray y Calvo) es la española,
Y es el pueblo español un pueblo chino.»
Y usted y don Miguel como unos muertos!
        Por qué, mi don Jacinto?

—

Preciso fué que *La Colonia* echara
Con usted, mi señor, un parrafillo,
O un parrafazo, mas de aquellos que hacen
Pegar un salto y proferir un grito,
Al más calmoso y yerto de los séres
        Racionales nacidos.

—

Un párrafo de aquellos que nos duelen
Cual latigazo ruso; y fué preciso
Tambien que comenzáran á borrarse
Muchos, mi buen señor, de los suscritos
A su papel, para que usted y el otro
        Dijeran: Ojo al Cristo!....

—

Y entónce escribe usted aquella carta:
«Yo, que me honro con haber nacido
En el suelo español, no puedo, debo,
Ni quiero autorizar lo que del Rio
Pone de España; con que así, renuncio
        La redaccion de *El Siglo*.»

—

Y don Miguel responde: «Me ha indignado
La tal correspondencia....Usted, mi amigo,
Conoce mis ideas sobre España,
Cuyos progresos y cultura admiro.
(Qué borratina de españoles! Cómo
        Se me borran los chicos!)

—

«Usted sabe muy bien que no intervengo
En la eleccion del material.... Me explico
Que hayan salido á luz esos insultos
Contra la tierra que me dió apellido,
Por precipitacion....(Y los borregos
        Volverán al aprisco?)

—

«En consecuencia, ha sido exhonerado
Nuestro corresponsal, y le suplico
Que al punto me retire su renuncia;
Ya no hay razon, ní causa, ni motivo
Para que usted insista en su propósito,
        Que he encontrado bien digno.»

—

Y usted ha retirado la renuncia;
Por lo cual, mi señor, le felicito,
Como tambien le doy mi enhorabuena,
Por el inmensurable patriotismo
Que ha demostrado usted, aunque muy tarde,
        Muy tarde, es positivo.

—

Pero reza un refran: Más vale tarde
Que nunca.... Y le pregunto: los perdidos
Han tornado al redil? A los borrados
Me refiero, señor. Diga, le pido,
¿La suscricion aumenta ó disminuye?
        ¿Qué declaran los libros?

—

La suscricion es lo esencial, y luego
Hablar del Indostan y del empíreo,
Y de frailes y monjas y demonios,
Cuando, por este ó por aquel motivo,
Queman las papas en la Nueva Troya,
        Y hay palizas y tiros.

—

Que tal es la mision que desempeñan
A las mil maravillas, los tenidos
Por maestros en la prensa, y son maestros
Como usted... se lo sabe, en el oficio
Que ejercen los funámbulos, ó sea
        Los Blondines políticos.

—

Mucha felicidad en sus negocios,
Y no guarde rencor, grande ni chico,
A *La Colonia* que le dió el *guascazo*

Que sangre le sacó, salir le hizo
De sus casillas y probar á todos,
Señor, su patriotismo.

—

¿Pero si *La Colonia* no le hubiera
Dado en la matadura, y los suscritos
No hubieran comenzado á devolverles,
A usted y don Miguel, su viejo *Siglo*,
Hubiera usted hablado como ha hablado?
Conteste, don Jacinto.

Bueno, andáte á freir espárragos

Miéntras haya quien dé, siendo cosas buenas, cómo ha de faltar quien pida, no siendo cosas malas? Así es que se han pedido y dado concesiones para extraer piedra y arena, pescar lobos marinos y otras de mayor cuantía, algunas de ellas contra la opinion del ministerio fiscal. Pero como hay que proteger á los amigos.....!

Ignoramos si Mr. Gaston Du Bord, al cual no conocemos si no es para servirle, será amigo del actual Gobierno, ni tampoco lo vamos á averiguar. Lo que sí sabemos es que el referido Mr. ha pedido una concesion para construir un ferro-carril de Montevideo á la Colonia; cuyo pedido entraña los pedidos siguientes:

Mas ántes referirémos una historia que ha relatado el doctor Carriego en *Las Provincias*. Es el caso que un dia llegó á San José, uno de aquellos gauchos pedigüeños y astutos que iban frecuentemente á importunar á Urquiza, y rara vez dejaban de sacar alguna ventaja.

El general se hallaba de buen humor, y como ya colegía el objeto de la visita del gaucho, empezó á preguntarle:

—De dónde salís, ché?

—De mis pagos, S. E.

—Hum!.... De mis pagos! Y á qué venís?

—Nada más que á saludar á S. E.

—Nada más que á saludarme, eh? Hum! Bueno. ¿Cómo está tu familia?

—Está güena, señor; solo que la pobreza....

—Hum! La pobreza! No sabrás trabajar; has de ser un vago. ¿Y qué andás haciendo?

—Venía á ver á S. E. para pedirle un campito.

—Bueno; un campito.... Y qué más querés?

—Querría que S. E. me diese unas vaquitas.

—Unas vaquitas? Bueno. Y qué más necesitás?

—Nada, S. E....

—Hum! Nada? Mejor. No, eso no puede ser. ¿Qué más necesitás? Hablá sin miedo.

—Necesito algunos riales y si S. E....

—Bueno; algunos reales. ¿Y qué más querés?

—Una licencia para poner pulpería en mi distrito.

—Hum!... Una licencia. Bueno. Y qué más?

—Tambien quisiera que S. E. me regalase unas ovejitas.

—Bueno; unas ovejitas. Y qué más?

—Y unos caballos, S. E.

—Unos caballos? Bueno. Y qué más? Decí.

—Si S. E. me diese una carreta....

—Bueno; una carreta. Y qué más?

—Nada más, S. E.

—Nada más? Acordáte á ver si precisás otra cosa.

—No, S. E., no preciso nada más.

—Bueno.... Entónces andáte á la p.... que te... p....

Y dió la espalda al paisano dejándole con un palmo de narices.

Pues si el Gobierno fuese como el general Urquiza, podria preguntarle á Mr. Du Bord, que se presenta tan pedigüeño como el gaucho de la historia.

—De dónde salís, ché?

—De Francia, S. E., que es mi pago.

—Hum!... De tu pago, de Francia. Bueno. Y á qué venis?

—Nada más que á saludar á V. E.

—Nada más que á saludarme, eh? Hum! ¿Y cómo está la familia?

—Buena, señor, solo que la pobreza....

—Hum! La pobreza.... No sabrás... Bueno. Y qué andás haciendo?

—Venia á ver á V. E. para pedirle una concesion.

—Una concesion? Bueno. De qué se trata, ché?

—De un ferro-carril de Montevideo á la Colonia.

—Bueno: de un ferro-carril. Y qué más querés?

—Que V. E. me otorgue la concesion que solicito.

—Bueno. Y qué más?

—Que me dé la propiedad perpétua de la línea.

—Hum!.... La propiedad perpétua. Y qué más querés?

—Una garantía de 7 por ciento anual sobre la suma de seis mil libras por cada milla inglesa de 1760 yardas, y de 10 mil libras por cada milla en que hubieran de construirse túneles ó puentes de más de treinta metros de largo.

—Bueno. Y qué más querés?

—Que la garantía dure cincuenta años.

—Hum!.... Cincuenta años! Y qué más pedís?

—Que la línea sea exceptuada de todo impuesto.

—Bueno. Y qué más? Hablá sin temor ninguno.

—Que me dé las tierras fiscales que ocupe la

línea y las adyacentes, en una extension de cincuenta cuadras á uno y otro lado.

—Que te dé las tierras fiscales: bueno. Y qué más? Seguí diciendo. Qué más necesitás?

—Que me otorgue el derecho de expropiar doce leguas cuadradas de campos particulares, con los edificios y poblaciones que contengan y sean necesarios para la vía de que hablo.

—Doce leguas, eh? Hum! Bueno. Y qué más?

—La prerogativa de llevar la línea por donde se me antoje y hacer las estaciones donde me dé la gana.

—Bueno. Y qué más querés?

—La exencion de derechos para el tren rodante, materiales para las estaciones, etc. etc.

—Etcétera, etcétera? Bueno. Y qué más? Seguí pidiendo, ché.

—Pido que en el caso de la expropiacion de la línea, despues de pasado el medio siglo de la concesion, el Gobierno abone á la empresa un 20 o/o sobre el valor de la tasacion de la línea y sus pertenencias.

—Y qué más?

—Por ahora nada más, Excelencia.

—Hum! Acordáte. Podés precisar alguna otra cosa. ¿Qué más pedís?

—Nada más S. E.; no pido nada más.

—Bueno.... Entónces andáte á.... freir espárragos, ché.

Esto debía contestar el Gobierno á Mr. Gaston Du Bord. Y luego darle la espalda, dejándole con un palmo de narices, como Urquiza al gaucho de la historia.

COSAS DE NEGRO

Dice *La Nacion*:

«Tiene razon *El Siglo*: su propaganda no puede sernos simpática; seguimos rumbos diversos y cada uno mira con pasion el ideal que acaricia.»

Y cuál será el ideal,
El ideal que acaricia,
Que acaricia con delicia
El diario ministerial?
Será un ideal.... *sonoro*
Como una música grata,
Argentino cual la plata
Y brillante como el oro?
Cuál su ideal? Que lo diga
El diario ministerial—
Y en caso de ser *real*,
Tendrá forma de barriga?

—

Leemos en *El Paysandú*:

«Con motivo de haber leido una niña del colegio de la señora de Maquiavelo, en el acto de los exámenes, la poesía del escritor señor Washington Bermudez, titulada *¡Gloria á los bravos!*, la que, como se sabe, refiérese á la toma de Paysandú, la Junta se ha dirigido al Gobierno dándole cuenta del hecho, que á su juicio reviste un carácter de inmoralidad.»

En efecto, nada más inmoral que el hecho de aliarse al Brasil para reducir á escombros á Paysandú; nada más inmoral que el hecho de tomarla como fué tomada, y nada más inmoral, por fin, que fusilar á Leandro Gomez y á multitud de inermes prisioneros.

Todo eso «reviste un carácter de inmoralidad» casi desconocida en los anales de la guerra. Francamente, no creíamos que fueran tan patriotas como demuestran serlo, los honorables miembros de la Honorable Junta E. Administrativa de Paysandú.

Por lo demás, si les pica la composicion *¡Gloria á los bravos!*, que se rasquen, y santas pascuas.

—

Dice el jefe político del Durazno:

«Aproximándose la estacion de los baños, la jefatura cumpliendo con el deber de velar por la moral pública, dispone:

«Artículo 1.°—Señálase para baños de hombres la zona....

«Artículo 2.°—Señálase para baños de señoras los parajes....

«Artículo 3.°—Queda prohibido á los hombres bañarse en los parajes designados para baños de señoras.»

Y por qué no otro artículo prohibiendo á las señoras bañarse en los sitios designados para baños de hombres? Ya que tanto quiere velar por la moral pública el señor jefe político del Durazno!...

No hay duda que en achaques de moral pública, será muy entendido el coronel don Juan José Martinez; pero parece serlo muy poco en materia de cortesía, puesto que el artículo primero de su edicto vá consagrado á los hombres y el segundo á las señoras.

O pondria así los artículos para que los entendiesen como aquel que decía: Al revés te lo digo para que lo entiendas al derecho? Tambien es digno de observarse que el jefe político del Durazno ha descubierto una quinta estacion, la de los baños.

En adelante contarémos cinco estaciones, á saber: invierno, primavera, verano, otoño.... y de los baños. Bien merece un premio ese descubrimiento portentoso. Que el general Santos, cuñado del coronel Martinez, le nombre coronel mayor de los ejércitos de la República, con ó sin la vénia del Honorable Senado.

Creemos que para el Senado sería lo mismo.... y lo mismo para el coronel don Juan José Martinez.

—

De *La Nacion:*

«Los despilfarros y derroches de las pasadas administraciones, presente griego que heredó el Gobierno actual»....

Entre las pasadas administraciones figura la de don Francisco, y en la administracion de don Francisco era algo más que ministro de la Guerra el hoy brigadier general.

Que saque el lector la consecuencia, y diga si no es verdad aquello, de que más vale un enemigo sábio que no un amigo tonto.

—

Leemos en *La Verdad* del Durazno (que resucitó de entre los difuntos como Cristo:)

«Ha sido encontrado muerto en la costa del Yí un individuo desconocido. Sus facciones son de jornalero. En el momento de escribir estas líneas no sabemos quién es.»

Está visto que en el Durazno se van verificando descubrimientos asombrosos: el jefe político descubre una quinta estacion, la de los baños, y *La Verdad* acaba de descubrir....

¡Que un difunto que no se sabe quién es, tiene facciones de jornalero! Despues de este.... descubrimiento maravilloso, ni que se descubriera la cuadratura del círculo!

El suelto de *La Verdad* nos recuerda otro que decía así:

«Ha sido hallado en un rio, metido dentro una bolsa, el cadáver de un soldado, partido en muchos pedazos, lo cual nos hace dudar de que su muerte sea efecto de un suicidio.»

Ambas gacetillas pueden correr parejas.

—

Hablando sobre el proyecto del ferro-carril entre Montevideo y la Colonia, dice un diario de la situacion:

«El Presidente de la República tiene interés en que se realize el proyecto en cuestion, y miraría como un progreso de su período administrativo el establecimiento de la expresada línea férrea.»

Entónces, qué corresponde hacer á las Cámaras? Sancionar el proyecto de Mr. Gaston Du Bord. Desde que el general Santos tiene *interés* en que se realize....!

Cuyo interés, á mi juicio,
Santo y patriótico es—
Yo celebro el interés
Que nuestro primer patrício,
Quiere tomase en favor...
De Du Bord el de Paris?
No, lectores; del país,
Que vale más que Du Bord.

—

De *El Ferro-Carril*:

«La viruela ha hecho una víctima en la calle del Guaraní número 25—á algunos pasos del Hospital de Caridad—donde hace un par de meses que son trasladados los atacados de aquella enfermedad en los cuarteles.»

Hé ahí otro de los flacos servicios, que nos prestan los soldados que sostienen al brigadier general.

—

De *La Nacion*:

«¡Son los de siempre! Los enemigos de todos los gobiernos, quisieran ver *nuestra* patria arrastrando una vida de miserias; quisieran verla retroceder en lugar de progresar, porque no tienen sentimientos de oriental.»

—Y esto lo habrá escrito aquel caballero nacido en España y recien naturalizado en la República?

- Probablemente.

—Ese caballero sí que es buen oriental, como que ha renegado de su patria para hacerse nuestro conciudadano!

—Quién lo duda?

Pues flamante conciudadano, sépase usted que «los enemigos de todos los gobiernos» quisieran ver rica, próspera y feliz á *nuestra* patria.

Lo que no quisieran ver..... se lo pondré en una copla.

No quisieran ver, señor,
Tantos insignes tragones,
Tantas feas concesiones
Y *playas* al por mayor.
Tantos malos generales
Como... sin glorias ningunas,
Ni tantas, tantas fortunas
Colosales!

Esto es lo que no quisieran ver, flamante conciudadano, los enemigos de todos los gobiernos... tan honrados y morales como el presente.

Pues es honrado y moral,
(Aunque alguno me eche un terno)
El ilustrado gobierno
Del brigadier general.

Y protestamos no decirlo en broma. Lo decimos de veras, muy de veras.

Ahora pregunto, señor:
¿Fuera peor ó mejor
Ponerlo en veras que en broma?
¿Diga usted, cómo lo toma,
Como mejor ó peor?

—

De *La España*:

«Nos dicen que el general Santos ha recibido



un valioso obsequio. Se trata de un regalo de treinta leguas de magníficos campos situados en la República del Paraguay. Parece que el autor del regalo es el general Caballero, presidente de aquel país.»

—Dime, ya se ratificó el tratado con el Paraguay....?

—Ya se ratificó.

—El tratado en que se perdonaban al Paraguay algunos millones de pesos que debia á esta República?

—Sí, hombre.

—Conque ya se ratificó ese tratado?

—Sí, hombre, ya se ratificó. Van dos veces que te lo digo. ¿Estás sordo?

—Entónces ya me explico la generosidad..... de Caballero.

—

De *La Nacion*:

«Miéntras tanto el general Santos, desoyendo el clamoreo que levanta un pequeño puñado de revoltosos con sus insultos y sus diatribas, prosigue el programa benéfico que se ha trazado, elevando al país á la prosperidad sin apartarse de la línea de conducta que debe seguir todo magistrado recto, y sacrificándose en aras del bienestar de la patria!»

He ahí un párrafo corto.... pero mal escrito. Váyase lo uno por lo otro. Si el artículo del cual lo tomamos, pertenece á aquel maestro de escuela... ay! de los niños á quienes educa é instruye! En este momento recordamos que renunció el empleo que desempeñaba. Aprobado.

Y tambien aquello de que el general Santos «se sacrifica en aras del bienestar de la patria.»

Son terribles sacrificios
Los muchos del brigadier,
Y todos sus compatricios
Los pueden ver y rever.

Quinta en el Miguelete, estancia en el Colorado, palacete en la calle del 18 de Julio y pompa oriental en su traje y en su casa..... he ahí los sacrificios que hace el brigadier en aras del bienestar de su patria. No le conocemos otros.

—Y no podria volverse la oracion por pasiva?

—Eso pregúntaselo al autor del artículo, que como maestro de escuela que es, te sabrá contestar, si cree que la pregunta merece contestacion.

—

Dice el diario de la calle de Zabala:

«Chócanle á *El Nacional*, por lo visto, las paradas militares; esas manifestaciones de nuestro *valiente* y apuesto ejército (qué pruebas de valentía ha dado?) en las que, además de desempeñar su cometido, luce la organizacion que se le ha dado, la disciplina, el órden, la táctica militar y todas las cualidades que le presentan completamente *degenerado* de lo que fué en otros tiempos que *El Nacional* conoce muy bien. Nos comprende el colega.»

Probablemente no habrá comprendido cuando no ha contestado. Nosotros sí que lo comprendemos y vamos á responder. *La Nacion* alude á los tiempos de la administracion Berro. ¿No es verdad.... colega del *Partido Colorado*?

Pero á qué seguir? Baste la confesion del diario ministerial: el apuesto y valiente ejército que sostiene al general Santos, está completamente DEGENERADO de lo que fué en otros tiempos, en los tiempos de Berro á que alude *La Nacion*.

Y cuando *La Nacion* lo dice hay que creerlo.

—

Hemos recibido el «Almanaque de *El Bien Público* para el año bisiexto de 1884.»

Contiene materiales amenos é interesantes y publica el retrato del obispo don Jacinto Vera, así como una relacion de la enfermedad y muerte de tan virtuoso prelado.

Agradecemos el obsequio.

—

Hemos recibido las «Conferencias sociales y económicas sobre la República Oriental del Uruguay, con relacion á su historia política,» escritas por el señor don Domingo Ordoñana. Este libro, que leerémos con mucho gusto, trae el retrato de Fray Bernardo de Guzman, fundador de la sociabilidad uruguaya, sacado por don Juan M. Blanes de una aguada antiquísima, y muy regularmente litografiado en la escuela de Artes y Oficios.

Damos gracias por su obsequio al señor Ordoñana.

—

Desde el 17 al 22 del corriente, tendrán lugar los exámenes de fin de año en el Instituto Nacional (calle del Dayman número 130) de que es director el ilustrado caballero don Pedro Ricaldoni. Agradecemos la invitacion que nos ha remitido.

—

Recibimos una atenta invitacion del director del Colegio de San Francisco, calle Cuareim 119 y 121, para asistir á los exámenes de fin de curso que se realizarán en ese acreditado establecimiento de educacion, empezando el 18 y concluyendo el 22 del corriente.

—

Agradecemos á la comision directiva de la sociedad Laurac-Bat, la fina comunicacion que se ha servido enviarnos, invitándonos para concurrir á la romería y fiesta campestre que tendrá lugar en la costa del Miguelete, Paso de las Duranas, los dias 23 y 25 del presente mes.

—

Don Santiago del Rio declara que don Miguel Alvarez no puede exhonerarlo del cargo de corresponsal, puesto que las correspondencias las enviaba *gratis et amore* á *El Siglo*.

Pone en dura situacion,
En situacion muy cruel,
Don Santiago á....
Del Rio tiene razon,
Y no hay exhoneracion
Como dijo don Miguel.

—

Hemos recibido los siguientes colmos:

El de la habilidad para un carpintero: Poner patas al *Banco* de Lóndres y Rio de la Plata.

El de la destreza para un ladron: Robar la *Bolsa* de Comercio.

El de la maestría para un tendero: Medir percales con la *vara* de la justicia.

El del arte para un tenor: Dar un *sol* de medio dia á media noche.

El de la imposibilidad para un monarca absoluto: Coronarse con la *corona* de un cura.

El de la habilidad para un cerrajero: Hacer las *llaves* del cielo.

El del arte para un escultor: Hacer *santos* de carne y hueso.

El de la destreza para un talabartero: Hacer una *silla* para el potro del tormento ó unas *riendas* de Gobierno.

El de una persona falta de sueño: Leer *La Nacion* ó *El Partido Colorado* sin dormirse.

El de la habilidad para un cirujano: Extraer las *entrañas* de la tierra.

El de la dificultad para un borracho: Beber en la *copa* de la felicidad.

El de la perfeccion para un oculista: Operar las *cataratas* del Niágara.

El para un dentista: Poner dientes á la *boca* del infierno.

El para una modista: Coser un vestido de *tela* de araña.

El para un pintor: Pintar la *bóveda celeste*.

—

CHARADAS

Algo de música es
Mi primera y la siguiente,
Agua supone mi tres,
Y es mi todo un escribiente.

—

Es mi primera, lector,
Una letra consonante,
Y la tres á cada instante
Ves, si viajas en vapor.
Si á la vejez has llegado
Tendrás primera y segunda,
Y el todo es cosa que abunda,
Siendo un ser muy delicado.

—

Sin segunda con tercera
No he visto perro ni gato;
La tiene el loro y el pato
Y la vaca y la pantera.
Las casas que habitan ricos
Tienen cuatro y tres tan bella,
Que admiracion causa ella
Tanto á grandes como á chicos.
Es muy comun en varones
El uso de cuatro y dos,
Y es tan preciso cual los
Sombreros y pantalones.
Para concluir te diré,
Que el todo es nombre muy feo
De mujer, y que deseo
Lo adivines.... y acabé.

Estas charadas nos han sido remitidas por *Un músico*.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

—

De las charadas

1.ª Melocotonero—2.ª Cala—3.ª Lavandera.

Remitieron la solucion: Pedro D, Zorzico, Tirabeque, Orestes, Muzel Dañino y Tirabuzon.

Del primer problema

4	libros 1.ª clase	á	$ 4.00	. .	$ 16.00
4	» 2.ª »	á	» 0.40	. .	» 1.60
12	» 3.ª »	á	» 0.20	. .	» 2.40
20					$ 20.00

Nos enviaron esta y otras soluciones que dan el mismo resultado: Tirabeque, Pedro D y Muzel Dañino.

Del segundo problema

1 2 4 5 6 7
2 5 1 7 4 6
4 1 2 6 7 5
5 7 6 2 1 4
6 4 7 1 5 2
7 6 5 4 2 1

Mandaron esta y otras soluciones que dan el mismo resultado: Muzel Dañino, Pedro D, Manuel Garcia (Minas), Orestes y Tirabeque.

Del jeroglífico

Más ó ménos entre sastres todos son iguales.

Enviaron la solucion: Tirabeque, Orestes, Zorzico, Pedro D. y Muzel Dañino.

Del salto de caballo

Una soga es la tercia dos y tres,
Artefacto sencillo prima y dos,
Prima tres dos es un nombre,
Y el total fragante flor.

Solucion: *Aroma*. La remitieron: Muzel Dañino, Pedro D. Zorzico, y Orestes.

—

Oportunamente recibimos la solucion del salto de caballo, conversacion compuesta y primera charada que se publicaron en el número 48, enviada por la señorita R. C. y Z. (de Cagancha).

DICIEMBRE 23 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 51

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura: 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

—

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Miscelánea

—

—Hermann es un gran prestidigitador, no lo dudes. Para mayor abundamiento, oye como lo elogia el diario ministerial—«El no solo escamotea cartas.....»

—Yo sé de un Correo en que tambien se escamotean, sobre todo cuando se presume que contienen valores.

—No me interrumpas—«El no solo escamotea cartas y monedas....»

—Y monedas? Esto lo vemos hacer aquí todos los dias, y no por prestidigitadores de profesion sino por simples aficionados ó aficionados simples. Los que todavia están allí, verbi gracia, escamotean monedas que es un gusto..... para ellos se entiende, amigo mio.

—Pero no llegan ni á la zuela del zapato de Hermann; porque son los escamoteadores más sucios que uno puede imaginarse, y tanto, que hasta el ménos lince les descubre las *pruebas*.

—Por eso les llamé simples; mas continúa leyendo.

—«El no solo escamotea cartas y monedas, sino que escamotea personas....»

—Hombre! No sería Hermann quien se escamoteó á Sanchez Caballero? Convendria averiguarlo. ¿Qué te parece?

—Déjame concluir:—«Sino que escamotea personas y resucita muertos.» Despues de esta alabanza, convéncete de que Hermann es un gran prestidigitador.

—Pues si resucita muertos, que resucite á Bergara, Coronado, Frenedoso, Ibarra, Ledesma, Soto, Mayada y otro par de docenas. Que los resucite y se los presente al ex-jefe del 5.° Entónces creeré que Hermann es efectivamente un gran prestidigitador.

—

—Qué es una diputacion, un cargo ó una carga?

—En lo tocante al país, es una earga.

—Entónces será un cargo, respecto de la persona que ejerza la diputacion.

—No, actualmente es un oficio.... como cualquier otro.

—

La escena pasa entre la viuda de un militar y un extranjero recien llegado al país.

El extranjero hablaba del interesante experimento del doctor Tanner, quien, como se recordará, estuvo cuarenta dias sin comer.

—Cuarenta dias? Bah!, exclamó desdeñosamente la viuda.

—Pero, señora, no le causa admiracion ese experimento?

—Si supiera usted que hay quien se pasa hasta cinco meses sin probar bocado.

—Es posible, señora?

—Es positivo.

—Y dónde ocurre eso?

—Aquí, señor, en esta felicísima República, gobernada por el honradísimo y moralísimo brigadier general.

—Y cómo se llama la persona que pasa hasta cinco meses sin probar bocado?

—Las personas son muchas, caballero.

—Muchas? Sírvase usted nombrarme algunas. ¿Cómo se llaman, señora?

—Unas se llaman pensionistas militares, otras viudas y otros pasivos. Ahora alabe usted el experimento del doctor Tanner!

—

—Don Isaac de Tezanos ha empezado á escribir....

—Ya lo sé, una série de artículos que intitula *Historia y Política.*

—Y qué opina usted de ellos?

—En cuanto á la *Política,* que son bastante impolíticos....

—Y en lo concerniente á la *Historia*?

—Que son una pura novela.

—

La escena ocurre al aire libre y entre dos ilustres padres de la patria, el uno muy parecido al señor Peña y el otro.... un parlanchin sempiterno. Adivine el adivinador.

—Cállese usted, dice el diputado parlanchin, que no hará sino lo que hace en la Cámara, donde nunca le he visto abrir la boca.

—Eso será, compañero, porque no es usted tan largo de vista como de lengua. De otro modo, ya hubiera notado que la abria todas las veces que usted toma la palabra.

—Conqué abre la boca? No embrome.

—Sí, señor, le repito que la abro, para reirme á carcajadas de sus disparatados discursos.

—

—Dice *La Nacion* que el país está hastiado de palabras y quiere hechos.

—Obras, obras son amores y no buenas razones.

—Quiere hechos y estos se los ofrece al país el general don Máximo Santos.

—Dónde se los ofrece?

—Eso lo ha dejado en el tintero el diario ministerial.

—Pues mira, se los ofrece... en el Colorado, en la calle del 18 de Julio, en el Miguelete y en otras partes. Y esos hechos se llaman: el uno, quinta, el otro, palacete, el otro estancia, el otro.... fortuna colosal.

—

—Todavía hay quien piensa explotar las minas de Cuñapirú!, dice *La España* compadeciéndose de los que creen que haya oro en ellas.

—Y tiene razon *La España,* no porque falte el oro en Cuñapirú, sino porque hay minas de explotacion más fácil y de productos mayores; una, sobre todo.

—Dónde?

—Pregunta al brigadier general donde es que se halla esa mina y cómo se llama, que él la conoce perfectamente.

—

—Díme, papá, es cierto que Dios lo puede todo?

—Es cierto, hijo mio.

—Pues yo le ruego todas las noches que haga desaparecer la peste....

—Qué peste?....

—La de los malos gobiernos, y la peste sigue. Ya ves que todo no lo puede, papá.

Hurra!

Y hurra tres veces! ¿Por qué,
Preguntais? Porque el perdido,
Felizmente ha aparecido
Tan intacto como fué.
Qué perdido? Ya se vé
Que lo teneis olvidado;
Se trata del cacareado
Gran Bono, de aquel Gran Bono,
En alto y en bajo tono
Largamente celebrado.

—

Verdad es que el aludido
No se perdió, se extravió;
Tampoco, mentira, no—
Ni extraviado, ni perdido.
Que todo lo sucedido
Fué que anduvo retardado;
Pero por fin ha llegado
Dichosamente á Inglaterra,
El Bono del doctor Terra,
Tan célebre y celebrado.

Y á buen tiempo se recibió aquí la noticia de la llegada del Gran Bono, que ya la gente comenzaba á recordar el interminable cuento del pajarito que se le perdió á Gran Bonete.

—Dicen que al Superior Gobierno se le ha perdido el Gran Bono y que lo tiene el capitan del *Humberto*—Yo, señor?—Sí, señor—Nó, señor — Pues quién lo tiene?—El agente de ese vapor—Yo, señor?—Sí, señor—No, señor—Pues quién lo tiene?—El caballero Cerruti—Yo, señor?—Sí, señor—No, señor—Pues quién lo tiene?—Thomson Bonar—Yo, señor?—Sí, señor...

Y sí, señor, el Gran Bono estaba en poder de Thomson Bonar. El Superior Gobierno ha sido más afortunado que Gran Bonete, quien nunca pudo recobrar el pájaro que se le habia perdido.

Al dia siguiente de la llegada del Gran Bono, los ingleses ya se adherian á la Unificacion con dos millones de libras esterlinas, esto es, con dos millones en títulos del Empréstito Uruguayo, que los ingleses reservan sus libras para el puerto y el banco; esto,

Si se llega á realizar
El proyecto sobre el banco;
Porque en proyecto ó en blanco
Muy bien se puede quedar.
Y si es que se llega á dar
Cima al otro, que por cierto,
Ni el más listo y más experto
En la materia, podría



Asegurar que está en via
De llegar el puerto á puerto.

Mas como lo del puerto y dol banco son cosas futuras, dejémoslas para hablar de lo presente, que es la Unificacion de las Deudas y los millones del sindicato. Repetimos que los ingleses se han adherido á la Unificacion, segun lo comunica Thomson Bonar.

Ademas del telegrama de Thomson Bonar—á lo ménos lleva su firma—nos refieren que el Gobierno ha recibido otro de don Amaro Carve, *encargado de negocios* del Presidente. Y decimos del Presidente, porque el Presidente es quien representa á la República en sus relaciones internacionales.

El encargado de negocios ratifica el telegrama de Thomson Bonar, ó que lleva su firma; y venga ó no á pelo, pondrémos aquí que el señor Carve está muy contento en Lóndres, pero que como no hay felicidad completa en este mundo....

¿No ha podido vender la concesion para la pesca de anfibios? Experimenta alguna contrariedad por eso? No, la contrariedad que experimenta el señor Carve, es una contrariedad de lengua. Y no aludimos á su lengua de estropajo, sinó á la que hablan los descendientes de Shakespeare y de Molière, como decía don Cándido Bustamante.

«Antes de venir á Lóndres, nos cuentan que ha escrito al Presidente, sabía tan mal el inglés, que no podía entender á los ingleses,y ahora lo hablo tan bien, que son los ingleses los que no me entienden á mí.» Esta es la contrariedad del señor Carve: que no lo entiendan los ingleses. Sin embargo, ya se hará entender cuando se decida á negociar la concesion para la pesca de anfibios....

Mil enhorabuenas al Superior Gobierno por la aparicion del Gran Bono, que ha causado el mejor efecto en la plaza de Lóndres. Y mil felicitaciones á los tenedores del Empréstito Uruguayo, que cambiándole por la Deuda Unificada, se ganan de golpe y zumbido centenares de miles de pesos. Y, por último, mil plácemes al sindicato por la comision que se va á tragar.

Comision de comisiones
Es la que van á tragar
Esos síndicos sin par,
Sin par en lo comilones.
Son dos y medio millones,
Salvo error, segun contrato,
Lo que traga el sindicato;
Que buen provecho le haga;
Y es el pueblo quien lo paga;
Siempre el pueblo paga el pato.

—

En dicha unificacion,
Obra sublime de Terra,
La felicidad se encierra
De la uruguaya nacion.
Palmadas, pues, al varon,
Por esa su obra bendita
Que aquí tanto lo acredita;
Y respecto al sindicato,
Cabe decir, ¡Zape gato!,
Te conozco, mascarita.

—

Telegramas

Guadalupe.

Don Valentin Martinez
Hace que hace,
Y lo que hace no es nada;
Pero más vale,
Que no haga el bravo
Coronel nada bueno,
Que mucho malo.

—

Melo.

Tal efecto causó acá
La noticia de que ya
En Lóndres se recibió
El Gran Bono, que repente
Un cuerdo que la escuchó,
Convirtióse en un demente.

—

Colonia.

Don Benigno es un prohombre
De la situacion, un digno
Delegado del gran hombre
Don Máximo; y no te asombre
Si agrego que don Benigno,
Es muy benigno... de nombre.

—

Paysandú.

Aquí decimos: Dios quiera
Que ántes de volver el caro
Don Amaro,
Allá en Europa se muera.
Y esto no es desearle un mal
Sinó un bien, porque es sabido
Que si muere, de un *volido*
Se vá al reino celestial.

—

Florida.

Nuestro jefe es colorado,
Y con ello dicho está
Que es retebueno... ¿quizá
Cuando se encuentra acostado
Y dormido? No, por cierto,
Que lo es despierto y dormido,
Aunque es mejor, ya es sabido
Cuando no se halla despierto.

—

Minas.
Aquí reina gran furor
Por inscribirse, y apénas
Se abra el registro, á docenas
Y á cientos y al por mayor,
Blancos y rojos pondrán
En aquel sus garabatos;
Y hasta creo que los *gatos*
A inscribirse correrán.

—

Rocha.
Con verdadera emocion
A nuestro jefe esperamos,
Y es probable que le hagamos
Una manifestacion.
Y yo te digo en conciencia
Que si la hacemos, será
La única de que él podrá
Alabarse en su existencia.

—

Tacuarembó.
Aquí, ya comprendes tú,
Estamos como las minas
Que tiene Cuñapirú.
¿En prosperidad ó en ruinas?
Dáte la contestacion
Tú mismo. Y ahora que hablé
De minas, me dicen que
Hay en esa poblacíon,
Una mina que no agotan
Los que dirigen la empresa;
¿Me dirás qué mina es esa
Y quiénes los que la esplotan?

Respuesta
Esa mina es un *tesoro*
Que dá mucho oro, mucho oro,
Y la explota un Satanás,
No puedo decirte más.

—

Durazno.
Martinez sigue muy bien,
Y muy bien la policía,
Muy bien la caballería,
Y todo mamon tambien.
Pero el tren,
O ferro-carril central,
Y todo el que no es mamon,
Y toda la poblacion,
Siguen muy mal y muy mal.

—

Salto.
Jóvenes de muchas prendas
Y dotes, con frenesí
Se están preparando aquí
Para las carnestolendas.
Habrá comparsas lucidas
Con murgas y con orquestas;
Vamos, las próximas fiestas
Van á ser muy divertidas.
Esto carnaval social
No obstará, mi amado crítico,
Para que siga el político
Repugnante carnaval.

Un senador como hay pocos

—

Un senador de cierta república sud-americana, ha tomado tan á lo serio su papel, que hace observar puntualmente en su hogar las prácticas del Parlamento. Mujer, hijos y criados no pueden hablar sin pedirle la palabra.

Ya se figurarán los lectores las escenas que han de ocurrir en casa del honorable señor que goza de una elevada dieta, y por si no se lo figuran, vamos á bosquejarlas á la ligera. Manos á la obra.

Escena 1.

(Son las seis de la mañana y el senador está en su lecho todavia. Entra un sirviente en el dormitorio.)

Sirviente—Pido la palabra.

Senador— Tiene la palabra.

Sirviente—Era para darle los buenos dias y preguntarle si hoy quiere mate amargo ó con azúcar.

Senador—Con azúcar.

Sirviente—Pues le traeré mate con azúcar. He dicho.

Escena 2.ª

(El senador y su esposa están en la mesa y concluyendo de almorzar.)

Esposa—Pido la palabra.

Senador—Tienes la palabra.

Esposa—Vas á tomar té ó café?

Senador—Café.

Esposa—Ahí lo tienes. He dicho.

Escena 3.ª

(Acaba de llegar del colegio un hijo del senador.)

El hijo—Pido la palabra.

Senador—Tienes la palabra.

El hijo—Buenas tardes, papá.

Senador—Buenas tardes, hijo mio.

El hijo—Me llevarás hoy á los baños?

Senador—Sí.

El hijo—Entónces voy á cambiar de ropa. He dicho.

Escena 4.ª

(Se han sentado á comer, el senador, la esposa y sus hijos.)

Esposa—Pido la palabra.

Senador—Tienes la palabra.

Esposa—Era para preguntarte si te ha gustado la sopa.

Senador—Me ha gustado mucho.
Un hijo—Pido la palabra.
Senador—Tienes la palabra.
El hijo—¿Quiéres servirme un poco de vino?
Otro hijo—Pido la palabra.
Senador—Tienes la palabra.
El hijo—Dáme más asado, papá.

Escena 5.ª

(Es de noche. El senador y su esposa se preparan para ir al teatro. La esposa no se puede abrochar uno de los guantes.)

Esposa—Me harás el bien?.... Perdon, pido la palabra.
Senador—Tienes la palabra.
Esposa—Me harás el bien de prenderme este guante? He dicho.

Escena 6.ª

(Entra un sirviente en el escritorio del senador.)

Sirviente—Pido la palabra.
Senador—Tiene la palabra.
Sirviente—Era para decirle que desea hablar con Vuestra Excelencia...
Senador—Con mi honorabilidad, bruto.
Sirviente—Con mi honorabilidad...
Senador—Con la mia, pedazo de zopenco. ¿Qué honorabilidad tienes tú? Dí con Vuestra Honorabilidad.
Sirviente—Pues uno de sus colegas desea hablar con Vuestra Honorabilidad.
Senador—Hazle pasar á la sala.
Sirviente—He dicho.

Escena 7.ª

(Es domingo. El senador, su esposa y sus hijos se hallan de sobremesa).

Esposa—Pido la palabra.
Senador—Tienes la palabra.
Esposa—Qué lindo dia! ¿No te parece que podríamos salir en carruaje?
Un hijo—Pido la palabra.
Senador—Tienes la palabra.
El hijo—Hago mocion para que demos un paseo por la bahía.
Otro hijo—Pido la palabra.
Senador—Tienes la palabra.
El hijo—No apoyado. Yo pienso que sería mejor dar una vuelta á caballo, porque....
El otro hijo—No apoyado.
Senador—No se permiten las interrupciones. Continúa con la palabra Carlitos.
Carlitos—Yo pienso que seria mejor dar una vuelta á caballo, porque este es un ejercicio higiénico, segun he leido en Mantilla.
Esposa é hijos, á la vez—Pido la palabra. Pido la palabra.
Senador (á su esposa). Tienes la palabra.
Esposa—Me ratifico en mi mocion. Hé dicho.
Senador—Si no hay quien pida la palabra, se vá á votar. Si se aprueba la mocion que se acaba de hacer. Los que estén por la afirmativa, en pié. Negativa. Prosigue la discusion...

Y sería el cuento de nunca acabar.

Veis, lectores, que ha tomado
Su dignidad tan á pecho
El prócer que no he nombrado,
Que áun debajo de su techo
Se crée miembro del Senado.
Y ahora discrecion os pido,
Mis lectores.... Entendido,
¿Me preguntais por su nombre?
Pues sabed, al fin, que el hombre,
No se llama.... Resolvido.

COSAS DE NEGRO

Decía *La Nacion* del 18 del corriente:

«La lucha electoral que se prepara, será el acto más propio de un pueblo que está en el pleno goce de las garantías que le acuerdan las instituciones democráticas que lo rigen.»

Y decia *El Siglo* del 19:

«Ayer tarde (el mismo dia en que se publicó el artículo del diario ministerial) hubo un espectáculo doloroso en las cercanias del cuartel 1.º de Cazadores, presenciado por centenares de personas.

«Un hombre de 16 á 18 años de edad, de aspecto enfermizo, fué *arrancado de su hogar* y condujéronle *violentamente* al cuartel, *sacándole por dos veces de las casas* por donde al pasar se había refugiado.

«Seguíale una mujer, y era tal el terror de aquel desgraciado, que gritaba con el acento de la desesperacion: *no me deje, madre, porque me van á matar*! Una vez dentro del cuartel se cerró la puerta.»

¡Oh, no hay duda, el pueblo está en el pleno goce de las garantías que le acuerdan las instituciones que lo rigen! Por eso la lucha electoral que se prepara....

Farsantes!

—

Un individuo lee en *La España*:

«Todas las personas que llegan del campo, nos dicen que en muchos parajes el pasto está á más de una vara de altura.»

—Que gloria para los diputados que pasean por campaña, dice el individuo que leia.

—

Dos párrafos de *La Nacion*, ámbos del propio artículo de fondo....y sin él:

«Aquellos (los diarios opositores) que hacen propaganda para conseguir la abstencion, son la

rémora de los partidos; pretenden privar á sus correligionarios de ejercer el derecho del sufragio, ahuyentándoles del Registro Cívico, por medio de *declaraciones huecas que nada dicen*(!) porque son la expresion más fiel (¿y nada dicen?) de odios reconcentrados y raquíticas pasiones, que denigran y hunden en el fango á aquellos que así se conducen, *seguros como están de que les espera la derrota.*»

En este párrafo afirma que á los de la oposicion les espera la derrota. Pues bien, léase el siguiente, penúltimo del artículo (averiado) de *La Nacion:*

«Nosotros, ó mejor dicho, nuestro partido, tomará parte en la lucha electoral, *aunque no seguro de alcanzar la victoria.*»

¿Cómo se entiende? Primeramente asegura *La Nacion* que la victoria será de los suyos, puesto que afirma que á los de la oposicion les espera la derrota, y despues ya no tiene seguridad de que los suyos saldrán triunfantes...

Y pensar que quien escribe semejantes cosas, pésimamente escritas, gozará de una buena soldada!

—

Dice el señor Tezanos:

«Por eso hemos visto que si el partido blanco tiene un honesto Berro para Presidente, el colorado presenta la sagacidad y la altivez de Rivera, en otros tiempos; y todo un carácter firme, como nacido para mandar, en Máximo Santos: un muchacho hace poco; todo un hombre en las elevadas regiones del poder.»

Por qué no diria todo un hombre *honesto*, como dice de don Bernardo?

«Ahí tienen la cosecha de la escuela motinera, como han dado en llamar á las revoluciones que salvaron al partido. Métanle el diente á ese vástago de Rivera.»

El vástago de Rivera es Santos. Y buen vástago, si se toma en cuenta de árbol al tesoro público! Métanle el diente—No comemos de esa carne—Por qué?—Porque somos judíos.

—

Hermann entró el viérnes en la Bolsa de Comercio y comenzó á hacer de las suyas. De pronto se presenta el gerente y le dice:

—Mr. Hermann, siento mucho tener que manifestarle, en nombre del señor Cabezudo, inspector de mes, que este es un sitio puramente comercial, è impropio por consiguiente para dar espectáculos de esta clase. Así es que le suplico....

—Je comprends, je comprends. Merci, contesta Hermann.

—Pero señor gerente! exclaman varios sócios —Qué quieren, amigos? Lo manda el señor Cabezudo.

—Respeto la órden de Mr. Cabezudo, dice Hermann saludando. Solo un Mr. *Cabezudo* podria dar semejante órden. He estado en las bolsas de Viena, Lóndres y Paris, y últimamente en la de Buenos Aires, sin que nunca me sucediese esto. Au revoir, señores. Perdon, Mr. le gerente.

Y Hermann se retiró de la Bolsa, acompañado de algunos corredores, que protestaban contra lo ordenado por el inspector de mes.

—Entre qué gentes estamos?, preguntó Hermann en la calle, al despedirse de los que le acompañaban.

Y respondió uno de los corredores:

—Ah! Mr. Hermann, estamos entre verdaderos *orientales*.

—C' est vraie, c'est vraie.

—

La noche de su beneficio, y entre otras coplas, cantó Aramburo la siguiente:

Que viva Montevideo
Y la gente que hay aquí,
Y todas las cazueleras
Que se enamoran de mí.

—Por bonito?
—No.
—Y entónces?
—Por caprichoso indudablemente.

—

Dice un diario que por el Sud de la calle del Rio Negro, hay quien se cree señor de las aguas y exige una retribucion á las personas que quieren bañarse allí.

Decid, por el Padre Eterno,
¿El de la retribucion
Tendrá alguna concesion
De nuestro moral Gobierno?
Se conduce de tal modo,
Que no extrañará la gente
Nada de nada. El presente
Gobierno es capaz de todo.
—De todo?—Pues quién aquí
De ello un instante dudó?
—De todo lo bueno?—No.
—De todo lo malo?—Sí.

—

Leemos en *El Ferro-Carril*:

«Ha sido impreso en *La Nacion*, un folleto que tiene por título «Administracion Santos: primer año de su gobierno;» el cual contiene todos los trabajos administrativos realizados en el primer año de la presidencia del general Santos.»

A que se engaña el autor
Del suelto? ¿Quiere apostar
A que ni pizca ha de hablar

El folleto (que en honor
Del general y provecho
De quien lo ha confeccionado,
La Nacion ha publicado)
De los trabajos que ha hecho
El brigadier general
En su estancia, ni tampoco
Del aumento grande y loco
Que ha tenido su caudal?

Y estos sí que son trabajos que están á la vista, en tanto que los demas de su administracion están por verse.

Están por verse, á lo ménos,
Lector, los trabajos buenos.

—

Un compatriota ha establecido una fábrica de *Vino Oriental*, en la calle del Cerro número 150. La uva de que se hace el vino procede de villa Colon y es de lo mejor que aquí se encuentra.

El vino es de dos clases, blanco y tinto, ámbos de sabor delicado, y se recomienda, á más, por sus excelentes condiciones higiénicas. Véndese en todos los cafés de la capital á precios módicos.

—

—Se me ocurre... A ver, discurre
Qué será, mi buen Anglada.
—No acierto—Pues se me ocurre...
Que no se me ocurre nada.

—

Pienso... Ponte á adivinar
Lo que pienso, amigo Andrés.
—No doy en el hito—Pues...
Pienso que voy á pensar.

—

Damos las gracias al Director del Liceo Oriental, establecido en la calle de Soriano número 146, por la invitacion que se sirvió dirigirnos para asistir á los exámenes de su acreditado colegio, que se realizaron en los dias, 19, 20, 21 y 22 del corriente. Esta noche tendrá lugar allí un concierto literario musical.

—

Mañana tendrá lugar en el Club Español, á las 8 1/2 de la noche, un concierto instrumental, que no dudamos estará concurrido y brillante. Agradecemos la invitacion con que nos ha favorecido la digna comision directiva del Club Español.

—

Dice *La España*:

«Nos aseguran que el primero de año el Presidente de la República hará un valioso regalo á los comandantes de los cuerpos de línea que guarnecen la ciudad».

Del labio salen las risas,
De la mente las ideas,
Y de la Iglesia las misas,
Y del cuero las correas.

—

Otra noticia de *La España*:

«Fué conducido al cuartel 5., de Caballería, un guardia civil de la 1.ª seccion, que habia tenido la humorada de vestirse de particular, en cuyo traje fué tomado por algunos soldados de aquel regimiento. Reclamado por el comisario respectivo, fué puesto en libertad.»

—Pues no dice *La Nacion* que ya no hay levas?

—Y no hay levas.

—Entónces, por qué llevaron á ese guardia civil al cuartel?

—Por humorada.

—Cómo?

—No tuvo la humorada de vestirse de particular? Y así como amor con amor se paga, así tambien.... una humorada se paga con otra humorada. Por ahí se vé el humor que gasta esta gente.

—

Colmos.

El del apetito para un aficionado á las frutas: Comerse la *pera* del señor Rocha Gallo.

El de la imposibilidad para un astrónomo: Observar, con telescopio, una *luna* de miel.

El de la habilidad para un relojero: Componer el *reloj* del tiempo.

El del aficionado á las riñas: Hacer pelear al *gallo* policial con el *gallo de Moron*.

El de la glotoneria para un burro de dos ó cuatro piés: Comerse la *paja* en el ojo ajeno.

El del arte para un hortelano: Podar el *árbol* genealógico de una familia.

El para un agricultor: Cavar la tierra con el *pico* de Tenerife.

El de un almacenero: Pesar azúcar en la *balanza* de la justicia.

El de un marino: Atar su buque con un *cabo* de vela.

El de un gimnasta: Subir por la *escala* musical para agarrarse de la *cuerda* sensible.

El de un aeronauta: Hacer una ascension en el *globo* terráqueo.

El de un pescador: Pescar con la *caña* del Paraguay ó del Brasil.

El de un cerrajero: Hacer una llave para la Puerta del Sol, en Madrid.

El de un mueblero: Hacer un armario con las *tablas* de la Ley.

—

CHARADAS

Es consonante mi prima,
Mi segunda un animal,
Y una diosa y un planeta
Mi total.

—



Para algunas ceremonias
Usa el cura prima y tercia,
Y tres y dos es magnate
En las orientales tierras.
El total es una flor
Que en los jardines se encuentra,
Y tambien es una caja
Donde se guardan las flechas.

—

Mi primera dos y tres
Con metal está compuesta;
Andan buques en mi cuarta,
Y el total se vé en la iglesia.

—

En mi sílaba primera
Ves una letra vocal;
Mi segunda es consonante,
Y lo es la tres por igual.
Es tercera con primera
Una luz artificial,
Y mi todo se usa en guisos
Y es, lector, un vegetal.

La primera charada nos fué remitida por Tirabuzon, la segunda y tercera por Zorzico, y la cuarta por Elias, que tambien nos envió los colmos que publicamos en este número.

PROBLEMA

Tres individuos de regular fortuna, quisieron favorecer á una huérfana que estaba en víspera de casarse, para lo cual resolvieron que cada uno pusiese lo que pudiera con arreglo á su fortuna.

Entre todos reunieron la cantidad de *seis mil novecientos doce pesos.* Ahora se desea averiguar cuánto fué lo que puso cada uno, sabiéndose que el primer individuo dió lo que pudo, el segundo el triple del primero y el tercero el doble de los otros dos.

Este problema nos ha sido enviado por Tirabeque.

—

SUSTITUCION DE LETRAS

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Reemplazar estos puntos con letras que, leídas horizontal y verticalmente, signifiquen: uno de los cuatro palos de la baraja; una composicion que se representa en los teatros; un utensilio de metal que sirve para cocer diferentes cosas; la flor de un árbol y el apellido de un poeta y un escultor españoles.

—

SOLUCION DE LAS CHARADAS DEL NÚMERO ANTERIOR

1.ª Notario—2.ª Canario—3.ª Nicolasa.

Enviaron la solucion: Tirabeque, Zorzico (de la 2.ª y 3.ª) Epaminondas y Pelópidas.

SALTO DE CABALLO

EPÍGRAMA

—Fué	en	dose	con	pién	no,	bau	es
sán	ha	rom	—No	Ci	eso?	do	tia
tien	so:	fuso:	—Con 1	y	el	¿cómo	tis
—De	fe	ber	pria	Y	tri	cris	le
pri	do	fe	to	so,	dre,	mo. 64	con
con	lis	acu	pa	no,	le	hom	ser
tal	vado,	Dijo	có	bre	A	Dijo	re
mo,	el	embo	me	el	pli	de	un

Empieza en el número 1 (casilla blanca) y acaba en el 64 (negra)

DICIEMBRE 30 DE 1883 MONTEVIDEO AÑO VIII—NÚMERO 52

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL
60 CENTÉSIMOS
Número suelto
con caricaturas: 40 cts.

ADMINISTRADOR
JUAN PEDRO BERMUDEZ

NÚMERO SUELTO
sin caricaturas
20 CENTÉSIMOS
Caricatura : 20 centésimos

ADMINISTRACION

TREINTA Y TRES, 218

La administracion estará abierta todos los dias hábiles desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, y los festivos desde las 8 hasta las 11 de la mañana.

Invitacion

—

«La Comision Delegada para la inhumacion de los restos mortales del general Leandro Gomez, tiene el honor de invitar á la poblacion nacional y extranjera á que concurra á la calle de las Cámaras núm. 181, á las 9 de la mañana del dia 2 de Enero, para el acto de la traslacion de la urna funeraria al Cementerio Central.

«Presidirán el cortejo los deudos del bizarro defensor de Paysandú, los de los que sucumbieron en aquella memorable jornada, y corresponderá á los sobrevivientes la honra de escoltar y conducir á pulso la urna funeraria.

«El itinerario será por las calles de Sarandí 18 de Julio y Yaguaron hasta el Cementerio.

«Se invita á las damas de nuestra sociedad á que envien allí coronas de flores para adornar el monumento erigido á la memoria de Leandro Gomez por sus compatriotas.

«La Comision se permite recomendar el mayor órden y circunspeccion durante el trayecto y la inhumacion, á fin de que todo sea en la cívica ceremonia, digno de la solemnidad del acto, de la cultura del pueblo y de la benevolencia que debe reinar entre los miembros de la familia oriental, toda vez que los congrega un motivo de alto patriotismo.»

Montevideo, Diciembre 28 de 1883.

Avelino Lerena, Presidente, *José M. Aguirre, Juan José Brid, Juan José de Herrera, Ricardo Alvarez, Juan Ma. Perez, Remigio Castellanos*, Secretario.

Sueltos de redaccion

—

—Oiste hablar de una gran tortuga que dias pasados fué pescada en el Buceo?

—Sí.

—Pues le ha sido regalada al brigadier general, quien la hizo echar al arroyo que cruza su quinta del Miguelete.

—He ahí que en la quinta de S. E. habrá un galápago más.

—

—Curioso aviso el que publica *El Ferro-Carril!* Oye—«IDIOMA INGLÉS. El abajo firmado (un señor Hogbarth Kaufman) muy conocido profesor, tiene cursos en su casa, de dia y de noche.» Qué te parece?

—Me parece que el señor Kaufman se ha de hallar bastante molestado con sus cursos de dia y de noche. No es nada lo del *ojo!* Yo le aconsejaria que tomase agua de arroz ó algun astringente más eficaz. Pero qué gracioso es eso de anunciar sus enfermedades al público!

—

—El doctor don Demetrio Nuñez...

—No le conozco.

—Ni yo; pero dice un diario que ya ha partido para San José, con el objeto de fundar un periódico que tomará parte en la próxima campaña electoral.

—Perfectamente.

—Cuyo periódico se titulará *La Defensa*...

—Del estómago?

—

—Será cierto que el doctor Vidal figurará

como candidato á la Presidencia de la República?

—Así lo anuncia un diario, y la cosa no me sorprende.

—No te sorprende? Pero, hombre, qué méritos tiene el doctor don Francisco para ocupar la magistratura suprema?

—Tiene un mérito principal en estos tiempos.

—Cuál, amigo?

—El mérito de la inutilidad.

—

—Escucha un párrafo de *La Nacion:*

«Ayer no más era un acontecimiento social y hasta político una tienda que se abría, una industria que se importaba, un permiso que se pedia para amurar cuatro ladrillos en el centro de la ciudad, y era ocasionado á hablillas y comentarios chismográficos de barrio, el *origen escandaloso de esas rápidas fortunas que audaces se ostentaban como garbanzos de á libra, en medio del mohino y cariacontecido coro de la indigencia general.*»

—Creo que al hablar del orígen escandaloso de esas rápidas fortunas, que audaces se ostentan como garbanzos de á libra en medio del mohino y cariacontecido coro de la indigencia general, *La Nacion* no habrá querido aludir á la fortuna colosal y galopante del brigadier.

—

—Escribe el bombo ministerial, que el partido colorado «luchó y venció en Paysandú, reivindicando una vez más el prestigio de su bandera y de sus gloriosos antecedentes jamás desmentidos.»

—El partido colorado triunfó con la ayuda de los soldados de don Pedro II. Con que así, saca la consecuencia de lo demás que escribe *La Nacion*, y díme si no le presta un flaco servicio á su partido recordando aquello.

—

—En el Bazarcito se vende el general á quince reales.

- Qué general?

—El general Santos.

—Algun busto de S. E. querrás decir.

—Eso es, un bustito de barro, que representa al brigadier general.

—Y por quince reales? Me parece caro.

—Quién, el general ó el busto?

—Pues los dos.

La semana de «La Nacion»

—

Domingo

El país se vá elevando rápidamente á la prosperidad, gracias á los esfuerzos del probo, patriota y abnegado Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, que se sacrifica en aras de la patria. La riqueza pública y privada aumenta de una manera asombrosa. ¿Qué dirán á esto los opositores? Están solos! El país los odia porque los considera como sus peores enemigos!.....

Mártes

(Porque el lúnes no sale el bombo ministerial)

La riqueza pública y privada aumenta asombrosamente. ¿Qué dirán á esto los opositores? Están solos! El país los odia porque los considera sus peores enemigos. Gracias á los esfuerzos del probo, patriota y abnegado Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, que se sacrifica en aras de la patria, el país se vá elevando rápidamente á la prosperidad.....

Miércoles

Gracias á los esfuerzos del probo, patriota y abnegado Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, que se sacrifica en aras de la patria, el país se vá elevando rápidamente á la prosperidad. ¿Qué dirán á esto los opositores? Están solos! El país los odia porque los considera sus peores enemigos. La riqueza pública y privada aumenta de una manera asombrosa.(Palacete, estancia, quinta etc. etc!)..

Juéves

... ¿Qué dirán á esto los opositores? Están solos! El país los odia porque los considera como sus peores enemigos! La riqueza pública y privada aumenta de un modo asombroso. El país se vá elevando rápidamente á la prosperidad, gracias á los esfuerzos del probo, patriota y abnegado Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, que se sacrifica en aras de la patria.....

Viérnes

La riqueza pública y privada aumenta de una manera asombrosa—El país se vá elevando rápidamente á la prosperidad, gracias á los esfuerzos del probo, patriota y abnegado Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, que se sacrifica en aras de la patria. ¿Qué dirán á esto los opositores? Están solos! El país los odia porque los considera como sus peores enemigos.....

Sábado

Gracias á los esfuerzos del probo, patriota y abnegado Presidente de la República, brigadier general don Máximo Santos, que se sacrifica en aras de la patria, la riqueza pública y privada aumenta de un modo asombroso. ¿Qué dirán á esto los opositores? Están solos! El país los odia porque los considera como sus peores enemigos! El país se vá elevando rápidamente á la prosperidad....



Domingo

El país se vá elevando rápidamente... (y tambien las deudas públicas, que está mejor dicho y con más justicia que lo otro.)

. . . .

La Nacion imita á aquel sacerdote de cortos alcances, á quien pidió el cura de una parroquia vecina, que fuese á echar á sus feligreses un sermon, en homenaje de un santo cuya fiesta se iba á celebrar con toda pompa. Accedió el sacerdote al pedido de su colega y se hizo escribir el sermon, que leyó y releyó hasta aprenderlo de memoria.

Llegado el dia de la fiesta, subió el sacerdote al púlpito y espetó su sermon al auditorio, que quedó profundamente conmovido. Como al dia siguiente se conmemoraba el aniversario de otro santo, los principales vecinos de la parroquia rogaron al sacerdote que detuviera su viaje y les dijera otro discurso alusivo al santo número dos.

El cura hizo todo lo posible por excusarse, mas tuvo que ceder al fin, tanto y tanto se lo suplicaron los vecinos. Pero el pobre se veia en calzas prietas. ¿Qué discurso iba á pronunciar, si sus fuerzas intelectuales no le daban ni para componer cuatro palabras que valiesen la pena?

Y pensaba y reflexionaba el sacerdote, cuando de repente se le ocurrió una idea, que hasta á los tontos les ocurren ideas, por aquello de que Dios nunca abandona á sus criaturas—Estoy del otro lado, exclamó el hombre, y ya puede venir el dia de mañana, que me desempeñaré á las mil maravillas.

A la hora prefijada trepó el cura al púlpito, refunfuñó una oracion en latin, y despues dijo reposadamente:—Amados hijos espirituales: sé de buena tinta que algunos mozos de la parroquia, herejes relapsos á quienes Dios confunda, se han atrevido á decir que mi sermon de ayer contenía ciertas frases contra nuestra santa religion católica apostólica romana. Ahora bien, para que os convenzais de que no es así, y al mismo tiempo para tranquilizar mi conciencia, os voy á repetir al pié de la letra el sermon que pronuncié.

Dicho lo cual, espetó al auditorio el discurso del dia anterior. Eso es lo que hace el bombo ministerial, con la diferencia de que el sacerdote del cuento lo hizo una vez en su vida y *La Nacion* lo hace semana tras semana... sin conmover mucho ni poco á sus lectores!

A *La Nacion* puede repetírsele:

No hay ave tan fastidiosa
En el cantar como tú,
Cu cú, cu cú, y más cu cú,
Y siempre la misma cosa!

Un cazador de tigres

—

(Diálogo entre Timoteo y un lector)

—

—¿Quién diría que el doctor
Don Antonino Vidal
Fuera...? Querido lector,
Adivina—Un payador?
Eso es sabido—No tal.

—

—No es sabido? Vaya, vaya!
Quién aquí, no siendo un ente,
Podria ignorar que paya,
El señor ex-Presidente
De la nacion Uruguaya?

—

—Conforme, lector querido:
Mas es que ahora me refiero
A otra aficion—Entendido.
Que don Pancho es guitarrero?
Por demás eso es sabido.

—

- No, lector—Y formalmente
Me contestas; pero ¿quién
Ignora aquí, francamente,
Que el señor ex-Presidente
Toca la guitarra, y bien?

—

Tú mismo, tú, sí, señor,
Dijiste con seriedad,
Que lecciones al doctor
Le daba un repartidor
Del *Timoteo*—Es verdad.

—

—Entónces....?—Yo no te pido
Que me adivines lo que es
Bien sabido y resabido;
Torno á preguntarte, pues,
Más claro, lector querido:

—

¿Quién diría que el doctor
Don Antonino Vidal
Tuviese?.... —Mucho temor,
Y mucho miedo cerval
A las pestes?—No, lector.

—

—Qué nó? Pues á la amarilla
Tiene más terror que el reo
Se lo tiene á la capilla,
Y esa peste no lo pilla
Jamás en Montevideo.

—

—Conforme, lector querido,
Y en eso todos contestes
Estamos, que el aludido,
Aunque es médico engreido,
Tiene terror á las pestes.

—

Mas insisto en preguntar:
¿Quién diría que el doctor
Fuera.....—Amigo de tragar
La dieta de senador?......
—Ya vuelves á desbarrar.

—

—¿De admitir el eminente
Cargo de suple.....? —Detente,
Que el término es algo bruto,
Y es más fino y más decente
Que le llames sustituto.

—

—Aun cuando todo es igual....
—Pues quién diría, lector,
Que el apreciable Vidal
Fuera....?—Tenaz sangrador
Del tesoro nacional?

—No, repito nuevamente.
—Caramba! Constantemente
Al tesoro está pegado,
Que es, cuando no diputado,
Senador ó Presidente.

—

Veinte años hace quizás,
Caso de que no haga más,
Que altos empleos ocupa;
Veinte años chupa que chupa,
Y sin saciarse jamás!

—

—Corriente, lector, corriente,
Mas ahora no me refiero
Ni al famoso ex-Presidente,
Ni al doctor que huye ligero
De una epidemia inminente.

—

Pues quién diria, lector,
Que el apreciable Vidal,
Fuera un bravo cazador
De tigres?—Cómo, un rival
De aquel negro? Puf, qué horror!

—

—Perdona, lector amado,
Pero te juzgué más lince.
¡Y tú te le has figurado
Cual rival del afamado
Rey Catorce ménos Quince!

—

Me has dejado patitieso!
¿Creíste que fuese el doctor
Capaz de? .... ¡Qué poco seso!
No, don Pancho es cazador
De tigres de carne y hueso.

—

—Puede arder en un candil
Tu agudeza!... Chanza sosa!
Broma realmente pueril!
—Es que quien dice esa cosa...
—Quién es?—*El Ferro-Carril.*

—

Y en un largo editorial
Lo dice grave y formal.
—Que don Pancho es cazador
De tigres?—Sí, mi lector.
Te parece original?

—

—Si fueran tigres de...—Chito!
—Mas tigres de carne y hueso!
—De carne y hueso, repito.
—Pero el caso es inaudito!
—Inaudito, lo confieso.

—

—Don Francisco, cazador
De tigres? No puede ser,
No lo creo, no, señor.
—Y sin embargo, hay que creer
O que reventar, lector.

—

—Un hombre tan... ya comprendes,
—Tan poquito...—Que le ofendes
—Tan...—Lector, no le denigres.
—Y hacerme tragar pretendes
Que es un cazador de tigres?

—

Si fueran tigres...—Chiton!
—Tigres sin vida...—Ya basta.
—O de otra constitucion,
De otra especie, de otra casta;
Vamos, tigres de... carton.

—

Siendo así, no dudaría
Ni un solo instante; creería
La nueva sin vacilar.
—Dígote, por vida mia,
Que hay que creer ó reventar.

—

El diario que dá la nueva
Tambien aduce la prueba,
Y se las habrá con él,
Todo el que á dudar se atreva
De su testimonio fiel.

—

Y pone el redactor, que visitando
El taller del artista Jaume y Bosch,
Entre los mil objetos y preciosas
Curiosidades que encantado vió:
Vió la cabeza de un tigre,
La cual ha sido dotada
De un mecanismo especial,
Que cuesta bastante plata,
Por medio del que, cualquiera
Puede abrirla y observarla;
Y hace despues la siguiente
Pregunta que tiene gracia:

—

«¿A que no se imaginan los lectores
Quién ha sido el valiente cazador
De ese tigre de talla gigantesca,
De ese animal feroz?»

—

«Sorprenderá sin duda la noticia,
Que al sujeto feliz que lo mató,
No se le tiene.... por aficionado
A la caza mayor.

—

«Pues bien, el cazador de ese terrible
Y espantoso animal,
Fué el distinguido médico uruguayo
Don Francisco Vidal.

—

«Y en la sierra de Minas mató al tigre,
Cuya cabeza está
En el estudio del artista Jaume,
Donde todos la pueden admirar!!»

—

Y como si el escritor
Hubiera visto visiones,
O dudára del valor
De don Pancho, admiraciones,
Pone al párrafo, lector.

—

¿Al fin te habrás convencido
Que el señor ex-Presidente
Y médico esclarecido,
Mata tigres? Qué valiente!
No es verdad, lector querido?

—

—Yo respondo que no trato
De desmentir al señor
Que hace el curioso relato;
¿Mas no veria su autor
La cabeza de algun gato?

—

—Terquedad de aragonés
La tuya! No es presumible
Que confundiera.... Eso es
Completamente imposible.
—Seria un gato montés!...

—

—Bah, no hay gato, no, por cierto,
Y es digno de fé el aserto.
—Pues entónces digo yo,
Que el gran tigre que mató
Don Pancho, ya estaba muerto!

—

—Contesto, lector querido,
Que tanto hablar sin sentido
Comun, mi paciencia acaba.
—O tal vez el tigre estaba
Profundamente dormido.

—

—Dormido, lector?—Empero,
Yo persisto en lo primero,
Para concluir este asunto;
Y por lo tanto, reitero
Que el tigre estaba difunto.

—

—Con qué difunto?—Cabal,
Que son muy pocos los que al
Tigre afrontan, ó muy locos;
Y áun no se halla entre esos pocos
El caballero Vidal.

—

—Mira que al doctor le tratas
Con demasiada acritud.
—Mató un tigre? Son bravatas!
Doctor, los tigres que matas,
Gozan de buena salud!

Limpiezas

Mi querido amigo:

¿Cómo sostenías que el Presidente de la República había recomendado á la Cámara aquella reclamacion de don Lino Herosa? Ya me extrañaba yo que siendo recomendada por el brigadier, la hubiera rechazado de plano nuestra Honorable Cámara! Los diputados no son hombres de hacer tan gran desaire al Presidente constitucional de la República.

Pues no ha habido tal recomendacion ni tal niño muerto, sin aludir á Bergara, que cuando murió yo no era un niño sinó una persona de bastante edad. Que cómo murió? Eso no es para dicho en esta carta, ni tampoco en otra que tenga de ver la luz pública, porque no son para que vean la luz ciertas cosas que se realizan á oscuras y en la oscuridad.

Repito que no hubo tales carneros en la Cámara, esto es, que no hubo tal recomendacion del brigadier general; para que no te figures que quise llamar carneros á los ilustres padres de la patria. Y me atengo á lo que escribe el propio Presidente, no en lo relativo á los carneros, sobre lo cual no escribe nada, sino en lo tocante á la recomendacion, acerca de la cual escribe á un señor diputado:

«Estimado amigo: nada tengo que decirle al respecto: ni yo he recomendado tal asunto, ni estoy nunca dispuesto á mezclarme en negocios sucios.» ¿Qué le preguntaria el señor diputado? Le preguntaria: es cierto que V. E. apoya la reclamacion de don Lino? Sí es así, dígnese manifestármelo para proceder en consecuencia. Supérfluo es añadir que puede contar conmigo.

Haya preguntado eso ó lo otro el señor representante, el caso es que S. E. ha respondido—«nada tengo que decirle al respecto: ni yo he recomendado tal asunto, ni estoy nunca dispuesto

á mezclarme en negocios sucios.» Que es como contestarle, aunque nada tiene que decirle: espero ,que usted no apoyará la reclamacion de don Lino Herosa, que yo no he recomendado y que es un negocio sucio.

A pesar de ser un negocio sucio, S. E. lo envió á la Cámara, acompañado del mensaje correspondiente. Verdad es que en seguida añade—«Es más; todavia pregunto como he firmado yo ese asunto (ese mensaje hay que leer) para mandarlo á la Cámara.» Y sería de oir al Presidente preguntando, por ejemplo, á los ministros: Señores, cómo es que yo he firmado ese asunto? O al señor Pesce: señor Pesce, cómo es que yo he firmado ese asunto? O á los porteros: amigos porteros, como es que yo he firmado ese asunto? Y nadie le podría dar razon de cómo es que lo ha firmado.

«Es más; todavía pregunto como he firmado ese asunto para mandarlo á la Cámara, y la única explicacion que hallo, es que algun amigo impertinente de esos que nunca faltan, y poco delicado, haya dicho que me lo pusieran á la firma, en uno de esos dias en que hay tanto que firmar.» En que hay tanto que firmar en barbecho, debió haber escrito el Presidente de la República.

Así se explica S. E. que haya mandado el mensaje sobre la reclamacion Herosa, que actualmente califica de negocio sucio, como en realidad lo es, y valga la palabra del general que nunca miente. Pero yo no me explico cómo los ministros firmaron el mensaje, ni me puedo explicar que haya amigos impertinentes y poco delicados que se burlen del señor Presidente de la República y de los miembros del gabinete.

Porque decir que pongan á la firma del Presidente, tal ó cual mensaje que se relaciona con un negocio sucio, es burlarse del Presidente y tenerlo en muy poco. Por otra parte, esos amigos impertinentes y poco delicados han de gozar de mucha influencia en el palacio de Gobierno; que de otro modo no hubieran pedido y ¿á quién? que se pusiera á la firma del Presidente, el menseja respecto al negocio sucio de la reclamacion Herosa.

Tambien me sorprende que el brigadier general tenga amigos impertinentes y poco delicados, él que es la delicadeza en persona. Díme con quien andas y te diré quien eres; de forma que si el brigadier general tiene amigos poco delicados... En fin, S. E. se explica de esa manera, el haber firmado un mensaje sobre un negocio sucio. ¿Te convencen las explicaciones del general Santos?

Ya ves que el general no sabe cómo firmó ese asunto ó negocio, que negocio y asunto son voces sinónimas; ni ménos lo sabrán los ministros de Estado, porque para no saber ciertas cosas, se pintan solos nuestros hombres públicos. Eso sí, todos saben donde tienen la mano y asimismo para qué sirve, con uñas y todo.

Recuerdas las mashorcadas del 20 de Mayo? Pues los de la mashorcada se reunieron frente á la jefatura política, como quien dice casi á las barbas del señor Barreto, segun las afirmaciones del fiscal del Crímen. Y sin embargo, el señor Barreto no supo nada, nada *acsulutamente,* sino despues que se destruyeron varias imprentas y se mató á un operario.

Recuerdas el suceso de Volpi y Patroni? Esto ocurrió en la Policía, de puertas adentro. Allí se atormentó durante largas horas á esos italianos. Y no obstante, el señor Barreto no sabia nada, nada *acsulutamente!* Y solo supo lo de los tormentos, despues de las denuncias de la prensa de la oposicion. ¡Sublime ignorancia, en lo concerniente á ciertas cosas, la ignorancia de nuestros hombres públicos!

Y lo que pasó al jefe político, pasa á los ministros de Estado y pasa al Presidente de la República. Ni éste ni los ministros saben cómo han firmado un mensaje sobre un negocio sucio! La inocencia les valga. Lo que saben nuestros estadistas, especialmente los de la casa de Gobierno, es á cuanto ascienden las rentas del Estado. Esto sí que lo saben de pé á pá. Y luego cobrar puntualmente la soldada; pero no saben pagar los meses que se adeudan á las viudas y los pasivos.

«Siempre dispuesto á favorecer á mis amigos que necesiten de mí; pero nunca patrocinando negocios sucios y pequeñeces.» Y pequeñeces! Llama pequeñez á la reclamacion de Herosa, que asciende á miles de millares de pesos. ¡Cómo se conoce que S. E. ya se ha acostumbrado á manejar millones... como jefe que es de la administracion pública!

«Y siempre dispuesto á favorecer á mis amigos.» En lo cual se confirma lo de que S. E. nunca miente. Amigo de S. E. es don Amaro Carve, y obtuvo la concesion para la pesca de anfibios, que le enriquecerá seguramente, y amigos del general Santos son otros que han obtenido concesiones tan buenas como la del señor Carve.

«No estoy nunca dispuesto á mezclarme en negocios súcios; nunca patrocinaré negocios súcios» S. E. es como el armiño, que aborrece todas las suciedades. En cuanto á los negocios limpios, ya es harina de otro costal. El general Santos siempre ha sido muy aficionado á las *limpiezas.* Y áun cuando ello no se ignore, bueno es que el general lo recuerde por si se hubiera olvidado,—Tu amigo affmo.—*Timoteo.*

COSAS DE NEGRO

Dice *La Tribuna Popular:*

«Es casi fuera de duda que en Maldonado aparecerá dentro de breve tiempo, un periódico situacionista convenientemente subvencionado. Eh! bien, á rio revuelto ganancia de pescadores.»

¿Subvencionado por quién?
Eh! bien, lectores, eh! bien,
¿Quién lo subvencionará?
¿Quién el pato pagará?
De dónde saldrá el argen?
—De la mar salen las brisas,
Y del lábio las sonrisas,
Y del magin las ideas,
Y de la iglesia las misas,
Y del cuero las correas.
Eh! bien, lectores, eh! bien,
Os comprendo y estoy grato;
Ya sé quién dará el argen,
Ya sé, mis lectores, quién
Tendrá que pagar el pato.

—

Dice *La Nacion* hablando del proyecto de ferro-carril á la Colonia:

«Desde luego conceptuamos como un síntoma inequívoco de progreso social, que este importante proyecto, iniciado bajo el *horóscopo* de la administracion del general Santos, no haya tropezado con una sistemática unanimidad de antipatías de parte de la prensa de oposicion.»

El proyecto de ferro-carril á la Colonia, asómbrese el lector, ha sido iniciado bajo el *horóscopo* de la administracion del general Santos! Si sabrá el que eso ha escrito lo que significa horóscopo? Que lo sabía! Ni tampoco ha de saber donde tiene su mano derecha.

Pues lea lo que dice el diccionario, libro que puede consultar, á falta de otros que no habrá consultado nunca. «Horóscopo: Observacion supersticiosa y vana que los astrólogos hacian del estado del cielo, al tiempo del nacimiento de alguno, por la cual pretendian adivinar los sucesos de su vida.»

Qué tiene que ver con un horóscopo ni con nada que se le parezca, la administracion del brigadier general? Tiene tanto que ver, como el que escribe *La Nacion* con un periodista de verdad!

Y aquí viene de perilla
La tan popular quintilla:
—Pepito, á los botarates
Que te ayudan en tus obras,
No los mimes ni los trates;
Tú te bastas y te sobras
Para escribir disparates.

—

De *La España*:

«Debido á una reclamacion del cónsul argentino, han sido puestos en libertad vários ciudadanos de esa nacionalidad que involuntariamente prestaban servicios militares en un batallon de línea.»

No era involuntariamente
Que sus servicios prestaban,
Los argentinos que acaban
De salir en libertad.
Que prestaban sus servicios
Del modo mas voluntario,
(Apelo al sesudo diario,
Sosten de la actualidad.)

Y si pidieron al cónsul argentino que les sacara la baja, fué por estar cansados de la vida de cuartel, á pesar de ser esta la mejor de las vidas posibles ó imposibles. Diana por la mañana, retreta á la noche, diana al dia siguiente, al fin habia de cansarles.

Siempre perdices cansan, decia Fernando VII.

—

—Segun *El Nacional*, «las rentas públicas han tenido este año un excedente de un millon y doscientos mil pesos,» como quién no dice nada.

— Cómo quién no dice nada? Pues nosotras, viudas, decimos que se nos adeudan varios meses....

—Y nosotros, pasivos, agregamos que se nos adeudan vários meses....

—Y nosotros...

—Basta, basta.

Que á pesar de los excesos
De que *El Nacional* ha hablado,
No se sabe dó han volado
O dónde están esos pesos.

—

La Colonia Española ha regalado á sus suscritores un interesante almanaque de escritorio para 1884, en una hoja de gran tamaño, impreso con tintas de colores. Agradecemos el ejemplar que nos ha remitido.

—

Hemos recibido los Estatutos del Centro Comercial, para que veamos que los inspectores de mes, al hacer retirar á Mr. Hermann de la Bolsa, cumplian con los deberes que les impone el reglamento.

En efecto, dice este: «Tendrán entrada en el Centro Comercial.... los transeuntes presentados por socios suscritores, durante sesenta dias corridos en cada año.» Y Mr. Hermann no fué presentado por nadie.

Y dice el artículo 75—«El presidente de la Cámara de Comercio podrá franquear los salones

del edificio, solamente para las reuniones industriales y mercantiles.» Y no para hacer ejercicios de prestidigitacion.

Por otra parte, ya ha sido aprobada la conducta de los inspectores de mes. Así no se hable más en ello.

—

Hemos recibido una invitacion para asistir á los exámenes anuales de los alumnos del *Colegio Modelo*, establecido en la calle de San José n.° 207. Los exámenes empezaron el 26 y concluirán el mártes 1.° de Enero.

Agradecemos la invitacion que se ha servido enviarnos el señor Gomez Remesar, y si nos es posible concurrirémos á formar parte de la mesa examinadora, como nos lo pide el amable Director del *Colegio Modelo*.

—

Con este número recibirán nuestros suscritores la portada é índice correspondientes al año de 1883.

—

El Partido Colorado está publicando en folletin la obra que, con el título de *Montevideo ó Una Nueva Troya*, escribió Alejandro Dúmas, segun noticias que le fueron suministradas por el general don Melchor Pacheco y Obes.

La obra, como se comprende, es favorable á los defensores de Montevideo, que si no, *El Partido Colorado* no la daría á luz en su folletin. Ahora bien, he aquí lo que dice en uno de sus capítulos, hablando del general don Fructuoso Rivera:

«Es el hombre más popular del Estado Oriental; pero, al mismo tiempo, es necesario decirlo, no ha existido jamás un ser más desorganizador de los recursos pecuniarios de un pueblo, que el general don Fructuoso Rivera.»

Por algo había de llamar el señor Tezanos al actual Presidente, *vástago del general Rivera.*

—

ENIGMA

Lectores, al ser formada
Fuí bastante maltratada;
Mi dueño me tiene amor,
Y aunque soy mujer honrada;
Me suele tener atada
Y con guardas mi señor.

Este enigma nos ha sido enviado por Fray Scarpin, lo mismo que la charada primera.

CHARADAS

Mi primera está en Italia,
Segunda sin sexo está,
Y mi todo muy distante,
Allá en el Norte hallarás.

—

La primera repetida,
No lo tiene el Hacedor,
Y sin embargo lo tiene
O tuvo cualquier lector.
Repetida la segunda
Con acento agudo, es
Sinónimo de la prima,
Y trae orígen francés.
Duplicada la tercera,
Se aplica con propiedad,
A lo que tiene muy poca
Solidez ó densidad.
Y duplicando la cuarta,
Mas sin darle á la expresion
Acento agudo, se aplica
A cualquier tonto varon.
Primera y segunda tienen,
De diversa magnitud,
La caja, el cofre, el zapato,
El libro y el ataud.
La segunda y la tercera
Dan una preposicion,
Y la tercera con cuarta
Lo luce todo lechon.
Con la cuarta y la primera
Nos solemos resguardar
La dos y prima, y perdonen
El feo modo de hablar.
Un cuadrúpedo es la tercia
Con la primera; y la dos
Con prima tercera y prima,
Desprecio inspira, por Dios.
Segunda prima y primera
Componen un vegetal,
Y el todo, lector, es algo
Así como delantal.

PROBLEMA

Hallar una cantidad tal, que agregándole el doble, y más un medio, más un tercio, más un cuarto, más dos quintos, más tres sextos y más dos octavos de sí misma, dé la fecha del año próximo.

Este problema nos ha sido remitido por uno que no lo firma.

—

SOLUCION DE LOS JUEGOS DEL NÚM. 51

Charadas

1.ª Céres—2.ª Aljaba—3.ª Campanario—4.ª Ajete.

Remitieron la solucion: Pelópidas, Una señorita de Cagancha, (de la 3.ª) Epaminondas, Sindicato (de las 3 primeras), Tirabeque, Fray Gerundio y otro que no firma.

Problema

El 1.er individuo puso			$ 576
El 2.°	»	»	» 1728
El 3.°	»	»	» 4608
		Total	$ 6912

Enviaron la solucion: Pelópidas, Sindicato, Fray Scarpin, Uno que no firma y Fray Gerundio.

Sustitucion de letras

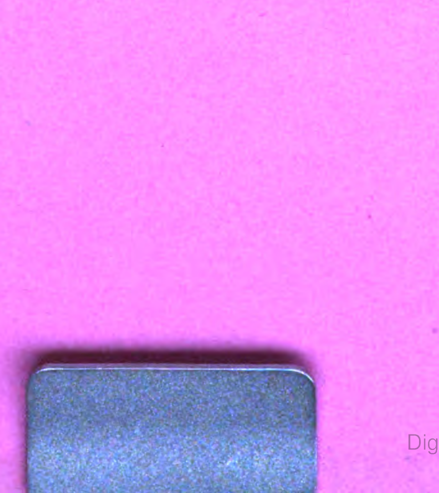
C O P A S
O P E R A
P E R O L
A R O M A
S A L A S

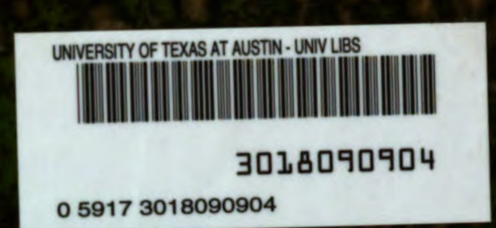
Enviaron la solucion: Epaminondas, Tirabeque, Sindicato, Uno que no firma, Un tísico y Fray Gerundio.

Salto de caballo

Confesándose Cipriano
Dijo contrito y confuso:
—De haber privado, me acuso,
A un hombre de ser cristiano.
—No entiendo tal embolismo
Dijo el padre, ¿cómo es eso?
Y le replicó el confeso:
—Fué rompiéndole el bautismo.

Mandaron la solucion: Sindicato, R. C. y Z. (señorita de Cagancha) Fray Gerundio, Tirabeque, Uno que no firma y Matambre.




UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN - UNIV LIBS
30180909 04
0 5917 3018090904